PERÓN VUELVE

Análisis discursivo de Clarín y La Nación
sobre los regresos de Perón a la Argentina.

PERÓN VUELVE

Análisis discursivo de Clarín y La Nación
sobre los regresos de Perón a la Argentina.

Julia López Camelo

Eugenia Sánchez

María Rosario Sandoval

Director: Claudia Fino
Codirector: Claudio Panella

Programa de Investigación
“Comunicación, Periodismo y Medios”

Julia López Camelo
13853/4
6 bis N1517 - La Plata
Tel. (0221) 484-6397
julialopezcamelo@hotmail.com
Facultad Sede La Plata

Eugenia Sánchez
13379/8
29 N1712 - La Plata
Tel. (0221) 452-1795
euge_sanchez83@hotmail.com
Facultad Sede La Plata

María Rosario Sandoval
13838/5
4 N109 - La Plata
Tel. (0221) 421-3615
mariarosariosandoval@hotmail.com
Facultad Sede La Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

Agosto 2010

Diseño de Tapa e interior: LDG Leandro Solano

La Plata, agosto de 2010

Honorable Consejo Académico
de la Facultad de Periodismo y
Comunicación Social de La Plata

Nos dirigimos a Uds. con el objeto de avalar la presentación de la tesis titulada *"Perón Vuelve. Análisis discursivo de **Clarín** y **La Nación** sobre los regresos de Perón a la Argentina"*, que pertenece al programa de investigación *"Comunicación, Periodismo y Medios"*, de las alumnas María Rosario Sandoval, Legajo N° 13838/5, Eugenia Sánchez, Legajo N° 13379/8, y Julia López Camelo, Legajo N° 13853/4, ante el Honorable Consejo Académico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Por la presente damos constancia de la coherencia y consistencia del trabajo que se presenta, en donde se aplican los conocimientos adquiridos en la formación de grado universitario como también se incorporan saberes propios del proceso de elaboración.

Dentro de las fortalezas del trabajo, se destacan la tarea esmerada en la selección del corpus, la exploración concienzuda en las fuentes y materiales históricos y en los recursos provistos por el análisis del discurso, como en la minuciosa, atenta y prolija aplicación de las herramientas suministradas, además del compromiso para con la investigación del objeto de conocimiento.

Por otra parte, el proceso llevado a cabo en la elaboración de la presente tesis se puede destacar tanto por el manejo adecuado de las fuentes consultadas, como así también por la indagación permanente de la bibliografía examinada y el reparo constante frente al surgimiento de dudas.

La escasa práctica en la investigación científica y la distancia inicial con los recursos de este proceso y las herramientas específicamente lingüísticas, si bien en un comienzo pudieron haber interferido en la fluidez del desarrollo escriturario, fueron aspectos superados rápidamente en el trascurso de la realización, hasta llegar a lograr un contacto naturalizado con la terminología, los métodos y el análisis pertinente. La ampliación bibliográfica, la constancia y la exploración fueron suficientes para salvar inconvenientes con absoluta competencia.

A partir de una línea de trabajo, desde una mirada lingüística discursiva y argumentativa, e histórica el abordaje del tema de construcción mediática de los regresos de Perón se realiza con total coherencia interna y arriba de manera consistente a conclusiones adecuadas.

Sin otro particular, saludamos a Uds. atte.

Claudia Fino
Prof. Adjunta de Lingüística

Claudio Panella
Prof. Titular de Historia Argentina Contemporánea

PERÓN VUELVE. ANÁLISIS DISCURSIVO DE CLARÍN Y LA NACIÓN SOBRE LOS REGRESOS DE PERÓN A LA ARGENTINA.

López Camelo, Julia
Sánchez, Eugenia
Sandoval María Rosario

El objetivo de este trabajo fue indagar sobre la construcción de diferentes verosímiles sobre los regresos de Perón a la Argentina y sobre la imagen que se configuró del ex presidente en los discursos de Clarín y La Nación. Se analizaron las estrategias discursivas empleadas y los efectos de sentidos subyacentes en dichos discursos, entendidos como prácticas sociales complejas que incluyen tanto formas lingüísticas como elementos de contexto histórico-cultural.

A partir de la conceptualización de noticia como una construcción de la realidad y del periódico como actor político y social, se realizó un análisis semiolinguístico de los discursos de los medios gráficos, retomando categorías de la Teorías de la Argumentación, de la Enunciación y de la Teoría Polifónica de la Enunciación.

El análisis de los periódicos evidenció que el posicionamiento de Clarín en relación al peronismo y a la figura de Perón fue cambiante, ambiguo y coyuntural. En tanto La Nación mantuvo una línea constante de crítica a Perón y a su accionar. El análisis comparativo entre ambos medios permitió identificar que ante un mismo acontecimiento se crearon verosímiles diferentes, demostrando que la construcción de la noticia es el reflejo del ejercicio del poder en la interpretación de la realidad.

Palabras clave:
Construcción de verosímil - Regresos de Perón - Análisis de discurso – Medios Gráficos.

Palabras Preliminares 13
Introducción 15
Capítulo 1 **MARCO TEÓRICO** **17**
Capítulo 2 **MARCO METODOLÓGICO** **25**
Capítulo 3 **EL PERIÓDICO COMO ACTOR POLÍTICO Y SOCIAL** **39**
3.1 La Historia del diario Clarín 49
3.2 La Historia del diario La Nación 56
Capítulo 4 **CONTEXTO HISTÓRICO** **65**
Capítulo 5 **OPERATIVO RETORNO 1964** **99**
5.1 El Operativo Retorno: Síntesis Histórica 101
5.2 Análisis de Clarín 109
5.3 Análisis de La Nación 126
5.4 Conclusiones Comparativas: Clarín y La Nación frente al Operativo Retorno 144
Capítulo 6 **LA VUELTA DE PERÓN 1972** **155**
6.1 “La Vuelta de Perón”: Síntesis Histórica 157
6.2 Análisis de Clarín 162
6.3 Análisis de La Nación 176
6.4 Conclusiones Comparativas: Clarín y La Nación frente a la Vuelta de Perón 193
Capítulo 7 **EL REGRESO DEFINITIVO** **201**
7.1 El Regreso Definitivo: Síntesis Histórica 203
7.2 Análisis de Clarín 210
7.3 Análisis de La Nación 224
7.4 Conclusiones Comparativas: Clarín y La Nación frente al Regreso Definitivo 240
Consideraciones Finales 249
Bibliografía 257
Anexos 265

Un poco de causas y otro poco de azares nos llevaron a este encuentro hace ya más de siete años. Y no sabíamos en esas primeras charlas en el curso de ingreso, siempre mate de por medio, que llegaríamos juntas hasta esta instancia. Iniciamos y cerramos una parte de nuestro proceso formativo las tres, como compañeras de la facultad, pero sobre todo, como amigas.

Después de dos años de trabajo, sinuosos pero gratificantes, terminamos esta tesis. Este camino recorrido que termina ahora no hubiera sido posible sin la ayuda de mucha gente a la que hoy le queremos agradecer.

A Claudia y a Claudio, por la paciencia, las horas de corrección y por guiarnos en este trabajo.

A nuestras familias, amigos y compañeros de vida por estar, por acompañar, por bancar.

A Silvina, que fue una gran guía y colaboradora en esto de “analizar discursos”.

A Leandro, por las incontables horas de trabajo y dedicación.

Y a todas las personas, objetos y espacios que estuvieron con nosotras durante todo este tiempo, colaborando con esta producción.

Muchas gracias a todos.

Julia, Eugenia y Rosario

Agosto de 2010

La presente tesis propone sintetizar un proceso de formación indagando sobre uno de los pilares fundamentales con el que todo alumno de comunicación social se encuentra cuando ingresa al mundo académico y, más precisamente, en el complejo entramado de la investigación social: la afirmación que sostiene que la realidad es una construcción social.

En el transcurso de la carrera se va descubriendo que no se puede pensar en una única verdad sino en múltiples verosímiles que se presentan como "la realidad." La paradoja propia del periodismo radica en el hecho de que los discursos periodísticos se construyen a partir de la negación de esta premisa fundamental. Porque el discurso de los medios sienta sus bases sobre la ilusión de la objetividad. A lo largo de los años se fue constituyendo un ideal de neutralidad y distanciamiento de los acontecimientos que tuvieron su correlato en las rutinas profesionales y en la construcción de la propia identidad de los periodistas.

Así, "*esgrimir la objetividad se ha convertido en un ritual de defensa que esconde la necesaria construcción de realidad que implica el periodismo y la postura institucional, social y profesional de los periodistas frente a los hechos*".[1]

Entonces, la presente tesis se propone indagar sobre esta paradoja, es decir, observar las estrategias discursivas que emplean los medios gráficos para construir esta ilusión de objetividad, en fin, para constituir su verosímil y presentarlo como "la realidad."

Para ello, se seleccionaron tres hechos históricos que tienen como protagonista central a una de las figuras políticas más importantes de la historia argentina: los regresos de Juan Domingo Perón al país durante sus casi dieciocho años de exilio. Uno de ellos no se concretó, y fue conocido como "*Operativo Retorno*", producido el 2 de diciembre de 1964. Luego, el 17 de noviembre de 1972 se produjo el primer regreso de Perón, que será denominado "*La Vuelta de Perón.*" Y por último, el 20 de junio de 1973 se concretó el último regreso de Perón a la Argentina, en el marco del cual se produjeron los acontecimientos que pasaron a la historia como "*La masacre de Ezeiza*", y que analíticamente se definirá como "*El Regreso Definitivo*".

El objetivo principal de la investigación es reconocer la construcción de verosímiles en los diarios ***Clarín*** y ***La Nación***, y los efectos de sentido subyacentes en ellos respecto a los regresos de Perón y a la imagen del ex presidente.

Realizar un trabajo de este tipo no sólo permite reconocer las estrategias comunicacionales y discursivas de los medios sino que también posibilita acercarse, profundizar y problematizar acontecimientos históricos trascendentales en la historia argentina, como lo son los regresos de un líder político proscripto y exiliado durante años, una figura que marcó la historia del país y que continúa marcando el presente.

La importancia del denominado "*Operativo Retorno*" radica en la imposibilidad de concretarse, ya que Perón no pudo llegar a la Argentina, regresó al exilio en España y se mantuvo la proscripción de su movimiento.

El primer regreso, el 17 de noviembre de 1972, significó el reencuentro del ex presidente con sus seguidores. Si bien su retorno fue temporario porque se quedó menos de un mes en el país, se empezó a gestar el clima para su vuelta definitiva.

Y en "*El Regreso Definitivo*" se puede observar lo que plantea el periodista Horacio Verbitsky en su libro *Ezeiza*, ya que lo ocurrido el 20 de junio de 1973 con motivo del regreso de Perón es un hecho histórico que "*cierra un ciclo de la historia argentina y prefigura los años por venir. Es la gran representación del peronismo, el estallido de sus contradicciones de treinta*

1 SAN MARTÍN, Raquel. 2008, *Contra la objetividad. El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo.* Argentina. Universidad Católica Argentina (UCA). p.73.

años. Ezeiza contiene en germen el gobierno de Isabel y López Rega, la AAA, el genocidio ejercido a partir del nuevo golpe militar de 1976, el eje militar-sindical en que el gran capital confía para el control de la Argentina".[2]

En los acontecimientos que implican el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina se puede observar la importancia del ex mandatario como figura política en el país y de un movimiento mayoritario pero fracturado. Este quiebre estalló en su retorno definitivo pero podía percibirse en los otros dos sucesos históricos analizados.

Por otra parte, suele naturalizarse la concepción de que los medios son un espejo o reflejo de la realidad, sin cuestionar los efectos de sentido que subyacen en sus discursos.

Este trabajo constituye entonces un aporte para la compresión de que pueden existir múltiples verosímiles sobre un mismo acontecimiento, y que dependiendo de cómo se elija narrar, describir, analizar y comentar los hechos, se construirán realidades diferentes.

De este modo, la presente investigación partió de los siguientes interrogantes: ¿Qué estrategias discursivas emplearon los diarios ***Clarín*** y ***La Nación*** para construir verosímiles sobre los regresos de Perón a la Argentina y sobre la imagen del ex presidente? Y ¿Qué efectos de sentido subyacen en los discursos de cada medio gráfico?

Se eligieron dos diarios, ***Clarín*** y ***La Nación***, porque, como sostiene Eliseo Verón, un texto sólo se puede comprender a la luz de otro texto. Es decir, el método comparativo admite la complejidad de los fenómenos sociales e implica sostener que un discurso se constituye también a partir de otros discursos sociales. Es a partir del análisis comparativo que se puede evidenciar la posibilidad de construir diferentes verosímiles sobre un mismo acontecimiento.

La elección de los diarios ***Clarín*** y ***La Nación***, se debe a que estos dos periódicos tuvieron una gran tirada durante los tres acontecimientos analizados y a que tradicionalmente se caracterizaron por un abordaje de la información diferente, fundado en una línea editorial y un contrato de lectura que ofrecen dos alternativas contrapuestas. Además, en la actualidad son los dos diarios nacionales de mayor tirada, y revisar su historia permitirá reconocer cómo fueron captando los públicos a lo largo de los años.

Se considera importante abordar los hechos históricos desde los medios, puesto que son actores políticos y sociales que construyen una actualidad, a partir de la cual la sociedad se informa y ejercen una importante influencia en la formación de la opinión pública. Los medios construyen verosímiles, y como afirma Stella Martini, la noticia que construyen los medios gráficos es un discurso verosímil. Porque "*la organización de las agendas temáticas y clasificatorias, las retóricas exigidas a cada tipo de noticias, y los valores que hacen a un hecho noticiable remiten pues al propósito de mostrar algo como verdadero*".[3]

Volver hacia el pasado, trabajar con hechos históricos no sólo implica realizar un análisis interdisciplinario sino que además, posibilita reflexionar y pensar el presente. Cabe recordar que desde que Juan Domingo Perón abandonó el país exiliado en 1955, se convirtió en la figura más importante de la oposición en la Argentina. A partir de ese momento, "*Perón Vuelve*" fue la consigna que levantaron los peronistas durante los años de exilio del ex presidente. Pero esta frase también alude a una cuestión que atraviesa el pasado, el presente y el futuro de los argentinos. Perón vuelve una y otra vez, su figura, sus ideas, sus palabras, son retomadas, re-significadas, vuelven una y otra vez evidenciando que el pasado se hace presente y se proyecta al futuro.

---

2 VERBITSKY, Horacio. 1986, *Ezeiza*. Primera Edición. Buenos Aires. Contrapunto. p.5.

3 MARTINI, Stella. 2000, *Periodismo, noticia y noticiabilida*d. Buenos Aires. Norma. En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96. Consultado el: 20/04/2007.

La presente tesis titulada "***Perón Vuelve. Análisis discursivo de Clarín y La Nación sobre los regresos de Perón a la Argentina***" pertenece al programa de investigación "*Comunicación, Periodismo y Medios*", ya que tiene como eje la investigación de producciones periodísticas que circulan en la sociedad. El principal objetivo en este caso es estudiar las condiciones de producción de la comunicación periodística.

De este modo, se definió como tema de investigación la construcción de diferentes verosímiles sobre los regresos de Perón a la Argentina y sobre la imagen que se configuró del líder del movimiento peronista en los discursos de dos medios gráficos: ***Clarín*** y ***La Nación***.

En esta investigación se analizaron los diarios ***Clarín*** y ***La Nación***; las notas informativas, artículos de opinión y editoriales realizados a partir de los tres regresos de Juan Domingo Perón: el fallido "*Operativo Retorno*" del 2 de diciembre de 1964; "*La Vuelta de Perón*" a la Argentina, el 17 de noviembre de 1972, como primer regreso concretado; y "*El Regreso Definitivo*" que se produjo el 20 de junio de 1973.

Para poder trabajar sobre el tratamiento de la información que realizaron los diarios, tanto en los preparativos como en la repercusión de cada uno de los retornos de Perón al país, el corpus analizado comprendió:

- Del 17 de noviembre de 1964 al 17 diciembre de 1964
- Del 2 de noviembre al 1 de diciembre de 1972
- Del 5 de junio al 5 a julio de 1973

En este sentido, esta tesis es considerada como un aporte al campo de la investigación en las teorías que entienden a la comunicación desde la cultura, para recuperar los significados que circulan en la sociedad en los discursos de los medios gráficos, así como también a las conceptualizaciones que definen a la noticia como discurso verosímil.

Este trabajo de investigación se presenta de la siguiente manera:

Capítulo 1: Un marco teórico que define el posicionamiento teórico-conceptual que guió la investigación, tomando como eje los conceptos de verosímil, comunicación, discurso y noticia.

Capítulo 2: Un marco metodológico donde se desarrollaron las categorías de análisis que se utilizaron para el estudio de los discursos: Teoría de la Argumentación, Teoría de la Enunciación y Teoría Polifónica de los Enunciados. Las estrategias discursivas de los diarios se identificaron a partir del trabajo con las categorías analíticas que proponen las diferentes teorías que tienen al discurso como objeto de estudio.

Capítulo 3: Un análisis del periódico como actor político y social, que permitió identificar su importancia en las sociedades actuales no sólo como constructores de verosímiles sino como parte de la historia de cada sociedad. Asimismo, en el presente capítulo se incorporó una investigación de ***La Nación*** y ***Clarín***: surgimiento, historia, línea editorial, manual de estilo, con el fin de analizar los actores en tanto instituciones productoras de discursos.

Capítulo 4: Un contexto histórico que se constituyó como una investigación de los acontecimientos previos a los tres regresos, que permitieron construir un marco de referencia para analizar el "*Operativo Retorno*", "*La Vuelta de Perón*" y "*El Regreso Definitivo*". En este capítulo se presenta la ascendente y progresiva carrera de Juan Domingo Perón hacia el poder, sus dos presidencias y el exilio de Perón y proscripción del peronismo. También se analiza el surgimiento y la constitución de las Organizaciones Armadas, lo cual se constituye como marco de referencia de los regresos de Perón.

Capítulo 5: "*Operativo Retorno*". En 1964 se produjo el primer intento de regreso de Perón al país que resultó interrumpido por autoridades gubernamentales brasileñas. Este capítulo se presenta dividido en tres partes: una investigación del "*Operativo Retorno*" como acontecimiento histórico; el análisis de los discursos publicados por ***Clarín*** y ***La Nación***, y un estudio comparativo de los verosímiles construidos por ambos diarios.

Capítulo 6: "*La Vuelta de Perón*". Respetando la misma estructura que en el capítulo anterior, se analizó y comparó el verosímil construido por ambos medios gráficos en lo que fue el primer regreso de Perón al país en 1972 luego de diecisiete años de exilio, acontecimiento que aparece estudiado y explicado en el presente capítulo.

Capítulo 7: "*El Regreso Definitivo*" en 1973. Al igual que los dos capítulos anteriores, este se encuentra dividido en tres partes, analizando el acontecimiento histórico, los discursos de ***Clarín*** y ***La Nación***, y las diferencias y similitudes presentes en los verosímiles de ambos medios.

Capítulo 8: Las consideraciones finales de esta tesis de investigación se presentan en este último capítulo, que tiene como objetivo entrelazar cada una de las partes analizadas y dar respuesta a la pregunta que guió no solamente esta tesis, sino también el proceso de formación personal de cada una de las tesistas: ***¿Por qué se puede afirmar que la realidad es una construcción social?***

Anexos: se presetan a modo de ejemplo análisis discursivos correspondientes a artículos editoriales y/o de opinión, es decir, seis análisis que constituyen una muestra del trabajo realizado, uno por cada diario ante cada acontecimiento.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE

INTRODUCCIÓN

Realizar un proceso de análisis y comprensión de los fenómenos sociales implica dar cuenta de una perspectiva teórica que guía las preguntas formuladas y las respuestas halladas, es decir, la investigación.

La presente tesis se propone indagar la construcción de diferentes verosímiles sobre los regresos de Perón a la Argentina y sobre la imagen que se configuró del líder del movimiento peronista, en los discursos de ***Clarín*** y ***La Nación***.

Para recuperar los significados de los discursos construidos por estos medios gráficos, resulta necesario reconocer que siempre se parte de una concepción particular de la comunicación social y de los medios, como también del análisis del discurso. Porque previo a rastrear los mecanismos de construcción del sentido, se debe reflexionar sobre el marco teórico desde el cual se va a realizar la observación.

Se puede afirmar, entonces, que formular un problema implica una visión ideológica particular, que se constituye en un conjunto de preguntas-problemas.

En este sentido, en la presente investigación se interroga sobre: ¿Qué estrategias discursivas emplearon los diarios ***Clarín*** y ***La Nación*** para construir verosímiles sobre los regresos de Perón a la Argentina y sobre la imagen del líder del movimiento peronista? Y ¿qué efectos de sentido subyacen en los discursos de cada medio gráfico?

LA COMUNICACIÓN COMO PRODUCCIÓN DE SENTIDO

"*La comunicación es un proceso de producción de sentido históricamente situado, que se realiza a través de discursos verbales y no verbales, y atraviesa de manera trasversal las prácticas de las sociedades*".[1]

Esta definición de la comunicación implica que el énfasis deja de estar puesto en el uso meramente instrumental de los medios de comunicación, para situarse en las prácticas sociales. Y dicha concepción también permite alejarse del modelo clásico, es decir, excluye toda consideración del circuito de la comunicación como lineal.

En este sentido, resultan interesantes los aportes de Patrick Charaudeau, quien explica que el modelo clásico concibe a la comunicación como "*un circuito cerrado entre emisión y recepción y que instaura una relación simétrica entre la actividad del emisor, cuyo único rol sería "codificar" el mensaje, y la actividad del receptor, cuyo rol sería descodificar ese mismo mensaje. Modelo perfectamente homogéneo, objetivo, puesto que elimina todo efecto perverso de la intersubjetividad constitutiva de los intercambios humanos*".[2]

En contraposición a esta idea de la comunicación, Charaudeau destaca la intencionalidad del sujeto hablante y sostiene que la comunicación no es un fenómeno homogéneo ni simétrico. Así, alude a la existencia de una intención persuasiva, afirmando que "*todo hablante comunica para modificar el estado de los conocimientos, las creencias o los afectos de su interlocutor, o para hacerlo actuar de determinada manera.*"[3] Sin embargo, resulta importante resaltar que el autor no deja de establecer una distinción entre el "*efecto propuesto*" y el "*efecto producido*".[4]

Charaudeau sostiene que "*es evidente que hablar, comunicar, informar, todo es elec-*

1 MARTINI, Stella. 2000, *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Buenos Aires. Norma. p.17.
2 CHARAUDEAU, Patrick. 1997, *El discurso de la información. La construcción del espejo social.* España. Gedisa. p.43.
3 Ídem. p.45.
4 Ídem. p.46.

ción. No solamente elección de contenidos para transmitir (…) sino también elección de efectos de sentido para influir sobre el otro, es decir, a fin de cuentas, elección de estrategias discursivas".[5]

Por ello, se indagarán las estrategias discursivas que ***Clarín*** y ***La Nación*** utilizaron para construir sus discursos sobre los regresos de Perón a la Argentina, y sus efectos de sentido. De esta manera, resulta necesario especificar la concepción del término discurso aplicado en la investigación.

DISCURSO Y ANÁLISIS DEL DISCURSO

Por discurso se entenderá "*tanto una forma específica del uso del lenguaje, como una forma específica de interacción social. Así, el discurso se interpreta como un evento comunicativo completo en una situación social. Lo que distingue el análisis de discurso de la gramática de la oración es que el análisis de discurso en la práctica se concentra específicamente en los fenómenos detrás de la oración. Obviamente, las palabras y oraciones declaradas son una parte integral del discurso, pero el discurso no se encuentra en sí mismo sólo en el conjunto de palabras y oraciones expresadas en el texto y el habla. Como empíricamente hablando, el significado del discurso es una estructura cognitiva, hace sentido incluir en el concepto de discurso no sólo elementos observables verbales y no verbales, o interacciones sociales y actos de habla, sino también las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción o comprensión del discurso*".[6]

En tal sentido, Renné Mengo en su artículo "El discurso como acción social", retomando a Van Dijk, sostiene que "*los discursos pueden estar condicionados por los contextos, pero también ejercen influencia sobre ellos y los construyen. Esto es, los discursos son una parte estructural de sus contextos, y sus estructuras respectivas se influyen mutua y continuamente*".[7]

Por su parte, Calsamiglia y Tusón señalan que una de las premisas esenciales en el análisis del discurso es partir de la idea de que "*el uso lingüístico se da en un contexto, es parte del contexto y crea contexto*".[8] Por lo antedicho, es crucial la obtención de los datos empíricos en su entorno de aparición y, a su vez, la observación del marco en que se generan y se manifiestan las piezas discursivas.

Así, emprender un estudio del discurso implica ingresar a la trama de las relaciones sociales, identidades, conflictos, entender cómo se expresan los grupos en determinado momento histórico, caracterizados socio-culturalmente; pues no hay ámbito de la vida social que no genere prácticas discursivas, porque ellas mismas hacen que estas sean posibles.

Entonces, entender el discurso como una práctica social, implica hablar de una forma de acción entre las personas, que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado. El discurso forma parte de lo social y, a su vez, construye lo social.

En este sentido, Calsamiglia y Tusón sostienen que esta concepción del discurso involucra "*tomar en consideración a las personas que usan esas formas* – formas directas o veladas de las intenciones expresadas verbalmente y no verbalmente-*, y que tienen una ideología, una visión del mundo, así como unas intenciones, metas o finalidades concretas en cada situación;*

5 Ídem. p.47.
6 MEERSOHN, Cynthia. "Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso." En: http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1433923. Consultado el: 02/09/2007.
7 MENGO, Renée Isabel. 2004, "El discurso como acción social". En: http://www.ull.es/publicaciones/latina/20042458mengo.htm. Consultado el: 24/09/2007.
8 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. 2004, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona. Ariel. p.16.

unas personas que despliegan estrategias encaminadas a la consecución de esos fines".[9]

Desde esta perspectiva teórica, la unidad básica de análisis es el *enunciado* entendido como producto concreto y tangible de un proceso de enunciación realizado por un *Enunciador* y destinado a un *Enunciatario*.

Entonces, a través del análisis de los discursos construidos por ***Clarín*** y ***La Nación***, se determinarán las estrategias discursivas con que se construyen dichos textos. Esto permitirá rastrear las intenciones y los efectos de sentido reproducidos en los discursos de dichos medios gráficos, que pretenden posicionarse como "la verdad".

VERDADES VS VEROSÍMILES

Pero, ¿qué es la verdad? Según el filósofo Friedrich Nietzsche, "*una multitud en movimiento de metáforas (...) un conjunto de relaciones humanas que elevadas, traspuestas y adornadas poética y retóricamente, tras largo uso el pueblo considera firmes, canónicas y evidentes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas ya utilizadas que han perdido su fuerza sensible*".[10]

La verdad es una construcción humana que deviene de la necesidad de establecer leyes para designar las cosas y organizar el mundo de los hombres. Por lo tanto, si el ser humano no existe, las verdades o lo que se supone como verdadero también dejaría de existir. Entonces, el concepto de verosímil será entendido como una construcción histórica, dinámica y contingente.

En tal sentido, no se puede pensar en una única verdad sino en múltiples verosímiles que se presentan como "la realidad". En relación con lo antedicho es interesante rescatar una afirmación de Todorov quien asegura que ya no se trata de establecer una verdad (lo que es imposible) sino de aproximársele, de dar la impresión de ella.

Stella Martini define a la noticia como un discurso verosímil. La autora asegura que "*todo texto verosímil se define por su negación, es lo que parece real, lo que "sin ser verdadero, sería el discurso que se asemeja a lo real*".[11] Y es por ello que Martini asegura que la verosimilitud de un texto depende de los significados de verdad en una cultura determinada, y de las reglas del género.

De esto se desprende la importancia del concepto de verosímil en la prensa gráfica. Porque "*la organización de las agendas temáticas y clasificatorias, las retóricas exigidas a cada tipo de noticias, y los valores que hacen a un hecho noticiable remiten pues al propósito de mostrar algo como verdadero*".[12]

Se abordará el concepto de verosímil para analizar la forma en que se construyen los discursos de los diarios ***Clarín*** y ***La Nación***. Y mediante un trabajo comparativo se pretenderá afirmar que es posible construir diferentes verosímiles sobre la imagen de Perón a partir de los regresos del líder del movimiento peronista a la Argentina y, que, por lo tanto, no existe una verdad absoluta.

Porque como sostiene Charaudeau: "*los medios no transmiten lo que ocurre en la realidad social, sino que imponen lo que construyen del espacio público. La información es esen-*

9 Ídem. p.16.
10 CÁTEDRA DE COMUNICACIÓN Y CULTURA. 2003, "El libro del filósofo. Retórica y lenguaje. Introducción teorética sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral". La Plata. UNLP. p.1.
11 MARTINI, Stella. Op. Cit. En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96. Consultado el: 14/09/2007.
12 Ídem.

cialmente una cuestión de lenguaje, y el lenguaje no es transparente; presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo".[13]

Siguiendo esta línea, Epstein sostiene que el medio no es un espejo, porque el espejo no toma decisiones, sino que refleja lo que tiene ante sí, "*mientras los que animan los medios adoptan decisiones, siguen una política, luchan con la falta de tiempo, la distracción de los colaboradores, la limitación de recursos*".[14]

LA NOTICIA: CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

"*La noticia periodística es una construcción de la realidad*"[15]; esta afirmación del semiólogo Eliseo Verón será tomada como punto de partida del análisis discursivo de la noticia.

Así, se establece una distancia con la idea de la noticia como espejo de la realidad y de la objetividad como clave de la actividad periodística. En contraposición a la concepción tradicional de la noticia, Miguel Rodrigo Alsina propone entenderla como "*una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible*".[16] La institucionalización para este autor es doble: la noticia se produce en una institución informativa que supone una organización compleja; y por el rol institucionalizado y su legitimidad para producir la realidad.

Tal como afirma Rodrigo Alsina, la noticia no es el hecho en sí, sino la narración, el discurso que construye y relata el periodista sobre ese acontecimiento, en primera instancia. La producción de la noticia es un proceso que se inicia con un acontecimiento. Pero no hay que entender el acontecimiento como algo ajeno a la construcción social de la realidad por parte del sujeto. Son los sujetos los que dotan de sentido a los acontecimientos.

Por su parte, Teódulo Domínguez define a la noticia como un "*hecho o declaración actual, calificada por un periodista de importante, curioso, destacado, trascendente; de interés público; que el público tiene derecho natural a conocer y difundido a través de un medio informativo*".[17]

La noticia contribuye a organizar toda la actualidad que ofrece el periódico y según Héctor Borrat, se manifiesta ella misma como ejercicio del poder. Herbert Gans explica que se trata del ejercicio del poder sobre la interpretación de la realidad. Ese poder es la construcción de la realidad.

Es decir que el acontecimiento noticioso no es un hecho objetivo que ocurre fuera del discurso periodístico. Es una elección y una decisión de cada medio en función de los valores noticiables que atribuya a cada acontecimiento. "*La noticia no existe en sí misma, al margen de las mediaciones que la construyen como tal. Desde que sucede un hecho hasta que llega a su público ocurren muchas mediaciones*".[18]

Lo que sucede entonces es que ese hecho o acontecimiento puede ser incluido o excluido en los temarios de actualidad del periódico en función de sus estrategias y objetivos permanentes y temporarios. Cada empresa periodística tiene la autonomía de definir qué es noticia publicable en el producto que comercializa. El proceso de producción de las noticias

13 CHARAUDEAU, Patrick. Op. Cit. p.15.
14 GOMIS, Lorenzo. 1991, *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente.* Barcelona. Paidós. p.16.
15 MARTINI, Stella. Op. Cit. En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96 Consultado el: 14/09/2007.
16 RODRIGO ALSINA, Miguel. *La construcción de la noticia*. En: http://www.perio.unlp.edu.ar/radio1/linkprincipal/bibliografia/bibliografiaenlaweb/miguelrodrigoalsina.doc Consultado el: 25/09/2007.
17 DOMÍNGUEZ, Teódulo. 1994, *Pragmática periodística.* Segunda Edición. La Plata. Editora Nieves Pili. p.46.
18 SCHNAIDER, R. Y OTROS. 2007, *Comunicación para principiantes.* Buenos Aires. Era Naciente. p.152.

involucra siempre tres fases: la producción, la circulación y el consumo.[19]

FORMATOS PERIODÍSTICOS

Dentro del género periodístico existen diferentes formas de estructurar los textos publicados por un diario. La elección de un formato periodístico implica una decisión que depende de los objetivos del medio en función de los intereses particulares respecto a la narración de cada acontecimiento. Cada formato supone un modo determinado de construir la realidad, formas que cobran sentido dentro de un discurso polifónico.

La crónica

La crónica es el relato de un hecho, la narración pormenorizada de una especie noticiosa, la breve historia de un acontecimiento.

El editorial

Los editoriales son uno de los artículos de opinión que presentan los periódicos. Según Martínez Albertos, "*el artículo editorial es la opinión del periódico respecto a las noticias que publica*".[20] Por su parte, Héctor Borrat amplía la definición y sostiene que se trata de la opinión del periódico respecto a cualquier tema, e involucran al periódico institucionalmente. "*Y el periódico es el primer interesado en subrayar esta involucración*". [21]

Este autor explica que con los editoriales, la intención del periódico es que la audiencia acepte la identificación del medio con el artículo y para que pueda discernirse de otras opiniones que se encuentran en la misma publicación.

Respecto a su estructura interna, Martínez Albertos explica que existe un paralelismo entre el esquema que siguen los editoriales y "*el esquema típico de las sentencias judiciales*": resultandos, considerandos, fallos; o "*un silogismo lógico de la primera figura*" (premisa mayor, caso concreto, conclusión deducible).[22]

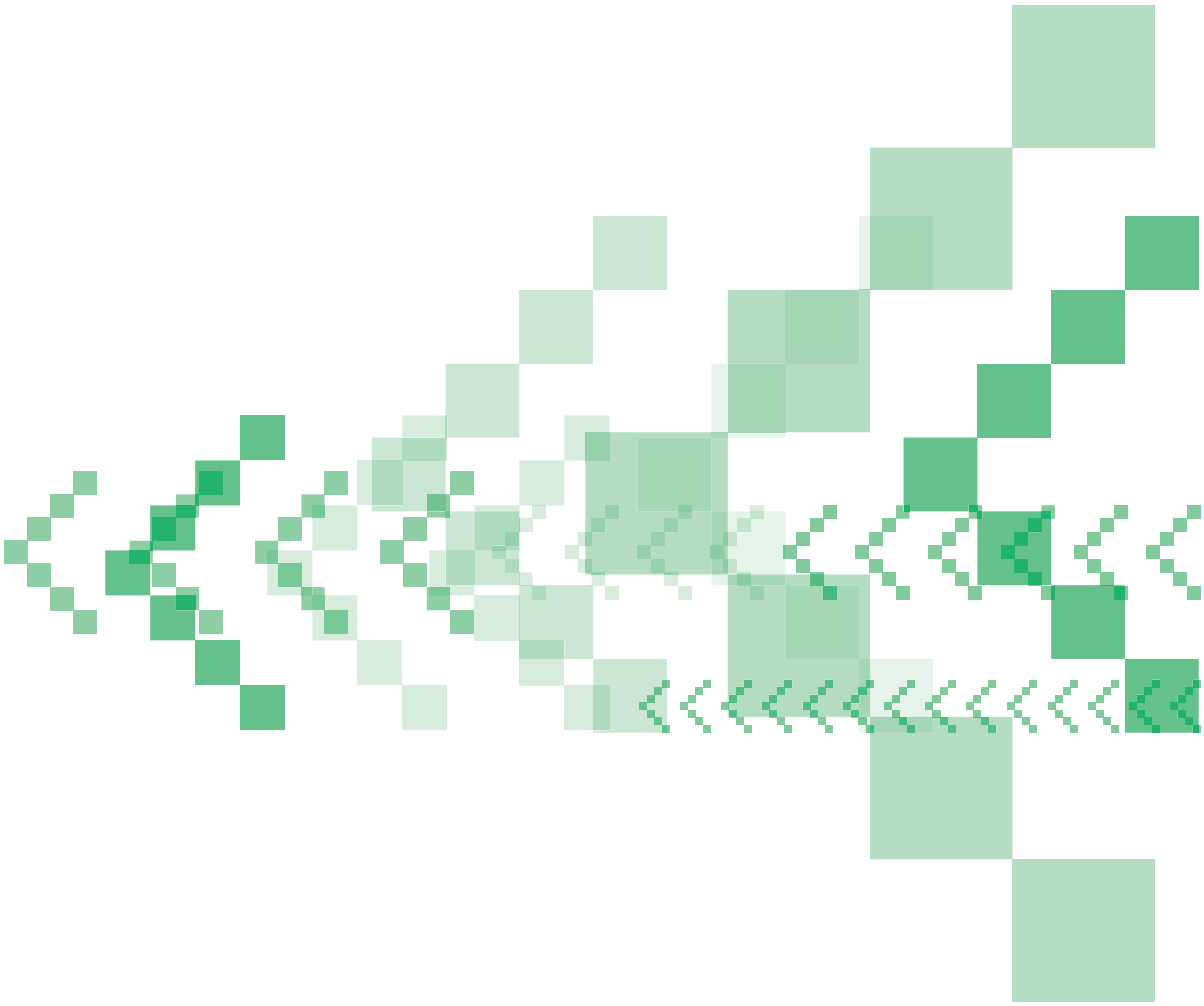
Por su parte, Teódulo Domínguez afirma que el editorial es la tribuna del diario y los grandes temas de interés público suelen ser tratados en este espacio reservado a la opinión. "*El escaño donde se hacen las proclamas más encendidas en defensa de los valores de una comunidad, siempre desde el punto de vista de la dirección del periódico*".[23]

En los editoriales se realiza un análisis, exposición y toma de posición en función de los intereses del periódico. El editorial es un formato periodístico de opinión. "*Es una opinión que apunta a generar opiniones. A cambiar rumbos, corregir, rectificar, persistir, proteger, conservar. Es barrera contra los excesos y factor de poder*".[24]

Nota de opinión

Los artículos y columnas de opinión son textos periodísticos cuyas opiniones involucran solamente a sus autores. Suelen ser realizadas por especialistas en determinados temas y siempre están firmadas.

19 RODRIGO ALSINA, Miguel. 1993, *La construcción de la noticia.* Barcelona. Paidós. p.14.
20 MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. 1983, *Curso general de redacción periodística*. Barcelona. Mitre. p.384.
21 BORRAT, Héctor. 1989, *El Periódico. Actor político.* España. Gustavo Gili. p.138.
22 MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. Op. Cit. p.386.
23 DOMÍNGUEZ, Teódulo. Op. Cit. p.109.
24 Idem. p.109.



MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 2

PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE

INTRODUCCIÓN

La presente tesis es una investigación cualitativa, tratándose de un trabajo comparativo de los discursos construidos por ***Clarín*** y ***La Nación*** en relación a los regresos de Juan Domingo Perón a la Argentina.

En tal sentido, resulta importante aclarar cuáles son las implicancias de una investigación cualitativa. La especialista en pedagogía social, Gloria Pérez Serrano, sostiene que "*la investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables*".[1]

De tal modo, la elección del método cualitativo radica en la idea de que las metodologías cualitativas proponen que la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que se estudia que a un conjunto de principios metodológicos y que "*los fenómenos sociales son distintos a los naturales y no pueden ser comprendidos en términos de relaciones causales mediante la subsunción de los hechos sociales a leyes universales porque las acciones sociales están basadas e imbuidas de significados sociales: intenciones, actitudes y creencias*".[2]

Al analizar los discursos y los efectos de sentido que subyacen en ellos, se ha seleccionado el método cualitativo, ya que los hechos sociales no son reducidos a variables para poder realizar una generalización, sino que son entendidos como portadores de significados sociales. La técnica para dicho estudio es el análisis discursivo de los textos mediáticos.

ANÁLISIS DEL DISCURSO

El análisis del discurso implica entender al discurso como una práctica social compleja, una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado. De esta manera, la construcción de un discurso en tanto práctica social incluye distintos niveles que van desde formas lingüísticas a elementos de contexto histórico-cultural. Por eso, emprender un estudio del discurso implica ingresar a la trama de relaciones sociales, identidades, conflictos, entender cómo se expresan los grupos en determinado momento histórico.

En este sentido, una de las premisas esenciales en el análisis del discurso es partir de la idea de que el uso lingüístico se da en un contexto, es parte del contexto y crea el contexto. Por ello es crucial la obtención de los datos empíricos en su entorno de aparición y, a su vez, la observación del marco en que se generan y se manifiestan las piezas discursivas.

Este análisis del discurso puede denominarse semiolinguístico, en el sentido de que semiosis implica que la relación forma-sentido se instaura en un mundo de intencionalidad ligado a una perspectiva de acción y de influencias sociales.

Calsamiglia y Tusón afirman que "*la lengua, como materia primera del discurso, ofrece a quienes la usan una serie de opciones (fónicas, gráficas, morfosintácticas y léxicas) de entre las cuales hay que elegir en el momento de (inter)actuar discursivamente. Esa elección sujeta o no a un control consciente, se realiza de acuerdo a unos parámetros contextuales que incluyen la situación, los propósitos de quien la realiza y las características de los destinatarios, entre otros*".[3] Por lo tanto, esta concepción implica tener en consideración a las personas que usan esas formas y que tienen una visión de mundo particular.

En tal sentido, en la presente tesis se retoman categorías de la Teoría de la Argumentación, de la Teoría de la Enunciación, como también de la Teoría Polifónica de la Enunciación.

1 SERRANO PEREZ, Gloria. 1994, *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Buenos Aires. Docencia. p.63.
2 VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. 1992, *Métodos cualitativos. Los problemas técnico-epistemológicos.* Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. p.31.
3 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. Op. Cit. p.15.

Tanto la Teoría de la Enunciación como la Teoría de la Argumentación superan posiciones descriptivistas y formalistas en los estudios lingüísticos, pues introducen la figura del sujeto hablante en cuanto categoría de análisis y, por lo tanto, junto con ella, las de interlocución y contexto en el que se toma la palabra. Ambas teorías son enfoques dentro del análisis del discurso.

TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN

Resulta fundamental la inclusión de la Teoría de la Argumentación ya que en la presente tesis se abordan las editoriales, textos opinativos que se basan y articulan en lo persuasivo de sus argumentos; aunque también las noticias o crónicas, que aparecen incluidas en el corpus analizado, presentan las características de ser discursos argumentativos. Porque como señala Rosana Pascual, la argumentación también está presente en muchos discursos que se muestran como inocentes y objetivos.

El dominio de los argumentos es lo verosímil aristotélico y no lo verdadero, entendiendo lo verdadero como "*aquello que puede someterse a demostración a través de algún tipo de evidencia*".[4] Y como afirma Pascual, lo verosímil admite contrarios; por eso, son pocos los textos que obvian lo argumentativo.

Los estudios sobre la argumentación tienen su punto de partida en la Retórica de Aristóteles. Este último indagó en las operaciones que constituyen el arte retórico, que consiste en el poder de producir a través de la palabra aquello que pueda o no ser real. Se trata de "*esa teatralización discursiva que construye su propia realidad y captura al auditorio*".[5]

La Retórica es definida por Héctor Borrat como un instrumento de creación, un instrumento de interpretación o análisis del discurso. "*Abre una perspectiva para descubrir esa conexión de texto y contexto que es inherente a cualquier discurso y para poner al descubierto las estrategias del discurso que buscan comprometer el interés, los valores o las emociones de la audiencia*".[6]

Roland Barthes en *La aventura semiológica* estudia la Retórica Aristotélica y considera a las mencionadas operaciones como "l*as partes constitutivas del arte de la retórica y de ninguna manera las partes del discurso, de la oratio*", es decir, "*no se trata de los elementos de una estructura, sino de los actos de una estructuración progresiva*".[7]

Dado que la presente tesis indaga las estrategias discursivas que emplean ***Clarín*** y ***La Nación*** para construir verosímiles sobre los regresos de Perón y sobre la imagen del líder del movimiento peronista, el aporte del estudio de Barthes acerca de las operaciones de la argumentación de Aristóteles resulta enriquecedor para el análisis.

En este sentido, se analiza la manera en que los diarios construyen sus textos argumentativos para convencer a sus alocutarios de su verosímil. Para ello, se intenta develar el armado, desmenuzar el entretejido y descubrir las operaciones de las que se valen ***Clarín*** y ***La Nación*** en sus discursos.

Las tres operaciones más importantes señaladas por Aristóteles son:

Inventio: es la operación que consiste en encontrar lo que se va a decir, descubrir los

4 PASCUAL, Rosana. 1997, "La argumentación: nociones generales". En ROMERO, Daniel (comp.), *Propaganda política. Discurso y argumentación*. Buenos Aires. Libros del Riel. p.1.
5 Ídem. p.2.
6 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.102.
7 PASCUAL, Rosana. Op. Cit. pp. 2-3.

argumentos y el encaminarse del locutor. El fin de esta operación es convencer. Para ello se vuelve necesario un aparato lógico: la Probatio, las pruebas que permitirán persuadir al auditorio sobre la validez del discurso.

Barthes explica que Aristóteles clasifica a las pruebas en dos grandes grupos: las Atejnoi (fuera de la tejné) y las Entejnoi (dentro de la tejné). Las primeras son fragmentos de la realidad que el orador sólo puede compaginar: rumores, confesiones, jurisprudencia, entre otras. Las segundas son las que dependen casi por completo del razonamiento del orador.

El emisor puede conseguir el poder persuasivo en las pruebas Entejnoi a través de dos caminos lógicos propuestos a sus receptores: la inducción y la deducción. Se trata de lo que Aristóteles denomina exemplum *(*ejemplo*)* y entimema.

El ejemplo es una operación lógica inductiva en la que "*se pasa de un particular a otro particular por el eslabón implícito de lo general; de un objeto se infiere la clase, luego de esta clase se deriva un nuevo objeto*".[8]

El poder persuasivo del ejemplo reside en la analogía propuesta al auditorio. En este sentido, Rosana Pascual afirma que "*uno de los particulares es comúnmente aceptado o reconocido como válido y el otro es aquel que necesita aceptación. La relación que el sujeto emisor establece entre estos dos objetos dentro de su discurso, haciéndolos participar de una misma clase general, le otorga validez a uno por analogía con el otro*".[9]

Otra forma de ejemplo es la imago, la figura ejemplar, también se denomina cita de autoridad. Se trata de la cita de una personalidad que se considera reconocida y respetada por el auditorio para convalidar lo que se afirma.

Por otro lado, dentro de las pruebas Entejnoi se encuentran aquellas en las que el emisor busca ejercer su poder persuasivo sobre el emisor mediante una lógica deductiva. Aristóteles nombra a esta prueba entimema.

Aristóteles lo define como un silogismo cuyas premisas son verosímiles, basadas en lo que el auditorio piensa y puede tomar como cierto. Se trata de un silogismo que carece de alguna de sus premisas o de su conclusión. De esta manera, el locutor espera que las partes truncas del silogismo se reconstruyan en la mente del alocutario.

Por último, se debe mencionar la Tópica, es decir, los lugares de donde se pueden extraer las premisas. Los lugares pueden ser comunes o especiales, estos últimos corresponden a temas particulares. Los comunes son básicamente tres:

-Lo posible/imposible (utilizado para establecer relaciones de confrontación o analogía).

-Lo existente/no existente (habitualmente confrontando con ejes temporales).

-Lo más/menos (su principal fórmula suele ser "con más razón" o "más aún").

Dispositio: es el esquematismo lógico de que se compone el discurso, la disposición eficaz del material reunido, su adecuado ensamblaje para buscar la eficacia persuasiva. Esta superestructura suele abrirse y cerrarse con lo pasional (el pathos). Aristóteles destaca cuatro:

-Exordio: el comienzo, el momento en que se debe seducir al auditorio (captatio benevolentiae) y anunciar su plan.

-Narratio: relato que prepara el terreno de los argumentos.

8 Idem. p.4.
9 Idem. p.4.

-Confirmatio: exposición de los argumentos.

-Epílogo: el cierre.

Elocutio: es el momento de elegir las palabras apropiadas (electio) y combinarlas con adecuación a un fin. Es la formulación lingüística del discurso.

TEORÍA DE LA ENUNCIACIÓN

George Vignaux define al discurso argumentativo como el que "*a partir de una ubicación determinada del hablante en el seno de una formación social, señala una posición de ese hablante acerca de un tema o de un conjunto de temas; posición que refleja de manera directa, no directa o incluso disfrazada, la ubicación del hablante en la formación social determinada*".[10]

Se habla de argumentación en la medida en que el sujeto es el origen de su discurso, que en el caso de la presente tesis son los medios gráficos ***Clarín*** y ***La Nación***. Los discursos de estos diarios son una representación de lo real, "*un recorte probable con la marca de su formación social e ideológica, y que la intención persuasiva está presente, aunque más no sea para que el receptor adhiera o simplemente nos crea*".[11] Es decir que todo discurso implica un recorte y, por lo tanto, no expresa jamás algo en su totalidad.

Las unidades básicas del análisis del discurso son los enunciados, producto del proceso de enunciación que un enunciador destina a un enunciatario. En este sentido, se toma la Teoría de la Enunciación la cual investiga la subjetividad en el lenguaje, es decir la inscripción del sujeto hablante en el discurso. Esta teoría entiende a la enunciación como el acto por el cual el locutor moviliza la lengua por su propia cuenta con el objetivo de producir enunciados, de producir un discurso.[12]

Por lo tanto, resulta fundamental retomar las ideas de Émile Benveniste, quien fija las bases del estudio de la subjetividad en el lenguaje. En *El aparato formal de la enunciación*, el autor plantea que "*cada enunciación es un acto de apropiación del sistema de la lengua, por el cual cada hablante utilizando parte de ese sistema, se instaura como locutor e instaura al receptor como alocutario; esto se hace mediante un conjunto de signos específicos, los deícticos, y un conjunto de procedimientos sintácticos, morfológicos y semánticos que fueron agrupados posteriormente como modalidades y subjetivemas*".[13]

Al considerar que la lengua siempre se da por mediación del individuo que la utiliza, la Teoría de la Enunciación se distancia de la idea de la existencia de la lengua en estado puro. Así, la subjetividad aparece en forma constante.

Por su parte, Calsamiglia y Tusón explican que "*la aproximación discursiva supone tener en cuanta quién habla y a quién*".[14] Por lo tanto, a diferencia de la perspectiva de la teoría gramatical, en vez de borrar a los hablantes o de considerarlos como una entidad ideal, este tipo de estudio discursivo tiene en cuenta que todo enunciado tiene su origen en alguien y va dirigido a alguien.

En este sentido, la Teoría de la Enunciación define la unidad discursiva básica, el enunciado, entendiéndolo como el producto del proceso de enunciación; se trata de una actuación

10 Ídem. p.2.
11 Ídem. p.2.
12 BORRAT, Héctor. Op. Cit. pp. 110-111.
13 ROMERO, Daniel. 1996, *Notas sobre enunciación*. La Plata. UNLP, Facultad de Humanidad y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras. p.1.
14 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. Op. Cit. p.133.

lingüística en contexto. "*Ha permitido también entender que en los enunciados aparecen trazas lingüísticas (marcas o marcadores, índices o indicadores, pistas) que coloca el enunciador para que sean interpretadas por el enunciatario*".[15]

Al mencionar la noción de contexto, cabe destacar que se refiere a los enunciados que rodean aquello que se está considerando para el análisis, porque, como afirman Calsamiglia y Tusón: "*el significado concreto que adquieren las palabras, los enunciados y los discursos depende, en gran medida, de lo que se ha dicho antes y de lo que viene después*".[16]

Por otra parte, el contexto intertextual es el conocimiento que las personas tienen de ese "río" de textos producidos a lo largo de la historia que permite reconocer aquellas maneras de hablar y de escribir apropiadas a cada situación.

Dentro de la Teoría de la Enunciación, se retoman diversas categorías enriquecedoras para el análisis, que se describirán a continuación.

Deícticos

Kerbrat Orecchioni define a los deícticos como: "*las unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico-referencial (selección en la codificación, interpretación en la decodificación) implica tomar en consideración algunos elementos constitutivos de la situación de comunicación*".[17] Así, las categorías denominadas deícticos se caracterizan porque su significado referencial está siempre ligado a la situación de enunciación. No señalan algo nombrado anteriormente, sino algo presente en el momento de la enunciación. Los deícticos no carecen de significado sino que tienen significado referencial variable.

Subjetivemas

Las unidades léxicas están ellas mismas cargadas con un peso más o menos grande de subjetividad. Es decir, cuando el sujeto de una enunciación se ve confrontado con el problema de la verbalización de un objeto referencial, real o imaginario, y cuando para hacerlo debe seleccionar ciertas unidades tomándolas del repertorio léxico y sintáctico que le propone el código, se le presenta la opción entre dos tipos de formulaciones:

- el discurso "objetivo", que se esfuerza por borrar toda huella de un enunciador individual;

- el discurso "subjetivo", en el cual el enunciador se confiesa explícitamente o se reconoce implícitamente como la fuente evaluativa de la afirmación.

Los subjetivemas son todos aquellos términos que implican una subjetividad de parte del locutor; no son siempre estables dado que pueden depender del contexto.

Los rasgos semánticos de los elementos léxicos que pueden considerarse subjetivos son los siguientes: afectivo y evaluativo. Este último puede dividirse en dos: axiológico (un rasgo que afecta al objeto denotado y/o a un elemento asociado contextualmente) y modalizador (que atribuye un rasgo del tipo verdadero / falso).

Respecto a los ***sustantivos***, existen una cierta cantidad de unidades intrínsecamente sustantivas que pueden clasificarse dentro de los axiológicos como peyorativos (desvalorizadotes) / elogiosos (valorizadores). En este punto se debe destacar que el valor axiológico de un término puede ser más o menos inestable. A veces el rasgo evaluativo recibe un soporte

15 Idem. p.135.
16 Idem. p.109.
17 KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. 1988, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires. Hachette. p.48.

significante tal como un sufijo. Otras veces se axiologiza un término al insertarlo en un contexto determinado.

En relación a los ***adjetivos***, en su uso se pueden distinguir varias categorías. Los *adjetivos afectivos*: enuncian una propiedad del objeto al que determinan y al mismo tiempo una reacción emocional del sujeto hablante frente a ese objeto. El valor afectivo puede ser inherente al adjetivo o derivar de un significante tipográfico o sintáctico ya que anteponer el adjetivo lo carga de afectividad. Se debe aclara que existen afinidades entre los adjetivos afectivos y los evaluativos axiológicos.

Los *adjetivos evaluativos no axiológicos*, sin enunciar un juicio de valor ni un compromiso afectivo del locutor, implican una evaluación cualitativa o cuantitativa del objeto denotado.

Y los *adjetivos evaluativos* axiológicos, que a diferencia de los adjetivos precedentes aplican al objeto detonado por el sustantivo que determinan un juicio de valor, positivo o negativo. En tal sentido, como señala Rosana Pascual, son doblemente subjetivos ya que: reflejan la competencia cultural e ideológica del enunciador y manifiestan una toma de posición por parte del locutor, a favor o en contra.

Respecto a los **verbos *subjetivos***, Rosana Pascual establece una distinción entre los *verbos subjetivos ocasionales*, que no implican un juicio evaluativo más que cuando están conjugados en primera persona; y los *verbos intrínsecamente subjetivos*, que son aquellos que implican una evaluación cuya fuente siempre es el sujeto de la enunciación.

TEORÍA POLIFÓNICA DE LOS ENUNCIADOS

La Teoría Polifónica de los Enunciados es otro aspecto fundamental en el análisis. Elvira Arnoux explica que "*el término polifonía recubre las variadas formas que adopta la interacción de voces dentro de una secuencia discursiva o de un enunciado*".[18] Esta teoría se opone a la idea de la unicidad del sujeto hablante y, por lo tanto, acepta la existencia de diversas voces en un mismo discurso.

Como sostienen Calsamiglia y Tusón: "*la enunciación polifónica se refleja en el reconocimiento de la intertextualidad presente en la actividad discursiva, donde el contacto entre discursos es una de las versiones de la característica dialógica del lenguaje*".[19] De esta manera, se estudia la subjetividad en el lenguaje, es decir, se rastrean las marcas del sujeto enunciador del discurso.

En tal sentido, Oswald Ducrot, quien recoge la herencia de Mijail Bajtín, propone nociones para problematizar la multiplicidad del sujeto de la enunciación, al distinguir entre:

-*Sujeto Hablante (ser empírico)*: es un elemento de la experiencia, es el productor efectivo del mensaje.

-*Locutor (ser del discurso)*: un ser que es presentado como el responsable del enunciado. El locutor puede ser diferente del sujeto hablante efectivo. Y en un mismo discurso puede existir más de un locutor (citas directas).

-*Enunciador*: seres que se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas; si ellos "hablan", es sólo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara su punto de vista, pero no en el sentido material del término.

18 ARNOUX, Elvira.1989, *Polifonía*. Buenos Aires. Ediciones Cursos Universitarios. p.1.
19 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. Op. Cit. p.133.

La ironía

Oswald Ducrot ejemplifica la noción de *enunciador* a través de la ironía. Se trata de una estrategia que implica la modificación del sentido literal para obtener un sentido derivado. Ducrot explica cómo funciona la ironía: "*hablar de manera irónica equivale, para un locutor L, a presentar la enunciación como si expresara la posición de un enunciador E, posición que por otra parte se sabe que el locutor L no toma bajo su responsabilidad y que, más aún, la considera absurda. Sin dejar de aparecer como el responsable de la enunciación, L no es homologado con E, origen del punto de vista expresado en la enunciación*".[20]

De esta manera, la utilización de la ironía necesita de la complicad entre quien emite los enunciados y quienes lo reciben. El trasfondo compartido entre el hablante y oyente permite que se destaque el enunciado emitido como un elemento desplazador de sentido. La ironía provoca efectos diversos: burla, comicidad, complicidad inteligente, entre otros ejemplos.

La ironía plantea el problema de la connotación asociativa en la medida en que, en un punto de una secuencia discursiva, un significante recibe la carga de dos valores heterogéneos en cuanto a su estatuto, esto es: un valor literal, y un valor asociado; la emergencia de esta dualidad surge bajo la presión que los contextos lingüísticos y extralingüísticos ejercen sobre el significante.

La negación

Para explicar la distinción entre *locutor* y *enunciador*, Oswald Ducrot también toma el caso de las negaciones y las distingue en tres tipos:

Metalinguística: la negación que contradice los términos mismos de un habla efectiva a la cual se opone.

Polémica: corresponde a la mayoría de los enunciados negativos y tienen siempre un efecto reductor, manteniendo los presupuestos.

Descriptiva: es un derivado delocutivo de la negación polémica.

Citas

El discurso argumentativo presenta las huellas del diálogo con el otro y "consigo mismo" y también muestra el trabajo con otros textos. Las citas constituyen una estrategia discursiva que implica la incorporación de un enunciado en el interior de otro con marcas que indican el fragmento que pertenece a una voz ajena (signos gráficos y verbales).

Toda cita tiene un discurso de base (D1) que incluye un discurso citado (D2), cuyos responsables son dos locutores diferentes.[21]

Existe dos modos de incluir un discurso de otro: directo o indirecto. En el caso del estilo directo, se establece una ruptura entre el discurso de base y el discurso citado, por lo tanto, la frontera entre uno y otro es nítida. Dicha ruptura puede estar articulada mediante la utilización de los dos puntos, las comillas o los guiones. El discurso directo produce un efecto de fidelidad al original, dando la impresión de constituir un documento veraz, un fragmento verbal auténtico. En tal sentido, este modelo es ampliamente utilizado por el periodismo que pretende presentar los hechos reduciendo su intervención para dar la impresión de objetividad. Así, el uso de las comillas muchas veces sirve para que el locutor establezca una distancia respecto

20 DUCROT, Oswald. 1986, *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona. Paidós. p.214.
21 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. Op. Cit. p.150.

de un término o sintagma que remite a una instancia evaluativa.

En el caso del estilo indirecto, se introduce el discurso de otro pero se inscribe verbalmente como un solo locutor. Así, el discurso citado pierde su autonomía y el discurso citante borra sistemáticamente las huellas de la otra enunciación. Como señala Elvira de Arnoux, "*al hacerse cargo del discurso citado, al integrarlo al suyo, el hablante se muestra, poniendo de manifiesto sus posiciones ideológicas o afectivas*".[22]

En este punto cabe aclarar que al utilizar tanto el modelo directo como el indirecto se retoma un enunciado producido en otra situación de comunicación, para otra finalidad. Así, se recortan los enunciados y se los inserta en otro texto que construye sus propias redes semánticas. En tal sentido, se debe destacar la importancia de los verbos introductores y el entorno verbal en que se inserta el enunciado. La articulación entre el discurso citante y el citado tiene implicaciones semánticas ya que implican modalidades de mensaje distintas. Así, los verbos introductores orientan respecto a cómo deben entenderse las palabras de otro.

Respecto a las funciones que pueden cumplir los fragmentos que se insertan, se puede delimitar la existencia de diversos tipos de citas:

Cita epígrafe: señala la pertenencia a un determinado universo discursivo o las grandes orientaciones del texto.

Cita de autoridad: cuando lo fundamental es la firma, es decir, se trata de aquellos casos en los que el autor citado reviste de cierta autoridad legitimando de esta manera el discurso.

Cita boomerang: se trata de aquellas que se utilizan en el discurso polémico. La manipulación de las palabras del adversario puede adoptar diversas modalidades. Así, se puede prolongar una cita para descalificarla o bien, utilizar las palabras del otro en su contra, de allí el nombre de "cita boomerang".

Cita encubierta: se trata de una forma de introducir en el propio enunciado la voz de otros, por eso se puede decir que en los textos se encuentran ecos que se manifiestan en el llamado estilo directo encubierto. En este caso se reproduce una voz ajena sin dar ninguna señal ni sintáctica, ni deíctica, ni gráfica, como si lo dicho fuera asumido por el propio enunciador. Si no se adjudica a ninguna fuente, se da lo que se llama una fusión de voces, de tal manera que el locutor reformula lugares comunes, visiones, creencias de la colectividad, fusionando su voz con la de todos y con las voces cristalizadas del lenguaje mismo.

FOCALIZACIÓN DISCURSIVA

El recurso argumentativo por excelencia es la focalización discursiva. Vale recordar que todo discurso implica un recorte, es decir, nunca expresa algo en su totalidad. La focalización opera recortando lo real y se evidencia en la selección léxica, en la construcción de isotopías conceptuales, en las omisiones y en las modalizaciones informativas, entre otras.

SELECCIÓN LÉXICA E ISOTOPÍAS

El enunciador, más allá de las limitaciones que imponen las reglas sintácticas, puede elegir entre diversas unidades léxicas con implicaciones semánticas específicas. Así, la elección de las unidades léxicas dentro del abanico de posibilidades va a depender de la conceptualización que se tenga de los hechos en el marco de una perspectiva ideológica.

Por otra parte, la noción de isotopías hace alusión a la construcción de redes concep-

22 ARNOUX, Elvira. Op. Cit. p.40.

tuales, originadas por la selección léxica, que recorren el discurso poniendo de manifiesto el foco del mismo.

OMISIONES

Omitir cierta información es una operación constitutiva de todo discurso, lo cual no significa que dicho recorte no esté cargado de intencionalidad. Seleccionar cierta información, realizar aquella focalización discursiva propia de todo discurso argumentativo, implica siempre omitir ciertas cuestiones, es decir, conlleva necesariamente a una elección, una toma de posición al respecto. Eludir datos permite magnificar otros. En tal sentido, el desarrollo del contexto histórico respecto al peronismo y la reconstrucción de los tres hechos tomados como eje de análisis, permiten visualizar y rastrear las elecciones de ***Clarín*** y ***La Nación*** al momento de cubrir los tres regresos de Perón a la Argentina y las omisiones de determinadas cuestiones en la construcción de sus discursos.

MODALIZACIÓN

Charles Bally define a la modalidad como: "*la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia a propósito de una percepción o de una representación de su espíritu*".[23]

Por su parte, Dominique Maingueneau distingue tres clases de modalidades:

Modalidades de Enunciación: según el autor corresponde a una "r*elación interpersonal, social y exige en consecuencia una relación entre los protagonistas de la comunicación*".[24] Especifican una clase de mensaje posible y en qué situación comunicativa coloca al receptor. Un enunciado tiene solamente una modalidad de enunciación y los tipos establecidos corresponden a las clases de oraciones de algunos modelos gramaticales tradicionales: declarativa, interrogativa, imperativa, exclamativa, afirmativa, desiderativa. La modalidad de enunciación especifica el tipo de comunicación entre el hablante y el oyente.

Modalidades de Enunciado: caracterizan la manera en que el hablante sitúa su enunciado en relación a un valor veritativo o a juicios afectivos. Es decir que las modalidades de enunciado aluden a juicios que establece el hablante respecto de lo que dice, caracterizan la relación del locutor con la expresión del enunciado.

Maingueneau distingue entre *modalidades lógicas* y *modalidades apreciativas*.

Las *modalidades lógicas* "*caracterizan la manera en que el hablante sitúa el enunciado en relación con la verdad, falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud*".[25] Se puede observar en conectores, en la utilización de verbos modales y tiempos verbales, como así también en la construcción de frases dubitativas.

Las *modalidades apreciativas* expresan un juicio que tiene como fuente los sentimientos o emociones del hablante ante los hechos que el enunciado refiere.

Un enunciado puede tener al mismo tiempo modalidad lógica y apreciativa pero no dos modalidades lógicas porque el enunciado sería contradictorio. Hay que destacar que el enunciado también puede contener más de una modalidad apreciativa si son de distinta naturaleza.

23 MAINGUENEAU, Dominique. 1989, *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires. Hachette.p.125.
24 Idem.p.126.
25 Idem.p.127.

Modalidades de Mensaje: se relaciona con el valor modalizador de ciertas transformaciones sintácticas tales como la posición tema-rema y la conexión directa-indirecta. Respecto de la primera, la más característica es la pasivación que ubica en posición temática al objeto, dejando al agente en un segundo plano u obviándolo. El tema es el "sujeto psicológico", aquello de lo que se habla, lo que el hablante da por conocido. El rema es la información nueva, lo que el oyente supuestamente desconoce.

FIGURAS RETÓRICAS

Se denomina figuras retóricas o tropos a ciertas formas de utilizar las palabras, es decir, una modificación conciente del lenguaje. También son denominadas recursos retóricos. "*Como todos los elementos de la retórica, las figuras reflejan y determinan no sólo los procesos de conceptualización en la mente del emisor, sino también la respuesta potencial de la audiencia*".[26] Para el análisis se considerarán los recursos estilísticos denominados: metáfora, metonimia, sinécdoque, hipérbole, lítote, elipsis, eufemismo e ironía.

Metáfora

La definición clásica de metáfora parte de Aristóteles. Consiste en transferir a un objeto el nombre que es propio de otro. En este sentido, el mecanismo de la producción de metáforas se basa en la capacidad mental de asociar la imagen de un elemento con la imagen de otro. "*El indudable atractivo que poseen se basa sobre todo en la complicidad que se crea entre el hablante y el oyente. La analogía se establece con mundos implícitos, supuestamente presentes en la mente de los hablantes, condición sine qua non para que éstos puedan construir su interpretación*".[27]

Metonimia

Es el procedimiento por el que se sustituye una referencia por otra relacionada con ella por contigüidad. Se trata del tropo que consiste en expresar las relaciones de causalidad o procedencia entre los objetos. Puede entenderse como la sustitución de una palabra por otra que la sugiere o con la que se encuentra de algún modo relacionada.

Sinécdoque

Consiste en la transmutación del sentido de las palabras, cuyos conceptos guardan entre sí relación de mayor o menor extensión conceptual. Puede ser entendida como la sustitución de la parte por el todo o viceversa.

Hipérbole

Se trata afirmaciones enfáticas o exageraciones.

Lítote

Es una figura retórica en la que, para afirmar algo, se disminuye o niega lo que se dice.

Elipsis

Consiste en la supresión de algún término de la oración, que aunque sea necesario

26 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.106.
27 Idem. p.348.

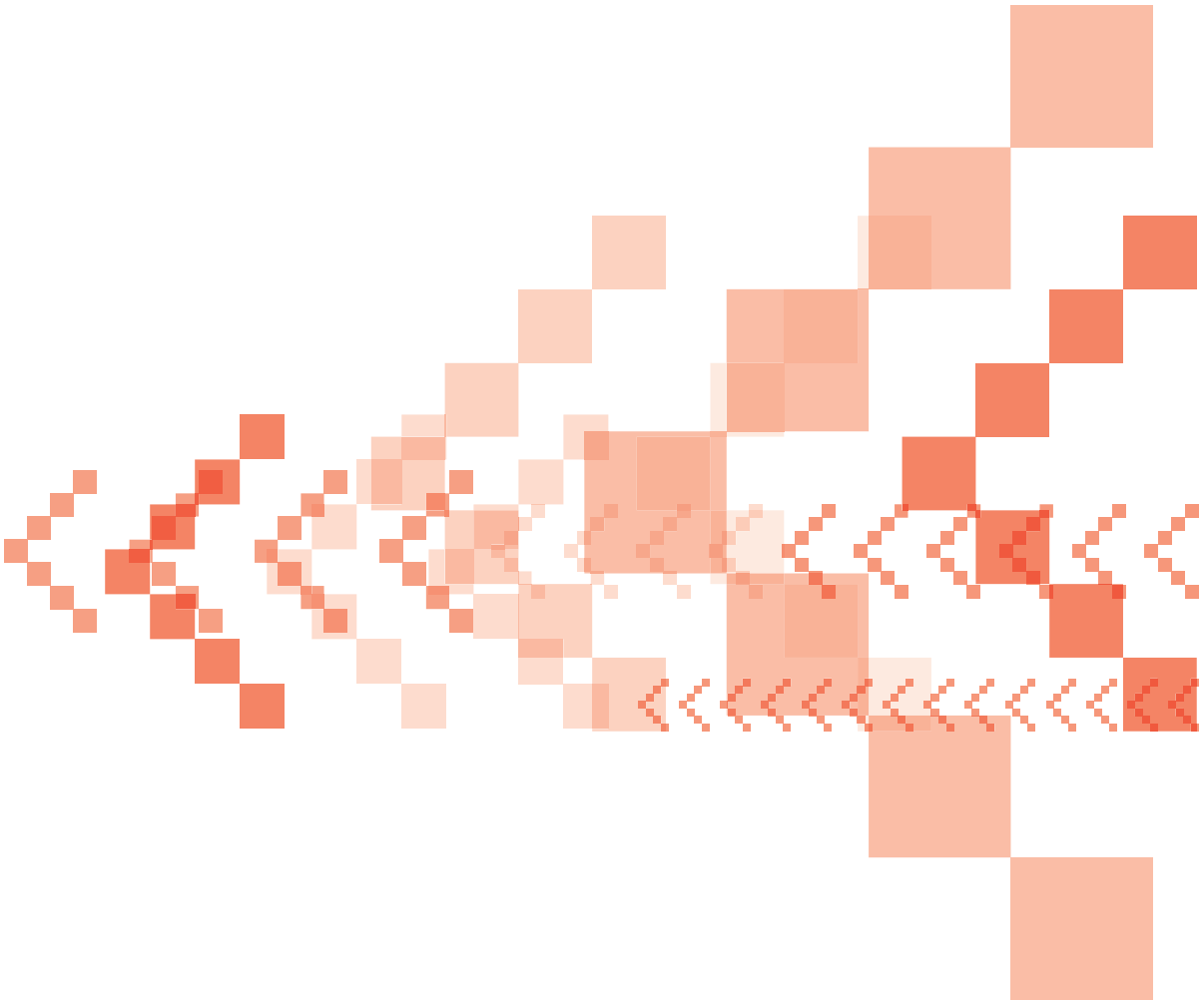
para la correcta construcción gramatical, se sobreentiende por el contexto.

Eufemismo

Se trata de la sustitución de una palabra o frase por otra para atenuar su crudeza, vulgaridad o gravedad. Es el mecanismo que intenta hacer relativizar, mejorar o tolerar algunos enunciados.

Ironía

Consiste en la discrepancia entre la declaración literal del emisor y su actitud o intención.



EL PERIÓDICO COMO ACTOR POLÍTICO Y SOCIAL

CAPÍTULO 3

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

INTRODUCCIÓN

¿Por qué analizar los periódicos? ¿Cuál es su importancia en el escenario político, social y cultural en las sociedades y en determinados contextos?

Una posible respuesta de estos interrogantes puede ser rastreada a partir de las propuestas de Héctor Borrat, quien plantea que el periódico es un medio de comunicación masiva y es un actor puesto en interacción con otros actores del sistema social. El autor define al periódico de la siguiente manera: "*entiendo por periódico independiente a todo aquel que -fuere cual fuere su periodicidad- se define y actúa en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir, excluyendo toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora*".[1]

En este sentido, el periódico es entendido como un actor político de existencia necesaria en todo sistema democrático que se perfila como participante en relaciones de conflicto y como narrador y comentarista de esos conflictos que define como noticiables.

¿Por qué los diarios pueden ser entendidos como actores políticos? Según Borrat, todo actor colectivo e individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político es un actor político. Por lo tanto, el periódico, en tanto medio que opera influyendo sobre distintos centros de poder del sistema social, opera como un actor político que actúa de manera pública y no-pública.

La propuesta del autor que define al periódico como actor político es pertinente para entender la importancia de los diarios en las sociedades. Según Borrat, "*percibir el periódico como actor del sistema político es considerarlo como un actor social puesto en relaciones de conflicto con otros actores y especializado en la producción y la comunicación masiva de relatos y comentarios acerca de los conflictos existentes entre actores de ése y de otros sistemas*".[2]

Entonces, en sus temarios o agendas, los diarios organizan una actualidad noticiable de los sistemas político, social, económico y cultural, y comunican públicamente un discurso polifónico sobre esos cuatros sistemas.

¿Cómo actúan los periódicos en este escenario? Héctor Borrat plantea que los periódicos realizan dos tipos de actuaciones: públicas y no-públicas. Las primeras consisten en la comunicación masiva y periódica del discurso que produce, es decir, el relato, la narración y el comentario de la actualidad. Las no-públicas, en cambio, son las que se concentran en la producción de esa actualidad para su publicación, en las lógicas de selección y organización que guían el proceso de construcción del discurso.

La importancia de analizar las actuaciones de los periódicos reside precisamente en la posibilidad de rastrear las estrategias empleadas por este actor, los objetivos que se plantea, los recursos con los que cuenta y los riesgos que corre en la producción y comunicación de sus discursos.

En los temarios publicados, en la actualidad que narra y comenta el diario, es posible entonces encontrar rastros de su proceso de producción y de la toma de decisiones que lleva a cabo. Y esto brindará la posibilidad de indagar y suponer los intereses de los periódicos, sus objetivos, recursos y riesgos con que se enfrenta.

Pero además, el autor explica que el periódico es un actor político de existencia necesaria en todo sistema democrático y utiliza la categoría de conflicto para explicar que todo actor

1 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.9.
2 Idem. p.14.

del sistema político es un actor de conflictos. En este sentido, sostiene que "*en el sistema político y en el subsistema de medios el periódico afirma públicamente su identidad como narrador y comentarista de conflictos entre los actores de la actualidad periodística. Al mismo tiempo, se perfila frecuentemente como participante de conflictos políticos a título de parte principal o de tercero involucrado*".[3]

Entonces, el diario es un comunicador de un discurso polifónico dirigido a una audiencia de masas, donde es narrador y comentarista de aquellos conflictos políticos noticiables que incluye y jerarquiza en sus agendas, y también puede ser participante de los conflictos como cualquier otro actor social. Es decir, el periódico se ocupa de conflictos noticiables y puede asumir diferentes posiciones ante el tipo de conflicto que se le presente. Pero cualquiera sea su intención y el rol adoptado, siempre es posible identificar en el periódico una intencionalidad política en sus actuaciones públicas.

El conflicto es para Borrat una categoría clave para toda lectura crítica de los textos periodísticos y también para conocer, explicar, comprender y cambiar la realidad. Como observador externo, ajeno al conflicto, como tercero involucrado o como participante del mismo, el periódico operará como actor político en el escenario social.

Actor social y actor político: "*Narrador, comentarista y participante del conflicto político*". De esta manera se entenderá al periódico.

LA IMPORTANCIA DE AUTODEFINIRSE

Siguiendo los lineamientos planteados por Héctor Borrat, uno de los puntos importantes a considerar es el modo en que los periódicos se presentan o definen, es decir, qué discursos construyen sobre sí mismos.

De esta manera, el autor realiza una analogía entre el periódico y políticos profesionales. "*Practica un doble lenguaje, idealista cuando se comunica con su audiencia, realista y pragmático en sus propios centros de poder*".[4]

En este sentido, el autor plantea que los periódicos tienen la necesidad de dar señales (falsas o auténticas) del "*trato justo y equilibrado de los conflictos noticiables y del pluralismo de los comentarios políticos. Son señales de su propia identidad. Básicamente, el trato justo y equilibrado se refiere a los actores de los relatos informativos, y el pluralismo a los autores de los comentarios políticos que no son editoriales*".[5]

Borrat plantea que configurar y emitir esas señales es para el diario una actividad articulada, controlada y delimitada por su línea política, y esa es la señal de identidad que más lo individualiza como actor político. Es lo que se conoce como línea editorial y que lo identifica ante la audiencia.

Esta línea política o editorial del diario se hace presente en cada publicación, ya sea en notas editoriales o de opinión como en crónicas informativas. La diferencia es que en los editoriales esa línea aparece explícita y permite identificar los comentarios y opiniones del periódico como actor, de los hechos narrados en el temario publicado.

DECISIONES, ESTRATEGIAS Y OBJETIVOS

Teódulo Domínguez en su libro *Pragmática Periodística* sostiene que redactar una no-

3 Idem. p.11.
4 Idem. p.32.
5 Idem. p.33.

ticia es emprender una obra y agrega además que el factor noticiable es una cuestión subjetiva. Importancia, interés, actualidad, proximidad, prominencia, utilidad, consecuencia, récord, curiosidad, descubrimiento y conflicto son algunos de esos factores que pueden convertir un hecho en noticia.

Pero no sólo estos factores explican las actuaciones públicas del periódico. Domínguez sostiene que al manejar información, "*el material puede ser utilizado en beneficio propio, para hacer publicidad simulada, canalizar relaciones públicas o filtrar propaganda partidaria, gremial o empresaria*".[6]

Todas estas decisiones que construirán el discurso público y polifónico del periódico dependen de las estrategias que desarrolle este actor social.

Ese discurso, explica Borrat, es "*el resultado de un proceso de producción de la actualidad periodística realizado por el mismo actor que lo profiere. Es una construcción, es el producto de una serie de actuaciones no-públicas del periódico, reservadas unas, secretas otras. El proceso de producción configura una secuencia de decisiones y acciones realizadas por esa organización fuertemente jerarquizada que es el periódico*".[7]

En este sentido, Franco Rositi establece tres funciones de los periódicos: excluir/incluir, jerarquizar y tematizar. Es decir, que en las acciones y decisiones que lleve a cabo deberá reunir información de diversas fuentes, seleccionar y jerarquizar informaciones, construir temas, investigarlos, narrarlos y comentarlos y así construir su temario.

La actualidad periodística es entonces una construcción y como tal, "*es producción del periódico y no reproducción de la realidad*".[8]

Siguiendo esta idea, Miguel Rodrigo Alsina explica que la construcción de la actualidad periodística por parte de cada periódico es una forma diferente de construir la realidad social. El autor sostiene que es el sujeto observador el que le da sentido al acontecimiento.[9] Por lo tanto, depende de la exclusión e inclusión que cada periódico decida llevar a cabo en función de su forma de observar e intereses.

Es por eso que Héctor Borrat sostiene que cada diario produce una actualidad periodística que le es propia, característica, autónoma e irrepetible, en función de sus decisiones y acciones, sus recursos y sus señas de identidad.

Lo que se lleva a cabo es un proceso de valoración de los hechos, que se rige por una lógica de producción periodística y empresarial. Son dos instancias en la toma de decisiones: se define qué incluir y excluir para luego jerarquizarlo. Teódulo Domínguez retoma una frase de Enrique Aftalión que explica este proceso: "*para decidir hay que elegir, para elegir, preferir y para preferir, valorar*".[10]

Rastreando los discursos polifónicos de los periódicos y comparando temarios, fuentes seleccionadas y estrategias con otros medios es posible reconocer algunas de estas decisiones en el proceso de producción periodística asociadas también a los intereses que pone en juego cada diario.

Estos intereses de cada periódico (empresariales, privados, sectoriales) se traducen en los objetivos permanentes del diario: lucrar e influir, y son definidos por Borrat como aquellos

6 DOMÍNGUEZ, Teódulo. Op. Cit. p.74.
7 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.33.
8 Idem. p.39.
9 RODRIGO ALSINA, Miguel. 1989, *La construcción de la noticia*. Barcelona. Paidós. p.57.
10 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.33.

que orientan su estrategia global según su línea política. Los objetivos temporarios, en cambio, se diseñan ante determinadas situaciones de conflicto, son coyunturales, específicos, pero siempre están interrelacionados con las demás partes del temario global. Es decir, el periódico narra y comenta para lucrar e influir, pero también, cuando algún tema de actualidad lo involucra puede participar en el conflicto.

En este sentido, en su trabajo *Sociología del Periodismo*, Brian Mcnair argumenta que el periodismo es esencialmente ideológico porque es un vehículo para transmitir a una audiencia -de modo intencional o no- no sólo hechos sino también actitudes, creencias supuestos y valores de quienes lo producen, partiendo de y expresando una determinada visión del mundo. Es una fuerza ideológica que comunica no sólo "los hechos" sino también una manera de comprenderlos y conferirles sentido; un escenario para la lucha entre maneras competitivas de conferir sentido; una expresión y un reflejo del "equilibrio de poder" existente en una sociedad determinada.[11]

De esta manera, Mcnair afirma que los textos periodísticos son, en definitiva, "*narrativas de la realidad*".

EL LUGAR PRIVILEGIADO

Dentro del temario global del periódico, la política ocupa un lugar privilegiado de sus actuaciones. Por lo general, la información política se encuentra entre los principales titulares y da lugar a editoriales y notas de opinión. "*El periódico, pues, asigna a la política el lugar central en sus temarios pero, lejos de confinarla en ese espacio privilegiado, la expande también más allá de él*".[12]

Entonces, en las actuaciones públicas del periódico, la política es el tema central, como así también lo es en las actuaciones no-públicas, en el proceso de producción de la actualidad periodística. En este sentido, Borrat explica que los mayores y mejores recursos del periódico se concentran en la producción de temarios políticos.

De este modo, es posible afirmar que el poder político es la referencia principal del periódico así como de todos los demás actores del sistema. Porque "*para el periódico, las estrategias del poder político tienen siempre una importancia vital: le involucran tanto en sus relaciones directas con él como en sus relaciones con otros actores sociales. Y le involucran con una carga de obligatoriedad compulsiva de la que no dispone ningún otro actor del sistema político*".[13]

Además, para rastrear y analizar los recursos humanos con los que cuenta un diario, su línea política y el pluralismo en la opinión resulta oportuno examinar la inclusión o exclusión y la jerarquización de los políticos profesionales en tanto fuentes de información y como redactores o colaboradores del periódico.

Esta es una actuación del diario, una estrategia específica que utiliza ante diferentes conflictos, que no sólo permite indagar en su línea política sino que además permite comprender su estrategia global al servicio de sus objetivos permanentes de lucrar e influir.

El análisis del discurso periodístico y de los actores políticos que en él se articulan permitirá entonces rastrear en los textos indicios de las decisiones tomadas por el periódico en cuanto a excluir, incluir y jerarquizar a los actores y las fuentes de la información política. Hay

11 MCNAIR, Brian. 1998, *The Sociology of Journalism*. Londres. Arnold. p.39.
12 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.40.
13 Ídem. p.51.

omisiones, asimetrías, tratos diferenciados, que permitirán suponer cuál es la línea política del periódico.

EL PERIÓDICO COMO DISCURSO POLIFÓNICO

Borrat plantea que el discurso de un periódico es un discurso polifónico y también un discurso sobre discursos: sobre discursos ajenos (de otros actores, de diversas fuentes) pero incorporados a su discurso propio, que los interpreta y evalúa.

Explica el autor que "*a semejanza de lo que hacen muchos otros actores políticos, decir ese discurso es hablar sobre otros actores y, por tanto, sobre un conjunto de actuaciones ajenas que en gran parte se preparan, se anuncian, se realizan mediante el uso, por esos actores, de los lenguajes políticos*".[14]

Estos lenguajes políticos[15] son utilizados por los periódicos en las acciones de narrar y comentar. Todo el temario publicado convierte al periódico en un narrador polifónico y a cada autor de sus relatos y comentarios en las voces de esta polifonía.

La polifonía del discurso del periódico se explica entendiendo que diversas y heterogéneas voces aparecen y participan en la inclusión y jerarquización de la actualidad periodística. El diario selecciona esas voces y construye con todas ellas su discurso polifónico.

Este discurso, en tanto utiliza los lenguajes políticos desempeña una serie de funciones. Doris Graber las define de la siguiente manera: diseminar la información; implantar la agenda (es decir, seleccionar ciertos temas que ocupen el centro de la atención pública); interpretar y conectar los acontecimientos, su significado, causas, relaciones; proyectar hacia el futuro y hacia el pasado; y estimular para la acción. A estas funciones, Héctor Borrat incorpora la de desinformar, a través de mecanismos como la mentira o la omisión.

POR QUÉ ANALIZAR LOS DISCURSOS DE LOS PERIÓDICOS

"*Puesto que la comunicación masiva y periódica de su discurso polifónico es la actuación esencial de este actor, aquella en función de la cual orienta todas sus otras actuaciones, aquella en la que encuentra, afirma y reafirma su identidad como actor social y su imagen pública, analizar su discurso político me parece la manera más directa y accesible para situarle en el sistema político y verle en interacción con los otros actores del sistema*".[16]

Con esta frase, Héctor Borrat intenta explicar que cuando un periódico actúa, dice su discurso, y al decirlo, "*se dice a sí mismo*" de muchas maneras (intencionales o no), como resultado de su actuación como narrador, comentarista y participante de conflictos políticos, de lo que ocurre en el sistema político y, también, en el sistema social, en el cultural y en el económico.

La decisión de analizar los discursos de los periódicos para abordar la investigación se debe a que se cree que es importante abordar los hechos históricos desde los medios, puesto que se considera que son actores sociales y políticos que construyen una actualidad, a partir de la cual la sociedad se informa y ejercen una importante influencia en la formación de la opinión pública.

¿Pero por qué revisar y analizar la historia desde los discursos periodísticos? Kayser

14 Ídem. p.95.

15 Doris Graber explica que lo que hace político un lenguaje no es la forma ni el vocabulario, sino que es la sustancia de la información que transmite, el escenario donde esa información es diseminada y las funciones que desempeña.

16 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.114.

explica: "*A sus ojos, el periódico no es más que un documento entre otros; pero tiene para ellos un doble interés: constituye en sí un documento y en segundo lugar, debido a los textos que publica como a las opiniones que expresa, es también una fuente de documentos*(…) *Para el establecimiento de una verdad histórica, cada periódico les ofrece lo que registra; elementos fragmentarios, disociados, necesariamente simplificados, rara vez del todo objetivos, de una realidad siempre compleja*".[17] Se coincide con el autor, pero quizás esa relatividad que manifiesta con la expresión "*rara vez del todo objetivos*" podría ser reemplazada por la idea de que nunca son objetivos ni neutrales, aunque pretendan demostrarlo a los ojos de la audiencia.

Realizar un trabajo de este tipo, analizar la historia a la luz de los medios, y los medios a la luz de la historia, no sólo permite conocer las estrategias comunicacionales de los diarios sino que también posibilita acercarse y profundizar en acontecimientos históricos que se consideran trascendentales en la historia argentina, como es el regreso de un líder político proscripto y exiliado durante años, que marcó la historia del país.

Más allá de las dicotomías que asumen los medios gráficos (oficialistas/no oficialistas; peronistas/antiperonistas; izquierda/derecha) existen estrategias más sutiles que aparecen en los discursos de los diarios y que pueden pasar inadvertidas en la lectura superficial.

Además, el tema de investigación de la presente tesis trata sobre sucesos de trascendencia tanto nacional como internacional.

La importancia del denominado "*Operativo Retorno*" radica en su fracaso ya que Perón no pudo ingresar al país y se mantuvo la proscripción del líder y de su movimiento.

El primer regreso, el 17 de noviembre de 1972, denominado "*La Vuelta de Perón*", significó el reencuentro del ex presidente con sus seguidores. Si bien su retorno fue temporario (se quedó menos de un mes) se empezó a gestar el clima para su vuelta definitiva.

Se delimitó el acontecimiento histórico denominado "*El Regreso Definitivo*", porque, como plantea el periodista Horacio Verbitsky en su libro *Ezeiza*, lo ocurrido el 20 de junio de 1973 con motivo del regreso de Perón a la Argentina es un hecho histórico que "*cierra un ciclo de la historia argentina y prefigura los años por venir. Es la gran representación del peronismo, el estallido de sus contradicciones de treinta años. Ezeiza contiene en germen el gobierno de Isabel y López Rega, la AAA, el genocidio ejercido a partir del nuevo golpe militar de 1976, el eje militar-sindical en que el gran capital confía para el control de la Argentina.*"[18]

Se consideran relevantes los acontecimientos de Ezeiza, en los que participó un gran sector de la población, porque marcaron el porvenir del país. Tanto el "*Operativo Retorno*" como la primera vuelta de Perón en 1972 significaron una línea de continuidad que tuvo su máxima expresión en "*El Regreso Definitivo*".

En los acontecimientos que implican el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina se puede observar la importancia del ex presidente como figura política en el país y de un movimiento mayoritario pero fracturado. Este quiebre estalló el 20 de junio de 1973 pero podía percibirse en los otros dos sucesos históricos analizados.

Por otra parte, se considera que muchas veces la sociedad naturaliza la concepción de que los medios son un espejo o reflejo de la realidad, sin profundizar en los efectos de sentido que subyacen en sus discursos.

Este trabajo constituye un aporte para la compresión de que pueden existir múltiples

17 KAYSER, Jaques. 1966, *El Periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada.* Ecuador. Tercera Edición. Ciespal. p.50.
18 VERBITSKY, Horacio. Op. Cit. p.5.

verosímiles sobre los acontecimientos.

Los medios construyen verosímiles, y como afirma Stella Martini, la noticia que construyen los medios gráficos es un discurso verosímil. Porque "*la organización de las agendas temáticas y clasificatorias, las retóricas exigidas a cada tipo de noticias, y los valores que hacen a un hecho noticiable remiten pues al propósito de mostrar algo como verdadero*".[19]

Indagar los discursos de ***Clarín*** y ***La Nación*** respecto a los regresos de Perón es un ejemplo de lo anteriormente mencionado.

POR QUÉ COMPARAR CLARÍN Y LA NACIÓN

El periódico excluye, incluye, selecciona fuentes, jerarquiza hechos y acontecimientos. Así construye sus noticias. Comparar estas decisiones con otros periódicos permitirá diferenciar los verosímiles construidos y advertir su interés por resaltar determinados temas, actores y conflictos.

Héctor Borrat explica que el análisis comparativo de los periódicos es tan necesario como el análisis particular de cada uno de ellos. El análisis comparativo es práctica rutinaria de los lectores y los periodistas profesionales. "*Lo hacen para identificar a los periódicos y determinar sus líneas políticas, los conflictos en que están involucrados, sus antagonistas, sus estrategias; para evaluar los discursos polifónicos de los periódicos y las actuaciones personales de sus redactores y colaboradores; para utilizar los textos publicados como fuentes de información sobre los hechos noticiables y sus contextos sincrónicos y diacrónicos*".[20]

Este análisis comparativo debe ser realizado de manera crítica y reflexiva, para lograr investigar las maneras de conocer, narrar y comentar la realidad política que puede indagarse en los temarios publicados. Los periódicos se ven involucrados en esa realidad política y por eso es posible considerarlos actores políticos y por lo tanto, actores de conflicto.

Si bien el eje de la comparación está dado por el análisis de los discursos polifónicos de los diarios ***Clarín*** y ***La Nación***, se considera importante realizar un recorrido de los periódicos estudiados en tanto instituciones, así como también el "*análisis de comportamientos de sus empresarios, directores, redactores y colaboradores*".[21]

A continuación se realizará un recorrido histórico por los periódicos seleccionados, entendiendo como Jacques Kayser la importancia de rastrear los orígenes de los periódicos, porque allí se hace referencia a las intenciones, sobre todo de los fundadores, y porque también refieren a "*la disposición de los espíritus al momento en que se lanzaba este periódico*".[22]

El objetivo del análisis comparativo de los discursos polifónicos de los periódicos es lograr una aproximación a la conceptualización del periódico como actor social y político e indagar la forma en que construye verosímiles y sentidos sobre esa actualidad que narra, comenta y participa.

Porque como sostiene Charaudeau: "*los medios no transmiten lo que ocurre en la realidad social, sino que imponen lo que construyen del espacio público. La información es esencialmente una cuestión de lenguaje, y el lenguaje no es transparente; presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo*".[23]

19 MARTINI, Stella. Op. Cit. En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96. Consultado el: 20/04/2007.
20 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.155.
21 Idem. p.156.
22 KAYSER, Jacques. Op. Cit. p.103.
23 CHARAUDEAU, Patrick. Op. Cit. p.15.

Es por eso que los medios deben ser objeto permanente de un análisis crítico. Son actores que ocupan el poder, o que pugnan por él, o que influyen sobre él, y por lo tanto, cada vez que construyen y reconstruyen una realidad, despliegan estrategias discursivas que permiten suponer los efectos de sentido subyacentes en ellos y con ello, sus objetivos e intencionalidades políticas.

Las preguntas son entonces ¿Qué dijeron ***Clarín*** y ***La Nación*** sobre el "*Operativo Retorno"* en 1964, "*La Vuelta de Perón"* en 1972 y "*El Regreso Definitivo"* en 1973? ¿De qué modo y con qué sentidos? Y por ende, ¿qué discursos y sentidos construyeron sobre Juan Domingo Perón?

A continuación se realizará un recorrido por la historia institucional de cada medio gráfico.

3.1- HISTORIA DEL DIARIO CLARÍN

CLARÍN: SU FUNDACIÓN

El diario ***Clarín*** fue fundado el martes 28 de agosto de 1945 por Roberto Jorge Noble; abogado, periodista y político argentino. El primer lema del medio fue: "*Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos*". Su tirada inicial fue de ciento cincuenta mil ejemplares y el primer día vendió sesenta mil.

Para financiar su proyecto de diario propio, Noble vendió su estancia Santa María, ubicada en terrenos pampeanos, en doscientos mil dólares.

En su primer editorial, se afirmaba: "*Clarín no tiene vinculaciones ni compromisos con ninguna de las agrupaciones políticas tradicionales. Desde que es y será un diario informativo e independiente, no podría tenerlas. El único y exclusivo compromiso que contrae es con la Nación y consiste en reflejar exacta y objetivamente los hechos de la vida colectiva, analizarlos, juzgarlos a la luz de la verdad y de las conveniencias nacionales*".[1]

Carlos Ulanosky en *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, sostiene que ***Clarín*** surgió con la idea de apoyar el cambio de un modelo agro-exportador a uno industrial, es decir, la expansión de las grandes, medianas y pequeñas industrias.

Cabe recordar que desde finales de la década del 30 y principios de la década del 40, Argentina vivía una época de prosperidad y se mantenía alejada de los enfrentamientos bélicos. Las guerras mundiales y la crisis económica que vivieron las grandes metrópolis condujo al país a adoptar un nuevo modelo económico que se denominó "sustitución de importaciones", es decir, se debía fabricar lo que ya no venía de afuera. De esta manera, se establece una política industrialista.

En este sentido, José Pablo Feinmann se refiere a la aparición de los migrantes como sujetos políticos, aquellos sujetos que Eva Perón llamará "mis grasitas", los que serán apodados "cabecitas negras". El filósofo explica dicho proceso de la siguiente manera: "*Todo proceso de producción genera empleos, dado que necesita obreros. Los obreros trabajan y cobran sus sueldos. Con esos sueldos consumen, algo que no sabían. Al consumir aumenta la producción fabril. Esa producción tiene asiento en las ciudades. Las que empiezan a llenarse de fábricas. Los peones del interior reciben la noticia. Hacen su bagayito y se van para la ciudad. Llegan y encuentran trabajo en seguida. La industria le quita hombres al campo. Nacen las primeras villas miseria. Pero son fruto de un desarrollo que beneficia a los nuevos obreros. Ya tienen trabajo, pronto tendrán hogar*".[2]

De esta manera, Feinmann se refiere al nuevo sujeto político que logrará captar y representar Juan Domingo Perón. Y el diario ***Clarín***, nace en este contexto.

LOS PERSONAJES PRINCIPALES

Al estudiar la historia de ***Clarín*** resulta importante hacer mención a tres personas que la marcaron: Roberto Jorge Noble, fundador y dueño del matutino; Ernestina Laura Herrera de Noble, esposa de Noble y actual dueña del medio gráfico; y Héctor Horacio Magnetto, quien en la actualidad cumple un papel fundamental y tiene gran poder dentro de ***Clarín***.

1 ULANOVSKY, Carlos. 1997, *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos.* Buenos Aires. Espasa. p.74.
2 FEINMANN, José Pablo. En: http://ads.pagina12.com.ar/banners/peronismo_feinmann/CLASE2.pdf. Consultado el: 18/05/2008.

Realizar un recorrido por la historia de cada uno de estos personajes y su relación con el diario más vendido de la Argentina, permitirá visualizar la ideología de los tres personajes más influyentes dentro del medio gráfico.

Roberto Jorge Noble: su fundador

El fundador del diario ***Clarín*** fue hijo de Pedro Javier Noble, platense, viejo líder del Partido Conservador y admirador de la obra del militar Julio Argentino Roca; y de María Larrosa, también platense. Cuando su madre quedó viuda se mudó con él y sus otros cinco hijos al barrio de Almagro en Capital Federal.

Roberto Noble se desempeñó como periodista de deportes en el diario ***La Nación***. En marzo de 1930, a los 27 años, se convirtió en el diputado más joven de la Cámara por el Partido Socialista Independiente, al que había ingresado por influencia de Antonio de Tomaso después de romper con el Partido Socialista. En 1932 fue nuevamente diputado por la Concordancia del general Agustín Justo y vicepresidente de la Cámara. Desde allí, Noble promovió leyes progresivas como la ley de Propiedad Intelectual promulgada el 28 de septiembre de 1933, la cual protege el derecho de autor.

El fundador de ***Clarín***, en los años 30 también fue Ministro del Interior del gobierno de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires.

Su primera mujer fue la chilena Marta María Guadalupe Zapata Timberlake, con quien tuvo una hija, Guadalupe Georgette Noble. Su segunda mujer fue Ernestina Laura Herrera, con la que se casó en el año 1967.

Pero a pesar de su militancia socialista, Pablo Llonto en *La Noble Ernestina* sostiene que "*en su lecho de enfermo, Roberto Noble ya no era más socialista. El novio llevaba muchos años desde su giro a la derecha, su simpatía por Mussolini y Hitler, su alineamiento con la Unión Democrática, algún coqueteo con el peronismo hasta que finalmente optó por el desarrollismo de Frigerio y el ex presidente Arturo Frondizi*".[3]

Roberto Jorge Noble murió en Córdoba, el domingo 12 de enero de 1969. El velatorio se realizó en la sede del diario y fue enterrado en el cementerio de la Recoleta.

Ernestina Laura Herrera de Noble: la directora

Hija de Juan Herrera Cortés, profesor de literatura y filosofía; y de María del Carmen Morales, pianista. Ernestina Herrera de Noble asumió la dirección de ***Clarín*** en 1969, tras el fallecimiento de su esposo. En este período, el medio se convirtió en el de mayor circulación de habla hispana y se expandió a otras áreas de la comunicación, dando origen al Grupo Clarín.

En 1976 adoptó a dos hijos, Marcela Noble Herrera y Felipe Noble Herrera. A fines del año 2002 Ernestina Herrera de Noble estuvo detenida por una causa que continúa abierta y que investiga si sus hijos adoptivos son hijos de desaparecidos durante la última dictadura militar. La orden de detención se refería al delito de uso de documento público falso (certificados de nacimiento y testimonio de depósito provisorio) pero la acusación central fue la de sustracción, retención, ocultamiento y cambio de identidad de menores. En la actualidad continúa la investigación.

Hoy, Ernestina Herrera de Noble preside la Fundación Noble, institución que nació en 1966 y que canaliza las actividades comunitarias del Grupo Clarín. Es autora de los libros

3 LLONTO, Pablo. 2003, *La Noble Ernestina*. Buenos Aires. Astralib. p.85.

Compromiso con el país (1980) y *La Argentina Necesaria* (1989), y miembro de numerosas instituciones, como el Instituto de Prensa Internacional y la Asociación Mundial de Periódicos.

Desde 1997 es una de las dos representantes latinoamericanas del Comité Consultivo de la UNESCO para la Libertad de Prensa, que entre otras actividades actúa anualmente como jurado del Premio Internacional Guillermo Cano. Y desde 1998 participa como miembro del Consejo del Museo Internacional de Televisión y Radio, con sede en Nueva York.

Con una fortuna estimada en alrededor de mil quinientos millones de dólares, Ernestina Laura Herrera de Noble es la mujer con la máxima riqueza en el país y dirige uno de los polos de poder más importantes de la Argentina.

Héctor Horacio Magnetto: el segundo de Clarín

Graduado en Ciencias Económicas en la Universidad de La Plata, fue medalla de oro de su promoción. Ingresó muy joven al diario ***Clarín***, donde llegó a desempeñarse como gerente general. Participó de más de la mitad de la vida del diario.

Durante su gestión, ***Clarín*** comenzó un proceso de diversificación que lo convirtió en uno de los principales grupos de comunicaciones de Latinoamérica, con participación en radio, televisión abierta y por cable, industria gráfica, Internet y telecomunicaciones. Actualmente es presidente y director ejecutivo (CEO) del Grupo, así como vicepresidente de la Fundación Noble.

Entre otras instituciones, integra la Asociación Mundial de Periódicos (WAN), la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), el Instituto Internacional de Prensa (IPI), la Asociación Internacional de Publicidad (IAA), The Conference Board y el Consejo Empresario de América Latina (CEAL). Es vicepresidente de la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y miembro fundador del Foro Iberoamérica, entidad que nuclea a personalidades del campo intelectual, empresario y político de los países de la región.

Su relación con ***Clarín*** comienza en 1972 de la mano de Rogelio Frigerio. Como explica el periodista José Ignacio López, Frigerio es su padre político e intelectual.[4]

CLARÍN: "*EL GRAN DIARIO ARGENTINO*"

Tres mujeres disputaron la herencia de ***Clarín***, tras el fallecimiento de su dueño en 1969: Guadalupe Georgette Noble, única hija de Roberto Noble; Guadalupe Zapata, su primera esposa y Ernestina Herrera de Noble.

La primera demanda que recibió la actual directora del diario fue realizada por Guadalupe Zapata, en representación de su hija que era menor de edad. Los juicios terminaron en complejas conciliaciones en las que finalmente ***Clarín*** quedó en manos de Ernestina de Noble. A partir de ese momento, las puertas del medio gráfico quedaron cerradas para Lupita, sobrenombre de la hija de Noble.

En 1996 Guadalupe Noble contrató al abogado constitucionalista Germán Bidart Campos para recuperar el diario.

En diciembre de 1998, Ernestina Herrera de Noble por recomendación de sus abogados accedió a un arreglo y debió pagar el daño moral que reclamaba Guadalupe Noble.

4 LÓPEZ, José Ignacio. 2008, *El hombre de Clarín. Vida privada y pública de Héctor Magnetto.* Buenos Aires. Sudamericana. p.35.

Circulación y ventas

Según la historia cronológica publicada en la página web de ***Clarín***, para 1965 el medio se convirtió en el diario de mayor circulación de la ciudad de Buenos Aires.

En 1967 ***Clarín*** se convirtió en el primer diario argentino en lanzar una revista semanal en papel ilustración, los domingos. Pablo Llonto asegura que "*para esa fecha, el matutino no era "el gran diario argentino" pero estaba muy cerca de ocupar esa posición. Desde la cuarta ubicación que ocupaba en la década del cincuenta, detrás de La Prensa, La Razón y* ***La Nación****, en 1967 se asomaba al tope de la tabla en ventas, con un futuro enorme gracias al empuje de los avisos clasificados. Allí estaba su gran secreto*".[5]

En 1969, el medio gráfico fundado por Noble era pionero en incorporar suplementos diarios; y para ese año, era un diario que valía cuarenta y siete millones de pesos ley.

Durante la última dictadura militar argentina, precisamente en 1978, comienza a operar Papel Prensa, la primera fábrica nacional de papel para diarios, de la cual ***Clarín*** es socio.

Y en 1985 el medio gráfico pasa a ser el diario de mayor circulación del mundo en habla hispana.

En la actualidad ***Clarín*** se imprime en su propia planta de 35.000 m2, con capacidad para almacenar quince mil toneladas de papel. Cada una de sus seis rotativas Goss Metrocolor puede producir hasta setenta mil ejemplares por hora.

El diario cuenta con una extensa red de distribución, terrestre y aérea. Sólo en el Gran Buenos Aires opera con treinta y seis distribuidores independientes y seis mil puntos de venta. Su participación de mercado supera el 30% a nivel nacional y el 50% en el área metropolitana.

Según los datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) la circulación neta pagada de domingo durante el mes de agosto de 2008 fue de 746.395 ejemplares. La circulación neta pagada de lunes a domingos durante el mismo mes de 2009 fue de 388.058 ejemplares. Y de lunes a domingo se calcula un promedio de 383.689 ejemplares.

CLARÍN: RELACIONES DE PODER TRAS UN "PERIODISMO INDEPENDIENTE"

A pesar de que en su primer editorial ***Clarín*** sostiene que no tiene vinculaciones ni compromisos con las agrupaciones políticas tradicionales, desde sus comienzos su historia estuvo signada por las relaciones con el poder político de la Argentina.

El diario nace anti-peronista y en las elecciones presidenciales de 1946 ***Clarín*** apoya explícitamente la fórmula José Tamborino - Enrique Mosca que se oponía a la fórmula Juan Domingo Perón – Hortensio Quijano. Cabe aclarar que en aquellas elecciones el hermano de Roberto Noble, Julio Noble, era candidato como representante de los demócratas progresistas en las listas de la Unión Democrática. Pablo Llonto retoma dos titulares de ***Clarín*** redactados por Noble que evidencian este apoyo explícito del diario. El 7 de febrero, cuando se presentó la fórmula presidencial de la Unión Democrática el medio gráfico tituló: "E*l pueblo va a proclamar la fórmula que salvará los destinos de la República*". Y el domingo 24 de febrero, día de las elecciones, se publica el titular: "*Pueblo argentino a las urnas: Tamborini*".[6]

Como se mencionó anteriormente, el secreto del incesante y rápido crecimiento de ***Clarín*** radicó en los avisos clasificados. En tal sentido, los enemigos del matutino sostenían que, sin quererlo, Perón le había dejado a Roberto Noble una gallina de huevos de oro. La

5 LLONTO, Pablo. Op. Cit. p.86.
6 Ídem. p.88.

clausura de *La Prensa*, durante el segundo gobierno peronista, permitió que la gran masa de avisos que la clase media publicaba en ese diario saltara a ***Clarín***.[7]

La relación entre Roberto Noble, Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio, y por consecuencia con el desarrollismo, marcaron la vida del diario durante mucho tiempo. Esto se puede observar en el rol que desempeñó Oscar Camilión como jefe de redacción del diario, quien era un hombre de confianza de Frigerio que había sido funcionario durante el gobierno de la UCRI.

Además, vale recordar la posición que tomó en el marco del pacto Perón-Frondizi, el cual permitió a este último acceder a la presidencia del país. Roberto Noble le prometió a Frondizi que en el caso de que una agencia noticiosa internacional confiable enviara un cable a Buenos Aires con la directiva de Perón, se publicaría en el medio gráfico. *France Presse* transmitió una entrevista con Perón desde Ciudad Trujillo y ***Clarín*** decide publicarla bajo el titular "*El pueblo en la pomada, Frondizi en la Rosada*".[8]

Sin embargo, en una etapa posterior, el desarrollismo y los personajes que encarnaban dicha concepción fueron perdiendo espacios y poder dentro del diario. Como sostiene el periodista Jairo Straccia: "*la expansión de* ***Clarín*** *se hizo realidad cuando el matutino se consolidó como el periódico de la clase media y cuando los favores políticos comenzaron a sucederse*".[9]

Quienes tomaban las decisiones dentro del diario comenzaron a delinear la estrategia que iba a guiar el proceder del medio gráfico: negociar con el poder de turno sería la premisa fundamental. La postura ideológica de ***Clarín*** iba a variar de acuerdo al resultado de estas negociaciones. Pero, una cuestión a destacar es que la postura oficialista u opositora que se puede observar en la construcción de los discursos del periódico estaría impregnada por uno de los lemas básicos del matutino: mantener siempre la imagen de representante del periodismo independiente.

CLARÍN POR CLARÍN

Según el Manual de Estilo de ***Clarín***, en la fundación de este medio gráfico, la independencia de criterio, la seriedad profesional y el compromiso con el país y su gente fueron los pilares de su propuesta periodística.

En este sentido, Héctor Magneto, Vicepresidente Ejecutivo y Director General del diario, sostiene que los medios de comunicación tienen un rol importante: "*ayudar a entender esa realidad, ser un instrumento útil para la vida cotidiana de la gente*".[10] Además, afirma que el objetivo de ***Clarín*** es informar, entretener, educar y comunicar a todos los argentinos. Para cumplir con esos propósitos, explica que "*medios y públicos deben construir, cotidianamente, una relación basada en valores comunes*".[11]

Por su parte, el Secretario General de Redacción de ***Clarín***, Roberto Guareschi, retoma esta idea, haciendo referencia a que "*el mayor capital del diario es su relación con la gente, un vínculo que se ha ido creando y recreando*".[12] Tomando como punto de partida el contexto actual, donde los medios cuentan con una gran presencia en la sociedad, Guareschi expresa la necesidad de que ***Clarín*** sea un espacio público plural y eficaz donde se manifiesten y debatan

7 Ídem. p.86.
8 SZUSTERMAN, Celia. 1998, *Frondizi. La política del desconcierto*. Buenos Aires. Emecé Editores. p.110.
9 STRACCIA, Jairo. 2003, "El poder tiene cara de mujer. Entrevista con Pablo Llonto, autor de La Noble Ernestina." En: http:/www.segundoenfoque.com.ar/poder_cara_mujer.htm. Consultado el: 29/05/08.
10 CLARÍN. 1997, *Manual de Estilo*. Buenos Aires. Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. Clarín. p.15.
11 Idem. p.15.
12 Idem. p.17.

los acontecimientos e ideas centrales de estos tiempos.

Bases de la política editorial

La política editorial de un medio es la forma en que se presenta y asume ante la sociedad. Es una definición que elabora en función de su identidad y a los valores que defiende ya sean políticos, religiosos, sociales o emotivos, y que son aplicados a la producción de los acontecimientos que relata, describe y analiza dicho medio.

De este modo, ***Clarín*** se autodefine como "*un diario independiente, comprometido con las producciones culturales y el trabajo de los argentinos que marcan nuestra identidad como nación y contribuyen al desarrollo de una sociedad solidaria y justa. Promueve la libertad de expresión, el pluralismo y el fortalecimiento de las instituciones que sustentan el régimen democrático*".[13]

Es por ello que como base de su política editorial, ***Clarín*** señala la importancia de registrar con la mayor transparencia y rigor los hechos más relevantes de un acontecimiento y los puntos de vista más significativos de sus protagonistas. "*El diario procura tratar con imparcialidad y respeto a las personas, las instituciones, los problemas y los acontecimientos. Ello exige una búsqueda atenta y lo más amplia posible de datos precisos: un uso disciplinado del lenguaje y de las técnicas de producción periodística*".[14]

Además, en su Manual de Estilo, ***Clarín*** rechaza toda presión política, económica, religiosa, ideológica o de cualquier otra naturaleza y por lo tanto destaca la importancia de la función de la prensa independiente en la sociedad: "*Dar cuenta de lo que sucede con la mayor precisión y veracidad que sea posible lograr con el saber profesional y las disponibilidades tecnológicas del periodismo moderno. Esta función es a su vez un derecho, el derecho de informar que responde al derecho del ciudadano de saber*".[15]

Por último, este medio gráfico defiende como principio de su política editorial la independencia económica de la empresa periodística, como una condición esencial para la independencia ideológica de la información que ella publica. Y asume que esta función del periodismo independiente genera tensiones con los poderes, que son para ***Clarín***, parte constitutiva y funcional del sistema democrático.

"*El diario que dio origen al Grupo Clarín, tiene como objetivo brindar información, opinión, entretenimiento, educación y cultura, facilitando la inserción de la Argentina en un mundo cada vez más competitivo y globalizado*".[16]

La noticia según Clarín

En su Manual de Estilo, ***Clarín*** define como noticia los sucesos que la opinión pública necesita conocer por su significación e impacto sobre: la actualidad cotidiana, la parte externa o interna, la vida social, la convivencia, las costumbres; o porque marcan tendencias que deben ser detectadas e investigadas.

De este modo, asumen que una noticia es una reconstrucción de un hecho o acontecimiento. En este sentido, alude a un proceso que comienza con la selección de lo que se va a publicar en el diario y debe responder a tres condiciones principales: la precisión (porque

13 Idem. pp.19-20.
14 Idem. p.20.
15 Idem. p.20.
16 Idem. p.20.

no siempre una reconstrucción puede ser " exacta", pero la información debe ser fiel a la realidad, y de ningún modo falsa o confusa); un uso disciplinado del lenguaje y de las técnicas de producción periodística, incluidos los elementos visuales, infografías y fotografía; y la integridad, es decir, que como la información se basa en hechos reales, su tratamiento no puede distorsionarse para forzar o justificar una conclusión o un punto de vista. Además, se menciona la importancia de la equidad, en tanto que la información debe registrar con la mayor transparencia los hechos más relevantes de un acontecimiento y los puntos de vista más significativos de sus protagonistas; "*la ética exigida es tratar con imparcialidad y respeto a las personas, las instituciones, los problemas, y los acontecimientos*".[17]

La crónica

El Manual de Estilo de ***Clarín*** define a la crónica como un texto que reconstruye un acontecimiento de la actualidad, sin ser una mera descripción de hechos. "*Su regla principal de construcción es el ordenamiento de la información según su relevancia. A la cabeza contiene lo principal de la información, pero no es un resumen del texto. Debe ser directa, concisas y contundente y desarrollar un concepto, a lo sumo dos*".[18]

La opinión

Clarín no hace mención en su Manual de Estilo Periodístico a los artículos editoriales publicados por un diario. Sin embargo, hace referencia a los textos de opinión, como aquellos que son producidos por colaboradores, columnistas invitados o periodistas del diario. En este sentido, explican que si bien el artículo responderá al estilo propio de cada autor, "*todas las columnas de opinión deben llevar una nota de pie de página donde se indique profesión, cargo, especialidad o filiación política cuando fuere necesario, aun cuando el autor sea una figura muy conocida*".[19]

17 Idem. p.20.
18 Idem. p.28.
19 Idem. p.31.

3.2- HISTORIA DEL DIARIO LA NACIÓN

BARTOLOMÉ MITRE: EL CREADOR

El diario ***La Nación*** fue fundado por el ex presidente, general y abogado Bartolomé Mitre, el 4 de enero de 1870.

Hijo de Don Ambrosio Mitre y Doña Josefa Martínez, un matrimonio radicado en Carmen de Patagones, a los 14 años Mitre comenzó a trabajar en la estancia El rincón de López, regenteada por Gervasio Rosas, hermano de Juan Manuel de Rosas, gobernador de la provincia de Buenos Aires. Al poco tiempo, Rosas lo envío de nuevo con su familia con el siguiente mensaje: "*Dígale a Don Ambrosio que aquí le devuelvo a este caballerito, que no sirve ni servirá para nada, porque cuando encuentra una sombrilla se baja del caballo y se pone a leer*".[1]

Hacia 1870, a los 48 años de edad, Mitre ya había sido gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1860 y 1862, presidente de la República Argentina entre 1862 y 1868, había combatido en la guerra del Paraguay como comandante en jefe de la Triple Alianza, se había exiliado en Uruguay, Bolivia y Chile y peleado en la batalla de Caseros, en Cepeda y en Pavón.

En 1869, la provincia de Buenos Aires lo eligió como senador nacional para el período comprendido entre el 11 de mayo y el 30 de abril de 1874. En esa época, la Cámara Alta le concedió una licencia para que cumpliera una misión diplomática especial que evitó una nueva guerra con el vecino Imperio del Brasil.[2]

Hacia el 22 de mayo de 1878, accedió a una banca en la Cámara de Diputados, que se prolongó hasta el 24 de junio de 1880. Y el 31 de mayo de 1894, volvió a ser elegido como senador nacional por la provincia de Buenos Aires hasta el 5 de junio de 1902. Entre 1899 y 1902, fue designado presidente provisional del Senado.

Además de su vasta carrera política y militar, Mitre se dedicó al periodismo. Así, hacia 1869, cuando contaba sólo con su sueldo de senador decidió montar su propio diario.

NACIÓN ARGENTINA ANTES DE LA NACIÓN

Desde los 16 años, Bartolomé Mitre fue desempeñándose como periodista en distintos medios. Sus comienzos fueron en Montevideo, a través de colaboraciones en el *Diario de la Tarde*, periódico redactado por Bernabé Guerrero Torres y Andrés Lamas. "S*us artículos desde la juventud abarcaron una extensa gama de temas como la cultura, la política, la historia, la poesía y la crítica teatral, llegando a polemizar desde sus columnas con figuras destacadas como Francisco Acuña de Figueroa*".[3]

En Montevideo escribió en periódicos como *Otro Diario* -también fundado por Lamas-, en *El Defensor de las Leyes*, *El Nacional*, *El Iniciador* y *El Corsario*, dirigido éste último por Juan Bautista Alberdi.

Tras la batalla de Caseros, regresó a la Argentina y el 1° de abril de 1852 fundó el periódico *Los Debates*. Desde allí, Mitre transmitió sus ideas políticas y ese medio se volvió una importante tribuna de pensamiento.

Si bien la actividad política y militar fue signando la vida de Mitre, el periodismo también

1 PIGNA, Felipe. "Biografías. Bartolomé Mitre". En: http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/m/mitre.php. Consultado el: 10/ 06/2008.
2 ESCUDERO, Silvio E. "El paso por el Congreso". En: http://www.comercioyjusticia.com.ar/pagina.asp?id=10561. Consultado el: 10/ 06/2008.
3 FRAGA, Rosendo. 2003, "Bartolomé Mitre, periodista". En: http://pdf.diariohoy.net/2003/06/30/pdf/02.pdf. Consultado el: 10/06/2009.

fue una actividad permanente. Y así, a medida que se desempeñaba en cargos políticos y militares, continuaba con su vocación por las letras.

En este sentido, cuando actuó como comandante en jefe de los Ejércitos de la Triple Alianza en la Guerra del Paraguay, al mismo tiempo redactaba artículos para el diario *La Nación Argentina* donde opinaba sobre temas políticos y económicos.

Al dejar la presidencia, Mitre empezó a dedicarse con más fervor al periodismo. El 4 de enero de 1870 fundó el diario ***La Nación***. Bartolomé Mitre había compartido con Domingo Faustino Sarmiento la dirección del periódico *El Nacional* e inspiró el diario *Nación Argentina,* precesor de ***La Nación***.

El 15 de noviembre de 1869, en una carta a su amigo Wenceslao Paunero, ministro argentino en Río de Janeiro, Mitre revelaba su empresa:

"*Sabrá usted que voy a hacerme impresor para resolver el difícil problema de la vida. Aquí me tiene usted en el punto en que me hallaba en Valparaíso cuando usted era mi tenedor de libros. ¡Qué bien me vendría ahora para mi nueva imprenta! Después de tantos años de trabajos, victorias y gobiernos, mi posición pecuniaria es la siguiente: durante cinco meses al año gozo sueldo como senador, el que me basta para llenar el presupuesto durante el período de sesiones, mes a mes. En el resto del año gozo un sueldo de 78 pesos. No dirán que he sido un hombre costoso para mi país (...) No contando con más recursos que éstos, y con la casa presente del pueblo, apelo al trabajo de la pluma y de los tipos y monto una imprenta con un diario, que inauguraré el 1º de enero, sobre la base de La Nación Argentina, que compraré por medio de una sociedad ordinaria por acciones*".[4]

El 16 de marzo de 1870, Mitre organizó una sociedad anónima, con un capital de ochocientos mil pesos, divididos en treinta y dos acciones de veinticinco mil pesos cada uno, para comprar el diario y fundar ***La Nación***. Sus suscriptores fueron Mitre, Ambrosio P. Lezica, Juan Agustín García, Cándido Galván, Rufino y Francisco de Elizalde, Anacarsis Lanús, Delfín Huergo, Adriano Rossi y José María Gutiérrez.

De esta manera se empezaban a construir los cimientos de uno de los diarios de mayor tirada nacional en la Argentina.

PRIMERA PUBLICACIÓN Y DOCTRINA

La tirada inicial del diario fue de mil ejemplares y su lema fue "*La Nación será una tribuna de doctrina*".

El matutino tuvo que ganar sus primeros lectores compitiendo con otros dos diarios ya establecidos, *El Nacional* de Dalmacio Vélez Sarfield y *La Tribuna*, dirigido por los hermanos Héctor y Mariano Varela junto a Juan Ramón Muñoz.

La primera entrega fue el 4 de enero de 1870 y salió de la imprenta de la casa del doctor José María Gutiérrez, en la calle San Martín 124.

En abril de ese año la imprenta se trasladó a la residencia particular de Mitre. Pero hacia 1885 se mudó a uno de los edificios adyacentes a esa mansión, sobre la calle San Martín. Desde entonces, ***La Nación*** permaneció allí hasta el año 1979 cuando se instaló en su actual sede de la calle Bouchard, entre Tucumán y Lavalle.

El primer editorial fue redactado por su fundador y se tituló "*Nuevos horizontes*". Como ***La Nación*** fue antecedida por el diario *Nación Argentina*, en el artículo Mitre se encargó de

4 MUSEO MITRE. En: http://www.museomitre.gov.ar/nacion.htm. Consultado el: 10/06/2009.

aclarar la diferencia entre ambos periódicos. En este sentido, Mitre explicaba que si *Nación Argentina* había sido un "*puesto de combate*", ***La Nación*** sería "*una tribuna de doctrina*".[5] La doctrina a la que se refería era a la de los principios de la Constitución Nacional de 1853-1860.

Cabe destacar que hacia 1870 ya se había logrado la unidad nacional en la República Argentina, se había acabado la lucha entre dos concepciones de país antagónicas y finalmente el federalismo había sido convertido en realidad.

LÍNEA EDITORIAL DE LA NACIÓN

"*La Nación Argentina fue una lucha. La Nación será una propaganda*" aseguró su fundador. Con esta frase, Mitre se refería a la defensa de la nacionalidad y de las garantías institucionales.

En este sentido, el periodista Carlos Ulanovsky explica que "*Mitre pensó en su nueva obra como otro aporte a la organización nacional iniciada por Urquiza y a la que él mismo contribuyera*".[6]

En 1996, José Claudio Escribano, en ese momento secretario general de redacción y actual subdirector de ***La Nación***, reconoció la ideología conservadora y liberal del diario. En este sentido, afirmó: "*La presencia de Mitre perdura en lo que concierne al uso de la libertad, la defensa de las garantías individuales, la independencia de los poderes públicos y el ejercicio de un criterio pluralista en todos los órdenes. Si alguien nos dijera: "Ustedes hacen un diario conservador y liberal", contestaríamos: "Está bien; no hay nada que corregir en su afirmación"*."[7]

Si bien Escribano reconoce la inclinación ideológica conservadora y liberal de ***La Nación***, no admite que se trate de un diario dirigido a las elites del país. Lo cierto es que desde sus comienzos, ***La Nación*** representó el poder terrateniente, ligado a la sociedad agro-ganadera. En este sentido, el medio gráfico se posicionó como anti-peronista debido a las diferencias ideológicas con el modelo país planteado por Juan Domingo Perón.

CLAUSURAS DE LA NACIÓN

El diario sufrió tres clausuras entre 1870 y 1901. Cabe destacar que el diario de Mitre no sufrió ninguna durante las presidencias de Juan Domingo Perón.

Hacia 1874, Mitre encabezaba una revolución nacional durante el gobierno del presidente Nicolás Avellaneda. En ese entonces, sucedió la primera de las clausuras que sufrió ***La Nación*** que duró cinco meses. Después de ese período, el diario reapareció el 1º de marzo de 1875. Ese día vendió 10.700 ejemplares en Buenos Aires, una cifra importante para una ciudad de 180.000 habitantes.

Un año después, el diario de Bartolomé Mitre sería nuevamente clausurado. El motivo fue un editorial del 17 de diciembre de 1876, titulado "*Pobre país*" en el que se le contestaba a un artículo de Sarmiento publicado en *La Tribuna* sobre los abusos de la libertad de imprenta. La clausura terminó el 28 de diciembre de ese año.

La tercera de las clausuras sucedió durante la presidencia de Miguel Juárez Celman. En esos tiempos, su gobierno estaba desprestigiado por denuncias de corrupción y autoritarismo. Y desde el diario se publicaban editoriales que "*habían encendido los espíritus y contri-*

5 HORNOS PAZ, Octavio. "Breve reseña de La Nación desde sus comienzos y su evolución a través del tiempo. El fundador y la fundación." En: http://www.jardindegente.com.ar/index.php?nota=paralelos_227. Consultado el: 15/06/2009.

6 ULANOVSKY, Carlos. Op. Cit. p.22.

7 Idem. p.24.

buido a crear el clima propicio para la rebelión."[8]

Finalmente, la revolución del 26 de julio de 1890 –históricamente conocida como Revolución del Parque- determinó el tercer cierre del diario. Cuatro días después, el gobierno levantó la clausura. Así, el 30 de julio, el diario salió nuevamente a las calles, esta vez con un editorial titulado "*Nuestra actitud*". En el mismo se expresaba que "*estando vigente el estado de sitio no era posible decir la verdad, ni al gobierno ni a los partidos, por lo que se reducía su acción a la esfera de las informaciones.*"[9]

Desde entonces, ***La Nación*** no vivió más clausuras. No obstante, atravesó juicios por supuesto uso indebido de la liberación de gravámenes al papel de diario y junto con otros periódicos sufrió dificultades para proveerse de papel. En este sentido, tuvo que reducir sus páginas a seis y su tirada al 30% durante la primera presidencia peronista y hasta 1955.

LA NACIÓN Y LOS AVANCES TECNOLÓGICOS

Poco a poco el diario de Bartolomé Mitre fue ganando la aceptación de los argentinos y consolidando su público. Al mismo tiempo, fue renovándose en cuanto a la maquinaria que hacía posible su publicación.

El diario de páginas tamaño sábana, escritas a ocho o nueve columnas, "*que llegaron a tener casi un metro de alto y medio de ancho, iba delineando el gusto de los lectores y evidenciando sus necesidades*".[10]

En los primeros tiempos ***La Nación*** se imprimió en máquinas planas. Se trataba de un trabajo paciente, puesto que había que poner pliego por pliego e incluso, en ocasiones poner el mismo pliego primero de una cara y luego de la otra. Así, cada diario de cada día se componía a mano tipo por tipo y letra por letra.

Este método de publicación fue mejorado a fines del siglo XX. La impresión pasó a hacerse con las rotativas de la casa Marinoni de París, en cuyo diseño colaboró el ingeniero Emilio Mitre. En 1901 ***La Nación*** incorporó a sus talleres las linotipias, unas máquinas que reemplazaron a la composición manual.

En enero de 1969, el diario se renovó nuevamente. Ya en su nuevo edificio de once pisos en Bouchard y Tucumán, pasó de nueve a ocho columnas y mejoró su sistema de impresión. "*Sus nuevas rotativas Goss, las más modernas de plaza, dejaban listos en corto tiempo los 240.000 ejemplares de su edición*".[11]

A partir de 1980, el diario de Mitre empezó a redactar las noticias en computadoras que alimentan las fotograbadoras.

LA NACIÓN, PERÓN Y EL PAPEL PRENSA

Durante la segunda guerra mundial, se agudizaron las dificultades para el abastecimiento de papel prensa ya que la materia prima era importada de los países europeos involucrados. Y "*como toda importación queda bajo la supervisión del Estado, el papel también, generando la desconfianza de diferentes medios gráficos del país todo, que comienzan a acusar a la Secretaría de Industria y Comercio de distribuir lo incautado en forma parcial, de acuerdo*

8 MUSEO MITRE. En: http://www.museomitre.gov.ar/nacion.htm. Consultado el: 10/06/2009.
9 Ídem.
10 ULANOVSKY, Carlos. Op. Cit. p.25.
11 Ídem. p.274.

a las simpatías o no con el gobierno".[12]

El conflicto con el abastecimiento de papel se prolongó durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón. "*La cuestión de la provisión de papel se acentuó cuando el Estado monopolizó la comercialización y distribución del mismo y la inhibición a la importación de papel por parte de particulares*".[13]

Carlos Ulanovsky en su libro *Paren las rotativas* afirma que hacia 1949, se conformó una comisión legislativa a cargo del diputado José Emilio Visca que se dedicó a fustigar a los medios opositores al gobierno. Esta comisión "*enviaba a los diarios agotadoras inspecciones contables, les dificultaba la renovación de créditos con el Banco Central, les enturbiaba la relación con proveedores de papel e imprentas, les atosigaba con ridículas inspecciones municipales*".[14]

Ese mismo año, el diario ***La Nación*** empezó a ser hostigado por el gobierno porque había publicado una serie de denuncias de torturas a militantes de partidos contrarios al peronismo.

En su libro *Perón y los medios de comunicación*, Pablo Sirvén explica que el presidente justicialista se relacionó con la prensa por medio de una estrategia de suspensiones y clausuras de variada naturaleza a diarios y revistas contrarios a la línea oficial. Además se establecieron oficinas de prensa que difundían gacetillas con la versión oficial de los hechos noticiosos. También existía una creciente influencia y protagonismo de la Subsecretaría de Informaciones, la compra y neutralización de editoriales y la instauración de una cadena de diarios y revista adeptos – la Sociedad Alea-.

Durante su primera presidencia Perón "*estaba absolutamente persuadido de que La Prensa y La Nación no sólo eran órganos de la oposición, sino que, además, representaban a sectores clave de la oligarquía argentina y recibían aportes prebendarios de potencias extranjeras*".[15] En este sentido, el 12 de abril de 1951 el Congreso aprobó la expropiación del diario *La Prensa* y estableció que fuera manejado por la CGT.

Después de ello, ***La Nación*** sufrió presiones como la cuotificación de papel a la que sobrevivió publicando ediciones diarias de seis páginas. No obstante, cabe destacar que el diario de Bartolomé Mitre fue uno de los pocos grandes diarios de la época que no fue expropiado ni incorporado a la cadena ALEA.

Cuando sucedió el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955 que interrumpió la segunda presidencia peronista, ***La Nación*** denunció que los días anteriores había tenido que someterse a censura previa.

Se iniciaba el gobierno de facto de la autodenominada Revolución Libertadora, que ejerció diversos procedimientos de censura y persecución a los medios opositores.

De generación en generación

El 13 de octubre de 1879 los accionistas fundadores de ***La Nación*** dieron por terminada la sociedad ante escribano público y cedieron su activo y pasivo al general Mitre, quien lo aceptó de inmediato. "*El 15 de abril de 1909, tres años después de su muerte, sus herederos decidieron constituir una sociedad anónima, la que fue formada por los hijos sobrevivientes del*

12 PANELLA, Claudio. 2001, *La prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación.* La Plata. Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC). p.81.
13 Ídem. p.56.
14 ULANOVSKY, Carlos. Op. Cit. p.126.
15 Ídem. p.123.

general y los nietos sucesores de los otros hijos ya fallecidos".[16]

Desde su aparición, ***La Nación*** ha tenido varias conducciones. A lo largo del tiempo, las generaciones siguientes a Bartolomé Mitre fueron continuando con la dirección del diario.

Así, Bartolomé Mitre fue su primer director pero en 1874, cuando fue clausurado el periódico, y éste se hallaba detenido en Luján, designó a Juan Antonio Ojeda como director del diario desde 1875 hasta el año 1882.

Desde entonces, estuvo al frente de la dirección el hijo de Mitre hasta 1893. "*Bartolito, como le decían todos cariñosamente, acudía al consejo de su padre y dio al periódico una fisonomía más acorde con su época, agilizó el estilo, dinamizó los editoriales, dejó de lado la excesiva erudición y en cierto modo se anticipó al moderno periodismo; aunque a veces su hermano, el ingeniero Emilio, lo reemplazaba transitoriamente (de 1894 a 1909), sólo la muerte logró quitarlo del escritorio desde donde dirigía el diario*".[17]

En este sentido, el diario ***La Nación*** reconoce que la segunda generación de su fundador renovó el estilo del diario respetando, al mismo tiempo, su tradicional línea de pensamiento.

Durante los viajes de Emilio Mitre a Europa, entre otras ocasiones, dos periodistas que no pertenecían a la familia fueron directores interinos. Se trata de José Ceppi y Julio Piquet, hombres de confianza de Bartolito y Emilio Mitre, con una larga trayectoria en el diario. Trabajaron allí desde 1884 y 1886, respectivamente.

Poco antes de morir, en el año 1909, Emilio Mitre fundó la Sociedad Anónima La Nación.

Continuando con la estirpe, fueron los nietos de Mitre quienes se encargaron de la conducción del diario. Así, Luis y Jorge fueron codirectores entre 1909 y 1912. Luego, Luis se volvió presidente del directorio y Jorge director periodístico. En 1932, aquel se haría cargo del diario hasta su muerte, en 1950.

Con el inicio de la década del 50, el doctor Bartolomé Mitre, bisnieto del fundador, se hizo cargo de la dirección hasta su fallecimiento en 1982. En ese entonces la responsabilidad recaería en los tataranietos.

En la actualidad, Bartolomé Mitre es director del diario y Julio Saguier actual presidente de la Sociedad.

DIARIO LA NACIÓN, EL MULTIMEDIO

Actualmente el diario ***La Nación*** es el segundo diario en cantidad de circulación en Argentina, detrás de ***Clarín***. Según los datos del Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), la tirada mensual promedio de lunes a domingo, en la actualidad, del diario ***Clarín*** es de promedio 388.294 y el de **La Nación** es de 158.576.

La Nación y el Grupo Clarín son dueños de numerosas empresas y diarios del interior. En su conjunto controlan alrededor del 80% de la prensa y son dueños, junto con el Estado nacional, de Papel Prensa S.A., la única productora en la Argentina de papel de diario (36,9% del Grupo Clarín; 36,9% diario La Nación y 26,2% el Estado).

Los propietarios de ***La Nación*** son Matilde Noble Mitre de Saguier, quien posee 66% de la composición accionaria; Bartolomé Mitre con un 10% y otros 24%.

16 MUSEO MITRE. En: http://www.museomitre.gov.ar/nacion.htm. Consultado el: 10/06/2009.
17 Ídem.

LA NACIÓN POR LA NACIÓN

Tal como se refiere en el Manual de Estilo y Ética Periodística editado por el diario ***La Nación***, la Sociedad Anónima La Nación es una empresa privada e independiente, cuyo fin es "*operar en el campo de la información y en el de las comunicaciones, en el país y en el exterior, a través de todos los medios de cualquier naturaleza que la tecnología y sus posibilidades económico-financieras permitan. (…) Difunde noticias con veracidad, objetividad y pluralismo, y formula opiniones*".[18]

El fundador de este periódico, Bartolomé Mitre, sostuvo que ***La Nación*** debía basar su acción en principios éticos, defender la libertad y promover la cultura, ejes que hasta el día de hoy son defendidos por este medio.

"*Son objetivos de su gestión la satisfacción de las necesidades del mercado, el respeto de la dignidad de su personal y alcanzar los más altos niveles internacionales en todo emprendimiento, en un proceso de mejoramiento continuo*".[19]

Principios éticos y conducta profesional en La Nación

El concepto clave del que parte ***La Nación*** para sostener su política editorial es que el recibir información es uno de los derechos fundamentales del ser humano y que "*el ciudadano puede exigir que las noticias publicadas por los medios sean veraces y las opiniones, honestas y libres de presiones provenientes del sector público o del privado*".[20]

Uno de los principios éticos fundamentales y valores máximos definidos por ***La Nación*** es la credibilidad, basada en la verificación de los datos, la consulta de más de una fuente en cada caso, la vinculación constante con los protagonistas y los agentes de los hechos y procesos acerca de los que debe dar noticia.

Es por eso que su Manual de Estilo y Ética Periodística destaca que las informaciones y opiniones publicadas por este diario son sometidas, antes de su publicación, a un análisis severo por parte de editores y redactores. De este modo, aseveran que "*el resultado de esa conducta tradicional es que en la sociedad argentina puede confiarse en que "si lo dijo La Nación, así ocurrió"*". [21]

Otro ítem destacado por ***La Nación*** en cuanto a principios éticos y conducta profesional se basa en la utilización de "*un estilo al alcance de todos*", sosteniendo con esta afirmación que no se admite discriminación por razones de raza, religión, nacionalidad, nivel cultural o posición social. "*Esa valoración igualitaria de la dignidad personal se refleja "en primer lugar" en el uso del castellano, que en sus textos es llano, directo y correcto, inteligible para todos*".[22]

También se destaca la importancia de la pluralidad de enfoques en el tratamiento de la información, con el propósito de ofrecer al lector una cobertura completa del tema. En este sentido, destaca la importancia de publicar las posiciones contrapuestas y las disidencias en los asuntos que lo requieran, dejando la opinión del diario sobre el tema para ser tratada en la columna de editoriales.

A su vez, se rechaza el concepto de la prensa en tanto cuarto poder. "*Se trata sólo de una expresión tradicional, pero sobre todo en el país y en los últimos tiempos, en los medios*

18 LA NACIÓN.1997. *Manual de Estilo y Ética Periodística.* Buenos Aires. Espasa. p.7.
19 Ídem. p.7.
20 Idem. p.45.
21 Idem. p.46.
22 Idem. p.45.

electrónicos algunos programas transmiten la ilusión de que actúan como tribunales. La prensa formula juicios de valor, pero no produce veredictos ni debe ocupar el lugar de un poder del Estado".[23]

Por último, es importante destacar que ***La Nación*** sostiene que los textos que expresan pensamientos, comentarios, juicios de valor, creencias o interpretaciones de los redactores deben ser presentados gráficamente de un modo diferente de las crónicas, gacetillas y referencias a hechos y datos registrados por el periodista "*para que el lector no pueda ser inducido al error de confundir noticias con opinión, y viceversa. En este principio se basa la existencia de las columnas editoriales de La Nación*".[24]

La noticia y la crónica según La Nación

Según el Manual de Estilo del diario fundado por Bartolomé Mitre, crónica y noticia son casi sinónimos, pero no totalmente. De este modo, señala que la noticia es "*la información sobre un asunto importante que ocurre en un tiempo que podemos considerar actual. En la realidad pasan cotidianamente infinidad de cosas; sólo algunas de ellas son noticias, porque interesan a un grupo amplio de personas*".[25]

En este sentido, ***La Nación*** plantea que la noticia es un dato de la realidad, que le da existencia y relieve sobre otros datos que a su lado son neutros.

En cambio, al referirse a la crónica, la define como el género periodístico por excelencia, "*que transforma la noticia en señal gráfica, vocal o visible*" porque "*la crónica se puede leer, oír, ver o no; es una estructura del intelecto, un hecho periodístico elaborado*".[26]

Además, sostiene que tanto las noticias como sus crónicas respectivas pueden interesar a un grupo menor o mayor de gente, y según reclamen mayor o menor interés, serán *duras* – las que atraen de una manera imperiosa – o *blandas*, las que suscitan un interés casual.

Editoriales

El Manual de Estilo y Ética Periodística editado por el diario ***La Nación*** define a las columnas editoriales como el espacio reservado para que el director o el editor de la publicación exprese su opinión sobre temas de interés para la comunidad. Es decir, expresa la opinión institucional del diario.

En este sentido, diferencian a los editoriales de los artículos de opinión, en tanto que estos últimos tratan temas "*menos importantes*" según ***La Nación***.

La decisión de presentar columnas editoriales en sus páginas se basa en que ***La Nación*** expresa la necesidad de asumir la función de opinar y de orientar a los lectores y no se limitan sólo a la informar.

De esta forma, sostienen que "*los diarios que incluyen editoriales poseen, por lo común, una mayor influencia sobre la opinión pública y los poderes oficiales y privados. Una regla de oro está universalmente vigente: la opinión y la información no deben prestarse a confusión. Esa norma justifica la existencia de la página editorial. Si en todas las páginas se opinase y no hubiese un espacio definido para que el director o editor lo haga, el lector podría resultar*

23 Idem. p.49.
24 Idem. p.45.
25 Idem. p.27.
26 Idem. p.27.

confundido ante la multiplicación de juicios de valor subjetivos".[27]

En situaciones particularmente serias, que requieren un tratamiento reiterado para quedar dilucidadas en lo posible, los diarios suelen hacer campañas editoriales.

27 Ídem. p.26.

CONTEXTO HISTÓRICO

CAPÍTULO 4

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

INTRODUCCIÓN

Para realizar un análisis sobre cómo los periódicos ***Clarín*** y ***La Nación*** trabajaron el regreso frustrado de Juan Domingo Perón a la Argentina en 1964 y los dos retornos realizados en 1972 y 1973, es fundamental hacer referencia a los procesos históricos en los que se dieron dichos sucesos.

Y ante el interrogante sobre cómo ambos medios gráficos construyeron la imagen de Juan Domingo Perón a partir de las vueltas del ex presidente, también resulta imprescindible analizar el rol que desempeñó este personaje en la historia argentina.

La creciente importancia de Perón desde el año 1943, sus dos presidencias y la influencia que ejerció en el país aún desde el exilio, lo señalan como una de las figuras más importantes de la política argentina del siglo XX. El ex presidente logró erigirse como líder de una nueva fuerza política que perdura hasta la actualidad. Es por ello que se recuperarán y analizarán las dimensiones políticas y sociales del peronismo desde sus orígenes.

En tal sentido, se realizará una breve referencia histórica a partir del surgimiento de Perón en el escenario político del país, reconstruyendo los acontecimientos más importantes a lo largo de más de 40 años de historia argentina (1930–1973). Esto permitirá que al momento de hacer referencia a los episodios planteados como ejes de análisis, se lo haga a partir de una contextualización previa.

Así, se pretende sentar las bases para el posterior análisis discursivo, ya que este último sería falaz sin un conocimiento sobre los hechos que dan origen a los discursos.

En consecuencia, el recorrido histórico se dividirá en tres partes, para una mejor exposición y una mayor comprensión de los sucesos. Dichas secciones abordarán respectivamente:

1. La ascendente y progresiva carrera de Juan Domingo Perón hacia el poder: la "década infame", la "Revolución del 43", la labor de Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social y, finalmente, su llegada a la presidencia de la Nación en 1946.

2. Las dos presidencias de Perón (1946-1952 / 1952-1955): comicios, actos de gobierno y muerte de Eva Duarte de Perón.

3. Exilio de Perón y proscripción del peronismo: la autodenominada "Revolución Libertadora", las presidencias de Arturo Frondizi y Arturo Illia, la "Revolución Argentina", la presidencia de Héctor Cámpora y el surgimiento de las Organizaciones Armadas.

JUAN DOMINGO PERÓN: LA CARRERA HACIA EL PODER

INTRODUCCIÓN

Para analizar cómo Juan Domingo Perón llegó a posicionarse como una figura central en la escena política argentina, se debe hacer referencia al contexto en el que dio los primeros pasos en su progresiva y ascendente carrera hacia el poder. Así, se vuelve necesario mencionar que a partir de 1930 se instaló en el país un régimen político caracterizado por el fraude electoral sistemático, la represión a los opositores, la proscripción de la Unión Cívica Radical hasta 1935 y la corrupción generalizada.

LA "DÉCADA INFAME"

Con el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, que derrocó al presidente radical

Hipólito Yrigoyen, llegó al poder el general José Félix Uriburu inaugurando un período que pasó a la historia como la "*década infame*". Mediante la falsificación de la voluntad popular, ocuparon la presidencia el general Agustín P. Justo, el radical antipersonalista Roberto Marcelino Ortiz y el conservador Ramón Castillo. A través del fraude, los conservadores se perpetuaron en el poder durante trece años.

En este sentido, Alberto Ciria afirma que "*el período que corre desde 1932 a 1938 permite ver en acción al fraude con todas sus variantes y calificaciones: la de "patriótico" no será la única. Los hechos son bochornosos y encuentran su caja de resonancia en el Parlamento, mediante denuncias casi permanentes*".[1]

Respecto al plano socioeconómico y político se debe señalar que durante la década del 30 se dio un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Como señalan Miguel Murmis y Juan Carlos Pontantiero, el resultado de este tipo de industrialización fue: "*una economía industrial, pero "no integrada", basada en una industria liviana productora de bienes de consumo no durables*".[2] El proceso se caracterizó por la expansión de la industria preexistente más que por el fomento de una diversificación apoyada sobre una política de inversiones coherente con tal objetivo.

Resulta importante recordar que como alternativa a la crisis que estalló en 1929, los países centrales pusieron en práctica respuestas proteccionistas que afectaron directamente el modelo económico argentino basado en la agro-exportación. De este modo, el crecimiento industrial, en tanto proyecto controlado por la oligarquía que detentaba el poder, se limitó a llenar un vacío antes cubierto por productos importados que ya no llegaban al país debido a la crisis económica mundial.

Además, hay que destacar el proceso de migraciones internas que se produjo por aquellos años. Debido a la crisis mundial de 1929, en la Argentina se inició una decisiva fase de industrialización y, en consecuencia, grandes masas del interior del país migraron a las grandes ciudades, particularmente a Buenos Aires. Gino Germani destaca la elevada intensidad de estas migraciones y denomina a estas grandes masas como "*masas en disponibilidad*", porque adquirieron significación política pero no hallaban los canales institucionales para integrarse al funcionamiento normal de la democracia.[3]

Como consecuencia de los procesos descriptos, durante aquellos años comenzaron a surgir en la Argentina nuevas fuerzas sociales. Aquí es pertinente destacar la importancia que el sindicalismo organizado tuvo en los orígenes del peronismo como factor constituyente del movimiento durante su gestación.

REVOLUCIÓN DEL 4 DE JUNIO DE 1943

Las elecciones de 1938 dieron como ganadora a la fórmula presidencial de la Concordancia integrada por Roberto Ortiz y Ramón Castillo. El 27 de junio de 1942 Ortiz dimitió por razones de salud, entonces fue sustituido por Castillo, quien asumió el poder para completar el período presidencial.

En el contexto internacional, el mundo se encontraba en plena Segunda Guerra Mundial y Argentina se dividió entre aliadófilos y germanófilos. La interrelación entre la política nacional y la internacional se fue estrechando y haciéndose cada vez más evidente.

1 CIRIA, Alberto. 1985, *Partidos y poder en la Argentina moderna: 1930-1946*. Buenos Aires. Hyspamérica. p.57.
2 MURMIS, Miguel – PORTANTIERO, Juan Carlos. 2004, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno editores. pp.62-63.
3 GERMANI, Gino. 1974, *Política y sociedad en una etapa de transición*. Buenos Aires. Paidós. pp.230-231.

El presidente Ramón Castillo asumió una posición neutralista ante el conflicto bélico mundial, lo que le valió la mirada desconfiada de un grupo de jóvenes militares nacionalistas. La antipatía de estos sectores se incrementó después de que el primer mandatario postulara su apoyo directo a la candidatura presidencial de Robustiano Patrón Costas, una figura representativa de la clase dominante y del conservadurismo salteño, considerado pro-aliado; un personaje que representaba la corrupción de los años 30. Dicha candidatura enfervorizó los ánimos opositores ante la inminencia de un nuevo fraude electoral.

Dentro de los círculos de los oficiales de las Fuerzas Armadas comenzó a surgir una sensación de disconformidad, se observaba una renuencia a verse implicados en otra elección fraudulenta. En este sentido, Robert Potash explica que "*en realidad, en años anteriores el cuerpo de oficiales había tolerado elecciones de dudosa limpieza, de las que el general Justo había sido el beneficiario. Pero los oficiales habían respondido positivamente a los esfuerzos del presidente Ortiz a favor de la corrección de los procedimientos electorales*".[4]

Esta situación favoreció el incremento de un sector cada día más numeroso de oficiales que, a pesar de las diferencias de orientación política, experimentaban un creciente resentimiento ante la táctica y los planes políticos del doctor Castillo. Así, el resentimiento a la intromisión del sector político en el Ejército, que se evidenciaba en los esfuerzos del gobierno por utilizarlo con fines partidistas, la intención de evitar la llegada a la presidencia de Robustiano Patrón Costas, el temor por el ingreso argentino a la Segunda Guerra Mundial bajo la influencia de la presión norteamericana, la necesidad de prevenir en Argentina un posible alzamiento comunista, fueron los intereses comunes que generaron la unión de un grupo de oficiales.

Por lo tanto, se conformó una logia militar secreta, el GOU. Estas iniciales han recibido diferentes interpretaciones: Grupo Obra de Unificación; Gobierno Orden, Unidad; Grupo Orgánico Unificado; Grupo Organizado Unificador; y Grupo de Oficiales Unidos.

El origen del GOU ha sido atribuido a la acción de dos tenientes coroneles, Miguel Á. Montes y Urbano de la Vega. También participó en los esfuerzos iniciales, el coronel Juan Domingo Perón quien se encontraba en Buenos Aires tras haber prestado servicio en Mendoza, luego de su regreso de Italia a principios de 1941. El núcleo inicial que trabajó en la conformación del GOU se completaba con el hermano de Miguel Á. Montes, Juan Carlos Montes, y el de Urbano, Agustín de la Vega, Emilio Ramírez, Aristóbulo Mittelbach y Arturo Saavedra, entre otros.

Según Robert Potash, fueron dos procesos los que precipitaron la formación de la logia en marzo de 1943, uno relacionado con la política interna y otro con la política exterior del entonces presidente. El primero lo originó el anuncio de que Castillo utilizaría los resortes administrativos en favor de la elección de Patrón Costas. En lo externo, el descontento lo suscitó un memorándum presentado a Castillo en febrero de 1943 por el jefe del Estado Mayor, general Pierrestegui, simpatizante de los aliados. En el mismo se urgía la concertación de un acuerdo con Estados Unidos para la obtención de equipos militares en préstamo y arriendo. A pesar del rechazo del primer mandatario, dichos acontecimientos aceleraron las intenciones de concretar la logia secreta.

El grupo de oficiales se constituyó formalmente el 10 de marzo de 1943. En las reuniones previas, aunque el número de miembros que asistía variaba, el directorio del GOU llegó a reunir veinte oficiales, de los cuales, más de la mitad eran tenientes coroneles; el resto

4 POTASH, Robert. 1986, *El ejército y la política en la Argentina. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires. Hyspamérica. pp.264-265.

eran tres coroneles, tres mayores y un capitán. Para cuando Juan Domingo Perón y otro grupo de oficiales asumieron el control del GOU, el movimiento ya se encontraba bastante desarrollado. Sin embargo, dentro de los veinte oficiales que integraban el grupo, Perón y el teniente coronel Enrique P. González se destacaban sobre el resto. Ambos eran oficiales del Estado Mayor General, y los dos habían realizado cursos de instrucción en el extranjero, Perón en Italia con las tropas de Montaña y González en la Escuela de Estado Mayor Alemana.

Dos de los dirigentes del GOU, el coronel Emilio Ramírez y el teniente coronel Bernardo Menéndez, tenían mando directo de unidades, los otros se desempeñaban en diferentes cargos del Estado Mayor o burocráticos. El cargo de teniente coronel de Urbano de la Vega en el Servicio de Informaciones del Ejército era muy valioso para el grupo. No obstante, la dirección del GOU no tenía un control directo sobre los recursos militares necesarios para realizar una revolución. En este sentido, debieron buscar la cooperación de jefes con mando de tropa que no estaban afiliados a la logia.

Alberto Ciria explica que "*la acción del GOU, antes del movimiento, se realizó a través del Ministerio de Guerra, donde actuaban los coroneles Juan D. Perón y Enrique P. González, quienes procediendo dentro de marcos formalmente reglamentarios, consiguieron "alejar de los comandos vecinos de la capital a los jefes que podrían resultar desafectos al pronunciamiento que se preparaba"*".[5]

Perón y González intentaban persuadir a los oficiales de la necesidad del GOU haciendo hincapié en la importancia de estar precavidos ante un alzamiento comunista e incitando el temor a involucrarse en la guerra como resultado de la presión externa, en especial la norteamericana. Se apoyaban en el sentimiento de solidaridad propio del cuerpo de oficiales y el resentimiento ante la intromisión de la política en el Ejército.

Hacia mayo de 1943, el GOU se propuso como objetivo fundamental frustrar la elección presidencial de Robustiano Patrón Costas. El teniente coronel González entabló conversaciones con oficiales de diferentes jerarquías para sondear sus reacciones ante la posibilidad del fraude. Tras analizar las observaciones de González, el GOU decidió realizar una revolución en septiembre.

Durante los preparativos del movimiento revolucionario, el grupo se contactó con diversas figuras políticas provenientes del socialismo, radicalismo y conservadores. Hacia fines de mayo, en una reunión entre los radicales y el general Ramírez, se evaluó la candidatura presidencial por la Unión Cívica Radical del general Ramírez. Cuando Castillo se enteró de la reunión, exigió una explicación a este último y pidió al Ministro de Marina, el almirante Fincati, que redactara un decreto de finalización de servicios de Ramírez. A pesar de que el presidente no habría de firmarlo, este hecho provocó una unidad a la acción revolucionaria. En este sentido, Potash afirma que el movimiento militar del 4 de junio no fue el resultado de un plan elaborado meticulosamente por el GOU, sino más bien una rápida improvisación. Y, así "*varios grupos e individuos, cada uno con sus propias esperanzas y sus propios agravios, respondieron rápidamente al llamado a favor de la acción, y cada uno creyó que de este modo abría el camino a la realización de sus propias aspiraciones*".[6]

El 4 de junio se sucedieron una serie de hechos que culminaron en la revolución. El 3 de junio, a las diez de la mañana, un periodista informó que el almirante Fincati había salido

5 CIRIA, Alberto. Op. Cit. p.111.
6 POTASH, Robert. Op. Cit. p. 277.

del Ministerio de Marina con el proyecto de decreto destinado a separar del cargo al general Ramírez. Por su parte, González solicitó que se le dejase en libertad de su cargo para adoptar contramedidas. Así, se dedicó a buscar un general para la dirección del movimiento y eligió al comandante de la Caballería, Arturo Rawson, quien aceptó la propuesta. Como hasta ese entonces el GOU no contaba con el apoyo de tropas, el coronel Elbio C. Anaya pidió a los jefes de regimiento de Campo de Mayo que se reuniesen con Rawson la noche del 3 de junio. Mientras que Perón, González y Montes apelaron a sus amigos en distintas unidades.

Estos esfuerzos por concretar la revolución finalizaron en una reunión de catorce oficiales en la Escuela de Caballería de Campo de Mayo. Los integrantes fueron: el general Rawson; el teniente coronel González; el colega de éste último en el Ministerio de Guerra, teniente coronel Carlos Vélez; el comandante de la guarnición, el coronel Elbio C. Anaya y su jefe de Estado Mayor, el teniente coronel Fernando Terrera; el director de la Escuela de Artillería, coronel Eduardo J. Ávalos; el director de la Escuela de Suboficiales, coronel Emilio Ramírez; el director de la Escuela de Caballería, teniente coronel Leopoldo Ornstein; el director de la Escuela de Comunicaciones, teniente coronel Aníbal Imbert; el director interino de la Escuela de Infantería, teniente coronel Rodolfo Rosas y Belgrano; el director de la Escuela de Defensa Antiaérea, teniente coronel Héctor V. Nogués; el jefe del primer regimiento de Caballería, teniente coronel Antonio G. Carosella; el jefe del décimo regimiento de Caballería, teniente coronel Romualdo Aráoz; y el jefe del octavo regimiento de Caballería, teniente coronel Indalecio Sosa. Fue notoria la ausencia del coronel Juan Domingo Perón, a quien se le había solicitado que asistiera a la reunión. Durante esa noche y el día siguiente, no se pudo encontrar a Perón hasta que la revolución había triunfado.

En tanto, los catorce jefes reunidos en la oficina de la Escuela de Caballería adoptaron la decisión final de derrocar a Castillo e instalar un régimen militar. Ese grupo incluía a partidarios de la democracia y del nacionalismo, simpatizantes de los aliados y pro- germanos.

En la madrugada del 4 de junio sectores nacionalistas del Ejército, influenciados por el GOU, se movilizaron desde Campo de Mayo, al noroeste de la ciudad de Buenos Aires, para derrocar a Castillo. Este acontecimiento se conoció como la Revolución del 43.

El hasta entonces presidente, ordenó al general Rodolfo Márquez reprimir la sublevación derivando en un enfrentamiento que dejó treinta muertos en la Escuela de Mecánica de la Armada. Fracasada la resistencia se embarcó en el ARA Drummond dejando vacía la Casa Rosada, que fue inmediatamente tomada por la cúpula militar. Castillo desembarcó al día siguiente en La Plata y firmó su renuncia. Entonces, el general Arturo Rawson, asumió como Jefe de Estado. Dos días después fue destituido y ocupó su cargo el general Pedro Pablo Ramírez (1943-1944). El nuevo gobierno mantuvo el estado de sitio, cerró el Congreso e intervino las provincias y las universidades nacionales.

El 27 de octubre de 1943 se creó la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, cuya dirección fue asumida por Juan Domingo Perón. A partir de entonces su figura comenzó a tomar relevancia en la escena pública.

En 1944, presionado por fuerzas políticas opositoras y ante una crisis en el gobierno, Pedro Pablo Ramírez dejó el poder en manos del general Edelmiro J. Farrell. Este nombró a Perón como Ministro de Guerra, el 26 de febrero y como vicepresidente el 7 de julio. El general avanzaba en su carrera ascendente y progresiva hacia el poder ocupando ambos cargos, junto con el de la Secretaría de Trabajo y Previsión, hasta octubre de 1945.

LA LABOR DE PERÓN EN LA SECRETARÍA DE TRABAJO

Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Juan Domingo Perón desarrolló una política social con la que se ganó la simpatía de los sectores trabajadores. En su discurso inaugural el 2 de diciembre de 1943, delineó el sentido de su política posterior:

"*Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se inicia la era de la política social argentina. Atrás quedará para siempre la época de la inestabilidad y del desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patrones y trabajadores. De ahora en adelante, las empresas podrán trazar sus previsiones para el futuro desarrollo de sus actividades, tendrán la garantía de que, si las retribuciones y el trato que otorgan a su personal concuerdan con las sanas reglas de convivencia humana, no habrán de encontrar por parte del Estado sino el reconocimiento de su esfuerzo en pro del mejoramiento y de la economía general y por consiguiente del engrandecimiento del país. Los obreros, por su parte, tendrán la garantía de que las normas de trabajo que se establezcan, enumerando los derechos y deberes de cada cual, habrán de ser exigidas por las autoridades del trabajo con el mayor celo, y sancionando con inflexibilidad su incumplimiento. Unos y otros deberán persuadirse de que ni bajo la astucia ni la violencia podrán ejercitarse en la vida del trabajo, porque una voluntad inquebrantable exigirá por igual el disfrute de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones*".[7]

Desde la Secretaría se propició la formación de nuevos sindicatos, se aseguró el cumplimiento de las leyes laborales existentes y se desarrollaron nuevas. Horacio Verbitsky señala que el Estatuto del Peón fue decisivo en la emergencia del liderazgo político de Perón.[8] Sancionado por Decreto Nº 28.169 constituyó la primera regulación orgánica para los trabajadores del campo, aunque sólo se refería a los permanentes. Así, se establecían las condiciones del trabajo rural en todo el país, su retribución, las normas de su desenvolvimiento, higiene, alojamiento, alimentación, descanso y reglas de disciplina.

El 27 de octubre de 1944 se creó el Instituto Nacional de Previsión Social, organismo que centralizó los sistemas particulares de jubilación. Todo trabajador percibiría una jubilación llegado a la vejez. En este sentido, Perón logró que se aprobaran leyes laborales que favorecieron al sector obrero, como la indemnización por despido, jubilaciones para empleados de comercio y creación del aguinaldo. Horacio Chitarroni Maceyra afirma que con el estilo político de Perón "*por primera vez el trabajador se sentía protegido e interpretado, y encontraba respuestas a sus reclamos de dignidad y justicia*".[9]

La obra del Coronel resaltaba en un contexto en el que estos sectores tenían el sentimiento profundo y firme de que vivían en una sociedad en la que no estaban totalmente integrados porque subsistían grupos que monopolizaban el privilegio.

Esta actividad reformista representó un real y concreto avance para la clase obrera que en años anteriores había sido postergada. Por primera vez estos beneficios se extendían hasta los sectores menos privilegiados.

El poder de intervención de la Secretaría fue la base sobre la cual giró la relación entre Perón y los sindicatos.[10]

Después de 1943 se experimentó un profundo cambio para la clase obrera; se aumen-

7 En: http://findesemana.libertaddigital.com/peron-tal-vez-la-historia-1276230982.html. Consultado el: 10/05/2008.

8 VERBITSKY, Horacio. 2008, "Estatuto del peón". En: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-117121-2008-12-21.html. Consultado el: 15/05/2008.

9 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. 1984, *Las presidencias peronistas: la segunda presidencia de Perón*. Buenos Aires. Biblioteca Política Argentina Nº 51, Centro Editor de América Latina. pp.12-13.

10 LITTLE, Walter. 1988, "La organización obrera y el Estado peronista 1943/1955". En Torre Juan C. (Comp.), *La formación del sindicalismo peronista*. Buenos Aires. Legasa. p.271.

taron los sueldos, mejoraron el nivel de vida y las pautas de organización. En tal sentido, la clase obrera se alió a Perón comprendiendo que para la continuidad de ese proceso, el Coronel debía mantenerse en el poder.

Pero así como Perón sembraba simpatías en los sectores populares, también despertaba detractores.

Los sectores más privilegiados desde el principio detectaron la "peligrosidad" de Perón. Félix Luna señala que lo peligroso era el proceso que estaba desencadenando: "*cada uno de esos discursos desprolijos, demagógicos, sarcásticos, desenfadados, con que Perón iba jalonando su turbulenta gestión en la Secretaría de Trabajo, cada uno de los estatutos que se sancionaban para distintos gremios, cada evidencia de la hegemonía de Perón en el elenco gubernativo, erizaba de furia y temor a la oligarquía*".[11] Particularmente, el mencionado Estatuto del Peón era objeto de las iras de este sector social. Vale destacar que la peligrosidad respecto de los intereses de la oligarquía radicaba en las nuevas concepciones que se afirmaban en los trabajadores y se materializaban en hechos concretos.

EL 17 DE OCTUBRE DE 1945

Hacia el año 1945 existía una radicalización de la situación política entre sectores afines al peronismo y otros antiperonistas. Y el 19 de septiembre de 1945 la oposición se unió en una manifestación denominada la "Marcha de la Constitución y la Libertad", que se dirigió desde Plaza del Congreso a Plaza Francia en la ciudad de Buenos Aires. La marcha fue realizada con el objetivo de demostrarle al gobierno la carencia de apoyo popular y para lograr que se entregue el poder a la Corte Suprema. Norberto Galaso afirma que "*además de este objetivo público, otra intención se mueve en las sombras. Si la manifestación resulta multitudinaria, se producirá el golpe, pues se hallará legitimado por el pueblo en la calle*".[12] Esta manifestación en la que confluyeron amplios sectores de la clase media con la clase alta, impactó de lleno en el gobierno de Farrell y en el poder de Perón.

Durante los años 1944 y 1945, los sectores militares opuestos a Perón no estuvieron inactivos, sino que buscaron la oportunidad de hacer valer su predominio. La guarnición de Campo de Mayo recibió con desagrado la designación como director de Correos y Telecomunicaciones a Oscar Nicolini, candidato de Perón y, por intermedio de su jefe, el general Eduardo Ávalos, exigió la renuncia de aquél a sus cargos en el gobierno.

El 12 de octubre Perón fue detenido en el Tigre y trasladado a la isla Martín García. Y el 17 de octubre de 1945, se produjo uno de los hechos decisivos de la historia argentina. Ese día, los partidarios de Perón se movilizaron para cambiar la situación. Miles de obreros acudieron a la Plaza de Mayo exigiendo su libertad. Se trató de una movilización pacífica y ni las tropas del Ejército ni las fuerzas policiales interrumpieron los desplazamientos.

Perón, que había sido trasladado desde la isla Martín García hacia el Hospital Militar, se dirigió hacia la Casa Rosada. Luego de intensas negociaciones, fue puesto en libertad y se dirigió a sus simpatizantes desde uno de los balcones de la Casa Rosada.

Pocos días después se estableció la fecha de las elecciones presidenciales: el 24 de febrero de 1946.

11 LUNA, Félix. 1984, *El 45*. España. Hyspamérica. p.57.

12 GALASSO, Norberto. 2005, *Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955*). Tomo I. Buenos. Aires. Colihue. p.286.

PRESIDENCIAS DE JUAN DOMINGO PERÓN
1946-1952 / 1952-1955

PRIMERA PRESIDENCIA

Una vez establecida la fecha de la contienda electoral para el 24 de febrero, se empezaron a agrupar las fuerzas que participarían en los comicios. El peronismo, que postulaba la candidatura de Juan Domingo Perón como Jefe de Estado y al radical renovador Hortensio Quijano como vicepresidente, no logró sumar a ninguno de los partidos políticos existentes y debió organizarse rápidamente sobre la base de tres nuevos partidos: el Partido Laborista organizado en base a dirigentes gremiales afines a la nueva política impulsada desde la Secretaría de Trabajo y Previsión (Luis Gay, Cipriano Reyes y José Tesorieri, entre otros); la Unión Cívica Radical Junta Renovadora, integrada por militantes desprendidos del partido; y, por último, contó con el apoyo de los Centros Cívicos, organismo de importancia secundaria que nucleaba a nacionalistas, conservadores, militares retirados e independientes.

Los sectores contrarios al peronismo, por su parte, se reunieron en la Unión Democrática que llevó como candidatos a los radicales José P. Tamborini y Enrique Mosca. La Unión Democrática estaba integrada por: la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Comunista y un sector del Partido Demócrata Nacional.

En la fecha establecida se realizaron los comicios presidenciales. Sobre 2.734.386 votos, la fórmula comandada por Perón obtuvo 1.527.231 (56% del total) y la que presidía Tamborini alcanzó 1.207.155 (44%). Estas cifras se conocieron luego de un escrutinio que abarcó varios días.

En este punto, resulta importante recordar que la actitud favorable hacia los obreros adoptada por el gobierno de facto y promovida principalmente por Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, se puso de manifiesto en estas elecciones. La participación política de las capas bajas creció notablemente por aquellos años, lo que conllevó a que en los comicios de 1946 interviniera un 15 % más de votantes que en las de 1938.[13]

De ese modo, Perón comenzó la primera de sus dos presidencias consecutivas.

El primer gobierno peronista se caracterizó por haber efectuado grandes reformas laborales y económicas, como la nacionalización de servicios públicos y el incentivo a la industrialización. Además se estableció el sufragio femenino y se alentó una redistribución del ingreso en favor de los asalariados.

En este sentido, el historiador Horacio Chitarroni Maceyra explica que "*la justicia social -pivote de la política peronista- se implementaría en multiplicidad de formas, a través de la política social del gobierno en las áreas de vivienda, salud, educación, regímenes laborales, de previsión social, etc.*".[14]

Respecto a las nacionalizaciones de los servicios públicos que se encontraban en manos extranjeras, vale mencionar que se adquirieron los ferrocarriles, se nacionalizaron los puertos, los servicios de gas, los teléfonos, los transportes urbanos, los servicios sanitarios, usinas eléctricas y depósitos portuarios. Además, se fortaleció la flota mercante.

En el aspecto económico, Perón repatrió la deuda externa y creó el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), organismo creado para intervenir en el comercio exterior,

13 WALDMANN, Peter.1985, *El peronismo 1943-1955*. Buenos Aires. Hyspamérica. p.86.
14 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. Op. Cit. p.15.

principalmente en la exportación. En relación a ello, Norberto Galasso sostiene que "*su objetivo aparece claramente expuesto en los considerandos de su fundación: "El Estado sale en defensa de los productores terminando con los monopolios""*.[15]

Su programa de gobierno se basó en el denominado Primer Plan Quinquenal 1947-1951, en el que se trazaban los principales lineamientos de la acción de gobierno para los siguientes cinco años. Dicho plan contaba con cuatro etapas:

1. Establecer las necesidades previsibles de materias primas de origen nacional, combustibles, energía eléctrica, maquinarias y transportes.

2. Verificación del estado y grado de eficiencia de los sistemas de producción, explotación y distribución de esos elementos.

3. Programa mínimo, en cinco años, de las obras e inversiones necesarias para asegurar un suministro adecuado de materias primas, combustibles y equipos mecánicos, y desarrollar racionalmente la industria y la agricultura del país.

4. Descentralización industrial y formación de nuevas zonas; diversificación de la producción y emplazamientos de las fuentes de energía, las vías de comunicación, los medios de transporte y los mercados consumidores.[16]

Durante la primera presidencia peronista se produjo un crecimiento en la industria nacional, especialmente en la pequeña y mediana. Un factor fundamental en este desarrollo fue la ampliación del mercado interno a través del consumo popular.

Por otro lado, Perón realizó un plan de obras públicas y sociales. Un rubro en donde se focalizó la acción de gobierno fue en la vivienda. Se construyeron barrios y unidades de vivienda, escuelas y edificios universitarios; se edificaron hoteles turísticos y colonias de vacaciones. Además, se construyó el Aeropuerto de Ezeiza.

Reforma de la Constitución Nacional

Hacia 1949 se reformó la Constitución Nacional y una de las modificaciones más importantes fue que se incluyó la posibilidad de la reelección del primer mandatario.

Además, hay que destacar ciertos ítems fundamentales de la reforma constitucional. Se introdujeron cambios respecto a la concepción del Estado, ya que si la sociedad se organizaba en el Estado, este funcionaría como gerente del bien común. Así, se autorizaba al Estado a intervenir en la economía y monopolizar determinadas actividades.

Por otro lado, se establecieron cláusulas sobre el derecho a la propiedad privada, que a partir de allí adquiría una función social.

También se establecieron reformas cimentadas en un concepto de la soberanía nacional: se nacionalizaron los servicios públicos, el sistema financiero y el de intercambio comercial con los demás países.

La idea de justicia es medular en esta Constitución, de ahí que se la denominó "Constitución Justicialista". En este sentido, en el artículo 37 se incorporaron como derechos especiales, los derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad, de la educación y de la cultura. La reforma llevó a la Carta Fundamental disposiciones destinadas a la protección del trabajo, el cual es considerado una condición para la dignidad humana.

En consecuencia, se instauró la idea de un Estado inspirado en el bien común, susten-

15 GALASSO, Norberto. Op. Cit. p.447.

16 GAMBINI, Hugo.1983, *Las presidencias peronistas. La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. p.131.

tado en un régimen que aseguraba el control político de la mayoría y un derecho de propiedad basado en la función social de la riqueza.[17] Todas estas cuestiones están relacionadas con el concepto de justicia social que atraviesa la reforma constitucional.

Eva Duarte de Perón: "la abanderada de los humildes"

María Eva Duarte de Perón nació en Los Toldos, provincia de Buenos Aires, en 1919, y fue la última de los cinco hijos de Juan Duarte y Juana Ibarguren. A principios de los años 30, su madre se mudó a Junín con sus hijos. Y en 1935 María Eva, adolescente, se fue a Buenos Aires.

Evita comenzó su carrera como actriz interpretando roles menores en pequeños teatros y luego comenzó a trabajar en radio y en algunas películas argentinas a comienzos de la década del 40.

En diciembre de 1945, Eva y Perón se casaron en una iglesia de la ciudad de La Plata. Eva comenzó abiertamente su carrera política acompañando a Perón, como su esposa, en la campaña electoral de las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946. La presencia de Evita fue un hecho novedoso en la campaña. Sin embargo, su voz empezó a oírse claramente luego que la fórmula Perón-Quijano ganara las elecciones.

Alberto Ciria sostiene que la considerable influencia de Evita en el desarrollo político y social de Argentina, que finalizó en 1952 con su muerte, fue particularmente fuerte en tres áreas:

1. Acción social efectiva para ayudar a los humildes.
2. La rama femenina del partido peronista, creada y dirigida por Evita.
3. El hecho que ella era la segunda inmediatamente después de Perón, particularmente en el tratado de las uniones industriales.[18]

Respecto a la primera de las áreas, hay que destacar que el 8 de julio de 1948 se creó la Fundación Eva Perón, que le permitió a Evita recaudar fondos que provenían principalmente de los trabajadores y del Estado, aunque también recibía donaciones de particulares.

La Fundación construyó Hogares de Ancianos y obtuvo la sanción de una ley que otorgaba pensiones a los mayores de 60 años sin amparo. En 1950 se concretó un plan de construcción de mil escuelas en el país, como así también escuelas agrícolas, escuelas talleres y jardines de infantes y maternales. El Hospital de Lactantes y Epidemiología Infantil y la Clínica de Recuperación Infantil de Terma de Reyes fueron concreciones en el ámbito de la salud infantil. La problemática del alojamiento transitorio de las mujeres fue encarada mediante la construcción y el mantenimiento de tres Hogares de Tránsito en Capital Federal, y luego en el interior. En materia de salud, se construyeron cuatro Policlínicos en Buenos Aires: el de Ezeiza y los de Avellaneda, Lanús y San Martín, así como también otros cuatro en el interior del país. En septiembre de 1950 se inauguró la Escuela de Enfermería, una de las obras más reconocidas. En materia habitacional, la Fundación emprendió la construcción de viviendas para obreros, como el barrio Presidente Perón y la Ciudad Evita.[19]

Así, la Fundación desarrolló una política social paralela y complementaria de la del gobierno, ya que estaba dirigida fundamentalmente a los sectores populares que menos sentían los efectos de la política social del gobierno peronista: las mujeres, los ancianos y los niños.

17 GONZALEZ ARZAC, Alberto. 1971, "La constitución de 1949". En revista *La Polémica*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. p.182.
18 CIRIA, Alberto.1983, *Política y Cultura Popular. La Argentina peronista (1946-1955).* Buenos Aires. Ediciones La Flor. p.252.
19 En: http://www.fundacionevaperon.com. Consultado el: 6/06/2008.

En referencia a la segunda área de influencia, se debe recordar que a partir de 1949, Evita empezó a organizar el Partido Peronista Femenino. Luego de su creación, anunciada el 26 de julio de 1949, agrupó a veintitrés mujeres a las que llamó delegadas censistas. A estas últimas les dio la misión de recorrer el país para reclutar mujeres que quisieran afiliarse a la rama femenina del partido y, en una segunda etapa, para abrir unidades básicas.

Al organizar la incorporación de las mujeres al partido, Evita fortaleció la base política y social del peronismo y preparó su participación en las elecciones de 1951.

En este punto, se debe hacer mención al sufragio femenino. En la Cámara de Diputados el debate sobre este tema tuvo lugar en septiembre de 1947. El día 6 se aprobó por unanimidad la Ley Nº 13010, corrigiendo las limitaciones de la Ley Sáenz Peña de 1912, erróneamente denominada "ley de sufragio universal".Resulta importante retomar el aporte de Marysa Novarro quien sostiene que en realidad, y pese al mito que Evita misma alimenta en su libro *La razón de mi vida*, la segunda esposa de Perón tuvo un impacto muy limitado en la lucha de las mujeres argentinas por el voto. Las campañas de las sufragistas abrieron el debate a principios del siglo XX y consiguieron mantenerlo vivo hasta los años 40. Así, Evita apoyó el voto femenino durante la última etapa de la lucha, con un contexto internacional favorable.

La tercera área que demarca Ciria refiere al hecho de que desde el principio Evita se transformó en el puente entre el gobierno y el movimiento de los trabajadores. Como señala Marysa Navarro: "*el trabajo de Evita con los obreros fue muy importante para su transformación política pues es lo que permitió su inserción en la estructura de poder peronista y al mismo tiempo justificó su presencia en la misma: la convirtió en el nexo directo de los descamisados con Perón; por lo tanto, el eje crucial para la conformación del peronismo en el poder*".[20] Así, ella se convirtió en la segunda inmediatamente después de Perón.

En tal sentido, una vez que el peronismo alcanzó el poder se constituyó en un movimiento conformado por tres elementos: la CGT, columna vertebral del movimiento; el partido peronista y la rama femenina. Esto denota el papel fundamental que jugó Evita en el sostén y fortalecimiento del movimiento liderado por Perón, ya que los tres elementos debieron su afirmación en parte a su persona.

SEGUNDA PRESIDENCIA

Juan Domingo Perón se postuló como candidato a presidente en la contienda electoral para el período 1952-1958. Nuevamente Hortensio Quijano fue quien lo acompañó en la fórmula. El 11 de noviembre de 1951, se realizaron las elecciones nacionales. Y el Ejército, como en 1946, garantizó el normal desempeño de los comicios.

La fórmula Perón-Quijano resultó victoriosa, con 4.754.157 votos (62%) contra 2.406.050 (32%) de la Unión Cívica Radical, cuya fórmula estaba integrada por Ricardo Balbín-Arturo Frondizi. El resto de los partidos (Demócrata, Comunista y Socialista) sumaron en conjunto 300.638 votos (apenas un 4%).

El 4 de junio de 1952 Perón asumió nuevamente la presidencia aunque sin su compañero de mando, Hortensio Quijano, quien había fallecido el 3 de abril de ese año. A pesar del amplio triunfo electoral, la situación del país había cambiado y planteaba un desafío para el primer mandatario.

El Segundo Plan Quinquenal fue presentado por Perón en diciembre de 1952 en el

20 NAVARRO, Marysa. 2002, Capítulo 6: "Evita". En Torre Juan Carlos, *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires. Sudamericana. p.330.

Congreso y en 1953 entró en vigencia. Se planteaba como objetivo fundamental asegurar el desarrollo progresivo de la economía social a través del fortalecimiento de actividades que consolidaran la independencia económica del país.

A comienzos de 1952, la economía argentina atravesaba un momento difícil. Y, ante las consecuencias de una cosecha desastrosa, el estancamiento de la producción industrial, el deterioro del comercio exterior y la tasa de inflación en veloz aumento, Perón anunció por radio un programa de austeridad económica.[21] En su mensaje, Juan Domingo Perón describió las metas que pretendía alcanzar y las herramientas para superar la crisis coyuntural: aumento de la producción, austeridad en el consumo y fomento del ahorro. Finalmente, la crisis se superó, pero el poder del líder justicialista no era el mismo que el adquirido durante su primera presidencia.

En este contexto, la muerte de su mujer Eva Duarte y el aumento de la oposición política contribuirían a debilitar la imagen del entonces presidente y a estimular ánimos conspiradores.

DERROCAMIENTO

El historiador Marcelo Cavarozzi explica que el derrocamiento del gobierno peronista en 1955 fue promovido por un amplio frente político que incluyó a todos los partidos no peronistas, los representantes corporativos e ideológicos de las clases medias y las burguesías urbana y rural, las Fuerzas Armadas y la Iglesia.[22]

El 16 de junio se produjo el conocido bombardeo a Plaza de Mayo. Los hechos fueron causados por un grupo de militares y civiles opuestos al gobierno que intentaron asesinar a Perón y llevar adelante un golpe de Estado. El mismo fracasó pero en su curso varios escuadrones de aviones pertenecientes a la Aviación Naval, bombardearon y ametrallaron la Plaza de Mayo y la Casa Rosada, ubicada a su vera, causando la muerte de trescientos sesenta y cuatro civiles y más de ochocientos heridos.

El 16 de septiembre de 1955 estalló en Córdoba la insurrección militar que daría inicio a la autodenominada “Revolución Libertadora”. Los enfrentamientos se extendieron del 16 al 21 de septiembre. Así, el general Eduardo Lonardi, pasado a retiro en 1952, buscó apoyo en guarniciones del interior, especialmente en Córdoba, logrando el concurso de algunos oficiales jóvenes. Las acciones se iniciaron en la madrugada del 16, con la toma de la Escuela de Artillería de Córdoba por las fuerzas de Lonardi, que luego reforzadas marcharon sobre la Escuela de Infantería.[23]

El 18 de septiembre el almirante Rojas arribó a Pontón Recalada y lanzó un ultimátum al gobierno amenazando cañonear la ciudad de Buenos Aires si Perón no renunciaba. Cuando estaba por expirar el plazo, se difundió la noticia de que Perón había entregado su renuncia al Ejército. El líder justicialista ofrecía su declinación en el cargo de presidente en términos confusos. El 23 de septiembre el general Lonardi prestó juramento asumiendo el título de presidente provisional y, al día siguiente, designó al almirante Isaac Rojas con el título de vicepresidente. De este modo, Perón fue derrocado y quedó instaurada la llamada “Revolución Libertadora” que puso fuera de la ley al peronismo, proscripción que se mantendría hasta 1973.

21 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. Op. Cit. p.53.
22 CAVAROZZI, Marcelo.1997, *Autoritarismo y Democracia (1955-1996)*. Buenos Aires. Ariel. p.19.
23 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. Op. Cit. p.156.

EXILIO DE PERÓN Y PROSCRIPCIÓN DEL PERONISMO

EL EXILIO DE PERÓN

Durante su exilio, Perón pasó por Asunción del Paraguay, donde fue alojado en la finca particular de un comerciante argentino, Ricardo Gayol, a pedido del presidente Stroessner. A los pocos días debió trasladarse a Villarrica, una localidad situada a 160 kilómetros de la capital paraguaya. Luego, Stroessner le aconsejó no quedarse allí por ser un país limítrofe de la Argentina y le dio un salvoconducto para volar a Nicaragua, donde sería recibido sin problemas por Anastasio Somoza. Pero en una de las varias escalas decidió quedarse en Panamá. A los cuatro meses Perón debió irse también de Panamá porque allí se iba a realizar una reunión de presidentes americanos. Hizo una breve estada en Nicaragua, pero resolvió radicarse en Venezuela, a invitación del presidente Marcos Pérez Jiménez. El derrocamiento del presidente venezolano a principios de 1958 lo obligó a refugiarse en la embajada dominicana y a salir imprevistamente de Venezuela, rumbo a Ciudad Trujillo. Hasta que a principios de 1960 decidió viajar a España y se instaló en Madrid.

LA "REVOLUCIÓN LIBERTADORA" Y SU INTENTO DE DESPERONIZAR EL PAÍS

El gobierno de facto abarcó dos etapas bien diferenciadas: una primera encabezada por el general Eduardo Lonardi, quien gobernó sólo cincuenta y dos días hasta ser derrocado por el sector liberal de los golpistas. Lonardi representaba una fracción de las Fuerzas Armadas que tenía como objetivo derrocar a Perón y excluirlo de la vida nacional, así como impedir que el peronismo volviera al poder, pero sin recurrir a una represión masiva, ni derogar la Constitución de 1949 y las leyes sociales y laborales que caracterizaron al gobierno peronista. El lema político que expresaba esa intención fue la consigna pronunciada al asumir el poder: "*ni vencedores ni vencidos*".

El 13 de noviembre de 1955, Lonardi fue reemplazado por el general Pedro Eugenio Aramburu, en tanto que el almirante Rojas permaneció como vicepresidente. Aramburu comandó la segunda etapa caracterizada por el cerrado antiperonismo orientado a "desperonizar" el país.

En este sentido, primero se dictó el Decreto Nº 3855 mediante el cual se disolvió al Partido Peronista en sus dos ramas (masculina y femenina). Y luego, el Decreto Ley Nº 4161 del 5 de marzo de 1956 que prohibió el uso de todos los elementos de afirmación ideológica o propaganda peronista. El Decreto Ley argumentaba la decisión a través de la idea de que el Partido Peronista había engañado la conciencia ciudadana valiéndose de una intensa propaganda, para lo cual creó imágenes, símbolos, signos y expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas.

De esta manera, se prohibió toda utilización de fotografía, retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones "peronismo", "peronista", " justicialismo", "justicialista", "tercera posición", la abreviatura P, las fechas exaltadas por el gobierno peronista, las composiciones musicales "Marcha de los muchachos peronistas" y "Evita capitana", o fragmentos de las mismas, y los discursos de Perón o su esposa, o fragmentos de los mismos.[24]

24 Decreto Ley Nº 4161. En: http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/revolucion_libertadora/decreto_4161.php. Consultado en: 21/06/2008.

Además, por decreto se derogó la Constitución de 1949. Dichas medidas grafican claramente hasta dónde llegó la decisión del gobierno de facto de hacer desaparecer todo vestigio que representase o tuviese relación con el peronismo.

En este punto, resulta interesante retomar el *Libro negro de la segunda tiranía*, escrito por la Comisión Nacional de Investigaciones en 1958 por encargue del gobierno militar. En el texto se nombra a Perón como "*el dictador*" y a Evita como "*la señora*", quien es acusada de funcionar como el más extraordinario elemento de propaganda que tuvo Perón. El libro se propone demostrar cómo y hasta dónde se realizó la "*obra destructora*"[25] del gobierno peronista, al que califica de dictatorial y despótico.

El 9 de junio de 1956 un grupo de oficiales peronistas organizó un levantamiento que fue reprimido brutal e ilegalmente por el gobierno de facto. En los basurales de José León Suárez asesinaron a un grupo de civiles y a los principales jefes militares, incluyendo al líder de los sublevados, el general Juan José Valle. Los hechos fueron investigados a partir de 1957 por Rodolfo Walsh y sus resultados fueron publicados primero en el diario *Mayoría* y poco después como libro, que fue titulado *Operación Masacre*.

También en 1956, el radicalismo se dividió entre un ala que era partidaria de una gradual legalización del peronismo, la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) que era dirigida por Arturo Frondizi; y otro sector que permaneció cercano a la posición más dura de los militares respecto a la proscripción del peronismo, la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) liderada por Ricardo Balbín.

En 1957, en medio de dificultades económicas y de una creciente oposición sindical y política, el gobierno de facto comenzó a organizar su retirada.

LAS *"SEMIDEMOCRACIAS"* DE FRONDIZI E ILLIA: 1958-1966

Luego de la autodenominada "Revolución Libertadora", en la Argentina se experimentaron dos intentos de restauración institucional que resultaron fallidos en la medida en que se trató de democracias limitadas. El conflicto radicó en la exclusión del peronismo tanto del plano electoral como de la acción política legal. En tal sentido, Marcelo Cavarozzi propone el término "*semidemocracias*"[26] para conceptualizar esta situación caracterizada por la proscripción del peronismo.

Hay que recordar que después de 1955 la crisis quedó arraigada en la vida política del país, ya que no se logró construir un orden político estable. "*El peronismo se convirtió en oposición permanente y pudo arbitrar el éxito o fracaso de cualquier intento de darle salida institucional a la crisis*".[27] Y esto último se pudo observar en las presidencias de Arturo Frondizi y de Arturo Illia, intentos fallidos de volver a la legalidad sin la participación del movimiento mayoritario.

Presidencia de Arturo Frondizi: el desarrollismo

Para llegar a la presidencia, Arturo Frondizi negoció con Juan Domingo Perón su apoyo electoral a cambio del futuro levantamiento de la proscripción del peronismo. Así, el candidato se impuso en las elecciones del 23 de febrero de 1958 con más de 4 millones de votos (44,8%) contra 2,5 millones que obtuvo Ricardo Balbín (28%).

25 COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIONES. 1958, *Libro negro de la segunda tiranía*. Buenos Aires.
26 CAVAROZZI, Marcelo. Op. Cit.
27 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. 2005, *Cámpora, Perón, Isabel*. Buenos Aires. Editores de América Latina. p.10.

Carlos Altamirano sostiene que la llamada orden de Perón para votar por el candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), que era la clave de la mayoría de los sufragios logrados, formaba parte de un convenio que hacía de Perón y del peronismo acreedores políticos principales del triunfo.[28] En consecuencia, Frondizi logró la presidencia de la Nación gracias a una alianza amplia pero frágil.

Resulta interesante mencionar el lazo que Frondizi estableció con Rogelio Frigerio, a quien conoció en enero 1956 y con quien mantuvo una relación intelectual y política que duraría varias décadas. Cuando el líder de la UCRI llegó a la primera magistratura, Frigerio fue designado Secretario de Asuntos Económicos y Sociales.

Frondizi, quien gobernó entre 1958 y 1962, articuló una posición desarrollista durante la primera etapa de su gestión que abarcó de mayo a diciembre de 1958. Según esta postura, el estancamiento económico del país se debía fundamentalmente a un retardo en el crecimiento de las industrias de base. Esto solamente podía superarse desplegando un proceso de profundización, que abarcara la expansión de los sectores productores de bienes de capital e intermedios y de la infraestructura económica. Así, los desarrollistas patrocinaron un cambio sustancial respecto a las políticas con el capital extranjero. Sostenían que una de las limitaciones para el proceso de profundización radicaba en la insuficiencia de los recursos locales de capital. En tal sentido, afirmaban que se necesitaba una masiva incorporación de capital extranjero en la economía argentina.

Por lo tanto, la idea de desarrollo estaba fuertemente asociada a la inversión de capitales extranjeros. Así, Frondizi asumió la llamada “batalla del petróleo”, que refiere a la negociación con compañías extranjeras de la exploración y explotación de las reservas.

Respecto a la deuda electoral que había adquirido, Frondizi la pagó con un aumento de salarios del 60%, una amnistía y el levantamiento de las proscripciones que no incluían ni a Perón ni al peronismo, y también la sanción de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Dicha ley restablecía el sistema único, es decir, el reconocimiento legal de un solo sindicato con derechos de negociación en cada industria. La Ley de Asociaciones Profesionales no sólo garantizaba los derechos de negociación de las direcciones sindicales sino que también establecía las bases para una estructura sindical que contribuía a asegurar el control centralizado dentro de un gremio.[29]

Estas medidas permitieron una inicial convivencia armónica entre el gobierno y los sindicatos peronistas. Sin embargo, la crisis económica de fines de 1958 que generó una fuerte inflación y serias dificultades en la balanza de pagos, llevaron a adoptar una política liberal y ortodoxa muy distante a la desarrollista inicial. Frondizi convocó al ingeniero Álvaro Alsogaray como Ministro de Economía, quien aplicó un programa de devaluación, congelamiento de salarios y supresión de regulaciones y controles estatales. En consecuencia, se produjo una fuerte pérdida en los ingresos de los trabajadores y un aumento de la desocupación.[30]

Los sindicatos recrudecieron sus protestas, las huelgas se intensificaron y luego se agudizó el sabotaje. Pero el gobierno respondió con represión y con la intervención de los sindicatos. De esta manera, se puso en marcha el Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado), a partir del cual el gobierno tenía la facultad de declarar como zona militarizada a

28 ALTAMIRANO, Carlos.1998, *Los nombres del poder. Arturo Frondizi*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. p.55.
29 JAMES, Daniel.1990, *Resistencia e integración*. Buenos Aires. Sudamericana. p.226.
30 ROMERO, Luís Alberto.1995, *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. p.192.

distintos puntos industriales y proceder con allanamientos y detenciones en los sindicatos. Las protestas comenzaron a fracasar y tras el reconocimiento de que no se podía sostener una lucha frontal, se empezó a configurar un nuevo tipo de dirección, la llamada burocracia sindical.

El 18 de marzo de 1962 se realizaron las elecciones para gobernador de la provincia de Buenos Aires y triunfó la fórmula peronista Framini-Anglada. Sin embargo, Frondizi anuló el veredicto de las urnas. El día 29 de marzo los militares depusieron a Frondizi, quien organizó su reemplazo por el presidente de la Cámara de Senadores, José María Guido.

Entre 1962 y 1963 se produjo una división en el seno de las Fuerzas Armadas y se constituyeron dos fracciones denominadas azules y colorados. Resulta importante señalar que mientras los colorados se manifestaban como férreos antiperonistas, los azules se posicionaron como "legalistas" y estaban de acuerdo en permitir el acceso de ciertos peronistas dentro de la normalización institucional. Los cruces comenzaron a través de declaraciones y proclamas pero luego se produjeron encontronazos en el plano militar. Como resultado de dichos enfrentamientos armados, los colorados fueron vencidos y el general Onganía asumió como comandante en jefe del Ejército. Sin embargo, tres años más tarde sería Onganía quién derrocara a Illia.

Presidencia de Arturo Illia

En julio de 1963 Arturo Illia, hasta entonces un poco conocido dirigente cordobés de la UCR, se impuso en las elecciones presidenciales con apenas el 25,15% de los votos. La segunda fuerza fue el voto en blanco ordenado por Perón desde Madrid, que obtuvo el 19,72%. En tal sentido, se debe tener en cuenta que Illia asumió con marcadas limitaciones.

Hay que destacar que en 1964, Perón intentó volver al país pero fue interceptado en el aeropuerto de Río de Janeiro, Brasil, lo que le imposibilitó regresar a la Argentina.

Respecto a la política económica, estuvo definida por un grupo de técnicos con fuerte influencia de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se combinaron cuestiones del populismo reformista (el énfasis en el mercado interno, las políticas de distribución y la protección del capital nacional) con elementos keynesianos como el control activo del Estado y la planificación económica.

Resulta oportuno señalar que la recuperación industrial y de las exportaciones generó una coyuntura favorable para el gobierno de Illia. Así, se pudieron elevar los ingresos de los trabajadores. Los contratos petroleros negociados por Frondizi fueron anulados y renegociados. Esto último grafica la posición del gobierno respecto al capital extranjero.

El rol de la prensa

Durante la presidencia de Illia, desde algunos medios se desplegó una intensa campaña antigubernamental. Un nuevo estilo de revistas se encargó de construir la imagen negativa del gobierno y del propio presidente; semanarios cuyo modelo eran las revistas norteamericanas *Newsweek* y *Times*.

En este punto se debe hacer referencia a *Primera Plana*, creado en 1962 y dirigido primero por Jacobo Timermann y luego por Victorio Dalle Nogare. Esta revista se transformó en el vocero del sector del Ejército denominado azules. En consecuencia, sobresalieron los artículos de política nacional que cuestionaban la legitimidad del gobierno por su carácter minoritario

y la autoridad y eficiencia presidencial.[31] Dichos cuestionamientos también se desplegaron mediante las columnas del periodista Mariano Grondona, la incorporación de caricaturas y la utilización del humor político. En este sentido, se realizó una intensa campaña para desacreditar a Illia, resaltando su incapacidad para desempañar el cargo de presidente y la lentitud en sus procedimientos.

En agosto de 1965, *Primera Plana* publicó una entrevista a la primera dama, Silvia Martorell, titulada "La Señora Presidenta". La conversación fue dirigida hacia temas triviales o familiares. Y, en la misma edición se publicaron dos notas con las primeras damas de Francia y de los Estados Unidos, en una evidente estrategia comunicacional de comparación y desprestigio de la pareja presidencial.

Lino Palacio (Flax) se encargaba del humor político. Sus caricaturas tenían como figura central a Illia quien era dibujado sobre un sillón y con una paloma sobre su cabeza. Por su parte, el dibujante Roberto Mezzadra de *Crónica*, representaba al presidente siempre acompañado por una tortuga. Así, los medios constituyeron una imagen de vacío de poder que sólo podría llenarse con líderes.

En paralelo, desde su aparición en 1962, el semanario de actualidad *Primera Plana*, se ocupó de construir una imagen positiva del general Juan Carlos Onganía, identificando su nombre con la idea de legalismo. En conclusión, la campaña psicológica desatada por diversos medio de comunicación para desvalorizar al gobierno fue tan feroz como eficaz.

"REVOLUCIÓN ARGENTINA"

Desde su comienzo, el gobierno de Illia contó con la oposición del movimiento sindical peronista y del poderoso bloque económico consolidado durante los años de Frondizi. Esto hizo posible la convergencia de una oposición que, en nombre de la eficacia y con la complacencia de la opinión pública, alentó el golpe militar.[32] Así, el golpe de Estado tuvo un amplio consenso: los grandes sectores empresarios y también los medianos y pequeños, la mayoría de los partidos políticos y hasta muchos grupos de extrema izquierda. También el sindicalismo mostró una postura condescendiente.[33]

El 28 de junio los comandantes en jefe depusieron a Illia y entregaron la presidencia al general Onganía. El nuevo gobierno disolvió el Parlamento y también los partidos políticos. Además, se extendió la represión del comunismo centrándose principalmente en las universidades que fueron intervenidas.

El 29 de julio de 1966 se produjeron los hechos que pasaron a la historia como "la noche de los bastones largos", en los que la policía apaleó a alumnos y profesores de diversas facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Este episodio desembocó en la renuncia masiva de docentes, muchos de los cuales se fueron del país.

"La primavera de los pueblos"

Hacia fines de la década del 60 despertaba en el mundo entero una fuerte oposición contra los autoritarismos y una lucha por la defensa de las libertades.

En Francia entre el 3 y el 30 de mayo de 1968 se produjeron manifestaciones estudiantiles que fueron conocidas como el "Mayo Francés". Un grupo de estudiantes de la Facultad de

31 MAZZEI, Daniel.1997, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia, 1966*. Buenos Aires. Grupo Editor Universitario. p.74.
32 DE RIZ, Liliana. 2007, *La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires. Paidós. p.17.
33 ROMERO, Luis Alberto. Op. Cit. p.231.

Letras de Nanterre, en las afueras de París, dirigidos por Daniel Cohn-Bendit, 'Dany el Rojo', convocó a la movilización en defensa de un programa de reformas educativas y de exigencias políticas radicales. Su universidad fue cerrada y fueron detenidos algunos de sus dirigentes; entonces la movilización se trasladó a la Sorbona. Allí, los estudiantes se enfrentaron a la policía en el Barrio Latino y pidieron ayuda a todos los sindicatos estudiantiles y obreros. Las protestas se multiplicaron en el centro de París y los sindicatos convocaron una huelga general a la que acudió una manifestación de más de cincuenta mil personas.[34]

En octubre de 1967, en Estados Unidos, doscientos mil manifestantes marcharon frente al Pentágono, en Washington DC manifestando su oposición a la guerra de Vietnam y exigiendo la paz.

En este contexto, los jóvenes argentinos observaban con admiración estos acontecimientos contestarios, debatían sobre la situación mundial, comenzaban a militar en Organizaciones Armadas y hablaban de llevar adelante una revolución y de alcanzar un liberación nacional. "*La discusión de los jóvenes pasaba por Argelia o Cuba, la Unión Soviética o China, la resistencia en Vietnam, la guerra popular prolongada o el foco armado como la chispa para encender la revolución*".[35] Los presidentes Mao Tse Tsung y Fidel Castro en Cuba, representaban para las distintas expresiones nacionales del socialismo referentes para la lucha y la acción.

Dentro de la Iglesia surgió una corriente comprometida con los sectores marginados y desprotegidos de la sociedad capitalista: el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. "*La situación de explotación y miseria que sufre el pueblo en las distintas regiones de América Latina ha hecho que numerosos sacerdotes católicos que viven en contacto con ese pueblo y que sufren igual porque son parte de él, reaccionen en contra de esas injusticias*".[36] Así, en 1967 estos obispos liderados por el brasileño Helder Camara, proclamaron su preocupación por los pobres y la necesidad de comprometerse activamente en la reforma social.

Desde 1968, se sumaron a esta corriente curas jóvenes y estudiantes argentinos que militaban en zonas pobres, particularmente en villas de emergencia. El padre Carlos Mugica fue un referente de este movimiento a nivel nacional.

El historiador Luís Alberto Romero se refiere a esta época histórica como "*la primavera de los pueblos*". En Argentina, a pesar de que el gobierno militar de Onganía había cortado los canales de expresión, las protestas obrero-estudiantiles expresaron el descontento profundo y las demandas que se manifestaban en villas, barrios o pequeñas ciudades.

El Cordobazo

En mayo de 1969 comenzó a evidenciarse una crisis que provocó movilizaciones en distintos puntos del país, tales como Corrientes y Rosario.

El día 13 de mayo, la dictadura derogó los regímenes especiales que existían para el descanso del sábado inglés en las provincias de Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba. Esto se agregó a los descuentos zonales, vigentes desde principios de 1969, que permitían a los patrones de estas provincias pagar salarios 11% inferiores a los de Buenos Aires.

"*Un problema que vino a encrespar los ánimos en Córdoba, la segunda provincia en concentración industrial en el país, fue la derogación de la Ley 3546 de 1932, conocida como*

34 NAVARRO, Ernesto. "El mayo francés. Seamos realistas pidamos lo imposible". En: http://www.voltairenet.org/article125133.html. Consultado el: 4/07/2008.
35 SILLETTA, Alfredo. 2002, *La patria sublevada. Una historia de la Argentina peronista. 1945-2002*. Buenos Aires. Latinoamericana editora S.A. p.128.
36 LÓPEZ, Ernesto - GRECO, Mario - BORRO, Carlos. 1998, *Diario de la CGT de los Argentinos*. Universidad de Quilmes- Ed. La Página, (Quilmes). p.49.

de "sábado inglés". La agitación estudiantil convergió con la movilización del SMATA (sindicato del sector automotor) contra esa medida. A partir de entonces, los hechos se precipitaron y el tema sindical se convirtió en tema político".[37] Así, el SMATA y el sindicato de Luz y Fuerza convocaron a un paro activo con movilización para el 29 de mayo. Los estudiantes adhirieron a la medida de fuerza y pronto la ciudad fue controlada por los manifestantes, quienes lograron su ocupación durante unas veinte horas. Se produjeron incendios y ataques a las principales empresas multinacionales. La represión consiguiente fue brutal y dejó como resultado veinte manifestantes muertos y cientos de detenidos, entre ellos Agustín Tosco, Atilio López y Elpidio González.

Esta manifestación obrero-estudiantil constituyó un cimbronazo en la gobernabilidad de Onganía, ya que su imagen resultó fuertemente debilitada después de estos sucesos.

El militar que había llegado al poder proponiendo alcanzar "la paz militar", no había podido evitar las protestas populares durante dos días en la provincia de Córdoba. Al respecto, el historiador Alfredo Silleta afirma: "*El general Onganía soñaba quedarse 20 años en el poder pero en mayo de 1969 el Interior sublevado del país le dijo no. Todo comenzó en los comedores universitarios de Corrientes, continuó en Rosario con la muerte de un obrero y un estudiante, pasó por Catamarca, Tucumán, Salta, Río Negro y finalizó en Córdoba. En sólo dos semanas el régimen militar colapsó*".[38]

LA CAÍDA DE ONGANÍA

La rigidez del presidente de facto contrastaba con el clima social de la época. El Cordobazo no sólo puso a la luz la oposición a la censura y el hartazgo hacia la proscripción, sino que también significó la unión entre los obreros y los estudiantes. Estos últimos comenzaron a involucrarse en las reivindicaciones sociales y en las luchas de la clase obrera, empezaron a militar en agrupaciones políticas e inclusive a integrar Organizaciones Armadas que abogaban por el regreso de Perón.

El Cordobazo impactó también en la estabilidad económica del gobierno de Onganía. Se produjo una acelerada salida de capitales extranjeros y una reaparición de las expectativas de inflación. En este sentido, el presidente consideró que la salida del ministro Krieguer Vasena y una apertura al diálogo con la CGT y sus dirigentes le permitiría sortear la crisis de su gobierno. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes.

El militar estaba cada vez más aislado de las Fuerzas Armadas. Estas se debatían cuál era la mejor solución para la coyuntura del momento: si era necesario probar la vía del nacionalismo, con una dictadura más extrema o con la negociación política.

Mientras las Fuerzas Armadas dirimían, la violencia política crecía. Así, el 30 de junio de 1969, Augusto Timoteo Vandor, principal dirigente gremial de la Argentina, fue asesinado en su despacho de la Unión Obrera Metalúrgica.

El 29 de mayo de 1970 sucedió el secuestro del general y ex presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu y la posterior aparición de su cadáver. Esta muerte disipó las dudas de los militares y el 8 de junio las Fuerzas Armadas derrocaron el gobierno de Onganía. La Junta de Comandantes designó como presidente a Roberto Marcelo Levingston.

37 DE RIZ, Liliana. Op. Cit. p.71.
38 SILLETTA, Alfredo. Op. Cit. p.124.

PRESIDENCIA DE ROBERTO MARCELO LEVINGSTON

Levingston era un desconocido militar que se desempeñaba como representante de la Argentina ante la Junta Interamericana de Defensa en Washington, Estados Unidos, y había sido jefe del Servicio de Informaciones del Ejército.

En junio de 1970, Levingston buscó una salida política ampliando las bases consensuales de poder para frenar la violencia social en auge. Lo que pretendía era canalizar la participación política y mantenerla bajo control militar. Eduardo Anguita y Martín Caparrós explican que "*la idea era, sobre todo, seducir a los sectores peronistas "razonables" para que se unieran al establishment y permitieran cierta institucionalización del proceso*".[39] Así, Levingston brindó mayor participación a los dirigentes políticos tradicionales, a quienes se refería como "*la generación intermedia*".

Además, el presidente de facto estableció medidas económicas de corte nacionalista. Sin embargo, Levingston no logró conquistar la adhesión de los partidos y los gremios peronistas y perdió el apoyo decisivo de los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros que no veían con buenos ojos la vuelta al nacionalismo económico.

Hay que recordar que los inicios de le década del 70 estuvieron marcados por el incremento de la violencia política. El descontento social se tradujo en protestas populares y muchas Organizaciones Armadas salieron a la luz con sus primeras operaciones.

En noviembre de 1970, ante un país convulsionado por el accionar de las guerrillas urbanas y unos índices económicos acuciantes, los partidos políticos intentaron hallar una salida política a la situación.

Así, el 11 de noviembre de 1970, Daniel Paladino y Luis Retti, representantes del Partido Justicialista, Ricardo Balbín y Jorge Vanoli por la Unión Cívica Radical, y dirigentes del Partido Socialista, el Demócrata Progresista, el Conservador Popular y Bloquista de San Juan, se agruparon y emitieron un documento conjunto contra el régimen militar llamado "*La Hora del pueblo*". En él, se coincidía en poner fin a las proscripciones electorales y se buscaba asegurar, en un futuro gobierno elegido democráticamente, el respeto a las minorías y a las normas constitucionales.[40]

Un día después, la CGT comenzó un paro general por 24 horas y hubo estallidos de violencia popular en Salta y Tucumán.

A partir de los hechos conocidos como "El Viborazo", en el que trabajadores cordobeses y dirigentes de las Organizaciones Armadas se lanzaron a las calles en protesta por la represión vivida en la provincia, Levingston se vio aislado políticamente. En cambio, dentro de las Fuerzas Armadas, la figura del general Lanusse se había fortalecido. De esta manera, el presidente de facto se vio obligado a abandonar la Casa Rosada.

PRESIDENCIA DE ALEJANDRO AGUSTÍN LANUSSE

A diferencia del resto de los generales de la Revolución Argentina, Lanusse se manifestó predispuesto a reestablecer la institucionalidad en el país llamando a elecciones en un corto plazo. Así, el general declaró que entregaría el mando a un presidente electo en un plazo de tres años.

La política de Lanusse osciló entre concesiones y castigos. En este sentido, aceptó su-

39 ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín. 2007, *La Voluntad, una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Tomo 2. Buenos Aires. Booket. p.155.
40 GAMBINI, Hugo. 2008, *Historia del peronismo. La violencia (1956-1983)*. Buenos Aires. Javier Vergara Editor. p.236.

primir los topes a los aumentos salariales que el gobierno de Levingston había impuesto y se comprometió a devolver el cuerpo de Evita a la CGT, pero en julio de 1972 avaló la suspensión de la personería gremial de la CGT.

En marzo de 1971, Lanusse proclamó el restablecimiento de la actividad política partidaria y la próxima convocatoria a elecciones generales, subordinadas a un Gran Acuerdo Nacional.

El Ministro del Interior, Arturo Mor Roig fue el hombre elegido por el presidente para diseñar la estrategia de transición. Se trataba de un radical balbinista que había sido presidente de la Cámara de Diputados. Con esta designación, Lanusse se acercaba más a la reinstauración de un sistema de derecho que los dos últimos presidentes.

Con el Gran Acuerdo Nacional se pretendía convocar a todos los partidos políticos para acordar el conjunto de principios y metas para el futuro gobierno y un candidato presidencial común. Se buscaba alcanzar un "Gran Acuerdo Nacional" de todos los grupos políticos y con el consenso democrático de todos los argentinos para asegurar la estabilidad de las instituciones. Alejandro Lanusse en su libro *Mi testimonio*, asegura: "*Es evidente que mi llamado a un Gran Acuerdo Nacional tomaba como base las tendencias fundamentales que se observaban en ese momento y que parecían llevar a reagrupamientos de fuerzas. Los dos partidos más importantes del país, radicales y peronistas, se terminaban de asociar -siquiera fuere para reclamar elecciones- en La Hora del Pueblo, con la adhesión de una parte del conservadorismo, los demócratas progresistas y los socialistas argentinos. (…)En esa forma, el G.A.N. no fue un producto de laboratorio sino que estaba prefigurado por la realidad*".[41]

Para los militares, el GAN significó la posibilidad de encontrar una salida honorable para la Revolución Argentina y organizar la retirada del poder político. Sin embargo, comenzaron a florecer las sospechas de que el objetivo del Gran Acuerdo Nacional era el de proponer la candidatura a presidente de Lanusse en las próximas elecciones.

El GAN no tuvo éxito. Por un lado, el radicalismo rechazaba la idea de apoyar candidatos no partidarios y su nueva generación de dirigentes repudiaba la idea de una negociación con el gobierno militar. Por el otro, "*la negativa de Perón a negociar oficialmente con el gobierno, así como los sobresaltos de los sectores antiliberales del ejército dieron por tierra con las esperanzas electorales de Lanusse*".[42]

Hay que destacar que durante el gobierno de Lanusse, Perón concretó su primer regreso a la Argentina, el 17 de noviembre de 1972.

RECRUDECIMIENTO DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

A partir de 1971 las acciones de las Organizaciones Armadas fueron en aumento. Día a día, se sucedían los asaltos, secuestros, ocupaciones de lugares públicos, asesinatos y ejecuciones políticas. Se endureció también la represión. "*El ejército se había estado preparando desde hacía tiempo para la lucha antisubversiva mediante el entrenamiento de unidades antiguerrilleras y, desde 1966, gracias a la expansión de los servicios de informaciones militares*".[43]

El 15 de agosto de 1972, fue atacada la cárcel de Rawson donde estaban detenidos ciento diez guerrilleros. Se trató de un operativo organizado durante cuatro meses por militantes del ERP y FAR que querían liberar a sus compañeros. Los detenidos se fugaron hacia

41 LANUSSE, Alejandro.1977, *Mi testimonio*. Buenos Aires. Laserre Editores. p.190.
42 ROUQUIÉU, Alain. 1985, *Poder militar y sociedad política en la Argentina. Tomo II, 1943-1973*. Buenos Aires. Emecé Editores S.A. p.290.
43 Ídem. p.292.

el aeropuerto de Trelew, secuestraron un avión presidencial y se fueron a Chile. Entre ellos estaba Roberto Santucho, jefe del ERP, quien pidió asilo político al gobierno de Salvador Allende. Diecinueve guerrilleros llegaron más tarde al despegue del avión y debieron entregarse ante efectivos de la Marina, quedando detenidos en Trelew. Los días 19, 20 y 21 de agosto los guerrilleros fueron sometidos a interrogatorios y el 22, fueron fusilados en un paredón. Pudieron salvarse dos varones y una mujer, quienes quedaron heridos.

A pesar del fracaso del GAN y aunque Perón no se pudo presentar como candidato debido a las restricciones impuestas, Lanusse convocó a las elecciones para el 11 de marzo de 1973. Aquel día, Héctor Cámpora, delegado de Perón, ganó las elecciones convirtiéndose en presidente de la Argentina, cargo que desempeñó durante cuatro meses.

A casi dos meses de la asunción de Cámpora, el 20 de junio de 1973, el general Perón realizó su regreso definitivo al país. Aquel día se produjeron los hechos conocidos como "la masacre de Ezeiza".

ORGANIZACIONES ARMADAS

En este punto resulta importante hacer un recorrido sobre el surgimiento y desarrollo de las Organizaciones Armadas en la Argentina, las cuales fueron fundamentales para comprender los acontecimientos históricos de las décadas del '60 y '70.

A partir de los aportes de Karl Marx, tradicionalmente la izquierda mundial sostuvo que para que se dé un proceso revolucionario debían estar maduras las condiciones objetivas que determinarían las condiciones subjetivas. Es decir, se afirmaba que de las condiciones materiales derivarían las condiciones subjetivas. Pero en la década del 60, con la Revolución Cubana y la guerra de Vietnam como antecedentes, se comenzó a cuestionar este enunciado. Así, surgió la idea de que la lucha revolucionaria misma podía generar conciencia sin necesidad de esperar a que las condiciones materiales sean las oportunas. De estas ideas nace la teoría del foco, que fue tan importante en países latinoamericanos, en los que el desarrollo de las fuerzas productivas (condiciones objetivas) era insuficiente como para considerar un tránsito al socialismo por el camino que planteaba la izquierda tradicional.

Entonces, esta concepción ponía el acento en la creación de las condiciones revolucionarias mediante la aceleración de los conflictos y la acción directa.

El uso de la violencia pasó a ser casi condición sine qua non de los movimientos radicales de la época y la guerrilla argentina no quedó al margen de esto. Muchos de sus militantes se entrenaron militarmente en países del bloque socialista y desarrollaron estrechas relaciones con el MIR chileno, los Tupamaros uruguayos, el M 19 colombiano, la Organización de Liberación Palestina y el Frente Sandinista.

Hay que aclarar que el proceso de radicalización política en la Argentina estuvo acompañado por la convergencia entre peronismo y socialismo. Así surgió lo que el historiador Juan Alberto Bozza denomina como "*Peronismo Revolucionario*" o "*Izquierda Peronista*", es decir, un grupo de organizaciones y líderes que desarrollaron su práctica en el interior o en los márgenes del Movimiento Peronista.[44]

Pero esta tendencia hacia la violencia como estrategia también se evidencia en la vida política del país, donde a partir de 1930 estuvo marcada por una creciente presencia militar y

44 BOZZA, Juan Alberto. 2001, *El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969*. Buenos Aires. Sociohistórica Nº 9/10. Centro de Investigaciones Sociohistóricas, Facultad de Humanidades, UNLP. p. 135.

por el uso de la violencia para imponer desde el Estado lo que no se lograba consensuar desde la política. Y esto último se profundizó a partir de 1955 con la proscripción del peronismo. Como señala Pilar Calveiro, el golpe militar de 1955: "*reforzó la "aceptabilidad" del recurso de la fuerza en la práctica política*".[45]

Los gobiernos de Frondizi e Illia, surgidos de procesos electorales pero que mantenían la exclusión del movimiento mayoritario, concluyeron en golpes militares. Durante la denominada "Revolución Argentina" que abarcó de 1966 a 1973, surgieron las Organizaciones Armadas.

Uturuncos

Se trata de la primera fuerza guerrillera de la Argentina contemporánea. Comenzó a actuar a mediados de 1959, en la provincia de Tucumán. Estaba constituida por un grupo de hombres y mujeres provenientes de las filas de la Juventud Peronista, la Alianza Libertadora Nacionalista y del Partido Socialista de la Revolución Nacional.[46]

Ernesto Salas, autor del libro *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, sitúa el surgimiento de los Uturuncos hacia la primavera de 1959, cuando los comandos de la resistencia peronista del noroeste del país iniciaron la primera experiencia de guerrilla rural de la Argentina. A lo largo de ese año y de 1960, intentaron instalarse y mantenerse en la zona boscosa de Tucumán, en el departamento de Chicligasta, al sur de la provincia.

Cabe aclarar que por aquellos años, el gobierno de la autodenominada "Revolución Libertadora", había proscripto al peronismo y ordenado la intervención de los sindicatos. Esta situación se traducía también en la provincia de Tucumán. Así, la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (F.O.T.I.A.), el sindicato más importante de la provincia, fue descabezada, se intervinieron los ingenios y se nombró en cada uno a delegados que no estuvieran adheridos al peronismo.[47]

El grupo guerrillero tuvo su origen a partir del Comando 17 de Octubre. Había surgido en Tucumán hacia 1956, tras el golpe militar. Manuel Enrique Mena, Toscanito Pena -dirigente de mercantiles-, Vázquez Guzmán y Florio Buldurini -ex diputado provincial-, integraban la conducción del grupo. "*Manuel Mena y su grupo no solamente desarrollaron una activa militancia barrial sino que establecieron rápidamente un nexo con el Comando Nacional Peronista de la Capital. Desde Buenos Aires, el comando formado por Cooke, César Marcos y Raúl Lagomarsino, les enviaba información que recibían por medio de impresos que llegaban a Tucumán trasladados por compañeros ferroviarios que trabajaban en el salón comedor del tren expreso que unía ambas capitales*".[48]

En sus inicios, el Comando 17 de Octubre contaba con una serie de casas seguras donde se hacían reuniones políticas en las que se les explicaba a los jóvenes la necesidad de luchar por el retorno de Perón. Formaban parte del comando algunos políticos peronistas de la zona, diputados provinciales y dirigentes de segunda línea que habían sido inhabilitados por el golpe militar. A partir del acercamiento de Félix Serravalle, militante peronista de Santiago del Estero, el Comando comenzó a contar con el apoyo de peronistas de esa provincia. También estaban conectados con compañeros de Salta, Jujuy y Catamarca.

45 CALVEIRO, Pilar. 2005, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70.* Buenos Aires. Norma. p.20.
46 GAMBINI, Hugo. Op. Cit. p.109.
47 SALAS, Ernesto. 2003, *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista.* Buenos Aires. Biblos. p.5.
48 Ídem. p.7.

Hacia 1958, la dirección del grupo se modificó. Estaba constituida por Mena, por su cuñado, Genaro Carabajal y por Abraham Guillén, republicano español que había participado en la Guerra Civil Española y que aportó sus conocimientos militares para la empresa guerrillera. Ese mismo año, el Comando realizó una serie de acciones. Así, se incendió una avioneta francesa en apoyo a la Revolución Argelina de la que eran admiradores y se descarriló un tren cargado de azúcar, que luego la repartieron a los pobladores de la zona.

Hacia 1959, el Comando 17 de Octubre vivió un debate que provocó una escisión en el grupo. Bajo la influencia de Abraham Guillén, a quién apodaban "El maestro", se discutió acerca de la eficacia de los métodos llevados adelante por la resistencia y finalmente se optó por el camino de la lucha armada. A raíz de ello, un grupo del comando se separó, identificándose con el nombre de Comando Insurreccional Perón o Muerte (CIPOM). El resto eligió el nombre de Movimiento de Liberación Nacional (MLN), Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Hacia octubre de ese mismo año, subieron al monte. Así, en Puesto de Zárate, en la base del cerro Cochuna, casi en el límite con Catamarca, ocho hombres cargados con pesadas mochilas iniciaron el ascenso e inauguraron la guerrilla en Argentina. "*Al mando del grupo estaban Juan Carlos Díaz, el Uturunco, Franco Lupi, el Tano y Ángel Reinaldo Castro, con el grado de comandantes. Los integrantes de la tropa eran: Juan Silva, alias Polo; Diógenes Romano, alias Búfalo; Miranda, alias Rulo; Villafañe, alias Azúcar y Santiago Molina, alias el Mejicano, todos tucumanos*".[49] Días después subieron dos compañeros más, León Ibañez y Pedro Anselmo Gorrita González.

Hugo Gambini afirma que se trataba de un pequeño grupo y que para cuando la Gendarmería los acorraló sumaban apenas medio centenar. Además, tenían escasa experiencia militar a pesar de que habían participado en sabotajes y acciones menores.

A fines de diciembre de 1959, asaltaron la comisaría de Frías, una ciudad de veinticinco mil habitantes a 160 Km. de Santiago del Estero. Los encargados de coordinar la operación fueron, Juan Carlos Díaz, Manuel Mena y Félix Serravalle, quien había elegido como nombre de clandestinidad "Comandante Puma". Lograron reclutar a veintidos hombres, de entre quince y veinticinco años. "*En pocos minutos y sin disparar un tiro, los Uturuncos tomaron la comisaría. A los policías les sacaron las armas y los uniformes y los metieron en el calabozo. A culatazos rompieron la radio policial y cortaron los cables del teléfono. Un agente aseguró después a la prensa que quién los dirigía se hacía llamar comandante Uturunco y el nombre llegó a los diarios. En la huída dejaron el camión abandonado en un lugar llamado El Potrerillo y se internaron en el monte. Al día siguiente la noticia conmovió al país y fue tapa de todos los diarios de la Capital*".[50]

Una vez en el monte, los más jóvenes eran buscados por sus padres y sus mensajes eran transmitidos por la radio. Cuando los combatientes escucharon las noticias, comenzaron a preocuparse por sus padres. A pesar de los intentos de contención de sus líderes, empezaron a escaparse. En una de esas oportunidades, el 1º de enero, los policías vieron descender desde lo alto de la montaña a cuatro jóvenes y los detuvieron sin oponer resistencia. Luego, se entregaron otros cinco y el mismo día fue capturado Juan Carlos Díaz.

Poco a poco, los Uturuncos fueron detenidos y el grupo terminó desmembrado. Así, una patrulla policial encontró dormidos a dos jóvenes en el límite con Catamarca. Otros dos fueron

49 Ídem. p.16.
50 Ídem. p.18.

encontrados por sus padres en la selva del Aconquija.

Por su parte, Serravalle intentó romper el cerco con siete hombre que aún quedaban en el cerro. La policía creía que el grupo se dirigía a Catamarca y extremó el patrullaje en esa zona. Pero Serravalle forzó la marcha y se dirigió a Tucumán, a la zona del ingenio Providencia, donde fue protegido en casas de obreros. Allí encontró refugio en un prostíbulo y en una iglesia donde se encontró con Manuel Mena. El 10 y 11 de Marzo la policía dio con el refugio deteniendo a varias personas que se encontraban reunidas, entre ellos a José Luís Rojas, alias Zupay, que había participado de la toma de la comisaría. Días después, Manuel Enrique Mena fue detenido junto con el periodista Enrique Oliva y otros compañeros cuando intentaban subir a la montaña.

La Juventud Peronista

En 1959 se constituyeron las primeras Juventudes Peronistas. En los años iniciales de la "Revolución Libertadora", la acción de los grupos juveniles se centró en la realización de tumultos callejeros, pintadas y actos de escasa repercusión.

Pronto, la juventud se articularía con el movimiento obrero, lo que posibilitó que los grupos juveniles recibieran apoyo económico por parte de los líderes gremiales. Por ello, en la primera mitad de la década del 60 las principales fracciones de la JP no acentuaron sus críticas a la burocracia sindical, como sí lo hicieron los activistas obreros del Peronismo Revolucionario.[51]

La falta de organización y los errores respecto a la seguridad hicieron fracasar las acciones armadas. Pronto se intensificaron las medidas de represión contra los activistas juveniles, varios de los cuales fueron detenidos.

En 1963 una amnistía liberó a varios dirigentes que intentaron realizar una reorganización nacional de la Juventud. Pero ya se insinuaban disensos respecto a los objetivos que debían guiar a la JP. Algunos pensaban que había que convertirla en una organización para la lucha armada. Otros la entendían como un frente de masas que debía funcionar de manera diferente a los grupos armados. Y comenzaron a surgir desprendimientos.

Así surgió el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT) que se dedicó al desarrollo de la guerrilla urbana de derecha. Para mediados de la década del 60, la fragmentación era evidente en los grupos juveniles. Así, se perfilaron dos vertientes radicalizadas empeñadas en la construcción de una estructura nacional que representara a la militancia juvenil: el Movimiento de la Juventud Peronista (MJP), liderado por Envar El Kadri, y la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP), orientada por Gustavo Rearte.

En el período 1956-1959, el entonces representante de Perón, John William Cooke guió la constitución de grupos armados en el peronismo, línea que inspiró las acciones guerrilleras de los años 60.

GRUPOS ARMADOS PERONISTAS

Los grupos armados peronistas incluían a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarios (FAR), Descamisados y Montoneros. Pronto todas se unieron a Montoneros formando una gran organización guerrillera: a finales de 1972 Descamisados, en octubre de 1973 las FAR y, finalmente en junio de 1974 las FAP.

51 BOZZA, Juan Alberto. Op. Cit. p.151.

Fuerzas Armadas Peronistas

Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) se originaron en la izquierda del movimiento. En la provincia de Tucumán, protagonizaron uno de los primeros intentos de guerrilla rural y, luego del fracaso de esta experiencia, desplegaron la guerrilla urbana.

Hacia 1967, unos veinticinco militantes peronistas, entre los que estaban Cacho El Kadri, llegaron a la conclusión de que tanto la lucha urbana como la rural eran necesarias y decidieron armar dos estructuras simultáneas, la urbana, que ya estaba funcionando a través de operaciones como asaltos de bancos y correos, y la rural. En función de ello, a través de El Kadri, compraron un terreno en Taco Ralo, provincia de Tucumán, al hermano de Pelusa Bertelli, un dirigente de la resistencia de Rosario. "*Era un lote de 600 metros de frente por 500 de fondo a 132 kilómetros al sur de la capital, en un paraje llamado Taco Ralo, en el departamento Graneros, y lo compraron con documentos falsos. Costó 165.000 pesos -470 dólares-; lo pagaron al contado rabioso, con la plata de los asaltos*".[52]

Hacia 1968, las FAP instalaron un campamento integrado por catorce guerrilleros, trece varones y una mujer, Amanda Peralta, el cual fue denominado "El Plumerillo" y se instaló con el fin de realizar entrenamiento militar. Todos eran peronistas: desde José Luís Rojas, Zupay, militante también de los Uturuncos, Envar El Kadri era el referente político y Néstor Verdinelli el encargado de la dirección militar del grupo.

La madrugada del 19 de septiembre, la Gendarmería se apareció en el campamento y detuvo a doce de ellos. "*Fueron llevados de Tucumán a Buenos Aires y al mes elaboraron un documento donde se detalla la identidad política del grupo. Comenzaba diciendo: "Pertenecemos a la nueva generación peronista nacida a la lucha en medio del estruendo de las bombas asesinas del 16 de junio de 1955 en Plaza de Mayo y los fusilamientos del 9 de junio del general Valle y sus valientes compañeros."* Se definían como grupos de jóvenes decididos a construir las Fuerzas Armadas Peronistas e iban a *"librar la guerra total por el retorno de Perón al poder*".[53]

Las FAP tenían una concepción del nacionalismo claramente de izquierda, ligada a las ideas de John William Cooke. Aunque las FAP era uno de los grupos más ligados a la tradición del movimiento peronista también pugnaba por el retorno del líder para conducir una revolución popular: "*El retorno de Perón es, entonces, una consigna revolucionaria porque es la más clara identificación de clase y porque está supeditado a la derrota total de la oligarquía por el pueblo en armas. La existencia de sectores, dentro del movimiento, que aún siguen manteniendo planteos reformistas se debe a que desde su origen integraron el peronismo sectores de la burguesía nacional que todavía subsisten y a cuyos planteos se adhieren dirigentes sindicales burocratizados. La representatividad de todos estos sectores está hoy en franco deterioro y su conducción es mas aparente que real*".[54]

Fuerzas Armadas Revolucionarias

Los integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) provenían del guevarismo y de sectores disidentes de la izquierda tradicional. Aparecieron el 30 de julio de 1970 con el copamiento de la localidad bonaerense de Garín. El operativo se denominó "Gabriela",

52 ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín. 2007, *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Tomo 1 / 1966-1969. Buenos Aires. Booket. p.375.
53 GAMBINI, Hugo. Op. Cit. p.177.
54 Reportaje a las Fuerzas Armadas Peronistas, 1970. En: http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/f/fap.php. Consultado el: 13/07/2008.

duró once minutos y no hubo ningún herido de muerte.

Las FAR interpretaban de manera positiva la experiencia peronista: "*Nuestra organización se considera expresando lo que podríamos llamar una estrategia de nacionalismo revolucionario. En la Argentina, el nacionalismo revolucionario implica la valoración positiva de una experiencia fundamental de nuestro pueblo, que es la experiencia peronista*".[55]

Descamisados

Descamisados fue una pequeña agrupación cuyos integrantes provenían del nacionalismo católico y de la juventud demócrata cristiana. Fue fundada en 1968 pero su aparición pública ocurrió en 1970.

Montoneros

Los Montoneros provenían de la derecha nacionalista católica y de sectores de católicos tercermundistas. El nombre de la agrupación lo tomaron de los gauchos que lucharon por la independencia.

Se trataba de un grupo de origen nacionalista y católico al que pronto se incorporaron sectores provenientes de la izquierda, que sobresalió por su capacidad para asumir el discurso y las consignas de Perón, combinarlas con otras provenientes del nacionalismo tradicional, del catolicismo progresista y de la izquierda revolucionaria, y a la vez movilizar y organizar a distintos sectores: estudiantes, trabajadores o moradores de barrios marginales.[56]

La primera acción revolucionaria de Montoneros fue el secuestro y asesinato del ex presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu.

En la mañana del 29 de mayo de 1970, dos jóvenes vestidos de militares se dirigieron al departamento del general Pedro Eugenio Aramburu. Fueron atendidos por su mujer, quien les ofreció café. Minutos después apareció Aramburu y se lo llevaron secuestrado.

El operativo se llamó Pindapoy y participaron diez integrantes de Montoneros. Cuatro años después, en la edición del 3 de septiembre de 1974 del periódico *La Causa Peronista,* Mario Firmenich y Norma Arrostito, dos de sus autores, describieron los hechos. Allí, Firmenich reveló: "*Concebimos la operación a comienzos de 1969. Había de por medio un principio de justicia popular, la reparación de los asesinatos de junio del 56, pero además queríamos recuperar el cadáver de Evita, que Aramburu había hecho desaparecer*".[57]

A Aramburu lo llevaron a una estancia en Timote, en la provincia de Buenos Aires. Allí lo sometieron a juicio. Le preguntaron sobre los fusilamientos de José León Suárez y el lugar de destino del cadáver de Evita. Aramburu reveló que estaba sepultada con un nombre falso en un cementerio de Roma bajo custodia del Vaticano. El 1º de junio de 1970, Fernando Abal Medina le informó a Aramburu su destino final: la pena de muerte.

El 9 de febrero de 1971 Montoneros escribió una carta a Perón explicándole las razones por las que mataron a Aramburu. En la misma, se afirmaba: "*el único camino posible para que el pueblo tome el poder e instaure el socialismo nacional, es la guerra revolucionaria total, nacional y prolongada, que tiene como eje fundamental y motor al peronismo. El método*

55 Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: "Los de Garín". Diciembre de 1970. En BASCHETTI, Roberto (Comp.) 1995, *Documentos (1970-1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. Buenos Aires. Editorial de la Campana. p.158.

56 ROMERO, José Luís. 2004, *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires. Quinta Edición. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. p.184.

57 GAMBINI, Hugo. Op. Cit. p.186.

a seguir es la guerra de guerrillas urbana y rural".[58] Además pidieron a Perón conocer sus opiniones. La respuesta del líder no tardó en llegar.

El 20 de febrero Perón redactó una carta en la que les expresaba su apoyo: "*Totalmente de acuerdo en cuanto afirman sobre la guerra revolucionaria. Es el concepto cabal de tal actividad beligerante. Organizarse para ello y lanzar las operaciones para pegar cuando duele y dónde duele es la regla. Donde la fuerza represiva esté: nada; donde a fuerza represiva no esté: todo. Pegar y desaparecer es la regla, porque lo que se busca no es una decisión sino un desgaste progresivo de la fuerza enemiga*".[59]

Así, desde Madrid, el ex presidente se apoyaba en los jóvenes guerrilleros para debilitar al gobierno militar y planificar su regreso al país.

GRUPOS ARMADOS NO PERONISTAS

Por su parte, la izquierda revolucionaria no peronista incluía al Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) de orientación guevarista, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de inspiración trotskista y a las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) que se declaraban marxistas-leninistas.

Ejército Guerrillero del Pueblo

El Ejército Guerrillero del Pueblo fue una de las primeras organizaciones guerrilleras no peronistas del país. Se estableció en Salta en 1963. Estaba comandada por Jorge Ricardo Masetti e integrada por combatientes argentinos y cubanos. De orientación guevarista, contó con el apoyo de la juventud no trabajadora.

Masetti era un periodista que había realizado la primera entrevista hecha por un periodista latinoamericano a Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara en Sierra Maestra.

Tras el derrocamiento del presidente Arturo Frondizi por las Fuerzas Armadas en 1962, el "Che" Guevara y Masetti comenzaron a pensar en la posibilidad de instalar un foco guerrillero en Argentina y decidieron hacerlo en Salta. Así, integraron un grupo de alrededor de treinta guerrilleros, mayoritariamente argentinos con algunos cubanos experimentados, y lo llamaron Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP). Masetti recibió el grado de Comandante Segundo. El "Che" quedaba como Comandante Primero, dispuesto a sumarse al EGP una vez que se hubiera afirmado.

La experiencia fracasó y el 21 de abril de 1963 Masetti desapareció en medio de la selva salteña sin dejar rastros.

Según William Ratliff, el EGP fue el antecesor de las FAR y del ERP.

Ejército Revolucionario del Pueblo

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) tuvo sus orígenes en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), de orientación trotskista, y se constituyó formalmente durante la celebración del V Congreso del PRT el 28 de julio de 1970.

Uno de sus líderes fue Mario Roberto Santucho. Formado en el seno de un hogar católico, hijo del procurador judicial Francisco Rosario Santucho y de la maestra Manuela del Carmen Juárez, Mario Roberto comenzó a interesarse desde muy joven por la política. Así,

58 Ídem. p.190.
59 Ídem. p.190.

cuando era estudiante de Ciencias Económicas en la Universidad de Tucumán, participó en la fundación del Movimiento Independiente de Ciencias Económicas (MIECE) que se presentaba como alternativa ante el Movimiento Reformista, y estaba constituido por corrientes comunistas, socialistas y sectores católicos vinculados a la derecha conservadora.

Años después, se acerca al Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), organización formada el 9 de julio de 1961 de inclinación ideológica americanista antiimperialista con reivindicaciones indigenistas. Entre sus principales dirigentes se encontraba uno de sus nueve hermanos, Francisco René. Mario Roberto Santucho trabajó intensamente en "*la actividad de construcción política de la organización. Por ese entonces, el FRIP se extendió a Tucumán, volcándose Mario Roberto al trabajo entre los obreros azucareros. Participando activamente en las luchas que libraban en defensa de la fuente de trabajo y del nivel salarial, amenazados por el proceso de concentración que impulsaban los grandes ingenios monopólicos de Salta y Jujuy*".[60] Al mismo tiempo, se interesaba por establecer relaciones y acercamientos con otras organizaciones marxistas. De esta manera, se vinculó con militantes de Palabra Obrera, organización de tendencia trotskista que desarrollaba el "entrismo"[61] en el peronismo obrero tucumano. "*Nacido durante el peronismo, como una rama de la IV Internacional Socialista, en los años 50 el periódico Palabra Obrera reunía a Ángel Bengochea y Nahuel Moreno. En el 60 se dividieron cuando apareció una fracción proguerrillera, dirigida por Bengochea, que se constituyó en el Comando de Buenos Aires. Por inexperiencia, quedaron destruidos al volar el arsenal que escondían en la calle Posadas. Se fusionaron después con el grupo santiagueño Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), que lideraba Mario Roberto Santucho, y juntos formaron el PRT*".[62]Al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) lo conducían Santucho y Luís Pujals. Durante ese período, Mario Roberto fue detenido dos veces. La primera en Tucumán, de donde logró fugarse, y la segunda fue en agosto de 1971 en la ciudad de Córdoba. De allí fue trasladado a la prisión de Rawson, penal de máxima seguridad, y mantenido bajo un riguroso control. En la cárcel elaboró un plan de la fuga que se llevó a cabo el 15 de agosto de 1972; hecho conocido históricamente como La fuga de Rawson.

Hacia fines de la década del 60 sucedieron modificaciones en el PRT. "*En el congreso de 1968 rompieron con el trotskismo y se hicieron todos guevaristas. Editaban el periódico El Combatiente y en julio de 1970, en otro congreso, se organizó el ERP. Éste fue concebido como una "organización de masas para la guerra civil", que adoptó un programa mínimo de carácter "democrático, antiimperialista y anticapitalista"*".[63] Y al año siguiente comenzaron las operaciones armadas.

Los jóvenes fundadores del ERP pensaban que en la Argentina se estaba desarrollando una lucha protagonizada por el pueblo contra el imperialismo y sus aliados. En tal sentido se puede entender la elección del término "Ejército" en su denominación, es decir, se constituían como una fuerza militar capaz de dirigir la guerra popular.

Pero mientras las organizaciones guerrilleras peronistas pretendían un ambiguo y difuso socialismo nacional, para el ERP la meta era el socialismo clásico. De esta manera, desde la organización se concebía al policlasismo peronista como una trampa burguesa para una revolución que necesariamente debía ser conducida por el proletariado. Así, en sus comuni-

60 En: http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/s/santucho.php. Consultado el: 15/07/2008.
61 El "*entrismo*" es la expresión que evoca la intención de "entrar" en un movimiento amplio para dominarlo desde dentro.
62 GAMBINI, Hugo. Op. Cit. p.197.
63 Idem. p.197.

cados expresaban su desconfianza hacia Perón como conductor de un proceso revolucionario y hacia todo proceso electoral.

Mario Roberto Santucho, uno de sus fundadores y dirigentes más reconocidos, afirmaba en 1971: "*Tan sólo un partido marxista-leninista podrá acaudillar y dirigir a la clase obrera en una auténtica lucha por la liberación nacional y social. No podemos exigir tamaña tarea al Movimiento Peronista dado su policlasismo, sus compromiso con los partidos burgueses en el camino de las elecciones y por lo tanto no constituir una ideología independiente para la clase obrera*".[64]

El 24 de septiembre de 1973, el gobierno declaró la ilegalidad del ERP luego de diversas acciones tales como el intento de copamiento de una comisaría en Merlo, el asesinato del comisario Hugo Guillermo Tamagnini acusado de torturar a presos políticos, y el intento de tomar el Comando de Sanidad. Y desde la clandestinidad, el ERP reforzó su práctica armada.

PERÓN EXILIADO Y EL PERONISMO PROSCRIPTO

EL FANTASMA DEL RETORNO

Desde septiembre de 1955, cuando la autodenominada "Revolución Libertadora" derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón y comenzó el exilio del líder, que duraría casi diez y ocho años, se gestaron diversas operaciones para traer de regreso al ex presidente.

Pero a pesar de su exilio y a la proscripción impuesta por el gobierno militar, ni Perón ni el peronismo desaparecieron de la escena política argentina luego de 1955. Marcelo Cavarozzi sostiene que "*la figura de Perón emergió como el principal símbolo del retorno. La imagen del retorno a un pasado mejor se constituyó en la base más importante del atractivo que el peronismo despertó permanentemente en las masas y, en particular, en la clase obrera*".[65]

Incluso para los gobernantes de turno, el peronismo fue el problema político central. Sin embargo, hay que destacar que eran evidentes las dificultades de Perón para resguardar la unidad del movimiento justicialista y para hacer valer su autoridad desde la distancia. En tal sentido, la ausencia de Perón en el país también provocó cambios dentro del movimiento que él había creado. Con su exilio, perdió el poder de controlar a los líderes peronistas. "*Si bien los desafíos más serios y explícitos a la autoridad de Perón fracasaron invariablemente, el poder para sancionar las expresiones de rebeldía, otrora ejercido sin restricciones por el 'líder', se vio reducido sustancialmente*".[66]

Conjuntamente con esta situación, el poder del movimiento sindical peronista se amplió después de 1955. Las acciones de los líderes sindicales fueron guiadas por una estrategia defensiva y de oposición, ligada al énfasis puesto por el peronismo en la imagen de retorno.

El movimiento sindical logró fortalecer su poder y conquistó una gran autonomía de decisión y un peso político propio, pero también fue, como sostiene Romero, la "*columna vertebral*" del peronismo durante su proscripción.

Sin embargo, el peronismo sobrevivió a la caída de su gobierno y se constituyó en el eje de un movimiento opositor. Es por ello que quienes derrocaron al peronismo entendieron como una necesidad su proscripción para llevar a cabo su proyecto de país. Pero como explica

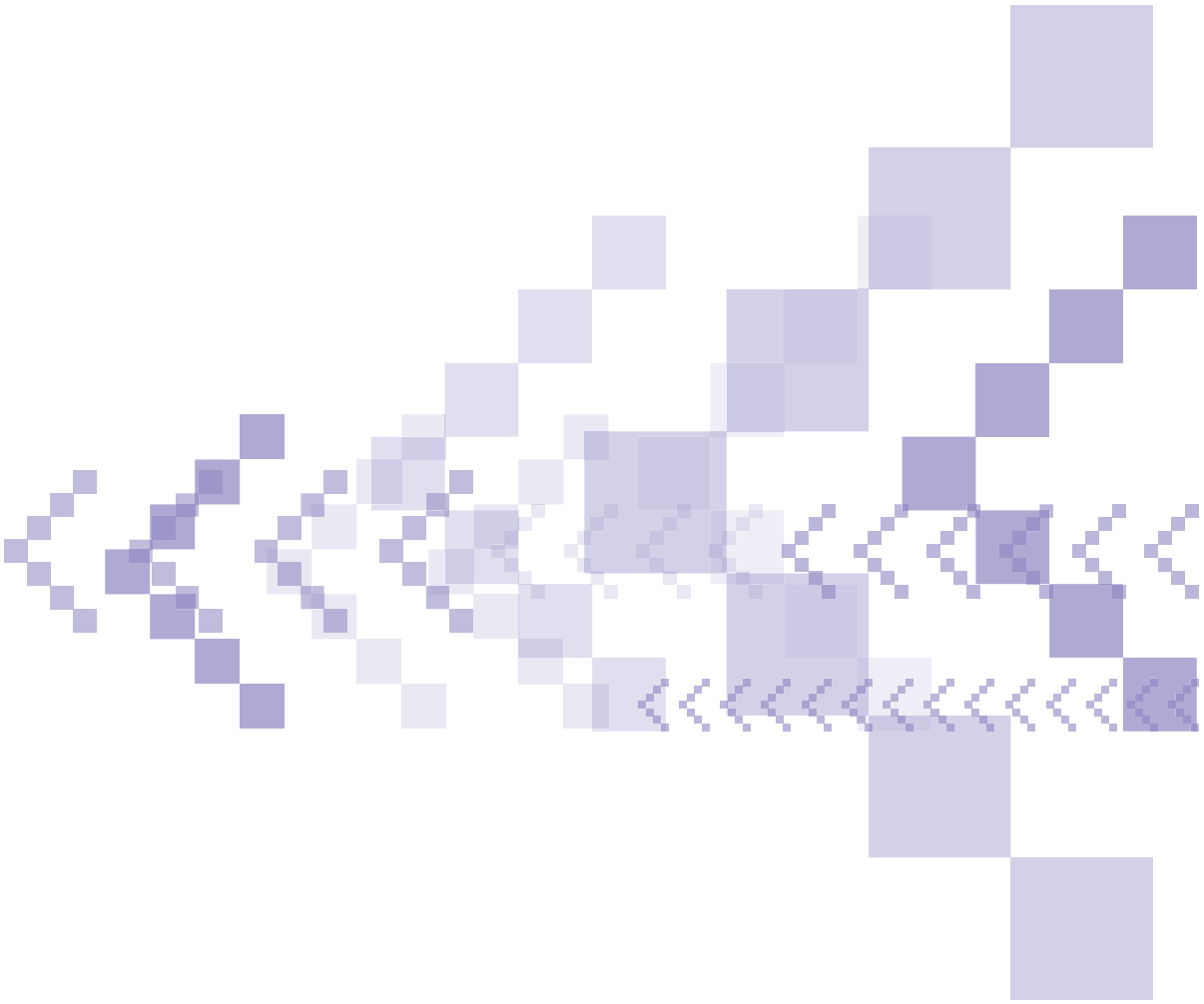
64 SANTUCHO, Mario Roberto. En BASCHETTI, Roberto (Comp.) Op. Cit. p.182.
65 CAVAROZZI, Marcelo. Op. Cit. p.32.
66 Idem. p.32.

Marcelo Cavarozzi, es importante tener en cuenta que "*las administraciones del período 1955-1966, tanto civiles como militares, resultaron debilitadas por los efectos que produjo uno de sus propios axiomas operativos, es decir, la exclusión del peronismo de la escena política legal*".[67]

Del mismo modo lo explica Luis Alberto Romero cuando sostiene que la exclusión del peronismo de la política fue para los vencedores de 1955 el requisito para poder operar transformaciones en las relaciones de la sociedad y los lazos creados por el peronismo, "*y a la vez la fuente de las mayores dificultades*".[68] En este sentido, Romero afirma que la proscripción del peronismo definió una escena política ficticia, ilegítima y constitutivamente inestable.

Pese al exilio, Perón nunca perdió la intención de volver a la Argentina. Por ello mantuvo el liderazgo del movimiento a la distancia y continuó alimentando las redes de poder que le permitieron llegar a su tercera presidencia.

67 Idem. pp.35-36.
68 ROMERO, Luís Alberto. Op. Cit. p.135.



OPERATIVO RETORNO 1964

CAPÍTULO 5

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

5.1. EL OPERATIVO RETORNO: SÍNTESIS HISTÓRICA

LOS SINDICATOS Y EL GOBIERNO DE ILLIA

En la presente tesis se utiliza la expresión "*Operativo Retorno*" para referirse al intento de regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina, el 2 de diciembre de 1964, el cual no se pudo concretar. Para realizar una síntesis sobre este acontecimiento histórico resulta pertinente comenzar recordando la relación entre el gobierno de Arturo Illia, quien gobernaba el país en aquel año, y los sindicatos.

En este punto cabe recordar que pese a la proscripción, a la imposibilidad de participar directamente en los comicios y al exilio de su líder político, el peronismo continuó siendo una gran fuerza representativa en el país. En este contexto, urgía la necesidad de reconstruir el peronismo y, en este sentido, la rama sindical jugó un rol fundamental. "*El objetivo central era "la posibilidad de luchar abiertamente contra cualquier intento de que esta 'democracia a medias' tenga la posibilidad de sentar las bases de la instauración de un sistema político sin el peronismo*".[1]

Los primeros meses del mandato del presidente Arturo Illia se vieron atravesados por un enfrentamiento abierto con los sindicatos. Si bien desde principios de 1963 los sindicalistas peronistas lograron asumir la conducción de la CGT, el conflicto comenzó cuando el gobierno llevó a cabo la reglamentación de la ley de Asociaciones Profesionales y estimuló a las minorías sindicales no peronistas.

De esta manera, durante el gobierno del presidente Illia, la CGT ejecutó un Plan de Lucha, que se desarrolló en varias etapas; la segunda fue una de las que más desestabilizó al gobierno radical. Comenzó en mayo de 1964 y a través de este plan, la CGT logró poner bajo su control durante 48 horas a más de once mil establecimientos industriales, con la participación de casi cuatro millones de trabajadores. "*Este será el comienzo de una etapa en la cual el sindicalismo peronista desarrollará una acción política intensa, con ocupación de fábricas, cuyo único fin será crear un clima propicio de desestabilización, que posibilite concretar un plan conocido en la historia argentina como "Operativo Retorno."*".[2]

La consigna "*Perón vuelve*" comenzaba a resonar en la escena política nacional.

La toma de fábricas

El Plan de Lucha de la CGT basado en reivindicaciones obreras se había iniciado en mayo de 1963, asumiendo la falta de respuestas del gobierno de José María Guido ante sus reclamos, y se extendió hasta octubre de 1965. Así comenzó la toma masiva y organizada de establecimientos industriales como una nueva forma de lucha política del movimiento obrero organizado.

Según los sociólogos María Celia Cotarelo y Fabián Fernández, la toma de fábricas ha sido analizada desde diferentes perspectivas: "*1) constituye una prueba de lo que se considera el carácter antidemocrático del sindicalismo peronista, el cual buscaba crear un clima de caos social y político a través de sus planes de lucha, lo que llevaría al derrocamiento del gobierno de Illia y la instauración de un gobierno militar, en connivencia con los grandes grupos eco-*

1 PANELLA, Claudio. 2006, "La prensa y el frustrado retorno de Perón en 1964". En *La prensa y el peronismo. De la Revolución Libertadora a Carlos Menem*. La Plata. UNLP, Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC). p.33.

2 Ídem. p.33.

nómicos. 2) Sólo buscaba el retorno de Perón al país y al gobierno, en un intento por volver al período anterior a 1955. 3) Se inscribe en el enfrentamiento entre Vandor y Perón. 4) Sólo es una maniobra de la llamada burocracia sindical a fin de canalizar y frenar la lucha de los obreros, por lo que este hecho no es considerado como formando parte del proceso de luchas que lleva a 1969 y que culmina en 1975".[3]

Pese a las distintas interpretaciones que recibió el Plan de Lucha, organizado e impulsado por las 62 Organizaciones[4] (que agrupaban a la mayoría de los sindicatos de obreros fabriles) es innegable que provocó una importante desestabilización a los gobiernos de turno, tanto al de Guido como al de Illia.

Las reivindicaciones que se exigían a través de este plan no eran sólo económicas. Planteaban además un programa de gobierno basado en dos ejes: la democratización del régimen político y el desarrollo industrial sustentado en el llamado capital nacional.[5]

La primera etapa del plan se inició el 27 de mayo de 1963 y se extendió hasta el 31 del mismo mes, día en el cual se realizó una huelga general a nivel nacional de 24 horas. Además, durante estos días se llevaron a cabo marchas, actos públicos, paros parciales y concentraciones en locales sindicales.

Pero luego de las elecciones que pusieron al frente del gobierno nacional al candidato radical Arturo Illia, se produjo una crisis en la unidad sindical que había promovido el Plan de Lucha inicial. Esto se debió a que mientras que las 62 Organizaciones se pronunciaron en contra de los comicios del 7 de julio, argumentando que el gobierno era ilegítimo e intentaron llevar a cabo una protesta de una semana en señal de repudio, los gremios independientes se opusieron y finalmente la manifestación no se realizó.

Así se inició la fragmentación sindical. Cuando en enero de 1964, el Comité Central Confederal de la CGT fijó el calendario para la realización de la segunda etapa del Plan de Lucha, que consistiría en un plan de ocupaciones masivas de establecimientos previstas para los primeros días de marzo, los gremios independientes se opusieron y por este motivo la toma de fábricas fue realizada dos meses después de lo programado por la CGT. Finalmente, ante las discrepancias, los gremios independientes retiraron a sus representantes de la dirección nacional de la CGT.

Cotarelo y Fernández explican que la tercera etapa del Plan de Lucha consistió en incentivar el activismo con realización de cabildos abiertos. Y la cuarta etapa, que se desarrollaría en diciembre, tenía como objetivo organizar el llamado "*Operativo Retorno*" que buscaba lograr el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina.

Sindicalistas y sindicatos durante el exilio de Perón

"*Las consignas del líder eran "acatadas pero no cumplidas*", *como hacían los virreyes con las reales órdenes en la época colonial*".[6] La distancia del exilio provocaba limitaciones a Juan Domingo Perón para conducir y unificar el movimiento que había creado.

La lealtad se mantenía intacta pero era necesario organizar la conducción interna del movimiento en el país, y así comenzaron las jugadas políticas, las rivalidades y las divisiones

3 COTARELO, María Celia y FERNÁNDEZ, Fabián. 1997, *La toma de fábricas, 1964.* Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documento de Trabajo Nº 2. p.7. En: http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT2.pdf. Consultado el: 15/03/2009.

4 Las 62 Organizaciones se fundaron en agosto de 1957 en el Congreso Normalizador de la Confederación General de Trabajadores, que se constituyó como la primera convocatoria posterior al golpe de Estado de 1955. Estaba integrada por peronistas y gremios radicales, socialistas e independientes.

5 COTARELO, María Celia y FERNÁNDEZ, Fabián. Op. Cit. p.7.

6 ROUQUIÉ, Alain. Op. Cit. p.236.

internas entre los seguidores peronistas. Martín López Olaciregui explica que de esta manera "*nacía el gran problema del peronismo derrocado: la conducción sin su conductor. No cabían dudas de que el pilar fundamental del justicialismo era la organización sindical, y en ella se centró el poder de la resistencia peronista*".[7]

Algunas de las figuras relevantes del sector gremial que llevaron a cabo la conducción local del peronismo fueron: Augusto Vandor, Andrés Framini, Amado Olmos, Jerónimo Izzeta, Eleuterio Cardoso, Adolfo Cavalli, Julio Guillán, Miguel Gazzera, Maximiliano Castilo, Rosendo García, Elpidio Torres, Armando Cabo y el secretario general de la CGT, José Alonso.

El crecimiento de algunos sindicalistas como figuras centrales representativas de la resistencia peronista durante los años de exilio de Perón, promovió y avivó las ambiciones personales dentro del movimiento, en el que comenzaron a aparecer especulaciones y con ello, grandes fisuras. La verticalidad que años antes había caracterizado al peronismo, empezaba a ser cuestionada y quebrantada sutilmente por algunas de estas figuras, que desde lo discursivo no dejaron de asumir la lealtad a su General.

Vandor, El Lobo

Augusto Timoteo Vandor, apodado "El Lobo" era un antiguo suboficial de la Marina y dirigía en aquel entonces la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), organización que se había expandido paralelamente y gracias al crecimiento de la industria argentina. Fue caracterizado como un hombre con una gran capacidad de maniobra y negociación.

La central que dirigía así como su figura fueron cobrando relevancia a comienzos de los 60. Algunos autores como Alain Rouquié han definido a Vandor como un nuevo tipo de dirigente sindical, como "*el hombre de la burocracia sindical*"[8], que controlaba a la CGT y a las 62 organizaciones peronistas.

En este sentido, el Plan de Lucha "*constituyó la cima del reinado de Augusto Vandor y el apoyo del vandorismo*".[9] Por el protagonismo que cobraron las 62 organizaciones y el poder político sindical, sumado a su importante capacidad de convocatoria, Vandor resultó un factor importante en la reconstrucción del Partido Justicialista, hecho que le permitió incrementar su poder en el escenario político argentino y actuar con cierta independencia de las directivas que llegaban desde Madrid.

"*La operación retorno sería la oportunidad esperada por el astuto zorro para enterrar al obediente lobo y hacer nacer el águila insubordinada*".[10]

Luego del fracaso del "*Operativo Retorno*" que él y otros sindicalistas habían organizado y promovido, Vandor dirá: "*Para salvar a Perón, hay que estar contra Perón*".

PLANIFICANDO EL RETORNO

El "*Operativo Retorno*" fue parte del Plan de Lucha organizado por el sindicalismo como fuerza política representativa del peronismo. El periodista Santiago Senen González se refiere a este hecho de la siguiente manera: "*Este acontecimiento era una de las principales acciones que los diversos frentes peronistas desarrollaron contra el gobierno constitucional de Arturo Illía, a quien algunos líderes sindicales y políticos consideraban un presidente débil, y posible*

7 LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. 1965, "1964. Operación Retorno". En *Todo es Historia* Nº 94. Buenos Aires. p.80.
8 ROUQUIÉ, Alain. Op. Cit. p.236.
9 GAZZERA, Miguel - CERESOLE, Norberto. 1970, *Peronismo, autocrítica y perspectiva*. Buenos Aires. Descartes. p.123.
10 LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. Op. Cit. p.82.

de ser reemplazado".[11]

En este marco, y tomando como bandera de lucha y estrategia política la posibilidad del retorno de Perón a la Argentina, un grupo de dirigentes sindicales y políticos (Augusto Vandor, Andrés Framini, Julio Guillán, Antonio Cafiero, Jerónimo Izzeta, Elpidio Torres, Adolfo Cavalli, Alberto Iturbe, Armando Cabo y Delia Parodi) viajaron a España para convencer a su líder de regresar al país.

Estos sindicalistas, que luego fundarán la comisión Pro-Retorno, argumentaban que con la llegada de Perón no sólo el pueblo se sublevaría, sino que un sector de las Fuerzas Armadas también los acompañaría y, de esa manera, el peronismo lograría volver al poder.

La comitiva viajó a Madrid a dialogar con Perón en agosto de 1964. El día 21, un comunicado de prensa firmado por los dirigentes sindicales reunidos con Perón, llegó a la Argentina. En él se explica que la reunión tenía como fin analizar el proceso de reorganización del movimiento peronista en todo el país y en sus diferentes sectores y ramas.

La posibilidad del regreso de Perón a la Argentina ya estaba latente. Los rumores empezaron a circular y la leyenda "*Perón vuelve este año*" comenzó a ser visible en cientos de pintadas en las calles. El ex presidente decidió iniciar en forma secreta la "Operación Retorno", "*anunciando que retornará al país como prenda de paz*".[12]

Octubre: el mes clave

Octubre fue un mes clave en lo que respecta a las relaciones entre el gobierno y la oposición peronista. Se produjeron varios acontecimientos que comenzaron a marcar las líneas de acción y de interés de los sectores en pugna.

Por un lado, cuando los dirigentes sindicales independientes no peronistas advirtieron que el Plan de Lucha iniciado años antes tenía como uno de sus objetivos el regreso de Perón al país, se produjo un quiebre entre los diferentes gremios.

Otro hecho que se produjo el mismo mes y que aumentó la tensión entre organizaciones peronistas y no peronistas, así como también con el gobierno fue la llegada al país del general de la resistencia francesa Charles De Gaulle el 3 de octubre de 1964.

"*Perón había dado la orden a sus partidarios de que lo acogieran como si se tratara de su persona, y así fue como los grupos peronistas lo hicieron*".[13] "*Perón-De Gaulle un solo corazón*", "*De Gaulle-Perón-Tercera posición*" fueron las consignas que resonaron en diferentes manifestaciones que se realizaron con el fin de recibir al general francés. Pero los sectores sindicales no peronistas apelaron a la consigna "*De Gaulle, general de la Libertad*". Y de esta manera, la fractura del sindicalismo se hizo evidente.

Pero además, las relaciones entre organizaciones peronistas y el gobierno estallaron durante la visita de De Gaulle a Córdoba. En el Paseo Sobremonte, partidarios peronistas se enfrentaron a los tiros con la policía, provocando incidentes y dejando un saldo de veintinueve heridos. El periodista Santiago Senen González explica que estos sucesos fueron aprovechados por los peronistas para mostrarse como una fuerza potente, castigada y proscripta.[14]

La visita de De Gaulle agitó los ánimos del peronismo, cada vez más enfrentado con el gobierno. Y luego llegó el 17 de octubre.

---

11 En: http://www.laprensa.com.ar/secciones/nota.asp?ed=1544&tp=12&no=49960. Consultado el: 25/03/2009.
12 SILLETTA, Alfredo. Op. Cit. p.112.
13 En: http://www.laprensa.com.ar/secciones/nota.asp?ed=1544&tp=12&no=49960. Consultado el: 25/03/2009.
14 En: http://www.laprensa.com.ar/secciones/nota.asp?ed=1544&tp=12&no=49960. Consultado el: 29/03/2009.

La intención de los representantes peronistas en el país era organizar un acto multitudinario para conmemorar el Día de la Lealtad. El 17 de octubre de 1964 más de sesenta mil personas se congregaron en Plaza Once. El acto fue encabezado por miembros de la "Comisión Pro Retorno" y fueron ellos quienes se encargaron de anunciar el regreso de Perón al país antes de finalizar el año.

El acto finalizó con la emisión de una cinta grabada por el ex mandatario, en la cual anunciaba que había decidido regresar "inquebrantablemente" en el año 1964, para cumplir con la patria y con el pueblo.[15]

En la cinta grabada especialmente para ser emitida ese 17 de octubre, Perón afirmó: "*mi retorno se hará para restaurar la paz que nosotros no alteramos y terminar con los revanchismos suicidas*". La fecha tope para el regreso era el 31 de diciembre de 1964. Sólo faltaba decidir cuándo y cómo se realizaría el operativo.

Anunciado el regreso de Perón, el 31 de octubre la "Comisión Pro Retorno" viajó hacia Madrid para organizar la vuelta del ex presidente. "*Vamos a precisar la fecha y forma en que se realizará el retorno de Perón*", anunciaba el ex secretario general del Partido Justicialista, Alberto Iturbe.

EL OPERATIVO RETORNO

Luego de nueve años de exilio, Juan Domingo Perón se proponía regresar a la Argentina.

Los peronistas esperaban el regreso triunfal de su líder. El gobierno se inquietaba ante esa posibilidad. Sin embargo, el presidente Illia declaró: "*el regreso es un problema del señor Perón, yo no me opondré*".[16]

Ante estas declaraciones, las fuerzas militares anunciaron al presidente que no permitirían la llegada de Perón al país. Mientras tanto, la prensa nacional e internacional seguía de cerca los movimientos de la comitiva de dirigentes sindicales que organizaban los preparativos del regreso en España.

Por su parte, los países limítrofes a la Argentina suponían que Perón intentaría hacer escala en alguno de ellos. Es por eso que el gobierno argentino sondeó las posibilidades en las naciones vecinas, para conocer las opiniones respecto a la posible visita. Salvo por Uruguay y Paraguay, el resto de los países se mostró hostil ante el posible retorno y muchos de ellos anunciaron que, en caso de que Perón lo intentara, no le permitirían descender en suelo propio.

Durante el mes de noviembre, los rumores del retorno circularon constantemente. La prensa nacional e internacional, las naciones limítrofes, el gobierno argentino y los seguidores peronistas esperaban inquietos la noticia que confirmara que Perón había partido de Madrid.

Las empresas estadounidenses de aviación se negaron a vender los pasajes, pero finalmente, el empresario Jorge Antonio consiguió los pasajes para Perón y su comitiva en un vuelo de Iberia y compró todo los lugares de la primera clase (dieciséis en total), fraguando los nombres de los pasajeros.

El 1° de diciembre, para escapar de la prensa y distraer a los organismos de seguridad de la embajada argentina, Perón no asistió a una fiesta ofrecida por Jorge Antonio en su

15 SILLETTA, Alfredo. Op. Cit. p.112.
16 En: http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/p/peron.php. Consultado el: 29/03/2009.

casa, con el pretexto de una ligera enfermedad. Sin embargo, su mujer Isabel sí asistió a la recepción. Lo que nadie sabía es que en el baúl del auto en el que se trasladaba su esposa se escondía Juan Perón.

"*El 2 de diciembre de 1964 se convirtió imprevistamente en el día "R". Lo que al principio pudo ser considerado como un nuevo rumor, pronto fue confirmado por las agencias noticiosas desde Madrid y por el embajador uruguayo en España: Perón volaba hacia Sudamérica en un avión de línea*".[17]

Perón se había trasladado hasta el aeropuerto de Barajas escondido en el baúl del auto de Jorge Antonio, pero no logró escapar de la prensa, que rápidamente informó la partida del ex presidente. Lo que sí desorientaba al gobierno, a la opinión pública y a los dirigentes peronistas era hacia dónde se dirigía el avión, dónde haría escala el vuelo 991 de la compañía Iberia, que había partido 1.45 hora española y en el cual viajaba Perón acompañado por una comitiva integrada por: Augusto Vandor (UOM) y Andrés Framini (Textiles) por la Rama Gremial, por la femenina Delia Parodi y por la política el Doctor Carlos Lescano y el Ingeniero Alberto Iturbe.

Al hacer escala en Río de Janeiro, en el aeropuerto internacional Galeao, la aeronave no pudo seguir su rumbo hacia la Argentina. El avión fue rodeado e inmovilizado por un grupo de militares. Después de dos horas de espera a bordo, el jefe de protocolo del ministerio brasileño de Relaciones Exteriores, Joao Lampreia Gracie, comunicó a la comitiva que debería regresar a España.

La orden de regreso había sido un pedido del gobierno argentino al presidente de facto brasileño, Castello Branco. Las autoridades militares brasileras obligaron a Perón y a la comitiva que lo acompañaba a abandonar la aeronave y luego los detuvieron en dependencias militares del aeropuerto, donde permanecieron incomunicados.

Luego de casi doce horas de espera como pasajeros en tránsito, los integrantes del "*Operativo Retorno*" recibieron la orden de regresar a España. El gobierno de Brasil informó que si el avión no regresaba directamente a Madrid, sería derribado sin contemplaciones.[18]

Luego de estos incidentes, la cancillería brasileña de inmediato dio a conocer el siguiente comunicado: "*En atención a un pedido argentino y dentro del más alto espíritu de colaboración y amistad existente entre los dos países, el gobierno brasileño convino en detener en Río de Janeiro el viaje que el señor Juan Domingo Perón realizaba en un avión de Iberia. El señor Perón regresó en esta fecha y en el mismo avión que vino*".[19]

De esta manera, el avión con los pasajeros regresó a España y allí fueron detenidos por el gobierno español. A Perón se le prohibió hacer cualquier tipo de actividad política en caso de quedarse en España.

Finalizado el "*Operativo Retorno*", y tras su fracaso, Perón envió el siguiente mensaje a sus seguidores en Argentina: "*El gobierno cipayo de este país ha frustrado mi primer intento de cumplir mi promesa de regresar al país. (…) El "Plan para el Retorno", como oportunamente lo habíamos anunciado, es de pacificación hasta el 31 de diciembre, plazo que habíamos establecido para que los enemigos del Pueblo entraran en razón.*

Hace ocho meses el "gobierno" por su "justicia" pedía mi extradición al Gobierno de España sin éxito. Poco después el Presidente Illia manifestaba que "el regreso del General

17 LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. Op. Cit. p.86.
18 SILLETTA, Alfredo. Op. Cit. p.113.
19 LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. Op. Cit. p.89.

Perón era sólo cuestión del señor Perón". Hace dos días el Ministro de Relaciones Exteriores afirmaba que "si Perón regresaba al país sería detenido de inmediato". Frente a todo ello, yo decidí entrar en el país, para enfrentar esa situación y soy detenido en Río de Janeiro por los secuaces del imperialismo y del "Gobierno Argentino".

En esas condiciones, la respuesta de nuestros enemigos al ofrecimiento de paz, y el intento mío de entrar en el país para lograrla, es la guerra. La responsabilidad de lo que ha de ocurrir en el futuro recaerá sobre ellos como las consecuencias".[20]

REPERCUSIONES DEL FRACASO DEL "*OPERATIVO RETORNO*"

El frustrado retorno de Perón al país generó un nuevo panorama político en la Argentina.

Según el periodista Santiago Senen González, el "*Operativo Retorno fracasó por la acción del gobierno de Illia y por las contradicciones internas dentro del sindicalismo peronista*".[21]

En este sentido, Senen González explica los dos motivos centrales a los que atribuye el fracaso de este primer intento de regreso de Perón luego del exilio. Por un lado explica que el gobierno radical logró con habilidad diplomática que Brasil impidiera la continuación del vuelo que traía al ex presidente. Y, por otra parte, sostiene que la dirigencia cegetista no pudo organizar un paro general con movilización popular que apoyara la concreción del operativo en el país.

Sin embargo, el "*Operativo Retorno*" fue una oportunidad para el peronismo y para Perón, para medir sus fuerzas en el país, logrando demostrar que continuaba siendo un factor determinante en la escena política nacional. "E*l líder exiliado pudo exhibir dos consecuencias. Por un lado, mostró a sus seguidores su voluntad de continuar gravitando en la vida política nacional, y a sus enemigos que no se había comportado como un cobarde. Por el otro, desnudó el doble discurso del gobierno radical, es decir el que proclamaba el respeto por una democracia plena pero en realidad impedía el retorno del ex presidente constitucionalmente exiliado*".[22]

Perón continuó demostrando que su lugar de líder era indiscutido a pesar de la aparición del grupo de neoperonistas conducido por Vandor, que intentaba hacerse un lugar propio en la vida nacional, más despegado de las órdenes del ex presidente.

Resulta importante destacar que muchos seguidores peronistas responsabilizaron al "Lobo" Vandor por el fracaso del operativo, que no contó con una convocatoria popular y que fue considerado improvisado. Y no sólo él, sino también el resto de la conducción del operativo fue criticada, acusándolos de "traidora y cobarde". Sin embargo, Perón defendió a los organizadores del retorno: "*Todo cuanto se afirma insidiosamente sobre las causas del fracaso de mi retorno, en las que se cargan las culpas a los compañeros de la comisión, es falso y malintencionado, porque me consta personalmente cuánto hemos hecho para asegurar una operación llena de dificultades y riesgos*".[23]

Pero Vandor, a diferencia del resto de los integrantes de la comisión, era quien más se mostraba entusiasmado con el retorno de Perón, aunque sabía al igual que todos, que el éxito del operativo no sería fácil de alcanzar. Además, él era responsable de la conducción gremial,

20 BASCHETTI, Roberto. 1988, *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. Buenos Aires. Puntosur Editores. pp. 387-388.
21 En: http://www.laprensa.com.ar/secciones/nota.asp?ed=1544&tp=12&no=49960. Consultado el: 5/04/2009.
22 PANELLA, Claudio. 2006. Op. Cit. p.42.
23 LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. Op. Cit. p.92.

que el día del retorno no contó con la organización necesaria para movilizar a los diferentes sindicatos y a los seguidores peronistas a las calles. Entonces, el operativo y su posterior fracaso le permitieron a Vandor comenzar a diseñar la estrategia de reorganizar el peronismo sin Perón, acomodándose como una de las figuras políticas más importantes dentro del movimiento.

EL BALANCE

A pesar de que el retorno de Perón no pudo concretarse, la lectura de este acontecimiento puede ser realizada desde otra perspectiva. Si bien el operativo no pudo concretarse, Perón y el movimiento peronista lograron demostrar que la lucha por la reconquista del poder seguía vigente.

En este sentido, el historiador Martín López Olaciregui plantea dos conclusiones favorables para el peronismo. Por un lado, Perón logró demostrar la intención real de volver, cumpliendo su promesa, y reafirmando su presencia en la escena política nacional, no sólo como un recuerdo o un "*utópico fantasma*". Por otro lado, brindó a las masas peronistas una inyección de ánimo, reafirmando el lazo con el movimiento y con el líder exiliado. "*Lo que consiguió* (Perón)*, en definitiva, fue la desmitificación de su persona y la posibilidad de su regreso como una eventualidad latente y realizable apenas se dieran las condiciones*".[24]

"*No hemos fracasado en absoluto. Al contrario. La operación ha constituido un triunfo. (…)Todavía no está todo dicho*", aseguró Juan Domingo Perón, quien continuo conduciendo su movimiento desde el exilio, a través de la juventud y las Organizaciones Armadas, y quien años más tarde intentará regresar nuevamente al país.

24 Ídem. p.92.

5.2. ANÁLISIS DE CLARÍN

EL "*OPERATIVO RETORNO*" SEGÚN CLARÍN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

El verosímil que construye ***Clarín*** respecto al "*Operativo Retorno*" evidencia un desplazamiento en su línea editorial desde una postura definida antiperonista que marcó su surgimiento, hacia un posicionamiento más ambiguo en cuanto a su definición política. De este modo, la estrategia del diario se centra en posicionarse como observador del acontecimiento, hecho que le permite construir una ambigüedad en su discurso en relación al "*Operativo Retorno*", dando lugar a las diferentes posiciones y a las diversas voces vinculadas al intento de regreso de Perón a la Argentina el 2 de diciembre de 1964. Esta pluralidad de perspectivas y puntos de vista construyen una mirada ambigua en lugar de definida, indecisa en lugar de precisa.

La construcción de este acontecimiento desde una perspectiva ambigua se fundamenta en las siguientes estrategias y decisiones adoptadas por ***Clarín***:

a) En la no publicación de artículos editoriales referidos al "*Operativo Retorno*". No editorializar sobre el acontecimiento le permite omitir una toma de posición del medio gráfico como institución ante los hechos relatados.

b) En la construcción de dos campos simbólicos que operan en función de un tratamiento dual de la información y, por ende, del acontecimiento. Por un lado, un campo atravesado por la posibilidad del conflicto que implica el retorno, señalada por las ideas de precauciones/preocupaciones/inconvenientes recurrente en los discursos. Y, por otro lado, el concepto de legalidad vinculado al regreso de Perón, legitimando el accionar del ex presidente y cuestionando implícitamente la detención del vuelo. Estos dos campos no se niegan uno al otro, no son contradictorios en la construcción del discurso, pero sí evidencian la ambigüedad en el posicionamiento, en tanto se constituye a partir de un doble reconocimiento: el acontecimiento es reconocido como posible conflicto, pero también se reconoce al retorno como acción legal.

c) En la utilización de la polifonía como estrategia que le permite exhibir en su discurso una pluralidad de voces enfrentadas ante el "*Operativo Retorno*", evitando construir un posicionamiento propio e incorporando discursos efectuados por otros locutores, distanciándose de los diferentes posicionamientos, ya sea de los que condenan al operativo y a Perón, como a los que lo elogian y defienden.

A partir de estos tres ejes señalados, ***Clarín*** evidencia un posicionamiento ambiguo en la construcción de su verosímil respecto al "*Operativo Retorno*".

La construcción de la imagen de Juan Domingo Perón también se encuentra atravesada por una dualidad que se observa en la construcción de dos campos simbólicos contrapuestos. En el discurso del diario es posible advertir la presencia de la siguiente dicotomía: por un lado, lo concibe como una figura conflictiva, capaz de generar desorden, y por otro lado, evita realizar juicios de valor negativos y peyorativos hacia su persona, a la vez que lo desresponsabiliza del fracaso del retorno, inculpando a la "Comisión Pro Retorno", encargada de la planificación y organización del viaje.

LA DECISIÓN DE NO EDITORIALIZAR Y LA JERARQUIZACIÓN DE LA NOTICIA

En todo el corpus revisado y analizado se observa que ***Clarín*** decide no publicar ar-

tículos editoriales respecto al "*Operativo Retorno*". Esto resulta importante en tanto que el editorial se constituye como la opinión del periódico respecto a cualquier tema, y lo involucra institucionalmente. "*Y el periódico es el primer interesado en subrayar esta involucración*". [25]

Esta elección de ***Clarín*** de no utilizar este formato periodístico para comentar y ofrecer su opinión institucional respecto al posible retorno de Perón supone un modo de construir un verosímil. El medio gráfico evita posicionarse explícitamente en lo que refiere al acontecimiento; es decir, decide excluir de su publicación y de su narración de la actualidad un análisis, una exposición y sobre todo, una toma de posición manifiesta respecto a los hechos dados a conocer como el "*Operativo Retorno*".

En este sentido, es importante destacar que la opinión del periódico como actor no aparece explícita en sus publicaciones referidas al regreso de Perón. De este modo, los sentidos construidos por ***Clarín*** se hacen presentes fundamentalmente en los artículos de opinión firmados por corresponsales, en las crónicas de los hechos narrados en el temario publicado y en la forma de jerarquización de la noticia.

El intento de Juan Domingo Perón de regresar a la Argentina en 1964 se constituyó como parte de la realidad noticiable del medio, pero no ha sido jerarquizado como el tema principal de las publicaciones de la semana del retorno ni tampoco del corpus revisado. Esto se fundamenta principalmente por la decisión de no publicar artículos editoriales y en las primeras planas de ***Clarín***, en las cuales el "*Operativo Retorno*" no se constituye como título principal, de acuerdo a su ubicación en el diseño de las tapas y en la continuidad en las mismas.

Los títulos principales de tapa en ***Clarín***, en la semana del 30 de noviembre al 6 de diciembre, se relacionan con el viaje y los mensajes de Paulo VI en Bombay y las sesiones de la ONU. Por otra parte, resulta importante destacar que en la primera plana de ***Clarín*** se anuncia la publicación de una serie editorial titulada "*Un toque de atención*" escrita por el director del medio, Roberto Noble. Los artículos se publican entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre, bajo los siguientes títulos: "*¿A dónde va el país?*", "*En la pinza: Déficit-Inflación*" y "*Antes de que sea tarde*". Estos editoriales presentan como tema principal la crisis económica y política que atraviesa Argentina según ***Clarín***, realizando además una crítica al gobierno, que se presenta en frases como: "*Estamos hoy peor que hace un año. (…) Si las causas del deterioro no son del orden natural y espontáneo – como hemos dicho – ¿de qué orden son? (…) La responsabilidad incumbe exclusivamente a la política estatal, la cual, lejos de promover o estimular la recuperación, la traba y desalienta sistemáticamente*."[26]/ "*No podemos seguir como vamos. Cuando las actuales autoridades de nuestro país asumieron el poder, la República Argentina tenía una circulación monetaria de 171 mil millones de pesos. Era lo que habían emitido todos los gobiernos anteriores, y ¡ya era mucho! (…) Ahora, el 15 de noviembre de 1964, esa circulación alcanzaba a 238 mil millones. Quiere decir que en un año ha aumentado en 66 millones, o sea, más de la tercera parte."(…) "El país necesita conducción"*".[27]

Estos tres artículos editoriales son publicados todos juntos en un suplemento especial el domingo 6 de diciembre de 1964. De este modo, la temática que se presenta en dichas notas también puede considerarse como otro de los temas principales publicados por ***Clarín***, en tanto que se publican dos veces en apenas una semana.

25 BORRAT, Héctor. Op. Cit. p.138.
26 CLARÍN. *En la Pinza: Déficit-Inflación*. 1º de diciembre de 1964.
27 CLARÍN. *Antes de que sea tarde*. 2 de diciembre de 1964.

Así, es posible advertir que si bien el medio gráfico decide no editorializar respecto a los acontecimientos relacionados al "*Operativo Retorno*", sí lo hace en lo que refiere a la actualidad política y económica del país, posicionándose explícitamente al destacar los errores que a su juicio fueron cometidos por las autoridades gubernamentales argentinas. Esto denota una preocupación del matutino por los problemas económicos del país como una constante en su discurso.

Por otra parte, en todas las publicaciones de la semana referida (desde el 30 de noviembre hasta el 6 de diciembre), los acontecimientos que sucedieron al intento del retorno y sus consecuencias son publicados en tapa del 2 al 5 de diciembre, pero no se encuentran jerarquizados como la noticia principal del día, teniendo en cuenta su extensión, su ubicación en el diseño de tapa (en el margen inferior izquierdo) y que no presentan fotografías. Además, en todas las ediciones, la noticia se presenta bajo el título "PERÓN", acompañada de una bajada corta de tipografía menor.

De este modo, en lo que concierne a la jerarquización de la noticia y en la decisión de no editorializar, el regreso de Perón no presenta un lugar preponderante ya que, por ejemplo, en ninguna de las publicaciones de tapa se presenta como la noticia más importante del día. Esta construcción del discurso del diario se asocia a la decisión de no posicionarse explícitamente sobre el regreso, lo que implica la construcción de un verosímil que denota ambigüedad ante el "*Operativo Retorno*".

Por último, cabe destacar que este diario optó por la publicación de artículos de opinión firmados por corresponsales de ***Clarín*** en el exterior. Si bien los artículos y columnas de opinión son textos periodísticos cuyas opiniones involucran solamente a sus autores, el hecho de que se trate de corresponsales del medio y no de colaboradores externos, implica que ***Clarín*** también se hace cargo del artículo como parte de su publicación. Así, la opinión del diario como institución sólo pudo hallarse en dos artículos titulados "*Pase Usted Pero Sin Hacer Ruido*", publicado el día 2 de diciembre, y "*Un Extraño Cúmulo de Errores*", correspondiente al 3 de diciembre.

EL REGRESO COMO HECHO CONFLICTIVO Y LEGAL

En el discurso de ***Clarín*** es posible advertir la construcción de dos campos simbólicos a través de dos redes semánticas que si bien no se contraponen, atraviesan ejes diferentes en cuanto a la focalización discursiva. Una red semántica vinculada a las precauciones/ preocupaciones/ inconvenientes, que construyen un sentido del retorno vinculado a una posible acción desencadenante de conflicto; y otra que señala la legitimidad del viaje y del accionar de Perón.

En este sentido, se presenta un tratamiento del acontecimiento que enfatiza tanto en su aspecto negativo (en la posibilidad de provocar conflicto) como en un aspecto positivo, a partir del cual se sugiere que no existen motivos legales para que el regreso no pueda ser concretado. De este modo se evidencia la ambigüedad en el posicionamiento de ***Clarín***, en tanto su verosímil se construye a partir de dos campos simbólicos que implican un doble reconocimiento: el "*Operativo Retorno*" es reconocido como posible conflicto, pero también se reconoce al retorno como acción legal.

Precauciones/ preocupaciones / inconvenientes

El análisis de las notas publicadas por ***Clarín*** permite identificar un campo semántico

que vincula el "*Operativo Retorno*" a las precauciones y prevenciones necesarias ante este acontecimiento y, por otro lado, a la ausencia de inconvenientes luego de la interrupción del vuelo de Iberia en el que viajaba Perón.

En una de las crónicas sobre el "*Operativo Retorno*", se observa la presencia de estos dos campos semánticos, a partir del siguiente enunciado: "*La noticia de este viaje determinó, **como es lógico**, que tanto las autoridades brasileñas, como también las uruguayas y argentinas, adoptaran **medidas precautorias**, las que, finalmente fueron levantadas sin que se produjeran **inconvenientes***".[28] En este caso, resulta oportuno destacar la aposición empleada por ***Clarín*** en este enunciado, cuando expresa "*como es lógico*". Se trata de una aposición explicativa que añade información no necesaria para la comprensión de lo que se enuncia y que podría suprimirse. De este modo, esta construcción se constituye como una modalidad lógica y apreciativa del enunciado, a partir de la cual se expresa no sólo un juicio en cuanto a la probabilidad de lo que enuncia, sino también un juicio apreciativo. Al enunciar que es lógico que se tomen medidas precautorias, se construye una implicación semántica referida a la posibilidad de conflicto vinculada al regreso de Perón.

Pero además, resulta importante destacar el enunciado "*sin que se produjeran inconvenientes*", en el cual se explicita que el "*Operativo Retorno*" no generó conflictos y disturbios, a diferencia de lo que se suponía al tomar las medidas precautorias. Del mismo modo, en los siguientes enunciados se construye el campo semántico que vincula el retorno a la ausencia de inconvenientes y desorden, pese a que se conceptualiza el viaje del regreso como un acontecimiento que se juzga "*de trascendencia*"[29] y tendiente a provocar conflicto: "*En nuestro país no hubo alteraciones del orden*"[30]/ "*no hubo detenciones ni lesionados*"[31]/ "*La paz interna en ningún momento fue perturbada*".[32]

Por otro lado, el otro campo semántico señalado evidencia que ***Clarín*** admite el intento de regreso de Perón a la Argentina como posibilitador de conflicto. Así, el diario construye una isotopía que tiene como eje semántico la organización previa y la preparación de un esquema que guíe el accionar de diferentes países y organismos del gobierno ante la posible llegada de Perón a la Argentina luego de nueve años de exilio: "*precauciones*"[33]/ "*prevenciones*"[34]/ "*medidas precautorias*"[35]/ "*medidas de prevención*"[36]/ "*prepararon un esquema de acción*"[37]/ "*estaban tomadas las precauciones adecuadas para proteger las embajadas, especialmente la de los países que, como Brasil y Uruguay, frustraron la operación retornista*"[38]/ "*el esquema de la actitud del gobierno en el caso de que se registre el arribo de Perón*".[39] La posibilidad y necesidad de prepararse para el anunciado viaje denota un posicionamiento de ***Clarín*** respecto al posible retorno como acontecimiento conflictivo.

Esta conceptualización del viaje de Perón vinculado al conflicto se fundamenta también en la selección léxica "*aventura retornista*"[40] empleada para referirse al "*Operativo Retorno*".

28 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España.* 3 de diciembre de 1964. p.15.
29 CLARÍN. *Un Extraño Cúmulo de Errores.* 3 de diciembre de 1964. p.6.
30 CLARÍN. *Perón Retornó a España: Desembarcó en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. p.14.
31 Ídem. p.14.
32 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas.* 3 de diciembre de 1964. p.19.
33 CLARÍN. *Defensa Nacional: No Hay Discrepancias en las FFAA y en el Gobierno para Asegurar la Paz Interior.* 1° de diciembre de 1964. p.25.
34 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
35 Ídem. p.15.
36 CLARÍN. *Perón Retornó a España: Desembarcó en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. p.14.
37 CLARÍN. *Defensa Nacional: No Hay Discrepancias en las FFAA y en el Gobierno para Asegurar la Paz Interior.* 1° de diciembre de 1964. p.25.
38 CLARÍN. *Otra reunión*. 3 de diciembre de 1964. p.18.
39 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido.* 2 de diciembre de 1964. p.15.
40 CLARÍN. *No Creía en el Éxito de su Viaje*. 4 de diciembre de 1964. p.14.

La referencia al retorno como "*aventura*" remite a un sentido vinculado al riesgo que presenta esta acción. De este modo, se construye una implicación semántica del retorno como un hecho que presenta riesgos e incertidumbre y al tratar al retorno como una empresa arriesgada, se admite la posibilidad de que genere inconvenientes y conflicto, tanto para quien emprende la aventura (Perón), como así también para quienes pretenden que la "*aventura retornista*" no culmine exitosamente.

Por otra parte, en uno de los artículos de opinión publicados se utiliza la construcción léxica "*un suceso de tanta trascendencia*"[41] para hacer referencia al "*Operativo Retorno*". El término "*trascendencia*" acompañado del adverbio de cantidad "*tanta*" opera como un subjetivema en el discurso, a través del cual se realiza una evaluación cualitativa del objeto denotado ("*un suceso*"). De esta manera, ***Clarín*** construye una implicación semántica del regreso de Perón como un suceso de gran trascendencia para el país. Entendiendo el término trascendencia como "*consecuencia grave o importante de algo*"[42], nuevamente el retorno se vincula al campo semántico del conflicto, en tanto su concreción puede presentar consecuencias graves o peligrosas, es decir, disturbios e inconvenientes.

Del mismo modo, en una crónica publicada el 6 de diciembre, ***Clarín*** hace referencia al intento de retorno como un hecho que "*despertó interés e inquietud*"[43] en el continente americano y en Europa. En este caso, los términos operan como subjetivemas en el discurso y evidencian un sentido que refiere al retorno como una acción que generó nerviosismo y preocupación. Esta red semántica que involucra unidades léxicas como "*trascendencia*", "*interés*" e "*inquietud*" denota una construcción del retorno como hecho conflictivo.

El campo semántico del conflicto vinculado al "*Operativo Retorno*" se fundamenta entonces en el discurso de ***Clarín*** en la inquietud y preocupación que provocó la posible llegada de Perón no sólo en Argentina sino también en los países limítrofes a los que podría haberse dirigido. Así, el retorno de Perón es construido como un acontecimiento que conmociona, perturba e inquieta a los países sudamericanos en los que el ex presidente argentino podría haber desembarcado.

Esta conceptualización del retorno se argumenta fundamentalmente en la construcción de una red semántica que recorre las distintas notas, a partir de la cual el medio gráfico destaca la preocupación de Paraguay, Uruguay y Argentina ante la posible concreción del viaje.

En este sentido, ***Clarín*** hace referencia al "*Operativo Retorno*" como una "*ruleta rusa (Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Brasil y Paraguay)*" que "*finalmente parece haber disparado el último proyectil del revólver en el aeropuerto de Río de Janeiro*".[44] La metáfora de la ruleta rusa conceptualiza al retorno como un juego peligroso y de azar para los países sudamericanos.

Del mismo modo, el medio gráfico construye la posible llegada de Perón para Paraguay como "*un clavo ardiendo*".[45] El diario publica el siguiente enunciado: "*Juan Perón ha pasado a convertirse en un* ***clavo ardiendo*** *para el gobierno de Paraguay*".[46] La construcción léxica "*clavo ardiendo*" denota una implicación semántica a partir de la cual Perón y su retorno generan un posible problema en caso de que decida viajar hacia Paraguay. Además, en el mismo artículo se afirma que "la *llegada de Perón, de registrarse, representará una sorpresa* ***de pro-***

41 CLARÍN. *Un Extraño Cúmulo de Errores.* 3 de diciembre de 1964. p.17.
42 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 7/04/2009.
43 CLARÍN. *España: Informó a Perón que deberá abstenerse de toda actividad política.* 6 de diciembre de 1964. p.9.
44 CLARÍN. *La noticia estaba en otra parte*. 3 de diciembre de 1964. p.18.
45 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*. 2 de diciembre de 1964. p.15.
46 Ídem. p.15.

***porciones** para el pueblo paraguayo*".[47] En este caso, describir la llegada de Perón como una sorpresa "*de proporciones"* opera como un subjetivema que enfatiza la idea de conflicto posible ante el viaje.

El título de este artículo de opinión, "*Pase Usted, Pero Sin Hacer Ruido*", también construye una idea de conflicto que rodea al "*Operativo* Retorno" y a Perón. La expresión "*Pase Usted*" no menciona hacia dónde ni de quién se trata cuando utiliza el pronombre "*Usted*". Sin embargo, es posible identificar tanto por la contextualización del artículo (tomando la volanta como referencia que indica que el enviado especial de ***Clarín*** se encuentra en Asunción de Paraguay) como por el contexto en el cual se publica la nota y por el conocimiento del lector respecto al tema, que el pronombre "*Usted*" hace referencia a Juan Domingo Perón y a su posible llegada a Paraguay. Luego, el título presenta un enunciado que polemiza con el anterior ("*Pase Usted*") que se introduce con el nexo coordinante adversativo "*Pero*". De este modo, a través de la frase "*Pero sin Hacer Ruido*", se construye una metáfora a partir de la cual la expresión citada denota una implicación semántica donde el "*hacer ruido*" es sinónimo de generar disturbios. Cabe destacar que el sustantivo "*ruido*" tiene como sinónimos los términos escándalo, alboroto, confusión. Es decir, Perón es bienvenido en tanto su llegada no altere el orden en Paraguay.

Además, es importante señalar que el título se encuentra entrecomillado, lo cual indica en este caso que se titula el artículo ocupando el lugar de enunciación del gobierno paraguayo, tomando lo que podría ser su posible respuesta y estrategia ante la llegada de Perón (hecho que se manifiesta en el último párrafo de la nota). En este sentido, ***Clarín*** construye esta conceptualización a través del empleo de una modalidad imperativa de enunciación, mediante la expresión "*Pase Usted*", que denota una invitación de Paraguay a la llegada de Perón pero que debe ser realizada de forma silenciosa y discreta.

Por último, es importante señalar que este artículo de opinión hace referencia a la posibilidad de que Juan Domingo Perón arribe a Paraguay antes de su llegada a la Argentina y a las actitudes del gobierno paraguayo ante los indicios de la presencia del ex presidente argentino. En esta nota se observa una focalización discursiva en las medidas precautorias que tomaría Paraguay y que se evidencian en el siguiente enunciado: "*en las últimas 48 horas se realizó una consulta de gabinete, donde el presidente Stroegsner habría hecho **el esquema de la actitud del gobierno** en el caso de que se registre el arribo de Perón*".[48]

En otro artículo de opinión publicado por ***Clarín***, titulado "*Un Extraño Cúmulo de Errores*", a través de una modalidad lógica del enunciado, se manifiesta un juicio de certidumbre (y apreciativo a la vez) respecto al modo en que Uruguay tomó la decisión de no permitir la entrada de Perón al país. "*Esta decisión, **tomada en hora ciertamente poco usual**, no solo emanaba de la más alta jerarquía militar, sino que era respaldada por los ministros del Interior y de Relaciones Exteriores*".[49] A través de esta construcción léxica, el diario manifiesta su opinión respecto al modo en que fue impartida la orden (a las cuatro de la mañana), lo que denota un sentido de preocupación y urgencia en la decisión tomada por Uruguay cuando se supuso que Juan Domingo Perón podría hacer escala en el aeropuerto de Carrasco.

En la misma nota, se construye otro enunciado que manifiesta: "*El Consejo Nacional de*

47 Ídem. p.15.
48 Ídem. p.15.
49 CLARÍN. *Un Extraño Cúmulo de Errores*. 3 de diciembre de 1964. p.17.

Gobierno recién tomó conocimiento oficial de la misma a las 9.30, momento en que se reunió extraordinariamente para deliberar acerca de la sorpresiva presencia y resolvió avalar la decisión militar por el voto de ocho de sus nueve miembros".[50] Esta frase refuerza la idea manifestada en el párrafo anterior en cuanto a lo inusual que resultó la forma en que el Ministerio de Defensa uruguayo impartió la orden de prohibir el descenso del avión en el que viajaba Perón, y sobre todo, enfatiza la preocupación, la inquietud y el nerviosismo del gobierno uruguayo ante los rumores del viaje.

En este sentido, se utilizan expresiones como "***recién** tomó conocimiento oficial*", "*se reunió **extraordinariamente***", que encierran implicaciones semánticas asociadas a la urgencia con la que se tomó la decisión y a lo sorpresivo que resultó para las autoridades uruguayas la posible llegada del ex presidente argentino. La necesidad de tomar decisiones en "*hora ciertamente poco usual*", y de reunirse "*extraordinariamente*" denota el sentido de conflicto vinculado al "*Operativo Retorno*", esta vez argumentado en las decisiones urgentes tomadas por Uruguay ante la noticia de la partida de Perón de España.

Del mismo modo que en Paraguay, en Uruguay y en Argentina, la llegada de Perón al aeropuerto de Río de Janeiro es conceptualizada por ***Clarín*** como un hecho que provocó nerviosismo y preocupación, enfatizando nuevamente el campo simbólico del conflicto. "*Durante dos horas fueron seguidas con **visible interés** las maniobras a que fue sometido dicho aparato así como el embarque del pasaje. La **nerviosidad** del personal del aeropuerto se hizo más evidente cuando diez minutos antes del despegue de la máquina, cuando se vio llegar desde la parte exterior de la pista una camioneta de la que descendieron dos hombres que si bien no pudieron ser identificados, aparentemente (…) uno de ellos se sospechó, era Perón*".[51] Cabe destacar que en este enunciado, la utilización del término "*nerviosidad*" corresponde a un juicio apreciativo referido al estado anímico en el aeropuerto.

En la misma crónica se presenta el siguiente enunciado, que también alude a las medidas de seguridad tomadas ante la llegada de Perón a Río de Janeiro, que refuerzan la idea de nerviosismo y precaución provocados por el viaje del retorno: "*De inmediato el avión* (en el que viajaba Perón) *fue rodeado por efectivos de la fuerza aérea con ametralladoras*".[52]

Por último, en el corpus analizado fue posible identificar la utilización del sustantivo "*repercusión*" para hacer referencia al viaje de Perón. En este sentido, el término mencionado se presenta en los discursos de este diario como una reiteración léxica, a parir de la cual ***Clarín*** enfatiza el concepto enunciado, resaltando el efecto que causó el intento del retorno (antes del viaje y luego de su suspensión) en distintos ámbitos: en el gobierno argentino, en las autoridades de España y en los países sudamericanos.

Uno de los enunciados en los que se presenta esta conceptualización es en una crónica publicada el día 3 de diciembre, en la cual ***Clarín*** sostiene que "*La ruleta rusa del retorno (Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Brasil y Paraguay) y que finalmente parece haber disparado el último proyectil del revólver en el aeropuerto de Río de Janeiro, **repercutió** hondamente en Asunción donde, en contraste con lo sucedido en la víspera, la prensa y las emisoras radiales se han ocupado profundamente del episodio*".[53]

En este ejemplo, el término repercutir se encuentra acompañado del adverbio de modo

50 Ídem. p.17.
51 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
52 Ídem. p.15.
53 CLARÍN. *La noticia estaba en otra parte*. 3 de diciembre de 1964. p.18.

"*hondamente*", que enfatiza la forma de repercusión que tuvo el acontecimiento, del mismo modo que el adverbio "*profundamente*". Lo que se evidencia con estas construcciones es el campo simbólico de la preocupación y el conflicto, vinculado en este caso al término repercusión.

La repetición de la unidad léxica "*repercusión*" también se hace presente en otras crónicas y artículos de opinión publicados por ***Clarín***. Uno de los ejemplos se cita a continuación: "*En las esferas militares tuvo **repercusión** el viaje de Perón, registrándose reuniones en diversos niveles*".[54]

Del mismo modo, la implicación semántica que se construye respecto a la preocupación que provocó el "*Operativo Retorno*" se presenta en el artículo de opinión titulado "*Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*", cuya focalización discursiva está dada por las repercusiones en el gobierno paraguayo ante lo que podría ser la llegada de Perón a dicho país.

Las repercusiones del "*Operativo Retorno*", las medidas precautorias y prevenciones, la preocupación y el nerviosismo de los países sudamericanos ante la inminencia del viaje, "*la ruleta rusa del retorno*" y la ausencia de inconvenientes y disturbios operan, en el discurso de ***Clarín*** como conceptualizaciones que permiten entender el viaje del regreso de Perón como un posibilitador del conflicto, capaz de alterar el orden y de perturbar la "paz interna".

UNA RED SEMÁNTICA COMO EVIDENCIA LEGÍTIMA

En los discursos de ***Clarín*** se observa una red semántica que tiene como propósito demostrar la legalidad del "*Operativo Retorno*". La selección léxica empleada por este medio gráfico vincula el regreso con términos como "*autorización*" [55/56], "*legalidad*"[57] y "*pruebas*" [58] que intentan evidenciar la legitimidad en el accionar de Perón y en el viaje de su retorno.

En este sentido, en reiteradas publicaciones ***Clarín*** advierte que Perón tenía el retorno autorizado por 72 horas, información que es confirmada en una declaración realizada por el subsecretario de Relaciones Exteriores argentino, Ramón J. Vásquez, quien aclaró que Perón "*"había viajado con una **autorización** que sólo duraba 72 horas, y que concede habitualmente la Dirección Nacional de Seguridad de España"*".

De este modo, ***Clarín*** explicita que el ex presidente contaba con permiso para viajar y agrega, además, que "*no existiría una explicación de **orden jurídico** a la actitud del gobierno brasileño con respecto a una persona que viene en tránsito en un avión comercial*".[59]

Pero además, en el artículo de opinión "*Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*", cuyo foco discursivo se basa en el posible accionar que tomaría el gobierno de Paraguay ante la llegada de Perón, se evidencia esta red semántica que tiene como propósito manifestar la legitimidad del viaje, y se advierte que desde los círculos políticos allegados a Perón se había revelado "*que es propósito del ex presidente permanecer a lo sumo tres días*".[60] Esta cita opera como prueba para confirmar que Perón no desobedecería la orden impartida por España, que constaba en la posibilidad de permanecer en el exterior por apenas por 72 horas.

En el mismo artículo, se sostiene que "*no hay motivo **legal** que impida a Perón venir*

54 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
55 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
56 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
57 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*. 2 de diciembre de 1964. p.15.
58 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
59 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
60 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*. 2 de diciembre de 1964. p.15.

a Paraguay. Sus títulos de ciudadano honorario del país y general honorario del ejército no hacen más que enmarcar la ***legalidad*** *del ingreso, que se ve facilitado, además por su condición de argentino, a quienes sólo se le exige la cédula de identidad*".[61]

A partir de los enunciados citados anteriormente es posible afirmar que para ***Clarín*** el viaje de Perón es conforme a la ley, lo que construye una implicación semántica que denota que no existían motivos judiciales o reglamentarios que impidieran su viaje y de este modo, se cuestiona implícitamente la detención del vuelo de Iberia en Río de Janeiro. Pero además, es posible identificar a través de esta estrategia discursiva la necesidad del diario de utilizar pruebas que evidencien que Perón estaría dispuesto a respetar y acatar la reglamentación dispuesta.

En este sentido, en la crónica publicada al día siguiente del intento del retorno, ***Clarín*** utiliza como otra prueba una foto tomada en el aeropuerto de Galeao que muestra a Perón con un maletín en la mano. Así, a través de una modalidad lógica del enunciado, a partir de la cual el locutor se posiciona en cuanto al grado de verosimilitud de lo que afirma, se construye el siguiente enunciado: "*Precisamente este maletín era lo fundamental de su reducido equipaje. Otra* ***prueba*** *de que el operativo retorno fue concebido sólo por unas horas. Para una ida y su inmediato regreso*".[62]

En este caso, la utilización del artículo indefinido "*otra*" indica la existencia de otras pruebas que afirman lo enunciado por ***Clarín***: el "*Operativo Retorno*" estaba organizado y planificado para ser concretado en no más de 72 horas, tiempo en el cual regía la autorización otorgada por Perón a España.

La crónica citada con anterioridad presenta una serie de enunciados que refuerzan esta conceptualización y que se enmarcan en esta isotopía respecto a la legalidad del viaje. Algunos ejemplos son: "*Señalaba el comandante de la nave que para dicho vuelo contaba, asimismo, con la* ***autorización*** *de la embajada de España en Río*"/ "*Fuentes bien informadas dijeron, asimismo, que el visado* ***autorizaba*** *el retorno del titular* (Perón) *hasta las 72 horas de su alejamiento de España*"/ "*el Ministerio de Relaciones Exteriores precisó que la documentación de Perón* ***estaba en regla***".[63]

La red semántica construida por el diario a través de la selección léxica vinculada a la autorización, a la legalidad, a las pruebas y a la reglamentación se presenta como una estrategia discursiva que permite afirmar la intención de este medio gráfico de demostrar que el viaje del retorno de Perón se encontraba enmarcado en la legalidad, es decir, señala la inexistencia de motivos legales para la detención del vuelo por parte del gobierno brasileño a pedido de las autoridades argentinas. Estos enunciados enfatizan entonces el reconocimiento del "*Operativo Retorno*" como acción legal.

VOCES ENFRENTADAS Y AUTORIZADAS COMO ESTRATEGIA DE AMBIGÜEDAD

Una de las estrategias recurrentes en las notas publicadas en ***Clarín*** es la utilización de la interacción de voces para enfrentar, a través de discursos ajenos, las distintas conceptualizaciones acerca del "*Operativo Retorno*" y de Perón. En este sentido, en los discursos del diario es posible identificar una constante incorporación de enunciados, a través del estilo directo, que manifiestan tanto críticas como elogios hacia el ex presidente y su viaje de retorno.

61 Ídem. p.15.
62 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.18.
63 Ídem. pp. 15 y 18.

Es decir, se explicita el posicionamiento de quienes se encuentran a favor y en contra de Perón y su viaje, pero estableciendo una distancia necesaria entre el discurso del matutino y el discurso citado. El distanciamiento entre los enunciados propios de ***Clarín*** con las otras voces es precisamente lo que le permite al medio gráfico tomar un posicionamiento ambiguo referido al "*Operativo Retorno*", ya que esta forma de incorporar voces ajenas pretende presentar los hechos y opiniones reduciendo su intervención para dar la impresión de objetividad y posicionarse como observador del acontecimiento.

Muchos de los enunciados citados remiten a instancias evaluativas realizadas por distintos sujetos implicados en el acontecimiento. La decisión de ***Clarín*** de incorporar dichos discursos, le permite incluir voces que condenan el "*Operativo Retorno*" como acción subversiva, de provocación y conmoción, así como voces que se encargan de demostrar la ilegalidad que presenta la interrupción del viaje. Pero al presentar ambos discursos enfrentados, ***Clarín*** se mantiene por fuera de las apreciaciones, omitiendo juicios de valor y, de esta manera, construyendo un efecto de sentido de neutralidad.

A través de la polifonía como estrategia, el diario publica declaraciones de personas y funcionarios que condenan la interrupción del viaje: "*Perón no precisa ninguna gestión especial para penetrar en Paraguay. Como ciudadano argentino puede llegar con la cédula de identidad y el certificado de vacuna, sin ningún otro requisito*"[64] (enunciado perteneciente a un vocero del gobierno paraguayo)/ "*no se le puede negar la entrada* (a Perón)"[65] (afirmación realizada por el presidente paraguayo Stroegnser)/ "*Diputados justicialistas presentaron un proyecto de declaración por el que se expresa que la actitud del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto en el reciente episodio vinculado al regreso de Perón al país "**contraría normas elementales de derecho y constituye un atentado a la soberanía nacional**"*".[66]

Este último enunciado señala la ilegalidad de la detención del vuelo en el que viajaba Perón, según la declaración de diputados justicialistas, hecho que encuentra similitudes con el discurso de ***Clarín***, que señala la inexistencia de motivos legales para impedir el retorno.

Pero además, el medio gráfico publica las declaraciones y opiniones de otras voces que elogian a Perón, a través de enunciados que presentan la utilización de subjetivemas de carga semántica positiva, que evalúan la conducta del ex presidente y su figura de forma elogiosa: "*Al hacer referencia al viaje del ex presidente argentino a Río, el ministro declaró: "Perón ha sido un **huésped** en Madrid y **no un prisionero**. (…) Perón debe haber decidido establecerse en España por ser éste un país hospitalario y abierto, donde **no se olvida lo que Argentina hizo por España**, **durante el régimen peronista**, cuando nuestra patria sufría las consecuencias de un injusto trato internacional." (…) "**Perón respondió a la confianza** que aquí se depositó en él y **cumplió estrictamente su compromiso**"*".[67]

Esta declaración realizada por el Ministro de Relaciones Exteriores de España evidencia, a partir de unidades léxicas que operan como subjetivemas en el discurso vinculadas a Perón ("*huésped*" y "*no un prisionero*", "*confianza*", "*compromiso*"), una implicación semántica a partir de la cual el ex presidente resulta una figura bienvenida en España, reconocida positivamente por su colaboración a los españoles, confiable, responsable y honesto, en tanto "*cumplió estrictamente su compromiso*". En este caso, el adverbio "*estrictamente*" opera como

64 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido.* 2 de diciembre de 1964. p.15.
65 Ídem. p.15.
66 CLARÍN. *Diputados Justicialistas* 4 de diciembre de 1964. p.19.
67 CLARÍN. *Opina Castiella.* 5 de diciembre de 1964. p.10.

un subjetivema que enfatiza el sentido del compromiso, en tanto fue llevado a cabo de forma estricta, rigurosa, disciplinada. Así, esta voz que incorpora ***Clarín*** en su discurso elogia a Perón y construye su figura de forma positiva.

Del mismo modo, en el enunciado "*Perón es un hombre inteligente (…) sigue pensando en volver (…) no hemos perdido nada todavía*"[68], realizado por Jorge Antonio, uno de los colaboradores de Perón en el "*Operativo Retorno*", ***Clarín*** incorpora en su discurso una voz que elogia al ex presidente, fundamentalmente a través de la utilización del adjetivo "*inteligente*", que opera como un subjetivema a partir del cual se evalúa su figura positivamente, como hombre sabio, lúcido y que aún no se encuentra derrotado pese al fracaso del "*Operativo Retorno*" en su primer intento.

Frente a estos enunciados que elogian a Perón y cuestionan la detención del vuelo, se publican otros que juzgan el "*Operativo Retorno*" como acción subversiva y emiten juicios de valor negativos hacia el ex presidente.

Algunos enunciados que permiten identificar la estrategia señalada son los siguientes: "*Zavala Ortiz declaró que "El gobierno de Brasil no habría permitido que se tomase a ese país como etapa de un* ***viaje al que se le asigna una intención subversiva e inamistosa****."*"[69]/ "*Vásquez afirmó que "A Perón sólo lo guiaba el propósito de* ***provocar un clima de conmoción*** *sin correr el menor riesgo, como es su costumbre, y regresar a Madrid."*"[70]/ "*Zavala Ortiz afirmó que en el viaje de Perón "****hay un poco de improvisación, un poco de propaganda y un poco de apariencia****."*"[71]/ "*Suárez acotó que "la falta de sincera decisión de retornar estaba dada por el hecho de haber dejado casa instalada, esposa, y la puerta abierta con la autorización aludida por 72 horas en España"*".[72] En estos casos, es posible advertir que todos los enunciados citados cuestionan el viaje del retorno así como el accionar de Perón. En estos discursos citados por ***Clarín***, el propósito del "*Operativo Retorno*" se vincula a una acción subversiva, tendiente a generar conmoción. Las voces que construyen estos discursos se presentan como citas de autoridad, en tanto que las declaraciones pertenecen a figuras del gobierno argentino, revestidas de autoridad porque ocupan un lugar legitimado socialmente, al formar parte del gobierno de turno.

Del mismo modo, se presentan en el discurso de ***Clarín*** voces autorizadas que construyen una implicación semántica de la figura de Perón a través de subjetivemas de carga peyorativa y que tienden a manifestar el rechazo que genera la presencia del ex presidente. "*Altos funcionarios de la Cancillería, incluyendo al jefe de protocolo Joao Lampreia Gracie, se encontraban en el aeropuerto, manifestando este que "Perón será retornado a Madrid.(…) La decisión se basa en el hecho de que Perón, como* ***persona no grata****, no tiene permiso para tocar territorio brasileño, y en vistas de que* ***violó*** *eso, es retornado al punto de origen"*".[73]

Otros ejemplos a partir de los cuales se evidencia esta estrategia se presentan en las publicaciones que realiza ***Clarín*** con comentarios y opiniones propios de la prensa extranjera, señalando que "*en los principales diarios de las capitales europeas y del continente americano se publicaron comentarios irónicos*"[74] acerca del "*Operativo Retorno*". En este punto, es intere-

68 CLARÍN. *No hemos perdido*. 5 de diciembre de 1964. p.10.
69 CLARÍN. *Declaraciones de Zavala Ortiz*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
70 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
71 Ídem. p.19.
72 CLARÍN. *Otra Reunión*. 3 de diciembre de 1964. p.18.
73 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964.p.18.
74 CLARÍN. *Perón Retornó a España: Desembarcó en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. p.14.

sante destacar que la revisión del corpus analizado permite afirmar que ***Clarín*** no realizó este tipo de publicaciones irónicas respecto a la imposibilidad de Perón de concretar su viaje, pero sí opta por la publicación de las repercusiones de la noticia del viaje de Perón en diferentes diarios del mundo. En una nota publicada el 4 de diciembre, a través de diferentes subtítulos, ***Clarín*** cita las repercusiones del "*Operativo Retorno*" en diferentes diarios internacionales: "*En Italia: Serias Críticas; En Bolivia: No le conceden visa; En Chile: 'viaje irracional'; En Nueva York: Comentarios; En Canadá: Deslucido y algo humillado; En Londres: 'Propósitos efectistas'; En Noruega: 'Será Ruinoso*'".[75]

Resulta oportuno señalar que, salvo en el caso de la prensa estadounidense, todas las publicaciones referidas por el diario hacen mención a Perón y a su viaje a través de la utilización de términos que implican una evaluación negativa y peyorativa del ex presidente y del "*Operativo Retorno*". Algunos de los términos que operan como subjetivemas en el discurso y que evidencian este valoración son: "*viaje irracional*"/ "*deslucido y algo humillado*"/ "*será ruinoso*"/ "*propósitos efectistas*"/ "*serias críticas*".

Estos comentarios de la prensa extranjera, que aparecen bajo subtítulos destacados, presentan fragmentos de notas publicadas por los periódicos, en los que se califica a Perón como "*ex dictador*"[76], y se refieren a "*un repudio americano al ex mandatario*" [77], a que "*siempre hubo un toque de charlatanería en Juan Domingo Perón*"[78] y que "*el abortado intento del ex dictador para regresar a su patria ha de ser ruinoso para los peronistas de la Argentina*".[79] Todas estas unidades léxicas mencionadas denotan una construcción despectiva y despreciativa de la prensa extranjera en relación al "*Operativo Retorno*" y a Perón, y son publicadas como parte de las repercusiones que tuvo el viaje.

Los ejemplos citados anteriormente permiten comprender el modo en que la estrategia polifónica le permite a ***Clarín*** mantenerse ajeno a un posicionamiento explícito respecto al "*Operativo Retorno*" y al accionar de Perón, dejando las opiniones y juicios de valor a cargo de voces ajenas que marcan las dos tendencias presentes ante el viaje del regreso.

Clarín no se hace cargo de los discursos citados, sino que los presenta como fragmentos verbales ajenos a su discurso, toma distancia de ellos, posicionándose como observador y narrador de los comentarios realizados por otras voces, que sí toman posición con sus enunciados.

Sin embargo, cabe señalar una particularidad en esta estrategia y es que, parte de las conceptualizaciones que el medio gráfico construye sobre el "*Operativo Retorno*" son enfatizadas en algunas de las declaraciones ajenas publicadas por ***Clarín*** en los dos sentidos mencionados: por un lado, como se explicó anteriormente, el diario esboza implícitamente un cuestionamiento a la detención del vuelo en el que viajaba Perón, conceptualizando al viaje como acción legal; por otro lado, también construye un campo semántico a partir del cual concibe el retorno como una acción capaz de provocar conflicto, desorden e inconvenientes. La diferencia en relación a los enunciados publicados pertenecientes a voces ajenas al discurso es que ***Clarín*** lo hace a través de formas elípticas y metáforas, es decir, no de forma explícita como se evidencia en los discursos citados.

75 Ídem. p.14.
76 Ídem. p.14.
77 Ídem. p.14.
78 Ídem. p.14.
79 Ídem. p.14.

LA FIGURA DE PERÓN

Así como ***Clarín*** construye un verosímil del "*Operativo Retorno*" atravesado por la ambigüedad en sus discursos, del mismo modo lo hace con la construcción de la figura de Juan Domingo Perón, trabajada por una dualidad a partir de dos campos simbólicos contrapuestos, que proponen un campo ambiguo en cuanto a la conceptualización de su imagen. Por un lado, Perón es concebido como una figura conflictiva, ya que su presencia tiende a generar preocupación, inquietud y posible desorden. Pero por otro lado, ***Clarín*** no utiliza subjetivemas en las formas de referirse a Perón y evita realizar juicios de valor negativos y peyorativos hacia su persona, a la vez que lo desresponsabiliza del fracaso del retorno.

Clarín evita posicionarse explícitamente en cuanto a la figura de Juan Domingo Perón, reduciendo su intervención en lo que refiere a opiniones y comentarios sobre su accionar, hecho que tiende a dar la impresión de objetividad y neutralidad en el discurso del medio, omitiendo realizar juicios de valor explícitos. En este sentido, es posible afirmar que la construcción que realiza ***Clarín*** de la figura de Juan Domingo Perón tiende a producir un efecto de objetividad, limitándose a nombrarlo sin expresiones explícitamente subjetivas, optando por utilizar su nombre y su cargo político como las principales formas de referirse a él, distanciándose de comentar la actualidad que construye y sus protagonistas, y preponderando la decisión de narrar los acontecimientos.

La ausencia de subjetivemas

Como se señaló anteriormente, en los discursos de ***Clarín*** se observa la ausencia de juicios de valor para referirse a Juan Domingo Perón; en tal sentido resulta oportuno señalar las unidades léxicas que son empleadas por el medio gráfico:

- Juan D. Perón
- Perón
- Ex presidente
- Mandatario depuesto
- Viajero
- Juan Perón
- El ex presidente argentino /Juan Perón
- El ex mandatario argentino Juan D. Perón
- Ex mandatario

Es posible advertir que ***Clarín*** utiliza tanto el nombre propio como formas de nombrar a Perón que hacen referencia a cualidades inalterables y estables, no transitorias, asociadas a una condición de pasado que se evidencian en el empleo del término "ex" y del participio pasado "*depuesto*". Sólo en el caso de la expresión "*viajero*", ***Clarín*** se refiere a Perón con una cualidad transitoria no estable en relación a su figura.

Es importante destacar que la mayoría de las veces el diario decide utilizar el término "*Perón*" para mencionar al ex presidente y la segunda forma de nombrarlo más utilizada en el corpus analizado es "*ex presidente argentino*". Ninguna de las unidades léxicas elegidas presenta una carga peyorativa negativa.

Cabe detenerse en el uso del sustantivo "*viajero*", el cual puede definirse como el sujeto que realiza un viaje, entendido este último como traslado de un lugar hacia otro. La utilización del término "*viajero*", asociado a una condición transitoria, presenta una implicación semántica

que opera como una estrategia para justificar la legalidad del viaje de Perón y su voluntad de obedecer la orden impartida por España (regresar a Madrid en el plazo de 72 horas).

Sin embargo, si se relaciona el término "*viajero*" con el concepto de "*aventura retornista*"[80] utilizado por ***Clarín*** para hacer referencia al viaje del retorno, es posible pensar que este término también adquiere el sentido de "*aventurero*". Esta implicación semántica denota un sentido donde el viaje se asocia fundamentalmente al riesgo y al peligro, pero también a la hazaña.

Al tratarse el regreso como una empresa arriesgada, vinculándolo al sustantivo "*viajero*" referido a Perón, es posible pensar que este término adquiere una doble significación, que permite juzgar al ex presidente ya sea como un hombre arriesgado y temerario, como así también como imprudente e irreflexivo, dos campos semánticos que se asocian al concepto de aventurero. En el discurso de ***Clarín***, este término presenta una connotación ambigua, en tanto que no juzga peyorativamente ni tampoco implica una valoración positiva de la figura de Perón.

De este modo, la utilización del término "*viajero*" puede interpretarse como estrategia para enfatizar la conceptualización del viaje como acción legal, así como también para caracterizar a Perón como un hombre imprudente, evidenciando la ambigüedad en el discurso de ***Clarín***.

La responsabilidad del fracaso

El verosímil que construye ***Clarín*** respecto al "*Operativo Retorno*" tiene como una de sus premisas destacadas la idea de que el regreso de Perón a la Argentina no se pudo concretar por problemas en la organización y planificación del viaje. La responsabilidad de dicho fracaso es atribuida a los miembros de la "Comisión Pro Retorno", integrada por Delia Parodi, Augusto Vandor, Alberto Iturbe, Andrés Framini y Carlos Lescano.

Esta conceptualización se presenta fundamentalmente en el artículo de opinión "*Un Extraño Cúmulo de Errores*". A lo largo de dicho artículo, se desarrolla la idea que se menciona en el título, y que hace referencia a una gran cantidad de errores y equívocos cometidos por parte de quienes organizaron el "*Operativo Retorno*". El término "*extraño*" se define como algo raro, singular, insólito, y en este caso, implica un posicionamiento, es decir, este término funciona como un subjetivema en el discurso, en tanto que es un adjetivo axiológico que implica un juicio de valor y una toma de posición; entonces los errores que se han cometido son evaluados por ***Clarín*** como raros, inesperados, sorpresivos. Por lo cual se construye una implicación semántica que denota desconfianza respecto a los errores cometidos, suponiendo de este modo que podrían haber sido evitados.

Por otra parte, el sustantivo "*cúmulo*" hace referencia a una gran cantidad, a una multiplicidad de errores. De este modo, se pone énfasis discursivo en la importante suma de equívocos, que se presentan en el discurso a través de la enumeración de dichos errores y a través de la reiteración de la expresión del título en un párrafo de la nota.

Por último, cabe destacar que el concepto "*errores*" supone una evaluación y una percepción de ***Clarín*** ante el modo en que se han llevado a cabo las acciones para concretar el regreso de Perón a la Argentina. En el enunciado "*quienes prepararon la vuelta omitieron juzgar un vasto cúmulo de circunstancias*"[81], la construcción "*vasto cúmulo*" cobra una carga peyorativa en tanto que enfatiza la importante suma de equívocos o de circunstancias que no fueron

80 CLARÍN. *No Creía en el Éxito de su Viaje*. 4 de diciembre de 1964. p.14.
81 CLARÍN. *Un Extraño Cúmulo de Errores*. 3 de diciembre de 1964. p.17.

juzgadas por quienes prepararon la vuelta. Pero además, la construcción "*vasto cúmulo*" resulta una tautología discursiva, en tanto que ambos términos presentan significados similares.

Clarín conceptualiza los siguientes "errores" cometidos por los organizadores del retorno: ni las autoridades brasileñas ni las uruguayas fueron consultadas previamente del sobrevuelo de su territorio; Perón no habría sido suficientemente informado de los problemas que podrían surgir en las etapas del viaje; consideraron "*todo resuelto con la simple acción de sacar pasaje*".[82] De este modo, el diario afirma: "*Es sensato pensar que un suceso de tanta trascendencia no podría quedar solucionado por el simple logro de un pasaporte (…) o por el hecho de que en Uruguay se haga un culto del derecho de asilo*".[83] Este enunciado, en el cual es posible identificar la presencia de la figura retórica conocida como lítote, polemiza con la acción llevada a cabo por la "Comisión Pro Retorno" que, según el matutino, creyó posible la vuelta de Perón con el "*simple logro*" del pasaporte.

En los últimos dos párrafos del artículo citado, a través de una modalidad interrogativa de enunciación, ***Clarín*** efectúa preguntas retóricas que se plantean como efectos argumentativos: "*Un verdadero cúmulo de errores. ¿Todos accidentes? ¿Todos imprevisibles? Hay quienes sostienen amargamente que no*". Esta figura retórica opera como una estrategia que le permite plantear la posibilidad de que los errores cometidos por la "Comisión Pro Retorno" no hayan sido ni accidentales ni imprevisibles, sino intencionales. Esta es una conceptualización que fue analizada también en el análisis histórico de este acontecimiento y que sostiene que el "*Operativo Retorno*" fue para algunos dirigentes peronistas (entre ellos Augusto Vandor) una estrategia para debilitar la imagen del líder del movimiento justicialista y poder comenzar a construir un "*peronismo sin Perón*".

Así, es posible identificar que la estrategia discursiva que realiza ***Clarín*** en este artículo se basa en la intención de responsabilizar a la "Comisión Pro Retorno" del fracaso del viaje. Para el diario, los errores, las dificultades, las desinformaciones y una serie de circunstancias que no fueron juzgadas o que se dejaron libradas al azar por los organizadores fueron los motivos por los cuales el "*Operativo Retorno*" no pudo ser concretado. De este modo, Perón no se presenta como responsable de errores y equívocos, sino como víctima de la "*ligereza*"[84] con la que actuaron quienes organizaron y planificaron su viaje de regreso a la Argentina. El fracaso del "*Operativo Retorno*" se atribuye a sus organizadores y no a Perón.

De este modo, resulta interesante destacar que cuando se hace referencia al "*viaje de Perón*"[85], al "*intento de regreso del ex presidente*"[86], se utilizan sustantivos que no presentan una carga netamente subjetiva, como los términos "*interrupción*", "*cancelación*" y "*suspensión*". Sin embargo, cuando se refiere al "*viaje del retorno*"[87], a la "'*gestión retorno*'"[88] y "*operación retorno*"[89], sin mencionar a Perón como sujeto protagonista de dicha acción, ***Clarín*** utiliza los términos fracaso y frustración. Ambos términos encierran, en sí mismos, una carga subjetiva peyorativa. Su significado se asocia a malograr un intento, así como también dejar sin efecto un propósito contra la intención de quien procura realizarlo. Pero el foco discursivo del fracaso, "*de las circunstancias que rodearon el fracaso del viaje*", se atribuyen a la "Comisión Pro Re-

82 Ídem. p.17.
83 Ídem. p.17.
84 Ídem. p.17.
85 CLARÍN. *La Noticia Estaba en Otra Parte*. 3 de diciembre de 1964. p.18.
86 CLARÍN. *Notifican a Perón de la Resolución Española*. 13 de diciembre de 1964. p.28.
87 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
88 CLARÍN. *Defensa Nacional: No Hay Discrepancias en las FFAA y en el Gobierno para Asegurar la Paz Interior*. 1° de diciembre de 1964. p. 25.
89 CLARÍN. *Perón: Informóse en Madrid que Anoche Partió en un Avión Comercial*. 2 de diciembre de 1964. p.18.

torno", desvinculando a Perón de la acción de "*fracasar*". El objeto referido al que se le atribuye el fracaso y la frustración no se asocia a la figura de Perón sino al viaje en sí mismo, omitiendo la enunciación del agente que viaja. Los términos frustración y fracaso que se presentan en los discursos de ***Clarín*** en reiteradas ocasiones nunca son adjudicados a Perón como sujeto.

En este sentido, es importante señalar que la cancelación del operativo es considerada momentánea[90] y se utiliza el verbo suspender para hacer referencia a la interrupción del viaje. En el discurso del medio gráfico, esta selección léxica construye una implicación semántica que indica que la acción es detenida y diferida por algún tiempo determinado, pero no de forma definitiva. El diario construye una red semántica que refiere al retorno como una operación suspendida y cancelada, pero no definitivamente abandonada: "*se cancelaba, **por el momento**, la difundida operación retorno*".[91] En este caso, se trata de una aposición explicativa que añade información no necesaria para la comprensión de lo que se enuncia y que podría suprimirse. De este modo, esta construcción se constituye como una modalidad lógica y apreciativa del enunciado, a partir de la cual ***Clarín*** expresa no sólo un juicio en cuanto a la probabilidad de lo que enuncia, sino también un juicio apreciativo. Al enunciar que la operación retorno se cancela momentáneamente, supone que aún puede ser llevada a cabo, debido a que la cancelación es temporaria. De este modo, la imposibilidad de regresar a la Argentina no es concebida como el final de la carrera política de Perón y además se sostiene la posibilidad de que el ex presidente pueda intentar volver al país antes de que culmine el año 1964, tal como lo había prometido. Al considerar la interrupción del viaje como momentánea, ***Clarín*** distancia a Perón del concepto de fracaso, suponiendo que el operativo puede volver a llevarse a cabo.

Por último, es necesario destacar que el medio gráfico señala a los países responsables que "*frustraron la aventura peronista*" (Brasil y Uruguay) pero además, se encarga de desmentir que la detención del vuelo haya sido una decisión de las autoridades brasileñas, afirmando que el viaje fue interrumpido debido a una petición del gobierno argentino. En este sentido, responsabiliza explícitamente a las autoridades argentinas por detener en Río el vuelo de Iberia en el que llegaría Perón a la Argentina. El día 3 de diciembre ***Clarín*** publica las declaraciones del canciller argentino Miguel Ángel Zavala Ortiz, que ante la consulta realizada por un periodista acerca de las versiones que aseguraban que el gobierno argentino había hecho gestiones con Brasil para impedir que el avión de Iberia prosiguiera vuelo a Buenos Aires, contestó: "*"Si la gestión fue hecha o si se trata de una resolución espontánea de Brasil, eso no interesa""*".[92]

Esta información es rectificada por ***Clarín*** el día 4 de diciembre, cuando publica una declaración realizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, que confirma que la detención del vuelo se produjo por una solicitud del gobierno argentino: "*"A raíz de un pedido del gobierno y con el más exaltado espíritu de total cooperación que reina entre ambos países, el gobierno del Brasil accedió a interrumpir el viaje que realizaba el señor Juan Perón en el avión de la compañía Iberia""*".[93]

A modo de conclusión, es posible afirmar que el diario fundado por Noble explicita que la responsabilidad del fracaso del "*Operativo Retorno*" se debe, tanto a los errores cometidos por la "Comisión Pro Retorno", como así también al gobierno argentino que, pese a que había

90 CLARÍN. *Un Extraño Cúmulo de Errores*. 3 de diciembre de 1964. p.17.
91 Ídem. p.17.
92 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
93 CLARÍN. *Perón Retornó a España: Desembarcó en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. p.14.

declarado que Perón podía regresar al país cuando quisiera, solicitó a Brasil la detención del vuelo para que no llegara a Buenos Aires. De este modo, desvincula el concepto de "*fracaso*" a la figura de Perón y lo desresponsabiliza por ello.

Una serie de metáforas

Pese a que ***Clarín*** evita el uso de subjetivemas que conceptualizan de forma negativa y peyorativa a Perón, a través de una serie de figuras retóricas se construye una implicación semántica que vincula al ex presidente al concepto de conflicto, del mismo modo que lo hace al referirse al "*Operativo Retorno*".

En el artículo de opinión "*Pase Usted Pero sin Hacer Ruido*", el diario construye a través de la metáfora una conceptualización en la cual el líder justicialista se presenta como una figura "*ruidosa*", como "*un clavo ardiendo para el gobierno de Paraguay*". La construcción léxica "*clavo ardiendo*" denota una implicación semántica a partir de la cual Perón y su figura generan un posible conflicto o problema en caso de que arribe a Paraguay.

Pero además, el foco discursivo del artículo se presenta en el título mencionado: "*Pase Usted sin Hacer Ruido*". Es importante señalar que el título se encuentra entrecomillado, lo cual indica en este caso que se titula el artículo ocupando el lugar de enunciación del gobierno paraguayo, tomando lo que podría ser su posible respuesta y estrategia ante la llegada de Perón. En este sentido, ***Clarín*** construye esta conceptualización a través del empleo de una modalidad imperativa de enunciación, mediante la expresión "*Pase Usted*", que denota una invitación de Paraguay a la llegada de Perón pero que debe ser realizada de forma silenciosa y discreta.

A través de la frase "*Pero sin Hacer Ruido*", se construye una metáfora a partir de la cual la expresión citada sugiere que el "*hacer ruido*" es sinónimo de generar disturbios. Es decir, Perón es bienvenido en tanto su llegada no altere el orden en Paraguay.

Pero además, el sustantivo "*ruido*" se asocia también a la "*repercusión pública de algún hecho*".[94] De este modo, se construye una implicación semántica que denota no sólo la trascendencia del "*Operativo Retorno*" como acontecimiento, sino también de Perón como figura política, teniendo en cuenta que sus acciones pueden provocar repercusión pública. La conceptualización como figura posiblemente "*ruidosa*" construye un sentido de conflicto vinculado a Juan Domingo Perón como personaje en el escenario sudamericano.

Del mismo modo, las referencias citadas anteriormente a la conceptualización del "*Operativo Retorno*" como acción posibilitadora de conflicto se vinculan también a la figura de Perón. Si el viaje de regreso a la Argentina generó inquietud y preocupación en Argentina y en los países limítrofes fue precisamente porque quien retornaba era Juan Domingo Perón, un líder político exiliado de su país; una figura que generó polémicas e importantes grupos de seguidores y detractores.

94 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 10/04/2009.

5.3. ANÁLISIS DE LA NACIÓN

EL "*OPERATIVO RETORNO*" SEGÚN LA NACIÓN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

Para construir su verosímil sobre el intento de regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina el 2 de diciembre de 1964, ***La Nación*** recurre al lugar común de lo existente/no existente construyendo una dicotomía entre dos espacios simbólicos con características antagónicas: lo existente, que corresponde al presente como eje temporal, caracterizado positivamente, y asociado al lugar del orden; y por otro lado, lo inexistente, que se identifica con un posible futuro negativo, representado por el posible regreso de Perón y, por ende, relacionado al concepto de desorden.

De este modo, el "*Operativo Retorno*" es construido por el diario fundado por Bartolomé Mitre como una acción subversiva y antipatriótica llevada a cabo por Perón, y la imposibilidad del regreso como un acontecimiento que incita satisfacción. Así, el diario conceptualiza al ex presidente argentino como una figura conflictiva y rechazada, en tanto su presencia se concibe como causante de desorden.

La construcción del retorno como acción subversiva, tendiente a subvertir el orden en el país, se construye a partir de las siguientes estrategias: a) La presencia de una confrontación polémica con el discurso de Perón, negando el anhelo de pacificación explicitado por el ex presidente como objetivo del viaje del retorno, y aseverando un propósito de agitación y conmoción. Para construir esta afirmación, que refuta la intención del "*Operativo Retorno*" proclamada por Perón (el regreso a la Argentina como "*prenda de paz*"), el diario recurre a voces ajenas y las incorpora a su discurso, de modo que operan como pruebas que validan lo expuesto por el diario, en tanto se evidencian similitudes con sus enunciados.

b) La construcción de la figura de Perón como conflictiva, fundamentalmente a partir de dos operaciones. Por un lado, la utilización de una serie de subjetivemas de carga netamente peyorativa para describir y referirse a Juan Domingo Perón y a sus acciones. Por otro lado, a partir de una focalización discursiva en el rechazo manifestado por diferentes países ante el viaje así como hacia la presencia del ex presidente, convirtiendo a Perón en el "*gran indeseable*"[95].

c) Por último, ***La Nación*** manifiesta satisfacción ante la frustración del retorno, conceptualizando la imposibilidad de concretar el regreso como el final de la carrera política de Perón, a partir de la construcción de un campo simbólico que vincula a Perón y al retorno al término "*fracaso*".

La frustración del "*Operativo Retorno*" es, para ***La Nación***, una lección que sirve de base para la reconstrucción de la vida argentina.

EL RETORNO COMO ACCIÓN SUBVERSIVA: EL ORDEN/ DESORDEN QUE RODEA EL OPERATIVO

La Nación construye una caracterización negativa del "*Operativo Retorno*" como hecho que puede provocar desorden, violencia y que genera preocupación en las autoridades de los países sudamericanos así como en los ciudadanos. De este modo, el regreso de Perón se concibe como una "*acción subversiva*", tendiente a subvertir el orden reinante en Argentina, y

95 LA NACIÓN. *No turbó a Río el huésped inesperado*. 4 de diciembre de 1964. Tapa.

por eso es repudiado.

Así, se evidencia la construcción de dos campos simbólicos en el discurso del diario a través del lugar común de lo existente/no existente. El campo de lo no existente se construye a partir de la idea de la posibilidad de un futuro caracterizado negativamente en tanto se conceptualiza el regreso de Perón como hecho conflictivo y generador de desorden. Y el campo de lo existente se presenta en la construcción de un presente evaluado positivamente producto del fracaso del "*Operativo Retorno*" y que se vincula a la idea de orden.

El desorden

El campo simbólico del desorden se constituye como el foco discursivo de ***La Nación***, fundamentalmente a través de términos como: "*problema*"[96]/ "*provocación*"[97]/ "*conmoción*"[98]/ "*agitación*"/ "*perturbar*"[99]/ "*acción subversiva*"[100]/ "*antipatriótica*"[101]/ "*violencia*"[102], vinculados al "*Operativo Retorno*". Esta red semántica que vincula el conflicto y el desorden al posible regreso de Perón se presenta en todas las publicaciones del diario que refieren al acontecimiento y opera como una reiteración léxica.

En este sentido, antes del retorno se evidencia la construcción de una red semántica correspondiente a esta idea de desorden, atravesada por varios ejes: la reiteración léxica del término "*subversivo*" para referirse al retorno; las medidas precautorias ante el posible regreso; y las presidencias de Perón como evidencia de un pasado violento, de divisiones y tiranía. El desorden entonces se manifiesta en ***La Nación*** en un futuro posible relacionado al conflicto que podría haber ocasionado la presencia de Perón en Argentina. De este modo, se posiciona claramente en contra del retorno, que según este diario, tenía como objetivo desestabilizar el orden en el país.

Antes del intento de retorno, cuando la llegada de Perón al continente americano se sostenía en rumores, el diario hace referencia al posible viaje como "*la partida* (de España) *que debe desencadenar en la Argentina una* ***campaña de subversión***".[103] El periódico se refiere al retorno como "*la* ***intención subversiva*** *de la acción de Perón*".[104] Cabe destacar que el término "*subversivo*" se define como "*que tiende a subvertir el orden público*", y subvertir refiere al hecho de trastornar, revolver, destruir, especialmente en lo moral.[105]

Por otra parte, resulta interesante destacar un párrafo de una crónica publicada al día siguiente del retorno, en la cual se explicita esta idea y se refuerza el objetivo del retorno asociado al concepto de desorden: "*Es de público conocimiento que el viaje del ex dictador está vinculado con un* ***plan subversivo y de agitación*** *con fines inconfesables*".[106] En este caso, la utilización de la expresión "*es de público conocimiento*" se manifiesta a través de una modalidad lógica del enunciado en relación a la veracidad de lo que dice, argumentando el discurso en el conocimiento público respecto a los objetivos del plan del retorno, cuando lo que se manifiesta es una apreciación del diario frente a lo que se enuncia. Que el viaje esté vinculado a

96 LA NACIÓN. *Problema que resuelve el gobierno brasileño*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.
97 LA NACIÓN. *Sólo por 72 horas valía su permiso*. 3 de diciembre de 1964. Tapa y p.20.
98 Ídem. Tapa y p.20.
99 LA NACIÓN. *Gestión diplomática de argentina en Madrid*. 6 de diciembre de 1964. Tapa.
100 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.
101 Ídem. p.6.
102 LA NACIÓN. *El laissez faire argentino*. 3 de diciembre de 1964. p.6.
103 LA NACIÓN. *Arribaría hoy el ex dictador Perón a tierra uruguaya*. 2 de diciembre de 1964. p. 4.
104 LA NACIÓN. *Sólo por 72 horas valía su permiso*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.
105 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es.Consultado el: 12/05/2009.
106 LA NACIÓN. *Ante el posible viaje se expidieron varios países*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.

un plan subversivo y de agitación es un juicio de valor apreciativo.

Del mismo modo, en el siguiente enunciado, es posible identificar la afirmación sostenida por ***La Nación*** respecto al propósito del "*Operativo Retorno*": "*Paraguay desea mantenerse como fiel intérprete de la aplicación del principio del tratado de Montevideo de 1889, que se refiere a impedir que un asilado político desarrolle* ***actividades subversivas****, que sería el caso de Perón si se le permitiera el ingreso en territorio paraguayo*".[107]

Y también, en el artículo editorial "*El Retorno Frustrado*", ***La Nación*** manifiesta explícitamente esta idea cuando sostiene que "*"El viaje del retorno que se interrumpió en Río tendía a crear en la República un* ***clima de agitación*** *que habría complicado la vida argentina"*".[108]

Asimismo, al hacer referencia a las medidas de seguridad tomadas en Argentina ante el posible regreso de Perón al país, se construye una implicación semántica que evidencia el desorden que puede generar el retorno, en tanto que si es preciso adoptar medidas de prevención, es porque el orden puede ser perturbado. En este sentido ***La Nación*** afirma que "*corresponde adoptar algunas prevenciones y medidas en el caso de que tal hecho* (el retorno) *ocurriera*"[109]/ "*La ciudad amaneció con* ***fuerzas de seguridad convenientemente reforzadas*** *en todos los puntos estratégicos y en todas las guarniciones de las Fuerzas Armadas se habían adoptado también medidas de rigor*".[110] En este último enunciado, la utilización del adverbio "*convenientemente*" implica una modalidad apreciativa del enunciado, ya que denota que ante la posible llegada de Perón al país es apropiado reforzar las medidas de seguridad que preserven el orden.

También el día antes del viaje de Perón, ***La Nación*** publicó bajo el subtítulo "***Medidas de vigilancia en esta capital***" que "*en virtud de las versiones relacionadas con el viaje del ex dictador, la Policía Federal cumpliría con su misión de asegurar el* ***orden*** *en las calles (…) El Gobierno tomará medidas ante hechos que puedan alterar el* ***orden*** *y la tranquilidad pública*".[111] En este enunciado se evidencia la posibilidad de que el retorno pueda generar desorden y se justifican las medidas de seguridad adoptadas ante el regreso de Perón.

Por último, para construir una conceptualización del retorno del ex presidente como hecho conflictivo y generador de desorden, ***La Nación*** apela a una construcción negativa de las presidencias de Perón apoyada en las ideas de división, violencia y desorden. En este sentido, en los espacios editoriales es posible advertir la presencia de una serie de construcciones léxicas que evidencian un posicionamiento vinculado a una evaluación negativa del pasado, que fundamenta el rechazo al retorno en tanto acción subversiva. Para el diario, el pasado es una prueba de que Perón y sus acciones ya generaron desorden en el país.

De este modo, en el editorial "*El laissez faire argentino*", se recurre a la figura de la elipsis y la omisión para hacer referencia tanto a Juan Domingo Perón como a su intento de regresar al país. En ningún momento se hace referencia evidente a los hechos sucedidos y tampoco se menciona al ex presidente de forma explícita. Es importante destacar que la omisión puede ser entendida como una estrategia discursiva del medio, con la intencionalidad de no mencionarlo con su nombre, pero sí con términos que hacen alusión a una focalización discursiva que asocia a Perón y al peronismo con términos tales como "*grupos partidarios de*

107 Ídem. Tapa.
108 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.
109 LA NACIÓN. *Ni en Brasil ni en Uruguay se recibiría a Perón*. 1° de diciembre de 1964. p.18.
110 LA NACIÓN. *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.
111 LA NACIÓN. *El ex dictador habría dejado Madrid*. 2 de diciembre de 1964. p.4.

la violencia, la sumisión; en fin, de la dictadura"/ "*enemigos de la democracia*"/ "*siniestra (…) dictadura derrocada en 1955*"/ "*pandillas cuya organización busca el caos*"/ "*personeros de la intolerancia y del odio*".[112] La decisión de omitir nombrar al ex presidente conlleva a destacar la elección que realiza el periódico en focalizar el discurso en acciones y descripciones peyorativas y ofensivas de Perón y de sus seguidores.

En este sentido, cabe destacar que el término dictadura opera como un subjetivema que denota el posicionamiento y la evaluación de Perón y sus gobiernos, sobre todo si se tiene en cuenta que en sus dos presidencias Perón fue electo en un marco democrático y constitucional. En este artículo editorial, todos los modos de hacer referencia a Perón y a sus seguidores presentan una carga netamente negativa. Términos como "*siniestra*" y "*dictadura*", así como su conceptualización como grupo que "*busca el caos*" encierran una carga subjetiva peyorativa e implican una toma de posición por parte del diario. Se evalúa a Perón y al peronismo como promotores del desorden.

Asimismo, en el artículo editorial "*El Retorno Frustrado*", ***La Nación*** construye su opinión en torno al significado del "*Operativo Retorno*", a sus intenciones, y nuevamente acude al pasado (a las presidencias de Perón) como evidencia de que si el ex presidente generó desorden y conflicto en sus gobiernos, también lo provocará con el viaje del regreso a la Argentina. Algunos enunciados que denotan lo mencionado se citan a continuación: "*la* ***vesánica demagogia*** *de un sistema que enriqueció a unos pocos en el general empobrecimiento nacional*"/ "*un régimen instaurado a la manera de una* ***espantosa empresa de corrupción colectiva***"/ "*su acción gubernativa de una larga trayectoria en cuyo transcurso* ***dividió a los argentinos*** *en réprobos y elegidos, y* ***arrojó al exilio a los argentinos mejores****, cuando no* ***los encerró en sus sombrías mazmorras****, o* ***los puso en manos de torturadores a sueldo***".[113]

Las construcciones léxicas citadas anteriormente evidencian la utilización de subjetivemas de carga netamente peyorativa para referirse al accionar de Perón en su pasado ("*vesánica demagogia*", "*espantosa empresa*", "*corrupción*"), que implican un posicionamiento de ***La Nación*** ante lo enunciado. También se sostiene que Perón dividió a los argentinos, en este caso, a partir de dos sustantivos con una carga intrínsecamente subjetiva: "*réprobos y elegidos*". Dicha diferenciación entre los distintos sectores que se vieron privilegiados y aquellos que fueron víctimas del gobierno peronista se manifiesta también en la expresión "*arrojó al exilio a los argentinos mejores*". El verbo "*arrojó*" implica una evaluación del comportamiento del ex presidente y presenta una carga subjetiva en tanto condena su conducta. Esta idea se refuerza con la construcción léxica "*argentinos mejores*", teniendo en cuenta que se utiliza un adjetivo evaluativo axiológico que denota una toma de posición respecto a los hombres que estuvieron exiliados durante el gobierno de Perón, los "*mejores*".

De este modo, el pasado que construye ***La Nación*** y que vincula a Perón y al peronismo al desorden opera como una prueba que le permite al medio gráfico afirmar que el "*Operativo Retorno*" tenía como propósito subvertir el orden.

Pero además, cabe destacar que la necesidad del diario de evidenciar el desorden que generaría la concreción del "*Operativo Retorno*" y de alertar al lector en cuanto al propósito del viaje de Perón se fundamenta también en el modo de jerarquización de la noticia. ***La Nación***, en tanto actor político, se constituye como narrador y comentarista de este hecho que define

112 LA NACIÓN. *El laissez faire argentino*. 3 de diciembre de 1964. p.6.
113 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.

como noticiable. En el marco de las decisiones tomadas, es posible observar que el intento de retorno no sólo constituyó parte de la realidad noticiable del medio, sino que además ha sido jerarquizado como el tema más importante de la semana. Esto se debe a que todas las ediciones desde el 30 de noviembre hasta el 6 de diciembre, el tema del retorno y sus consecuencias son publicados en tapa y jerarquizados como la noticia más importante del día, de acuerdo a su extensión y ubicación en el diseño.

En este sentido, cabe señalar que el intento de retorno es un acontecimiento sobre el cual el diario publica un artículo editorial que tiene como foco discursivo emitir una opinión respecto a lo sucedido, "*El Retorno Frustrado*" publicado el 4 de diciembre, y otro que, si bien focaliza en otro tema, hace referencia al regreso de forma elíptica: "*El laissez faire argentino*". La decisión del diario de editorializar respecto a este tema resulta importante en tanto que decide explicitar su opinión como medio respecto al intento de retorno de Perón.

El orden

En ***La Nación*** el fracaso del "*Operativo Retorno"* se construye a través de un campo simbólico vinculado al orden que corresponde al lugar común de lo existente, asociado al presente.

La imposibilidad del regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina no sólo construye una noción de orden reinante en el país, sino que también se manifiesta a través del estado anímico del medio gráfico, donde es posible observar la satisfacción y la celebración que genera "*el retorno frustrado*". El presente se caracteriza entonces como un momento evaluado positivamente.

En la crónica publicada al día siguiente de la interrupción del viaje, en la bajada del título de tapa ***La Nación*** destaca el siguiente enunciado: "***Reina un orden absoluto*** *en todo el territorio, en el que se tomaron medidas policiales*".[114] El hecho de que esta información se sitúe en la bajada de la crónica le otorga jerarquía, categorizándose como parte de lo esencial que el lector debe saber respecto a la noticia. En este sentido, se enfatiza que ante la posibilidad del retorno de Perón a la Argentina se tomaron medidas policiales pero sobre todo, destaca la idea del "*orden absoluto*" que reina en Argentina en relación a estos hechos.

Este orden es caracterizado positivamente en tanto se afirma que "*Después de casi 15 horas de permanencia en el aeropuerto del Galeao, en Río de Janeiro, el ex presidente Juan Domingo Perón emprendió el regreso a Madrid, mientras* ***en la Argentina quedaba cerrada una jornada excepcionalmente****, comparada con lo presagios que durante años se hicieron sobre los posibles hechos que originarían una aproximación al país del ex dictador*".[115] En este enunciado, la utilización del término "*excepcionalmente*" opera como una modalidad apreciativa del enunciado, estableciendo un juicio de valor ante los hechos que el enunciado refiere. En este caso, el adverbio de modo "*excepcionalmente*" se asocia a los sinónimos estupendo, excelente, lo que implica además su función en el enunciado como subjetivema.

Pero además, el campo simbólico del orden aparece presente luego de la detención del vuelo de Iberia en Brasil, vinculado a la tranquilidad y a la calma presentes. Luego de la orden del gobierno brasileño de enviar al ex presidente de regreso a Madrid, es posible identificar los siguientes enunciados: "*En espera de otras novedades sobre el particular,* ***el ambiente***

114 LA NACIÓN. *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.
115 Ídem. Tapa.

existente aquí no denota preocupación."[116]/ "*La población del aeropuerto se completaba con periodistas, fotógrafos y policías, en un despliegue de fuerzas que obligaba, incluso a quienes sabíamos que la batalla del "retorno" se había virtualmente perdido en la primera escala sudamericana, a adherirnos al clima de espera, aunque cambiando el objetivo de la misma sucesivamente (…)* ***Los comentarios perdieron animación, las radios fueron bajando el tono, el aeropuerto recobró en unas tres horas su calma cotidiana***."[117]/ "***Brasil no se conmovió con el huésped inesperado*** *que fue el ex tirano Juan Domingo Perón*".[118]

Uno de los fragmentos que denota esta idea se encuentra en una crónica publicada al día siguiente del intento del retorno, en la cual el diario realiza un relato con características del género literario, donde se construye un sentido de indiferencia y apatía. En este sentido, ***La Nación*** escribe: "***No había gran expectativa****. En realidad, Ezeiza, con la excepción de un despliegue policial no excesivo y numerosos agentes de civil, presentaba la perspectiva de un luminoso día cordial, con chicos de las escuelas corriendo por las escaleras, escribiéndose firmas en las espaldas de los guardapolvos y riendo a carcajadas. En las piletas cercanas, la gente tomaba sol.* ***Los únicos preocupados****, por razones profesionales inevitables, eran los periodistas. ¿Venían o no venían? ¿Llegaban o no llegaban los miembros de la corte del ex dictador cuyo viaje se había detenido abruptamente en Río de Janeiro?*

Las versiones contradictorias que corrían por el aeropuerto no interrumpían demasiado la somnolencia de los policías *que aguardaban en una camioneta, frente a la entrada principal que da a las pistas. El* ***escepticismo*** *y aún la* ***indiferencia*** *eran los términos más claros de la espera en la tarde de ayer. (…) Unas 500 personas* ***contemplaban indiferentes*** *el arribo* (a Río de Janeiro) *del ex dictador argentino*".[119]

Los términos destacados son los que connotan esta construcción de ***La Nación*** respecto a la idea de orden y calma luego de la detención del vuelo.

De este modo, la selección léxica que realiza el diario fundado por Mitre indica la conceptualización que se efectúa de los acontecimientos de acuerdo a un posicionamiento ideológico. El orden significa el regreso de Perón a España y el desorden se asocia a lo que provocó su intento de retornar (en cuanto a la movilización de fuerzas policiales y militares) y lo que podría haber ocurrido si el retorno se hubiera realizado.

Por último, como síntesis de estos dos campos simbólicos señalados, la imposibilidad de Perón de concretar el "*Operativo Retorno"* se manifiesta a través de un estado anímico, como eje fundamental de la construcción de su verosímil. En este sentido, el diario afirma: "*Esa es la lección de una frustración que debemos celebrar (…) Todo ello se ha frustrado, felizmente (…) Digamos nuestra íntima satisfacción por ello*".[120] A partir del empleo de la modalidad apreciativa que denota los sentimientos y emociones del medio gráfico ante el fracaso del "*Operativo Retorno* se expresa el estado anímico de ***La Nación***, la celebración y la satisfacción provocada por "*el retorno frustrado*".

LA POLÉMICA CON EL DISCURSO DE PERÓN

En la construcción de su discurso, ***La Nación*** evidencia una confrontación polémica

116 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón.* 3 de diciembre de 1964. p.13.
117 LA NACIÓN. *La posible llegada del mandatario depuesto se consideró en Uruguay.* 3 de diciembre de 1964. p.20.
118 LA NACIÓN. *No turbó a Río el huésped inesperado.* 4 de diciembre de 1964. Tapa.
119 LA NACIÓN. *Con los testigos del viaje inconcluso.* 3 de diciembre de 1964. p.19.
120 LA NACIÓN. *El Retorno Frustrado.* 4 de diciembre de 1964. p. 6.

con el discurso de Perón. A través de una estrategia polifónica, establece un diálogo con lo enunciado por el ex presidente respecto al propósito del "*Operativo Retorno*".

Juan Domingo Perón había anunciado que el viaje del retorno se realizaría como "*prenda de paz*". Sin embargo, el diario niega el anhelo de pacificación explicitado por el ex presidente como propósito del viaje del regreso, y construye la idea de que el objetivo del viaje era conmover y generar un clima de agitación.

Esta polémica que establece ***La Nación*** se presenta fundamentalmente en el artículo editorial "*El Retorno Frustrado*", en el cual el medio gráfico sostiene que "*Si* (Perón) *hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo. (…) El espectáculo consistía en conmover al continente (…) Todo estuvo planeado en función de ese plan*".

La Nación afirma que "*El viaje del retorno que se interrumpió en Río tendía a crear en la República un clima de agitación que habría complicado la vida argentina*".[121]

En este sentido, es posible identificar en la misma nota citada un entimema que refuerza esta idea de la polémica con el discurso de Perón y que se constituye como el principal argumento del diario para explicar el motivo y el sentido que tiene el "*Operativo Retorno.*" El entimema puede plantearse de la siguiente manera:

-Perón supuestamente montó el "*Operativo Retorno*" en un anhelo de pacificación

-En su acción gubernativa (en el transcurso de sus dos presidencias) se negó a la pacificación y dividió a los argentinos en réprobos y elegidos.

-Perón no anhela la pacificación con su regreso.

Cabe mencionar además que nuevamente el medio gráfico refuerza con estos argumentos la idea de que Perón dividió a los argentinos.

La Tópica en este entimema se deduce de la confrontación de dos ejes temporales, es decir, lo existente y lo no existente, la acción de Perón durante sus años de gobierno y sus intenciones con la acción del retorno.

Además, en este editorial ***La Nación*** construye una red semántica a través de la cual sostiene que con su retorno, Perón tenía como objetivo montar un espectáculo y conmover al país, porque si hubiera querido hacerlo podría haber elegido una ruta diferente para su viaje.

En este sentido, con la selección léxica "*primer actor*", "*espectáculo*" y "*conmover*", "*ilusión*", "*ingenuos*" y "*engaño*", se construye una isotopía que enmarca el acontecimiento del retorno de Perón como una representación teatral - ficcional (al utilizar los sustantivos "*actor*" y "*espectáculo*")[122], que sólo pudo ser concebida como real por parte de los "*ingenuos*". Además, ***La Nación*** utiliza el verbo "*montó*" para hacer referencia al operativo ("*montó la antipatriótica operación del retorno*"), destacando la conceptualización que realiza respecto al "*Operativo Retorno*". Resulta importante destacar que el verbo "*montar*" tiene entre sus acepciones una definición que se utiliza para referirse al montaje de planos de una película o de las escenas de una obra teatral u otro espectáculo. En teatro, montar implica "*disponer lo necesario para la representación de una obra*".[123] Es por eso que ***La Nación*** afirma que el viaje del retorno tenía como objetivo crear un clima de agitación y desconfía del supuesto anhelo de pacificación de Perón en el montaje de su operativo.

De este modo, se denota que su intención fue conmover, crear un espectáculo, ge-

121 Ídem. p.6.
122 Ídem. p.6.
123 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es.Consultado el: 22/05/2009.

nerar desorden, provocación, engañar, donde se construye una red conceptual que enmarca el acontecimiento del retorno de Perón como una representación teatral – ficcional. Por lo tanto, se argumenta que Perón no tenía intenciones reales de volver al país, porque "*Si hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*".[124]

Esta idea también es reiterada en otras crónicas publicadas por el medio gráfico, donde se vuelve a utilizar una selección léxica que permite justificar por qué Perón no tenía intenciones de concretar su viaje de regreso a la Argentina. "*Pareciera que el caso Perón está rodeado de una fuerte dosis de propaganda, no solamente por los antecedentes que prestan relieve espectacular al viaje, sino, además, porque* ***presúmese que Perón****, en el fondo,* ***no tiene real intención de llegar a Buenos Aires****, desafiando a la justicia de su país y a la fuerte reacción antiperonista que se produciría en tal caso*".[125] Aquí, la expresión "*fuerte dosis de propaganda*", como "*relieve espectacular al viaje*", responden a la misma isotopía señalada anteriormente.

La estrategia de asociar el "*Operativo Retorno*" a un espectáculo o propaganda lo ubican a Perón en un plano donde sus acciones son juzgadas como ficticias, no reales, como algo fingido y montado particularmente para conmover e inquietar a una audiencia, pero que carece de fundamento en la realidad. De este modo, al ubicarlo a Perón en un rol de actor, se desacreditan tanto sus acciones como sus declaraciones, que son juzgadas por ***La Nación*** como parte de un espectáculo.

Esta estrategia también es utilizada días después del intento de retorno a la Argentina, cuando Perón ya se encontraba en España, donde para narrar los acontecimientos se vuelve a presentar una selección léxica asociada a lo ficcional, pero en este caso, a través del concepto de comedia, reforzando un sentido humorístico y de ridículo que rodea al ex presidente argentino. "*Este nuevo episodio, que se añade a las múltiples peripecias de la "operación retorno", confiere a este asunto un* ***cariz de comedia****, en la que el* ***ex presidente*** *y la policía española* ***interpretan los principales papeles***".[126]

Por último, cabe destacar que la conceptualización del "*Operativo Retorno*" como una acción subversiva señalada anteriormente en diferentes publicaciones del matutino, también se constituye como parte de la polémica con el discurso de Perón, en tanto que se trata de una apreciación realizada por el medio gráfico que descree de las intenciones pacíficas del viaje del ex presidente.

OTRAS VOCES QUE COMPARTEN LA POLÉMICA

Una de las estrategias recurrentes en las notas de ***La Nación*** es la utilización de las citas de autoridad para argumentar a través de discursos ajenos las conceptualizaciones de orden/desorden que el diario plantea y la construcción de la confrontación polémica con el discurso de Perón. Los discursos citados por este medio operan como pruebas o argumentos para reforzar y reafirmar las conceptualizaciones planteadas por el diario.

Ya sea como citas directas o indirectas, que implican la incorporación de un enunciado en el interior de otro con marcas que indican el fragmento que pertenece a la voz ajena, se toman declaraciones y testimonios de personas o instituciones revestidas de una autoridad legitimada para realizar afirmaciones y brindar pruebas que justifiquen la asociación del "*Opera-*

124 LA NACIÓN. *El Retorno Frustrado.* 4 de diciembre de 1964. p.6.
125 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón.* 3 de Diciembre de 1964. p.13.
126 LA NACIÓN. *Permitióse el traslado de Perón a Torremolinos.* 6 de diciembre de 1964. Tapa.

tivo Retorno" con un intento de perturbar el orden y como acción subversiva, negando de este modo la posibilidad de que el retorno se efectúe como "*prenda de paz*", según lo anunciado por Juan Domingo Perón.

Entonces, a través de una estrategia polifónica, se incluyen voces ajenas al discurso de ***La Nación***, que comparten con este medio gráfico la construcción semántica del retorno de Perón como un intento de generar conmoción y agitación.

En reiteradas ocasiones son citados funcionarios del gobierno argentino, así como de los países limítrofes que argumentan la perturbación posible del orden que ocasionaría el retorno de Perón.

Los ejemplos que se citarán a continuación muestran lo mencionado a partir de la utilización de citas directas que operan como citas de autoridad en el discurso, revestidas de autoridad en función de que, quienes realizan los enunciados son figuras legitimadas de acuerdo a su rol en la escena pública.

Por un lado, se cita al subsecretario de Relaciones Exteriores argentino, el doctor Ramón J. Vásquez, quien, haciendo referencia a las intenciones de Perón, afirma que, "*"Esto demuestra - dijo el doctor Vásquez-que su propósito ha sido solamente el* ***provocar un clima de conmoción*** *en el país sin correr ningún riesgo, como es su costumbre-acotó-, y regresar a Madrid"*".[127]/[128]

Del mismo modo, el diario retoma las declaraciones del canciller Zavala Ortiz, quien sostuvo, antes de la concreción del viaje, que "***Han hablado en forma subversiva*** *varias veces* [refiriéndose a Perón y su comitiva]. *Las declaraciones que se han hecho y los anuncios de los viajes han sido proclamas revolucionarias*". (…) "*La información que poseo es que el gobierno del Brasil no habría permitido que se tomase a ese país como etapa de* ***un viaje al que se le asigna una intención subversiva e inamistosa***".[129] En este sentido, luego de la interrupción del vuelo en el que viajaba Perón, el canciller afirmó: "*No había deseo en la Argentina de verlo retornar. Nadie lo quería.* ***Él mismo no tenía ganas de regresar****. (…) No llegó y realmente* ***no quería regresar a la Argentina***".[130]

Por otra parte, ***La Nación*** cita la página editorial del diario uruguayo *El Plata*, donde nuevamente aparece la construcción discursiva del retorno como espectáculo: "*De ahí que, entre gestos ambiguos y medias palabras, hábilmente* [Perón] *fue creando a lo largo de las recientes semanas el clima adecuado para el lanzamiento de este gigantesco* ***"show" publicitario****, que se desplegó a toda luz y color en las últimas 48 horas*".[131]

El empleo de la misma estrategia, pero a través de la utilización de la cita de estilo indirecto, donde se introduce el discurso de otro pero se inscribe verbalmente como un solo locutor, y donde el discurso citado pierde cierta autonomía, se observa en el siguiente enunciado: "*Las excelentes relaciones y amistad que pueblo y Gobierno del Paraguay mantienen con la Argentina han sido fecundas.* ***Este clima sería evidentemente perturbado con la presencia de Perón en tierra paraguaya****, según dijo una fuente* (del gobierno de Paraguay)".[132]

Este enunciado manifiesta el desorden que podría ocasionar la presencia de Perón en las relaciones diplomáticas entre Paraguay y Argentina.

---

127 LA NACIÓN. *Sólo por 72 horas valía su permiso*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.

128 Esta misma cita se reproduce en la crónica titulada *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 3 de diciembre de 1964.

129 LA NACIÓN. *Problema que resuelve el gobierno brasileño*. 3 de diciembre de 1964. Tapa y p.20.

130 LA NACIÓN. *Declaración de Zavala Ortiz*. 6 de diciembre de 1964. p.18.

131 LA NACIÓN. *El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. p.2.

132 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón*. 3 de diciembre de 1964. p.13.

De este modo, ***La Nación***, a través de la estrategia polifónica, se apoya fundamentalmente en el concepto de subversión como un modo de reforzar la idea planteada por este diario, como formador de opinión, pero también como una forma de argumentar un discurso que no sólo es enunciado por el matutino, sino que cuenta con la legitimación tanto de las autoridades gubernamentales argentinas como de funcionarios políticos de otras naciones.

Estos ejemplos citados por el medio gráfico, (revestidos de cierta autoridad legitimada) operan como argumentos que refuerzan su opinión respecto al retorno, en el sentido de que cuenta con otras voces que manifiestan las mismas explicaciones y razonamientos para explicar los acontecimientos asociados al intento de regreso de Perón al país luego de nueve años de exilio.

Así, la inclusión de voces ajenas al discurso de ***La Nación***, que construyen la misma red semántica para hacer referencia al retorno y a Perón, sirven como pruebas para reforzar la argumentación planteada por el diario fundado por Bartolomé Mitre: Perón no tenía intenciones reales de volver, sino que su objetivo fue montar un espectáculo que conmocionara al país.

FOCALIZACIÓN DISCURSIVA: EL FRACASO Y EL RETORNO A MADRID

En cuanto a la focalización discursiva, el concepto del retorno se presenta en dos sentidos: el retorno frustrado, refiriendo al intento de regresar a la Argentina, al "*Operativo Retorno*", y el retorno a Madrid, estrechando el vínculo del ex presidente con el lugar en el que se encontraba exiliado y distanciándolo de la Argentina.

Fracaso y frustración

El concepto de fracaso del retorno planificado por Perón sugiere en el discurso de ***La Nación*** la conceptualización del final de la carrera política del ex presidente. En este sentido, resulta oportuno destacar que cuando el diario fundado por Bartolomé Mitre hace referencia al intento de retorno de Juan Domingo Perón, lo hace a través de la utilización recurrente de dos unidades léxicas: fracaso y frustración.

Ambos términos encierran, en sí mismos, una carga subjetiva peyorativa. Son definidos por la Real Academia Española como malograr un intento, así como también dejar sin efecto un propósito contra la intención de quien procura realizarlo. De este modo, el objetivo de retornar de Perón se deja sin efecto ante la acción de las autoridades brasileñas que detienen el vuelo en el que viajaba.

En el editorial publicado por ***La Nación*** el 4 de diciembre, el título "*El retorno frustrado*" hace referencia al intento de regreso de Perón a la Argentina. El adjetivo calificativo "*frustrado*" opera como un subjetivema en el discurso, a través del cual el diario evalúa los hechos, teniendo en cuenta que este término es un adjetivo que implica que algo se ha malogrado.

Pero además, a lo largo de este artículo se presentan otras construcciones léxicas que refieren a la misma conceptualización del intento de retorno a través de la utilización de las mismas expresiones: "*Todo ello se ha* ***frustrado****, felizmente*", y "*Esa es la lección de una* ***frustración*** *que debemos celebrar*".[133] Ambas expresiones, a partir del empleo de la modalidad apreciativa en el enunciado, denotan los sentimientos y emociones complacientes del medio gráfico ante la frustración del "*Operativo Retorno*".

Es importante destacar que la utilización de estas unidades léxicas para calificar el re-

133 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.

torno es similar en todas las notas publicadas por ***La Nación*** que narran el hecho mencionado. Algunos de los ejemplos son: "*He aquí los nombres de las personas que acompañaban al ex dictador argentino en* ***su fracasado intento de regresar*** *a su país*"/ "*son parte de la comitiva de nueve personas que acompañaron a Perón en* ***su frustrada tentativa*** *de regresar a la Argentina*"[134]/ "*El intento del ex dictador Juan D. Perón de regresar a la Argentina fue contenido hoy por las autoridades brasileñas, que* ***frustraron****, al menos temporariamente,* ***su promesa de regresar*** *a dicho país*"[135]/ "*al ex presidente, cuya carrera política, según se estima en las esferas competentes termínase ahora con* ***su fracasada operación de "retorno"***"[136]/ "*Evidentemente,* ***su frustrado intento*** *ha violado las condiciones bajo las cuales se le concedió permiso de residencia en España (…)El ex presidente de la Argentina, Juan D. Perón, desembarcó hoy en Sevilla tras* ***un efímero intento frustrado de regresar*** *a ese país sudamericano. Sus propios partidarios declararon aquí que eso podría traducirse pronto en una renuncia formal a sus posibles aspiraciones de repetir la aventura en lo futuro*"/ "*pero lo más cercano que llegó de su meta fue el aeropuerto de El Galeao, de Río de Janeiro, donde* ***su aventura terminó en el fracaso***".[137]

En estos dos últimos enunciados es posible identificar el modo en que la idea de fracaso del retorno se asocia al final de la carrera política de Perón. Y también se evidencia y refuerza este sentido del fracaso, distanciando a Perón de su objetivo con la construcción léxica "*lo más cercano que llegó a su meta*", enunciado que destaca, por oposición, lo lejos que quedó Perón de su propósito: regresar a la Argentina antes de que finalice el año 1964.

Además, resulta importante destacar que en la mayoría de las oportunidades en las cuales se utilizan expresiones que involucran los términos frustrado o fracaso, se emplea el deíctico "*su*", que connota posesión, ampliando las implicaciones semánticas de los subjetivemas fracasado y frustrado, enfatizando en la idea de que el fracaso es propio de Perón, omitiendo de este modo, la participación de los agentes que no le permitieron continuar el viaje.

Puede afirmarse entonces que la utilización de los términos fracasado y frustrado, que se utilizan para calificar y describir el viaje del retorno interrumpido, se constituyen como disfemismos en el discurso de ***La Nación***, en tanto que se emplean expresiones peyorativas para relatar y comentar los hechos, difamando de este modo el intento de Perón de regresar a la Argentina. El discurso se focaliza entonces en el resultado adverso obtenido por Perón y desata una serie de conjeturas realizadas por el medio gráfico asociadas al final de la carrera política de Perón tras el fracaso de su plan de retorno.

En este sentido, es posible advertir que la focalización discursiva en el fracaso y la frustración del retorno permite construir una implicación semántica que sugiere una intención de demostrar que Perón ha perdido la batalla del retorno y que esto puede constituir la desaparición de su figura en la vida pública argentina, en tanto que ha incumplido su promesa de regresar al país antes de que finalizara el año 1964.

De esta manera, ***La Nación*** plantea la posibilidad de que el fracaso del "*Operativo Retorno*" pueda traducirse en el final de la carrera política de Perón. En el siguiente enunciado es posible advertir esta conceptualización de forma explícita: "*al ex presidente, cuya carrera política, según se estima en las esferas competentes, termínase ahora con su fracasada ope-*

134 LA NACIÓN. *Gestión diplomática argentina en Madrid*. 6 de diciembre de 1964. Tapa.
135 LA NACIÓN. *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 3 de diciembre de 1964. Tapa y p.20.
136 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón*. 3 de diciembre de 1964. p.13.
137 LA NACIÓN. *El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. Tapa.

ración de "retorno"".[138]

En este caso, la construcción léxica "*según se estima en las esferas competentes*", se constituye como una aposición explicativa en el enunciado, que añade información no necesaria para la comprensión de lo que se enuncia y que podría suprimirse. Así, esta construcción se constituye como una modalidad lógica y apreciativa del enunciado, a partir de la cual ***La Nación*** expresa no sólo un juicio en cuanto a la probabilidad de lo que enuncia, sino también un juicio apreciativo. Al enunciar que en las esferas competentes se supone que el fracaso del retorno simboliza el final de la carrera política de Perón, lo enunciado se constituye como prueba que se fundamenta en la competencia de quienes afirman que el fracaso del "*Operativo Retorno"* significa el distanciamiento de Perón de la política.

Lo mismo ocurre con otro enunciado citado anteriormente, en el que el diario sostiene: "*a quienes sabíamos que la batalla del "retorno" se había virtualmente perdido en la primera escala sudamericana*".[139] En este caso, a través de la expresión "*a quienes sabíamos*" el diario emplea el nosotros exclusivo (yo+él) en el enunciado, a través de la utilización de la conjugación verbal "*sabíamos*". ***La Nación*** como locutor de este enunciado constituye el YO, mientras que el ÉL hace referencia a quienes comparten la misma apreciación que este medio gráfico. El diario no sólo se posiciona en un lugar de saber ante el enunciado, sino que además conceptualiza al retorno como una batalla perdida. De este modo, es posible advertir un campo simbólico en el que Perón aparece como derrotado en el discurso del medio gráfico.

Asimismo, a través de una modalidad lógica de enunciado, el diario sostiene que luego del fracaso del viaje del retorno "***resulta probable*** *que Perón renuncie a sus ambiciones políticas*".[140] En este sentido, construye un juicio de factibilidad en relación a lo que afirma.

Por último, otro de los enunciados que permiten identificar esta conceptualización que vincula el fracaso del "*Operativo* Retorno" al final de la carrera se presenta a través de la estrategia polifónica. Así, ***La Nación*** sostiene: "*El ex presidente de la Argentina, Juan D. Perón, desembarcó hoy en Sevilla tras un efímero intento frustrado de regresar a ese país sudamericano.* ***Sus propios partidarios declararon*** *aquí que eso podría traducirse pronto en una renuncia formal a sus posibles aspiraciones de repetir la aventura en lo futuro*".[141] En este caso, la declaración de los "*propios partidarios*" de Perón citada por este medio gráfico opera como una prueba que le permite fundamentar su conceptualización, ya que la renuncia a regresar a la Argentina se argumenta no sólo en el discurso del matutino, sino también en los seguidores del ex presidente.

En este sentido, el diario celebra "*el retorno frustrado*" y advierte que la reconstrucción de la vida argentina debe hacerse sobre la base de la lección que deja la frustración del retorno. "*Esa es la lección de una frustración que* ***debemos*** *celebrar. Sobre tal base* ***hemos*** *de reconstruir la vida argentina y la amistad con los países del continente que, en una hora infausta, la dictadura abatida en 1955 irguió contra* ***nosotros***".[142] En este párrafo, se hace uso de manera recurrente a la modalidad deóntica en los enunciados. Se explicita aquello que "*no debe olvidar el país*", lo que "*no puede interesarle*", lo que "*América no puede olvidar*", lo que "*debemos celebrar*", y lo que "*hemos de reconstruir*". Es decir, se esperan determinados

138 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón*. 3 de diciembre de 1964. p. 13.
139 LA NACIÓN. *La posible llegada del mandatario depuesto se consideró en Uruguay*. 3 de diciembre de 1964. p. 20.
140 LA NACIÓN. *Permitióse el traslado de Perón a Torremolinos*. 5 de diciembre de 1964. p.2.
141 LA NACIÓN. *El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. Tapa.
142 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.

comportamientos del pueblo argentino en función de los argumentos del diario fundado por Bartolomé Mitre. Esta modalidad marca el futuro del poder y del deber; presenta el deber ser y el deber hacer del país. La modalidad deóntica se ocupa de la necesidad o la posibilidad de los actos ejecutados por agentes moralmente responsables, y por ello presenta una conexión intrínseca con el futuro. Se expresan de este modo apetencias, deseos y el deber ser que impone ***La Nación***, las bases sobre las cuales "*hemos de reconstruir la vida argentina*".

El regreso a España

La focalización discursiva en el fracaso se asocia también a una conceptualización realizada por ***La Nación*** a partir de la cual se intenta evidenciar la distancia entre Juan Domingo Perón y su propósito: la concreción del "*Operativo Retorno*". Una de las estrategias para construir esta implicación semántica es la focalización en el regreso de Perón a España y no en el impedimento de retornar a la Argentina, que en su presentación discursiva aparece asociada a las expresiones fracaso y frustrado.

En este sentido, los enunciados asocian el término "regreso" a España, y no al viaje que lo traería de vuelta a la Argentina, distanciando y desvinculando a Perón de éste país. Las únicas referencias al "*Operativo Retorno*" vinculado a la Argentina se presentan en el discurso asociadas a los términos fracaso y frustración.

El verbo "*retornar*" se define como volver al lugar o a la situación en que se estuvo con anterioridad. En este caso, el retorno se focaliza en el regreso de Perón a Madrid y no en el impedimento de retornar a la Argentina, luego de nueve años de exilio, que es el hecho noticiable al que se hace referencia.

Las crónicas del corpus analizado se titulan con referencias a la partida de Perón de Madrid, o de su regreso a este mismo lugar. Los títulos de las notas principales que narran los acontecimientos del viaje de Perón son: "*El ex dictador habría dejado Madrid*"[143]/ "*Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*"[144]/ "*El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*".[145] No se menciona entonces su partida hacia la Argentina y la imposibilidad de regresar a este país en los títulos de las crónicas. Esto resulta importante teniendo en cuenta que conlleva una implicación semántica donde ***La Nación*** desvincula el término regreso de la Argentina, distanciando el vínculo del ex presidente con el país del cual se encuentra exiliado desde hace nueve años.

Además, esta intencionalidad se refuerza si se tiene en cuenta que el título es la entrada a la noticia, es el breve resumen de lo que se relatará a continuación y con lo primero con lo que el lector entra en contacto.

Por oposición, las referencias al "*Operativo Retorno*" son pocas y se vinculan a su fracaso.

La omisión intencionada es una estrategia de ***La Nación*** que opera en el mismo sentido: desvincular a Perón del eje geográfico "Argentina" acentuando el distanciamiento entre el ex presidente y el país del cual se encontraba exiliado. En este sentido, resulta oportuno retomar el siguiente enunciado: "*lo más cercano que llegó a su meta fue el aeropuerto de El Ga-*

143 LA NACIÓN. *El ex dictador habría dejado Madrid*. 2 de diciembre de 1964. Tapa.
144 LA NACIÓN. *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 3 de diciembre de 1964. Tapa.
145 LA NACIÓN. *El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964.Tapa.

leao, de Río de Janeiro".[146] En este caso, "*su meta*" (la de Perón) era la llegada a la Argentina, y en este enunciado, el diario no sólo omite esta información en la construcción de su discurso, sino que además reafirma la distancia entre el ex presidente y su meta.

Lo mismo ocurre en el editorial "*El retorno frustrado*", en el cual se escribe: "*Debió llegar*", utilizando el recurso del sujeto tácito (Perón) y omitiendo la referencia explícita del lugar al que debió llegar (Argentina). Al igual que en el enunciado anterior, la omisión conlleva una toma de posición del diario y se constituye como argumento de su discurso que tiene la intencionalidad de desvincular a Perón de Argentina, en tanto la presencia del ex presidente en el país es rechazada por este medio gráfico.

Eludir el vínculo de Perón a la Argentina le permite a ***La Nación*** magnificar la distancia entre el sujeto (Perón) y el lugar (Argentina) y aproximar al ex presidente a otro eje geográfico lejano a su país, al lugar del exilio: España.

LA FIGURA DE PERÓN

En los discursos de ***La Nación*** se observa que para referirse a Juan Domingo Perón se utilizan diferentes unidades léxicas:

- Juan D. Perón
- Perón
- Ex dictador
- Ex presidente
- Tirano depuesto de la Argentina
- Antiguo dictador
- Antiguo jefe de Estado argentino
- Gobernante depuesto
- Ex tirano
- Mandatario depuesto
- Inesperado huésped

La Nación utiliza tanto el nombre propio como formas de nombrarlo que hacen referencia a cualidades inalterables y estables de Perón, no transitorias, asociadas a una condición de pasado, que se evidencian en los términos como "ex" y "antiguo", al igual que con el participio pasado "*depuesto*".

Sólo en el caso de la expresión "*inesperado huésped*", el diario se refiere a Perón con una cualidad transitoria no estable, a partir del sustantivo "*huésped*". Pero en este caso, el sustantivo "*huésped*" se constituye como ironía en el discurso, en tanto el enunciado afirma: "*No turbó a Río el inesperado huésped*".[147] En tanto Brasil había declarado a Perón persona no grata, el término "*huésped*" opera como ironía, entendiendo que el ex presidente argentino no resultó bienvenido en dicho país sudamericano.

Es importante destacar que si bien el diario utiliza mayor cantidad de veces el término "*Perón*" para mencionar al ex presidente, la segunda forma de nombrarlo más utilizada en el corpus analizado es la de "*ex dictador*", que se utiliza en reiteradas ocasiones en los títulos de las noticias como sujeto de acción.

En este sentido, es posible afirmar que la construcción que realiza ***La Nación*** de la

146 LA NACIÓN. *El avión del ex dictador debió descender en Sevilla*. 4 de diciembre de 1964. Tapa.
147 LA NACIÓN. *No turbó a Río el huésped inesperado*. 4 de diciembre de 1964. Tapa.

figura de Juan Domingo Perón puede ser reconstruida a partir de dos estrategias discursivas: el uso de subjetivemas y el mecanismo polifónico.

En el caso de las unidades léxicas que implican una subjetividad es posible identificar en los discursos de este diario construcciones explícitas en relación al sujeto al que refiere (Perón), posicionándose como fuente evaluativa de los enunciados.

Tanto en los artículos editoriales como en las crónicas publicadas por ***La Nación***, es posible reconocer una serie de términos que califican, describen y evalúan a Juan Domingo Perón así como a sus acciones. Las expresiones que denotan juicios apreciativos peyorativos, ofensivos y despreciativos hacia el ex presidente se presentan de forma reiterada y habitual en la construcción discursiva de este medio.

En el empleo de las unidades léxicas "*ex dictador*" y "*tirano*" se denota una evaluación peyorativa hacia Juan Domingo Perón. Ambos términos funcionan como subjetivemas en el discurso. El sustantivo "*ex dictador*" implica un posicionamiento explícitamente subjetivo en tanto que Perón fue electo democrática y constitucionalmente en ambas presidencias, por lo cual el término dictador se emplea en tanto se evalúa la conducta de Perón como dictatorial. Lo mismo ocurre con la unidad léxica "*tirano*", que es definida por la Real Academia Española como una persona que obtiene contra derecho el gobierno de un Estado, especialmente si lo rige sin justicia y a medida de su voluntad, así como a una persona que abusa de su poder, superioridad o fuerza en cualquier concepto o materia, y también simplemente del que impone ese poder y superioridad en grado extraordinario. "*Tirano*" se constituye como una unidad intrínsecamente subjetiva para mencionar a una persona, en tanto constituye un juicio evaluativo y apreciativo por parte de ***La Nación*** en relación a la figura de Perón.

Las omisiones respecto a nombrar al ex presidente por su nombre pero dejando huellas en el discurso que permitan identificar que los enunciados refieren Perón, también responden a esta estrategia del matutino, de evaluar y construir negativamente su figura.

En los dos artículos editoriales "*El laissez faire argentino*" *y* "*El retorno frustrado*" no se presenta ninguna mención Juan Domingo Perón de forma explícita. Sin embargo, hay construcciones léxicas y términos que denotan que ***La Nación*** se refiere al ex presidente. Se explicitan acciones en las que ha participado, sus años de gobierno, su intento de regresar, pero no su nombre.

La omisión puede ser entendida como una estrategia discursiva del medio gráfico, con la intencionalidad de no mencionarlo con su nombre, pero sí con términos que hacen alusión a una focalización discursiva que involucra a Perón y al peronismo con términos tales como: "*grupos partidarios de la violencia, la sumisión; en fin, de la dictadura*"/ "*enemigos de la democracia*"/ "*siniestra (…) dictadura derrocada en 1955*"[148]/ "*Primer actor*"/ "*presuntivamente "amo" del país*"/ "*un hombre a quien solo la candidez de las gentes pudo imaginar consagrado a la defensa de ideales generosos*".[149] La omisión de nombrar al ex presidente por parte del diario conlleva a destacar la elección que realiza en focalizar el discurso en acciones y descripciones peyorativas y ofensivas referidas a Perón y a sus seguidores.

Es decir, las omisiones en estos casos implican una toma de posición del medio en tanto que eluden nombrar a Perón por su nombre, para magnificar las acciones de las que fue protagonista, enjuiciadas de forma negativa.

148 LA NACIÓN. *El laissez faire argentino*. 3 de diciembre de 1964. p.6.
149 LA NACIÓN. *El Retorno Frustrado*. 4 de diciembre de 1964. p.6.

La otra estrategia mencionada para construir la figura de Perón en el discurso de ***La Nación*** es la polifonía, que refiere a la interacción de voces en la secuencia discursiva. A través de mecanismos polifónicos, como las citas de autoridad, el diario fundado por Bartolomé Mitre construye dos conceptos en torno a la figura de Perón, que se argumentan precisamente a través de la incorporación de otros sujetos hablantes: la imagen del ex presidente se asocia a la cobardía por un lado, y por otro, al rechazo y la negación que genera su presencia en Sudamérica.

A través de citas directas e indirectas se construyen estos dos sentidos mencionados. Algunos de los enunciados se apoyan en confesiones y rumores, mientras que otros toman como eje declaraciones que se presentan en el discurso como textuales. En la mayoría de estos casos, la estrategia empleada es la cita de autoridad, revestida de legitimidad en función de que quien lo enuncia posee cierta autoridad socialmente legitimada.

Uno de los ejemplos que puede mencionarse se presenta en el artículo editorial "*El retorno frustrado*", en el cual ***La Nación*** toma una confesión que supuestamente Perón realizó a un jefe de Policía, incorporando esta voz en su discurso: "*Acaso por una confesión que él mismo* (Perón) *le hizo a un jefe de Policía nombrado por él, y que, menos aprensivo, le declaró un día su extrañeza por las precauciones que, jefe del Gobierno y presuntivamente "amo" del país, adoptaba: "lo que vale – era su propia vida, según su juicio -, hay que defenderlo""*.[150]

La construcción léxica y sintáctica "*presuntivamente "amo" del país*" opera como eufemismo en el discurso, en tanto el adverbio "*presuntivamente*" intenta relativizar el enunciado "*"amo" del país*", que además es relativizado por el uso de las comillas que encierran el término "*amo*". En este caso, las comillas advierten al lector que el sentido real de la expresión es contrario a su significado literal. Opera en este caso la ironía en tanto estrategia que implica, según Ducrot, la modificación del sentido literal para obtener un sentido derivado.

Se toma la supuesta confesión realizada por Perón a un jefe de Policía, para luego argumentar que "*Esa posición* ***pragmática*** *–diríamos, mejor,* ***fríamente egoísta****- ha orientado toda la acción de un hombre a quien sólo la candidez de las gentes pudo imaginar consagrado a la defensa de ideales generosos que reflejaban aspiraciones de justicia social, destinada apenas a ser la pantalla tras de la cual se abrigó la vesánica demagogia de un sistema que enriqueció a unos pocos en el general empobrecimiento nacional*".[151] A través de una modalidad apreciativa enjuicia a la posición de Perón de pragmática, término que destaca con un recurso tipográfico, y de "*fríamente egoísta*", construcción léxica en la que ambos términos pueden constituirse en subjetivemas, en tanto "*fríamente*" corresponde a un adverbio apreciativo y "*egoísta*" es un adjetivo con una carga axiológica peyorativa. De este modo, se califica a Perón y se enjuician sus conductas, a través de un argumento que plantea que el ex presidente decidió abandonar la partida (en septiembre de 1955) antes de que se hallase perdida.

En una crónica publicada cuando el retorno se consideraba apenas un rumor, ***La Nación*** retoma las declaraciones del canciller argentino Zavala Ortiz, apoyándose en ellas para producir el mismo efecto de sentido que en el caso anterior. De este modo, a través de la cita en estilo indirecto, el discurso citado pierde cierta autonomía ya que se integra al enunciado de ***La Nación***. "*El canciller argentino Zavala Ortiz (…) agregó que Perón no tiene la decisión de volver por el riesgo que corre de afrontar las responsabilidades materiales, morales y políticas*

150 Ídem. p.6.
151 Ídem. p.6.

que pesan sobre él".[152]

Nuevamente, se construye una imagen de Juan Domingo Perón asociada a su actitud de evadir riesgos y responsabilidades.

El rechazo hacia Perón

El otro sentido que se construye a través de mecanismos polifónicos es el rechazo que genera la figura y la presencia de Juan Domingo Perón, ya sea por parte de autoridades de los países sudamericanos que afirmaron que no lo recibirían (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) así como de ciudadanos argentinos y extranjeros que manifiestan opiniones y juicios de valor en torno a la figura del ex presidente.

Una de las estrategias utilizadas por ***La Nación*** para construir discursivamente la figura de Perón se basa en el empleo recurrente de negaciones descriptivas en los enunciados. Este tipo de negaciones, según Ducrot, permiten representar un estado de cosas sin que su autor presente su palabra como oponiéndose a un discurso adverso. Es decir, esta negación no supone la presencia de dos puntos de vista contrapuestos sino que se caracteriza por describir negativamente las acciones de las que Perón es protagonista, connotando de este modo un rechazo hacia su figura asociado a la idea de desorden que genera su presencia.

En este sentido, es posible identificar en títulos y subtítulos de las notas revisadas, el empleo del adverbio de negación "*no*" (que antecede a los verbos que indican acciones que el ex presidente no está posibilitado o autorizado a realizar) y otras construcciones que refuerzan un sentido de rechazo que genera la presencia de Perón.

En los subtítulos de las crónicas, que se presentan con una tipografía destacada en negrita, es posible advertir la utilización de una serie de negaciones descriptivas tales como: "***Ni** en Brasil **ni** en Uruguay se recibiría a Perón*", "***No** permitirían su entrada en el Uruguay*"[153]/ "*Confirmóse que **no** sigue viaje a Montevideo*", "***No** continúa viaje*", "***No** viajará por Air France*", "***No** se autorizó el aterrizaje*"[154]/ "***Ningún** gobierno tendría interés en aceptarlo*"[155]/ "*Uruguay decidió **no** permitir su ingreso*", "***No** lo acepta Paraguay*", "*Persona **no** grata*", "***No** permitirían la llegada*".[156] En todos estos enunciados que corresponden a los subtítulos de diferentes notas, el sujeto de la acción es Perón; sin embargo, se emplea el sujeto tácito para mencionarlo en la mayoría de ellos, así como adverbios de negación que se anteponen a las acciones en las que está implicado.

Estos enunciados que manifiestan prohibiciones y rechazos hacia a Perón se reiteran también en el desarrollo de las notas y permiten enfatizar la idea de que no será recibido en otros países.

La otra estrategia de ***La Nación*** para construir el sentido de rechazo hacia Juan Domingo Perón se identifica en la utilización de la incorporación de discursos ajenos que manifiestan la misma evaluación negativa del diario respecto al ex presidente. No sólo se manifiesta el rechazo en Brasil a través de la reiteración de la expresión "*persona no grata*" que se presenta en el corpus analizado, sino que también se manifiesta el rechazo de Uruguay hacia Perón, a través de la cita de estilo directo revestida de autoridad legitimada, en tanto que el

152 LA NACIÓN. *Ni en Brasil ni en Uruguay se recibiría a Perón*. 1° de diciembre de 1964. Tapa.
153 LA NACIÓN. *Retorna el ex dictador, por vía aérea, hacia la capital de España*. 1° de diciembre de 1964. Tapa.
154 Ídem. Tapa.
155 LA NACIÓN. *El canciller dijo que el problema lo resolvería Brasil*. 3 de diciembre de 1964. p.20.
156 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón*. 3 de diciembre de 1964. p.13.

discurso es enunciado por el canciller uruguayo Alejandro Zorrilla de San Martín: "*El canciller declaró esta mañana que no esperaba verse ante la afrenta de "firmar la visa a* ***ese sujeto****", y juzgó que "****esa firma sería una ancha en su vida limpia y democrática***".[157] En este caso, la utilización del deíctico "*ese*" opera como subjetivema peyorativo que hace referencia a la figura de Perón, reforzando el sentido de desprecio que genera su presencia.

El rechazo de la presencia de Perón en la Argentina, que refuerza la idea de la negación a recibirlo en todos los países sudamericanos, se presenta en la cita de autoridad incorporada por el diario, en la cual el canciller argentino Zavala Ortiz, sostiene que "*No había deseo de verlo retornar.* ***Nadie lo quería****. Él mismo no tenía ganas de regresar*".[158]

Por último, cabe destacar que ***La Nación*** emplea citas directas de ciudadanos que, si bien no se revisten de una autoridad legitimada socialmente, manifiestan opiniones asociadas a la figura de Perón que refuerzan el sentido peyorativo construido en torno a su imagen.

Las declaraciones de un taxista brasileño obtenidas por un corresponsal de este diario en Río de Janeiro son un ejemplo de lo antedicho: "*Perón se ha ido decepcionado. Defraudado, pero* ***él defraudó antes****. Sufrió un desengaño, porque nadie -¿me oye? – del pueblo fue a esperarlo. La fama tiene piernas cortas, como las mentiras. (…)* ***Seremos fuertes pero sin dictadores de ninguna clase***".[159]

Del mismo modo, las declaraciones que cita ***La Nación*** en su discurso de los pasajeros que viajaron en el mismo vuelo de Iberia con Juan Domingo Perón, operan en este sentido en la construcción negativa de su figura: "*Por su parte, un chileno, Javier Montes, hombre que parecía un avezado viajero, había un despliegue desusado de policías y que él sabía que viajaba Perón. Enfáticamente agregó: "¡****Nuevamente ese canalla molestando a los argentinos****!"*".[160]

Se denota un rechazo a la presencia de Perón, que manifiesta de este modo la conceptualización de orden/desorden mencionada anteriormente. Su presencia implica desorden y conflicto, y por eso es rechazada.

Entonces, según ***La Nación***, para preservar el orden, es preciso negar la presencia de Perón en el territorio argentino y no olvidar que "*el ex dictador trabajó mucho contra su propio país*".[161]

De esta manera, y a través de las estrategias mencionadas, se construye una imagen de Juan Domingo Perón asociada al rechazo, con expresiones que construyen un campo semántico que vinculan su figura a términos peyorativos y ofensivos. ***La Nación*** construye un sentido donde Perón resulta el "*gran indeseable*"[162] en Argentina y en todo Sudamérica, tanto por las autoridades gubernamentales como para los ciudadanos.

157 Ídem. p.13.
158 LA NACIÓN. *Declaración de Zavala Ortiz*. 6 de diciembre de 1964. p.2.
159 LA NACIÓN. *No turbó a Río el huésped inesperado.* 4 de diciembre de 1964.Tapa.
160 LA NACIÓN. *Con los testigos del viaje inconcluso.*3 de diciembre de 1964. p.19.
161 LA NACIÓN. *El retorno frustrado.*4 de diciembre de 1964. p.6.
162 LA NACIÓN. *No turbó a Río el huésped inesperado.* 4 de diciembre de 1964. Tapa.

5.4. CONCLUSIONES COMPARATIVAS: CLARÍN Y LA NACIÓN FRENTE AL OPERATIVO RETORNO

INTRODUCCIÓN

El día 2 de diciembre de 1964 Juan Domingo Perón viajaba desde España hacia Sudamérica con el objetivo de retornar a la Argentina antes de que culminara el año. Pero en el aeropuerto de Río de Janeiro su vuelo es interrumpido y el ex presidente argentino es obligado a regresar a Madrid. Este acontecimiento, denominado "*Operativo Retorno*", formó parte de la agenda periodística de los medios gráficos analizados en la presente tesis. Con una serie de similitudes y diferencias, ***Clarín*** y ***La Nación*** construyeron un verosímil propio y diferente, respondiendo a distintos procesos de producción, de toma de decisiones y estrategias discursivas para publicar sus temarios y narrar y comentar la actualidad.

La Nación, de acuerdo a su línea editorial tradicional (fundacional) antiperonista, construye un verosímil donde condena y enjuicia tanto a Perón como a su "*Operativo Retorno*", al que juzga como un acto antipatriótico y subversivo. A modo de síntesis del verosímil construido por ***La Nación***, se presenta una parte del párrafo final del artículo editorial "*El retorno frustrado*": "*El viaje del retorno que se interrumpió en Río tendía a crear en la República un clima de agitación que habría complicado la vida argentina.(…) Todo ello se ha frustrado, felizmente, en un movimiento que marcó ante América la realidad de que América no olvida y no puede olvidar que si el ex dictador trabajó mucho contra su propio país, conspiró a la vez contra la amistad de éste con las naciones hermanas. Esa es la lección de una frustración que debemos celebrar. Sobre tal base hemos de reconstruir la vida argentina (…) que, en una hora infausta, la dictadura abatida en 1955 irguió contra nosotros. El panorama nacional se despeja así tanto como el internacional. Digamos nuestra íntima satisfacción por ello*".[163]

Clarín, por su parte, construye un verosímil donde el posicionamiento ante el retorno y la figura de Perón sugieren cierta ambigüedad y un posicionamiento distanciado, como observador. En este sentido, resulta oportuno citar un artículo de Myriam Pelazas, quien afirma que si bien ***Clarín***, en sus orígenes, había sido opositor del peronismo y celebrado la "Revolución Libertadora", hacia los 60 había matizado su posición, al colocarse Noble cerca del proyecto de Frondizi[164], quien llegó al gobierno tras un pacto secreto con Perón. Estos matices se evidencian en el uso de metáforas que comparan a Perón como "*clavo ardiendo*", como figura ruidosa, y al retorno como una "*ruleta rusa*", como juego peligroso y como acción posibilitadora de conflicto. De este modo, se construye una imagen del ex presidente y su retorno asociada a connotaciones negativas. Sin embargo, la focalización discursiva de ***Clarín*** en la necesidad de destacar la legalidad del accionar de Perón y su injusta detención opera en sentido opuesto, liberando a Perón de la responsabilidad de los errores que se cometieron con el retorno: un vasto cúmulo de errores cometidos por la "Comisión Pro Retorno": ¿accidentales?, ¿imprevisibles?, esa es la duda de ***Clarín.***

ALGUNAS DIFERENCIAS DE JERARQUIZACIÓN

De acuerdo al análisis de las publicaciones realizadas por ***Clarín*** y ***La Nación*** respecto

163 LA NACIÓN. *El retorno frustrado*. 4 de Diciembre de 1964. p.6.

164 PELAZAS, Myriam. 2009, "Clarín en los comienzos de la década del '70: tiempos de desarrollismo y neoperonismo". En REIN, Rannan y PANELLA, Claudio, *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*. Buenos Aires. EDULP. p.43.

al "*Operativo Retorno*" es posible afirmar que para ambos medios gráficos, el acontecimiento es considerado como hecho noticiable. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a la jerarquización realizada por los dos diarios, fundamentadas principalmente en dos cuestiones: en la construcción de la primera plana y en la decisión de editorializar y comentar el hecho, es decir, en la elección de explicitar el posicionamiento del medio gráfico ante lo narrado.

Primeras planas en Clarín y La Nación

"*Se dice comúnmente que la primera plana de un diario es su vidriera, con lo cual se quiere señalar que el primer contacto con el lector es esencial para su captación, ya sea por la oportunidad de los titulares, ya por una diagramación atractiva*".[165]

Si bien esta cita pertenece al Manual de Estilo del diario ***La Nación***, la conceptualización de la primera plana como vidriera es común a cualquier medio gráfico. La importancia de las portadas de los diarios radica en que en ellas se presenta la información considerada como más importante del día. Es decir, la inclusión o no de una noticia en tapa, así como el lugar que ocupe en el diseño de esta página, se constituye como un criterio de jerarquización del temario publicado y a la vez, señala la principal toma de decisiones de cada medio gráfico en tanto que define cuáles son los acontecimientos fundamentales que deben ser informados.

En este sentido, ***Clarín*** y ***La Nación*** presentan diferencias en cuanto a la construcción de la primera plana en relación al "*Operativo Retorno*" y a la jerarquización del acontecimiento.

El día 3 de diciembre de 1964, día posterior al viaje de Perón, el diario fundado por Bartolomé Mitre organiza la información en tapa de modo tal que el intento de regreso de Perón a la Argentina es categorizado como la noticia más importante del día, de acuerdo al lugar que presenta en el diseño así como en la tipografía seleccionada. Del mismo modo, en la primera semana de diciembre, del 1º al 7, la noticia del retorno, ya sean las especulaciones previas como las repercusiones del hecho, son publicadas en la primera plana de ***La Nación***, lo que implica que la información presenta un desarrollo previo en tapa y se continúa en el interior del diario. Cabe destacar que este periódico presenta un formato sábana, el cual permite un mayor desarrollo de la información en tapa.

En contraposición, ***Clarín*** no jerarquiza la noticia del retorno ni como la más importante del día el 3 de diciembre de 1964, ni tampoco aparece como información principal en los días previos y posteriores al "*Operativo Retorno*". La noticia principal de la semana para el diario fundado por Roberto Noble es el viaje del Papa Paulo VI a Bombay y las resoluciones en la reunión de la Organización de las Naciones Unidas. Pese al formato tabloide de ***Clarín***, estas noticias del ámbito internacional destacadas como las más importantes presentan un breve desarrollo en tapa. Esto resulta interesante en tanto que este diario sólo desarrolla uno de los títulos del día en la primera plana, mientras que los otros títulos sólo presentan una bajada corta, como es el caso de la noticia del viaje del retorno emprendido por Perón.

Por lo tanto, una de las principales diferencias entre ***Clarín*** y ***La Nación*** se basa en la definición de lo noticiable, en los criterios y decisiones tomados por cada medio gráfico para valorar la información sobre el "*Operativo Retorno*". Para ***La Nación***, se trata de la noticia de la semana, la que requiere el mayor desarrollo en tapa y la que merece el lugar principal. Para ***Clarín***, si bien se trata de un tema de valor noticiable en tanto que se publica en la primera plana (aunque no a lo largo de toda la semana), no es considerado como la noticia principal de

165 LA NACIÓN. 1997. Op. Cit. p.23.

acuerdo a las decisiones en la organización y presentación de la información.

La decisión de editorializar

La importancia de la decisión de un medio gráfico de editorializar respecto a una noticia del temario público radica fundamentalmente en dos cuestiones: por un lado, publicar un artículo editorial sobre un acontecimiento implica una necesidad del medio de exponer un análisis, una opinión y una toma de posición institucional en función de los intereses del diario. Editorializar implica comentar un acontecimiento, y no sólo narrarlo, como en otros formatos periodísticos como la crónica. Por otro lado, publicar un editorial también se constituye como un modo de jerarquizar la información. En este sentido, Teódulo Domínguez afirma que el editorial es la tribuna del diario y los grandes temas de interés público suelen ser tratados en este espacio reservado a la opinión. De este modo, si el diario decide que un hecho merece ser editorializado, construye además una valoración y jerarquización de la información como tema importante y de interés público.[166]

Nuevamente las estrategias de ***Clarín*** y ***La Nación*** se diferencian, en este caso, en las decisiones que toman al momento de seleccionar los temas que deben ser editorializados.

En el corpus analizado del diario fundado por Bartolomé Mitre fue posible encontrar dos editoriales en los que se trata el "*Operativo Retorno*". Uno se titula "*El retorno frustrado*", en el cual el diario se posiciona explícitamente en contra del regreso de Perón a la Argentina y manifiesta un estado anímico de felicidad por la frustración del viaje. El otro editorial se titula "*El laissez faire argentino*" y en él, ***La Nación*** realiza una serie de críticas al gobierno de Arturo Illia, y propone como eje de la nota que el *laissez faire* (el dejar hacer, dejar pasar) en el plano político, es lo que le ha permitido a Perón intentar regresar al país.

Por su parte, ***Clarín*** decide no posicionarse ni omitir juicios de valor explícitos como diario ante el "*Operativo Retorno*". Los artículos editoriales que publica son dedicados fundamentalmente a realizar críticas al gobierno de Illia, destacando errores y afirmando la existencia de una crisis política y económica. La importancia de la decisión de ***Clarín*** de no editorializar respecto al viaje de Perón radica en que elige omitir su opinión como medio y no se involucra institucionalmente en un tema de evidente controversia, como fue el intento de retorno de Juan Domingo Perón al país luego de nueve años de exilio. Es decir, no se publica un juicio institucional que permita evidenciar de forma explícita la línea ideológica o editorial del medio, a diferencia de lo que ocurre con ***La Nación***, donde el posicionamiento antiperonista es manifiesto en el período analizado.

Teniendo en cuenta que en el primer artículo editorial publicado por ***Clarín*** el 28 de agosto de 1945, su director Roberto Noble afirmó que este diario se emergía como "*un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos*", resulta contradictorio que se haya optado por la no publicación de editoriales respecto al "*Operativo Retorno*", sobre todo si se tiene en cuenta que este acontecimiento se constituyó como un hecho que fue abordado como parte de la actualidad noticiable no sólo en los diarios nacionales, sino también internacionales. El intento de regreso de Juan Domingo Perón fue un "*problema argentino*" ante el cual ***Clarín*** omitió prestar "*un toque de atención*".

Esa es entonces una de las principales diferencias entre los diarios ***La Nación*** y ***Clarín***: mientras que el primero actúa como narrador y comentarista del "*Operativo Retorno*", el se-

166 DOMINGUEZ, Teódulo. Op. Cit. p.109.

gundo relega a un segundo plano la función de comentar los hechos para dedicarse principalmente a la información. La opinión del diario fundado por Noble en relación al viaje de Perón sólo aparece en dos artículos editoriales firmados por corresponsales del diario en Paraguay y Uruguay en los que se focaliza la atención en analizar las dificultades que presenta la concreción del viaje y en los errores cometidos en la organización del operativo.

DIFERENTES VEROSÍMILES: EL RETORNO COMO ACCIÓN SUBVERSIVA Y COMO UNA ACCIÓN CONFLICTIVA PERO LEGÍTIMA

A partir del análisis de los artículos editoriales, de opinión y de notas informativas es posible afirmar que ***Clarín*** y ***La Nación*** construyeron verosímiles diferentes respecto al "*Operativo Retorno*", el primer intento de Juan Domingo Perón de regresar a la Argentina, luego del golpe militar producido en 1955 que derrocó su gobierno, exilió al ex presidente y proscribió al peronismo.

Los análisis de los discursos de estos diarios como actores políticos y sociales y su articulación con otros actores políticos permitieron rastrear indicios de las decisiones tomadas por ***Clarín*** y ***La Nación***: qué incluyeron, qué excluyeron, y cómo jerarquizaron a los actores, a los acontecimientos y a las fuentes de información.

Las omisiones, asimetrías, y formas de construir los relatos posibilitaron la tarea de identificar los verosímiles construidos así como los sentidos subyacentes en torno al intento de regreso del ex presidente.

Para ***La Nación***, el "*Operativo Retorno*" se constituyó como una acción subversiva, antipatriótica, montada por Perón con el objetivo de crear un clima de conmoción y no como anhelo de pacificación. Así lo explicita en los editoriales y en las crónicas que publica, en los cuales señala de forma reiterada la asociación entre el retorno y lo subversivo, término asociado a la destrucción o al trastorno de lo establecido. La Real Academia Española incluso incorpora en su definición el concepto de lo moral que implica el hecho de subvertir. Del mismo modo, definir el retorno como antipatriótico implica una construcción que lo relaciona a un hecho contrario a los intereses de la nación.

El diario fundado por Bartolomé Mitre se posiciona claramente en contra del retorno, ya que lo construye como un hecho que tenía como objetivo desestabilizar el orden en el país y generar un clima de conmoción. Pero además, es posible identificar en el discurso de ***La Nación*** un estado anímico asociado a la satisfacción que produce "el retorno frustrado", como un hecho necesario a celebrar. Hay una valoración negativa del "*Operativo Retorno*" y una evaluación positiva de su imposibilidad de concreción. La premisa de la objetividad periodística que defiende este diario en su Manual de Estilo, queda relegada ante los intereses del diario, y no se reserva la opinión solamente a las columnas editoriales, sino que los juicios de valor atraviesan también a las notas informativas. Así, en las crónicas publicadas por ***La Nación*** se observó la utilización del término "subversivo", que encierra una connotación subjetiva peyorativa para calificar el retorno. La utilización de este término se constituye como un juicio de valor, como una opinión del diario publicada en notas informativas, hecho que de acuerdo al Manual de Estilo de ***La Nación*** resulta incorrecto, ya que la opinión debe ser reservada para artículos editoriales.

En este punto, la diferencia con los discursos de ***Clarín*** es fundamental, ya que este diario omite cualquier tipo de valoración explícita en relación al hecho narrado. El verosímil

que construye sobre el "*Operativo Retorno*" se asocia a definirlo como un acontecimiento que puede provocar conflicto y de gran repercusión. Pero destaca la legitimidad del viaje y la injusta detención del vuelo en el que viajaba Perón. Además, el viaje de Perón es calificado por ***Clarín*** como una aventura, una empresa. En este sentido, algunas de las referencias al retorno, ya sea como suceso de trascendencia, así como su conceptualización como aventura, construyen una doble significación que encierra una cierta ambigüedad en cuanto al posicionamiento del medio, ya que en sí mismos, estos sentidos no encierran una carga peyorativa o apologética al retorno.

El "*Operativo Retorno*" como acción posibilitadora de conflicto se justifica en las medidas precautorias tomadas en todos los países latinoamericanos, así como en la inquietud y preocupación que el suceso provocó en los países sudamericanos a los que podría arribar Perón. Pero esta valoración negativa confronta con la reiteración en el discurso de ***Clarín*** del concepto de legalidad vinculado al regreso del ex presidente, legitimando su accionar y cuestionando implícitamente la detención del vuelo. Es decir, se reconoce la posibilidad del conflicto que implica el retorno, pero también la legalidad del mismo.

Cabe destacar la utilización del término "trascendencia" en los discursos de este medio gráfico que tiene en su definición dos acepciones diferentes: puede ser entendido como "*consecuencia grave*" o como "*consecuencia importante de algo*".[167] Por lo cual referirse al retorno como suceso trascendente encierra un sentido incierto en cuanto al posicionamiento de ***Clarín***. Lo mismo ocurre con el sustantivo "aventura" que remite a una doble significación, ya sea como hazaña o como riesgo. Se construye entonces un sentido del retorno como un hecho que presenta riesgos e incertidumbre, pero que a la vez se constituye como un desafío para quien lo emprende.

En el discurso de ***Clarín***, ambos términos mencionados ("trascendencia" y "aventura") intentan presentar una connotación neutral, en tanto que no juzgan peyorativamente al regreso pero tampoco implican una valoración positiva de los acontecimientos. Esta decisión mantiene coherencia con la decisión del diario de no editorializar respecto a los acontecimientos vinculados al "*Operativo Retorno*". La estrategia de ***Clarín*** para construir el verosímil del regreso se asocia a la presentación de la información de modo ambiguo, intentando construir cierta sensación de distancia con los acontecimientos y su relato, aunque esta conceptualización sea simplemente formal, teniendo en cuenta que la realidad es una construcción que implica determinadas decisiones, que la información es una cuestión de lenguaje y que un acontecimiento noticioso no es un hecho objetivo que ocurre fuera del discurso periodístico.

En concordancia con esta estrategia de distanciamiento de los acontecimientos y sus protagonistas, de los que no se posiciona explícitamente ni a favor ni en contra, en ***Clarín*** no hay manifestaciones de estado anímico ante los hechos. Esto se debe a que en sus discursos, el diario como locutor intenta borrar su presencia en la enunciación, ubicándose como mero testigo que relata los acontecimientos. De este modo, en el único enunciado en que es posible advertir un juicio de valor y un posicionamiento explícito ante el "*Operativo Retorno*" es en el artículo de opinión "*Un Extraño Cúmulo de Errores*", en el cual manifiesta la responsabilidad de la "Comisión Pro Retorno" por la imposibilidad de concretar el viaje del regreso.

En las otras notas y artículos publicados por ***Clarín***, es necesario indagar en lo que Charardeau denomina "*la opacidad del lenguaje*", en los sentidos que subyacen en los dis-

167 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es.Consultado el: 27/04/2009.

cursos de forma no explícita. Esta es entonces la estrategia de ***Clarín***. Existe un verosímil creado ante el "*Operativo Retorno*", pero a diferencia de ***La Nación***, donde los sentidos son construidos con un claro posicionamiento antiperonista y una utilización del lenguaje que lo reafirma, en ***Clarín*** prima la ambigüedad en la construcción del verosímil: el retorno es un suceso "*conflictivo y legítimo*" y la "*intención subversiva y antipatriótica*" del operativo señalada por ***La Nación*** no es una noción considerada por ***Clarín***.

LA ARGUMENTACIÓN DEL VEROSÍMIL: EL ORDEN/DESORDEN Y DOS REDES SEMÁNTICAS COMO PILARES

La construcción de diferentes verosímiles por parte de ***Clarín*** y ***La Nación*** sobre el "*Operativo Retorno*" fue indagada a partir de las estrategias discursivas utilizadas por ambos medios gráficos para crear sus propios sentidos ante el posible regreso de Perón a la Argentina. Estas estrategias, que implican decisiones de los diarios, tales como la selección léxica empleada, la utilización de redes semánticas, de figuras retóricas, las omisiones, la focalización discursiva, la incorporación de voces ajenas, las modalizaciones en los enunciados, operan como categorías que permiten desentrañar de qué modo ***Clarín*** y ***La Nación*** argumentan el verosímil construido.

En este sentido, las estrategias de ambos medios gráficos presentan una similitud fundamental. A través de isotopías en sus discursos, y fundamentalmente de reiteraciones léxicas, refuerzan y consolidan los sentidos que se proponen construir.

En el caso de ***La Nación***, el retorno como acción subversiva se argumenta en una tópica construida a partir de la conceptualización orden/desorden. La estrategia consiste en este caso en la reiteración de estos conceptos en las diferentes notas publicadas, consolidando a través de la reiteración el sentido que se intenta imprimir en los hechos relatados: el retorno como un hecho que implicaba desorden en caso de llevarse a cabo y el orden como la frustración del retorno. De este modo se construyen dos redes semánticas que contraponen dos ejes temporales. El presente se vincula a la idea de orden gracias al fracaso del operativo; el futuro posible se manifiesta en enunciados que refieren al desorden que implicaría la presencia de Perón en Argentina y en los países limítrofes, el clima de agitación que se podría haber generado, la intención de subvertir el orden con el retorno.

Por su parte, ***Clarín*** también utiliza la estrategia de construcción de isotopías semánticas para dar homogeneidad de sentido a sus discursos. En las notas publicadas, tanto informativas como de opinión se recurre a la construcción de una red semántica: el retorno como posibilitador de conflicto vinculado a los términos precauciones/ preocupaciones/ inconvenientes. Así, el retorno de Perón es construido por ***Clarín*** como un acontecimiento que conmociona, perturba e inquieta a los países sudamericanos en los que el ex presidente argentino podría haber desembarcado.

Esta es una de las redes semánticas que construye ***Clarín*** para crear su verosímil del retorno. La otra red que atraviesa los discursos se asocia a la caracterización del "*Operativo Retorno*" como una acción legítima. La selección léxica empleada por este medio gráfico vincula el regreso con términos como "*autorización*" [168][169], "*legalidad*"[170] y "*pruebas*" [171] que intentan

168 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.
169 CLARÍN. *Vásquez: Tenía el Retorno Autorizado por 72 Horas*. 3 de diciembre de 1964. p.19.
170 CLARÍN. *Pase Usted, Pero sin Hacer Ruido*. 2 de diciembre de 1964. p.15.
171 CLARÍN. *En el Mismo Avión Retornó a España*. 3 de diciembre de 1964. p.15.

evidenciar la legitimidad en el accionar de Perón y en el viaje de su retorno.

En conclusión, ambos diarios recurren a la construcción de campos semánticos, fundamentalmente a través de la reiteración léxica, para argumentar el verosímil construido y persuadir al lector respecto a la actualidad que cada uno creó.

DIFERENCIAS IRRECONCILIABLES

En los discursos de ambos diarios es posible advertir una serie de diferencias que construyen un relato sustancialmente contrapuesto. Las decisiones de exclusión, inclusión, omisión y focalización en algunos sucesos que involucran al "*Operativo Retorno*" permiten identificar en ***Clarín*** y ***La Nación*** una dinámica y una contingencia propia en la información que se narra distinta en cada uno de ellos. Verosímiles diferentes que se construyen en la elección de qué sentidos le dotaron a los acontecimientos y de cómo interpretaron lo noticiable.

Una de estas diferencias en la presentación de la información se identifica en la posición adoptada por Paraguay ante la posible llegada de Perón a dicho país y un posible pedido de asilo. Mientras que ***Clarín*** sostiene que, debido a los títulos de ciudadano honorario y general honorario del ejército, el ex presidente argentino sería recibido por el gobierno paraguayo de Stroegsner, ***La Nación*** afirma que al igual que todos los países sudamericanos, Paraguay no acepta en territorio la presencia de Perón.

Es decir, el diario fundado por Noble destaca que no existen motivos legales ni morales para no recibir al líder del justicialismo y cita a fuentes del gobierno paraguayo que aseguran que sería recibido. "*Pase Usted Pero Sin Hacer Ruido*" es el título del artículo de opinión publicado por ***Clarín*** y que resume la actitud que tomaría Paraguay ante los rumores del viaje del retorno. Esta información que publica el mismo día en que Perón emprendió su regreso en ningún momento resulta confrontada en publicaciones posteriores del mismo medio gráfico. En sus discursos, afirma que Brasil, Uruguay, Chile y Argentina le habían prohibido la entrada, pero no así en Paraguay. No hay información publicada posterior al viaje interrumpido que indique que el gobierno paraguayo rechazó su presencia.

En cambio, en ***La Nación***, el día siguiente al retorno se publica una crónica en la cual, bajo el subtítulo "*No lo acepta Paraguay*", el diario asegura que pese a que Perón se asiló después de su caída en 1955 en la Embajada Paraguaya de Buenos Aires, trasladándose posteriormente a esta capital en calidad de refugiado político, "*ahora las cosas han cambiado. Las excelentes relaciones y amistad que pueblo y Gobierno del Paraguay mantienen con la Argentina han sido fecundas. Este clima sería evidentemente perturbado con la presencia de Perón en tierra paraguaya*".[172] Este enunciado evidencia que en el diario fundado por Bartolomé Mitre, la actitud de Paraguay se construye como una conjetura del medio y no como una información verificada y constatada por una fuente. ***La Nación*** supone que Perón no sería recibido por Paraguay; sin embargo, construye el enunciado a través de una modalidad aseverativa, que denota el grado de veracidad de lo que afirma: "*No lo acepta Paraguay*".

Otra de las diferencias en la construcción del verosímil que cada diario realiza se encuentra en la conceptualización que realizan respecto a la detención en el aeropuerto de Río de Janeiro del vuelo de Iberia en el que viajaba Juan Domingo Perón.

Mientras que ***La Nación*** elogia la decisión de las autoridades brasileñas de detener el vuelo, y no hace referencia a la legalidad o ilegalidad de dicha detención, ***Clarín*** se encarga de

172 LA NACIÓN. *Varios países se pronunciaron ante el viaje de Perón*. 3 de diciembre de 1964. p.13.

demostrar que la interrupción del viaje resultó ilegal, ya que afirma que no había motivos para detener a un pasajero en tránsito con la documentación en orden. En este sentido, ***La Nación*** focaliza en la moralidad de la acción, y sostiene que la medida tomada por las autoridades brasileñas se funda en el hecho de que Perón es considerado persona no grata en Brasil, y como tal, decidieron enviarlo de regreso a España. Pero ***Clarín*** se centra en la ilegalidad de la detención, y además, se encarga de demostrar que la detención fue un pedido del gobierno argentino y no una acción solidaria del gobierno brasileño, como sostiene ***La Nación***.

En la misma línea argumentativa, otra de las diferencias que presentan ambos medios en la construcción de sus discursos se encuentra en la utilización de las pruebas que permitan identificar el objetivo o la intención del viaje.

Para ***La Nación***, el visado por 72 horas con el que contaba Perón se constituye como una prueba para demostrar que su intención era simplemente generar conmoción en el país, sin correr riesgos, teniendo en cuenta que este diario propone que el ex presidente no quería regresar porque "s*i hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*".[173] Para ***Clarín***, en cambio, el visado por 72 horas y un maletín que constituía todo el equipaje de Perón opera como una prueba de que el "*Operativo Retorno*" fue planificado por tres días y que no existían intenciones de desobedecer la orden del visado otorgado por España.

En este sentido, se presenta otra diferencia en la construcción del verosímil de ambos medios ya que, el "*fracaso*" del "*Operativo Retorno*" simboliza, para ***La Nación***, una batalla perdida por Perón, que le permite realizar conjeturas sobre el fin de su carrera política, sobre todo después de faltar a su promesa de regresar antes de que culmine el año 1964. Sin embargo, para ***Clarín*** la no concreción del viaje del retorno no se construye como una batalla perdida, sino todo lo contrario. El diario fundado por Noble se encarga de destacar que la operación retorno se canceló momentáneamente y supone, de este modo, que aún puede ser llevada a cabo por Perón, evitando hacer referencias a la promesa del ex presidente así como de las consecuencias que podría llegar a tener para su futuro en la vida política.

De este modo, con una serie de estrategias y diferencias en la construcción de su actualidad periodística es posible advertir verosímiles que focalizan sobre aspectos diferentes del acontecimiento. En los ejemplos señalados se observa que los verosímiles de ***La Nación*** y ***Clarín*** presentan información contrapuesta, en tanto que las diferencias en las decisiones tomadas a la hora de narrar y comentar los hechos resultan irreconciliables, ya que los discursos publicados en uno presentan enunciados que contradicen lo publicado por el otro.

LA FIGURA DE PERÓN

Así como resultan diferentes los verosímiles de ambos diarios, lo mismo ocurre con la construcción de la imagen de Juan Domingo Perón, que se constituye como parte de las diferencias que se evidencian en el verosímil de ***Clarín*** y de ***La Nación***.

En el caso de ***La Nación***, la figura de Perón es construida de modo tal que denota el rechazo y el repudio a su presencia. A través de expresiones que se presentan de forma reiterada y habitual en la construcción discursiva de este medio, se construye un campo semántico que vincula la figura de Perón a juicios apreciativos peyorativos, ofensivos y despreciativos. Esto último se evidencia en el empleo de las unidades léxicas "*ex dictador*" y "*tirano*" para re-

173 LA NACIÓN. *El Retorno Frustrado*.4 de Diciembre de 1964. p.6.

ferirse a Perón, que funcionan como subjetivemas en el discurso. El sustantivo "*ex dictador*" fue explicado anteriormente e implica un posicionamiento explícitamente subjetivo en tanto que Perón fue electo democrática y constitucionalmente en ambas presidencias. Entonces, el término dictador se emplea en tanto ***La Nación*** considera y evalúa la conducta del ex presidente como dictatorial. De este modo, la imagen que se construye de Perón es explícitamente negativa.

Clarín, en cambio, adopta un posicionamiento más ambiguo. Si bien no utiliza subjetivemas de carga peyorativa para referirse a Perón, tampoco es posible afirmar que se posiciona a favor del ex presidente y su regreso. La estrategia en los discursos de ***Clarín*** se centra fundamentalmente en el no posicionamiento explícito, en la ambigüedad y en un intento de neutralidad. Tal es así que utiliza términos como "*viajero*" para referirse a Perón que, como ya se explicó, presenta una doble significación, ya que puede interpretarse como una estrategia para enfatizar la conceptualización del viaje como acción legal (por la condición transitoria del término), así como también construir una caracterización de Perón como hombre imprudente.

Pero además, la presencia de otras estrategias discursivas permite evidenciar una serie de diferencias que también aportan sentidos subyacentes a la construcción de la imagen de Juan Domingo Perón.

En ambos medios gráficos se construye un sentido de desconfianza asociado al "*Operativo Retorno*". Pero mientras en ***La Nación*** esa desconfianza es depositada en la figura de Perón, en ***Clarín***, la sospecha recae sobre los miembros de la "Comisión Pro Retorno". Es decir, ***La Nación*** sostiene que Perón no volvió porque no quiso hacerlo, porque si así lo hubiera deseado, podría haber elegido otra ruta de viaje y no descender en Río de Janeiro, donde fue considerado persona no grata. Además, polemiza con el discurso de Perón, negando que el viaje tuviera como propósito ser "*prenda de paz*". Sin embargo, ***Clarín*** sostiene que Perón fue mal informado por la comisión que organizó el viaje (no le avisaron que Brasil no lo recibiría) y que el retorno no pudo concretarse por una "*vasto cúmulo de errores*" cometidos por la misma comisión. Incluso, desconfía en que los errores hayan sido accidentales e imprevisibles. Es decir, se desresponsabiliza a Perón del fracaso del regreso y además, no se cuestionan las intenciones pacíficas del "*Operativo Retorno*".

En este sentido, en ambos medios se hace presente el concepto de fracaso del "*Operativo Retorno*", pero mientras en ***La Nación*** el término se le adjudica directamente a Perón, reforzando el sentido de "*su*" fracaso, en ***Clarín***, el término se utiliza para hacer referencia al viaje y nunca es adjudicado a Perón como sujeto. El fracaso, la frustración, no es responsabilidad de Perón para este medio, sino que se les atribuye a los organizadores.

Otra de las estrategias discursivas empleadas por ambos medios gráficos pero con objetivos diferentes se presenta en el uso de la polifonía. Este es uno de los ejemplos en los que es posible advertir la utilización de la misma estrategia, pero con un sentido diferente. En el caso de ***La Nación***, la utilización de voces ajenas al discurso del diario sirve para reforzar los sentidos que el propio medio construye en torno a la figura de Perón. A través de mecanismos polifónicos, como las citas de autoridad, el diario fundado por Bartolomé Mitre construye dos conceptos en torno a la figura de Perón, que se argumentan precisamente a través de la incorporación de otros sujetos hablantes: la imagen del ex presidente se asocia a la cobardía por un lado, y por otro, al rechazo y la negación que genera su presencia en Sudamérica. La conceptualización negativa de la imagen de Perón es reafirmada por ***La Nación*** en los dis-

cursos ajenos y, en este sentido, opera como un mecanismo que valida los discursos propios del periódico.

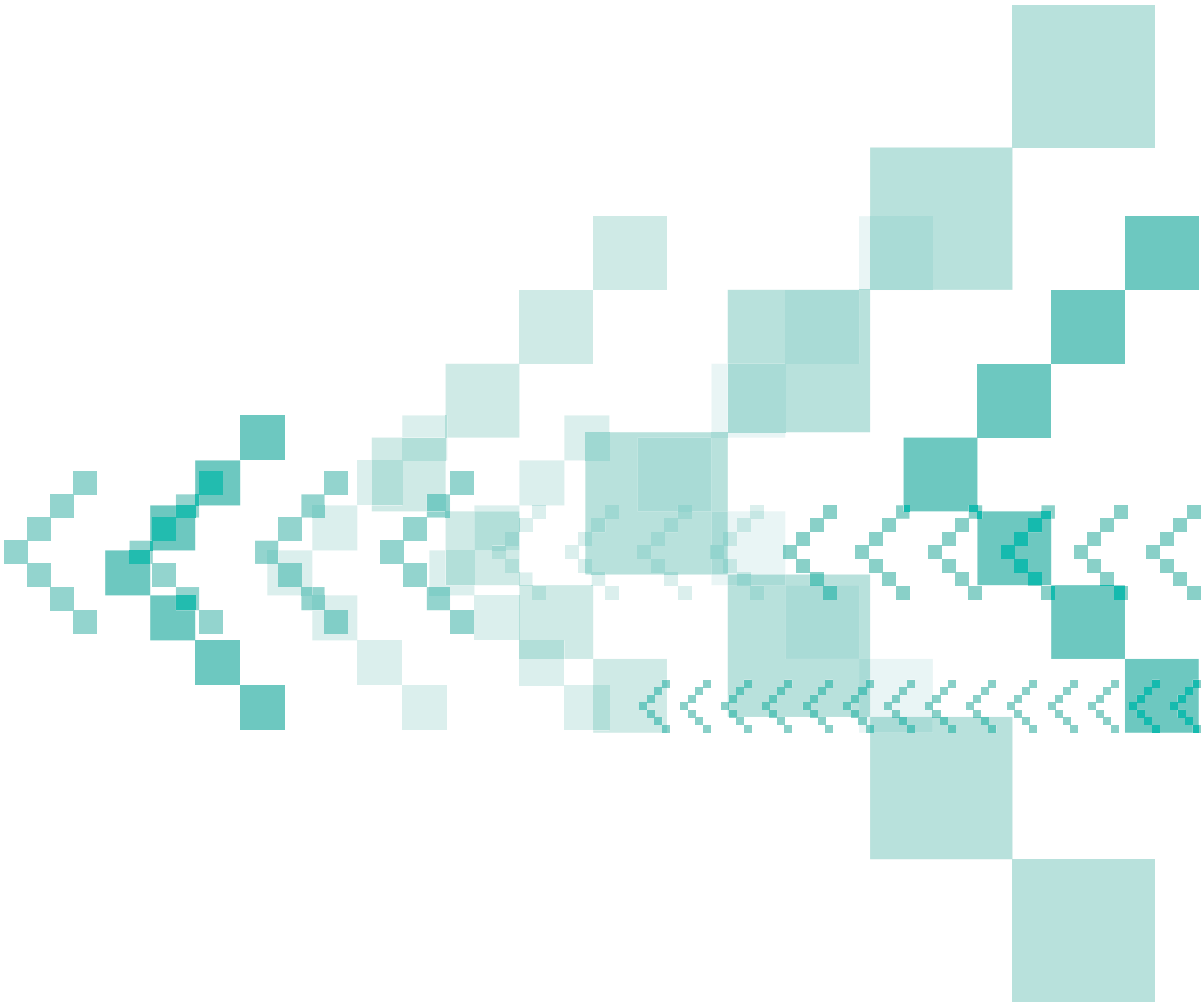
Clarín, con la utilización de la misma estrategia, no sólo incorpora discursos ajenos que condenan a Perón, que lo rechazan y repudian, sino que además presenta en su publicación las voces de aquellos que elogian a Perón y que defienden su accionar. En este sentido, la polifonía opera como una estrategia que le permite a este medio gráfico mantener cierta distancia con las dos voces contrapuestas que presenta en su discurso y evita posicionarse explícitamente en cuanto a la figura de Juan Domingo Perón, reduciendo su intervención en lo que refiere a opiniones y comentarios sobre su accionar, hecho que tiende a dar la impresión de objetividad y neutralidad en el discurso del medio.

Sin embargo, resulta importante señalar una similitud en la construcción de la imagen de Perón que realizan ambos periódicos. Tanto en ***La Nación*** como en ***Clarín*** se construyen sentidos que asocian al ex presidente como figura conflictiva. En el caso de ***La Nación***, las conceptualizaciones resultan explícitas y evidentes, como se señaló con anterioridad. El rechazo de todos los países sudamericanos ante su posible visita y las conjeturas realizadas por el diario en torno al objetivo del viaje (negando el anhelo de pacificación) son argumentos que indican que la presencia de Perón tiende al conflicto. Pero en el caso de ***Clarín***, estos sentidos se construyen de modo menos evidente. Este diario, que también conceptualiza a la figura de Perón como conflictiva, lo hace a través de figuras retóricas como metáforas o metonimias. Uno de los enunciados que opera como ejemplo se encuentra en el artículo de opinión "*Pase Usted Pero Sin Hacer Ruido*". En este caso, la negación del enunciado permite afirmar que Perón es una figura que puede provocar "*ruido*" con su llegada, entendido como metáfora de disturbios o conflicto. Perón es conceptualizado entonces como una figura posiblemente ruidosa, hecho que se fundamenta en la trascendencia del "*Operativo Retorno*" así como en la figura política que representa el ex presidente para ***Clarín***.

UNA SIMILITUD A DESTACAR

Si bien los verosímiles construidos por ambos medios resultan diferentes, es posible identificar una similitud que resulta importante en el análisis discursivo de ***Clarín*** y ***La Nación***. Fundamentalmente, la existencia del orden presente en el país luego del fracaso del "*Operativo Retorno*" es una idea que se encuentra en los discursos de ambos medios gráficos. El orden es consecuencia de la imposibilidad de regreso de Juan Domingo Perón.

Para ***La Nación*** "*reina un orden absoluto*"; para ***Clarín*** "*la paz interna en ningún momento fue perturbada*". De este modo, ambos coinciden en que el "*Operativo Retorno*" no produjo incidentes, aunque en ***La Nación***, el viaje tenía como objetivo explícito generar desorden, mientras que para ***Clarín*** las posibilidades de que se produjeran disturbios se basaban en conjeturas y posibilidades que se argumentaban en la trascendencia del suceso: el regreso de Perón al país luego de nueve años de exilio.



LA VUELTA DE PERÓN 1972

CAPÍTULO 6

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

6.1. "LA VUELTA DE PERÓN": SÍNTESIS HISTÓRICA

NEGOCIACIONES ENTRE LANUSSE Y PERÓN: EL FRACASO DEL GAN

En la presente tesis se ha denominado "*La Vuelta de Perón*" al primer regreso a la Argentina del ex presidente, el 17 de noviembre de 1972, el cual duró veintiséis días. Para realizar una síntesis de los hechos que refieren a este retorno, resulta pertinente comenzar retomando los aspectos más relevantes de las negociaciones entre el entonces presidente de facto Alejandro Agustín Lanusse y Juan Domingo Perón.

El primer acercamiento se produjo el 22 de abril de 1972 cuando el coronel Francisco Cornicelli, un enviado de Lanusse, se entrevistó con Perón en Puerta de Hierro, su residencia en Madrid. Ambos grabaron la conversación que duró tres horas y acordaron mantenerla en secreto.

Esta reunión fue la primera de una serie cuyo propósito era negociar con Perón las condiciones de la incorporación del peronismo al sistema político que se intentaba restaurar, luego de años de gobiernos militares y democracias limitadas, en la medida en que mantenían la proscripción del partido mayoritario. A Perón le ofrecieron el cierre de todas las causas penales que tenía pendientes desde 1955 y la devolución del cadáver de Evita. A cambio, este debía pronunciarse públicamente en contra de la guerrilla peronista y apoyar los aspectos fundamentales del plan político del gobierno de Lanusse.

Durante varios meses el embajador en España, brigadier Jorge Rojas Silveyra y el coronel Cornicelli mantuvieron encuentros con Perón. Lanusse estaba convencido de que el acuerdo con el ex presidente iba a funcionar. En principio se encargó de la devolución de los restos de Evita, luego le reintegró el grado de militar y los sueldos adeudados. Finalmente concretó el cierre de veintisiete procesos judiciales abiertos desde 1955.[1]

En febrero de 1972, mientras las negociaciones continuaban, Perón publicó *La única verdad es la realidad*, un documento en el que analizaba las condiciones económicas y políticas del país. Al mismo tiempo, planteaba el pronto llamado a elecciones nacionales como única solución para la crisis económica, política y social que atravesaba la Argentina. Además, proponía una serie de medidas como el incremento del salario real, una moratoria amplia, la reducción de la presión impositiva, una mayor protección a la industria local y el crédito ágil y barato.

Sin embargo, la misión de Lanusse se vio frustrada. Los enviados del presidente de facto, Cornicelli y Rojas Silveyra, fracasaron en su propósito. Perón no se pronunció públicamente en contra de las Organizaciones Armadas y la guerrilla. Además violó el secreto de las negociaciones y ridiculizó a Cornicelli y al gobierno diciendo públicamente que le "*habían enviado a un coronel Vermicelli para que negociara con él*".[2]

LOS MENSAJES DE PERÓN

Desde el exilio, Juan Domingo Perón no dejó de tener injerencia en la vida política argentina, y todos los acontecimientos del período 1955-1973 estuvieron profundamente marcados por su figura. Para ello, Perón se valió de sus contactos personales (delegados, secretarios) y de una abundante correspondencia (correos, publicaciones clandestinas, cintas

1 SILLETA, Alfredo. Op. Cit. p.138.
2 GAMBINI, Hugo. 2008, Op. Cit. p.239.

grabadas). En este sentido, Silvia Sigal y Eliseo Verón afirman que "*el período del exilio implica pues la estructuración de un complejo dispositivo de comunicación en el cual los aspectos estratégicos del funcionamiento discursivo constituyen el elemento esencial*".[3] Así, el discurso peronista se volvió inseparable de sus condiciones de circulación restringida, y se constituyó en un discurso político por correspondencia. Y ante esta situación, la palabra de Perón llegaba a los destinatarios pero desaparecía la relación inmediata entre el emisor y el enunciado. De esta manera, los enunciados adquirían una especie de autonomía que generaba la posibilidad de poner en duda el origen del mensaje. Esto último conjugado a la división que existía en el seno del peronismo, provocó que cada fracción del movimiento justificara su estrategia tomando tal o cual mensaje de Perón.[4]

Además, dicha situación generó que los destinatarios pudieran interpretar libremente los mensajes emitidos por el ex presidente. Vale aclarar que la ambigüedad de los textos no contribuía tampoco a hacer una única lectura de los mismos. En tal sentido, el historiador Luis Alberto Romero explica que "*Para todos Perón expresaba un sentimiento general de tipo nacionalista y popular, de reacción contra la reciente experiencia de desnacionalización y privilegio. Para algunos –peronistas de siempre, sindicalistas y políticos- esto se encarnaba en el líder histórico que, como en 1945, traería la antigua bonanza, distribuida por el Estado protector y munificente. Para otros –los más jóvenes, los activistas de todos los pelajes- Perón era el líder revolucionario del Tercer Mundo, que eliminaría a los traidores de su propio movimiento y conduciría a la liberación, nacional o social*".[5]

De esta manera, cada peronista tenía su propio Perón. Y desde Madrid, el ex presidente se apoyaba en los jóvenes guerrilleros para debilitar al gobierno militar.

EXCLUSIÓN DE PERÓN COMO CANDIDATO

El 7 de julio de 1972, en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas, el general Lanusse anunció que el candidato a presidente en las venideras elecciones debería renunciar a cualquier cargo en el gobierno, con lo cual se autoexcluía como candidato presidencial. Además afirmaba que se debía fijar residencia en el país antes del 25 de agosto de 1972, imposibilitando de esta manera la candidatura de Juan Domingo Perón.

El ex presidente denunció la cláusula de residencia por el gobierno militar como una nueva maniobra proscriptiva hacia el peronismo y manifestó: "*Lanusse parece que se autoproscribió al invitarme que hiciera lo mismo, pero su situación no es la misma que la mía. La misma posibilidad que tengo yo de ser rey de Inglaterra es la que tiene él de ser presidente constitucional de la República Argentina*".[6]

Por su parte Lanusse, en respuesta a las declaraciones de Perón, sostuvo: "*Pero aquí no me corran más a mí, ni voy a admitir que corran más a ningún argentino diciendo que Perón no viene porque no puede. Permitiré que digan: porque no quiere. Pero en mi fuero íntimo diré: porque no le da el cuero para venir*".[7]

En el camino a las elecciones, el gobierno militar incluyó reformas en la Constitución Nacional. Así, incorporó el doble turno electoral (el ballotage) en los casos en que ninguna

3 SIGAL, Silvia – VERÓN, Eliseo. 2004, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires. Eudeba. p.105.
4 Ídem. pp.108 -113.
5 ROMERO, Luis Alberto. Op. Cit. p.190.
6 SILLETA, Alfredo. Op. Cit. p.140.
7 Ídem. p.140.

fuerza política alcanzara la mayoría absoluta de los votos, con la condición de que en la segunda vuelta compitieran sólo los dos partidos que hubieran obtenido juntos una cifra no menor a las dos terceras partes de los votos válidos. Además, se autorizó a participar a los partidos que hubieran alcanzado un mínimo del quince por ciento de los votos válidos en la primera vuelta, ya sea a través de coaliciones, o en apoyo de alguno de los partidos mayores.

En este contexto, en diciembre de 1972 llegó al país la esposa de Perón, María Estela Martínez, acompañada por José López Rega, secretario privado del ex presidente. Ambos iniciaron las tratativas con dirigentes peronistas, neoperonistas y comunistas para conformar un frente político para presentarse en las elecciones.

Llamado a elecciones

Lanusse convocó a las elecciones para el 11 de marzo de 1973. Y Juan Domingo Perón nombró como su delegado personal a Héctor Cámpora. Anteriormente se había desempeñado en esa función Daniel Paladino, quien había iniciado conversaciones privadas con algunas autoridades del gobierno y ciertos líderes militares. Según Hugo Gambini: "*Hasta ese momento Paladino se había convertido en una personalidad respetada por la mayoría de los políticos, aún los de su propio partido. Pero ése era justamente su defecto*".[8]

Cámpora, en cambio, se destacaba por su lealtad hacia el ex presidente; fue diputado durante la primera presidencia de Perón y presidente de la Cámara de Diputados entre 1948 y 1952. Después de asumir su cargo, sus primeras palabras fueron: "*Yo voy a ser el último delegado. Porque el señor General va a regresar muy pronto al país. Y no va a tener necesidad de un delegado*".[9]

LA VUELTA DE PERÓN

En noviembre de 1972, Perón decidió volver al país. Antes de arribar a suelo patrio, Perón junto a Isabelita, López Rega y un jefe de custodia, el coronel Milosz de Bogetich, pasaron unos días en Roma. Así, el 13 de noviembre, partieron en un jet privado desde Madrid hasta allí. En Italia, Perón se entrevistó con Giulio Andreotti, primer ministro democristiano de Italia.

El 17 de noviembre, Perón, su mujer, su secretario y su guardaespaldas subieron al Boeing de Alitalia. Dentro de la vasta comitiva, viajaban en primera clase Cámpora, su esposa Georgina, Jorge Taiana, Arturo Pons Bedoya, la hija de López Rega y su marido Raúl Lastiri.

Después de los intercambios verbales con el gobierno militar, el ex presidente junto con una delegación arribaría a la Argentina tras diecisiete años de exilio.

Según sus propias palabras pronunciadas en el Aeropuerto de Ezeiza, Perón regresó en prenda de paz: "*No tengo odios ni rencores. No es tiempo de revanchas, retorno como pacificador de los espíritus*".[10]

En Ezeiza, lo esperaron treinta y cinco mil soldados, con piezas de artillería y tanques, formando un gran anillo de seguridad pública. Fue un día de lluvia, mil quinientos hombres de prensa registraron el aterrizaje del avión, un DC-8 blanco de Alitalia llamado Giuseppe Verdi. Además, trescientas personas esperaron a Perón. Las 62 organizaciones declararon ese día "Día de júbilo nacional" y el gobierno decretó feriado.

8 GAMBINI, Hugo. 2008, Op. Cit. p.244.
9 Ídem. p.246.
10 DE RIZ, Liliana. Op. Cit. p.116.

Al llegar el avión, se le informó a Perón que él, Cámpora, Isabel y López Rega debían alojarse provisoriamente en el hotel del aeropuerto. Entonces, subieron a un Ford Forlaine, se detuvieron a mitad de camino para que el ex presidente saludara a su gente y finalmente Perón se alojó en la habitación 113.

En el hotel, Cámpora recibió al brigadier Ezequiel Martínez, quien intentó lograr un encuentro entre Lanusse y Perón. Pero el delegado adelantó que el ex presidente no se entrevistaría con nadie antes de reunirse con el pueblo. Martínez insistió y le comunicó que Perón no estaba autorizado a irse de Ezeiza por cuestiones de seguridad.

Después de las conversaciones con Martínez, Cámpora comenzó a pensar que Perón estaba detenido. Sin embargo, el gobierno militar decía lo contrario. Así, el brigadier Osvaldo Cacciatore, que en 1972 era jefe del Estado Mayor Conjunto y que tuvo a su cargo el operativo de seguridad, negó que Perón haya estado preso al bajar del avión y justificó el despliegue que inhibía sus movimientos afirmando que si salía del hotel no había garantías para su seguridad.

La primera vez que Perón intentó salir del hotel llegaron tres camiones de la fuerza aérea con soldados cargados con dos ametralladoras. Un comisario inspector les anunció que nadie podría salir de la habitación 113 sin una autorización del comando de base. Al mismo tiempo, el comandante de la base anunciaba a los medios que el ex presidente no estaba detenido. A las 11 de la noche, después de lo acontecido, Cámpora le envió un mensaje urgente al brigadier Martínez sosteniendo que Perón estaba preso en el hotel.

El brigadier se presentó nuevamente en Ezeiza con Edgardo Sajón, secretario de prensa de Lanusse. Allí, informaron que la Junta de Comandantes había resuelto autorizar a Perón a abandonar el Hotel Internacional de Ezeiza y dirigirse a su residencia.

Así, a las seis de la mañana del día siguiente Perón salió del hotel y se fue a su casa de la calle Gaspar Campos.

Durante los veintiséis días que permaneció en el país, Perón selló su reconciliación con el líder de los radicales, Ricardo Balbín. Además, empezó a armar un amplio frente electoral que reuniría a peronistas con el Partido Conservador Popular, los seguidores de Frondizi, el Partido Popular Cristiano y un sector del socialismo. La reunión celebrada en el restaurante Nino, denominada “Asamblea de Unión Nacional”, no dejó dudas sobre el poder de convocatoria del ex presidente. Asistieron los dirigentes de los partidos y de la CGT y la CGE. Sólo estuvieron ausentes el Partido Federal recientemente creado por el ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique, y los dirigentes de los partidos provinciales.[11]

Durante su estadía en el país, Perón no se reunió con los miembros de la Junta. En cambio, fue a visitar al padre Carlos Mugica en la villa de Retiro, donde había levantado la capilla Cristo Obrero. Como Mugica no se encontraba en Buenos Aires, cuando regresó fue a la casa de Perón a devolverle su visita. Así, acordaron mantener un encuentro con sesenta curas del Movimiento Sacerdotal del Tercer Mundo.

De acuerdo al calendario electoral, las alianzas debían estar hechas para el 11 de noviembre y las candidaturas oficializadas hacia el 21. En este sentido, el peronismo postuló a Perón y formó el Frente Justicialista de Liberación, junto a los conservadores populares de Vicente Solano Lima, los desarrollistas de Arturo Frondizi, los populares cristianos de José Antonio Allende y los nacionalistas de Mario Amadeo y Marcelo Sánchez Sorondo.

Competían en la contienda electoral, los radicales de Ricardo Balbín, los intransigentes

11 Ídem. pp.116-117.

de Oscar Alende y los democristianos de Horacio Sueldo. El oficialismo, por su parte, apoyaba la candidatura de Francisco Manrique.

En ese entonces, Perón anunció su retorno a Madrid y su renuncia a la candidatura a la presidencia. El 14 de diciembre Perón se fue a Asunción del Paraguay, donde se quedó cuatro días en el hotel Guaraní hasta que decidió partir hacia Lima. Allí hizo una conferencia de prensa en la que se autodefinió como un león herbívoro y habló contra la subversión en la Argentina.[12] Fue en ese entonces cuando el ex presidente anunció la candidatura de su delegado personal Héctor Cámpora y como vicepresidente a Vicente Solano Lima.

La fórmula del Frejuli fue oficializada tal como lo dispuso Perón. La Juventud Peronista, resignificó esta candidatura con el lema: "*Cámpora al gobierno, Perón al poder*".

Liliana De Riz intenta explicar la elección de Cámpora como candidato a presidente de la siguiente manera: "*Ese oscuro dentista oriundo de la localidad de San Andrés de Giles, en la provincia de Buenos Aires, era conocido por su total sumisión a Perón y a sus recientes y estrechas vinculaciones con los militantes de la Juventud Peronista. Perón premió la lealtad y la verticalidad, los dos principios rectores de su movimiento, y como militar que era, se aseguró un subordinado obediente a sus órdenes*".[13]

Perón había armado un frente electoral propio. El escenario electoral estaba listo para el 11 de marzo de 1973: el peronismo se sometería una vez más a la voluntad popular que se volcaría en las urnas.

12 GAMBINI, Hugo. 2008, Op. Cit. p.261.
13 DE RIZ, Liliana. Op. Cit. p.117.

6.2. ANÁLISIS DE CLARÍN

"*LA VUELTA DE PERÓN*" SEGÚN CLARÍN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

Ante el acontecimiento denominado "*La Vuelta de Perón*", ***Clarín*** decide construir sus discursos evitando posicionarse frente al regreso del ex presidente a la Argentina el 17 de noviembre de 1972. En un contexto de transición, en tanto se estaba gestionando la "normalización institucional" pero en el poder aún se encontraba Alejandro Lanusse, presidente de facto, el diario elige no explicitar su opinión sobre el retorno de Juan Domingo Perón. Para ello, ***Clarín*** realiza dos desplazamientos discursivos que se denominarán con fines analíticos: de lo político a lo económico, y de la vuelta de Perón a la madurez del pueblo argentino.

a) De lo político a lo económico. La preocupación central del medio gráfico es el estancamiento económico del país y, en este sentido, reduce lo político a la condición de medio para lograr el reposicionamiento económico de la Argentina en el mercado mundial. Esto último se realiza mediante tres operaciones. Por un lado, a través de la conceptualización de tres campos simbólicos, el pasado, el presente y el futuro, se construye el deber ser del país, que apunta a la "normalización institucional" para poder lograr un desarrollo económico sustentable. Además, en los espacios editoriales se observa una focalización discursiva en las problemáticas económicas. Esto último se refuerza con una estrategia discursiva que apunta a determinar la trascendencia de la mirada exterior en tanto elemento constitutivo para alcanzar el futuro deseable.

b) De la vuelta de Perón a la madurez del pueblo argentino. En sus espacios editoriales ***Clarín*** conceptualiza el regreso como una prueba de madurez, poniendo el foco del discurso en un colectivo abstracto: "*el pueblo argentino*".[14] Este segundo desplazamiento se vincula con el primero ya que para el diario el retorno de Perón permitirá "*poner a prueba lo efectivo de la madurez"* [15] alcanzada por los argentinos en relación a un pasado atravesado por los enfrentamientos políticos y a un presente constituido como un "tiempo de definiciones".

Aquí cabe señalar que para el matutino la vuelta de Juan Domingo Perón y por lo tanto su figura son importantes, de hecho en las tapas de los días 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de noviembre se observan titulares que tienen como sujeto central a Perón, pero en el tratamiento discursivo se observan estrategias que le permiten evitar un posicionamiento claro y explícito respecto al regreso del ex presidente.

Sin embargo, aunque no se observa un posicionamiento explícito, la focalización discursiva en el pueblo en tanto protagonista de la noticia junto con la construcción de enunciados que desvinculan a Perón de ciertos actores sociales, permite un acercamiento de ***Clarín*** hacia la figura del ex presidente.

PRIMER DESPLAZAMIENTO: DE LO POLÍTICO A LO ECONÓMICO

Para analizar este primer desplazamiento se debe explicitar que, considerando el contexto, cuando se alude a lo político se hace referencia al proceso de "normalización institucional" que atraviesa el país en el año 1972, ya que desde 1955 la vida política de la Argentina estuvo signada por la constante fluctuación entre gobiernos militares e intentos de restauración

14 CLARÍN. *Un país maduro*. 18 de noviembre de 1972. p.8.
15 Ídem. p.8.

institucional que resultaron fallidos en la medida en que se trató de democracias limitadas debido a la proscripción del peronismo. De esta manera, 1972 es un año decisivo a nivel político porque se gesta el escenario para las primeras elecciones en las que podría participar el peronismo tras los años de proscripción del partido. Aquí cabe señalar que la expresión "normalización institucional" aparecerá entre comillas a fin de recordar que Juan Domingo Perón no pudo presentarse como candidato debido a una cláusula electoral. Entonces, cuando se hace referencia a lo político se alude a todo este proceso.

En ***Clarín*** se observa un desplazamiento del foco de sus discursos ya que la "normalización institucional" funciona en tanto medio para lograr el reposicionamiento económico del país en el mercado mundial. Para el diario, a través de la estabilidad política la Argentina podrá mostrarse como un país sólido y seguro ante los ojos de los inversores externos y, de esta manera, se podrá superar la crisis económica que la mantiene estancada y mal posicionada en los mercados del mundo.

La importancia de este primer desplazamiento radica en que para analizar la construcción del verosímil de ***Clarín*** sobre el regreso de Perón resulta fundamental observar cómo se conceptualiza el presente, es decir, el momento en que el ex presidente vuelve a su país tras diecisiete años de exilio. De esta manera se comprenderá la conexión existente entre la construcción de este espacio y la del retorno de Perón.

Pasado, presente y futuro

Clarín construye tres espacios simbólicos que sustentan y argumentan el desplazamiento de lo político a lo económico: pasado, presente y futuro.

El pasado es constituido a partir de la idea de la división política y la crisis económica que hizo descender al país en el mercado internacional. El presente es entendido como un "tiempo de definiciones" en tanto se está gestionando la "normalización institucional" y, según el diario, hay que superar las banderas políticas y centrarse en lo importante, que es lo económico. De esta manera, el presente se constituye como momento de transición entre el pasado y el futuro. Así, el futuro deseable implica la paz y la unión, y, vinculado a esto último, la concreción del reposicionamiento económico de la Argentina en el mundo.

El campo del pasado está atravesado por una crisis política y económica. Aquí se debe destacar que en la caracterización de este espacio simbólico ***Clarín*** no determina a qué período histórico concreto se refiere ni nombra a los actores sociales en conflicto, utilizando unidades léxicas abstractas que le permiten una construcción imprecisa que puede extenderse tanto a las presidencias peronistas como a la alternancia de gobiernos de facto con democracias limitadas, período atravesado por la proscripción del peronismo y el exilio de Juan Domingo Perón.

En los discursos del diario existe una recurrencia respecto a la crisis económica que llevó al descenso de la Argentina en su posición mundial entre las principales potencias: "*Después de todo, se trata de enfrentar el hecho cierto de una* ***decadencia*** *que nos ha hecho* ***descender*** *desde el puesto sexto que ocupábamos entre las naciones, allá cuando el mundo cantaba las glorias del Centenario Argentino, hasta el 35º que se nos asigna ahora*"[16]/ "*La Argentina, que hacia la década del 20 ocupaba el sexto lugar entre las naciones del mundo, se encuentra ahora detrás del treintavo lugar*"[17]/ "*El país del centenario, sexto entre los más*

16 CLARÍN. *Un país maduro.* 18 de noviembre de 1972. p.8.
17 CLARÍN. *La tradición.* 10 de noviembre de 1972. p.6.

grandes, soñaba con un segundo lugar tras la potencia norteamericana. En cambio de ello, se encuentra sesenta años después, desplazado por multitud de naciones que lo relegan, finalmente, al 36º lugar en la tabla mundial".[18]

En estos enunciados se observa una focalización en un aspecto cuantitativo que se relaciona con la trascendencia que el diario le da a la mirada exterior y al desarrollo del país en vinculación con otras naciones. Este énfasis en el puesto que ocupa la Argentina en la tabla mundial opera a modo de argumento en tanto produce un efecto de objetividad respecto a la "*decadencia*" del país y a la trascendencia de la dimensión económica.

Para el diario, el problema del pasado radica en el protagonismo adquirido por la dimensión política. En este sentido, afirma: "***La Argentina de 1972**, que se ha mirado a lo más profundo de su conciencia, **sabe** que sus **males** se expresan en **lo político**, pero que tienen raíz en **lo económico***".[19] La construcción de este enunciado implica que la Argentina anterior a 1972 desconocía la raíz de los males, es decir, la importancia de lo económico. Y a causa de lo antedicho, las diferencias políticas cobraron una trascendencia que para el matutino resulta innecesaria; así hace referencia a: "*los **esterilizantes** enfrentamientos que han **oscurecido** nuestro pasado*".[20]

En este enunciado se observan dos cuestiones. En principio y en correlación con lo antedicho, los "*enfrentamientos*" de los años pasados pueden funcionar en dos sentidos, tanto en relación a los que se produjeron durante las presidencias peronistas como a aquellos surgidos a partir de 1955 con la proscripción del peronismo y el exilio de su líder. Es decir, el diario decide no especificar a qué momento se refiere, no nombra a los actores ni a los responsables de estos enfrentamientos.

Pero, al mismo tiempo, a partir del adjetivo evaluativo axiológico "*esterilizantes*" ***Clarín*** decide calificar a los enfrentamientos políticos de inútiles, improductivos, construyendo de este modo un efecto de sentido que minimiza la importancia de las disidencias vinculadas a la dimensión político-ideológica. Entonces, para el medio gráfico el problema del pasado radica en el protagonismo que ha cobrado la dimensión política, provocando enfrentamientos que no han hecho más que "oscurecer" el pasado. El verbo oscurecer puede definirse como la acción de "*ofuscar la razón, alterando y confundiendo la realidad de las cosas*".[21] De esta manera, el matutino construye la idea de que los enfrentamientos del pasado producidos por diferencias políticas no permitieron ver lo importante, que para el medio gráfico es lo económico.

Clarín sostiene que en el presente: "*El primer paso es **olvidar** los **resentimientos** del pasado y actuar **por encima** de las **banderas políticas**, cualesquiera sean las contingencias*".[22] Es en este sentido que lo político queda relegado a un segundo plano. Porque para el diario fundado por Roberto Noble: "*Los problemas concretos de la comunidad argentina son comunes a **todos los sectores**, y la necesidad de resolverlos constituye un desafío a que se depongan **resentimientos** y se actúe sin **las parcialidades** y **los intereses menores***".[23]

Aquí la referencia al pasado se construye en relación el deber ser del país en tanto "*desafío*", argumentando nuevamente que para solucionar los problemas deben dejarse a un lado "*los resentimientos*", "*las parcialidades*" y "*los intereses menores*".

18 CLARÍN. *Diecisiete años después.* 19 de noviembre de 1972.p.6.
19 CLARÍN. *Un país maduro.*18 de noviembre de 1972. p.8.
20 CLARÍN. *Unidad y paz.*17 de noviembre de 1972. p.6.
21 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 6/05/2009.
22 CLARÍN. *Unidad y paz.* 17 de noviembre de 1972. p.6.
23 Ídem. p.6.

Cabe analizar con detenimiento la unidad léxica "*resentimientos*" que se utiliza con recurrencia. Este término remite al hecho de volver a sentir una dolencia o molestia y, por ello, tiene relación con un tiempo pasado caracterizado negativamente. Además, el periódico menciona "*las parcialidades*" haciendo alusión a las divisiones políticas que en la construcción del enunciado se equiparan a "*los intereses menores*". De esta manera, por contraposición se produce un efecto de sentido relacionado con la existencia de cuestiones de mayor importancia que las divergencias políticas y los resentimientos que remiten a los enfrentamientos producidos en el pasado.

Así, el pasado atravesado fundamentalmente por lo político funciona como ejemplo de lo que debe evitarse en el presente, porque para ***Clarín***: "*Los 17 años pasados no pueden, sin embargo, quedar en el olvido; constituyen la substancia de la posibilidad de logros en el presente. Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique; no en el inventario de* ***agravios****, de* ***errores****,* ***intentos*** *y* ***frustraciones****, sino en el análisis de los procesos para advertir cómo ha de andarse el camino de la construcción*".[24]

Y como el protagonismo de la dimensión política en el pasado ha llevado a "oscurecer", es decir, a no dejar ver con claridad lo importante para el país, que es lo económico, el presente se constituye como un momento decisivo porque se están comenzando a esclarecer estas cuestiones. La experiencia pasada y las consecuencias económicas que en el presente se deben atravesar deben ser recogidas para lograr una reconciliación nacional que conduzca a la "normalización institucional" para el reposicionamiento económico del país en el mercado mundial.

Clarín considera que la unidad, la paz y la "normalización institucional" son factores necesarios para la resolución del conflicto económico: "*Y esos esfuerzos por alcanzar la paz deberán estar necesariamente acompañados por* ***realizaciones concretas*** *que* ***superen*** *los factores de* ***división*** *y de* ***postergación*** *del país*"[25]/ "*Nunca como hoy los sectores sociales necesitan* ***cosas que se pueden establecer en común*** *porque son* ***exigencias comunes****. Esta perspectiva que apenas se insinúa abre camino más viable que el de los desafíos mutuos que comenzó con el "a ver si le da el cuero" (para venir al país, a Perón) y el "si que le da"* ***que desde hace varios meses tiene al país pendiente de lo que menos importa***".[26]

En ambos enunciados se construye una oposición entre los factores de "*división y postergación*", cuestiones relacionadas con la dimensión política y con el campo del pasado, y "*las realizaciones concretas*" y "*las exigencias comunes*" que corresponden a la dimensión económica y al campo del presente con proyección al futuro deseable, en tanto se relacionan con cuestiones que implican la unidad en pos del bienestar común.

En este sentido, cabe detenerse en la referencia al intercambio de palabras entre el entonces presidente de facto Alejandro Lanusse y Juan Domingo Perón. ***Clarín*** entiende a este enfrentamiento discursivo como: "*lo que menos importa*". En este enunciado se observa claramente el desplazamiento denominado de lo político a lo económico, porque para el diario lo que "más importa" es la recuperación económica del país.

El presente es entendido como una etapa de fundamental trascendencia histórica en tanto momento de transición entre un pasado valorado negativamente y un futuro deseable

24 CLARÍN. *Un país maduro.* 18 de noviembre de 1972. p.8.
25 CLARÍN. *Unidad y paz.*17 de noviembre de 1972. p.6.
26 CLARÍN. *Algún día…algún acuerdo.* 5 de noviembre de 1972. p.33.

valorado positivamente.

Entonces, si bien el medio gráfico reconoce la situación crítica que atraviesa el país, ello funciona como campo simbólico de lo que debería superarse: "*Porque **ahora se trata – nada menos- de dar contenido a la paz, o a la perspectiva de paz, que se está abriendo***".[27]

En esta coyuntura, para ***Clarín*** la búsqueda de la unidad y la paz no sólo se vuelve necesaria sino también posible: "*Entre **regímenes políticos** y sociales que aparecían como inconciliables, se han dado pasos de acercamiento que hasta hace muy poco resultaban inimaginables, y se han encontrado fórmulas efectivas de coexistencia y, aún, de cooperación*".[28] Los regímenes políticos que parecían irreconciliables a nivel mundial constituyen un ejemplo y se establece una relación de analogía con el destino de Argentina. Es necesario aclarar que en esta referencia a la situación internacional, el diario decide omitir cierta información acerca de los acontecimientos en los que se fundamenta. En la década del 70 se sucedieron una serie de tratados entre Estados Unidos y la Unión Soviética para limitar el uso de armas nucleares. Así, seis meses antes del primer regreso de Perón al país, precisamente el 26 de mayo de 1972, el presidente norteamericano Richard Nixon y el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista, Leonid Brézhnev, firmaron el Tratado sobre Misiles Anti-Balísticos, lo que constituía un acuerdo entre las dos potencias para limitar el número de misiles antibalísticos.

La situación internacional se vuelve un argumento puesto por analogía como un ejemplo para el país. Así, se establece el razonamiento lógico de que si aquellas potencias con posturas ideológicas que parecían inconciliables han dado pasos de acercamiento, lo mismo debería suceder en Argentina: "*Tales reflexiones no pueden sino inducir este razonamiento: si sistemas de vida marcadamente adversos pueden coexistir, si países que han sido enemigos durante décadas pueden encontrar fórmulas de entendimiento, es impensable que no pueda llegar a establecerse el diálogo y ganar la paz entre los argentinos*".[29]

Como se mencionó anteriormente, el presente se construye como un momento decisivo: "*Los pueblos tienen en su historia momentos claves. Atraviesan periódicamente por situaciones que definen tramos enteros de su existencia. **Este es el caso de la Argentina de hoy***".[30] A través de la modalidad de enunciación aseverativa el diario refuerza el grado de certidumbre de la afirmación que sostiene: "*es cada vez más evidente que estamos viviendo **tiempos de definiciones***".[31]

Es necesario destacar también el empleo de un "nosotros" de extensión máxima. Así, a través de la conjugación de la primera persona del plural, que se manifiesta en la frase "*estamos viviendo*", se hace referencia a la situación y al destino del país utilizando un nosotros de extensión máxima (yo + ustedes que leen la nota + ellos que también son argentinos). Ello implica que ***Clarín*** se involucra con la situación del país y se siente parte del presente "de definiciones" que se está viviendo: "*La **coexistencia**, la marcha hacia la **paz** definitiva, el **diálogo** y la búsqueda de **soluciones comunes** para los problemas de todo el orbe, son los datos fundamentales de **la realidad contemporánea***".[32]

El presente como momento decisivo para la búsqueda de la unidad y la paz se relaciona directamente con la construcción que el diario realiza del futuro deseable al que el país

27 CLARÍN. *Un país maduro*. 18 de noviembre de 1972. p.8.
28 CLARÍN. *Unidad y paz*.17 de noviembre de 1972. p.6.
29 Ídem. p.6.
30 Ídem. p.6.
31 Ídem. p.6.
32 Ídem. p.6.

debería aspirar. Se trata de un tiempo en el que se logrará un objetivo concreto: el reposicionamiento económico del país. Y, para ***Clarín***, la "normalización política" que se está gestando en el presente se constituye como el medio necesario para alcanzar dicho objetivo.

Entonces, la unidad y la paz superando viejos rencores entre fracciones políticas divergentes y la realización de elecciones crearán un contexto que conducirá al reposicionamiento del país entre las principales potencias del mundo y la consolidación de la Argentina en el intercambio económico de materias primas y productos manufacturados.

Focalización discursiva en lo económico

El desplazamiento de lo político a lo económico también se construye a partir de una focalización discursiva en la problemática económica como principal preocupación del medio gráfico. Esto se evidencia en la decisión de ***Clarín*** de editorializar al respecto, en tanto la actualidad económica nacional es una de las principales temáticas en sus editoriales.

Cabe destacar que el editorial es el espacio donde el diario expresa su opinión ante una cuestión en particular, la cual es considerada y valorada como importante. Se trata de los artículos en los que el medio como institución decide dejar en claro su postura, jerarquizando la temática abordada al decidir comentarla además de narrarla. Durante el mes de noviembre de 1972 la mayoría de los editoriales publicados por ***Clarín*** trabajan cuestiones económicas. En los mismos, el matutino refuerza la noción de que el problema central se encuentra en lo económico y que se vuelve necesario tomar medidas en ese plano.

En este sentido, en el editorial titulado "*Los temas extraños*", el diario asegura que "*En realidad, con **cifras** alarmantes de desocupación, con **índices** que revelan la merma de la capacidad de compra, **no parece de buen sentido preocuparse** por la deformación moral que acarrea el apego al uso de artículos superfluos*".[33] Aquí, a través de la negación, el diario polemiza con un enunciador preocupado por la "*deformación moral que acarrea el apego al uso de artículos superfluos*". De esta manera, establece la importancia de los problemas económicos por sobre otras problemáticas que quedan relegadas a un segundo plano. Además, el matutino construye su argumentación a partir de las unidades léxicas "*cifras*" e "*índices*", términos que corresponden al campo de la economía y que en este caso aparecen utilizados para construir una valoración negativa de la situación económica ("*desocupación*" y "*merma de la capacidad de compra*"), produciendo un efecto de objetividad de esta apreciación.

El 10 de noviembre, ***Clarín*** publica un editorial titulado "*La tradición*" en el que se ocupa de la relación entre lo que denomina las "*buenas tradiciones*" y la economía: "*Bien está que se rinda culto a la tradición y que ella tenga un día, cada año, para su exaltación. Pero el hecho cultural que expresa el folklore, su vivencia en proceso, requiere condiciones de desarrollo que descansen en bases materiales (…) Las buenas tradiciones resucitan con **la sociedad en ascenso**, lo que **implica economía en ascenso***".[34] El verbo implicar se define como "*contener, llevar en sí, significar*"[35], de esta manera, para que haya una sociedad en crecimiento debe tener dentro de sí una economía en crecimiento, ubicando la dimensión económica en una posición determinante en cuanto a la concepción de lo que para el medio gráfico es una sociedad en ascenso.

En otro editorial dedicado a temas económicos, el matutino afirma que "*La eliminación*

33 CLARÍN. *Los temas extraños*. 1° de noviembre de 1972. p.6.
34 CLARÍN. *La tradición*. 10 de noviembre de 1972. p.6.
35 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 7/05/2009.

de los frenos que enervan la expansión de nuestra economía, con la consiguiente ampliación y revitalización del mercado interno, habrán de dar resultados sorprendentes, tanto en la superación de la crisis de coyuntura cuanto en el afianzamiento de las perspectivas a largo plazo".[36]

El diario también expresa su preocupación por el fortalecimiento de la estructura productiva y la relación económica con el exterior, al sostener en otro editorial que "*Sólo un cambio de fondo en la estructura productiva abrirá otras expectativas para el sector externo. El autoabastecimiento en las industrias básicas permitirá sustituir importaciones, ahorrando divisas y* ***mejorando la aptitud de negociación del país***".[37]

En estas notas editoriales ***Clarín*** evidencia la selección de la información y de las temáticas que le preocupan y de las cuales elige dejar sentada una postura como institución. Además, en la construcción de los enunciados se observa una valoración de lo económico por sobre otras cuestiones tales como "*las buenas tradiciones*" o "*la deformación moral*".

Para el medio gráfico la crisis económica que atraviesa el país es de fundamental importancia puesto que entiende a la producción nacional como sustento de lo político-social. En este sentido, exhorta a incentivarla: "*El acero, la energía, la petroquímica o los transportes, para citar sólo algunos rubros, articulan la infraestructura que sirve de apoyo al resto del sistema de producción que actúa tanto como factor multiplicador cuanto como de fundamento material de la aptitud de decisión política y soberana. Como lo reiteramos varias veces desde estas columnas,* ***un país que no es soberano no puede desarrollarse****.* ***Y no es genuinamente soberano el pueblo que carece de industrias básicas o que tiene un sistema de servicios insuficiente y anacrónico***".[38]

El término soberanía relacionado al sustantivo país, en tanto la palabra pueblo puede definirse como todos los ciudadanos de un país, hace referencia a la noción de independencia a nivel político. En este sentido, ***Clarín*** establece una dependencia entre la economía y la soberanía, incluyendo dentro de la definición de esta última, aspectos que corresponden a la dimensión económica. Así, el medio sostiene que no es soberano aquel país que no tiene desarrolladas sus industrias y sistemas de servicios.

Entonces, ***Clarín*** identifica ambas crisis –económica y política- pero el desplazamiento se observa en la decisión de identificar a lo económico como prioritario.

La mirada exterior

Otro aspecto relativo al desplazamiento de lo político a lo económico se observa en la importancia que ***Clarín*** le otorga a la mirada exterior. Para el diario, la "normalización institucional" opera en relación a la mirada exterior ya que permitirá que el mundo reconozca la estabilidad del país y la Argentina pueda reposicionarse en el mercado mundial como un lugar seguro y estable económicamente, mejorando la aptitud de negociación. Entonces, lo político queda subordinado a lo económico en tanto funciona como un medio para lograr que el país vuelva a ser una potencia económica.

La preocupación del medio gráfico por la mirada del observador exterior se evidencia en enunciados tales como: "***El mundo no está mirando a la Argentina por sus realizaciones, sino por su crisis****; por la enorme dificultad que debe vencer para superarla. Sería preferible que se anotara que en la Patagonia se está levantando una formidable central hidroeléctrica,*

36 CLARÍN. *Desarrollo y mercado interno*. 12 de noviembre de 1972. p.6.
37 CLARÍN. *Intercambio y producción*. 14 de noviembre de 1972. p.6.
38 CLARÍN. *Desarrollo y mercado interno*. 13 de noviembre de 1972.p.6.

entre las más grandes del mundo. O que la Argentina marcó rumbos en el abastecimiento de energía atómica, utilizando uranio natural. O bien que se dispone a reconstruir la red ferroviaria para modificar la estructura del país. Si se nos señalara por esos hechos podríamos decir que ***el mundo nos mira****, viendo una* ***Argentina de realizaciones***"[39]/ "*lo concreto es que la Argentina es noticia, mejor dicho,* ***es noticia su crisis***".[40]

En estos enunciados se dota de trascendencia la mirada del mundo sobre Argentina en tanto la opinión de los observadores internacionales adquiere para el diario una evidente importancia.

En el mismo sentido, el matutino sostiene: "*Para que la Argentina siga teniendo* ***permanencia en la información del mundo*** *se abren dos perspectivas. La primera es la de la* ***profundización de los enfrentamientos****, en cuyo caso esta zona del mundo, que es la Nación Argentina, será registrada por* ***sus luchas****, cuanto más cruentas mejor. Pero el otro camino, el que parece abrirse ante nuestra perspectiva, el de* ***la unidad para las grandes realizaciones****, también nos asegura una posición en el mundo*".[41]

En ambos fragmentos ***Clarín*** hace hincapié en la importancia de que la Argentina forme parte de la agenda mundial, es decir, para el diario resulta fundamental la posición a nivel internacional, pero su preocupación central radica en que hacia 1972 el país es noticia por un aspecto valorado negativamente: la "crisis". En este sentido, dentro de las dos perspectivas señaladas, el medio gráfico asocia la "crisis", a la que remite en los enunciados previos, con "*los enfrentamientos*", los cuales apuntan a la dimensión política. Por otro lado, aparece nuevamente la importancia de las "*realizaciones*" que en los discursos del medio están ligadas al desarrollo productivo: "*El esfuerzo que* ***hagamos*** *para sentar las bases del cambio profundo, se traducirá en* ***hechos de grandeza*** *y será la base de un profuso comercio internacional que* ***obligará a prestar atención sobre este país, como centro de inversiones****, como creador de riquezas, colocando su enorme talento natural al servicio de su propio crecimiento y, por eso, de los valores universales. Esta es una perspectiva a la que* ***no podemos negarnos****, obra de todos los sectores de la sociedad, y* ***que la nube de corresponsales extranjeros que nos visitan tendrían que comenzar a ver***".[42]

La preocupación de ***Clarín*** por la mirada, por la atención del exterior, se relaciona estrechamente con el desplazamiento denominado de lo político a lo económico. En los enunciados citados previamente se observa la recurrente preocupación del diario fundado por Noble en que la Argentina sea un centro de atención por su crisis político-económica.

En el último enunciado, el medio expresa claramente cómo debe ser visto el país: "*como centro de inversiones, como creador de riquezas*". En este sentido, en la última oración aparece reforzada esta idea a través de una negación con la que se enfatiza la modalidad deóntica, el deber ser del país, lo que deben hacer "todos los argentinos", aquello que para ***Clarín*** constituye "el destino nacional": actuar por encima de las banderas política, mostrándose como un país estable a nivel político, colocando los esfuerzos en pos del crecimiento, el cual aparece homologado al desarrollo económico.

Así, la frase final: "*la nube de corresponsales que* ***nos visitan tendrían*** *que comenzar a ver*", hace una referencia al regreso de Juan Domingo Perón y la presencia de periodistas

39 CLARÍN. *Argentina en el mundo*. 19 de noviembre de 1972. p.6.
40 Ídem. p.6.
41 Ídem. p.6.
42 Ídem. p.6.

internacionales en el país. De este modo, el medio gráfico delimita las líneas de acción ante el acontecimiento, es decir, ***Clarín*** advierte que el hecho se constituye como una oportunidad para mostrar al mundo esta "*perspectiva a la que no podemos negarnos*". La vuelta del ex presidente se instaura como un momento decisivo para que el observador exterior comience a dejar de mirar a la Argentina por su crisis.

Así, una vez concretado el retorno ***Clarín*** afirma: "*el país ha mostrado,* ***ante un mundo perplejo por nuestros conflictos****, que sobre ellos prevalece la madura decisión de* ***cumplir el destino nacional***".[43]

DE LA VUELTA DE PERÓN A LA MADUREZ DEL PUEBLO ARGENTINO

En los discursos de ***Clarín*** se observa un segundo desplazamiento ya que el acontecimiento denominado "*La Vuelta de Perón*" es construido en tanto prueba de la madurez del pueblo argentino. En tal sentido, el diario decide focalizar sus discursos en la idea de que a partir del regreso de Juan Domingo Perón se va a poder medir el grado de madurez alcanzado por los argentinos.

El concepto de madurez construido por ***Clarín*** se relaciona con la postergación de las diferencias políticas e ideológicas en función de un objetivo que el medio define como común: la "normalización institucional" para alcanzar el progreso económico.

Para ello, el matutino construye la idea del regreso en tanto prueba e identifica como protagonista del acontecimiento a un colectivo abstracto: "el pueblo argentino".

En este punto resulta fundamental detenerse en los editoriales, es decir, el espacio donde el diario decide comentar la realidad además de narrarla. En el corpus analizado se han encontrado dos editoriales en los que ***Clarín*** decide trabajar el regreso de Perón pero en ambas oportunidades utiliza una estrategia discursiva basada en la elipsis. De esta manera, no se nombra a Juan Domingo Perón ni se hace referencia explícita a su retorno. Así, el foco discursivo se ubica en la necesidad de alcanzar la unidad y la paz como evidencia de la madurez del pueblo argentino. El medio gráfico decide no emitir una opinión respecto a la vuelta haciendo referencia a esta para construir la idea de prueba.

El 17 de noviembre de 1972, día del regreso de Perón, el diario publica el editorial "*Unidad y paz"*, decidiendo no mencionar explícitamente la vuelta del ex presidente y focalizando su discurso en las ideas expresadas en el título, lo cual le permite trabajar el hecho de manera elíptica.

En este sentido, se observan referencias al regreso de Perón tales como: "*Sin duda* ***sería excesivo atribuir a un solo hecho o a un solo día****, por importante y trascendente que sea,* ***el carácter de factor determinante, de hito decisivo y único***".[44] En la construcción de este enunciado se evidencia una referencia al retorno del ex presidente, la cual opera en relación al contexto de la enunciación. A través de la modalidad lógica de enunciado que funciona mediante la expresión "*sin duda*", ***Clarín*** considera un exceso valorar el regreso de Perón como un "*hito*", es decir, un quiebre, un punto de partida.

Así, el medio gráfico enmarca la vuelta del ex presidente en un contexto más amplio, en el campo simbólico del presente, caracterizado como un "*tiempo de definiciones*"[45], en el que el retorno se ubica como un hecho más, aunque elocuente, una prueba dentro de un curso

43 CLARÍN. *Un país maduro*. 18 de noviembre de 1972. p.8.
44 CLARÍN. *Unidad y paz*. 17 de noviembre de 1972. p.6.
45 Ídem. p.6.

de acontecimientos que va a tener que transitar el pueblo argentino para alcanzar el futuro deseable, ya que para el diario: "*Hay entre nosotros factores potentes de cohesión nacional –como, asimismo los hay de disgregación-* ***que deben ser empeñosamente desenvueltos****, a fin de que encontremos el rumbo de la conciliación y restañemos los esterilizantes* ***enfrentamientos que han oscurecido nuestro pasado***".[46]

En este editorial, ***Clarín*** comienza a construir la idea de prueba, relacionando el regreso de Perón con la posibilidad del conflicto y, en este sentido, como un desafío para el pueblo en tanto momento en el que deberá mostrar la superación de los enfrentamientos del pasado y de las divisiones políticas.

En la decisión de titular con las unidades léxicas "*unidad*" y "*paz*", se observa una redundante en relación a la necesidad de la unión y, en este sentido, a la supresión de las divisiones que, según el diario, provienen de la dimensión política. Así, el término "*paz*" que se reitera en seis oportunidades a lo largo de toda la nota, remite a otro que por oposición se hace presente en el editorial: enfrentamientos.

De esta manera, en la construcción del espacio del pasado se ubica a la desunión producto de las divisiones políticas, y el presente aparece como un momento en el que se debe tender a la unión, es decir, demostrar la superación de estas divisiones: "*Estamos pues en un momento decisivo, en el que* ***todos****, sin exclusiones, debemos realizar aportes en favor de una* ***paz perdurable*** *apoyada en realizaciones concretas. El primer paso es olvidar los resentimientos del pasado y* ***actuar por encima de las banderas políticas****, cualesquiera sean las contingencias*".[47]

Así, la necesidad de alcanzar la paz y la unidad establece la existencia y el temor a la posibilidad de los enfrentamientos. Y el diario sitúa como protagonista de este "*tiempo de definiciones*" al pueblo como colectivo. Esta estrategia le permite un distanciamiento de la figura de Perón en tanto conductor y líder político, pero también en tanto responsable de la posibilidad del conflicto: "*Del acierto o del error de los dirigentes y, también* ***de la actitud de todos los habitantes del país****, dependerá el curso de acontecimientos capaces de signar el destino de una generación*".[48]

Cabe destacar el uso de colectivos abstractos a lo largo de todo el texto: "*todos los sectores*"/ "*el pueblo argentino*"/ "*la comunidad argentina*"/ "*todos los argentinos*". Y esto último se refuerza con la utilización de un nosotros de extensión máxima a partir del cual el diario se incluye en el colectivo amplificando el alcance del deber ser del país: "*estamos viviendo*"/ "*hay entre nosotros*"/ "*encontremos*"/ "*debemos realizar*".

El texto constituye, de este modo, un llamado a la conciliación y una apelación al entendimiento nacional, que para el diario simboliza la madurez del pueblo argentino.

Al día siguiente del retorno de Juan Domingo Perón, el 18 de noviembre de 1972, ***Clarín*** publica el editorial "*Un país maduro*", donde se construye claramente el regreso como prueba de madurez: "*La jornada de ayer es parte de la historia. El 17 de noviembre de 1972,* ***el pueblo argentino mostró que constituye un país maduro****, capaz de integrar su pasado en el presente y proyectarlo al futuro; capaz, también, de disentir sin estridencias y sin choques; capaz, en fin, de realizar su destino*".[49]

46 Ídem. p.6.
47 Ídem. p.6.
48 Ídem. p.6.
49 CLARÍN. *Un país maduro*. 18 de noviembre de 1972. p.8.

En este enunciado se observa cómo el diario fundado por Noble trabaja de manera elíptica el retorno de Perón. A través del deíctico temporal "*ayer*" se hace una referencia a la situación de enunciación, es decir, este adverbio de tiempo opera como referencia a la vuelta de Perón a la Argentina. Luego, se establece la historicidad del acontecimiento al incluirlo dentro de la historia argentina, pero la trascendencia histórica está dada en el hecho de que "*el pueblo*", que se constituye como protagonista del hecho y sujeto de la acción, demostró su madurez.

En este sentido, se observa una reiteración del verbo "mostrar" en relación a la idea de la madurez evidenciada en el regreso: "*el país **ha mostrado**, ante un mundo perplejo por nuestros conflictos, que sobre ellos prevalece la madura decisión de cumplir el destino nacional*"/ "*el pueblo argentino **mostró** que constituye un país maduro*".[50]

El término mostrar se define como "*manifestar o poner a la vista algo; enseñarlo o señalarlo para que se vea / explicar, dar a conocer algo o convencer de su certidumbre*".[51] Así, el empleo de esta unidad léxica implica la existencia de un otro al que se le da a conocer la madurez del país. Esto se relaciona con el primer desplazamiento denominado de lo político a lo económico ya que, como se señaló en el apartado dedicado a la mirada exterior, la trascendencia radica en que "el mundo" vea a la Argentina como un país maduro, es decir, estable y seguro como centro de inversiones.

Además, en estos enunciados se observa nuevamente la definición del protagonista del acontecimiento según el diario: el país, el pueblo como un todo. La noción acaparadora de los colectivos abstractos utilizados permite no establecer distinciones ni individualizar a aquellos que integran el colectivo. Por lo tanto, el regreso de Perón en forma pacífica es adjudicado a todos los argentinos, volviéndose los protagonistas principales de la noticia.

Al igual que en el editorial "*Unidad y paz*", el diario construye la idea de prueba a partir de la posibilidad de conflicto ante el retorno de Perón, por ello sostiene que: "*Si la consigna implícita fue salvar la paz, **en el riesgo mayor de perderla**, la paz fue salvada*".[52] Esta paz salvada simboliza para el medio gráfico la madurez del pueblo argentino.

Sin embargo, ***Clarín*** construye el regreso como una prueba más dentro de una serie de desafíos que deberá atravesar el país para continuar demostrando y afianzando esta madurez: "*El pueblo maduro que protagonizó la jornada de ayer tendrá que intervenir en **muchas otras**, llenas de dificultades, que **pondrán a prueba lo efectivo de la madurez mostrada***".[53]

En "*Un país maduro*", ***Clarín*** sintetiza a través del título su propia concepción de la situación nacional. Para el diario, los acontecimientos vividos demostraron que Argentina es un país maduro. El hecho es entendido en tanto prueba que manifestó la madurez del pueblo en tanto los argentinos pudieron actuar por encima de las banderas políticas, superando los enfrentamientos y las divisiones del pasado en pos de un objetivo común.

La madurez demostrada por el pueblo argentino ante la prueba que impuso el viaje del retorno de Perón es, para ***Clarín***, la posibilidad de proyectar un futuro próspero. En este sentido, el diario sostiene que "*Todo está por hacerse. Pero **ahora** sabemos que existe **la posibilidad cierta** para que lo hagamos en paz*".[54]

---

50 Ídem. p.8.
51 Real Academia Española. Vigésimo segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 7/05/2009.
52 CLARÍN. *Un país maduro.* 18 de noviembre de 1972. p.8.
53 Ídem. p.8.
54 CLARIN. *Argentina en el mundo.* 19 de noviembre de 1972.p.6.

En este caso, a través de una modalidad lógica de enunciado, ***Clarín*** se sitúa en relación a la certidumbre de lo que enuncia, en tanto plantea la "*posibilidad cierta*" de realizar en paz "*todo*" lo que está por hacerse.

De esta manera, se enfatiza en la vuelta de Perón como una prueba de madurez necesaria que permitirá que Argentina se posicione nuevamente en la economía mundial.

LA FIGURA DE PERÓN

Respecto a la construcción de la imagen de Juan Domingo Perón, en los discursos de ***Clarín*** se observa un acercamiento hacia la figura del ex presidente en relación a su posicionamiento durante las presidencias peronistas y ante lo analizado en el "*Operativo Retorno.*" Dicho acercamiento opera a partir de tres ejes: el campo del pasado, la construcción del regreso como prueba de madurez del pueblo argentino y la desvinculación del ex presidente de las diversas representaciones que grupos divergentes hacen de su figura. De esta manera, aunque el diario no omite que Perón genera opiniones contrapuestas y enfrentamientos, corre el foco de sus discursos hacia la gente, generando un efecto de sentido donde la responsabilidad de los conflictos queda por fuera de la imagen del ex mandatario.

En principio cabe detenerse en las unidades léxicas que se utilizan para nombrarlo. En los discursos de ***Clarín*** se observa una recurrencia para referirse a Perón a través de su nombre propio o haciendo referencia a los cargos que ocupa o ha ocupado:

- Juan Domingo Perón.
- Juan Perón.
- Perón.
- Señor Juan Domingo Perón.
- General Juan Perón.
- General Perón.
- Ex presidente Juan Domingo Perón.
- Ex presidente argentino.
- Ex presidente.
- Ex mandatario.

Estas construcciones léxicas implican una decisión de ***Clarín*** de posicionarse de manera neutral ante la figura de Perón. Así, la mayoría de las veces el medio utiliza el nombre propio o expresiones que remiten a cualidades inalterables y estables por su relación con un cargo en el pasado (ex presidente – ex mandatario). Estas construcciones le permiten distanciarse de Perón, generando un efecto de objetividad. La decisión de no nombrarlo a través de subjetivemas con una carga positiva o negativa opera en coordinación con la elección de colocar el foco discursivo en el pueblo argentino.

Entonces, en la selección de las unidades léxicas para referirse a Perón se observa la decisión de ***Clarín*** de no posicionarse explícitamente ante su figura. Esto se vincula con el trabajo que el medio realiza en sus espacios editoriales donde no se nombra a Perón ni al regreso de forma explícita, trabajando la temática de manera elíptica. Teniendo en cuenta que en la sección editorial es dónde se encuentra la postura del medio ante un acontecimiento y que en las notas de este tipo se evita recurrir a unidades léxicas que revelen cierto posicionamiento con respecto a Perón y a su regreso -mientras que en el resto del corpus se refiere al mismo directa y explícitamente- se puede afirmar que existe en ***Clarín*** una intención por

colocar el foco discursivo en las posibilidades que se abren ante dicho acontecimiento y no en la figura de Perón. De este modo, el medio gráfico decide no editorializar al respecto, es decir, en el espacio donde expresa su postura institucional no emite opiniones explícitas sobre Juan Domingo Perón.

Sin embargo, se debe señalar que en el corpus analizado también se observaron las expresiones "*líder del justicialismo*"[55] y "*líder justicialista*"[56], que permiten un leve acercamiento hacia el ex presidente. El término "*líder*" hace referencia a la capacidad de conducción del ex presidente. Hacia 1972 ***Clarín*** elige restringir la amplitud de este término, vinculándolo con un grupo en particular: el justicialismo. En esta etapa transicional en la que todavía no está definido el poder de Perón en el escenario político argentino, el diario fundado por Roberto Noble decide utilizar el término "*líder*" siempre vinculándolo al movimiento peronista. Sin embargo, se debe destacar que de todas las unidades léxicas utilizadas ésta última, aunque es usada en pocas ocasiones, es la que conlleva una mayor subjetividad dado que implica un reconocimiento en tanto actual conductor de un movimiento.

El acercamiento hacia el ex presidente también opera en la construcción del campo del pasado. Como se señaló anteriormente, al constituir el espacio simbólico del pasado ***Clarín*** decide utilizar construcciones que le permiten omitir a qué período histórico concreto hace referencia al aludir a: "*los esterilizantes enfrentamientos*"/ "*los resentimientos*"[57]/ "*los agravios*"/ "*los errores*"/ "*las frustraciones*".[58] Así, el medio no especifica los actores sociales en conflicto ni los responsables de estos enfrentamientos. Entonces, "*los resentimientos*" pueden referirse tanto a las pugnas surgidas durante las presidencias peronistas como a los conflictos provenientes de la proscripción del peronismo y el exilio de su líder político. De este modo, ***Clarín*** omite las responsabilidades de Juan Domingo Perón en relación al pasado. Entonces, para el diario el ex mandatario forma parte del pasado pero no se explicita una opinión al respecto.

Esto se conjuga con la construcción de la vuelta como una prueba de madurez del pueblo argentino. Mediante esta conceptualización, ***Clarín*** instaura la posibilidad del conflicto ante el regreso de Perón, es decir, la prueba se constituye en tanto momento donde el pueblo tendrá que demostrar que puede actuar por encima de las banderas políticas, superando los enfrentamientos del pasado. Pero la responsabilidad del posible conflicto así como la madurez mostrada radica en el pueblo y no en Perón. De esta manera, se observa un corrimiento del foco discursivo que permite ubicar como protagonista de la noticia al pueblo, siendo la madurez o inmadurez de este colectivo abstracto la que entra en juego ante el retorno del ex presidente. Entonces, la posibilidad de conflicto que surge ante la vuelta se vincula a la inmadurez del pueblo y no a la figura de Perón en tanto generadora de conflictos y enfrentamientos sociales. El acercamiento hacia la figura de Juan Domingo Perón se observa por último en el tratamiento que el diario realiza de las opiniones encontradas que despierta el ex presidente. Esto último se realiza mediante la referencia a las representaciones que se realizan de Perón, las cuales son calificadas de ajenas a "su ser real".

El medio gráfico trabaja las diferentes interpretaciones que sectores ideológicamente opuestos realizan de la figura del ex presidente: "*La principal actividad de Perón en Roma parece ser eludir las efusiones de amor con que lo rodea el Movimiento Social Italiano, neofas-*

55 CLARÍN. *Algún día…algún acuerdo.* 5 de noviembre de 1972. p.23.
56 CLARÍN. *Tras su arribo, Perón permanece en Ezeiza.*18 de noviembre de 1972. p.14.
57 CLARÍN. *Unidad y paz.*17 de noviembre de 1972. p.6.
58 CLARÍN. *Un país maduro.*18 de noviembre de 1972. p.8.

cista, y las simétricas críticas de la izquierda italiana. ***Derecha e izquierda*** *han creado sobre la base de Perón* ***un personaje de fantasía, ajeno a su ser real****, en quien depositan afectos y rencores*".[59]

En este enunciado ***Clarín*** construye una distinción entre "el ser real" Juan Domingo Perón y las representaciones que hacen de él diferentes sectores sociales, en este caso grupos que corresponden a polos opuestos en cuanto a su ideología política. La expresión "*personaje de fantasía*" instaura la existencia de dos campos: uno real y uno imaginario. Así, tantos los "*afectos*" como los "*rencores*" relacionados a la imagen de Perón son responsabilidad no del "ser real" sino de los "seres irreales" que construye la gente. De este modo, se le quita responsabilidad tanto de la empatía como de la antipatía que aquellos sectores sienten hacia su persona y se lo desvincula de ambos.

Una cuestión a destacar es que en los discursos de ***Clarín*** se observa una recurrencia respecto a la relación entre Perón y los sectores de derecha. En este punto cabe resaltar la preocupación del diario por desvincular al ex presidente de estos grupos a los que denomina "fascistas". En este sentido, el matutino decide afirmar que la adhesión de los sectores de derecha hacia Perón es un equívoco: "*Ayer Perón se negó a recibir a un grupo de legisladores fascistas. Cuarenta policías que custodian las cercanías del hotel disolvieron una manifestación de 150 jóvenes fascistas*"/ "*Multitud de corresponsales se preocupan por reflejar los hechos e indagar su sentido último. No podemos decir que siempre acierten. Antes bien, el desconcierto los invade con frecuencia. Y también* ***el equívoco****, como el de los* ***dirigentes del neofascismo italiano*** *que acudieron a agasajar a Perón en Roma, sin advertir que más allá de cualquier posible confrontación ideológica el masivo movimiento y el mismo líder que lo acaudilla rechazan tal connotación*".[60]

Entonces, el medio postula la afinidad que siente el movimiento europeo con el peronismo, pero por otro lado, sostiene que Perón y su movimiento rechazan su adhesión.

La metáfora de Perón en tanto "*personaje de ficción ajeno a su ser real*", se extiende entonces a la relación del ex presidente con aquellos que interpretan y se apropian de sus mensajes. Es decir, al situar el origen del equívoco en los sectores de derecha ligados al fascismo italiano, nuevamente se evita responsabilizar a Perón en tanto generador de adhesiones opuestas. Entonces, el carácter controvertido y polémico del ex presidente es anulado a partir de la idea de que la responsabilidad es de aquellos que lo interpretan y no de este "ser real". Para ***Clarín***, argentinos y extranjeros, sectores de la izquierda nacional y la derecha italiana, jóvenes estudiantes y trabajadores, todos interpretan a Perón y lo vuelven su propio "*personaje de fantasía*".

59 CLARÍN. *Perón partirá esta noche desde Roma con rumbo a Buenos Aires.* 16 de noviembre de 1972. p.26.
60 Ídem. p.26.

6.3. ANÁLISIS DE LA NACIÓN

"*LA VUELTA DE PERÓN*" SEGÚN LA NACIÓN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

La Nación construye su verosímil sobre el acontecimiento denominado "*La Vuelta de Perón*" a partir de una polémica con la figura del ex presidente a través de la cual se pone en cuestión la credibilidad de su palabra, sus intenciones y su posible accionar. En este sentido, el retorno es construido como "*una visita conflictiva*"[61] en relación al espacio simbólico del pasado vinculado a las presidencias peronistas valoradas negativamente, y en tanto un acontecimiento caracterizado como alterador del orden social.

La polémica con el discurso de Perón se construye a partir de dos operaciones:

a) ***La Nación*** instaura la idea de desconfianza hacia las palabras de Perón, cuestionando su veracidad a partir la siguiente estrategia discursiva: ante enunciados del ex presidente respecto a los motivos y las intenciones de su regreso, los cuales tienen una modalidad de enunciación afirmativa, el diario postula diferentes hipótesis cuestionando la credibilidad de tales afirmaciones. En el mismo sentido, ***La Nación*** construye la idea de una "verdaderas intenciones" en relación a los motivos de la vuelta de Perón al país.

b) Al mismo tiempo, los discursos del medio gráfico se encuentran atravesados por la construcción de la dicotomía orden/desorden y el regreso de Perón es vinculado al espacio simbólico del desorden.

Para argumentar y reforzar estas dos aristas de la polémica, el diario despliega una estrategia polifónica a través de la incorporación de otros discursos que validan el suyo. Así, se enfatiza en el retorno de Perón en tanto generador de conflicto y alterador del orden nacional.

Respecto a la figura de Perón, ***La Nación*** realiza un trabajo del pasado que permite construir la idea de que se trata de "*un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar*".[62] Este argumento opera a modo de incentivo para continuar con los reparos respecto a los gestos de diálogo del ex presidente y sus discursos en los que insiste sobre las intenciones pacíficas de su retorno.

LA POLÉMICA: LA DESCONFIANZA HACIA EL DISCURSO DE PERÓN

Para comprender la polémica construida por ***La Nación*** en relación a la figura de Juan Domingo Perón, resulta fundamental retomar fragmentos de discursos del ex presidente referidos a su regreso a la Argentina el 17 de noviembre de 1972.

El 7 de noviembre, el ex mandatario anuncia su retorno a través de una solicitada en la que afirma: "*A pesar de mis años, un mandato interior de mi conciencia me impulsa a tomar la decisión de* ***volver***, ***con la mejor buena voluntad***, ***sin rencores*** *que en mi no han sido habituales y* ***con la firme decisión de servir***, *si ello es posible*".[63]

Luego, el 15 de noviembre desde Roma, Perón envía un mensaje dirigido a los peronistas: "*Como en los viejos tiempos, quiero pedir a todos los compañeros de antes y de ahora, que dando el mejor ejemplo de* ***cordura y madurez política***, *nos mantengamos todos dentro del mayor* ***orden y tranquilidad***. ***Mi misión es de paz y no de guerra***".[64]

Ya en el aeropuerto de Ezeiza, el ex presidente reitera sus intenciones de regresar

61 LA NACION. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972. p.8.
62 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.* 9 de noviembre de 1972. p.8.
63 Solicitada proclamada por Juan Domingo Perón el 7 de noviembre de 1972. En: http://www.elhistoriador.com.ar/documentos. Consultado el 10/7/2009.
64 Mensaje emitido por Juan Domingo Perón el 15 de noviembre de 1972. En: http://www.jdperón.gov.ar/institucional/noticias/17-11-html. Consultado el 10/7/2009.

como prenda de paz: "*No tengo odios ni rencores. No es tiempo de revanchas,* ***retorno como pacificador de los espíritus***".[65]

Estos enunciados tienen una modalidad de enunciación afirmativa en la medida en que Perón explicita las intenciones con las que regresa a la Argentina. Sin embargo, ***La Nación*** hipotetiza respecto a los motivos del viaje omitiendo las premisas explicitadas por el ex presidente en sus mensajes y construye la idea de las "*razones verdaderas*"[66] que motivan el regreso, en una estrategia discursiva que le permite cuestionar las palabras del ex presidente al instalar la desconfianza.

Dicha construcción se realiza principalmente en los editoriales del diario, es decir, en el espacio donde el medio explicita su postura respecto a las temáticas de actualidad que considera más relevantes. En este sentido, ***La Nación*** publica tres editoriales relacionados con el regreso de Perón a la Argentina: "*El viaje que se anuncia*", el 9 de noviembre de 1972, es decir, ocho días antes del retorno; "*Valoración de una etapa*", ocho días después de la vuelta, el 25 de noviembre, y "*La bruma de un viaje*" publicado un mes después, precisamente el 17 de diciembre de 1972. Estas notas parten del interrogante ¿qué motiva/motivó el viaje de Perón a la Argentina?, pregunta que recorre los tres editoriales y ante la que ***La Nación*** elabora respuestas posibles. Una cuestión fundamental a destacar es que las conjeturas que realiza el diario se argumentan y sostienen a partir de la construcción del espacio simbólico del pasado, el cual es identificado con las presidencias peronistas, valoradas negativamente.

En el editorial "*El viaje que se anuncia*", publicado dos días después de que se confirmara públicamente la vuelta, ***La Nación***, a pesar de lo expresado por Perón en relación a su decisión de volver "*con la mejor buena voluntad, sin rencores*", delimita tres hipótesis sobre los intereses que promueven el viaje del ex presidente y lo que podría suceder una vez que estuviese en el país. Todas se encuentran atravesadas por el campo simbólico del pasado.

En primera instancia el diario sostiene que el retorno: "*puede ser el* ***símbolo*** *del* ***regreso a una forma de mando*** *bajo la cual se pretendió* ***identificar a la Nación con un partido****, aplicando por extensión forzada el método sectario con que ese partido se identificó con la variable, pero siempre* ***tiránica, voluntad de su jefe;***".[67]

En esta primera hipótesis el medio gráfico califica la vuelta de Perón a la Argentina tras diecisiete años de exilio como una representación de la vuelta del peronismo al poder y de su jefe en tanto líder político, evocando el pasado peronista caracterizado negativamente. Así, a través de la expresión "*forma de mando*" y de la caracterización de la voluntad de Perón como "*tiránica*" se hace referencia a las presidencias peronistas a través de unidades léxicas que remiten a una forma de gobierno ilegítima y antidemocrática, omitiendo que Perón fue electo democráticamente.

El adjetivo evaluativo axiológico "*tiránica*" determina un juicio de valor negativo hacia la voluntad del ex presidente. Por definición, el término se refiere a la tiranía, que puede ser entendida como un gobierno ejercido por un tirano. A su vez, un tirano es aquel que posee el gobierno de manera ilegítima y que abusa de su poder atendiendo únicamente a su voluntad. Por lo tanto, en el empleo del adjetivo evaluativo axiológico "*tiránica*", se produce el efecto de sentido de que Perón ha ejercido un abuso de su poder presidencial en el período 1946-1955.

65 DE RIZ, Liliana. Op. Cit. p.116.
66 LA NACIÓN. *Una visita conflictiva.*18 de noviembre de 1972.p.8.
67 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.* 9 de noviembre de 1972.p.8.

Pero ***La Nación*** no sólo hipotetiza sobre las intenciones de Perón sino que construye una respuesta ante su conjetura, ubicando esta última en el campo simbólico de lo posible y, en este sentido, otorgando mayor veracidad a la hipótesis.

Así, frente a esta primera conjetura, el diario sostiene que se debería actuar de la siguiente manera: "*Para el primer caso, **se impone** una inmediata y enérgica **respuesta negativa**. Una respuesta tan clara que llegue a equivaler a una convocatoria al reagrupamiento combativo*".[68]

En la expresión "*se impone*" se observa una modalidad lógica de enunciado que refuerza la necesidad de reacción ante la posibilidad de que la vuelta de Perón implique el retorno a "*una forma de mando*" que ***La Nación*** califica negativamente. Y esta respuesta es entendida como una asociación de "*esfuerzos en pro de objetivos tan compartibles como el bienestar popular y el fortalecimiento de la soberanía popular*".[69] Además, la expresión "*se impone*" se constituye como una modalidad deóntica, a partir de la cual el diario manifiesta el deber ser en caso de que la intención de Perón sea esa.

La segunda hipótesis del diario sostiene que el regreso: "*puede ser una **acción calculada** para generar condiciones adversas al proceso conducente a la normalización constitucional*".[70] En esta conjetura se observa la caracterización del presente como un momento en el que se está atravesando un proceso de retorno a la democracia y el regreso de Perón se manifiesta como un posible obstáculo en el camino de la "normalización institucional".

Aquí nuevamente se refuerza lo conflictivo del retorno en el empleo de la expresión "*acción calculada*", ya que el adjetivo "*calculada*", que indica un modo o manera de acción, produce un efecto de sentido relacionado con la idea de que si el regreso de Perón trajera conflictos en el proceso de "normalización institucional" esto no sería casual sino el resultado de un cálculo, el producto de la voluntad del ex presidente. Mediante dicha expresión se adjudica a la figura de Perón la intención de obstaculizar el retorno a la democracia. En este sentido, se refuerza la polémica con el discurso del ex mandatario que sostiene que su deseo de retorno es en función de una "*misión que es de paz y no de guerra*".[71]

Ante esta segunda hipótesis, ***La Nación*** también construye una respuesta a partir de una advertencia: "*La segunda posibilidad señala un **camino de descenso**. Seguirlo es tanto como **reiterar errores** de los que sólo han extraído beneficios los grupos cuyas propuestas revolucionarias son imitaciones –bajo apariencias poco más o menos sentimentales- de actitudes políticas que tanto en su simpatía hacia el fascismo, como en su simpatía hacia el comunismo son anteriores a la formidable transformación tecnológica de nuestro tiempo. En contraposición a los sistemas cerrados, de todo tinte totalitario, la democracia está constantemente abierta a la influencia de los cambios con los cuales se traduce la revolución tecnológica contemporánea. Su función es la de proteger en el ciudadano, como persona, los atributos nobles amenazados por la expansión del utilitarismo extremo y la uniformidad mental. Precisamente han sido las **equivocaciones contrarias al espíritu democrático** las que han provocado los grandes retrocesos, morales y materiales, sufridos por el país. **Si el hombre cuyo viaje se anuncia prefiere una reiteración del error, su presencia eventualmente próxima en la***

68 Ídem. p.8.
69 Ídem. p.8.
70 Ídem. p.8.
71 Mensaje emitido por Juan Domingo Perón el 15 de noviembre de 1972. En: http://www.jdperón.gov.ar/institucional/noticias/17-11-html. Consultado el: 10/07/2009.

Argentina será una mera variante de la desgracia".[72]

Aquí nuevamente opera el campo simbólico del pasado como argumento central en relación a la veracidad de las hipótesis. En este sentido, el diario construye una relación lógica entre el pasado y las conjeturas entendidas como posibilidad. Para el medio gráfico es posible construir esta idea relacionada con una intención de obstaculizar el camino hacia la "normalización institucional", ya que se asocia la figura de Perón a un pasado que el medio califica como anti-democrático. Así, a partir de la expresión "*reiteración del error*" se afirma que en el pasado el ex presidente ha funcionado intencionalmente como un obstáculo de la democracia en la Argentina. De esta manera, vuelve a operar la idea de la "*voluntad tiránica*" ejercida por Perón durante sus presidencias, provocando un efecto de sentido relacionado con la noción de que fueron gobiernos ejercidos fuera de las leyes constitutivas del país.

A través de la reiteración de unidades léxicas axiológicas con significado negativo: "*reiterar errores*"/ "*equivocaciones contrarias al espíritu democrático*"/ "*retrocesos, morales y materiales, sufridos por el país*"/ "*reiteración del error*", se redunda en la noción de que en el pasado peronista se han producido equivocaciones y en la necesidad de no repetirlas. El regreso de Perón queda caracterizado como "*una mera variante de la desgracia*", es decir, un acontecimiento que causará sólo dolor y sufrimiento y, en este sentido, un hecho que no producirá nada positivo para la Argentina.

La polémica con el discurso peronista funciona nuevamente puesto que se descree de la afirmación de Perón respecto a que retorna "*como pacificador de los espíritus*"[73] y se postula como posibilidad que regrese con intenciones diferentes a las declaradas públicamente.

En la tercera y última hipótesis ***La Nación*** sostiene que la vuelta: "*puede ser una misión concebida con la* ***finalidad autorreivindicatoria*** *de abrir el camino a los dirigentes de su partido más inclinados a la tesis de un compromiso de coalición con la mirada puesta en un futuro gobierno en el cual las Fuerzas Armadas habrían de asumir activamente su cuota de responsabilidad para afianzar a las respectivas autoridades*".[74]

El diario deja para el final la hipótesis que implica creer en la veracidad de las palabras de Perón; aquí entran en juego las intenciones pacíficas y constructivas que el ex presidente le otorga a su vuelta. Sin embargo, ***La Nación*** elige sostener que en ese caso se trataría de una "*misión*" con "*finalidad autorreivindicatoria*". El adjetivo evaluativo axiológico "*autoreivindicatoria*", deriva del verbo reivindicar, el cual tiene la siguiente acepción: "*Tratar alguien de recuperar su buena fama o reputación o la de otra persona*".[75] Así, opera otra vez el campo simbólico del pasado, debido a que si Perón debe defender su buena reputación ello implica la existencia de una reputación previa negativa. Entonces, la hipótesis de que el ex mandatario regrese con propósitos de afianzar un "*compromiso de coalición*" aparece vinculada al posible interés de Perón de regresar con deseos de reivindicarse, es decir, de mejorar su imagen ante aquel sector de la población que por su pasado no confía en su figura.

Ante esta posibilidad, el medio gráfico sostiene: "*A quienes se precien de su independencia de juicio convendrá que del tercero de los posibles motivos del viaje* ***se limiten a extraer como indicio positivo la decisión a favor del diálogo****. Esta República ha sido excesivamente dañada por quienes se jactan de su intolerancia como para que no resulte digno*

72 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.* 9 de noviembre de 1972.p.8.
73 DE RIZ, Liliana. Op. Cit. p.116.
74 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.* 9 de noviembre de 1972. p.8.
75 EL PAÍS. En: http://www.elpais.com/diccionarios/castellano/reivindicar. Consultado el: 12/08/2009.

de aliento cualquier gesto capaz de tonificar aún a aquellos que se hallan fuera de la órbita particular de los conjeturables copartícipes directos del acuerdo al cual apuntaría el último de los significados atribuibles al anunciado viaje".[76]

A través de la tercera hipótesis ***La Nación*** considera la posibilidad de que efectivamente Perón crea en el diálogo y que, a través de aquellos dirigentes de su partido más proclives al acuerdo, destine su esfuerzo a establecer compromisos con otras fuerzas políticas, inclusive con el gobierno. Sin embargo, el diario minimiza la importancia de la figura de Perón en el escenario político argentino al excluirlo dentro del grupo que integran los partícipes directos del acuerdo, ubicándolo por fuera y, de esta manera, reduciendo su poder político: "*como para que no resulte digno de aliento* ***cualquier gesto*** *capaz de tonificar aún a aquellos que se hallan* ***fuera de la órbita*** *particular de los conjeturables* ***copartícipes directos del acuerdo***".[77]

En este sentido, el diario fundamenta la trascendencia del regreso de Perón en relación a la posibilidad del conflicto, es decir, ante la posibilidad de que el retorno implique un desorden vinculado a intenciones negativas por parte del ex presidente en relación al proceso de "normalización institucional", el diario formula respuestas tajantes y concretas. Pero ante la posibilidad de creer en las palabras de Perón y sus gestos de diálogo, ***La Nación*** elige minimizar las implicancias y la trascendencia de su figura.

Para finalizar el editorial, el medio elige expresar explícitamente su desconfianza hacia el ex presidente al afirmar: "*Las consideraciones expuestas alrededor de la hipótesis de la permanencia transitoria en tierra argentina de* ***un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar****, constituyen el resumido análisis de un hecho posible. Pero* ***esas consideraciones no ignoran cuanto de maniobra de guerra puede haber bajo la superficie de un ademán de paz****. Por eso mismo* ***la voluntad de vigilancia debe mantenerse viva y despierta en el ánimo del público***".[78]

A partir del enunciado que sostiene: "*esas consideraciones no ignoran cuanto de maniobra de guerra puede haber bajo la superficie de un ademán de paz*", se produce un efecto de sentido relacionado con la idea de la existencia de unas "verdaderas intenciones" que se esconden tras el discurso de Perón. Aquí se observa una estrategia polifónica a partir de la cual el discurso del ex presidente entra en juego mediante la expresión "*ademán de paz*". De esta manera se hace referencia a los intereses pacíficos que Perón manifiesta en sus mensajes pero para cuestionarlos e instaurar la desconfianza.

La Nación utiliza una modalidad deóntica estableciendo el deber del pueblo ante las declaraciones: mantener la voluntad de vigilancia, es decir, observar cuidadosamente a Perón. De esta manera el diario desacredita la palabra del ex presidente instando a dudar y a esperar acciones que confirmen estos discursos relacionados con la paz.

Ocho días después del retorno, ***La Nación*** publica el editorial "*Valoración de una etapa*" donde afirma: "*Pero la incógnita de aquél regreso estaba ahondada por la* ***ausencia de datos concretos*** *acerca de los motivos que lo inspiraban*".[79] De esta manera, el diario argumenta y enfatiza la condición de posibilidad de las hipótesis planteadas en el editorial publicado antes del regreso a partir de la inexistencia de información precisa respecto a las motivaciones de Perón para volver al país.

---

76 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia*. 9 de noviembre de 1972. p.8.
77 Ídem. p.8.
78 Ídem. p.8.
79 LA NACIÓN. *Valoración de una etapa*.25 de noviembre de 1972.p.8.

Luego, el matutino afirma: "*Aun cuando esos motivos no hayan salido más que parcialmente de la* ***bruma original****, algunos hechos, signados por el respeto al adversario, han contribuido a aligerar la atmósfera de buena parte de los explicables recelos que la electrizaban hasta el domingo pasado*".[80] Aquí resulta significativa la expresión "*bruma original*". El término "*bruma*" tiene un significado ligado a lo que no se permite ver con claridad; considerada en el contexto de la enunciación, dicha expresión permite enfatizar la incertidumbre y la falta de claridad respecto a los deseos de retorno de Perón.

Y, en la misma nota, retoma las hipótesis planteadas en el editorial publicado el 9 de noviembre, al sostener: "*En vísperas del arribo de ese caudillo al país, en estas mismas columnas anotamos tres posibilidades vislumbrables como finalidad de tal viaje. Anticipamos los rechazos más concluyentes tanto para cualquier retorno a* ***la vieja estructura dictatorial*** *como para el estímulo a los clásicos* ***golpes adversos*** *a la evolución del* ***sentimiento democrático argentino****. Invitamos sí a recoger con espíritu amplio la tercera de aquellas posibilidades: la de que a través de un designio de diálogo pudiera expresarse como un aporte constructivo a fin de sacar a la República de su estrecha celda de agravios*". Además, el diario recuerda: "*No dejamos de mencionar el inevitable* ***lastre negativo*** *que gravita en el ánimo de todos cuantos* ***no pueden hacer de la esperanza un sinónimo de la ingenuidad***".[81]

En primera instancia, cabe destacar que el diario reitera la caracterización de las presidencias peronistas como dictatoriales al referirse a "*la vieja estructura dictatorial*", provocando nuevamente un efecto de sentido vinculado con la idea de que Perón ejerció una forma de gobierno ilegítima y abusiva.

Además, en esta nota se observa que el diario elige retomar las tres hipótesis sin resolver su posición respecto a cuál cree que es la conjetura más certera, es decir, una vez concretado el retorno continua preguntándose y reflexionando sobre las intenciones de Perón. Sin embargo, vuelve a advertir sobre el "*lastre negativo*" de aquellos que se manejen con ingenuidad ante la figura de Perón, provocando un efecto de sentido en relación a la peligrosidad de confiar completamente en el ex presidente. Y para reforzar esta última idea, el medio gráfico sostiene: "*ocurre que, por grande que sea el esfuerzo actual por abrazar las proposiciones patrocinadas por el optimismo, a* ***un enorme sector de la ciudadanía*** *aún no le es dado apartar por completo* ***las sombras que desde el pasado acompañan los pasos de hoy***".[82]

De esta manera, en la construcción del espacio simbólico del pasado, la figura de Perón se encuentra caracterizada como generadora de divisiones sociales y, en este sentido, ***La Nación*** instaura nuevamente y justifica la desconfianza hacia las palabras del ex mandatario respecto a sus intenciones pacíficas. Así, el medio instala el siguiente interrogante: ¿si cuando Perón estuvo en el poder provocó divisiones entre los argentinos, por qué ahora vendría con la intención de contribuir al diálogo y la unión nacional?

El pasado vuelve a funcionar como motor y, a la vez, argumento de la polémica con el discurso de Perón.

Entonces, una vez consumada la vuelta, el diario continúa instalando la desconfianza hacia las intenciones de Perón.

Así, habiendo retornado Perón a España, el 17 de diciembre, ***La Nación*** decide edi-

80 Ídem. p.8.
81 Ídem. p.8.
82 Ídem. p.8.

torializar nuevamente sobre la vuelta del ex presidente, en una nota titulada "*La bruma de un viaje*". Allí, se sostiene: "*Es difícil sopesar sin el lastre de las hipótesis más contrapuestas los designios que pudo haber tenido Perón para volver a la Argentina*".[83] En esta nota, el diario explicita su valoración de los veintiséis días de permanencia del ex presidente en la Argentina afirmando: "*no puede decirse que esa voluntad no haya sido perceptible en alguna muy limitada extensión, pero también corresponde decir que* ***nada de lo que dijo o hizo*** *a fin de traducir su módica disposición al diálogo* ***alcanza para definir de modo inequívoco los motivos*** *de su traslado desde Madrid hasta Buenos Aires*".[84] El matutino califica las intenciones de diálogo de Perón de limitadas, es decir, escasas y, por lo tanto, insuficientes. Además, continúa construyendo la desconfianza al sostener que ni los actos ni las palabras de Perón bastaron para entender los motivos de su regreso.

Luego, el medio gráfico sostiene: "*si recorremos los sitios donde la claridad es notoria, no podremos dejar de ver que la cercanía física del jefe justicialista con los integrantes de su partido* ***no ha sido capaz de unir a éstos****,* ***ni*** *ha consolidado una doctrina,* ***ni*** *ha restado vitalidad a los movimientos que bajo el rótulo de neoperonismo mantienen sin mengua su anterior independencia*".[85]

En este enunciado se observa la decisión de ***La Nación*** de resaltar la división en el seno del movimiento peronista y la incapacidad de su líder de unir a quienes se encuentran bajo la órbita de su partido. En este sentido, se construye la idea de que si Perón no es capaz de unir a sus propios seguidores, cómo será capaz de contribuir a la unión de todos los argentinos. Así, se instala nuevamente la desconfianza hacia sus intenciones pacíficas ya que el diario destaca que durante los veintiséis días que estuvo en el país no realizó acciones tendientes a pacificar y unir: "*No sólo hay que consignar la obstinación de ese viajero en tránsito en cuanto al rechazo de una conversación con los periodistas argentinos sino que se debe recordar su imperturbable actitud contraria a cualquier definición pública sobre sucesos merecedores de opinión*".[86]

Esta idea de desconfianza, que argumenta la polémica con el discurso peronista, se observa no sólo en los editoriales sino en diversos enunciados que integran el corpus analizado: "*No obstante,* ***el lógico margen de dudas existentes en el Gobierno acerca de los propósitos del anunciado viaje****, las autoridades no cerrarán ninguna puerta que signifique impedir que los propósitos de paz y unión enunciados por Perón se concreten en una realidad*".[87] Aquí, a través de la modalidad lógica de enunciado que se observa en la frase "*el lógico margen de dudas existentes*", se enfatiza y justifica la duda respecto a las intenciones expuestas por Perón en sus discursos.

El descreimiento en relación al discurso del ex presidente no siempre es explícito y puede ser inferido de manera indirecta: "*De una manera global, el Gobierno ha actuado como si tuviera en sus manos la certeza de que Perón llegará con definidos propósitos de avanzar hacia un diálogo constructivo.* ***Habría que suponer que en el ámbito oficial más elevado se dispone, para medir las intenciones, de instrumentos de precisión ajenos a la posibilidad de manejo por manos no gubernamentales***".[88] De la última afirmación se desprende

83 LA NACIÓN. *La bruma de un viaje.* 17 de diciembre de 1972.p.8.
84 Ídem. p.8.
85 Ídem. p.8.
86 Ídem. p.8.
87 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972. p.6.
88 LA NACIÓN. *Vísperas con expectaciones.* 16 de noviembre de 1972.p.8.

que el resto de los ciudadanos civiles, entre los que se encuentra el diario, no poseen instrumentos de precisión para probar cuáles son las intenciones de retorno de Perón.

De esta manera, ***La Nación*** instala la desconfianza hacia la figura del ex presidente reforzando la existencia de unas "verdaderas intenciones" de Perón, que no son expresadas en sus discursos. En este sentido, el diario sostiene: "*Mientras no quede en claro cuál es el **genuino objeto del viaje** de Perón, éste podría darle ciertos rasgos de ofensiva a sus actitudes*"[89]/ "*Pero ahora, ya instalado en su nuevo asiento, Perón tendrá que encontrar la manera de transmitir **las razones verdaderas** de su viaje a la Argentina*".[90]

A partir de la elección de adjetivos evaluativos axiológicos con un significado ligado a la sinceridad "***genuino** objeto del viaje*"/ "*las razones **verdaderas** de su viaje*", se redunda en la desconfianza hacia los motivos de retorno que Perón había anunciado. Entonces, el medio gráfico instaura la existencia de una razón verdadera instalando la idea de que las razones expresadas públicamente no serían las verdaderas y, por lo tanto, serían falsas.

Así, la polémica continúa operando sobre la base del argumento de la desconfianza hacia Perón en tanto hombre "*cuyos antecedentes no inducen a confiar*"[91] y la necesidad de mantener la "*voluntad de vigilancia*", sustentada en la afirmación de un supuesto objeto genuino o razones verdaderas del retorno.

OTRAS VOCES QUE VALIDAN EL DISCURSO DE LA NACIÓN

Una de las estrategias discursivas centrales desplegadas por ***La Nación*** para construir la desconfianza hacia la figura de Perón y, en este sentido, la polémica con su discurso, es la incorporación de otras voces que argumentan y validan el discurso del diario.

De esta manera, el matutino afirma: "*Algunas de las **declaraciones políticas de estos días** recuerdan la existencia de un **gravitante sector manifiestamente pesimista** en cuanto a las **contribuciones sinceras** que Perón pueda hacer para **inaugurar** una **época de paz** en la Argentina. Los argumentos de esa procedencia insisten en señalar que **si Perón no forjó la unión nacional cuando disponía de todo el poder necesario para tal fin menos podría hacerlo ahora**, cuando su fuerza descansa en el mantenimiento emocional de **una leyenda***".[92]

En este enunciado, el campo simbólico del pasado asociado a las presidencias peronistas valoradas negativamente funciona nuevamente como argumento central, pero esta vez explica la desconfianza de otro ser discursivo. El medio gráfico retoma "*las declaraciones políticas*" de los últimos días y, si bien no distingue la identidad de los locutores del discurso, los ubica dentro del círculo político. Mediante la expresión "*un gravitante sector manifiestamente pesimista*" se establece la existente de una fracción de la población, la cual es calificada de influyente, que ha manifestado su desconfianza hacia las intenciones pacíficas declaradas en el discurso peronista. El argumento que sostiene la desconfianza radica en el espacio simbólico del pasado a partir de la afirmación que durante las presidencias peronistas, período en el que Perón disponía de todo el poder necesario, no logró la unidad nacional.

Luego se emplea como argumento del descreimiento el presente del ex mandatario: "*su fuerza descansa en el mantenimiento emocional de **una leyenda***".[93] Una leyenda es una na-

89 LA NACIÓN. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972.p.8.
90 Ídem. p.12.
91 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.*9 de noviembre de 1972.p.8.
92 LA NACIÓN. *Vísperas con expectaciones.* 16 de noviembre de 1972. p.8.
93 Ídem. p.8.

rración oral o escrita que suele transmitirse de generación en generación y que generalmente incluye elementos imaginativos pero se presenta como verdadera o fundada en la realidad. La elección de esta unidad léxica para referirse a la figura de Perón tiene una doble implicación semántica. Por un lado permite producir un efecto de reducción del poder del ex presidente, minimizando su fuerza política. Y, por otro lado, se afirma que la fuerza de Perón se sostiene sobre la base de una ficción, es decir, que puede no tener correlato con la realidad.

En el resto del corpus se han encontrado enunciados en los que se redunda en la desconfianza respecto a las intenciones pacíficas de Perón: "*La creación de una atmósfera de intranquilidad y el empleo de recursos típicos de terrorismo psicológico no son –**arguyen aquéllos escépticos de los que hablábamos al comienzo**- de ninguna manera el apoyo a alguien que promete arribar al país "como prenda de paz*".[94] Así, nuevamente a través de la polifonía, que se encuentra en la introducción del discurso de "*aquellos escépticos*" acerca de las intenciones pacíficas del retorno de Perón, se refuerza la desconfianza respecto de los propósitos de regreso anunciados públicamente por el ex mandatario justicialista. Entonces, a través de unidades sustantivas como "*intranquilidad*" y "*terrorismo psicológico*" se redunda en la idea de la violencia, la perturbación de la calma y el orden, contradiciendo las declaraciones de Perón de volver "*dando el mejor ejemplo de cordura y madurez política,*" exhortando a mantener el "*mayor orden y tranquilidad*".[95]

En el mismo sentido, si bien Juan Domingo Perón había anunciado los fines que lo movilizaban a retornar, ***La Nación*** cita discursos de otras personas en los que se afirma un desconocimiento acerca de las intenciones del ex presidente justicialista. Otros enunciados polifónicos que operan en el mismo sentido son: "*Hasta el momento, sólo es seguro el día de su partida desde Madrid, pero no la hora ni detalles sobre los movimientos de Perón. **Esta reserva, según círculos romanos competentes, se debe a motivos de seguridad, o a una forma publicitaria basada, en gran parte, en el suspenso y en la sorpresa**.*"[96]/ "*En Madrid, ciudad que cobijó a Perón desde 1960, las opiniones acerca de si el ex presidente retornará en un futuro inmediato a su lujosa residencia en Puerta de Hierro, o si se ausentará para siempre, parecían divididas. Es difícil que esos interrogantes se aclaren en las próximas horas, **a causa de la confusión casi deliberada y la estricta reserva que se mantienen en torno al regreso de Perón***."[97]/ "*Lo menos que puede decirse al respecto es que tampoco en el Vaticano saben a ciencia cierta **cuál es el objetivo del viaje de Perón**, de ahí la cautela con la cual han velado*".[98]

Además, se introduce el discurso del gobierno utilizando enunciados polifónicos que producen un efecto de sentido de desconfianza hacia las intenciones pacíficas de retorno de Perón: "*Con respecto al viaje de Perón y su llegada a Ezeiza, **señalóse en el ámbito oficial** que todas las circunstancias hacían prever que eran una realidad y que **el Gobierno aguardaba los acontecimientos para comprobar si Perón regresaba "como prenda de paz"***".[99] Así, a través de la inclusión del discurso oficial, que ***La Nación*** identifica como "*fuentes oficiosas*"[100], se deposita en el justicialismo la responsabilidad de la materialización del regreso

94 LA NACIÓN. *El péndulo en movimiento.* 12 de noviembre de 1972. p.8.
95 Mensaje emitido por Juan Domingo Perón el 15 de noviembre de 1972. En: http://www.jdperón.gov.ar/institucional/noticias/17-11-html. Consultado el: 10/07/2009.
96 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972. p.14.
97 Ídem. p.14.
98 LA NACIÓN. *Vísperas con expectaciones.* 16 de noviembre de 1972. p.8.
99 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972.p.14.
100 Ídem. p.14.

en forma pacífica: "*Insistióse, asimismo, en que el Gobierno está plenamente decidido a facilitar las condiciones propicias para cristalizar el deseo de Perón de ser* "*prenda de paz*" *pero* ***aclaróse que ello no sólo depende del Gobierno sino del propio justicialismo***".[101] También se retoma el discurso de Lanusse en una conferencia ante los altos mandos del Ejército en el que asegura: "*Como* ***no se ha acordado previamente a qué viene y qué hará Perón****, el Gobierno aplicará sus facultades y obligaciones para asegurar la paz y tranquilidad y garantizar la vida de Perón, del mismo modo que lo hará con la de todos los habitantes*".[102]

EL CAMPO SIMBÓLICO DEL DESORDEN: "UNA VISITA CONFLICTIVA"

En los discursos de ***La Nación*** la vuelta de Perón cobra el sentido de "*una visita conflictiva*"[103] en tanto la construcción del acontecimiento se encuentra atravesada por el campo simbólico del desorden.

De esta manera, a través de dos redes semánticas que recorren los discursos del diario se construyen dos campos simbólicos contrapuestos orden/desorden. El espacio relacionado al orden se vincula con las ideas de "*tranquilidad pública*", "*paz*" y "*seguridad*". El campo relacionado al desorden se constituye a partir de la utilización de las siguientes expresiones relacionadas al retorno de Perón: "*desbordes*", "*actos de violencia*", "*alteraciones*", "*atentados*", "*subversión*" y "*caos*".

El regreso aparece caracterizado como un hecho posibilitador del conflicto y, en este sentido, generador de desorden en contraposición a un orden presente que este acontecimiento alteraría.

Dicha construcción se observa antes y después de la vuelta del ex presidente. Previo al regreso, ***La Nación*** lo asocia con la posibilidad del desorden a partir de dos ejes: la descripción de las medidas preventivas de seguridad; y una estrategia polifónica a partir de la inclusión de otras voces que refuerzan el discurso del diario, funcionando a nivel argumental.

Una vez concretado el retorno, el medio gráfico construye este campo del desorden mediante una focalización discursiva en los incidentes producidos durante el regreso.

Antes: el regreso como condición de posibilidad del conflicto

El 5 de noviembre ***La Nación*** afirma en relación al regreso de Perón: "*No* ***sería****, ciertamente, un regreso triunfal, especialmente si el aeropuerto* ***tuviera*** *que estar protegido y acordonado por las Fuerzas Armadas, tanto para* ***evitar*** *cualquier* ***incidente desagradable*** *como para evitar una* ***concentración demasiado voluminosa*** *de simpatizantes, que* ***podría*** *resultar hasta* ***peligrosa***".[104]

En este enunciado el diario utiliza la forma condicional de los verbos ser, tener y poder ("*sería*", "*tuviera*" y "*podría*") para establecer la posibilidad de conflicto ante el regreso de Perón. De esta manera, trece días antes y a través del término "*incidentes*", se hace referencia al peligro de que la vuelta del ex presidente no transcurra con normalidad, la cual está asociada a la idea de orden en contraposición a la posibilidad de la alteración de este a partir de los posibles "*incidentes*" calificados negativamente a partir del adjetivo evaluativo axiológico "*desagradables*".

---

101 Ídem. p.14.
102 LA NACIÓN. *No se permitirán provocaciones.* 13 de noviembre de 1972. Tapa.
103 LA NACIÓN. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972. p.8.
104 LA NACIÓN. *Cámpora postergó su viaje de retorno.* 5 de noviembre de 1972.p.13.

Además, en los discursos previos a la vuelta se observa la utilización de la negación como estrategia para establecer la posibilidad de conflictos.

Así, ante la partida de la comitiva que iba a buscar a Juan Domingo Perón a Roma para concretar su vuelta a la Argentina, ***La Nación*** sostiene: "*Corresponde señalar, que a pesar de viajar más de una decena de dirigentes sindicales,* ***no hubo*** *en Ezeiza,* ***como es habitual****, bombas ni carteles que identifican a las entidades gremiales.* ***Tampoco*** *se lanzaron los denominados volantes mariposas,* ***ni hubo*** *ómnibus que movilizan los sindicalistas para que sus representados los acompañen a Ezeiza, para su despedida. La policía montó un amplio dispositivo de seguridad que controló el desplazamiento de la gente y el tránsito de vehículos dentro del aeropuerto.* ***No hubo incidentes ni detenciones***".[105]

Toda negación implica una afirmación, y de este modo, la focalización discursiva en el hecho de que no se produjeron incidentes protagonizados por grupos peronistas produce un efecto de sentido relacionado con la idea de que para el diario lo esperable se encuentra vinculado con el campo del desorden. El último enunciado negativo: "*No hubo incidentes ni detenciones*", implica que ***La Nación*** no descartaba que sucedieran. Entonces, se relaciona a los seguidores del ex presidente con prácticas vinculadas al campo del desorden: bombas, lanzamiento de volantes, incidentes, detenciones.

Esta estrategia basada en la negación también se observa en la descripción de las medidas de seguridad planificadas para el regreso de Perón. En tal sentido, el 13 de noviembre ***La Nación*** titula "***No*** *se permitirán provocaciones*", nota en la que explica que las fuerzas militares "*estarán reservadas para patrullajes y vigilancias de distintas zonas y para intervenir en el caso de que* ***el orden fuera alterado***".[106]

Al elegir titular utilizando la negación se refuerza la condición de posibilidad de estas "*provocaciones*" que no serán permitidas en tanto alteradoras del orden.

Las medidas de seguridad se constituyen en una redundante en los discursos del medio, ya que en la descripción de estas se construye la idea de la posibilidad del conflicto. Así, el 15 de noviembre, el diario titula "*Se adoptarán medidas de seguridad*" y sostiene: "*El Gobierno ha tenido en cuenta que* ***nadie, bajo ningún concepto puede desconocer*** *o dejar de analizar que el arribo de Perón puede ser motivo para que se pretendan* ***actitudes perturbadoras***".[107] A través del pronombre indefinido "*nadie*" utiliza una modalidad lógica de enunciado que le permite establecer el valor de verdad de la afirmación que sostiene, es decir, que la llegada de Perón puede ser motivo de "*actitudes perturbadoras*". Este último término funciona como un adjetivo evaluativo axiológico que alude a la alteración del orden y el estado de las cosas, operando negativamente y nuevamente reforzando la construcción del regreso de Perón como "*una visita conflictiva*".

En su tapa del 17 de noviembre, día del retorno de Perón, ***La Nación*** titula "*Un amplio operativo en torno a Ezeiza*", nota en la que sostiene: "*Desde las primeras horas de ayer la ciudad, todos sus accesos y los alrededores de un amplio radio que, por supuesto, abarcó vastas zonas del Gran Buenos Aires, fue escenario del enorme despliegue de fuerzas militares dispuesto por el Gobierno con el propósito de* ***impedir cualquier alteración del orden*** *con motivo de la llegada de Juan Domingo Perón.*"[108] Y luego afirma: "*se sabía que de la policlínica*

105 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972.p.12.
106 LA NACIÓN. *No se permitirán provocaciones.* 13 de noviembre de 1972. p.6.
107 LA NACIÓN. *Adoptan medidas de seguridad.* 15 de noviembre de 1972. Tapa.
108 LA NACIÓN. *Un amplio operativo en torno a Ezeiza.* 17 de noviembre de 1972. Tapa.

de Ezeiza –distante tres kilómetros del aeropuerto- habían sido evacuados los enfermos y enviados a otros establecimientos. ***La prevención*** *–según se explicó- se adoptó ante* ***la posibilidad de que se produjeran enfrentamientos, entre grupos revoltosos y las fuerzas de seguridad****."*[109]

El medio gráfico también despliega una estrategia polifónica para construir esta relación entre la vuelta de Perón y la posibilidad del desorden. Así, el diario privilegia la voz del gobierno nacional al incluirla en diversos discursos.

En este sentido, a través de la voz del gobierno nacional, ***La Nación*** vincula el regreso del ex presidente con la posibilidad de que se produzcan conflictos protagonizados por un sector denominado "*organizaciones terroristas*".[110] De esta manera, en el análisis del corpus se observan enunciados tales como: "***El jefe del Estado*** *señaló también que esperaba que los dirigentes gremiales supieran actuar con máxima responsabilidad, evitando la materialización de paros activos u otras actividades que resulten* ***peligrosas para la tranquilidad pública****. Manifestó a los generales reunidos ese día, con motivo de finalizar la actividad de la Junta Superior de Calificaciones, que debían estar prevenidos para una* ***escalada terrorista****, incluyendo* ***eventuales atentados*** *contra personas importantes de diversos sectores sociales."*[111]/ "*Anoche, mientras tanto, trascendió* ***en el ámbito de la Casa de Gobierno*** *que, en razón del estado de sitio, no se permitirán reuniones masivas en todo el país, con lo cual se advirtió que las fuerzas de seguridad no permitirán el desplazamiento de personas y vehículos en gran número hacia el aeropuerto de Ezeiza. La medida conducirá a un mayor control de la seguridad, "ya que nadie podrá prever –se advirtió- la* ***infiltración de elementos terroristas entre la multitud****.""*[112]/ "*En este aspecto, cabe recordar palabras del* ***General Lanusse*** *en el sentido de que la única división que puede admitirse en el país es la que enfrenta a* ***la paz y al orden*** *contra la* ***subversión y el caos****, representados en este caso –aclaróse- por las* ***organizaciones terroristas***".[113]

El término "*terroristas*" ("*escalada terrorista*", "*elementos terroristas*" y "*organizaciones terroristas*") funciona como un adjetivo evaluativo axiológico cobrando una valoración negativa en el contexto de la enunciación. Se trata de una unidad léxica que viene del sustantivo terrorismo, el cual se define como la "*forma violenta de lucha política, mediante la cual se persigue* ***la destrucción del orden*** *establecido o la creación de un* ***clima de temor e inseguridad***".[114] La reiteración de este adjetivo a través de la voz del gobierno nacional le permite al diario argumentar y reforzar su construcción del regreso como un hecho conflictivo en tanto se lo liga a la posibilidad de que actúen grupos generadores de violencia en pos de la alteración del orden.

La Nación también recurre a la cita directa de declaraciones y comunicados emitidos por la Junta de Comandantes, discursos que redundan en esta noción del conflicto en torno a la vuelta de Perón: "*Frente a las circunstancias que son de conocimiento público, vinculadas al probable regreso al país de Juan Domingo Perón, el comandante del Primer Cuerpo del Ejército, hace saber a la población en general, que se han adoptado y seguirán adoptando cuantas medidas y recaudos fueren necesarios para asegurar en términos absolutos la protección de vidas y de bienes,* ***frente a la eventualidad de desbordes o actos de violencia***

109 Ídem. p.6.
110 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972. Tapa.
111 LA NACIÓN. *No se permitirán provocaciones.* 13 de noviembre de 1972. Tapa.
112 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972. Tapa.
113 Ídem. p.6.
114 Espasa Calpe. 1995, *Diccionario escolar de la lengua española*. Buenos Aires. Planeta. p.561.

que minúsculos sectores inadaptados podrían intentar ***contra el interés y la tranquilidad de la comunidad****."*[115]/ "*El desplazamiento de fuerzas a iniciarse el día 15 de noviembre de 1972 y subsiguientes, según fuese necesario, tiene como único objetivo el de cumplimentar lo dispuesto por el gobierno nacional en lo referente a: "impedir reuniones y concentraciones masivas capaces de violencias y destrucciones.* ***Evitar alteraciones de la tranquilidad pública*** *y desarrollo normal de todas las actividades.* ***Asegurar la integridad física de personas y bienes públicos y privados"****"*.[116]

En su estrategia polifónica para argumentar y construir la idea de una "*visita conflictiva*", el medio gráfico no sólo recurre a fuentes oficiales sino que también retoma declaraciones provenientes del propio justicialismo. Así, ***La Nación*** retoma el discurso de Rodolfo Galimberti, miembro de la Comisión de Seguridad encargada de velar por la integridad física de Perón: "*En ese marco habló Rodolfo Galimberti, quien es junto con Julián Licastro y Ángel Carnerero, miembro de la Comisión de Seguridad constituida dentro de la denominada Operación Regreso y dependiente "en forma funcional" del propio Perón, según un documento partidario difundido hace algunos días, Galimberti, único orador del acto en Arquitectura, fue saludado por un homenajeante coro de estribillos ("Cinco por uno y no quedará ninguno" y "Ya –van- a ver: cuando sea la venganza por Trelew")* ***y aconsejó a sus amigos a llevar piedras a Ezeiza y, en fin, "el que tenga algo más, que lleve algo más"****"*.[117] A través del último enunciado se refuerza la idea del retorno de Perón como posibilitador de episodios violentos y se continúa con la desconfianza respecto de las intenciones pacificas del líder justicialista y sus seguidores.

Después del retorno: focalización en los incidentes

Una vez concretado el regreso de Perón a la Argentina, ***La Nación*** construye esta caracterización de la vuelta de Perón en relación al desorden a partir de la selección léxica en la descripción de los acontecimientos.

En la nota titulada "*Tras su arribo, Perón permanece en Ezeiza*" y publicada el 18 de noviembre, en la descripción del arribo de Perón se observa una isotopía relacionada a la idea de desorden. Se observan enunciados en este sentido que se citan a continuación: "*llegó hasta allí el doctor Cámpora -acompañado por el doctor Abal Medina y otras figuras justicialistas-, quien inmediatamente fue rodeado por los periodistas, circunstancias en que se produjeron algunos* ***incidentes****. Casi a los* ***empellones****, el doctor Cámpora y sus acompañantes pudieron llegar hasta la escalera de acceso a los pisos superiores, por la que subieron*"/ "*se produjeron* ***escenas tumultuosas*** *entre los representantes de la prensa y la escolta personal de los dirigente justicialistas; los* ***empellones, corridas y apretujamientos*** *determinaron que alguna personas cayeran al suelo, como asimismo la* ***rotura*** *de algunos cables de cámaras y otros artefactos electrónicos*"/ "*Al pasar frente al sector donde se hallaban* ***los componentes del comité de recepción****,* ***que estaban sumamente exaltados*** *y arreciaban con sus cantos y vivas al ex mandatario, la comitiva se detuvo*"/ "*Sus simpatizantes* ***enfervorizados*** *pugnaron por salir del cerco para acercarse a él, pero el cordón policial los obligó a permanecer en el lugar*".[118]

A partir de los términos "*incidentes*", "*empellones*", "*tumultuosas*", "*corridas*", "*apretuja-*

115 LA NACIÓN. *Adoptan medidas de seguridad.* 15 de noviembre de 1972. p.12.
116 Ídem. p.12.
117 LA NACION. *El péndulo en movimiento.* 12 de noviembre de 1972.p.8.
118 LA NACIÓN. *Tras su arribo, Perón permanece en Ezeiza.*18 de noviembre de 1972. p.11.

mientos", "*exaltados*" y "*enfervorizados*" se refuerza el espacio simbólico del desorden.

En el mismo sentido, ***La Nación*** decide dedicar una nota a los incidentes producidos ante la llegada de Perón, a la que titula "*Con manifestantes se produjeron incidentes*". Allí, a través de la selección léxica se construye la caracterización de los seguidores de Perón como generadores de desorden: "*Varios grupos de manifestantes que escaparon por la avenida Riccheri* ***destrozaron las vallas de seguridad*** *que marginan la cinta de cemento, y las colocaron a lo largo de los carriles descendentes de la arteria con el propósito de evitar que los carros de asalto de la policía los siguieran*"/ "*Originároнse corridas, pedreas y, entonces sí, aparecieron una decena de motocicletas cada una con dos policías adiestrados para la* ***lucha antiguerrillera,*** *y detrás de ellos un par de carros de asalto*"/ "*Las fuerzas policiales, principalmente, comprendieron que tras la llegada de Perón, es decir, a partir de las 11,* ***existía el mismo riesgo de alteración del orden que muchas horas antes****, y entonces, los senderos señalados antes como accesos a la Autopista, fueron recorridos por camiones hidratantes, motocicletas con las* ***dotaciones antiguerrilleras*** *y algunos carros de asalto.* ***El despliegue no fue exagerado ni agresivo****: sólo hubo dos incidentes sin mayores consecuencias*".[119]

A través de unidades léxicas ligadas a la violencia y el peligro se construye un espacio simbólico que relaciona a los seguidores de Perón con manifestaciones perturbadoras del orden público. Así, cuando se emplea el verbo intrínsecamente subjetivo "*destrozaron*", se observa una evaluación negativa puesto que dicho verbo implica una acción de destrucción y de violencia. En este sentido, el accionar de los seguidores del ex presidente queda ligado a una valoración vinculada a la violencia, al descuido y al maltrato. Valoración en la que se redunda cuando se afirma el posible "*riesgo de alteración del orden*". Las unidades léxicas sustantivas "*riesgo*" y "*alteración*", refuerzan la idea de peligrosidad ante los disturbios protagonizados por los manifestantes.

A partir del empleo de las unidades léxicas "*lucha antiguerrillera*" y "*dotaciones antiguerrilleras*", se desprende la valoración de los manifestantes que producen incidentes como guerrilleros, puesto que la "*lucha*" y las "*dotaciones*" guerrilleras necesitan de guerrilleros para poder ser efectuadas. Cabe destacar que en el contexto de la Argentina de 1972, ya habían aparecido Organizaciones Armadas como Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Así, a través de la utilización de unidades léxicas referidas al control policial hacia la guerrilla, se observa una vinculación entre los seguidores de Perón, que se habían dirigido al aeropuerto internacional de Ezeiza para recibirlo, con integrantes de organizaciones guerrilleras. Y ese paralelismo establece una construcción de sentido de violencia en la recepción de Perón, puesto que la unidad sustantiva "*lucha antiguerrillera*" y la anteposición de "*anti*" al sustantivo guerrillera, implica una relación de combate u oposición entre las fuerzas policiales y algunos manifestantes.

Además, el diario decide vincular la figura de Perón con el levantamiento de sesenta marinos de la Escuela de Mecánica de la Armada, que provocó la muerte de un oficial. El hecho se produjo en la madrugada anterior al regreso, que se concretó a las 11.09 de esa mañana. El medio gráfico relaciona a Perón con este episodio, argumentando la construcción del espacio simbólico del desorden en torno al regreso y la idea del mismo como conflictivo: "*El significado de la maniobra no era el de una revolución, pues con tales elementos ésta hubiera sido un disparate. El significado era el de* ***suscitar un problema interno en las Fuerzas Armadas***

119 LA NACIÓN. *Con manifestantes se produjeron incidentes.*18 de noviembre de 1972.p.6.

con el fin de ***provocar*** *una distracción de energías en el sector con el cual habría de dialogar Perón. En el planeamiento de este acto de apoyo al arribo de Perón se suponía que la Junta de Comandantes no podría concentrar toda su atención sobre la negociación con el ex presidente si al mismo tiempo tenía que mirar con uno de los ojos esta* ***erupción fuera de cálculo****. Por lo demás, siempre le cabía a Perón la esperanza de que un* ***alzamiento fragmentario*** *sirviese de* ***detonante*** *para esa* ***revolución militar*** *que varios de sus asesores le anunciaron como inminente en la segunda quincena de agosto*".[120]

En esta nota se produce un efecto de sentido relacionado con la idea de que Perón estaba al tanto de este alzamiento, vinculándolo con el mismo. Así, no solamente se argumenta la caracterización del retorno como conflictivo sino que se refuerza la idea de desconfianza respecto de las intenciones de contribución al diálogo del ex presidente, operando nuevamente la polémica con su discurso de paz.

LA FIGURA DE PERÓN

La Nación construye la figura de Perón a partir del campo simbólico del pasado asociado a las presidencias peronistas valoradas negativamente. En este sentido, el diario define al ex presidente como "*un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar*".[121] Como se señaló anteriormente, el matutino caracteriza la voluntad de Perón como "*tiránica*" y alude a sus presidencias a través de la expresión "*vieja estructura dictatorial*". De esta manera, se vincula la figura del ex mandatario con una forma de gobierno anti-democrática y con un ejercicio de la presidencia caracterizado por el abuso de poder y la falta de legitimidad.

Entonces, Perón es caracterizado como una figura conflictiva en tanto generadora de divisiones y enfrentamientos. Así, ***La Nación*** sostiene: "*En principio, la incógnita más rigurosa estaba referida a los* ***efectos del impacto*** *que habría de producir la presencia física en nuestra tierra de Juan Domingo Perón.* ***Los adictos*** *a éste sentían los diecisiete años de exilio de su jefe con una intensidad no menos dolorosa que la sufrida entre 1943 y 1955 por aquellos que arrostraron* ***peligros y persecuciones de excepcional dureza*** *para mantener su lealtad a ideas exaltadas por la nobleza y el amor a la patria*".[122] En este enunciado se observa una valoración positiva de los antiperonistas que, según el diario, durante el período 1943-1955 fueron leales en su "*amor a la patria*". Así, se produce un efecto de sentido relacionado con la idea de que la oposición al peronismo implicaba una defensa del país.

En este punto cabe detenerse en las unidades léxicas utilizadas por ***La Nación*** para referirse a Perón. Se observó la utilización de las siguientes expresiones:

- Juan Domingo Perón
- Perón
- Jefe
- Caudillo
- Caudillo justicialista
- Ex dictador

Además de la elección del nombre propio Juan Domingo Perón o Perón, el medio utiliza expresiones que se relacionan con la jerarquía del ex presidente respecto al movimiento peronista: jefe, ese caudillo y caudillo justicialista. Cabe reparar en el verticalismo que los sus-

120 LA NACIÓN. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972.p.8.
121 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.*9 de noviembre de 1972.p.8.
122 LA NACIÓN. *Valoración de una etapa.* 25 de noviembre de 1972.p.8.

tantivos implican, puesto que a través de ellos se enfatiza en la capacidad de mando o toma de decisiones de Perón y esta idea se refuerza cuando en su sección editorial, el diario se refiere al ex mandatario como: "*un político acostumbrado a monologar y a dar órdenes a sus seguidores*".[123] Es decir, se describe a Perón de manera peyorativa, como si fuera una persona incapacitada para dialogar y sólo supiera impartir directivas. En este sentido, se construye una valoración negativa de su capacidad de liderazgo.

Cuando ***La Nación*** decide mencionar a Perón en tanto "*jefe*" o "*caudillo*", se refuerza la imagen de aquél en tanto conductor, es decir, que dispone de autoridad y entabla un tipo de relación verticalista con sus seguidores, a quienes se los menciona como "*adictos*" en diversas ocasiones a lo largo del corpus de análisis definido: "*El delegado de Perón llegó a Ezeiza a las 14.30, es decir, media hora antes del horario establecido para la partida de la máquina. Ingresó en el vestíbulo central de la estación aérea rodeado por una fuerte custodia personal y de numerosos* ***adictos*** *al peronismo*"[124]/ "*Si todos los* ***adictos*** *que marchaban hacia Ezeiza hubiesen llegado allá y se hubiese concretado el acto espontáneo previsto por el recién llegado, éste habría hablado para un número de personas, no muy precisable*"[125]/ "*Esta observación induce a sospechar que el ex presidente ha valorado con exceso la influencia magnética de su persona sobre el ánimo de quienes no figuran entre sus* ***adictos incondicionales***"[126]/ "*Dentro de cauces normales se desarrolló por la mañana la concentración y movilización de* ***adictos*** *al justicialismo*".[127]

De esta manera, el liderazgo de Juan Domingo de Perón, un atributo que bien podría ser considerado positivo, adquiere un sentido negativo, puesto que se trata de un liderazgo hacia un grupo de personas que dependen de él como si fuera una sustancia imprescindible y hacia la que poseen una estricta dependencia. El término adicto se utiliza para definir a una persona "*que está* ***dominada*** *por el uso de alguna droga o por la* ***afición desmedida*** *a ciertos juegos*".[128] Así, se construye una imagen del ex presidente como si generara una dominación o afición desmedida, estableciendo la posibilidad de conflicto, desborde o descontrol ante la falta de la sustancia u objeto de adicción.

Dicha imagen enfatiza la construcción del verosímil del ex presidente en tanto "*político cuyos antecedentes no inducen a confiar*". Y esos antecedentes se proyectan al presente, constituyendo el argumento fundamental en el que se apoya el medio gráfico para construir el efecto de sentido de la desconfianza hacia la imagen y el discurso de Perón, a pesar de sus anunciadas intenciones pacíficas de retorno.

Por último, cabe destacar que en el corpus analizado se observa la recurrencia de la expresión "*ex dictador*" para referirse a Perón, la cual implica un posicionamiento explícitamente subjetivo del diario, puesto que el ex presidente fue electo democrática y constitucionalmente en ambas presidencias. Lo mismo ocurre con la unidad léxica "*tiránica*" en referencia a la voluntad de Perón. El término "*tirano*" remite a una persona que abusa de su poder, superioridad o fuerza en cualquier concepto o materia. De esta manera "*tiránica*" se constituye como una unidad intrínsecamente subjetiva para referirse a Perón. A su vez, dicho adjetivo evaluativo axiológico posee un significado íntimamente relacionado con la violencia y el abuso de poder.

123 LA NACIÓN. *La bruma de un viaje.* 17 de diciembre de 1972.p.8.
124 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972.p.12.
125 LA NACIÓN. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972.p.8.
126 LA NACIÓN. *La bruma de un viaje.* 17 de diciembre de 1972.p. 8.
127 LA NACIÓN. *Con manifestantes se produjeron incidentes.* 18 de noviembre de 1972.p.6.
128 Real Academia Española. Vigésimo segunda edición. En:http://www.rae.es. Consultado el: 10/08/2009.

De esta manera, el diario construye la figura de Perón a partir del campo simbólico del pasado, caracterizando al ex presidente de manera negativa en tanto generador de conflicto, divisiones y enfrentamientos sociales.

6.4. CONCLUSIONES COMPARATIVAS: CLARÍN Y LA NACIÓN FRENTE A LA VUELTA DE PERÓN

INTRODUCCIÓN

A partir del análisis de los discursos de ***Clarín*** y ***La Nación*** respecto al acontecimiento denominado "*La Vuelta de Perón*" sucedido el 17 de noviembre de 1972, se evidenció la construcción de diferentes verosímiles ante el mismo hecho y sobre la figura de Juan Domingo Perón.

El diario fundado por Bartolomé Mitre construye el regreso de Perón como "*una visita conflictiva*"[129] a través del campo simbólico del desorden. Así, mediante el análisis de los editoriales, las notas de opinión e informativas se pudo observar que ***La Nación*** construye al retorno otorgándole una valoración negativa a la presencia de Perón en el país.

En este sentido, respecto a la construcción de la figura de Perón, el ex presidente aparece caracterizado como un "*político cuyos antecedentes no inducen a confiar*"[130] debido a los errores cometidos en un tiempo pasado; esta afirmación se argumenta en la constitución del campo simbólico del pasado relacionado a las presidencias peronistas, las cuales son valoradas negativamente. Entonces, el accionar y la forma de gobierno del líder justicialista durante sus dos presidencias constituyen el principal argumento en el que se sustenta la construcción de la figura de Perón. Además, a través de una estrategia polifónica se construye un efecto de sentido vinculado a la necesidad de mantener la desconfianza hacia el ex mandatario, instalando una polémica con el discurso de Perón, quien había anunciado públicamente sus intenciones pacíficas en relación al retorno.

Por su parte, ***Clarín*** construye el regreso a partir de un desplazamiento que le permite poner el foco de sus discursos en un colectivo abstracto que se posiciona como el protagonista de la noticia: "el pueblo argentino". Así, el retorno de Perón es conceptualizado como una prueba de la madurez alcanzada por el pueblo, produciéndose el desplazamiento discursivo denominado: de la vuelta de Perón a la madurez del pueblo argentino.

A diferencia del diario fundado por Bartolomé Mitre, ***Clarín*** decide construir sus discursos evitando posicionarse claramente ante el regreso del ex presidente a la Argentina. Así, el medio gráfico elige no explicitar su opinión sobre la figura de Juan Domingo Perón y su regreso. Resulta importante destacar el momento en el que sucedió la vuelta de Perón, es decir, un período de transición en la Argentina en el que aún gobernaba Alejandro Lanusse, presidente de facto, mientras se gestionaba la "normalización institucional" con miras a la realización de futuras elecciones. Y en esta coyuntura de inestabilidad política, el diario fundado por Noble decide no posicionarse a favor o en contra de Perón ni de su regreso. De esta manera, el ex presidente es descripto de manera neutral a través de unidades léxicas que no implican un posicionamiento positivo o negativo del medio gráfico, evitando el uso de subjetivemas.

Cabe destacar que en el contexto de búsqueda del restablecimiento de la actividad política partidaria a través de una convocatoria a lograr un Gran Acuerdo Nacional y el anuncio de próximas elecciones generales con la posibilidad de la participación del Partido Justicialista, lo que significaba la reincorporación del peronismo al sistema político, puede observarse un

129 LA NACION. *Una visita conflictiva.* 18 de noviembre de 1972. p. 8.
130 LA NACIÓN. *El viaje que se anuncia.* 9 de noviembre de 1972. p.8.

sutil acercamiento de ***Clarín*** hacia Perón. Es decir, a pesar de que el diario fundado por Noble se refiere al ex presidente de manera neutral, se observa un acercamiento hacia su figura que se argumenta en el señalado desplazamiento del foco discursivo. La posibilidad de que se produzcan conflictos ante el regreso de Perón al país no es atribuida al ex presidente sino al pueblo como colectivo abstracto, responsable de mostrar su madurez o inmadurez ante el acontecimiento. De este modo, se lo desvincula de los posibles incidentes y se deposita la responsabilidad de los mismos en "el pueblo argentino".

DIFERENCIAS DE JERARQUIZACIÓN

La elaboración de la primera plana de un medio gráfico implica un proceso de toma de decisiones como la selección y valoración de noticias que integran la agenda periodística. Es decir, cuando un diario elige publicar una nota en tapa considera que posee mayor valor noticiable que otra que decidió ubicar en el resto del cuerpo del diario y ello obedece al criterio de jerarquización del medio.

El análisis y seguimiento de las noticias dedicadas a "*La Vuelta de Perón*" publicadas en las primeras planas de ***La Nación*** y ***Clarín***, permite observar la valoración realizada sobre dicho acontecimiento.

Primeras planas de Clarín y La Nación: diferencias y similitudes

Los dos diarios dedican la totalidad de sus primeras planas de los días 17 y 18 de noviembre al regreso de Perón, es decir, el día del retorno y el posterior jerarquizan la vuelta del ex presidente como la noticia central. No obstante se han observado diferencias en cuanto al foco de la información. Resulta interesante destacar que el día siguiente al regreso de Perón ambos medios gráficos otorgaron un lugar central al acontecimiento y lo titularon de una manera similar. ***La Nación*** publica el siguiente titular: "*Tras su arribo, Perón permanece en Ezeiza*", y ***Clarín*** titula de la siguiente manera: "*Perón permanece en el aeropuerto de Ezeiza*". Ambos medios titulan a la que determinan como la noticia principal enfatizando en la llegada de Perón y su permanencia en Ezeiza.

En el diario fundado por Noble, el titular principal ocupó la totalidad del ancho de la portada en su extremo superior. La nota posee la tipografía más grande de las noticias publicadas en tapa, no tiene bajada ni desarrollo de la información. Mientras que ***La Nación*** ubicó a la crónica citada en el lugar más importante de la primera plana, en el margen superior derecho. Así, a nivel visual, la nota es la primera en llamar la atención del lector dado el lugar central en el que está ubicada y además posee dos fotos que completan la información brindada. En este sentido, se trata de la noticia más importante no tanto por la cantidad de espacio que se le otorga, sino más bien por el lugar en el que se publica y por la cantidad de fotos que la complementan; una cuarta parte de la tapa se encuentra ocupada por dicho titular y el desarrollo de la nota. La crónica no posee bajada, destacados o recuadros.

De esta manera, los dos diarios jerarquizan el acontecimiento como el más importante puesto que le dedican la totalidad de la primera plana a la temática.

A pesar de la coincidencia en la jerarquización y la similar titulación ante la vuelta de Perón, se ha encontrado una diferencia en cuanto a la selección y valoración de una de las aristas del retorno: los incidentes. Mientras que para ***La Nación*** se trata de una noticia que merece un espacio en tapa con su respectivo título: "*Con manifestantes se produjeron incidentes*",

Clarín sólo los menciona en un recuadro en el que se afirma: "*Hubo algunos incidentes aislados*". Así, el resto de las noticias que fueron publicadas en la primera plana del diario de Noble fueron: "*Esta madrugada se aprestaba a deliberar el Frente Cívico*", siendo el segundo titular en importancia por la tipografía, y "*Urgentes reuniones sobre la situación del ex presidente*", con una volanta que identifica al protagonista de la noticia: "*En Gobierno*".

La diferente valoración de los incidentes y su jerarquización en tapa se corresponde con el tratamiento discursivo brindado al regreso de Perón los días previos y posteriores a su materialización.

En la semana previa al regreso ***La Nación*** publicaba el retorno en su portada como noticia principal sin mencionar a Juan Domingo Perón. El foco discursivo se ubica en las medidas de prevención y control adoptadas por el gobierno ante eventuales desbordes. En este sentido, se publican titulares como: "*No se permitirán provocaciones*"[131]/ "*Prohibición de manifestaciones*"[132]/ "*Adoptan medidas de seguridad*"[133]. Y el día del retorno y los posteriores, Perón es mencionado pero la información se centra en lo que debe hacer el ex presidente: "*Deberá precisar Perón sus planes*"[134] o en el seguimiento de sus acciones: "*Tras su arribo, Perón permanece en Ezeiza*". Al mismo tiempo, se continúa con el foco en las medidas de seguridad y control de las manifestaciones: "*Un amplio operativo en torno de Ezeiza*".[135]

En tanto, ***Clarín*** publica en las tapas de los días 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de noviembre titulares que tienen como sujeto central tanto a Perón como a la multitud que fue a recibirlo: "*Perón está en Roma, primera etapa del Operativo Retorno*"[136]/ "*Perón parte de Roma esta noche hacia nuestro país*"[137]/ "*Una multitud rodea la residencia de Perón*"[138]/ "*Renovadas manifestaciones frente a la casa de Perón*".[139] No obstante, en el tratamiento discursivo se observa una estrategia de desfocalización que le permite evitar un posicionamiento claro y explícito hacia la figura del ex presidente. Es decir, el matutino fundado por Noble se sitúa en un lugar de observador que describe el retorno de manera neutral, y publica en similar proporción tanto declaraciones del justicialismo como del gobierno acerca de los preparativos y el programa de retorno. "*Estudia el gobierno medidas de seguridad*"[140]/ "*Informose al gobierno sobre las actividades programadas por Perón*"[141]/ "*Lanusse formuló interrogantes sobre algunas actitudes del justicialismo*"[142]/ "*"Su retorno será pacífico", reiteró el justicialismo*"[143]/ "*El general Lanusse previno sobre la posibilidad de una escalada terrorista*".[144]

Así, ***La Nación*** y ***Clarín*** valorizan "*La Vuelta de Perón*" como un hecho noticiable y lo jerarquizan en su primera plana la semana antes y los días posteriores al retorno. Sin embargo, el enfoque de la información es distinto. Mientras que el matutino fundado por Mitre sitúa el foco discursivo en las medidas de seguridad y luego en los incidentes, construyendo la idea del regreso como una acción conflictiva (y de este modo valorado negativamente), el diario

131 LA NACIÓN. *No se permitirán provocaciones.* 13 de noviembre de 1972. Tapa
132 LA NACIÓN. *Prohibición de manifestaciones.* 14 de noviembre de 1972. Tapa
133 LA NACIÓN. *Adoptan medidas de seguridad.* 15 de noviembre de 1972. Tapa.
134 LA NACIÓN. *Deberá precisar Perón sus planes.* 15 de noviembre de 1972. Tapa.
135 LA NACIÓN. *Un amplio operativo en torno de Ezeiza.* 17 de noviembre de 1972. Tapa.
136 CLARIN. *Perón está en Roma, primera etapa del Operativo Retorno*. 16 de noviembre de 1972. Tapa.
137 Ídem. Tapa.
138 CLARIN. *Una multitud rodea la residencia de Perón*. 19 de noviembre de 1972. Tapa.
139 CLARIN. *Renovadas manifestaciones frente a la casa de Perón.* 20 de noviembre de 1972. Tapa.
140 CLARIN. *Estudia el gobierno medidas de seguridad*. 10 de noviembre de 1972. Tapa.
141 CLARIN. *Informose al gobierno sobre las actividades programadas por Perón*. 11 de noviembre de 1972. Tapa.
142 Ídem. Tapa.
143 CLARIN. *"Su retorno será pacífico", reiteró el justicialismo*. 12 de noviembre de 1972. Tapa.
144 CLARIN. *El general Lanusse previno sobre la posibilidad de una escalada terrorista*. 13 de noviembre de 1972. Tapa.

fundado por Noble se limita a narrar los acontecimientos produciendo un efecto de neutralidad en el relato de los hechos.

La decisión de editorializar

Como se ha señalado, la intención de un medio gráfico de editorializar acerca de un acontecimiento significa una valoración y jerarquización del mismo puesto que implica la decisión de sentar la postura del diario respecto del hecho noticiable; acontecimiento que decide comentar además de narrar.

A lo largo del corpus de análisis, se observó que ***Clarín*** dedica la mayoría de los espacios editoriales del mes de noviembre a temáticas económicas, decisión que fundamenta el desplazamiento discursivo denominado: de lo político a lo económico. El diario fundado por Noble publica dos editoriales relacionados al regreso de Perón mientras que ***La Nación*** publica tres notas editoriales. No obstante, aunque ambos medios gráficos editorializan sobre el acontecimiento, se observan diferencias sustanciales en el tratamiento discursivo de la información y la opinión.

La diferencia fundamental radica en que ***Clarín*** en sus editoriales trabaja el regreso del ex presidente de manera elíptica. De este modo, se realiza un desplazamiento discursivo denominado con fines analíticos: de la vuelta de Perón a la madurez del pueblo argentino, a partir de la construcción de la idea de "prueba de madurez" poniendo el foco del discurso en un colectivo abstracto: "el pueblo argentino". En los editoriales que abordan el acontecimiento ***Clarín*** decide no mencionar explícitamente el regreso aunque se observan referencias al mismo pero desde una focalización discursiva en la necesidad de alcanzar la unidad y paz, y en la madurez del pueblo, lo cual le permite trabajar la temática de manera elíptica.

En cambio, ***La Nación*** dedica tres editoriales al regreso de Perón a la Argentina, al cual hace referencia de manera explícita. En estas notas se hace hincapié en la desconfianza respecto del discurso del ex presidente, construyendo una polémica con sus declaraciones. Los tres editoriales coinciden en un mismo interrogante: ¿qué motiva/motivó el viaje de Perón a la Argentina? Y partiendo de esta cuestión el medio gráfico postula respuestas posibles. En este sentido, se construye la idea de unas "verdaderas intenciones" en relación a la vuelta de Perón. Así, en el editorial "*El viaje que se anuncia*", publicado una semana antes del retorno, se delimitan tres hipótesis sobres los intereses del viaje del ex presidente y lo que podría suceder cuando arribe al país. El 25 de noviembre, ocho días después del retorno, se publica otro editorial enfatizando en las hipótesis planteadas y exhortando a mantener la voluntad de vigilancia. Y al mes siguiente se vuelve a editorializar redundando en la desconfianza hacia los motivos del regreso de Perón. Es decir, una vez concretado el retorno, ***La Nación*** se continúa interrogando sobre los "verdaderos" motivos del viaje del ex presidente, la pregunta ¿para qué vino? atraviesa nuevamente su espacio editorial, construyendo un efecto de sentido de desconfianza no sólo de las palabras sino también de las acciones de Perón.

A través de la editorialización del retorno se manifiesta la construcción de sentidos diferentes respecto a la figura de Perón. Mientras que ***Clarín*** evita referirse al mismo, recurriendo a la herramienta lingüística de la elipsis y focalizando en el pueblo argentino como principal protagonista, omitiendo un posicionamiento explícito respecto al ex presidente, ***La Nación*** enfatiza en la desconfianza hacia Perón y redunda en la idea de la existencia de intereses "verdaderos" opuestos a los declarados por el ex mandatario, argumento que lo motiva a instar

a los argentinos a mantener la voluntad de vigilancia sobre Juan Domingo Perón. Así, utiliza el espacio editorial para conceptualizar el retorno como "*una visita conflictiva*", vinculada al campo simbólico del desorden.

CONCEPCIÓN DEL PASADO

Tanto en ***Clarín*** como en ***La Nación*** se observa que el pasado funciona como argumento para enfatizar la construcción de la figura de Juan Domingo Perón y su regreso. Sin embargo, se han observado diferencias en la manera en que ambos medios gráficos construyen la noción del pasado.

En ***Clarín*** la construcción del espacio del pasado se encuentra atravesada por la idea de las divisiones políticas que se instauran como aquello que se debe superar. En este sentido, a través de la selección léxica se minimiza la importancia de las disidencias políticas. Cabe recordar que en los discursos del medio gráfico se observa una focalización discursiva en las temáticas económicas, constituyéndose estas en su preocupación central; en este sentido, el diario considera que en el pasado se han cometido errores porque se colocó la atención en lo político. Y si bien se hace referencia a un pasado de divisiones, no se especifica un momento histórico determinado o los actores sociales protagonistas. Entonces, el pasado, atravesado fundamentalmente por lo político, funciona como ejemplo de lo que debe evitarse en el presente y en el futuro del país. De esta manera, el pasado es constituido a partir de la crisis política y económica que hizo descender a la Argentina en el mercado mundial.

Para ***La Nación***, en cambio, el espacio del pasado se constituye en relación a los gobiernos peronistas a partir de una concepción negativa de los mismos. En los editoriales referidos al regreso, se hace referencia a las presidencias peronistas a través de unidades léxicas axiológicas con significado negativo que remiten a una forma de gobierno ilegítima y antidemocrática, omitiendo que Perón fue electo democráticamente. De este modo, el diario construye una relación lógica entre el pasado y las conjeturas sobre los propósitos del retorno. La asociación de Perón a un pasado que el matutino califica como antidemocrático, permite construir la idea de una intención del ex presidente de obstaculizar el camino hacia la "normalización institucional".

Entonces, mientras que para ***Clarín*** el pasado se vuelve el campo simbólico de lo que se debe superar y se convoca a colocar la atención en lo económico dejando atrás las divisiones políticas, para ***La Nación***, el pasado vinculado a las presidencias peronistas concebidas negativamente, también debe ser superado y al mismo tiempo recordado para mantener la desconfianza hacia Perón. En este sentido, la diferente concepción del pasado en ambos medios gráficos se relaciona con la imagen construida de Perón y le sirve al diario fundado por Mitre para argumentar el verosímil en tanto "*político cuyos antecedentes no inducen a confiar*", y al medio fundado por Noble para colocar el foco discursivo en cómo ha vivido el pueblo argentino su pasado y quitarle responsabilidad a Perón acerca de los acontecimientos acaecidos años atrás y las consecuencias posibles de su retorno.

VALORACIÓN DEL CONFLICTO

A través del análisis comparativo se ha podido vislumbrar que tanto en ***Clarín*** como en ***La Nación*** subyace la valoración de la posibilidad de que se produzcan conflictos ante la vuelta de Perón, aunque con matices y tratamientos informativos diferentes.

En ***Clarín*** el retorno se entiende como una prueba dentro de un curso de acontecimientos que va a tener que transitar el pueblo argentino para alcanzar el futuro deseable. Y este concepto remite a otro que por omisión y oposición se hace presente: el de los enfrentamientos. A través de las editoriales, el diario fundado por Noble enfatiza en la redundante de la necesidad de alcanzar la paz y la unidad y de ello se desprende el temor a la posibilidad del conflicto. Es decir, la idea de prueba opera también en función de una situación desafiante para el pueblo en tanto momento en el que deberá mostrar la superación de los enfrentamientos del pasado y de las divisiones políticas. Es en este sentido que ***Clarín*** relaciona el regreso de Perón con la posibilidad del conflicto.

Sin embargo, ***La Nación*** fundamenta la trascendencia del regreso de Perón en relación a la posibilidad del conflicto, es decir, la posibilidad de que implique un desorden vinculado a intenciones negativas del ex presidente en vinculación al proceso de "normalización institucional". Así, el retorno cobra el sentido de "*una visita conflictiva*"[145] en tanto la construcción del acontecimiento se encuentra atravesada por el campo simbólico del desorden. De este modo, el regreso aparece caracterizado como un hecho posibilitador del conflicto y, en este sentido, generador de desorden en contraposición a un orden presente que este acontecimiento alteraría. Dicha construcción se observa antes y después de la vuelta del ex presidente. Previo al regreso, ***La Nación*** lo asocia con la posibilidad del desorden a partir de dos ejes: la descripción de las medidas preventivas de seguridad; y una estrategia polifónica a partir de la inclusión de otras voces que refuerzan el discurso del diario, funcionando a nivel argumental. Y una vez concretado el retorno, el medio gráfico construye este campo del desorden mediante una focalización discursiva en los incidentes producidos durante el regreso.

De esta manera, si bien ambos medios gráficos coinciden en la noción del retorno de Perón como posibilitador de conflicto, se manifiestan dos concepciones opuestas frente a ello. En ***Clarín*** el conflicto se presenta por oposición a la madurez del pueblo argentino y en cierto sentido, se refuerza el costado positivo en tanto permitirá al pueblo demostrar su madurez alcanzada, mientras que para ***La Nación*** la construcción de la idea del conflicto se vincula al desorden y a la idea de retroceso en el avance alcanzado hacia la "normalización institucional".

En este sentido, mientras el diario fundado por Bartolomé Mitre vincula directamente la idea de conflicto con la figura de Juan Domingo Perón; el matutino fundado por Roberto Noble desvincula al ex presidente de la idea de conflicto ya que la responsabilidad de los posibles desórdenes ante el regreso de Perón se relacionan a la inmadurez del pueblo.

UNA MISMA PREOCUPACIÓN: LA "NORMALIZACIÓN INSTITUCIONAL"

A lo largo del análisis se ha encontrado que ambos medios gráficos coinciden en la importancia de la "normalización institucional". Para comprender esta preocupación debe considerarse el contexto de la enunciación, es decir, el proceso de transición que se estaba atravesando en 1972, pero si ***Clarín*** y ***La Nación*** coinciden en una preocupación común, el enfoque que subyace a los deseos de concretar dicha normalización es distinto.

Para ***Clarín*** la importancia de la "normalización institucional" opera en función del desarrollo económico de Argentina, preocupación central de este medio gráfico. La experiencia pasada y las consecuencias económicas que en el presente se deben atravesar, deben ser recogidas para lograr una reconciliación nacional que conduzca a la "normalización política"

145 La Nación. *Una visita conflictiva*. 18 de noviembre de 1972. p.8.

para el reposicionamiento económico del país. Es en este sentido que lo político queda relegado a un segundo plano. El matutino considera la unidad, la paz y la "normalización constitucional" como factores necesarios para la resolución del conflicto económico. Y la "normalización política" que se está gestando se constituye como el medio necesario para alcanzar el reposicionamiento económico del país. Así, la unidad y la paz superando viejos rencores entre fracciones políticas divergentes y la realización de elecciones crearán un contexto que conducirá al reposicionamiento económico del país y la consolidación de la Argentina en el mercado internacional.

En este sentido, el concepto de madurez construido por el diario fundado por Noble se relaciona con la postergación de las diferencias políticas e ideológicas en función de un objetivo que el medio define como común para los argentinos: la "normalización institucional" para alcanzar el progreso económico.

Mientras que para ***La Nación*** la "normalización institucional" necesariamente está atravesada por lo político y, en este sentido, el diario fundado por Mitre se encarga de enfatizar su principal preocupación: que el retorno de Perón constituya un obstáculo al proceso de "normalización política". De este modo se construye un efecto de sentido de desconfianza hacia las intenciones de regreso enarboladas públicamente por el ex presidente justicialista cuestionando su veracidad a partir de una estrategia polifónica en la que el diario postula diferentes hipótesis, cuestionando la credibilidad de los intereses que el propio Perón había dicho que promovían su retorno. Y a través de la selección léxica se construye la idea de una "verdaderas intenciones" en relación a los motivos de la vuelta del ex presidente al país.

Entonces, si para ***Clarín*** la "normalización institucional" es el medio o factor necesario para alcanzar el desarrollo económico de la Argentina, que es lo verdaderamente importante, para ***La Nación*** la "normalización institucional" sería el paso previo fundamental en un proceso conducente a la democratización. Para ello se vuelve necesario mantener la desconfianza hacia Perón quien es concebido como un político capaz de entorpecer un acuerdo entre el gobierno y los partidos políticos con miras al retorno del país a la institucionalidad.

LA IMAGEN DE JUAN DOMINGO PERÓN

Respecto a la figura de Juan Domingo Perón, a través de un seguimiento de las noticias que integran el corpus de análisis definido se ha podido observar que ***Clarín*** y ***La Nación*** construyen una imagen diferente del ex presidente.

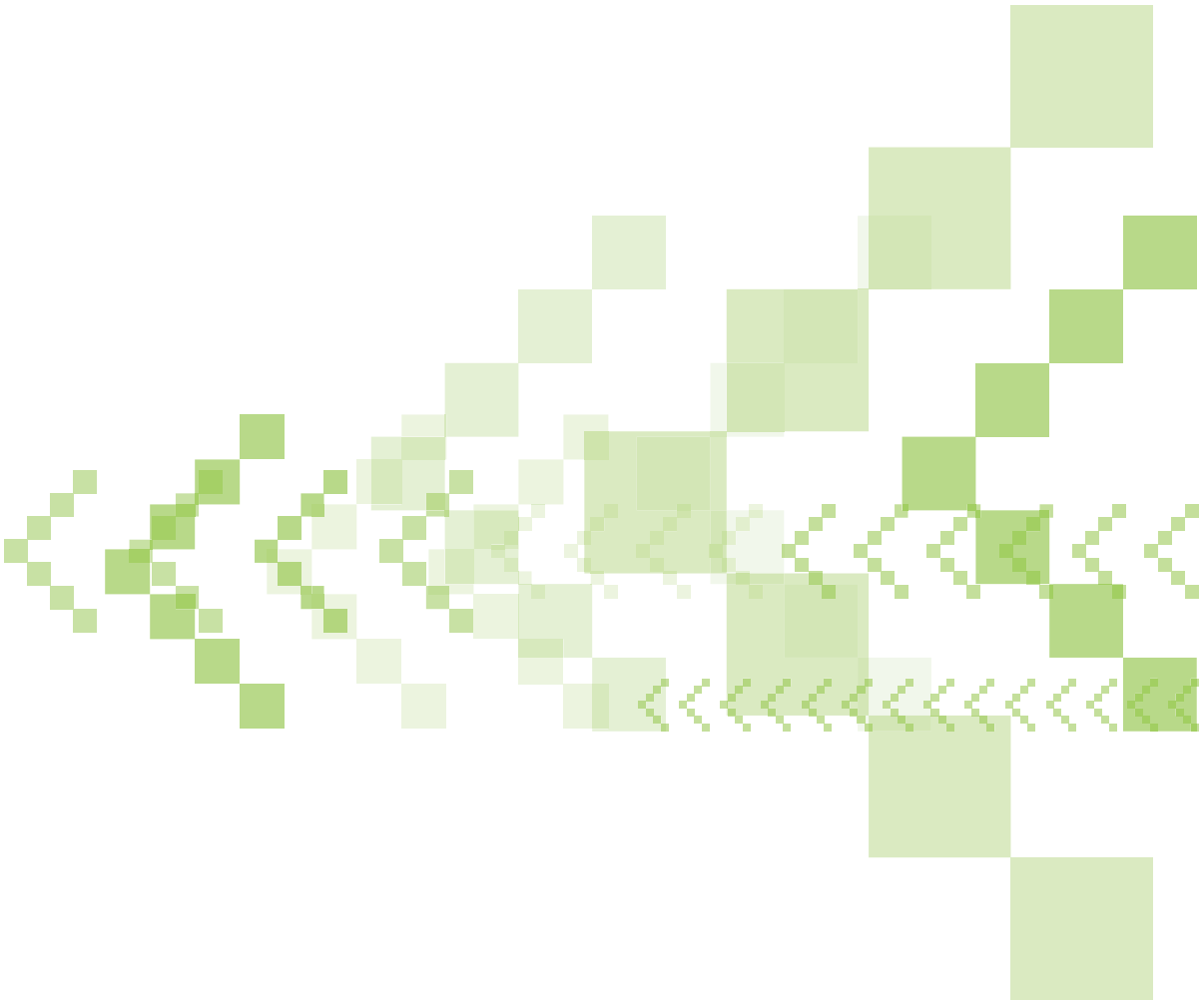
Clarín*,* construye el verosímil de Perón a través de una desfocalización discursiva, puesto que a través del desplazamiento del foco del ex presidente peronista al pueblo argentino se corre el foco discursivo de Perón como principal protagonista del regreso. Así, la construcción de la figura de Perón se encuentra ligada a un efecto de neutralidad que se observa claramente en los artículos editoriales dedicados al retorno, trabajados de manera elíptica, en los que el medio gráfico evita emitir opiniones en relación a Perón y sus acciones, tomando como protagonista del acontecimiento al pueblo argentino. Pero, hay que destacar que al colocar el foco en el pueblo, se desvincula al ex mandatario justicialista de la idea de un pasado de divisiones políticas, de los posibles conflictos que puedan producirse a raíz de su retorno y de la prueba que el regreso significa acerca de la madurez del pueblo argentino. En este sentido, se observa un sutil acercamiento del medio gráfico hacia la figura de Perón. No obstante, el diario evita posicionarse explícitamente respecto al ex presidente, omitiendo realizar juicios

de valor explícitos y reduciendo su intervención en lo que refiere a opiniones y comentarios sobre su accionar. ***Clarín*** se limita a nombrar a Perón sin utilizar unidades léxicas de carga subjetiva, optando mayoritariamente por expresiones que refieren a sus cargos políticos o a su nombre propio. De esta manera, se produce un efecto de sentido de objetividad y neutralidad en el discurso del medio.

En ***La Nación*** el verosímil se construye a partir de la desconfianza hacia Perón, quien es descrito como "*un político cuyos antecedentes no inducen a confiar*" que ha cometido errores en el pasado. En este sentido, se construye la figura de Perón a partir del campo simbólico del pasado asociado a las presidencias peronistas valoradas negativamente. Y el verosímil se refuerza a través de la selección léxica; así, el matutino caracteriza la voluntad de Perón como "*tiránica*", se refiere a él como un "*ex dictador*" y alude a sus presidencias a través de la expresión "v*ieja estructura dictatorial*". De esta manera, se vincula la figura del ex mandatario con una forma de gobierno antidemocrática y con un ejercicio de la presidencia caracterizado por el abuso de poder y la falta de legitimidad.

Entonces, Perón es caracterizado como una figura conflictiva en tanto generadora de divisiones y enfrentamientos. Es decir, se describe al ex presidente de manera peyorativa y se recurre al pasado descripto de manera negativa para reforzar la imagen del ex mandatario en tanto generador de conflicto.

Así, se puede observar cómo a raíz de un mismo acontecimiento los medios gráficos construyen sus propios verosímiles. En este sentido, mientras que ***Clarín*** construye la imagen de Perón de manera neutral, desligándolo de un pasado conflictivo y desfocalizándolo del lugar de protagonista del regreso, ***La Nación*** lo coloca en el lugar de actor principal de dicho acontecimiento. Además se lo describe como un "*ex dictador*" que ha ejercido el poder de manera "*tiránica*". En este sentido, el pasado construido negativamente se vuelve el fundamento central para el diario fundado por Mitre, el cual le permite argumentar la construcción del verosímil de Perón en tanto "*político cuyos antecedentes no inducen a confiar*" y enfatizar la necesidad de la desconfianza hacia su persona.



EL REGRESO DEFINITIVO

CAPÍTULO 7

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

7.1. EL REGRESO DEFINITIVO: SÍNTESIS HISTÓRICA

EL PERONISMO HACIA 1973

Se ha denominado "*El Regreso Definitivo*" al retorno de Juan Domingo Perón a la Argentina el 20 de junio de 1973, acontecimiento que implicó la vuelta definitiva del ex presidente a su patria tras casi dieciocho años de exilio.

En este sentido, resulta importante recordar que hacia el año 1973 ni el peronismo ni la realidad político-social de la Argentina eran las mismas que durante las presidencias de Perón. La sociedad había sufrido profundos cambios estructurales. En el ámbito político se vivía una inestabilidad evidenciada en la alternancia entre gobiernos civiles y gobiernos militares. Y a nivel económico existía una falta de crecimiento, un profundo desequilibrio regional y una elevada concentración de la riqueza en manos de unos pocos grupos de poder, lo que generaba la existencia de profundas diferencias entre sectores privilegiados y sectores rezagados. A estas características hay que agregarle la violencia que se acrecentaba cada día.

Existía una tendencia generalizada a considerar que todos los problemas se podían reducir al aspecto político, y que con un gobierno elegido democráticamente y con amplia representatividad se podrían solucionar rápidamente todos los conflictos, erradicando las causas generadoras de la inestabilidad y la violencia.

En este punto, cabe destacar que el peronismo surgía como la opción más alentadora, un movimiento que había sido proscripto y eliminado de la vida política por los gobiernos que se sucedieron a partir de 1955, lo que había provocado el vuelco de mucha gente hacia él.

Juan Domingo Perón, desde el exilio comprendió que para efectivizar el poder necesitaba ampliar las bases sociales de su movimiento, convirtiéndolo en una gran fuerza que congregara a gran parte de la población.

Las formulaciones que Perón realizaba desde el exilio eran lo suficientemente amplias como para dar cabida a intereses bastante disímiles. Por su lado, los militares, al ubicar a Perón como su contrafigura, favorecían la incorporación de diversos grupos al movimiento. De esta manera, las nuevas generaciones comenzaron a acercarse al peronismo, el cual se convirtió en "*el receptáculo de las disconformidades*".[1]

Y serán estos nuevos sectores que se integraron al movimiento quienes plantearán un problema central: el grado de la transformación a emprender.

Vale destacar que la clase obrera, uno de los soportes tradicionales del peronismo, había experimentado importantes modificaciones. Los grupos marginales del interior del país y de los centros urbanos que, junto a los trabajadores no organizados sindicalmente, constituyeron la columna vertebral del ascenso del peronismo al poder a mediados de la década del 40, estaban en minoría a principios de la década del 70. Los trabajadores organizados y los sectores medios vinculados a una estructura productiva compleja y tecnificada habían ganado un alto grado de influencia en el sistema político y consolidado su poder negociador frente a otros sectores sociales.[2]

Cabe recordar que durante las presidencias de Perón, los intereses de la clase obrera se habían articulado con los de la burguesía industrial nacional para oponerse a los sectores agro-exportadores. Pero durante los años de proscripción, el sindicalismo aprendió a subsistir

1 TERRAGNO, Rodolfo. 2005, *El Peronismo de los 70: De Cámpora a Isabel*. Tomo I. Buenos Aires. Capital Intelectual. p. 25.
2 CHITARRONI MACEYRA, Horacio. 2005, Op. Cit. p. 26.

sin Perón; la exclusión no fue un obstáculo para la consolidación de su poder político.

El incremento de las demandas sindicales y la presión de las bases eran elementos nuevos con respecto al sindicalismo de las épocas precedentes.

Por otro lado, hacia 1973 grandes contingentes de las clases medias se habían volcado hacia el peronismo. En este sentido, se debe aludir a una ruptura generacional ya que muchos hijos de fervorosos antiperonistas se acercaron al movimiento.

El Conflicto Intrapartidario: la izquierda y la derecha

Dentro del peronismo coexistían sectores con diferentes concepciones. La incorporación de los sectores juveniles fue tomando cada vez mayor presencia, generando elementos potenciales de conflicto.

Durante los años de proscripción del peronismo, la unión frente a un enemigo común permitió invisibilizar de cierta forma las diferencias en el seno del movimiento.

La izquierda peronista se nutría de los sectores juveniles de clase media, que integraban mayoritariamente la llamada "Tendencia Revolucionaria", es decir, la Juventud Peronista con sus distintas ramas (JTP, JUP, UES, el FEN, Encuadramiento y otras agrupaciones menores). Además, existían las llamadas formaciones especiales como Montoneros y Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), unidos a Montoneros desde 1973.

Otros sectores del movimiento lo constituían los sindicatos combativos, el peronismo de Bases y, vinculadas a este último, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), una organización guerrillera que se autoproclamaba continuadora de la línea del "peronismo revolucionario" y la resistencia armada organizada por John William Cooke en los años posteriores a la "Revolución Libertadora".

Respecto de la llamada "derecha del movimiento peronista", se puede realizar una distinción entre los diversos grupos que suelen incluirse bajo esta denominación. Por un lado, la dirigencia sindical con una trayectoria dentro del movimiento y que era una fuerza indiscutible, apoyada en el manejo de un gran aparato organizativo y económico. Además, estaba el peso numérico de sus bases ya que, aun cuestionado, el sindicalismo peronista seguía ejerciendo la representación institucionalizada de la clase trabajadora.[3]

Por otro lado, existía un grupo recientemente incorporado cuyo poder derivaba de la proximidad que tenía con Perón. El más visible dentro de este grupo era José López Rega.

Estaban también los viejos dirigentes del peronismo histórico que observaban con cierta inquietud a la juventud recientemente incorporada.

CÁMPORA AL GOBIERNO, PERÓN AL PODER

El 11 de marzo de 1973 se realizaron las primeras elecciones sin proscripciones desde la caída del peronismo. Aquel día triunfó el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), con la fórmula Héctor José Cámpora-Vicente Solano Lima, que obtuvo más de seis millones de votos (49,59%) mientras la fórmula radical Ricardo Balbín- Eduardo Gamond, sus rivales más importantes, llegó a los dos millones seiscientos mil (21,3%). La ley exigía que, para ser consagrado presidente, se obtuvieran más de la mitad de los votos emitidos. Sin embargo, el Comité Central de la UCR entendió innecesaria una segunda vuelta. Sólo se convocó a segunda vuelta para comicios locales, en quince distritos donde el FREJULI no obtuvo la mayoría

3 CHITARRONY MACEIRA, Horacio. 2005, Op. Cit. p. 46.

necesaria para imponer sus candidatos a gobernadores y legisladores.

El FREJULI estaba avalado por Juan Domingo Perón, quien consideraba a Héctor Cámpora como uno de sus hombres más leales. Cabe recordar que Cámpora había sido el último delegado personal de Perón durante su exilio.

El 25 de mayo el Doctor Cámpora, conocido como "el Tío" (por ser el hermano de "Papá"), asumió la presidencia. En la ceremonia de asunción estuvieron presentes los presidentes socialistas de Chile, Salvador Allende, y de Cuba, Osvaldo Dorticós Torrado.

La Juventud Peronista (JP) se adueñó del acto de asunción, impidiendo que los militares realizaran el desfile tradicional y dejando en minoría a los carteles de los sindicatos frente a sus banderas y estandartes. Aquel día, se anunció la fusión de FAR con Montoneros.

Esa misma noche, los presos políticos, en su mayoría integrantes de grupos guerrilleros, se vieron beneficiados por una Ley de Amnistía, reclamada por los manifestantes. Y los detenidos comenzaron a ser liberados.

Una semana después, el sector sindical lanzó su contraofensiva a través de diversas solicitadas contra el "trotskysmo" y la "patria socialista". A partir de ese momento, diferentes reparticiones públicas y medios de comunicación fueron ocupados por ambos bandos, como representación de la lucha de poder que se vivía dentro del peronismo.

La composición del nuevo gobierno evidenciaba las diferentes tendencias del movimiento peronista ya que convivían en el gabinete, en el congreso o en las gobernaciones, funcionarios de izquierda y de derecha. Se destacaba José López Rega, secretario privado de Perón y ministro de Bienestar Social, quien se presentaba como el intermediario entre Perón y sus diversos interlocutores.

Cada sector interpretaba el peronismo de diferentes maneras. Mientras los jóvenes de izquierda lo veían como un movimiento que había pasado del populismo al marxismo, los antiguos funcionarios del movimiento, los dirigentes sindicales y la llamada corte de Perón tenían una idea distinta.

Después de casi dieciocho años, el peronismo volvía al poder pero su líder continuaba instalado en España. La presencia de Perón en Argentina se hacía cada día más imprescindible para cumplir con lo que fue la consigna electoral: "*Cámpora al gobierno, Perón al poder*".

EL REGRESO DE PERÓN

El 3 de junio López Rega anunció que Perón regresaría definitivamente al país el día 20. Este segundo retorno sería el definitivo.

En el año 1973, uno de los mayores inconvenientes se centraban en la segunda parte de la consigna electoral del FREJULI: "*Perón al poder*". En este sentido, Liliana De Riz sostiene que "*cada sector –el grueso del movimiento obrero organizado, la juventud radicalizada y la guerrilla peronista- interpretó el lema "Perón al poder." Mientras para el movimiento obrero organizado ese lema significaba reconquistar el espacio perdido en la gestión del Estado, para la juventud y la guerrilla peronista "Perón al poder" era la bandera del "socialismo nacional"*".[4] Y, cuando Cámpora llegó a la presidencia, se acentuó el conflicto entre estos sectores.

Así, el contexto del regreso definitivo de Perón se encontraba atravesado por la lucha entre la derecha y la izquierda del peronismo por el control del espacio político.[5]

4 DE RIZ, Liliana. 1981, "El Interregno Camporista". En *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*. México. Folios Ediciones. p. 55.

5 SIGAL, Silvia – VERÓN, Eliseo.1982, "Perón: discurso político e ideología". En ROUQUIEU, Alain (Comp.), *Argentina, Hoy.* Buenos Aires, Siglo XXI. p.153.

Y fue precisamente aquel 20 de junio, con motivo del regreso del ex presidente, que dicha lucha dentro del movimiento "*alcanza su primer clímax*".[6]

El Plan Policial

Horacio Verbitsky en su libro *Ezeiza* cuenta que al anunciarse el regreso de Perón, la Policía Federal elaboró un detallado plan con cuatro objetivos: ordenar el tránsito de personas en el acto de recepción, asegurar la circulación y estacionamiento de vehículos, brindar seguridad al público y prevenir incendios o emergencias sanitarias. Dicha programación está explicitada en un expediente de veintiuna carillas, al que el periodista tuvo acceso.

La Policía Federal formuló determinadas sugerencias para el palco, que debía coordinar con el Comité de Recepción. El informe proponía utilizar las columnas de iluminación que bordeaban el puente para cerrar el contorno del palco con un vallado hexagonal de cincuenta metros de radio. En su lado norte habría una sola abertura móvil, sobre camino asfáltico, para el descenso del helicóptero presidencial, a sólo treinta metros del estrado. La parte interna del vallado sería controlada por mil doscientos policías especializados. Los técnicos policiales aconsejaban construir otro vallado externo al primero, siguiendo las cuatro hojas circulares que en forma de trébol circundan al puente. Entre ambos vallados quedaría un corredor libre de unos cincuenta metros, por el que podrían desplazarse periodistas, fotógrafos y camarógrafos.

El punto más significativo del proyecto policial radica en la recomendación que el vallado externo, que estaría en contacto directo con el público, fuera controlado por personas identificadas con brazaletes y designadas por el Comité de Recepción. En este sentido, los planificadores policiales pronosticaban las aglomeraciones a ambos lados del palco y proponían precauciones para impedir desbordes. Estos recaudos debían estar a cargo de militantes políticos en la primera línea, y de personal policial en la segunda. Sin armas los primeros, cuya tarea era la persuasión. Preparados para actuar sólo en caso de extrema necesidad los segundos.

Pero aquel día se prohibió a los manifestantes el acceso por detrás del palco y los policías profesionales fueron reemplazados por militares retirados y activistas sindicales armados. En referencia a estos últimos, Verbitsky afirma: "*su misión no era garantizar la seguridad del acto, sino el predominio en las posiciones de avanzada de los contingentes de sus organizaciones. Si no lo lograban, correría bala*".[7]

La Comisión de Recepción

La organización del acto fue llevada a cabo por la Comisión Organizadora para el Regreso Definitivo del General Perón, integrada por cinco miembros: José Ignacio Rucci, Lorenzo Miguel, Juan Manuel Abal Medina, Norma Kennedy y Jorge Manuel Osinde. Este último, militar de la derecha peronista, fue quien se encargó de la seguridad del acto y, en los hechos, quien dirigió la Comisión de Recepción. Osinde fue retirado de su cargo de Teniente Coronel por los militares de la "Revolución Libertadora" en 1955. En 1972 fue enviado por el entonces presidente de facto Alejandro Lanusse a Madrid para convencer a Perón de que aceptara el Gran Acuerdo Nacional (GAN), misión en la que no tuvo éxito. Cuando el líder del movimiento peronista se instaló en su casa de Gaspar Campos, Osinde se desempeñó como jefe de segu-

6 SIGAL, Silvia – VERÓN, Eliseo. Op. Cit. p. 153.
7 VERBITSKY, Horacio. 1986, Op. Cit. p.19.

ridad. Y el 25 de mayo de 1973, López Rega lo nombró secretario de Deportes y Turismo del Ministerio de Bienestar Social.[8]

La Juventud Peronista no tenía un representante en la Comisión de Recepción. Juan Manuel Abal Medina ya había sido reemplazado como secretario general del Movimiento y funcionaba más como un aliado de la JP. Se debe mencionar que la noche del 18 de junio un Ford Falcon atropelló a Abal Medina y salió huyendo, dejándolo herido con sus costillas rotas y la pierna izquierda fracturada. Así, el único integrante de la Comisión que no respondía a López Rega quedaba fuera de juego.[9]

Por lo tanto, la organización del acto fue hegemonizada por sectores de la derecha peronista, comandados por Osinde. Participaban de ella estructuras como el Comando de Organización (CdeO, una fuerza de choque sindical), de Alberto Brito Lima, Norma Kennedy, y buena parte de la dirigencia de los principales sindicatos, con protagonismo operativo especial de los grupos de choque de los sindicatos de mecánicos, SMATA, y el de los mecánicos del Automóvil Club (SUTACA), que utilizaron los sistemas de radio instalados en sus vehículos de auxilio como infraestructura de comunicaciones. También actuó como cuerpo especial de seguridad, el Comando de Orientación Revolucionaria (COR), dirigido por el general Iñiguez, quien centralizó la información desde un organismo cercano a la Plaza de Mayo, y sus miembros se comunicaban por radio.

Junto a ellos, trabajaron alrededor de mil doscientos policías de civil, bajo las órdenes de los comisarios Alberto Villar y Rodolfo Almirón, relacionados con el ministro de Bienestar Social, José López Rega.

El acto: la emboscada

Liliana de Riz afirma que "*lo que estuvo en juego en las luchas que atravesaron al peronismo desde su regreso al gobierno fue el control del movimiento y del gobierno mismo, en nombre del verdadero peronismo*".[10]

En la noche del 19 de junio de 1973, desde todos los puntos del país, una inmensa cantidad de personas comenzaron a desplazarse hacia Ezeiza para recibir al jefe del movimiento peronista.

Finalmente, la multitud se concentró frente al puente 12, El Trébol, ubicado en la intersección de la Autopista Ricchieri y la ruta 205, a cuatro kilómetros del Aeropuerto Internacional de Ezeiza, donde se había instalado un palco desde el cual Perón brindaría su primer discurso en suelo patrio, luego de casi dieciocho años de exilio.

Richard Gillespie sostiene que si bien las estimaciones sobre el número de argentinos que fueron a recibir a Perón oscilaron entre un millón y medio y cuatro millones, se sabe que la Tendencia, por sí sola, había movilizado a la mitad.[11]

Sin embargo, tres mil civiles que portaban armas largas y cortas fueron dispuestos por Osinde sobre el palco oficial y sus alrededores, formando un primer cordón de custodia. Un segundo cordón de contención integrado por hombres pertenecientes principalmente a las organizaciones sindicales como la Juventud Sindical Peronista, UOM y SMATA, se ubicó

8 ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín.1998, *La Voluntad. Tomo II. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1973-1976*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma. p. 68.
9 Ídem. p.69.
10 DE RIZ, Liliana. 2007, Op. Cit. p.128.
11 GUILLESPIE, Richard. 1987, *Soldados de Perón*. Buenos Aires. Grijalbo. p. 170.

frente al palco de honor desde el 19 de junio, para impedir que las agrupaciones de izquierda se acercaran.

El estratégico Hogar Escuela, ubicado a quinientos metros del palco y rodeado por una característica zona boscosa, fue ocupado por tres grupos: dos mil adolescentes reclutados por el CdeO, puestos de comunicaciones del COR del general Iñiguez y por un tercer grupo que pertenecía a la CGT y obedecía a uno de los tres líderes de la Juventud Sindical, Aníbal Martínez.

En el Hotel Internacional, Osinde instaló su central de operaciones y fue el lugar donde se torturó a detenidos. En la habitación 108 del Hotel Internacional de Ezeiza, matones sindicales conducidos por Corea, jefe de la custodia de José Ignacio Rucci, torturaron a ocho prisioneros con golpes y descargas eléctricas. El hotel estaba tomado por la gente del coronel Osinde y Norma Kennedy.[12]

Leonardo Favio, quien había sido nombrado encargado de ornamentación del acto y junto con el locutor Edgardo Suárez manejaba los micrófonos, presenció las torturas que se efectuaron en el hotel y en una entrevista con *El Descamisado*, periódico Montonero, publicada una semana después de los episodios, reconoció que había observado las torturas.

Por lo tanto, el retirado teniente coronel Jorge Osinde, a través del CdeO, del COR y de distintas organizaciones sindicales, dominó lugares claves con el fin de impedirle a las columnas de los Montoneros, la Juventud Peronista, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Juventud Universitaria Peronista, la Juventud Trabajadora Peronista y otras agrupaciones menores de izquierda, el acceso a posiciones de privilegio en las inmediaciones del palco.

Enfrentamientos

Durante la madrugada del 20 y cerca del mediodía, sucedieron diferentes disturbios pero sólo fueron un anticipo de los sangrientos hechos por venir.

Cerca de las 14.30, la Columna Sur de la Juventud Peronista (agrupaba a los militantes del sur del Gran Buenos Aires, La Plata y el sur de la provincia) ingresó por la ruta 205, con el propósito de bordear la parte trasera del palco e instalarse de frente, donde ya había ubicados grupos de la Juventud Trabajadora Peronista. Al pasar por detrás del palco, los custodios de Osinde abrieron fuego contra esta columna, la cual comenzó a desbandarse. Una parte de ella corrió hacia el barrio Esteban Echeverría y otra hacia el bosque detrás del cual está el Hogar Escuela, desde donde el Comando de Organización respondió agresivamente utilizando armas sin advertir que los disparos provenían del palco.

Casi idéntico fue el segundo tiroteo entre el palco y el Hogar Escuela que se produjo a las 16.30 debido a la misma confusión generada entre los dos grupos encargados de la seguridad y dirigidos por Osinde, los cuales se dispararon a mansalva.

Según la investigación realizada por Horacio Verbitsky, los famosos francotiradores que desde los árboles disparaban a la multitud durante los tiroteos registrados eran personas de seguridad.

A causa de los sangrientos enfrentamientos sucedidos en Ezeiza, que dejaron un saldo de trece muertos y aproximadamente trecientos sesenta y cinco heridos, el avión que transportaba al General Perón y la comitiva que lo acompañaba desde Madrid, aterrizó en la base aérea de Morón precisamente a las 16.50, quedando así suspendidos todos los actos de re-

12 ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín. 1998, Op. Cit. p. 80.

cepción programados.

En un breve mensaje que fue emitido por televisión, Perón se lamentó por los hechos sucedidos, afirmó que deseaba hablarles a todos los argentinos, peronistas y no peronistas, y anunció que daría un discurso al día siguiente en el que explicaría las razones de su viaje.

En el discurso del 21 de junio, Perón sostuvo: "*somos justicialistas, somos lo que las 20 verdades peronistas dicen*".[13]

Como señala Ceferino Reato en *Operación Traviata*, los acontecimientos ocurridos en Ezeiza convencieron a muchos jóvenes de que sus sueños de una revolución socialista no pasaban ya por el liderazgo de Perón y marcaron el reflujo de la derecha peronista, parte de la cual convergiría luego en la Triple A.[14]

PROYECCIONES

Los sucesos del 20 de junio de 1973 pasaron a la historia bajo la denominación de "la masacre de Ezeiza" y pueden entenderse como un ícono de lo que sucedía con el movimiento peronista en aquel momento. Lo ocurrido en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza no fue un hecho aislado sino que representó el enfrentamiento de dos bandos que convivían desde mucho tiempo atrás en el seno del peronismo.

Como señala Horacio Verbitsky: "*la masacre de Ezeiza cierra un ciclo de la historia argentina y prefigura los años por venir. Es la gran representación del peronismo, el estallido de sus contradicciones de treinta años*".[15]

Además, los acontecimientos ocurridos en Ezeiza contienen en germen el gobierno de Isabel, el poder de la Triple A y el genocidio realizado durante la última dictadura militar.

En tal sentido, Eduardo Luis Duhalde en *El Estado Terrorista Argentino*, afirma que el 20 de junio los elementos de la derecha peronista, cobijados por el entonces Ministro de Bienestar Social, hicieron su aparición pública en la concentración popular.[16]

13 Discurso de Juan Domingo Perón. 21 de junio de 1973. En: http://www.mrperon.com.ar/TEXTOS/PERON21DEJUNIODE1973.doc. Consultado el: 8/09/2009.
14 REATO, Ceferino. 2008, *Operación Travista. ¿Quién mató a Rucci? La verdadera historia*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. p. 259.
15 VERBITSKY, Horacio. 1986, Op. Cit. p. 3.
16 DUHALDE, Eduardo Luis. 1983, *El Estado terrorista argentino*. Barcelona. Argos Vergara. p. 47.

7.2. ANÁLISIS DE CLARÍN

"*EL REGRESO DEFINITIVO*" SEGÚN CLARÍN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

Para construir su verosímil sobre el acontecimiento denominado "*El Regreso Definitivo*" ***Clarín*** recurre al lugar común de lo existente/no existente estableciendo una dicotomía entre dos espacios simbólicos con características antagónicas: lo existente, que corresponde a la situación presente, con características negativas y por lo tanto indeseables, y por otro lado, lo inexistente, ubicado en un futuro positivo y necesario, y por lo tanto deseable para el país.

El regreso de Perón es construido como un "*hito*"[17], es decir, un quiebre del presente y, en tal sentido, un punto de partida hacia el futuro. ***Clarín*** ubica la figura de Juan Domingo Perón en una zona intermedia entre estos dos espacios, como nexo facilitador del pasaje de lo existente a lo no existente, como el conductor de la "*la transformación requerida por el país*".[18]

El diario construye la idea "*hito*", quiebre del momento presente, a partir de la concepción del retorno de Perón como un hecho dotado de trascendencia histórica. Y trabaja la noción de trascendencia del acontecimiento mediante dos operaciones:

a) La recurrencia a la condición de Perón como exiliado y la concepción del regreso como fin de una etapa histórica, la proscripción. Aquí se observa una focalización discursiva en el tiempo cronológico de duración del exilio del ex presidente y la construcción del regreso como "triunfal" en relación a la culminación simbólica de la proscripción.

b) La construcción de la imagen de Perón como "líder popular", a partir de la calificación del regreso como "esperado", en tanto la vuelta de un líder que despierta las esperanzas del pueblo argentino, y mediante la focalización discursiva en la cantidad y diversidad de personas que fueron a recibir a Perón, que transforma el acontecimiento en "*hito*" desde dos aristas: por un lado, debido a su condición de hecho histórico sin precedentes en cuando al poder de convocatoria, y por otro lado, quiebre del presente en tanto expresión de la unidad nacional.

La construcción de la imagen de Perón como un líder funciona enfatizando la idea de conductor entre los dos espacios simbólicos.

Por último, se construye un desplazamiento de los enfrentamientos que son trabajados como hechos aislados, por fuera del campo simbólico donde se ubica el regreso, de modo tal que sea posible la idea del retorno como punto de quiebre y posibilitador de un futuro no existente y deseable para el país. En este sentido, el diario conceptualiza un participante nuevo al que llama la "*movilización en sí misma*", que funciona como antagonista simbólico de los hechos de violencia producidos en Ezeiza, en la medida en que es entendida como "*una expresión de la unidad de la Nación*".[19] El regreso, entonces, se encuentra representado por la "*movilización en sí misma*" y los enfrentamientos son calificados de obstáculos. Esta construcción abstracta le permite argumentar la idea del retorno como un punto de partida hacia la paz y la unidad nacional.

EL REGRESO COMO UN "*HITO*"

Clarín construye el lugar común de lo existente, la situación del país al momento del regreso de Perón, a través de una caracterización negativa. En tal sentido, se establece una

17 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
18 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.
19 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.

relación causal entre dos características del presente que el diario destaca como fundamentales: la crisis económico-social, y la desunión y la violencia.

El matutino se refiere a la Argentina como "*un país **sacudido** por una honda **crisis económico-social**, que por un lado enerva sus potencias creadoras y por otro **genera tensiones** y **violencia***".[20] Y, en el mismo sentido, en otra nota afirma: "*No cabe duda que la **desunión** y la **violencia**, **alimentadas** por una **larga crisis económica y social** son ya **factores** no sólo **disolventes**, sino **inaceptables** para el país*".[21]

A partir de la utilización de las unidades léxicas "*genera*" y "*alimentadas*" se ubica a la crisis económico-social como la causa de la violencia y la desunión. Así, se apunta como necesaria la "*erradicación del atraso y de la injusticia*" y la "*armonización de fuerzas*".[22]

De esta manera, se observa que para ***Clarín*** el presente es un momento negativo atravesado por el subjetivema crisis; se trata de un tiempo de "*tensiones*", un estado de oposición y hostilidad latente que se evidencia en la desunión y la violencia en tanto efectos de la crisis.

En este sentido, ***Clarín*** instaura la necesidad de un cambio, un programa de transformación del país. Así, el término transformación se repite en los dos editoriales publicados por el diario sobre el regreso de Perón: "*transformación del país*"[23]/ "*la transformación requerida por el país*".[24] Además, en los discursos se observa una recurrencia que apunta a esta idea a través de la construcción de enunciados tales como: "*La **necesidad** de **poner cauces** al proceso abierto con el triunfo electoral de su movimiento, el 11 de marzo*"/ "*el **correcto encauzamiento** del proceso*"[25]/ "*el anhelo público de una definición que enmarcara **nuestra convulsiva situación política***".[26]

Y a partir de esta necesidad de transformación se construye el lugar común de lo no existente, es decir, una hipotética situación caracterizada como positiva, el futuro deseable.

El diario no especifica el contenido concreto del programa de transformación necesario para el país, pero sí lo relaciona con determinadas ideas que formarían parte de aquello a lo que se debe aspirar: "*unidad por encima de las banderías*"/ "*lograr que las transformaciones requeridas se operen en **orden**, que la **unidad** y la **paz** se vean selladas definitivamente entre los argentinos*"/ "la ***unidad** y la **paz** serán recuperadas y consolidadas*".[27]

Así, se establece una dicotomía entre estos dos espacios simbólicos, ya que el futuro se instaura como deseable en la medida en que presenta características antagónicas al presente. Para realizar esta caracterización positiva de lo no existente ***Clarín*** construye una red semántica a partir términos que se reiteran en sus diferentes discursos: "*armonización de fuerzas*"/ "*unidad*"/ "*paz*"/ "*orden*"/ "*esperanza*"/ "*madurez*"/ "*alegría*"/ "*reencuentro*"/ "*optimismo*".

Aquí se observa una estrategia polifónica con el discurso peronista ya que en este último se utilizan las mismas unidades léxicas para referirse a las necesidades del presente y para construir el lugar común de lo no existente, es decir, el futuro deseable.

En este marco, ***Clarín*** finaliza el editorial titulado "*El regreso de Perón*" con el siguiente enunciado: "*su regreso es un acontecimiento que abre muchas esperanzas y al que no pueden ser indiferentes ninguno de los argentinos –como dijimos, tanto amigos como adversarios-. Se*

20 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.
21 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
22 Ídem. p.10.
23 Ídem. p.10.
24 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.
25 Ídem. p.8.
26 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
27 Ídem. p.10.

*cumplió entonces un **hito** importante, es de esperar que al final del camino la Nación realice sus objetivos*".[28]

El medio gráfico califica el regreso de Perón como un quiebre del momento presente atravesado por la crisis, la desunión y la violencia y, en este sentido, un punto de partida hacia el futuro deseable en la medida en que se lo entiende como "*expresión de la **unidad** de la Nación*".[29]

LA TRASCENDENCIA HISTÓRICA DEL REGRESO

Como se señaló anteriormente, ***Clarín*** construye la idea del regreso como un quiebre del presente a partir de la construcción del hecho como un acontecimiento dotado de trascendencia histórica.

El diario trabaja la noción de trascendencia mediante dos ejes que permiten construir la idea de "*hito*" y ubicar el regreso en la historia argentina. Por un lado, el regreso puede considerarse un quiebre en tanto fin de una etapa histórica: culminación del exilio y cierre simbólico de la proscripción del peronismo. Estas ideas se refuerzan a partir de la calificación del retorno como "triunfal".

Además, el medio gráfico califica el regreso como "esperado". Esta idea opera partir de una focalización discursiva en la cantidad y diversidad de personas que fueron a recibir a Perón constituyendo una "concentración multitudinaria" que marca un quiebre en la historia del país en relación a las movilizaciones en torno a un político.

El regreso "triunfal": fin del exilio

En tanto actor político el diario realiza una focalización discursiva en que el regreso de Perón implica el fin de un largo período de ausencia. Esto último opera a través de una estrategia de reiteración. Cabe recordar que el viaje del ex presidente a la Argentina el 20 de junio de 1973 se constituye como su segundo y definitivo regreso, luego de un retorno frustrado en Brasil en el año 1964 y, de la primera vuelta en 1972. ***Clarín*** enfatiza esta condición particular: "*el ex presidente, que acaba de poner fin a 18 años de exilio*"[30]/ "*Perón quien iniciará esta noche su segundo y definitivo retorno a la Argentina tras casi 18 años de exilio*."[31]/ "*A las 3.30 se iniciará el vuelo que trae al general Juan Domingo Perón de un exilio que se prolongó durante 18 años*."[32]/ *"regresará hoy a la Argentina dando término a 17 años y nueve meses de exilio*".[33]

El 20 de junio, el medio gráfico publica una nota específica sobre los años que el ex presidente estuvo fuera del país, cuya volanta sostiene: "*Un exilio que duró 6.287 días*".[34] Este enunciado que se construye a partir de la cuantificación de los días exactos que Perón estuvo exiliado, permite reforzar la idea de la trascendencia histórica del acontecimiento. Entonces, su regreso se instaura como histórico, en la medida en que representa la culminación de los años de ausencia y de la condición de político exiliado. El retorno de 1973 es entendido ante todo como el regreso definitivo en tanto fin del exilio.

---

28 Ídem. p.10.
29 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.
30 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
31 CLARÍN. *Desmienten supuestas fricciones entre Cámpora y Perón*. 19 de junio de 1973. p.28.
32 CLARÍN. *Vuelve Perón. Una multitud se desplaza hacia Ezeiza para esperar al líder justicialista*. 20 de junio de 1973. Tapa.
33 CLARÍN. *Concluyó Cámpora su visita oficial a España*. 20 de junio de 1973. p.25.
34 CLARÍN. *Un exilio que duró 6287 días*. 20 de junio de 1973. p. 20.

En relación con esto último, se observa que antes de concretarse el viaje de Perón a la Argentina, ***Clarín*** utiliza el adjetivo "*triunfal*" para caracterizar el retorno. El sábado 16 de junio se afirma: "*El presidente Cámpora recibió hoy una afectuosa recepción por millares de españoles, mientras Juan Domingo Perón se dedicaba intensamente a preparar los últimos detalles de su* ***regreso triunfal*** *a la Argentina el miércoles próximo*".[35] Y al día siguiente, el diario sostiene: "*el líder justicialista terminaba de preparar sus valijas en su residencia de Puerta de Hierro, cuando restan ya sólo tres días para su* ***triunfal regreso definitivo*** *al país*".[36]

La utilización de este adjetivo en relación al regreso tiene una doble implicación semántica. El subjetivema "*triunfal*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico determinando un juicio de valor positivo del retorno, el cual es calificado de exitoso, victorioso.

Pero, el uso de esta unidad léxica dentro del campo posible de términos, también puede ser entendido en relación al contexto de la enunciación. Si el término triunfo se define como la acción y efecto de triunfar, quedar victorioso, entonces todo triunfo se constituye en relación con algo/alguien que resulta vencido. Si se considera el contexto, esta caracterización del regreso se vincula con la decisión de enfatizar que se trata del regreso definitivo tras casi dieciocho años de exilio. En este sentido, este retorno es "*triunfal*" porque se erige como la máxima expresión de la victoria ante aquellos que interrumpieron la presidencia de Perón en 1955 y lo obligaron a abandonar el país, aquellos grupos que intentaron "desperonizar" a la Argentina y aquellos que, aprovechando la ausencia física, en su nombre intentaron lograr ventajas políticas tratando de forjar un peronismo sin Perón. Es en este sentido que el regreso del ex presidente puede entenderse como "*triunfal*".

Y una vez que se concretó la vuelta de Perón al país, el diario vuelve a utilizar este subjetivema para afirmar: "*El significado de la movilización y del entusiasmo es el de un* ***triunfo largamente anhelado*** *por muchas capas de la sociedad, que por años sintieron el sabor de la frustración y de la derrota*".[37]

Así, ***Clarín*** cierra el círculo de sentido abierto antes del retorno. Para el medio gráfico se trata de un regreso esperado, anhelado, que representa el triunfo no sólo de Perón sino de "muchos" argentinos que por años se vieron privados de votar el partido que los representaba.

El acontecimiento cobra trascendencia histórica porque se trata del regreso de un político exiliado, de una figura que fue protagonista de la vida política argentina en tanto ex presidente, cuyo partido fue proscripto y que tuvo que ausentarse del país durante diecisiete años y nueve meses. Es decir, su regreso representa el "triunfo" de Perón en tanto líder exiliado que vuelve a su patria y también de los peronistas.

El regreso esperado: la "concentración popular" en la historia Argentina

La noción de trascendencia histórica también se trabaja a partir de una focalización discursiva en la cantidad y diversidad de personas que fueron a Ezeiza, lo cual permiten marcar un quiebre en la historia argentina en relación a las movilizaciones populares. En este sentido, se observan enunciados tales como: "*Una congregación humana impresionante,* ***que carece de precedentes en nuestra historia*** *y tiene muy pocos en el mundo se reunió ayer para recibir al general Juan Domingo Perón*"/ "*De cualquier modo el espectáculo de una multitud fervorosa y desbordante, dispuesta para recibirlo, resultará un* ***recuerdo imborrable*** *para todos los ar-*

35 CLARÍN. *Perón no participó de los actos oficiales*. 16 de junio de 1973. p.17.
36 CLARÍN. *Perón y Cámpora se reunieron dos veces en Puerta de Hierro*. 17 de junio de 1973. p.16.
37 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10

gentinos que lo hemos podido presenciar"[38]/ "*La concentración más numerosa de la historia del país*"[39]/ "***la mayor concentración popular** que conociera la Argentina*"/ "*la concentración de **mayor envergadura de la historia** argentina*"/ "*un episodio de características **excepcionales***"[40]/ "*una jornada **excepcional***".[41]

Clarín recurre nuevamente al lugar común de lo existente/no existente porque en tanto "*congregación humana*" no había existido hasta ese momento en la historia del país. Para que un acontecimiento sea considerado un hecho histórico debe tener características particulares, distintivas en relación a los demás acontecimientos similares. Al caracterizarlo como "*excepcional*" se hace hincapié en el hecho de que la "*concentración popular*" del 20 de junio marca un quiebre, una diferencia con las movilizaciones precedentes en torno a un político.

Entonces, ***Clarín*** también construye el regreso de Perón a partir de la idea de trascendencia histórica a partir de lo "*excepcional*" que fue por la cantidad y diversidad de personas que concurrieron a Ezeiza a recibirlo.

Esto se conjuga con la noción de espera que atraviesa la construcción que ***Clarín*** realiza del regreso de Perón y de su figura. Así, en la tapa de la edición del 20 de junio se afirma: "*Una multitud se desplaza hacia Ezeiza para **esperar** al líder justicialista*". En el mismo sentido, el jueves 21 de junio el diario decide titular en tapa: "*Perón está en Olivos. Una muchedumbre lo **esperó** en Ezeiza*". En la misma edición pero en el interior del diario se encuentran enunciados tales como: "*millones de personas habían estado dando muestras de júbilo y algarabía **esperando** el momento de darle rienda suelta a su optimismo y alegría*"[42]/ "*jubilosa **expectativa** por el arribo en el interior del país*"[43]/ "*la **expectativa** recorría todos los niveles del espectro político y social argentino*".[44]

También al describir la desconcentración ***Clarín*** recurre a las ideas de espera y expectativa que generaba el retorno de Perón: "*comenzó a anochecer y el cansancio ocupaba la posición donde hasta ese momento reinaba la **expectativa** y el **optimismo**, la **alegría** y la **esperanza***". [45]

Una vez que el ex presidente ya está en la Argentina, la espera se traslada a su palabra. Así, en el editorial publicado el 23 del mismo mes, el diario afirma: "*La palabra del general Juan Domingo Perón era **esperada** en todos los sectores*". En esta nota se observa una isotopía que apunta a reforzar la idea: "*la expectación*"/ "*el anhelo público*"/ "*la expectativa*".[46]

Entonces, para ***Clarín*** se trata de la vuelta de un personaje que en el presente tiene una gran influencia en la vida del país en tanto su "anhelada" presencia despierta las esperanzas de todo el pueblo argentino, es decir, aún de aquellos que no son peronistas. Por ello, el medio gráfico afirma: "*Perón será a su regreso eje del proceso político*".[47]

Para cerrar estas ideas cabe retomar un enunciado en el que el diario afirma: "*La jornada de ayer tuvo dos características básicas: la **más importante movilización** de masas que registra la historia argentina y una profunda **expectativa** que se verifica en **todos los***

38 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
39 CLARÍN. *Perón está en Olivos. Una muchedumbre lo esperó en Ezeiza*. 21 de junio de 1973. Tapa.
40 CLARÍN. *Una muchedumbre impresionante cubrió la Autopista a Ezeiza*. 21 de junio de 1973. p.4.
41 CLARÍN. *Con pasión y humor. Cóctel de una jornada excepcional*. 21 de junio de 1973. p.14.
42 CLARÍN. *Pesadumbre por el inesperado epílogo de la fiesta popular*. 21 de junio de 1973. p.16.
43 CLARÍN. *Jubilosa expectativa por el arribo en el interior del país*. 21 de junio de 1973. p.14.
44 CLARÍN. *Los tiroteos de Ezeiza postergaron las definiciones políticas de Perón*. 21 de junio de 1973. p. 2.
45 CLARÍN. *Pesadumbre por el inesperado epílogo de la fiesta popular*. 21 de junio de 1973. p.16.
46 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p. 8.
47 CLARÍN. *Perón será a su regreso eje del proceso político*. 20 de junio de 1973. p.18.

sectores".[48]

Así, ***Clarín*** decide trabajar la noción de trascendencia histórica del regreso al construirlo no sólo como un quiebre con el pasado y el presente sino también extenderlo como un acontecimiento con proyección hacia el futuro. Esta proyección funciona a partir de la concepción del retorno como "esperado", una expectativa que trasciende los límites partidarios extendiéndose a "*todos los sectores*".

EL REGRESO: "*UNA EXPRESIÓN DE LA UNIDAD DE LA NACIÓN*"

Entonces, la construcción del regreso como un punto de partida hacia el futuro deseable se establece a partir de entenderlo como una representación y expresión de la unidad y la esperanza del pueblo argentino: "*la muchedumbre eufórica y fervorosa es también una* ***muchedumbre esperanzada****- compartida por quienes se quedaron en sus casas y aún por muchos adversarios del partido gobernante- en la autoridad y en las aptitudes del líder justicialista para encauzar el proceso y conducirlo decididamente hacia la solución de problemas críticos que afectan a toda la comunidad*".[49]

Y para tal construcción ***Clarín*** despliega tres estrategias centrales. Por un lado, una focalización discursiva en la cantidad y diversidad de personas que fueron a Ezeiza a recibir a Perón, que permite producir un efecto de sentido relacionado con la idea de unidad más allá de las banderías y, en este sentido, el apoyo popular hacia la figura de Perón. Esto se conjuga y refuerza con la conceptualización de la "*movilización en sí misma*", a partir de la cual desvincula el retorno y la figura de Perón de los enfrentamientos. En consonancia con estas dos estrategias, ***Clarín*** realiza un desplazamiento de los incidentes a un segundo plano, reduciéndolos a la condición de obstáculo entre Perón y la "multitud" que fue a darle la bienvenida.

Una *"muchedumbre impresionante": unidad y apoyo popular*

La focalización discursiva, que opera recortando lo real, se evidencia en la selección léxica, en la reiteración de determinadas expresiones y en la construcción de redes conceptuales que enfatizan la idea del apoyo colectivo que genera la figura de Perón.

En este sentido, antes de que se produzca el regreso del ex presidente, al describir los preparativos del acto, ***Clarín*** menciona el recibimiento programado de la siguiente manera: "*recepción multitudinaria*".[50] Así, el diario se apropia de la idea que circulaba en los discursos peronistas los cuales afirmaban que la recepción a Perón se caracterizaría por la gran cantidad de gente que iría a darle la bienvenida.

En los titulares centrales de las primeras planas correspondientes al 20 y al 21 de junio, ***Clarín*** se centra en el aspecto cuantitativo de la movilización: "*Vuelve Perón. Una* ***multitud*** *se desplaza hacia Ezeiza para esperar al líder justicialista.*"/ "*Perón está en Olivos. Una* ***muchedumbre*** *lo esperó en Ezeiza*".

Además, a lo largo de la crónica principal publicada el 21 de junio y titulada "*Una* ***muchedumbre impresionante*** *cubrió la Autopista a Ezeiza*", se utilizan dieciocho enunciados diferentes que refieren a la cantidad de gente que concurrió a Ezeiza: "*Una muchedumbre impresionante*"/ "*La mayor concentración popular que conociera la Argentina*"/ "*Más de tres*

48 CLARÍN. *Los tiroteos de Ezeiza postergaron las definiciones políticas de Perón*. 21 de junio de 1973. p. 2.
49 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
50 CLARÍN. *Desmienten supuestas fricciones entre Cámpora y Perón*. 19 de junio de 1973. p. 28.

millones de personas se dieron cita ayer"/ "*Millones de Personas llegaron a concentrarse ayer*"/ "*Densas columnas*"/ "*La concentración multitudinaria de mayor envergadura de la historia política argentina*"/ "*La movilización popular*"/ "*Un episodio de características excepcionales*"/ "*Tres millones y medio (personas). Otras estimaciones consignan un número mayor*"/ "*La concentración*"/ "*Numerosas columnas*"/ "*La creciente multitud*"/ "*La movilización*"/ "*La multitud*"/ "*Miles de personas*"/ "*Gruesas Columnas*"/ "*Las columnas colmaban todos los accesos*"/ "*La gran concentración*"/ "*La gran cantidad de personas que habían concurrido invitadas a saludar a Perón*".[51]

Aquí se observa que la cuantificación, que produce un efecto de objetividad, es utilizada como prueba para enfatizar la cantidad de personas que fueron a Ezeiza y, de esta manera, argumentar la importancia del acontecimiento desde una apreciación positiva. Y esto no sólo delimita la importancia y la trascendencia histórica que ***Clarín*** le otorga al suceso, sino que también permite construir la idea de unidad y el apoyo colectivo hacia la figura de Perón.

En el editorial titulado "*El regreso de Perón*" también se construye una red semántica que enfatiza este aspecto del regreso, a partir de la selección de las siguientes expresiones: "*multitud*"/ "*muchedumbre*"/ "*multitud fervorosa y desbordante*"/ "*muchedumbre esperanzada*"/ "*muchedumbre eufórica y esperanzada*".[52]

Pero, como se señaló anteriormente, no sólo se hace hincapié en la cantidad de personas sino también en la diversidad. Esto último se realiza a través de la construcción de colectivos abstractos tales como: "*la celebración (…) ya ha movilizado a grandes sectores de la población*"[53]/ "*todos los sectores*"/ "*amigos y adversarios*"/ "*desde las tendencias más dispares*"/ "*la inmensa mayoría de los argentinos*"[54]/ "*muchas capas de la sociedad*"/ "*compartida por quienes se quedaron en sus casas, y aún por muchos adversarios del partido gobernante*"/ "*tanto amigos como adversarios*"/ "*diversos sectores*"[55]/ "*positiva repercusión en todos los sectores*".[56]

En la selección léxica se observa que ***Clarín*** no nombra a actores o sectores concretos sino que recurre a colectivos abstractos que le permiten generar un efecto de sentido que amplía y refuerza la idea del apoyo multitudinario hacia la figura del ex presidente.

La elección del término "*adversarios*" en relación al apoyo hacia Perón instaura dos tiempos, un pasado en el que estas personas se erigían como rivales, antagonistas del ex presidente; y un tiempo presente en el que este grupo de personas, que se caracteriza por su oposición a Perón, lo apoya. Entonces, ya no son sólo los partidarios del peronismo los que lo apoyan sino que ahora hasta aquellos que se delimitan como tradicionales adversarios aprueban su regreso al país y lo reconocen como líder político.

En este punto resulta fundamental analizar la recurrencia de lo popular en los discursos de ***Clarín***. En reiteradas ocasiones se utiliza el término pueblo en relación a la figura de Perón. En la edición del lunes 18 de junio, se afirma: "*En la fecha, se terminará la construcción del palco desde donde dirigirá la palabra al* ***pueblo***".[57] Otras expresiones construidas en este sentido son: "*Graves incidentes impidieron que Perón retomara contacto con su* ***pueblo***"/ "*la*

51 CLARÍN. *Perón está en Olivos. Una muchedumbre lo esperó en Ezeiza*. 21 de junio de 1973.Tapa.
52 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
53 CLARÍN. *Todo está listo para la recepción de Perón*. 21 de junio de 1973. p. 22.
54 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973.p. 8.
55 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
56 CLARÍN. *El mensaje de Perón. Positiva repercusión en todos los sectores*. 23 de junio de 1973. Tapa.
57 CLARÍN. *Activan los preparativos para la recepción del jefe justicialista*. 18 de junio de 1973. p. 24.

situación se normalizó en los alrededores del palco previsto para que el general Perón dirigiera la palabra al ***pueblo***".[58]

El término pueblo se define como "*el conjunto de personas de una región, lugar o país*".[59] Así, la elección de esta unidad léxica para referirse a las personas que fueron a darle la bienvenida a Perón permite la construcción de una figura retórica como lo es la sinécdoque, a través de este tropo se sustituye la parte por el todo. Al grupo de personas que fueron a recibir al ex presidente, es decir una parte del pueblo argentino, se los nombra a través del término pueblo, que constituye el todo.

En el mismo sentido, también se observa que ***Clarín*** recurre a diversos subjetivemas que vinculan lo popular con la figura de Perón: "*anhelo público*"/ "*sentimiento colectivo*"[60]/ "*el júbilo popular*"/ "*las masas populares*"[61]/ "*la mayor concentración popular que conociera la Argentina*".[62] Esta asociación semántica entre el regreso de Perón y su imagen, con el subjetivema "*popular*" funciona como una estrategia discursiva para argumentar en función de la cantidad y diversidad de personas que apoyan al ex presidente.

Dichas estrategias discursivas le permiten amplificar el apoyo hacia la figura de Perón y vincular la idea de unidad del pueblo argentino con su regreso. Además, le permiten legitimar a Perón como conductor no sólo del partido justicialista sino también de todos los argentinos.

Resulta importante reflexionar acerca de la relación entre estas ideas expuestas y el concepto de democracia, el sistema político que se basa precisamente en el apoyo de las mayorías.

En la edición del 20 de junio, ***Clarín*** nombra el retorno como el: "*acontecimiento que hoy congregará a una multitud nunca vista en* ***acto cívico*** *alguno de nuestro país y tal vez como muy pocos reunieron en el mundo*". Y, en la misma nota, se alude al "*escenario de tan significativa y trascendental* ***asamblea***".[63] El 21 de junio se recurre nuevamente al término asamblea para referirse a la multitud reunida para recibir a Perón: "*gigantesca asamblea*".[64]

Aquí resulta central la elección de los términos "*cívico*" y "*asamblea*" para nombrar el acto de bienvenida. En el contexto de la enunciación el término "*cívico*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico, ya que caracteriza el acto como "*ciudadano, patriótico*"[65] y, por lo tanto, implica una evaluación positiva. Y esto se conjuga con la utilización del término "*asamblea*", que se define como: "*reunión numerosa de personas para discutir determinadas cuestiones y adoptar decisiones sobre ellas*".[66] Estos subjetivemas se relacionan con la idea de "consenso", que es un concepto pilar del sistema democrático.

Cabe recordar que luego del derrocamiento de Juan Domingo Perón en 1955, la vida política de la Argentina se caracterizó por la constante fluctuación entre gobiernos militares y lo que Marcelo Cavarozzi define como "*semidemocracias*", que fueron intentos de restauración institucional que resultaron fallidos en la medida en que se trató de democracias limitadas, atravesadas por la proscripción del peronismo. Entonces, después de 1955 la crisis quedó arraigada en la vida política del país, ya que no se logró construir un orden político estable. En

58 CLARÍN. *Perón está en Olivos. Una muchedumbre lo esperó en Ezeiza.* 21 de junio de 1973. Tapa.
59 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 11/09/2009.
60 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973.p.8.
61 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973.p.10.
62 CLARÍN. *Perón está en Olivos. Una muchedumbre lo esperó en Ezeiza.* 21 de junio de 1973. Tapa.
63 CLARÍN. *Todo está listo para la recepción de Perón*. 20 de junio. p. 22.
64 CLARÍN. *Pesadumbre por el inesperado epílogo de la fiesta popular*. 21 de junio de 1973. p.16.
65 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 17/09/2009.
66 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 17/09/2009.

este contexto se fue construyendo el fantasma del retorno a un pasado mejor.

En 1973, el peronismo había retornado al poder. Así, la democracia volvía a instaurarse como un posible en el país. Sólo faltaba el regreso del líder del movimiento proscripto: Juan Domingo Perón.

En este sentido, se observa que ***Clarín*** se apropia de estas ideas que circulaban fuertemente en los discursos peronistas y las retroalimenta, por ello conceptualiza el regreso de Perón como una "*asamblea*", un "*acto cívico*", es decir, una expresión del apoyo popular y, de esta manera, de la recuperación definitiva de la democracia. Así, en el editorial publicado el 23 de junio afirma: "*La necesidad de poner cauce al proceso abierto con el triunfo electoral de su movimiento, el 11 de marzo, era sentida por amigos y adversarios*".[67]

Los enfrentamientos y la "movilización en sí misma"

Para construir esta idea de unidad nacional en relación al regreso, el diario realiza una desvinculación semántica que opera a partir de una división entre la "multitud reunida" y los enfrentamientos. Para ello conceptualiza un participante nuevo al que denomina "*la movilización en sí misma*". Y establece una relación antagónica entre estos dos aspectos a partir de una caracterización opuesta. Además, se observa un desplazamiento de los enfrentamientos a un segundo plano, reduciéndolos a la condición de obstáculos.

Aquí resulta fundamental detenerse en el tratamiento que ***Clarín*** realiza de los enfrentamientos producidos en Ezeiza.

El diario no omite trabajar sobre los incidentes producidos sino que los describe y en la crónica principal publicada el jueves 21 de junio les dedica un subtítulo específico: "*Enfrentamientos entre grupos armados*".

En los diversos discursos en los que hace referencia a los episodios ocurridos en Ezeiza, el matutino decide nombrarlos recurriendo a dos tipos de expresiones. Por un lado, se observan enunciados que se construyen a partir de la idea de división y que delimitan una valoración negativa de los acontecimientos: "*agresiones armadas*"/ "*los enfrentamientos*"/ "*los incidentes entre grupos armados*"/ "*los graves episodios*"/ "*los enfrentamientos armados*"[68]/ "g*raves y lamentables incidentes*"[69]/ "*los graves acontecimientos*".[70]

El subjetivema "*graves*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico que expresa una valoración negativa de los incidentes. Entonces, a través de la recurrencia de este subjetivema para calificar a los enfrentamientos ***Clarín*** expresa su postura.

Por otro lado, existen enunciados que definen a los enfrentamientos por el lugar donde se produjeron, es decir, opera una vinculación espacial: "*los incidentes de Ezeiza*"[71]/ "e*l tiroteo en Ezeiza*".[72]

Clarín decide construir enunciados que omiten la relación entre los enfrentamientos y el regreso de Juan Domingo Perón.

De este modo, en los discursos donde se trabajan los enfrentamientos se observa la utilización de subjetivemas que se relacionan con las ideas de desunión, violencia y tensión. De esta manera, la caracterización de los incidentes permite ubicarlos dentro del espacio sim-

67 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p. 8.
68 Ídem. p.4.
69 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973 p.10.
70 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p. 8.
71 CLARÍN. *Fueron analizados los incidentes de Ezeiza*. 22 de junio de 1973. Tapa.
72 CLARÍN. *La conclusión sobre el tiroteo en Ezeiza pasará a la justicia*. 24 de junio de 1973. Tapa.

bólico correspondiente al lugar común de lo existente, es decir, el presente.

El medio gráfico no omite la división en el seno del peronismo ya que hace referencia a la existencia de "*grupos armados*".[73] En este sentido, identifica claramente a estos grupos a los que denomina: "*grupos guerrilleros*" y "*núcleos adscriptos a la conducción sindical*".[74] Así, en la edición del jueves 21 de junio, donde se trabajan por primera vez los enfrentamientos, el diario utiliza subjetivemas y expresiones que apuntan a la división: "*incidentes entre grupos armados*"/ "*enfrentamientos armados*". De esta manera se produce un efecto de sentido relacionado con la idea de desunión.

Además, también se observa la idea de violencia en expresiones que indican el uso de armas durante los incidentes: "*descarga de metralleta*"/ "*abundante cantidad de disparos*"/ "*tiroteos*"/ "*graves episodios*".[75]

Clarín decide utilizar el mismo término para caracterizar el presente y los enfrentamientos. Así, el estado de oposición y hostilidad latente que percibe en el presente también se observa en la descripción de los incidentes. Para ello utiliza el término "*tensión*" al describir el clima durante los enfrentamientos, y hace especial hincapié en la idea de desconcierto a través de la reiteración del término "*confusión*" en relación al momento de los incidentes.

Entonces, la desvinculación semántica entre los incidentes y la figura de Perón no sólo se observa en cómo los nombra sino también en la construcción de los enfrentamientos entendidos como una expresión del presente caracterizado por la desunión, la tensión y la violencia. Además, en los discursos donde se describen los incidentes sólo se nombra a Perón a través de las voces de los "*grupos armados*", es decir, ellos evocan su figura a través de sus consignas ("*Socialismo Nacional como manda el general*"/ "*ni yanquis ni marxistas, peronistas*"/ "*Perón Vuelve*"[76]).

Esta desvinculación semántica se refuerza a partir de un desplazamiento de los incidentes a un segundo plano, relegándolos a la condición de obstáculos.

En este sentido, en su edición del jueves 21 de junio, es decir el día posterior al regreso, ***Clarín*** decide editorializar por primera vez respecto al retorno de Perón a la Argentina y publica una nota titulada "*El regreso de Perón*". En el espacio donde el medio expresa su postura como institución frente a diferentes hechos de actualidad, el diario elige realizar una sola mención a los enfrentamientos, en el segundo párrafo del discurso y de la siguiente manera: "*El júbilo popular se vio* ***empañado*** *por graves y lamentables incidentes con saldo de muertos y heridos; el líder justicialista explicó que por ellos no se realizó el contacto directo con las masas populares*".[77] Esta decisión resulta fundamental, ya que en el espacio donde el diario expresa su opinión, ***Clarín*** decide realizar una sola mención a los incidentes caracterizándolos como un obstáculo.

El subjetivema "*empañado*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico ya que si empañar es "*quitar la tesura, brillo o diafanidad*"/ "*oscurecer o manchar el honor, la fama, amenguar el mérito o gloria de una persona o una acción*"[78], entonces, los enfrentamientos son trabajados como incidentes que no dejaron ver con claridad, oscurecieron y amenguaron el mérito de lo "verdaderamente" importante para ***Clarín*** que es "*el júbilo popular*". Aquí también

73 CLARÍN. *Enfrentamiento entre grupos armados*. 21 de junio de 1973. p.6.
74 Ídem. p.6.
75 Ídem. p.6.
76 Ídem. p.7.
77 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
78 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el 18/09/2009.

resulta importante hacer hincapié en la construcción del enunciado ya que se utiliza una modalidad del mensaje, es decir, se observa una transformación sintáctica que ubica en posición temática al objeto y deja en un segundo plano al agente de la acción. Así, los enfrentamientos, que son los que realizan la acción de "empañar", son pasivizados, y el sujeto del enunciado es "*el júbilo popular*". Esto último también implica la posición de ***Clarín*** en cuanto a lo que decide priorizar, el enunciado se focaliza en el "*júbilo popular*" y los enfrentamientos se delimitan como causantes de que no hayan podido visualizarse con claridad, es decir, los incidentes funcionan como un obstáculo en la visualización correcta y clara del regreso.

En el mismo editorial, el diario comienza a construir la idea de "*la movilización en sí misma*": "*Desde todo el país, desde lo lugares más apartados, por los medios más diversos, llegaron contingentes a* ***una manifestación*** *que, por eso,* ***fue en sí misma una expresión de la unidad de la Nación***".[79]

Aquí se relaciona directamente a la "*manifestación*" con el término "*unidad*", el cual se define como "*unanimidad*" y viene de la palabra uno que implica que no se puede dividir. Ahora bien, no es casual que se relacione a la manifestación "*en sí misma*" con la idea de unidad, unión, es decir, sin divisiones, sin enfrentamientos.

Resulta fundamental analizar las implicaciones semánticas de la expresión "*en sí misma*", y la construcción de una especie de "esencia positiva" de la manifestación. En el contexto de la enunciación, dicha expresión delimita la existencia de la manifestación más allá de los incidentes, como si estos se hubiesen producido por fuera de ella. Esto se conjuga con un tratamiento que permite desplazar los incidentes producidos en el seno mismo de la manifestación a un segundo plano, es decir, se realiza un trabajo discursivo tal que permite entenderlos por separado y ubicarlos como meros obstáculos.

Así, en la crónica principal del 21 de junio, ***Clarín*** vuelve a afirmar: "*Sin embargo, pese a que* ***la movilización popular*** *no tuvo el cierre previsto en la autopista que conduce al aeropuerto,* ***en sí misma*** *constituyó un episodio de características excepcionales*."[80]

Se observa la utilización del "*sin embargo*" para comenzar el enunciado, el cual es una expresión adversativa, es decir, implica una oposición. Esta estrategia opera nuevamente en función de la desvinculación semántica entre la movilización y los enfrentamientos.

En el editorial titulado "*El mensaje de Perón*", el diario afirma: "*Los graves acontecimientos que tuvieron lugar el pasado miércoles en Ezeiza* ***aumentaron*** *la expectación e hicieron más acuciante el anhelo público de una definición que enmarcara nuestra convulsiva situación política*".[81]

Nuevamente se recurre a un término ("*aumentaron*") que funciona como un subjetivema permitiendo ubicar a los incidentes como meros aceleradores de la expectativa que generaba la palabra de Perón, acrecentando el anhelo público de escucharlo. En este sentido, el verbo ocasionalmente subjetivo "*aumentaron*" permite ubicar a los "*graves acontecimientos*" como un ejemplo más de la "*convulsiva situación política*".

Además, se observan otros enunciados en los que se ubica a los enfrentamientos como obstáculos entre Perón y "*las masas populares*": "*La concentración más numerosa de la historia del país aguarda infructuosamente la presencia de su líder en la Autopista a Ezeiza. Graves*

79 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
80 CLARÍN. *Una muchedumbre impresionante cubrió la Autopista a Ezeiza*. 21 de junio de 1973. p.4.
81 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.

incidentes ***impidieron*** *que Perón retomara contacto con su pueblo*."/ "*El contacto entre Perón y la concentración multitudinaria de mayor envergadura de la historia política argentina* ***quedó suspendido****, no obstante, debido al cambio de programa del que se informa en nota aparte*".[82]

En estos enunciados los enfrentamientos son valorados negativamente en tanto obstáculos en el desarrollo del programa previsto a partir del cual "*la movilización en sí misma*" se reencontraría con Perón.

Entonces, este nuevo participante que construye ***Clarín*** ("*la movilización en sí misma*") se constituye no sólo más allá de los enfrentamientos armados que se produjeron en Ezeiza, sino en oposición a ellos. Así, mientras la manifestación cobra el significado de una expresión de la "*unidad de la Nación*", los enfrentamientos son trabajados como una expresión de la desunión, de aquella división que, según ***Clarín*** y en relación a su construcción del espacio de lo existente, hay que superar.

De esta manera, en la construcción del regreso aparece la idea de enfrentamientos, pero el campo semántico en el que se ubica a estos se relaciona con la caracterización que ***Clarín*** realiza del presente atravesado por la crisis, la tensión, la violencia y la desunión. Por lo tanto, los enfrentamientos serían parte del presente a cambiar y la "*manifestación en sí misma*" se constituiría como expresión de posibilidad de lo no existente, aquello que se delimita en el discurso como a lo que se debe aspirar, es decir "*la unidad de la Nación*".

Es en este sentido que ***Clarín*** puede afirmar: "*su regreso es un acontecimiento que abre muchas esperanzas y al que no pueden ser indiferentes ninguno de los argentinos –como dijimos, tanto amigos como adversarios-. Se cumplió entonces un* ***hito*** *importante, es de esperar que al final del camino la Nación realice sus objetivos*".[83]

Es en tanto representación de lo no existente que se puede entender el regreso de Perón como un "*hito*", es decir, como el punto de partida para realizar "*la transformación requerida por el país*".

Por lo tanto, los enfrentamientos son desplazados a un segundo plano para constituirse como una expresión de aquello que Perón viene a transformar.

LA FIGURA DE PERÓN: "EL LÍDER"

Para ***Clarín*** el regreso de Perón no es solamente la vuelta al país de un político que fue importante en la historia (ya que fue presidente dos veces consecutivas y vuelve al país tras casi dieciocho años de exilio), sino que es el regreso de un hombre que funciona como un político trascendental en el presente, aún antes de su retorno. En este sentido, Perón se instaura como una figura central en los discursos del medio gráfico.

Así, en las publicaciones previas al 20 de junio el diario decide incluir la temática del regreso relacionándola con el viaje del entonces presidente Héctor Cámpora. En su edición del 14 de junio el medio titula "*Viajará hoy Cámpora a Madrid para regresar con el jefe justicialista*".

Entonces, se focaliza la noticia del viaje del presidente Cámpora en la figura de Perón, quien se delimita como el protagonista central de los discursos. Esto se confirma con el titular de las tapas del 17, 18 y 19 de junio. En la del 17 de junio se tituló como noticia central: "*Perón mantuvo dos reuniones con Cámpora*". Al día siguiente se titula: "*Perón-Cámpora. Nueva reunión en Madrid*" y el 19 ***Clarín*** sostiene: "*Perón emprende esta noche su regreso al país*".

82 CLARÍN. *Una muchedumbre impresionante cubrió la Autopista a Ezeiza*. 21 de junio de 1973. p.4.
83 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.

Cabe aclarar que también volvía al país el entonces presidente de la Nación.

En estos títulos se observa la decisión de ubicar a Perón en primer lugar, como sujeto de las acciones, dejando en segundo plano a Cámpora. Esta elección en la construcción de los enunciados se articula con la idea de que es Perón el protagonista y, por lo tanto, el político más importante de la escena política argentina.

Resulta fundamental detenerse en las unidades léxicas que se utilizan para referirse al ex presidente. En los discursos del diario se observó que además de la elección del nombre propio "*Juan Domingo Perón*", el medio seleccionó las siguientes expresiones:

- El ex presidente
- General Juan Domingo Perón
- El general Perón
- El líder justicialista
- El jefe justicialista

En los discursos se observó la reiteración del término "*líder*". Ya desde antes del regreso, el diario elige esta unidad léxica para referirse a Perón: "*se erigirá una tribuna desde la cual, de acuerdo con lo previsto, hablará el líder justicialista*"[84]/ "*acompañará al líder justicialista en su definitivo retorno al país*"[85]/ "*El presidente mantuvo una reunión con el líder justicialista"*[86]/ "*Desmienten que el líder justicialista se encuentre enfermo*"[87]/ "*Una multitud se desplaza hacia Ezeiza para esperar al líder justicialista*".[88] Una vez concretado el regreso, se continúa utilizando el término. Así, en el editorial publicado el 21 de junio se utiliza tres de las seis veces que se lo nombra. El viernes 22, en una nota de tapa se expresa: "*el líder convocó a las Fuerzas Armadas y a los sectores políticos, económicos y sociales*".[89] También en la nota editorial del 23 de junio se lo nombra de esta manera en dos oportunidades.

Por lo tanto, en el espacio en que el medio gráfico expresa su línea editorial, su posición como institución ante determinado acontecimiento, ***Clarín*** elige utilizar un subjetivema que hace hincapié en dos cuestiones relativas a la figura de Perón: su capacidad de convocatoria y de conducción.

Un líder es una persona que dirige y orienta a un grupo, y reconoce su autoridad, por lo tanto, implica la existencia de un otro que lo reconozca como tal.

La selección de este subjetivema para referirse al ex presidente es parte de la focalización discursiva en la cantidad de gente que sigue a Perón y también funciona enfatizando la capacidad de conducir, de dirigir. En el marco de los discursos de ***Clarín***, esta capacidad de conducción no es solamente en relación a las personas que lo siguen, sino también capacidad de dirigir: "*la transformación requerida por el país*".

Respecto a la primera de estas capacidades, la de convocatoria, ya se ha mencionado que ***Clarín*** utiliza en todas sus notas la reiteración para referirse a la cantidad y diversidad de personas que esperaban a Perón y que fueron a recibirlo. Esta idea se constituye como prueba fundamental para afirmar a la figura de Perón en tanto "*líder*" que conducirá al país hacia el camino de lo no existente, hacia una etapa valorada como positiva en contraposición al presente, que es caracterizado como negativo.

---

84 CLARÍN. *El acto central del 20 será en un puente de la ruta de Ezeiza*. 13 de junio de 1973. p.18.
85 CLARÍN. *Viajará hoy Cámpora a Madrid para regresar con el jefe justicialista*. 14 de junio de 1973. p.25.
86 CLARÍN. *Cámpora inicio su visita*.16 de junio de 1973. p.16.
87 CLARÍN. *Perón, Cámpora. Nueva reunión en Madrid.*18 de junio de1973.Tapa.
88 CLARÍN. *Vuelve Perón. Una multitud se desplaza hacia Ezeiza para esperar al líder justicialista*. 20 de junio de 1973.Tapa.
89 CLARÍN. *"La reconstrucción se realizará en el menor plazo", expresó Perón*. 22 de junio de 1973. Tapa.

Otra cuestión fundamental para construir la imagen de Perón es la utilización de un mecanismo polifónico como lo es la cita indirecta del discurso del ex presidente.

De esta manera, se observan construcciones tales como: "*Ya hay algunas declaraciones de él, bastante explícitas, donde se traza ese objetivo. Ha dicho reiteradamente que la tarea de reconstruir al país excede las posibilidades de un solo partido aun cuando sea mayoritario*"/ "*Ya Perón ha dicho que viene como prenda de paz*"[90]/ "*El líder convocó a las Fuerzas Armadas y a los sectores políticos, económicos y sociales*"[91]/ "*se hizo cargo de ese sentimiento colectivo y, en la antevíspera, habló al país*"[92]/ "*tiene, además de la satisfacción de reinstalarse en su Patria, ese cometido de lograr que las transformaciones requeridas se operan en orden, que la unidad y la paz se vean selladas definitivamente entre los argentinos*".[93]

Este mecanismo es utilizado como prueba para evidenciar el compromiso de Perón, su voluntad y su auto-reconocimiento en tanto "*líder*".

Nombrando a Perón a través del subjetivema "*líder*", el diario reconoce la importancia de la figura del ex presidente en el escenario político-social de ese momento. De esta manera, su regreso al país no es sólo el retorno de un ex presidente cuyo partido fue proscripto y que estuvo exiliado casi diez y ocho años, sino que también es el regreso definitivo del "*líder*" político que puede y debe canalizar las expectativas del pueblo y conducir el programa de transformación de la Argentina.

En este punto resulta importante detenerse ya que, en los dos editoriales, se observó la construcción de un mismo macro-argumento que puede plantearse de la siguiente manera:

1. El país necesita de un programa de transformación que sólo puede realizarse con el apoyo de las mayorías.

2. La gran mayoría del pueblo argentino ("amigos y adversarios") confía en Perón y lo apoya.

3. Entonces, Perón se erige como la figura que puede y debe canalizar las expectativas del pueblo y realizar este programa de transformación del país.

90 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.
91 CLARÍN. *"La reconstrucción se realizará en el menor plazo", expresó Perón*. 22 de junio de 1973.Tapa.
92 CLARÍN. *El mensaje de Perón*. 23 de junio de 1973. p.8.
93 CLARÍN. *El regreso de Perón*. 21 de junio de 1973. p.10.

7.3. ANÁLISIS DE LA NACIÓN

"*EL REGRESO DEFINITIVO*" SEGÚN LA NACIÓN: VEROSÍMIL CONSTRUIDO

Para construir su verosímil sobre el acontecimiento denominado "*El Regreso Definitivo*", ***La Nación*** utiliza una estrategia polifónica estableciendo un diálogo con el discurso peronista respecto a la construcción que este último hace del retorno.

De esta manera, el diario construye una polémica que opera a partir de la dicotomía unidad/división, lo que le permite construir lo que se denominará con fines analíticos la contradicción peronista acto/discurso. Esta última se trabaja mediante la contraposición de dos planos: el discursivo y el de la acción. En tal sentido, la contradicción se construye a partir de la idea de que el peronismo, mientras en discurso levanta la bandera de la unidad nacional, en actos se observa una división en el seno del propio movimiento que se expresa en enfrentamientos, violencia, desunión y desorden.

La dicotomía unidad/división funciona en cuatro niveles:

a) El diario recurre al lugar común de lo existente/no existente para construir dos espacios simbólicos: el presente caracterizado negativamente, y el futuro que es caracterizado positivamente en tanto posibilidad de lograr la paz y la unidad nacional.

b) En el tratamiento que ***La Nación*** realiza del regreso de Perón se observa una focalización discursiva en los enfrentamientos producidos el 20 de junio de 1973 en Ezeiza, los cuales según el diario pueden entenderse como una expresión del presente en tanto se encuentra atravesado por las divisiones internas en el peronismo.

c) La dicotomía unidad/división también opera en la calificación del retorno como "frustrado." Aquí nuevamente se observa un diálogo con el discurso peronista ya que desde este último se construye el regreso como una expresión de la unidad nacional.

d) Por último, ***La Nación*** despliega una estrategia polifónica a través de la introducción de otros discursos que refuerzan y argumentan la construcción de su verosímil, funcionando como citas de autoridad en tanto voces autorizadas que también hacen hincapié en los enfrentamientos y en la división dentro del peronismo.

A partir de estos cuatro ejes atravesados por los términos unidad y división se construye la contradicción peronista acto/discurso que permite cuestionar la figura de Perón en tanto conductor del camino hacia la unidad nacional.

Aquí cabe destacar que respecto a la imagen de Perón, ***La Nación*** despliega una estrategia basada en la dicotomía reconocimiento/cautela. Reconoce el apoyo que tiene de gran parte de la población pero instala la necesidad de manejarse con cautela ante las palabras del ex presidente, en espera de actos que reafirmen sus promesas.

EL REGRESO DESDE EL DISCURSO PERONISTA

Como se señaló anteriormente, ***La Nación*** establece un diálogo con el discurso peronista por lo que resulta pertinente retomar algunos fragmentos del mismo para comprender la polémica instalada en los discursos del diario sobre la construcción que se realiza del regreso de Perón a la Argentina.

El martes 19 de junio, el gobierno nacional emitió un mensaje en que el afirma respecto a la vuelta de Perón: "*comienza una **nueva etapa** de ilimitadas posibilidades para el futuro del*

país".[94] Más adelante se hace referencia a la figura del ex presidente de la siguiente manera: "*El teniente general Perón, **prenda de reconciliación**, es el **artífice de la unidad nacional** para todos los argentinos de buena voluntad*".[95]

En la noche del miércoles 20 de junio Perón pronuncia un mensaje por la Red Nacional de Radio y Televisión, desde la residencia de Olivos, donde dice: "*he pensado que mañana a esta misma hora podré hacer una reunión de prensa, donde la Secretaría de Prensa y Difusión lo determine, a fin de poder dirigirme **al país** y hablar a **todos los argentinos**, peronistas y no. Yo ya estoy amortizado en el sentido político y creo que tengo derecho a que mis compatriotas escuchen cómo pienso, cómo siento, y cuál será la **colaboración** que he de prestar al Gobierno de la Nación, por todos los medios en los que sea capaz de actuar (…) Hasta entonces, quiero que **los argentinos** sepan que les hago llegar mi saludo más afectuoso y mis mejores deseos*".[96]

El mismo día, desde la base aérea de Morón, el presidente Héctor Cámpora se refiere a Perón como "*el conductor y el líder de la inmensa mayoría de la ciudadanía argentina*". Además, sostiene: "*el pueblo ha de lograr **su objetivo definitivo** y **ahora más que nunca** que se encuentra el general Perón entre nosotros ya en forma definitiva*." Y finaliza afirmando: "*el General Perón ha puesto nuevamente sus pies en suelo patrio y ya en forma definitiva, para **conducir** este país a ser una **Argentina liberada***".[97]

En el discurso pronunciado el jueves 21 de junio, Perón anuncia: "*retorno sin rencores ni pasiones, como no sea la pasión que animó toda mi vida: servir lealmente a la Patria*". Luego, dice: "*necesitamos una **paz constructiva** sin la cual podemos sucumbir como Nación*". Posteriormente, el ex presidente realiza un llamamiento: "*el Justicialismo, que no ha sido nunca ni sectario ni excluyente, llama hoy a **todos los argentinos**, sin distinción de banderías, para que todos solidariamente nos pongamos en la perentoria tarea de la **reconstrucción nacional**, sin la cual estaremos todos perdidos*". Y finalmente delimita su posición en el escenario político argentino: "*Yo quiero ofrecer mis últimos años de vida en un logro que es, toda mi ambición; sólo necesito que **los argentinos** lo crean y me ayuden a cumplirla*".[98]

En estos enunciados se observa un cambio respecto a los destinatarios de los discursos de Perón; en 1973 ya no se dirige sólo a los peronistas sino que amplía el campo de destinatarios dirigiéndose a "*todos los argentinos*".

Además, se evidencia la construcción de una red semántica a partir de las siguientes unidades léxicas: "*paz*"/ "*reconstrucción nacional*"/ "*nueva etapa*"/ "*unidad nacional*"/ "*reconciliación*". Estas ideas se postulan como necesidades en relación al presente, objetivos que se vinculan con la construcción de un futuro que se instaura como deseable. Y se ubica a la figura de Perón como el conductor para lograr estos objetivos.

La Nación reconoce estas necesidades, es decir, coincide con el discurso peronista en la construcción del lugar común de lo no existente ya que para ambos el futuro deseable se encuentra atravesado por la paz y la unidad nacional.

Sin embargo, el diario polemiza con la construcción que se realiza del regreso de Perón y de su figura. Para ello, construye la contradicción peronista acto/discurso en el marco de la

94 Mensaje del gobierno nacional emitido el 19 de junio de 1973.
95 Ídem.
96 Mensaje de Juan Domingo Perón emitido el miércoles 20 de junio de 1973.
97 Discurso de Héctor Cámpora pronunciado el 21 de junio de 1973.
98 Discurso de Juan Domingo Perón emitido por el 21 de junio de 1973. En: http://www.jdperon.gov.ar/material/discursos.html. Consultado el: 11/09/2009.

cual califica el retorno como “frustrado” en tanto evidencia la contradicción entre el discurso peronista que promulga la unidad nacional y el plano de la acción donde se observan divisiones y enfrentamientos internos en el movimiento.

Para ***La Nación***, el presente se encuentra atravesado por estas dos ideas: la división dentro del peronismo que genera violencia y desorden social, y, por otro lado, la necesidad de la unidad para la reconstrucción nacional.

Y en esta construcción del presente, el diario delimita dos espacios centrales: dentro del peronismo y fuera del peronismo.

Para el medio gráfico, el obstáculo para alcanzar la unidad nacional ya no se encuentra en la antigua disputa entre peronistas y antiperonistas sino que ahora el problema radica en el seno del propio peronismo. Por ello, el regreso de Perón es entendido como una expresión de las características centrales del presente.

EL PRESENTE: DENTRO DEL PERONISMO / FUERA DEL PERONISMO

La Nación caracteriza la situación al momento del regreso de Perón como un tiempo atravesado por un conflicto político-social. En este sentido, el diario delimita los actores sociales en conflicto a partir de la construcción de dos espacios discursivos contrapuestos: “dentro del peronismo” y “fuera del peronismo”. Cabe destacar que en ningún momento se nombra a estos espacios de la manera expuesta sino que dichos conceptos se construyeron con fines analíticos.

“Dentro del peronismo” es un espacio constituido a partir de la figura de Perón y se caracteriza por la presencia de conflictos internos, ya que en él conviven tendencias divergentes. Los enfrentamientos y la violencia que atraviesan este espacio simbólico caracterizan el presente de manera negativa.

“Fuera del peronismo” está integrado por todas aquellas corrientes, personas y partidos exteriores al espacio denominado “dentro del peronismo”. De esta manera, la identificación y pertenencia a este grupo se realiza por oposición al peronismo. Se trata de un espacio caracterizado por la madurez y por una voluntad de pacificación. Así, este espacio se relaciona con el lugar común de lo no existente, es decir, aquello a lo que se debe aspirar: la unidad nacional.

DENTRO DEL PERONISMO

La caracterización del presente como negativo se relaciona con dos cuestiones que apuntan al peronismo: sus divisiones internas, con la aparición de un nuevo actor, la Juventud Peronista y, por otro lado, el desempeño del gobierno nacional que es caracterizado como incapaz. Entonces, ***La Nación*** ubica la idea de conflicto dentro de este espacio simbólico.

El gobierno nacional

Resulta importante recordar que el 11 de marzo de 1973, en las primeras elecciones sin proscripciones desde la caída del peronismo, triunfó el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), con la fórmula Héctor José Cámpora - Vicente Solano Lima. Y el 25 de mayo el Doctor Cámpora asumió la presidencia. Una cuestión a destacar es el estrecho vínculo que Cámpora forjó con la Juventud Peronista.

El diario realiza una caracterización negativa del gobierno nacional, haciendo especial hincapié en su condición de incapaz y desbordado, y en la dependencia del entonces presi-

dente Héctor Cámpora con la figura de Juan Domingo Perón.

Estas cuestiones se observan claramente en el editorial publicado el 23 de junio de 1973, tres días después del regreso, donde ***La Nación*** sostiene: "*El discurso pronunciado en la noche del jueves por el ex presidente Perón tiene importancia no sólo porque ha fijado una posición sobre algunas cuestiones candentes acerca de las cuales el Gobierno se mostraba* ***indeciso*** *o* ***desbordado*** *por la agresividad de esta o de aquella de las tendencias que se declaraban a su favor*".[99]

Dentro del universo posible de unidades léxicas para referirse al gobierno, se eligen dos términos, "*indeciso*" y "*desbordado*", que funcionan como adjetivos evaluativos axiológicos que implican un juicio de valor negativo. El subjetivema "*indeciso*" denota una dificultad para tomar decisiones; y el adjetivo "*desbordado*" se relaciona con la idea de "*sobrepasar, exceder los límites o la capacidad de una persona o cosa*".[100] De esta manera, el gobierno nacional es caracterizado como limitado en su accionar y, por lo tanto, incapaz.

La idea de incapacidad se refuerza con una focalización discursiva en el desorden. En este sentido, el domingo 17 de junio el diario sostiene: "*El presidente Cámpora viajó el jueves a España. Existen evidencias de que viajó con la preocupación suscitada por el* ***desorden*** *introducido en sectores vitales de la administración pública*".[101] Y en la misma nota se alude a: "*la marejada de* ***gritos*** *y actitudes de* ***violencia*** *superflua bajo la cual se halla sumergido gran parte del aparato administrativo del Estado*".[102]

Esta caracterización negativa del accionar del gobierno nacional que se evidencia, según el diario, en un desorden político-administrativo, se complementa con la construcción que realiza ***La Nación*** de la figura del Dr. Héctor Cámpora.

El medio gráfico se refiere a la "***lentitud*** *para responder ante ciertos problemas de Estado cuando estos requieren ser conjurados con urgencia*". Y luego afirma: "*Obviamente este punto origina una* ***incertidumbre dramática*** *concerniente a la forma, firme o endeble, con la cual el Doctor Cámpora haya asumido la conciencia de que él es el presidente y que de él depende la evolución, el deterioro o la paralización del Estado*".[103]

Esta incapacidad que describe el diario respecto a la figura de Cámpora y su desempeño como presidente se conjuga y refuerza con el tratamiento que se realiza de la relación Cámpora-Perón. En las crónicas relacionadas con el viaje que realizó el entonces presidente de la Nación a España se ubica a Cámpora en una posición pasiva y dependiente de Juan Domingo Perón. Sin embargo, se establece que esta dependencia no es recíproca, ya que en los discursos se deja entrever que el ex mandatario minimiza la importancia de la figura de Cámpora.

En la edición del sábado 16 de junio, ***La Nación*** afirma: "*Una brillante y multitudinaria bienvenida brindó hoy España al presidente argentino, Héctor J. Cámpora, pero la recepción se vio empañada un tanto para el mandatario visitante por la noticia de que el máximo líder justicialista, Juan Domingo Perón, se hallaba enfermo*".[104] Y el día posterior, cuando Perón ya había recibido a Cámpora, el diario introduce la duda para construir la caracterización de la relación Cámpora-Perón como asimétricamente dependiente. La primera estrategia que utiliza

99 LA NACIÓN. *El camino propuesto*. 23 de Junio de 1973. p.16.
100 Real Academia Española. . Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el: 12/10/2009.
101 LA NACIÓN. *Una ronda inquietante*. 17 de Junio de 1973.p. 8.
102 Ídem. p.8.
103 Ídem. p.8.
104 LA NACIÓN. *Cálida recepción al Dr. Cámpora*. 16 de Junio de 1973. Tapa.

es la descripción del estado de salud del ex presidente: "*Perón vestía traje deportivo color beige y parecía en perfecto estado de salud*".[105] De esta manera, se crea un efecto de objetividad sostenido en la mirada del periodista. Y luego, en la misma nota, se afirma: "*Pero, parece desmentirse que Perón estuviera ayer aquejado de indisposición alguna*".[106] Así, el medio gráfico pone en duda la causa que alegó Perón respecto a su ausencia en los recibimientos a Cámpora.

Por otro lado, en la crónica publicada el jueves 21 de junio donde se describe el regreso de Perón, se sostiene: "*En su breve mensaje, el Presidente **informó** que Perón estaba "perfectamente bien" – habían circulado también versiones relativas al estado de salud del ex presidente-, **transmitió** un saludo del jefe del justicialismo y **anunció** que éste hablaría hoy, a las 21*".[107]

La selección de los verbos "*informó*", "*transmitió*" y "*anunció*" permiten construir una imagen pasiva de Cámpora, un personaje que se constituye en el discurso como mero conector entre Perón y la gente y, en este sentido, una figura limitada en la política nacional a pesar de ejercer las funciones de presidente.

La caracterización del gobierno como incapaz, ineficiente, permite construir un presente atravesado por el desorden político-administrativo, la violencia y la incertidumbre. Y esta idea se completa con la focalización discursiva que realiza el diario fundado por Bartolomé Mitre sobre la división en el seno del peronismo.

La juventud peronista y la "la izquierda subversiva"

Uno de protagonistas centrales del presente según ***La Nación*** lo constituyen los grupos de jóvenes que se integraron al peronismo durante la década del 60 y que tenían afinidades ideológicas con los movimientos y las ideas de la izquierda. El diario alude a una "*apertura marxista*" dentro del movimiento alentada por "*fuerzas extremistas*" [108] que conviven en el peronismo.

El matutino asocia a la Juventud Peronista con el concepto de desorden través de la construcción de enunciados que evidencian una focalización discursiva en esta idea.

En este sentido, ***La Nación*** afirma: "*En verdad, el país asiste a una ola de **ocupaciones** que ha afectado prácticamente a todos los ámbitos de la actividad política. En la cresta de la ola se percibe una **autonomía** por sobre los controles partidarios de la **juventud peronista** que aparece como **factor desencadenante** de estos episodios. Conviene no olvidar de todos modos, que un número elevado de enfrentamientos se produce entre los propios grupos actuantes bajo la denominación genérica de "juventud peronista"*".[109]

Aquí, el diario califica a la Juventud Peronista como el "*factor desencadenante*" de episodios que caracterizan el presente de manera negativa, ya que se trata de acontecimientos que generan inestabilidad, desorden y conflicto social.

La Nación ubica a este sector del peronismo en una posición determinante en los acontecimientos producido en Ezeiza el 20 de junio de 1973. De esta manera, en la crónica titulada "*Luctuoso saldo de los disturbios*", donde se describen los incidentes, se afirma que el primer enfrentamiento se inició cuando: "*un grupo de **jóvenes** comenzó a corear, a esa hora, la*

105 LA NACIÓN. *Agasajó Franco al Dr. Cámpora.* 17 de junio de 1973. Tapa.
106 Ídem. Tapa.
107 LA NACIÓN. *Retornó Perón; una multitud se congregó para recibirlo.* 21 de Junio de 1973. Tapa.
108 LA NACIÓN. *La lucha de tendencias.* 10 de junio de 1973. p. 8.
109 LA NACIÓN. *El clima previo al retorno.* 14 de junio de 1973. p.8.

consigna "Perón, Evita, la ***patria socialista****", la que inmediatamente fue respondida por otras* ***personas*** *con el grito de "Perón, Evita, la* ***patria peronista***".[110]

En este enunciado se observa una identificación de dos grupos dentro del peronismo. El primero, el cual proclaman la consigna "*Perón, Evita, la patria socialista*", se lo nombra a partir de la edad de sus integrantes. Cabe destacar que en el contexto de la enunciación dicha construcción permite asociar este grupo a la llamada juventud peronista. A los integrantes del segundo grupo, el cual proclama la consigna "*Perón, Evita, la patria peronista*", se los nombra a través de un colectivo abstracto "*otras personas*".

En la misma nota, ***La Nación*** sostiene: "*En su afán de acercarse al palco oficial, un* ***grupo de jóvenes provocó*** *otro incidente, al enfrentarse con* ***los encargados de mantener el orden****, que trataron de impedir el acceso de los primeros al palco*".[111]

En este enunciado se observa nuevamente la asociación de la juventud peronista con la idea del desorden. Además, y a modo de refuerzo de esto último, se identifica otro grupo al que se asocia a la idea de orden: "*los encargados de mantener el orden*".

Y esta asociación entre la juventud peronista y la idea de desorden también se refuerza a partir de su vinculación con un actor al que se denomina "*la izquierda subversiva.*"

El subjetivema "*subversiva*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico que afecta al objeto denotado, en este caso a la izquierda. El término subversivo es definido como: "*intentar subvertir el orden social o moral establecido*".[112] En el contexto del discurso, este subjetivema adquiere un significado negativo ya que, a lo largo del editorial titulado "*Un mensaje diferido*" se destaca la necesidad de superar las antinomias y encaminarse hacia la unidad nacional.

Cabe señalar que en la Argentina de los años 70, el término "*subversivo*" se utiliza para nombrar la amenaza real o potencial al régimen capitalista y a la buena moral occidental y cristiana, un peligro que despierta el temor de algunos sectores de la sociedad que observan la posibilidad de una revolución como un mal a anular.

Entonces, la adjetivación de la izquierda como "*subversiva*", es decir, que promueve el desorden, constituye la necesidad de pacificación y unión.

Al diario le preocupa la relación entre la juventud peronista y las ideas socialistas, delimitando a este sector del peronismo no sólo como un obstáculo para lograr los objetivos de paz y unificación sino también como el promotor de esa necesidad.

En tal sentido, respecto a los enfrentamientos sostiene: "*sectores de confusa afiliación – acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la* ***izquierda subversiva*** *que con la línea clásica del peronismo- acaban de provocar un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*".[113]

FUERA DEL PERONISMO

En la construcción que ***La Nación*** realiza de este espacio se observan dos ideas sobre las que se hace especial hincapié: la madurez y la voluntad de pacificación.

A lo largo de los discursos, se observan dos tipos de expresiones. Unas se construyen a partir de la identificación en oposición al peronismo: "*Las agrupaciones políticas no*

110 LA NACIÓN. *Luctuoso saldo de los disturbios*. p.7.
111 Ídem. p.7.
112 Real Academia Española. . Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el 13/10/2009.
113 LA NACIÓN. *Un mensaje diferido*. 21 de junio de 1973. p.16.

ligadas al peronismo por ningún vínculo de alianza"[114]/ "*Las corrientes políticas no ligadas al peronismo*"[115]/ "*Quienes son ajenos a esa franja*"[116]/ "*La ciudadanía no peronista*".[117] En la selección léxica para construir este espacio se advierte una definición negativa, es decir, este grupo se define por lo que no es. Por lo tanto, "fuera del peronismo" es un espacio discursivo integrado por todas aquellas personas, sectores, fracciones que no se sienten identificados con el peronismo.

Otras expresiones se construyen a partir del establecimiento de dos tiempos, el pasado y el presente: "*Quienes tradicionalmente han enfrentado a aquel*"[118]/ "*Los antiguos enemigos*"[119]/ "*Los enemigos de ayer*".[120]

Aquí se observa una distinción temporal que apunta a establecer que este grupo ya no se ubica como adversario del peronismo. Así, más allá de que su identificación en tanto grupo se establece en relación a su no ligazón con el peronismo, en el presente ya no se entienden como enemigos. De esta manera, se construye la idea de que el problema de violencia y desorden social no es ya producto de la antigua rivalidad entre peronistas y antiperonistas sino que se centra en el seno mismo del movimiento peronista.

Como representación de la madurez de aquellos "*antiguos enemigos*" del peronismo, ***La Nación*** afirma: "*Cualquier observador, en rigor, podría afirmar hoy que la ciudadanía no peronista está en aptitud psicológica de* ***aceptar*** *la legitimidad partidista de ciertos homenajes que necesariamente va a rendir el peronismo*".[121] La elección de la expresión "*cualquier observador*" permite construir un efecto de objetividad otorgando valor de verdad a aquello que puede ser observado, es decir, confirmado a través de uno de los cinco sentidos.

De este modo, el diario sostiene: "*es* ***inocultable la exactitud*** *de la frase en la cual se puntualizó: "Todos hemos comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias que en el pasado consumieron nuestras fuerzas." En verdad, hay un generalizado espíritu colectivo a favor de esa superación.* ***La prueba más notoria*** *de ello puede darla la actitud de* ***las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo*** *por ningún vínculo de alianza. Los representantes parlamentarios de ellas han traducido en el Congreso un* ***anhelo de pacificación*** *y de* ***apertura de una etapa positiva*** *cuyo valor ha sido expresamente apreciado por la más alta autoridad del movimiento peronista*".[122]

En este enunciado, el medio gráfico utiliza la frase "*es inocultable la exactitud*" en relación a la idea expuesta en el mensaje del gobierno nacional el martes 19 de junio, es decir, utiliza una modalidad lógica del enunciado para establecer la verdad del fragmento citado y, por lo tanto, reconocer la validez del discurso peronista. Además, se utiliza la misma red conceptual del discurso peronista para aludir a las ideas de las agrupaciones no ligadas al peronismo: "*anhelo de pacificación*" y "*apertura de una etapa positiva*". Entonces, se delimita que estas ideas se encuentran en ambos discursos: dentro y fuera del peronismo. Sin embargo, ***La Nación*** introduce la polémica con el discurso peronista al afirmar: "***La prueba más notoria*** *de ello puede darla la actitud de las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo por ningún vínculo de*

114 Ídem. p.16.
115 LA NACIÓN. *El camino propuesto*. 23 de junio de 1973. p.16.
116 Ídem. p.16.
117 LA NACIÓN. *La lucha de tendencias*. 10 de junio de 1973. p. 8.
118 Ídem. p.8.
119 Ídem. p.8.
120 LA NACIÓN. *El clima previo al retorno*. 14 de junio de 1973. p. 8.
121 Ídem. p.8.
122 LA NACIÓN. *Un mensaje diferido*. 21 de junio de 1973. p.16.

alianza". De esta manera, el medio gráfico establece que las pruebas de madurez y voluntad de pacificación, es decir, la correspondencia acto/discurso, puede visualizarse en la actitud de las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo, no así en la actitud de los peronistas.

Y esta madurez y voluntad de pacificación, se relaciona también con cómo el medio ubica a la oposición en el acontecimiento denominado "*El Regreso Definitivo.*"

La Nación sostiene: "*Lo acontecido ayer dice mucho más que una descripción cruda del actual cuadro político. La suspensión del acto en el cual debía ser único orador el jefe del justicialismo no ha sido producto de la acción ni de la intención de quienes tradicionalmente han enfrentado a aquél*".[123]

El diario ubica a "*aquellos que tradicionalmente han enfrentado*" al peronismo por fuera de los acontecimientos que se produjeron en Ezeiza con motivo del regreso de Perón. Y asegura que "*los antiguos enemigos han entendido que es imperioso oír y analizar las proposiciones constructivas esperadas de labios del ex presidente*".[124]

En el mismo sentido, y en relación al mensaje de Perón emitido el jueves 21 de junio, ***La Nación*** afirma: "*Quienes no quieren entorpecer el camino en cuyo camino "está la Argentina potencia" aguardan, con serena conciencia de sus posibilidades, los actos reafirmatorios del contenido de ese alentador mensaje*".[125]

Mediante una estrategia polifónica, se establece un diálogo con el discurso de Perón introduciendo un fragmento del mismo y delimitando la necesidad de "*actos*" para confirmar las ideas expuestas en los discursos peronistas, las cuales nuevamente son reconocidas como válidas ("*alentador mensaje*").

A través de estas estrategias el diario ubica a la oposición por fuera de los acontecimientos producidos en Ezeiza el 20 de junio y, en su caracterización, lo relaciona a subjetivemas que apuntan al lugar común de lo no existente: "*anhelo de pacificación*"/ "*apertura de una etapa positiva*"/ "*superar falsas y odiosas antinomias*"/ "*oír*"/ "*analizar*"/ "*aceptar*".

FOCALIZACIÓN DISCURSIVA: LA DIVISIÓN EN EL SENO DEL PERONISMO

En los discursos de ***La Nación*** se observa una focalización discursiva en la división del movimiento peronista a través de la construcción de enunciados que apuntan a producir este efecto de sentido. Esta estrategia discursiva coincide con la decisión del diario de ubicar a esta división como una de las claves para comprender no sólo lo acontecido con motivo del regreso de Perón sino el presente.

Así, el domingo 10 de junio, el medio gráfico publica una nota de opinión sobre el Movimiento Nacional Justicialista titulada "*La lucha de tendencias*".[126] La elección del subjetivema "*lucha*" denota un enfrentamiento, una confrontación interna. Y el subjetivema "*tendencias*" hace referencia a la existencia de por lo menos dos direcciones en el movimiento. De esta manera, se produce un efecto de sentido relacionado con la idea de una división en el seno del peronismo, que se traduce en un enfrentamiento. Esta idea se refuerza a lo largo de la nota cuando se caracteriza a las tendencias de "*antagónicas*", denotando la oposición de los grupos.

En otra nota publicada el 14 de junio, ***La Nación*** delimita claramente los dos sectores

123 Ídem. p.16.
124 Ídem. p.16.
125 LA NACIÓN. *El camino propuesto.* 23 de junio de 1973. p.16.
126 LA NACIÓN. *La lucha de tendencias.* 10 de junio de 1973. p. 8.

que se enfrentan en el peronismo: "*aquellos sectores que abogan por el mantenimiento de la ortodoxia peronista -principalmente el sindical- **frente** a los que propician la instalación de un régimen socialista*".[127]

El subjetivema "*frente*" ubica a los dos sectores como contrapuestos. La elección de este término tiene implicaciones semánticas relacionadas con la idea de que se trata de dos grupos opuestos, con ideas irreconciliables respecto al movimiento.

Con motivo de la organización del acto de bienvenida a Perón, ***La Nación*** afirma: "*Se piensa que el autódromo es un lugar amplio y de difícil control ya que no se desestima, sobre la base de los últimos sucesos, la posibilidad de que se produzcan **desbordes** originados entre **grupos antagónicos***".[128]

Lo primero que se debe destacar en la construcción de este enunciado es la selección del término "*grupos*", el cual funciona como un sustantivo que delimita que no se trata de personas aisladas sino de personas que conforman un conjunto y, en tal sentido, algo los liga y les permite identificarse conformando un grupo. Al utilizar el sustantivo en plural se delimita la presencia de más de un grupo y, por lo tanto, se establece la existencia de una división en el seno del movimiento peronista. Esto último se refuerza con la caracterización de estos grupos como "*antagónicos*", subjetivema que se reitera en diferentes discursos y que indica la relación de oposición.

La decisión de nombrar a estos grupos como "*antagónicos*" y de reiterarlo en las diferentes notas, permite hacer hincapié y evidenciar la existencia de enfrentamientos internos en el movimiento.

Esta condición de enfrentados apunta a argumentar la idea de que el clima de violencia radica en las disputas en el seno del peronismo. En este mismo sentido, ***La Nación*** sostiene: "*la proximidad del arribo de Perón no parece todavía haber influido en el ánimo de quienes protagonizan situaciones decididamente **violentas** en el circuito de acción de este movimiento*".[129] Aquí, el diario fundado por Bartolomé Mitre polemiza con la afirmación de que el regreso de Perón y la proximidad de su presencia física en el país atenuarían el clima de violencia que caracteriza el presente a causa de los enfrentamientos internos dentro del movimiento. De esta manera, el medio gráfico también relativiza la concepción de la figura de Perón como artífice de la unidad nacional.

EL REGRESO FRUSTRADO: "*LA VIOLENCIA Y LA MUERTE EN EL SITIO DE LA PALABRA ESPERADA*"

A partir de las estrategias y construcciones mencionadas anteriormente, ***La Nación*** construye su verosímil sobre el regreso de Perón , el cual se funda en la idea de que lo acontecido en Ezeiza fue una representación más de la división en el seno del movimiento, división que funciona como el argumento central de la contradicción peronista acto/ discurso.

Y es en este diálogo con el discurso peronista que ***La Nación*** construye el regreso como frustrado.

Aquí resulta interesante retomar el folleto publicado por el Movimiento Nacional Justicialista el lunes 18 de junio, donde se afirma: "*El Movimiento Nacional Peronista aspira a que la concurrencia multitudinaria que aspirará a recibir a nuestro líder y único conductor, general*

127 LA NACIÓN. *El clima previo al retorno.* 14 de junio de 1973. p. 8.
128 LA NACIÓN. *Organízase el recibimiento a Juan Perón.* 12 de junio de 1973. Tapa.
129 LA NACIÓN. *El clima previo al retorno.* 14 de junio de 1973. p. 8.

Juan Perón, y a su esposa, Isabel de Perón, alcance la trascendencia y significación digna de acontecimiento tan señero para la historia de la liberación nacional, que coincide con el Día de la Bandera, emblema unitivo de los argentinos".[130]

En la crónica principal publicada en tapa el jueves 21 de junio de 1973, ***La Nación*** sostiene: "*Más lo que gran parte de la noche y la madrugada anterior había alcanzado características de fiesta popular – cánticos, estribillos y un continuo bullicio poblaron la ciudad y la zona de Ezeiza-* ***comenzó a frustrarse*** *ya en la mañana cuando se produjeron los primeros incidentes en las inmediaciones del palco levantado en la autopista General Ricchieri y la ruta 205. Y* ***esa frustración*** *habría de acentuarse en el momento en que estaba prevista la llegada a Ezeiza del aparato de Aerolíneas Argentinas que conducía a Perón y su comitiva*".[131]

Lo primero que se debe destacar es la utilización de la conjunción adversativa "*más*" para encabezar el enunciado. Este término funciona como enlace de dos ideas contrapuestas: "*fiesta popular*" e "*incidentes*". De esta manera, para otorgar significado al regreso se establece la primacía de los "*incidentes*" por sobre la "*fiesta popular*".

La expresión "*fiesta popular*" se relaciona con una concepción del retorno atravesada por una apreciación positiva relacionada con la idea de la celebración del pueblo y, en este sentido, con la unidad de la nación, en tanto pueblo implica a la totalidad de los argentinos. Pero ***La Nación*** decide polemizar con estas ideas. En primera instancia, se trata de un reconocimiento limitado ya que aunque se reconoce que se observaron "*características de fiesta popular*", el diario decide utilizar la conjugación de formas adverbiales de tiempos compuestos ("*había alcanzado*") en vez de una modalidad de enunciación afirmativa, relativizando la existencia del acontecimiento como una fiesta popular.

Luego, se introduce el término "*frustrarse*", una elección que no es casual dentro del universo de unidades léxicas posibles. Por ello, resulta interesante analizar cómo funciona este subjetivema. La palabra frustrar es definida como "*privar a alguien de lo que esperaba, dejar sin efecto*".[132] Se observa que se trata de un término cuya condición de existencia radica en una concepción previa del regreso.

En la selección de este término se observa un diálogo con el discurso peronista. Si se esperaba y se había planificado el regreso como una "*fiesta popular*", esto fracasó. Por lo tanto, es en relación al discurso peronista, en el cual el regreso cobra el sentido de una expresión de unidad, que puede calificarse el retorno como frustrado.

Se trata entonces de un regreso atravesado por el conflicto dentro del movimiento peronista. Así, el lunes 25 de junio ***La Nación*** afirma: "*los episodios del miércoles en Ezeiza dieron la imagen cabal de la honda división que colocó en trincheras contrapuestas a dos sectores del peronismo*".[133]

En tal sentido, en la crónica principal publicada en la tapa de la edición del jueves 20 de junio, el diario fundado por Bartolomé Mitre sostiene que "*lo que había sido preparado como una fiesta popular constituyóse en inesperado marco de gravísimos hechos de violencia*".[134]

El término marco se define como "*limites en que se encuentra un problema, cuestión o etapa histórica*".[135] Entonces, los "*gravísimos hechos de violencia*" se constituyen como los

130 Folleto "Directivas generales de la comisión organizadora del Movimiento Nacional Peronista al regreso definitivo del general Perón a la Patria". 18 de junio de 1973.
131 LA NACIÓN. *Regresó Perón; una multitud se congregó para recibirlo*. 21 de junio de 1973. Tapa.
132 Real Academia Española. Vigésimo segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el 17/10/2009.
133 LA NACIÓN. *Definición muy clara*. 25 de junio de 1973. p. 8.
134 LA NACIÓN. *Regresó Perón; una multitud se congregó para recibirlo*. 21 de junio de 1973. Tapa.
135 Real Academia Española. Vigésimo segunda edición. En: http://www.rae.es. Consultado el 17/10/2009.

protagonistas centrales de un regreso que queda reducido a la condición de marco de los enfrentamientos internos dentro del peronismo.

Esta idea se refuerza en el discurso mediante la utilización del mismo subjetivema para referirse a dos cuestiones contrapuestas: la multitud y los enfrentamientos. Así, en la crónica titulada "*Retornó Perón: una multitud se congregó para recibirlo*", al iniciar el texto se sostiene: "*Una **multitud inusitada** constituyó ayer el marco excepcional para el regreso definitivo a la República de Perón*".[136] Posteriormente, en el segundo párrafo, se afirma: "*Entonces los choques armados entre grupos antagónicos alcanzaron una **gravedad inusitada** y determinaron que el avión fuera desviado a las pistas de la VII Brigada Aérea de Morón y que se suspendieran los actos de recepción previstos por la comisión especial del Movimiento Nacional Peronista*".[137]

La utilización del término "*inusitada*" para referirse a la vez a la "*multitud*" y a los "*choques armados*" permite construir una contraposición semántica. Se trata de un subjetivema que funciona como un adjetivo evaluativo axiológico que permite hacer hincapié en la condición de poco habitual. Entonces, ***La Nación*** decide reconocer que la cantidad de personas que fue al Aeropuerto Internacional de Ezeiza a darle la bienvenida a Perón fue excepcional y, de esta manera, reconoce la capacidad de convocatoria del ex presidente y el apoyo colectivo que genera su figura. Pero, inmediatamente después contrapone la advertencia de que los "*choques armados*" que se dieron durante la bienvenida también fueron de una "*gravedad*" fuera de lo común.

El medio gráfico ubica a los "*choques armados*" en una posición determinante ya que afirma que fueron la causa de que se suspendieran los actos de recepción previstos por la comisión especial del Movimiento Nacional Peronista. En tal sentido, en su edición del domingo 24 de junio, el diario hace referencia a "*una concentración realmente extraordinaria aunque **fracasada***"[138], para luego aludir a "*un fenómeno tanto o más espectacular que la concentración en sí misma: la lucha armada, que dejó un saldo de 30 muertos y alrededor de 400 heridos*".[139]

En esta nota se refuerza la idea del regreso entendido como un fracaso. ***La Nación*** nuevamente introduce la polémica al destacar que aunque se reunió gran cantidad de gente para recibir a Perón (un aspecto que funcionaria como argumento central para las ideas expuestas en el discurso peronista y su concepción de la vuelta como una expresión de la unidad de la nación), la concentración es calificada de "*fracasada*", haciendo hincapié en los hechos de violencia ocurridos en su seno.

Esta focalización discursiva se observa también en las crónicas que relatan los sucesos de Ezeiza. Así, en la crónica central publicada en la tapa del jueves 21 de junio, el diario reitera en cinco oportunidades el subjetivema "*graves*"[140] en relación a los hechos, dándoles una trascendencia en términos históricos: "*graves choques armados*"/ "*graves incidentes*"/ "*gravedad inusitada*"/ "*gravísimos hechos*"/ "*los incidentes graves*".

Además, se observa una red semántica que hace especial hincapié en esta representación de los acontecimientos de Ezeiza: "*nerviosa y angustiosa inquietud*"/ "*episodios sangrientos*"/ "*dramática sucesión*"/ "*clima de vértigo e incertidumbre*".

---

136 LA NACIÓN. *Regresó Perón; una multitud se congregó para recibirlo*. 21 de junio de 1973. Tapa.
137 Ídem. Tapa.
138 LA NACIÓN. *Después del mensaje*. 24 de junio de 1973. p.10.
139 Ídem. p.9.
140 LA NACIÓN. *Regresó Perón; una multitud se congregó para recibirlo*. 21 de junio de 1973.Tapa.

Aquí se observa la recurrencia de términos que permiten representar, argumentar y resaltar la idea de que "*los choques armados*" fueron los protagonistas del regreso y que se constituyeron como determinantes.

En el mismo sentido, en el editorial titulado "*Un mensaje diferido*" ***La Nación*** nuevamente utiliza el término frustrar para referirse al acontecimiento: "*La violencia eclipsó la recepción preparada y* ***frustró*** *el significado inicial del acto multitudinario como si necesitara seguir cobrando victimas a fin de subrayar una vez más el odio que agita* ***los enfrentamientos internos***".[141]

En este enunciado se observa una modalización del mensaje que permite ubicar a la violencia en un primer plano, personificándola y otorgándole poder de acción. De esta manera, se refuerza la idea de que en los actos de bienvenida a Perón, la violencia fue la principal protagonista. Y se la relaciona directamente con "*los enfrentamientos internos*", es decir, la división en el seno del peronismo.

Aquí, nuevamente se polemiza con el discurso peronista a través del término "*frustró.*" Los términos "*odio*", "*enfrentamientos*", "*violencia*" y "*víctimas*" se contraponen con las ideas de "*unidad nacional*", "*superar falsas y odiosas antinomias*", "*nueva etapa de ilimitadas posibilidades*", "*paz*" y "*reconstrucción nacional*" postuladas en los discursos peronistas en relación al retorno.

En este editorial se hace referencia a los hechos de violencia mediante la construcción del siguiente enunciado: "*un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*".[142]

A través de esta metáfora se construye una imagen negativa de los acontecimientos que pueden englobarse bajo la denominación de "*El Regreso Definitivo*". Nuevamente se recurre a la personificación de subjetivemas que portan un significado negativo en tanto ocuparon un sitio que estaba reservado para las palabras de pacificación y unidad nacional que se esperaban por parte de Juan Domingo Perón.

Estas ideas se relacionan con el título del editorial "*Un mensaje diferido*". La metonimia del título se resignifica, por lo que el mensaje es diferido no sólo porque se desplaza en el tiempo sino porque se lo sustituye por la sangre y la muerte que "*ocuparon el sitio de la palabra esperada*".

Y, de esta manera, ***La Nación*** refuerza el sentido de su representación del regreso como fracasado, polemizando con el discurso peronista, evidencia que el regreso no se caracterizó por la unidad de la nación y la paz sino que se constituyó como una expresión elocuente del conflicto interno en el peronismo.

POLIFONÍA: OTRAS VOCES

La construcción del verosímil de ***La Nación*** sobre el acontecimiento denominado "*El Regreso Definitivo*" también se observa en la introducción de otras voces que le permiten reforzar y argumentar su construcción del retorno y de la figura de Perón.

Así, en una nota publicada el viernes 22 de junio y titulada "*Comentarios de prensa acerca del regreso*" el diario utiliza una estrategia polifónica introduciendo discursos de diarios internacionales que tratan el regreso de Perón a la Argentina, fragmentos que operan como

141 LA NACIÓN. *Un mensaje diferido.* 21 de junio de 1973. p.16.
142 Ídem. p.16.

citas de autoridad en la medida en que le permiten construir y enfatizar la idea del regreso como "frustrado" y, en tal sentido, como una expresión elocuente de la división en el seno del peronismo.

Presentándolos como los principales titulares de la prensa española ***La Nación*** selecciona los siguientes títulos: "*"Madrid: Dramático retorno"; "La bienvenida a Perón terminó en tragedia"; "Tres millones de personas quedaron profundamente desilusionadas""*. Y como los "*grandes titulares de primera plana de los matutinos de Río de Janeiro*", el diario cita los siguientes: "*"Tiroteos y muerte marcan vuelta de Perón" (Jornal do Brasil); "Veinte muertos y 250 heridos en el regreso de Perón a la Argentina" (O Globo); "Tumulto y muertes en la vuelta de Perón" (O Jornal); "20 muertos y 900 heridos: caos en Argentina" (Diario de Noticias); "Batalla campal en el aeropuerto marca retorno de Juan Perón" (Correio da Maha); "Perón llegó. Trece muertos" (Jornal do Comercio) y "Matanza en Argentina (O Día)""*.

Respecto al tratamiento realizado en México, ***La Nación*** sostiene que "*toda la prensa capitalina destaca en sus primeras planas, con grandes titulares, los sangrientos tiroteos que empañaron el regreso del líder justicialista*". Además, el diario decide retomar un comentario editorial del rotatorio capitalino *Novedades* donde se afirma: "*el peronismo a fuerza de admitir todos los matices ideológicos, que van desde la moderación hasta el comunismo más violento, parece encontrarse sobre un terreno muy poco firme (…) y será cuestión de que se defina con mayor posición porque de otra forma no podrá librarse de estos desajustes internos*".

En el mismo sentido, el matutino cita un fragmento de un artículo publicado en el diario londinense Financial Times donde se sostiene que "*el gran problema en que se enfrentan estos dos líderes* – en referencia a Héctor Cámpora y Juan Domingo Perón- *es el de equilibrar las tendencias políticas sumamente disímiles en su seno*".[143]

La introducción de fragmentos de discursos ajenos para polemizar con la concepción del regreso como unidad de la nación y cuestionar la figura de Perón como el artífice de la paz y la unidad nacional, también se observa en la nota titulada "*Eco favorable del discurso de Perón*", donde se retoman las opiniones de diferentes referentes políticos que coinciden con las ideas expuestas por Perón en su discurso emitido el jueves 21 de junio. Sin embargo, ***La Nación*** también decide introducir fragmentos donde algunos de los políticos hacen referencia a la división en el seno del peronismo como el problema central que aqueja al país. Según el diario, el Ingeniero Alzogaray sostuvo: "*Las únicas dificultades parecen provenir del seno mismo del movimiento justicialista y en particular de las "formaciones especiales" que constituyen una parte del él*".

Además, el matutino cita las declaraciones de Horacio Sueldo quien en relación al menaje de Perón: "*Señaló, en cambio, algunos interrogantes sobre la falta de referencia al camino "hacia una comunidad socializada" y el presunto respaldo de sectores justicialistas que para combatir el desviacionismo izquierdista han exhibido una exagerada tónica de derecha*".[144]

Así, la introducción de voces ajenas al diario opera argumentando la construcción que ***La Nación*** hace del regreso, reforzando la focalización discursiva en la división en el seno del movimiento peronista entendida como uno de los problemas centrales del presente, y, en el mismo sentido, permiten construir un significado del retorno en relación a las ideas de desorden y violencia.

LA FIGURA DE PERÓN: RECONOCIMIENTO Y CAUTELA

143 LA NACIÓN. *Comentarios de prensa acerca del regreso*. 22 de junio de 1973. p. 6.
144 LA NACIÓN. *Eco favorable del discurso de Perón*. 23 de junio de 1973. Tapa.

Para analizar la construcción que se realiza de la figura de Perón, en primera instancia resulta fundamental detenerse en las unidades léxicas que se utilizan para referirse al ex presidente. En los discursos del diario se observó que además de la elección del nombre propio "*Juan Domingo Perón*" o "*Perón*" el medio seleccionó las siguientes expresiones:

- El ex presidente
- El ex primer mandatario
- El orador
- El jefe de la más poblada franja del espectro cívico nacional
- El hombre que es dueño del más vasto poder político en la Argentina de hoy
- El jefe del justicialismo
- El jefe del peronismo
- La más alta autoridad del movimiento peronista
- El viajero
- El destinatario de la concentración popular

Aquí se observan dos tipos de construcciones, las que se relacionan con la jerarquía o los títulos que Perón posee / poseyó en un momento determinado de la historia ("*ex presidente*"/ "*ex primer mandatario*"/ "*el jefe del justicialismo*"/ "*el jefe del peronismo*"/ "*la más alta autoridad del movimiento peronista*") y las que reconocen la importancia y la trascendencia histórica de su figura ("*el jefe de la más poblada franja del espectro cívico nacional*"/ "*el hombre que es dueño del más vasto poder político en la Argentina de hoy*"/ "*el destinatario de la concentración popular*"). De esta manera, se observa que ***La Nación*** decide reconocer la importancia de la figura de Perón.

Sin embargo, la estrategia central para construir la imagen de Perón se basa en la dicotomía reconocimiento/cautela. El diario fundado por Bartolomé Mitre reconoce la importancia del ex presidente en tanto político que cuenta con el apoyo de las mayorías. Pero este reconocimiento es limitado ya que siempre se acompaña de enunciados que denotan una advertencia respecto a la necesidad de mantener cautela frente a la figura de Perón.

En 1973 ***La Nación***, un diario tradicionalmente anti-peronista y opositor durante las presidencias de Perón, decide desplegar una estrategia caracterizada por la dualidad. Cabe recordar que hacia 1973 el regreso de Juan Domingo Perón, no sólo a la Argentina sino al poder, se instalaba como una posibilidad factible. En este contexto donde para muchos sectores la vuelta de Perón era entendida como una bisagra en tanto el ex presidente se erigía como una figura que despertaba las esperanzas colectivas de apertura de una nueva etapa para el país, ***La Nación*** elabora sus discursos a través de la dicotomía reconocimiento/cautela que le permite provocar un sentido de objetividad y realizar críticas más sutiles.

De esta manera, el medio afirma: "*Perón es indiscutiblemente el jefe de la más poblada franja del espectro cívico nacional, y quienes son ajenos a esa franja* ***aguardan verlo actuar*** *antes de* ***atreverse a rodearlo*** *sin las* ***reservas*** *que todavía pueden ser* ***comprensibles***".[145]

Aquí, el adverbio "*indiscutiblemente*" funciona como una modalidad lógica del enunciado, es decir, se delimita la verdad del enunciado que afirma la importancia de la figura de Perón en el escenario político argentino de ese entonces. Pero, inmediatamente después de operar el reconocimiento, ***La Nación*** decide validar la legitimidad de las "*reservas*", es decir, de manejarse con cautela ante Perón. El subjetivema "*atreverse*" refiere a la idea de hacer

145 LA NACIÓN. *El camino propuesto*. 23 de junio de 1973. p.16.

algo que implica un riesgo, por lo que es un término que tiene implicaciones semánticas en el sentido que denota que el hecho de "*rodear*" a Perón, es decir, de creer en el contenido pacificador de su mensaje y en él en tanto figura política que se erige como el artífice de la unidad nacional, es un acto arriesgado y todo riesgo implica la posibilidad de un daño. De esta manera, se introduce un cuestionamiento a la figura del ex presidente.

Además, mediante la frase "*aguardan verlo actuar*" delimita la razón por la cual es comprensible esa cautela, es decir, nuevamente evidencia la contradicción peronista acto / discurso denotando la ausencia de actos que confirmen las palabras de Perón.

En el mismo editorial, el diario sostiene: "*Un político en plena actividad no podría conservar su vigencia como tal, por poderoso que fuese su don carismático, si padeciera de incapacidad para adaptarse a las cambiantes circunstancias de un tiempo como el de hoy. Por eso la tarea de* ***mensurar el discurso del jueves*** *implica el esfuerzo de entender las razones por las cuales el jefe del justicialismo ha planteado la alternativa política sobre un esquema distinto al de 1946*".[146]

Considerando el contexto de la enunciación, en este enunciado se observa una crítica al esquema político planteado durante las presidencias peronistas ya que se establece una diferencia entre este y las ideas de pacificación y unidad nacional planteadas en el discurso de Perón emitido el jueves 21 de junio. ***La Nación*** expresa de esta manera su postura ideológica respecto a la etapa peronista y alude a la necesidad de proceder con mesura ante el mensaje del ex presidente. El verbo "*mensurar*" funciona como un subjetivema que denota la importancia de medir, es decir, de evaluar las palabras de Perón en relación a un contexto particular en el que se esperaba escuchar esas ideas. En el mismo sentido, en otra nota publicada el 24 de junio el diario sostiene: "*Perón sabía que no iba a predicar la pacificación en el vacío, sino ante un país dispuesto a escuchar esto y sólo esto*".[147]

De esta manera, ***La Nación*** establece la advertencia sobre la veracidad de las palabras de Perón y, a través de enunciados como los retomados anteriormente, deja entrever que las ideas pronunciadas por el ex presidente responden a una necesidad contextual, es decir, son formuladas por la fuerza de las circunstancias. Así, se cuestiona a la figura de Perón en tanto se evidencia una caracterización que lo ubica en un lugar de oportunismo. Según el diario, las razones por las que Perón propone la unidad nacional y la pacificación vienen de afuera ("las *cambiantes circunstancias de un tiempo como el de hoy*"/ "*un país dispuesto a escuchar esto y sólo esto*") produciendo un efecto de sentido relacionado con la idea de que son promulgadas más por la fuerza de las circunstancias exteriores que por una verdadera y sincera convicción.

En el mismo sentido, el medio gráfico sostiene: "*alguna* ***cautela*** *no está demás, a pesar de que se insista en que la circunstancia nada desdeñable de que el mensaje de Perón subraye los temas de la pacificación y del orden revelan su decisión de definir claramente la política inmediata del peronismo*".[148]

Así, se construye una figura de Perón atravesada por las ideas de oportunismo y dualidad. Entonces, en los diferentes discursos de ***La Nación*** se observa una red semántica mediante la utilización de subjetivemas ("*reservas*", "*cautela*", "*mesura*", "*aguardar*" y "*atreverse*"), que permiten construir la necesidad de desconfiar de Perón, estableciendo un cuestionamiento

146 Ídem. p.16.
147 LA NACIÓN. *Después del mensaje*. 24 de junio de 1973. p.9.
148 LA NACIÓN. *Anticipaciones del mensaje de Perón*. 20 de junio de 1973. p.16.

a su figura.

La Nación ubica a Perón como responsable del conflicto interno dentro del peronismo al nombrarlo como la "*máxima autoridad del movimiento*" y en la construcción de enunciados como el que se retoma a continuación: "*es necesario saber, además, si Perón está dispuesto a mantener dicha política por encima de cualquier dificultad seria para imponerla e igualmente saber* ***si aún está a tiempo*** *para neutralizar convenientemente a las fuerzas extremistas, cuyo desenvolvimiento* ***alentó*** *antes de ahora con su* ***silencio*** *y alguna vez con su* ***aprobación*** *casi explícita*".[149]

En el mismo sentido, el jueves 28 de junio el diario afirma: "*Bien es cierto que Perón* ***alentó*** *desde el exterior la acción de todos los sectores – aún los extremos-*".[150]

Con enunciados como los expuestos, el medio gráfico ubica a Perón en un lugar de responsabilidad al afirmar que "*alentó*", subjetivema que indica que Perón incitó, apoyó la acción de las denominadas "*fuerzas extremistas*", sector que remite a la "*izquierda subversiva*". De esta manera, no sólo se caracteriza negativamente a este sector del peronismo sino que se responsabiliza a Perón de respaldar su accionar.

En consecuencia, en 1973 ***La Nación*** despliega una estrategia caracterizada por la argumentación confrontativa, es decir, a partir de la dicotomía reconocimiento/cautela, decide ubicarse no ya como férreo opositor sino que despliega estrategias que producen un efecto de objetividad lógica. A partir del reconociendo de la importancia de la figura de Perón en el escenario político argentino, logra enfatizar sus argumentos que apuntan a caracterizar al ex presidente como un hombre poco confiable y, en este sentido, a cuestionar su figura como el artífice de la unidad nacional.

149 LA NACIÓN. *La lucha de tendencias*. 10 de junio de 1973. p. 8.
150 LA NACIÓN. *Un acuerdo de dos.* 28 de junio de 1973. p.8

7.4. CONCLUSIONES COMPARATIVAS: CLARÍN Y LA NACIÓN FRENTE AL REGRESO DEFINITIVO

INTRODUCCIÓN

En el análisis de los discursos de ***Clarín*** y ***La Nación*** respecto al regreso definitivo de Juan Domingo Perón a la Argentina el 20 de junio de 1973, se observa la construcción de diferentes verosímiles ante el mismo acontecimiento. Mientras el diario fundado por Roberto Noble lo conceptualiza como una "*expresión de la unidad de la Nación*", califica a Perón como un "*líder*" y, en este sentido, ubica su figura como nexo facilitador y conductor de una transformación del país que ***Clarín*** entiende como necesaria. El diario fundado por Mitre construye el regreso de Perón como una expresión del presente, el cual, según el diario, se encuentra atravesado por los conflictos internos del peronismo y la ingerencia en el movimiento de la denominada "*izquierda subversiva*". De este modo, ***La Nación*** polemiza con la idea de concebir el regreso como una expresión de unidad a través de una focalización discursiva en los enfrentamientos que se produjeron en Ezeiza. Por su parte, en la construcción de la figura de Perón opera una estrategia dicotómica de reconocimiento/cautela que le permite ubicarse en una posición más distante respecto a su tradicional y férrea oposición al peronismo.

Las similitudes y diferencias en la construcción de los verosímiles se pueden observar: en la jerarquización que realizan de las noticias (las primeras planas y los editoriales); en el tratamiento que realizan del presente y del futuro y, de acuerdo a estas concepciones, cómo ubican el regreso y la figura de Perón en el escenario político argentino; en el mismo sentido, también resulta importante comparar el tratamiento informativo realizado sobre los enfrentamientos producidos en Ezeiza.

JERARQUIZACIÓN DE LA NOTICIA

Tanto en ***Clarín*** como en ***La Nación*** el acontecimiento es considerado un hecho con características noticiables y, en tal sentido, se observa la inclusión de la temática en todas sus ediciones de la semana del lunes 18 al domingo 24 de junio de 1973.

Aunque ambos diarios trabajaron el regreso de Perón, en la jerarquización de la noticia se observan diferencias y similitudes fundamentadas principalmente en dos ejes de análisis: la construcción de las primeras planas y la decisión de editorializar.

Como parte de la construcción de sus verosímiles, tanto ***Clarín*** como ***La Nación*** incluyeron en las primeras planas de la semana señalada noticias relacionadas al retorno del ex presidente, definiéndolo como un hecho relevante. Además, los diarios decidieron publicar dos editoriales en sus ediciones de los mismos días.

Primeras planas en Clarín y La Nación

En las primeras planas de la semana referida se observa que tanto ***Clarín*** como ***La Nación*** nombran a Juan Domingo Perón en casi todos los titulares centrales. Sin embargo, y en consonancia con la construcción de sus verosímiles, se observan algunas diferencias en los títulos, las bajadas y las ubicaciones en tapa.

La Nación tiene un estilo más sobrio en cuanto al diseño de sus tapas y en la construcción de sus titulares utiliza unidades léxicas y expresiones que tienden a generar un efecto de

alejamiento y objetividad. Por su parte, ***Clarín*** utiliza diseños más llamativos, como el uso de un cuerpo de tipografía muy superior al utilizado por el diario fundado por Mitre, y se observa la elección de unidades léxicas y expresiones más cargadas de subjetividad. Esto último no implica que los discursos de ***La Nación*** sean objetivos sino que se observa una estrategia tendiente a generar un efecto de objetividad.

Otra de las diferencias centrales radica en el hecho de que en ocasiones los diarios deciden poner el foco del discurso en diferentes aspectos de los acontecimientos.

Así, el martes 19 de junio en ***La Nación*** el titular central de tapa afirma: "*Culmina el viaje del Presidente. El Dr. Cámpora se despidió con una recepción ofrecida al gobierno español. Declaraciones del Sr. Castaneira de Dios*". Para ***Clarín*** la noticia central se expresa en el titulo "*C.G.T paro en adhesión al retorno. Perón emprende esta noche su regreso al país*". En las ediciones de este día se observa una diferencia en la jerarquización de la noticia ya que mientras el primero pone el foco del discurso en la figura de Héctor Cámpora y su regreso al país desde Madrid, para el segundo el acontecimiento más importante gira en torno a la figura de Perón y su retorno. Ambos omiten lo que el otro construye como noticia.

El miércoles 20 de junio se observa una estrategia similar ya que ***La Nación*** titula en tapa: "*Perón regresa hoy al país con el presidente Cámpora*". El diario fundado por Mitre homologa el retorno de Perón con el del entonces presidente. ***Clarín*** decide titular "*Vuelve Perón*", utilizando un gran tamaño tipográfico en la frase, la cual ocupa casi todo el ancho de la página y está ubicada en la parte superior del diario. Además, el medio gráfico elige incluir como bajada del título una referencia a la cantidad de personas que estaban yendo hacia Ezeiza para recibir al ex presidente: "*Una Multitud se Desplaza Hacia Ezeiza Para Esperar al Líder Justicialista*". Esta cuestión es omitida por ***La Nación***.

El jueves 21 de junio, es decir, el día posterior al regreso, ***La Nación*** anuncia: "*Retornó Perón; una multitud se congregó para recibirlo*", titular que se encuentra acompañado de una bajada que afirma: "*Por los graves choques armados producidos en Ezeiza – hay muertos y más de 200 heridos- el avión aterrizó en Morón y se suspendió la recepción; Cámpora acusó a "elementos que están en contra del país"; el jefe justicialista habló por radio y televisión*". Por su parte, ***Clarín*** titula "*Perón está en Olivos"*, frase con un llamativo diseño tipográfico ya que las letras tienen un contorno negro sobre un fondo blanco que permite resaltarla; diseño que contrasta notablemente con el de ***La Nación***, el cual se destaca por su estilo sobrio. El diario fundado por Noble incluye una bajada donde afirma: "*Una muchedumbre lo esperó en Ezeiza*." Además, se observa un recuadro donde se sostiene: "*El avión que trajo de regreso al país al líder del Movimiento Justicialista debió descender en Morón y desde allí fue trasladado en helicóptero hacia la Quinta Presidencial. Perón habló por la noche, señalando que las razones que motivaron el desvío fueron los incidentes y desbordes registrados en la concentración que lo esperaba sobre el acceso a Ezeiza. La desconcentración de la multitud continuaba anoche al cierre de esta Edición*".

En la construcción de la primera plana del jueves 21 se observa que ambos diarios deciden construir su titular central respecto al retorno de Perón y que ambas bajadas hacen referencia a la cantidad de gente que fue a recibir al ex presidente. Sin embargo, la diferencia de estilos produce efectos de sentido diferentes ya que mientras ***Clarín*** elige enfatizar el acontecimiento a través de su diseño tipográfico, ***La Nación*** decide mantener un estilo más neutral, distanciándose del mismo.

Además, mientras el diario fundado por Mitre publica en tapa dos fotos de similares dimensiones, una que grafica la multitud reunida y la otra sobre los enfrentamientos, el diario fundado por Noble no incluye fotografías respecto a los incidentes pero sí una gran foto que ocupa todo el ancho de la página donde se observa la multitud.

El viernes 22 de junio ambos medios gráficos construyen la noticia central de tapa en relación al discurso pronunciado por Perón en la noche del jueves. Así, ***La Nación*** titula "*Exhortación de Perón a todos los Argentinos*" y ***Clarín***, recurriendo nuevamente a un gran tamaño tipográfico, decide utilizar la cita directa de las palabras de Perón: ""*La reconstrucción se realizará en el menor plazo*", *expresó Perón*". La diferencia más notoria se observa en las publicaciones del sábado 23 de junio ya que mientras ***La Nación*** titula "*Eco favorable del discurso de Perón*", ***Clarín***, utilizando el referido diseño tipográfico de las letras blancas con contorno negro, titula "*El mensaje de Perón. Positiva repercusión en todos los sectores*". De esta manera, el diario fundado por Noble, a través del colectivo abstracto "*todos los sectores*" amplía a su máxima extensión la afirmación que sostiene que la repercusión del mensaje fue positiva. Aquí cabe destacar que mientras ***Clarín*** construye su enunciado eligiendo priorizar el adjetivo "*positiva*" que modaliza la repercusión del mensaje de manera favorable, enfatizando esta última cuestión; el diario fundado por Mitre es más cauto tanto en la construcción de su enunciado como en la elección del adjetivo "*favorable*", el cual modera el efecto de sentido positivo.

De esta manera, en la construcción de las primeras planas se observa cómo los dos medios gráficos van delineando su verosímil sobre el acontecimiento.

La decisión de editorializar

Ambos diarios decidieron editorializar en dos oportunidades y los mismos días: el 21 de junio, el día posterior a la vuelta, y el 23 de junio, días después del mensaje pronunciado por Perón por radio y televisión. En este punto se observa una similitud en los criterios periodísticos e institucionales ya que ambos eligen expresar su opinión en tanto institución ante los mismos hechos (el regreso y el mensaje de Perón). Pero, se debe señalar que los editoriales se construyen de manera diferente.

El 21 de junio ***Clarín*** publica el editorial titulado "*El regreso de Perón*", en el que realiza una sola referencia a los enfrentamientos, en el segundo párrafo donde afirma: "*El júbilo popular se vio empañado por graves y lamentables incidentes con saldo de muertos y heridos*". En este editorial se construye claramente la idea de la "*concentración en sí misma*", es decir por fuera de los enfrentamientos, calificada como "*una expresión de la unidad de la Nación*".

El mismo día, ***La Nación*** publica el editorial titulado "*Un mensaje diferido*", donde ya desde el título decide poner el foco del discurso no en la concreción del regreso sino en aquello que no se pudo concretar: Juan Domingo Perón no pudo emitir el anunciado mensaje de paz y unidad que tenía previsto pronunciar. Y a lo largo del texto, el título se resignifica ya que el mensaje es diferido no sólo porque se desplaza en el tiempo sino también porque en el regreso: "*la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*". Es en este sentido que ***La Nación*** construye el regreso como "fracasado".

También el 23 de junio, luego del mensaje emitido por Perón, ambos medios gráficos deciden editorializar al respecto. ***Clarín*** publicó "*El mensaje de Perón*" y ***La Nación*** "*El camino propuesto*". Los dos diarios trabajan el contenido del discurso pronunciado por Perón y se

observa una similitud ya que los dos reconocen como válidas las ideas expresadas por el ex presidente. Sin embargo, ***La Nación*** despliega una estrategia basada en la dicotomía reconocimiento/cautela ya que aunque reconoce la validez de las ideas expuestas por Perón, trabaja lo que se ha denominado la contradicción peronista acto/discurso, instalando la duda a través de la necesidad de manejarse con cautela ante la figura de Perón. Así, afirma: "*Por eso la tarea de mensurar el discurso del jueves implica el esfuerzo de entender las razones por las cuales el jefe del justicialismo ha planteado la alternativa política sobre un esquema distinto al de 1946*". Esta dicotomía también opera en relación a la figura de Juan Domingo Perón ya que el diario fundado por Mitre sostiene: "*Perón es indiscutiblemente el jefe de la más poblada franja del espectro cívico nacional, y quienes son ajenos a esa franja aguardan verlo actuar antes de atreverse a rodearlo sin las reservas que todavía pueden ser comprensibles*".

Una cuestión a señalar es que mientras ***Clarín*** decide construir los títulos de sus editoriales incorporando el nombre propio "*Perón*", ubicándolo como el protagonista de ambas notas; ***La Nación*** decide omitir la referencia al ex presidente, construyendo títulos a partir de una estrategia discursiva como lo es la elipsis, es decir, no lo nombra pero hace referencia a cuestiones relativas a Perón, generando un efecto de distanciamiento respecto a su figura. En ambos títulos, el diario fundado por Mitre decide ubicar como protagonista al discurso de Perón, el que no llegó a pronunciarse el miércoles 20, que es conceptualizado como "*El mensaje diferido*", y el emitido el 21 de junio, al que se hace referencia mediante el enunciado "*El camino propuesto*". Esto se relaciona con la construcción de la polémica desplegada en ***La Nación*** con el discurso peronista que se fundamenta en la mencionada contradicción acto/discurso.

Cabe destacar que en los editoriales de ambos diarios se observa un macro-argumento que se repite en las notas.

En el caso de ***Clarín*** se puede expresar de la siguiente manera:

1. El país necesita de un programa de transformación que sólo puede realizarse con el apoyo de las mayorías.

2. La gran mayoría del pueblo argentino ("amigos y adversarios") confía en Perón y lo apoya.

3. Entonces, Perón se erige como la figura que puede y debe canalizar las expectativas del pueblo y realizar este programa de transformación del país.

Estas ideas centrales recorren todos los discursos del medio gráfico, en los que se despliegan estrategias discursivas para construirlas y argumentarlas.

En el caso de ***La Nación*** el macro-argumento puede sintetizarse de la siguiente forma:

La Argentina necesita superar las falsas y odiosas antinomias en pos de la unidad nacional y la pacificación del país.

La oposición apoya estas ideas y ha dado evidencias de ello.

El peronismo, a pesar de que en sus discursos promulga dichas ideas, se encuentra atravesado por enfrentamientos internos.

Por lo tanto, el peronismo se constituye como el principal obstáculo para lograr la pacificación del país y, de esta manera, Juan Domingo Perón queda cuestionado como artífice de la unidad nacional.

LUGAR COMÚN DE LO EXISTENTE / NO EXISTENTE: PRESENTE Y FUTURO EN CLARÍN Y LA NACIÓN

Tanto ***Clarín*** como ***La Nación*** recurren al lugar común de lo existente / no existente para construir dos espacios simbólicos: el presente y el futuro.

Respecto al presente, ambos medios lo caracterizan negativamente pero aquí radica la primera diferencia fundamental. El diario fundado por Mitre delimita claramente los actores sociales de la situación presente, y para ello construye dos espacios diferenciados y contrapuestos: dentro del peronismo y fuera del peronismo. Entonces, los actores del presente pueden dividirse entre los peronistas (Perón, el gobierno nacional, la juventud peronista y el sector sindical) y los no peronistas, es decir, "*los enemigos de ayer*". La caracterización negativa que realiza ***La Nación*** sobre el presente se relaciona directamente con la división en el seno del peronismo y su "*lucha de tendencias*". Entonces, este diario delimita claramente los factores de conflicto explicitando que el presente es crítico por la incapacidad del gobierno nacional y por los conflictos internos dentro del peronismo. En cambio, ***Clarín*** ubica a la crisis política, social y económica como factor fundamental de desunión y violencia. Y, en este sentido, decide utilizar expresiones abstractas que le permiten eludir la delimitación de los actores sociales concretos en conflicto.

Aunque las caracterizaciones negativas del presente son diferentes, ambos medios aluden a una necesidad de transformación del país, construyendo la idea de un futuro deseable al que se debe aspirar como Nación. En ambos casos este lugar común de lo no existente se encuentra atravesado por las ideas de unidad, paz, esperanza y superación de las antinomias.

Entonces, en un contexto histórico donde Juan Domingo Perón, tras casi dieciocho años de exilio volvía a la Argentina proponiéndose a sí mismo como el conductor de la transformación que necesitaba el país, los diarios comienzan a dialogar con esta idea.

Clarín ubica la figura de Perón entre estos dos espacios simbólicos (presente y futuro), calificándolo de nexo facilitador del pasaje del presente negativo al futuro deseable. Para ello, utiliza el subjetivema "*líder*" la mayoría de las veces que lo nombra y focaliza sus discursos en la cantidad y diversidad de personas que fueron a recibirlo a Ezeiza, como prueba argumental del apoyo popular hacia la figura del ex presidente.

La Nación instala la polémica reconociendo a Perón como una figura que despierta las esperanzas colectivas y cuenta con el apoyo de la mayoría, pero a la vez construyendo enunciados que apuntan a contraponer hechos que permiten cuestionar su capacidad de liderazgo y de conductor hacia la unidad nacional. Así, el diario fundado por Mitre instala la duda respecto a la idea de que Perón sería el artífice de la unidad nacional, reforzada en la contradicción peronista acto/discurso. En sus discursos ***La Nación*** pone de manifiesto la idea de que el peronismo y su jefe, mientras en discurso levantan las banderas de la paz y la unidad, en los actos son quienes protagonizan los hechos de violencia y desunión. El diario fundado por Mitre no utiliza el término "*líder*" para referirse a Perón, a quien la mayoría de las veces lo nombra mediante expresiones más objetivas, aludiendo a sus cargos pasados (ex presidente) o presente (el jefe del peronismo).

Hay que destacar que ambos diarios observan en el presente signos, factores alentadores de la posibilidad de concretar el futuro deseable, pero en diferentes aspectos. Mientras el diario fundado por Noble ve en Perón y en su regreso características relacionadas con el campo simbólico de lo no existente, de esta manera califica el regreso como la "*expresión de*

la unidad de la Nación". ***La Nación*** califica a los antiperonistas ("*los enemigos de ayer*") con subjetivemas que se relacionan con la caracterización del futuro deseable: madurez, aceptación y anhelo de pacificación.

FOCALIZACIÓN DISCURSIVA: UNIDAD / ENFRENTAMIENTOS

Como se analizó anteriormente, el diario fundado por Roberto Noble considera el retorno de Perón como "*la expresión de la unidad de la Nación*" y, en tanto tal, un "*hito*", un quiebre con la situación presente la cual es calificada negativamente. Mientras que el diario fundado por Bartolomé Mitre construye su verosímil desde otra perspectiva, considerando los acontecimientos producidos el 20 de junio como una representación de los enfrentamientos internos dentro del peronismo. Así, mientras uno focaliza sus discursos en la cantidad y diversidad de personas que fueron a recibir a Perón; el otro realiza una focalización discursiva en las divisiones del movimiento peronista y las consecuencias de esto para el país. Cabe aclarar que la focalización discursiva no implica que ***Clarín*** no haya trabajado los enfrentamientos ni que ***La Nación*** haya omitido la cantidad de personas que se reunieron para recibir a Perón, sino que se pone el foco del discurso en un aspecto, a través de estrategias que permiten enfatizarlo. Así, ambas focalizaciones operan mediante la reiteración de ideas y unidades léxicas que apuntan a construir por un lado, el efecto de sentido relacionado con la idea del apoyo popular hacia la figura de Perón, calificándolo de "*líder*"; y por el otro, cuestionar la figura del ex presidente en tanto conductor.

Entonces, el tratamiento que realizan ***Clarín*** y ***La Nación*** del regreso de Perón y de los enfrentamientos producidos en Ezeiza el 20 de junio de 1973 es diferente. Para ***Clarín*** el regreso puede ser leído como un quiebre del negativo presente y, en tanto tal, un punto de partida para la realización del futuro deseable. Para construir esta idea decide focalizar sus discursos en la cantidad y diversidad de personas que se congregaron en Ezeiza y, construye un participante nuevo en oposición a los enfrentamientos, "*la movilización en sí misma*", es decir, por fuera de los enfrentamientos. De esta manera, aunque no omite los hechos de violencia y los describe en una extensa crónica, nunca vincula los enfrentamientos con la figura de Perón.

La Nación construye el regreso del ex presidente a partir de la homologación de dos aspectos del retorno: la cantidad de gente y la gravedad de los enfrentamientos; y una de las estrategias que usa es la utilización del subjetivema "*inusitada*" para referirse a ambas cuestiones (multitud inusitada/gravedad inusitada). El diario fundado por Mitre focaliza sus discursos en los enfrentamientos internos dentro del peronismo. Esto último se observa no sólo en la construcción de sus notas sino también en la incorporación de citas de autoridad que hacen referencia a esta división, voces que al igual que el diario la conceptualizan como el problema central del presente. En el mismo sentido, este medio gráfico abre el debate al calificar el regreso de "*frustrado*" y asegurar que en el retorno de Perón: "*la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*". De esta manera evidencia la contradicción lógica de la idea que sostiene que el regreso puede ser leído como una expresión de la unidad de la Nación.

LOS ENFRENTAMIENTOS

Respecto al tratamiento que los diarios realizan de los enfrentamientos producidos en Ezeiza el 20 de junio de 1973, a partir del análisis se observó que mientras ***La Nación*** decide

ubicarlos en un primer plano, ***Clarín*** elige trabajarlos en un segundo plano, relegándolos a la condición de obstáculos entre Perón y la "multitud" reunida. Estas decisiones remiten a la construcción que cada medio gráfico realiza del regreso de Juan Domingo Perón.

Se debe destacar que una cuestión en común es que ambos diarios utilizan en varias oportunidades el adjetivo evaluativo axiológico "*graves*" para calificar a los incidentes, evidenciando una valoración negativa de los mismos.

A su vez, ambos medios ubican los enfrentamientos dentro del campo simbólico del presente, espacio que en los dos diarios es caracterizado negativamente. Pero la diferencia fundamental radica en que mientras para ***La Nación*** el problema central del presente es la división interna dentro del peronismo y la violencia y tensión que esto genera, asociando la figura de Perón con las ideas de conflicto y división; para ***Clarín*** el presente está atravesado por una crisis que no se define con claridad, como tampoco se delimitan los actores sociales en conflicto, pero sí se asocia claramente la figura de Perón con la idea de unidad y, en tal sentido, con la posibilidad de cambiar el presente.

Como se señaló anteriormente, el diario fundado por Roberto Noble no evita mencionar los incidentes sino que los trabaja a partir de una desvinculación semántica entre "la multitud" reunida y los enfrentamientos, lo cual le permite conceptualizar la vuelta de Perón como una expresión de unidad y, en este sentido, calificarla de "*hito*". Así, ***Clarín*** decide construir enunciados que omiten la relación entre los enfrentamientos y el regreso de Juan Domingo Perón.

Esta desvinculación semántica se refuerza con un tratamiento que permite desplazar los incidentes producidos en el seno mismo de la manifestación a un segundo plano, es decir, se realiza un trabajo discursivo tal que permite entenderlos por separado y ubicarlos como meros obstáculos. Por lo tanto, los enfrentamientos son desplazados a un segundo plano para constituirse como una expresión de aquello que Perón viene a transformar.

Por su parte, ***La Nación*** ubica a los "*choques armados*" en una posición determinante en tanto la expresión de unidad manifiesta en la concentración fracasó dando lugar a "*un fenómeno tanto o más espectacular que la concentración en sí misma: la lucha armada, que dejó un saldo de 30 muertos y alrededor de 400 heridos*".[151]

Este enunciado permite representar y argumentar la idea de que "*los choques armados*" fueron los protagonistas del regreso y que se constituyeron como determinantes.

A diferencia de ***Clarín***, el diario fundado por Mitre construye una relación entre los enfrentamientos y el regreso de Perón. Dicha relación se constituye a partir de la caracterización del retorno como "frustrado". En este sentido, ***La Nación*** hace referencia al regreso del ex presidente construyéndolo como: "*un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*".[152]

LA FIGURA DE PERÓN

En la construcción de la figura de Juan Domingo Perón se observa que ambos medios gráficos reconocen la capacidad de convocatoria y el apoyo masivo que genera el ex presidente. Pero mientras el diario fundado por Roberto Noble realiza una focalización discursiva en dicha capacidad, construyendo la imagen de Perón alrededor de su poder de convocatoria

151 Ídem. p.9.
152 LA NACIÓN. *Un mensaje diferido*. 21 de junio de 1973. p.16.

y su liderazgo; en ***La Nación*** opera la dicotomía reconocimiento/cautela.

En tal sentido, se observa que el diario fundado por Bartolomé Mitre reconoce el apoyo masivo que genera Juan Domingo Perón pero cuestiona su capacidad de conducción al instalar la necesidad de manejarse con cautela ante las palabras del ex presidente, relacionando su figura con un pasado referido a las presidencias peronistas valoradas negativamente, y con un presente conflictivo debido a las divisiones y enfrentamientos en el seno del movimiento que Perón lidera. De esta manera, el medio gráfico construye la dicotomía reconocimiento/cautela desplegando una estrategia discursiva que le permite provocar un efecto de objetividad y realizar críticas más sutiles en comparación con la marcada línea anti-peronista, la cual se observa y evidencia en los análisis de la presente tesis.

Por su parte, el diario fundado por Roberto Noble enfatiza la importancia de la figura de Juan Domingo Perón en el escenario político argentino, focalizando sus discursos en su capacidad de convocatoria evidenciada, según el medio, en el regreso. En los discursos de ***Clarín*** la idea del apoyo popular hacia la figura de Perón se construye a partir de la utilización de colectivos abstractos ("*todos los sectores*"/ "*amigos y adversarios*"), que amplían el efecto de sentido y funcionan como argumento central de la caracterización de Perón en tanto conductor y "líder", no sólo de los peronistas sino principalmente de "*la transformación requerida por el país*".

Esta diferencia entre ambos diarios se manifiesta claramente en la forma de nombrar al ex presidente. Mientras ***Clarín*** decide utilizar en reiteradas oportunidades el subjetivema "líder" para referirse a Perón; a lo largo del corpus analizado no se observó en los discursos de ***La Nación*** el uso de dicho término sino que se nombra a Perón mediante expresiones que remiten a los cargos pasados y/o presentes, además de utilizar mayoritariamente el nombre propio. Esta estrategia le permite establecer una distancia con su figura al elegir unidades léxicas que producen un efecto de objetividad.

Mientras para ***Clarín*** Juan Domingo Perón se instaura como "líder", como nexo facilitador del pasaje del presente, caracterizado negativamente, al futuro deseable, como conductor de la transformación requerida por el país; ***La Nación*** elige desplegar una estrategia atravesada por la dualidad que implica el reconocimiento de su figura en tanto político que cuenta con el apoyo popular, pero a su vez delimitando la necesidad de manejarse con cautela ante una persona que caracteriza como conflictiva a partir de dos espacios: el pasado, porque las presidencias peronistas son valoradas negativamente; y el presente, mediante la focalización discursiva en los enfrentamientos producidos en Ezeiza y en la división en el seno del peronismo. Ambas cuestiones son vinculadas y utilizadas en la construcción de la figura de Perón, argumentando la necesidad de manejarse con cautela ante el ex presidente.

CONSIDERACIONES FINALES

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

PERÓN VUELVE

"*Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo*"
Jorge Luis Borges,
El libro de arena, 1975

El presente trabajo tuvo como propósito demostrar y reafirmar una de las premisas claves en la formación de los comunicadores sociales. "*La noticia periodística es una construcción de la realidad*"[1], es el reflejo del ejercicio del poder en la interpretación de la realidad y su posterior narración y comentario. Es el poder de construir la realidad. Este es el pilar que sostiene el concepto de verosímil abordado en la presente tesis: la noticia como una construcción histórica, dinámica y contingente.

Los mismos acontecimientos: "*Operativo Retorno*", "*La Vuelta de Perón*" y "*El Regreso Definitivo"*. Dos diarios diferentes analizados en tres contextos históricos distintos, múltiples verosímiles y efectos de sentidos subyacentes detrás del decir de los discursos.

Este es el trabajo realizado a partir de un enfoque transdisciplinario que permitió investigar la historia a la luz de los medios, y los medios en función de la historia. Analizar los discursos y sus sentidos es reflexionar sobre lo que se referenció como la paradoja propia del periodismo: los discursos periodísticos se construyen a partir de la negación de una premisa fundamental. No se puede pensar en una única verdad sino en múltiples verosímiles que se presentan como "*la realidad*".

UN RECORRIDO POR CLARÍN

"*Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos*" fue el primer lema del diario, y en su primer editorial afirmaba que "*Clarín no tiene vinculaciones ni compromisos con ninguna de las agrupaciones políticas tradicionales*". Esta parece haber sido la línea política de ***Clarín***: relaciones cambiantes y ambiguas con diferentes poderes políticos, pese a que en determinados contextos es posible advertir un compromiso evidente con algunos partidos.

Se mencionó que su vínculo con el peronismo siempre fue ambiguo, aunque en su surgimiento ***Clarín*** se posicionó como claro opositor, teniendo en cuenta que el hermano de Roberto Noble, fundador del diario, era candidato a diputado por la Unión Democrática. Años más tarde, el matutino se alineó en el frente desarrollista y defendió esas ideas.

En este sentido, ante los acontecimientos analizados en la presente tesis, su posicionamiento en relación al peronismo y a la figura de Perón fue cambiante, ambiguo y sobre todo, coyuntural. Frente al "*Operativo Retorno*" y a "*La Vuelta de Perón*" la construcción de su verosímil así como de la figura de Perón resultó distanciada en relación al peronismo, transitando entre la ambigüedad y la neutralidad en sus discursos. Pero ante "*El Regreso Definitivo*" hubo un claro desplazamiento en la línea editorial de ***Clarín***, relegando a un segundo plano la independencia periodística en el plano de la práctica. El matutino construyó el regreso como "*hito*", como quiebre del presente y punto de partida hacia un futuro mejor, conducido por Perón.

De este modo, en lo que refiere a la figura del ex presidente, en 1973 se observó una construcción diferente en relación al intento de retorno en 1964 y al primer regreso en 1972. En

1 MARTINI, Stella. Op. Cit. En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96. Consultado el: 14/11/2009

estos dos últimos acontecimientos, la imagen de Perón se construye a partir de una estrategia donde se evita el uso de subjetivemas en las formas de referirse a él y se omiten juicios de valor o posicionamientos explícitos en relación a su figura. La presencia de campos simbólicos que constituyen una dualidad en relación a Perón es la principal característica de los discursos de ***Clarín*** en la construcción de la figura del ex presidente ante el "*Operativo Retorno*" y "*La Vuelta de Perón*". En cambio, en el acontecimiento denominado "*El Regreso Definitivo*", la imagen de Perón se construye como "*líder popular*" que despierta las esperanzas del pueblo argentino y de una convocatoria popular masiva.

Respecto a las estrategias utilizadas para construir los verosímiles en relación a los acontecimientos analizados, es posible afirmar que pudieron identificarse pocos rasgos comunes entre los discursos construidos en los tres contextos diferentes. Sin embargo, resulta importante destacar que las mayores similitudes discursivas se presentaron ante la construcción del "*Operativo Retorno*" y "*La Vuelta de Perón*". Los sentidos subyacentes de estos discursos tienen a producir efectos de ambigüedad y neutralidad respectivamente. Pero en ambos se evidencia el distanciamiento de ***Clarín*** en relación a la opinión de los acontecimientos, situándose más como observador de los hechos, dando lugar a las diferentes posiciones y a las diferentes voces vinculadas a los regresos de Perón a la Argentina. La postura es imprecisa en 1964, construyendo un verosímil del intento de retorno a través de un discurso ambiguo, que, por un lado, entiende que el viaje podría ser un posibilitador de conflicto, pero por otro lado, admite la legitimidad del accionar de Juan Domingo Perón en su intención de volver. En cambio, en relación al primer regreso efectivo del ex presidente, el posicionamiento se vuelve más neutral, utilizándose como principal estrategia los desplazamientos y desfocalizaciones discursivas, desvinculando a Perón y a su regreso de lo positivo y lo negativo que pudiera provocar su vuelta a la Argentina luego de diecisiete años de exilio.

El cambio más drástico en el discurso de ***Clarín*** se evidenció ante "*El Retorno Definitivo*" de Perón al país, donde explícitamente el matutino acopló sus intereses a los del peronismo y apoyó el regreso de quien caracterizó como un "líder popular". Su retorno se constituyó como un "*hito*", como un hecho de innegable trascendencia histórica, como un "regreso triunfal" que simbolizaría un porvenir de unidad así como el fin de las crisis que azotaban al país según ***Clarín***.

El trabajo de este medio gráfico en relación a su espacio editorial es un eje de importancia en el análisis de sus discursos. En los diferentes contextos analizados se evidenció una utilización diferente de los artículos editoriales en plena concordancia con el posicionamiento y las estrategias desplegadas por ***Clarín*** ante cada acontecimiento. El "*Operativo Retorno*" se caracterizó por la ausencia de un tratamiento editorial en las páginas de este diario, la decisión fue no emitir opinión, no posicionarse. Algo similar pero matizado ocurrió ante "*La Vuelta de Perón*" que, si bien es abordado en los editoriales, el tratamiento de la información y la opinión se produce a través de la figura retórica de la elipsis y de desplazamientos discursivos en relación al acontecimiento y su protagonista: el regreso y Perón. En cambio, frente a "*El Retorno Definitivo*", ***Clarín*** sí decide editorializar sobre el tema, en dos oportunidades. Los artículos están referidos explícitamente al regreso de Perón y evidencian una opinión ante los hechos, construyendo un macro-argumento a partir del cual Perón se erige como la figura que puede y debe canalizar las expectativas del pueblo y realizar un programa de transformación del país, que sólo es posible a partir de su regreso a la Argentina.

La única recurrencia observada en los diferentes contextos, y que señala una línea de coherencia editorial en el espacio de opinión institucional, es el abordaje de temáticas vinculadas a la economía del país como una de sus principales preocupaciones. La situación económica del país y el análisis de las causas y consecuencias es una constante en los discursos de ***Clarín*** y un tema que recibió tratamiento editorial en los tres períodos analizados.

Cabe destacar en este punto que en su Manual de Estilo, ***Clarín*** no hace mención a los artículos editoriales, sino que se refiere a los textos de opinión como el espacio indicado para los discursos que impliquen un posicionamiento subjetivo. Esto resulta relevante en tanto que en el análisis realizado, la utilización de la columna editorial como lugar de expresión de la opinión del diario no es la estrategia principal para construir los sentidos en torno a los regresos así como a la figura de Perón (salvo en el caso de su regreso definitivo a la Argentina en 1973).

En este sentido, y ante la escasa presencia de artículos editoriales que explícitamente construyeran una opinión ante los hechos, el análisis de los discursos de ***Clarín*** permitió identificar la forma en que los sentidos subyacentes circulan en los textos informativos, los que, según el medio gráfico, deben tender a la equidad y registrar con la mayor transparencia los hechos más relevantes de un acontecimiento y los puntos de vista más significativos de sus protagonistas.

La única estrategia recurrente en ***Clarín*** y que fue posible identificar se define en relación a vínculos estratégicos y oportunos con los gobiernos de turno. Con Perón casi en el poder, el apoyo resultó incondicional, mientras que en su intento de retorno y en su primer regreso, el distanciamiento fue su principal instrumento en la construcción de sus verosímiles. *"Clarín no tiene vinculaciones ni compromisos con ninguna de las agrupaciones políticas tradicionales*" asegura su línea editorial. Se podría completar esta frase advirtiendo que no tiene vinculaciones ni compromisos estáticos, inherentes a una definición política instaurada. ***Clarín*** mantuvo una línea editorial indeterminada, cambiante, estratégicamente construida en función de los intereses y los centros de poder.

En su definición editorial ***Clarín***, como actor político y social, demostró la diferenciación planteada en la presente tesis en cuanto a los objetivos de los medios gráficos: los intereses de cada periódico (empresariales, privados, sectoriales) se traducen en los objetivos permanentes del periódico: *lucrar e influir*, aquellos que orientan su estrategia global según su línea política y que son una constante en la producción de los discursos. Los objetivos temporarios, en cambio, se diseñan ante determinadas situaciones de conflicto, son coyunturales, específicos, pero siempre están interrelacionados con las demás partes del temario global. Es decir, ***Clarín*** narra y comenta para lucrar e influir, pero también, cuando algún tema de actualidad lo involucra puede elegir participar en el conflicto como actor, distanciándose o acercándose de los acontecimientos y sus protagonistas estratégicamente.

UN RECORRIDO POR LA NACIÓN

"*La Nación será una tribuna de doctrina*" anunciaba la primera publicación del matutino el 4 de enero de 1870. Bajo una línea editorial autoreferida conservadora y liberal, este medio gráfico fue uno de los grandes opositores del peronismo en los años del surgimiento de este movimiento. Perón y sus presidencias fueron blancos de críticas y ataques por parte de este medio gráfico.

En este sentido, y ante los discursos de ***La Nación*** referidos a los tres acontecimientos

analizados en la presente tesis ("*Operativo Retorno*", "*La Vuelta de Perón*" y "*El Regreso Definitivo*"), es posible afirmar que este periódico mantuvo una línea coherente con el correr de los años, a la vez que recurrió a estrategias similares para construir su verosímil sobre los hechos relatados y narrados. La crítica a Perón y a su accionar fue una constante en sus publicaciones, aunque cabe destacar que en los años 1972 y 1973, los juicios y opiniones en los discursos pierden la línea combativa y agresiva que habían tenido en 1964, cambiando la confrontación explícita por un cuestionamiento más sutil y menos evidente.

Respecto a la figura de Perón, fue posible observar transformaciones en la construcción y conceptualización de su imagen, asociadas principalmente a la elección de los términos para mencionarlo. Ya en 1972, y luego en 1973, los discursos de ***La Nación*** evidenciaban pequeñas transformaciones en relación al primer intento de retorno de Perón en 1964 tras nueve años de exilio. El término "*ex dictador*" dejó de ser utilizado por el diario para referirse al ex presidente, así como los subjetivemas más peyorativos y ofensivos con los que había sido conceptualizado: "tirano", "indeseable", "enemigo de la democracia", "siniestro". De esta manera, los modos de mencionar a Juan Domingo Perón se fueron matizando con el transcurrir de los años, aunque no se dejó de señalar la relación entre su figura y el conflicto.

Siguiendo con las estrategias discursivas desplegadas, una de las constantes identificadas en la construcción de los discursos de ***La Nación*** es la recurrencia a la conceptualización negativa de un pasado vinculado a las presidencias peronistas. Una de las características fundamentales de este pasado que señala el medio gráfico se asocia a la división provocada por Juan Domingo Perón entre los argentinos. Tiranía, dictadura y violencia son las principales características de este pasado que construye el matutino, evidenciando con el uso de estos sustantivos que operan como subjetivemas en el discurso, una evaluación negativa y peyorativa de los años en los que Perón gobernó el país.

Por otra parte, ***La Nación*** construye verosímiles sobre los acontecimientos a partir de una polémica con la figura del ex presidente a través de la cual se pone en cuestión la credibilidad de su palabra, sus intenciones y su posible accionar. Así, el diario recurre a un diálogo con el discurso de Perón, de quien descree y desconfía. Esto se pudo observar fundamentalmente en los artículos editoriales, en los cuales el espacio es utilizado fundamentalmente para advertir al lector. Con un discurso más explícito y combativo, ante el acontecimiento denominado "*Operativo Retorno*", ***La Nación*** negó que el anhelo de pacificación anunciado por Perón ante su viaje fuera cierto, y aseguró que el viaje tenía como propósito generar agitación y conmoción, que se trataba de una acción subversiva. En cambio, ante el suceso denominado "*La Vuelta de Perón*" el discurso agresivo se atenúa, volviéndose más provocador e insinuando la confrontación con el discurso de Perón a partir de la construcción de la desconfianza. Si bien el ex presidente había anunciado que su retorno a la Argentina se realizaría como prenda de paz, ***La Nación*** realiza hipótesis respecto a los motivos del viaje, advirtiendo la necesidad de vigilar a Perón e instalando la desconfianza hacia su persona. Ya en el suceso referido como "*El Regreso Definitivo*", la estrategia discursiva de ***La Nación*** para construir la polémica resulta más delicada y sutil, sentando sus bases en la construcción de la denominada contradicción peronista acto/discurso. En este sentido, el diario fundado por Mitre califica el retorno como "frustrado" en tanto evidencia la contradicción entre el discurso peronista que promulga la unidad nacional y el plano de la acción donde se observan divisiones y enfrentamientos internos en el movimiento. Entonces, este medio gráfico reconoce el apoyo que tiene Perón de gran parte de

la población pero sugiere la necesidad de manejarse con cautela y precaución ante sus palabras, en espera de actos que reafirmen sus promesas. Nuevamente, la desconfianza se hace presente en el discurso de ***La Nación***, pero en este caso la estrategia es sugerir la cautela, a diferencia de lo realizado en los otros dos acontecimientos referidos anteriormente.

El concepto de desorden y su vínculo a los retornos de Perón es otra de las estrategias recurrentes en el discurso de ***La Nación***. Tanto en su tentativa de regreso en el año 1964, así como en sus viajes concretados en 1972 y 1973, se observó la presencia de redes semánticas o campos simbólicos asociados a inconvenientes producidos por el "Perón Vuelve". Al igual que en las estrategias señaladas anteriormente, la vehemencia del diario para construir estos campos se va atenuando y matizando con el transcurso de los años. El "*Operativo Retorno*" se constituyó como una acción subversiva y antipatriótica; "*La Vuelta de Perón*" se construyó como una visita conflictiva; y en "*El Regreso Definitivo*", la presencia de una focalización discursiva en los enfrentamientos producidos se vincula a la violencia y al desorden social que provoca la división dentro del peronismo.

Es oportuno destacar también la decisión de editorializar presente en el discurso de ***La Nación*** en los tres acontecimientos analizados. La importancia de este espacio dedicado a la opinión institucional del diario radica en que, en su Manual de Estilo y Ética Periodística, este matutino manifiesta que aquellos temas que son publicados en artículos editoriales son jerarquizados y considerados como temas de interés para la comunidad. De este modo, el "*Operativo Retorno*", "*La Vuelta de Perón*" y "*El Regreso Definitivo*" son temáticas que indudablemente provocaron en ***La Nación*** la necesidad de posicionarse, de emitir juicios de valor subjetivos y definidos, y se constituyeron como hechos dignos de interés para la sociedad.

Sin embargo, es preciso mencionar que pese a que ***La Nación*** destaca la importancia de la pluralidad de enfoques y de publicar las posiciones contrapuestas en los asuntos que lo requieran, dejando la opinión del diario sobre el tema para ser tratada en la columna de editoriales, se observó en los análisis de sus publicaciones que los juicios de valor subjetivos también se presentaron en los artículos definidos como crónicas o de corte informativo. Esta contradicción, inherente a las lógicas de producción de este diario, responde a una de las premisas destacadas en la presente tesis: el diario, en tanto actor político y social, se define y actúa en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir, participando en relaciones de conflicto como narrador y comentarista de esos conflictos que define como noticiables… Y su existencia es necesaria en todo sistema democrático.

La Nación mantuvo su línea editorial antiperonista, matizando estratégicamente sus discursos (en los se devaluó su dirección combativa y agresiva ante Perón y el peronismo) en función de los contextos en los que se desarrollaron los acontecimientos. Con Juan Domingo Perón cada vez más cerca de dirigir los destinos del país, ***La Nación*** fue moderando esos sentidos que lo configuraron como uno de los grandes opositores del peronismo y que lo llevaron a la clausura y a la censura en los años de las presidencias peronistas.

BIBLIOGRAFÍA

PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE

1. ALTAMIRANO, Carlos.1998, *Los nombres del poder. Arturo Frondizi*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

2. ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín. 2007, *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Tomo 1 / 1966-1969. Buenos Aires. Booket.

3. ANGUITA, Eduardo - CAPARRÓS, Martín.1998, *La Voluntad. Tomo II. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1969-1973*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.

4. ARNOUX, Elvira. 1989, *Polifonía*. Buenos Aires. Ediciones Cursos Universitarios.

5. BASCHETTI, Roberto. 1988, *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. Buenos Aires. Puntosur Editores.

6. BORRAT, Héctor. 1989, *El Periódico. Actor político.* España. Gustavo Gili.

7. BOZZA, Juan Alberto. 2001, *El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969*. Buenos Aires. Sociohistórica Nº 9/10. Centro de Investigaciones Sociohistóricas, Facultad de Humanidades, UNLP.

8. CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena – TUSÓN VALLS, Amparo. 2004, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona. Ariel.

9. CALVEIRO, Pilar. 2005, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70.* Buenos Aires. Norma.

10. CÁTEDRA DE COMUNICACIÓN Y CULTURA. 2003, "El libro del filósofo. Retórica y lenguaje. Introducción teorética sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral". La Plata. UNLP.

11. CAVAROZZI, Marcelo.1997, *Autoritarismo y Democracia (1955-1996)*. Buenos Aires. Ariel.

12. CHARAUDEAU, Patrick. 1997, *El discurso de la información. La construcción del espejo social.* España. Gedisa.

13. CHITARRONI MACEYRA, Horacio. 1984, *Las presidencias peronistas: la segunda presidencia de Perón*. Buenos Aires. Biblioteca Política Argentina Nº 51, Centro Editor de América Latina.

14. CHITARRONI MACEYRA, Horacio. 2005, *Cámpora, Perón, Isabel*. Buenos Aires. Editores de América Latina.

15. CIRIA, Alberto.1983, *Política y Cultura Popular. La Argentina peronista (1946-1955).* Buenos Aires. Ediciones La Flor.

16. CIRIA, Alberto. 1985, *Partidos y poder en la Argentina moderna: 1930-1946*. Buenos Aires. Hyspamérica.

17. CLARÍN. 1997, *Manual de Estilo*. Buenos Aires. Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. Clarín.

18. COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIONES. 1958, *Libro negro de la segunda tiranía*. Buenos Aires.

19. COTARELO, María Celia - FERNÁNDEZ, Fabián. 1997, *La toma de fábricas, 1964.* Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documento de Trabajo Nº 2. En: http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT2.pdf.

20. DE RIZ, Liliana. 1981, "El Interregno Camporista". En *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista.* México. Folios Ediciones.

21. DE RIZ, Liliana. 2007, *La política en suspenso 1966/1976*. Buenos Aires. Paidós.

22. DIARIO CLARÍN.

23. DIARIO LA NACIÓN

24. DOMÍNGUEZ, Teódulo. 1994, *Pragmática periodística.* Segunda Edición. La Plata. Editora Nieves Pili.

25. DUCROT, Oswald. 1986, *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona. Paidós.

26. DUHALDE, Eduardo Luis. 1983, *El Estado terrorista argentino*. Barcelona. Argos Vergara.

27. ESCUDERO, Silvio. "El paso por el Congreso". En: http://www.comercioyjusticia.com.ar/pagina.asp?id=10561.

28. FEINMANN, José Pablo. "Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina". Primera parte: Hacia el primer gobierno de Perón. Suplemento especial *Página/12*. En: http://ads.pagina12.com.ar/banners/peronismo_feinmann/CLASE2.pdf.

29. FRAGA, Rosendo. 2003, "Bartolomé Mitre, periodista". En: http://pdf.diariohoy.net/2003/06/30/pdf/02.pdf.

30. GALASSO, Norberto. 2005, *Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955*). Tomo I. Buenos Aires. Colihue.

31. GAMBINI, Hugo.1983, *Las presidencias peronistas. La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

32. GAMBINI, Hugo. 2008, *Historia del peronismo. La violencia (1956-1983).* Buenos Aires. Javier Vergara Editor.

33. GAZERA, Miguel - CERESOLE, Norberto. 1970, *Peronismo, autocrítica y perspectiva*.Buenos Aires. Descartes.

34. GERMANI, Gino. 1974, *Política y sociedad en una etapa de transición*. Buenos Aires. Paidós.

35. GOMIS, Lorenzo. 1991, *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente.* Barcelona. Paidós.

36. GONZALEZ ARZAC, Alberto. 1971, “La constitución de 1949”. En revista *La Polémica*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

37. GUILLESPIE, Richard. 1987, *Soldados de Perón*. Buenos Aires. Grijalbo.

38. HORNOS PAZ, Octavio. “Breve reseña de La Nación desde sus comienzos y su evolución a través del tiempo. El fundador y la fundación.”
En: http://www.jardindegente.com.ar/index.php?nota=paralelos_227.

39. http://www.laprensa.com.ar/secciones/nota.asp?ed=1544&tp=12&no=49960.

40. http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/p/peron.php.

41. http://www.mrperon.com.ar/TEXTOS/PERON21DEJUNIODE1973.doc.

42. JAMES, Daniel.1990, *Resistencia e integración*. Buenos Aires. Sudamericana.

43. KAYSER, Jaques. 1966, *El Periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada.* Ecuador. Editorial Ciespal (3ª edición).

44. KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. 1988, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires. Hachette.

45. LANUSSE, Alejandro.1977, *Mi testimonio*. Buenos Aires. Laserre Editores.

46. LITTLE, Walter. 1988, “La organización obrera y el Estado peronista 1943/1955.” En Torre Juan Carlos (Comp.), *La formación del sindicalismo peronista*. Buenos Aires. Legasa.

47. LLONTO, Pablo. 2003, *La Noble Ernestina*. Buenos Aires. Astralib.

48. LÓPEZ, Ernesto - GRECO, Mario - BORRO, Carlos.1998, *Diario de la CGT de los Argentinos*. Universidad de Quilmes- Ed. La Página, (Quilmes).

49. LÓPEZ, José Ignacio. 2008, *El hombre de Clarín. Vida privada y pública de Héctor Magnetto.* Buenos Aires. Sudamericana.

50. LÓPEZ OLACIREGUI, Martín. 1965, “1964. Operación Retorno.” En *Todo es Historia* Nº 94. Buenos Aires.

51. LUNA, Félix. 1984, *El 45*. España. Hyspamérica.

52. MAINGUENEAU, Dominique. 1989, *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires. Hachette.

53. MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. 1983, *Curso general de redacción periodística*. Barcelona. Mitre.

54. MARTINI, Stella. 2000, *Periodismo, noticia y noticiabilida*d. Buenos Aires. Norma.
En: http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=96.

55. MARTINI, Stella. 2000, *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Buenos Aires. Norma.

56. MAZZEI, Daniel.1997, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia, 1966*. Buenos Aires. Grupo Editor Universitario.

57. MCNAIR, Brian. 1998, *The Sociology of Journalism*. Londres. Ed. Arnold.

58. MEERSOHN, Cynthia. "Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso". En: http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1433923.

59. MENGO, Renée Isabel. 2004, "El discurso como acción social". En: http://www.ull.es/publicaciones/latina/20042458mengo.htm.

60. MURMIS, Miguel – PORTANTIERO, Juan Carlos. 2004, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno editores.

61. MUSEO MITRE. En: http://www.museomitre.gov.ar/nacion.htm.

62. NAVARRO, Ernesto. "El mayo francés. Seamos realistas pidamos lo imposible". En: http://www.voltairenet.org/article125133.html.

63. NAVARRO, Marysa. 2002, Capítulo 6: "Evita". En Torre Juan Carlos, *Los años peronistas (1943-1955*). Buenos Aires. Sudamericana.

64. PANELLA, Claudio – ARRONDO, César – SANZ, V. – FONTICELLI, M. 2001, *La prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación.* La Plata. Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC).

65. PANELLA, Claudio. 2006, *La prensa y el peronismo. De la Revolución Libertadora a Carlos Menem*. La Plata. UNLP, Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC).

66. PANELLA, Claudio – REIN, Raanan. 2009, *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*. La Plata. EDULP.

67. PASCUAL, Rosana. 1997, "La argumentación: nociones generales." En ROMERO, Daniel (comp.), *Propaganda política. Discurso y argumentación*. Buenos Aires. Libros del Riel.

68. PELAZAS, Myriam. 2009, "Clarín en los comienzos de la década del '70: tiempos de desarrollismo y neoperonismo. En REIN, Rannan y PANELLA, Claudio, *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*. Buenos Aires. EDULP.

69. PIGNA, Felipe. "Biografías. Bartolomé Mitre". En: http://www.elhistoriador.com.ar/biografias/m/mitre.php.

70. POTASH, Robert. 1986, *El ejército y la política en la Argentina. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires. Hyspamérica.

71. REATO, Ceferino. 2008, *Operación Travista. ¿Quién mató a Rucci? La verdadera historia*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

72. Reportaje a las Fuerzas Armadas Revolucionarias: “Los de Garín”. Diciembre de 1970. En BASCHETTI, Roberto (Comp.) 1995, Documentos (1970-1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular. Buenos Aires. Editorial de la Campana.

73. RODRIGO ALSINA, Miguel. *La construcción de la noticia*. En:http://www.perio.unlp.edu.ar/radio1/linkprincipal/bibliografia/bibliografiaenlaweb/miguelrodrigoalsina.doc

74. RODRIGO ALSINA, Miguel. 1993, *La construcción de la noticia.* Barcelona. Paidós.

75. ROMERO, Daniel. 1996, *Notas sobre enunciación*. La Plata. UNLP, Facultad de Humanidad y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras.

76. ROMERO, José Luis. 2004, *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires. Quinta Edición. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

77. ROMERO, Luis Alberto.1995, *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

78. ROUQUIÉU, Alain. 1985, *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. *Tomo II, 1943-1973*. Buenos Aires. Emecé Editores S.A.

79. SALAS, Ernesto. 2003, *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*. Buenos Aires. Biblos.

80. SAN MARTÍN, Raquel. 2008, *Contra la objetividad. El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo.* Argentina. Universidad Católica Argentina (UCA).

81. SCHNAIDER, R. Y OTROS. 2007, *Comunicación para principiantes.* Buenos Aires. Era Naciente.

82. SERRANO PEREZ, Gloria. 1994, *Investigación cualitativa. Métodos y técnicas*. Buenos Aires. Docencia.

83. SIGAL, Silvia – VERÓN, Eliseo. 2004, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires. Eudeba.

84. SIGAL, Silvia – VERÓN, Eliseo.1982, “Perón: discurso político e ideología.” En ROUQUIEU Alain (Comp.), *Argentina, Hoy.* Buenos Aires, Siglo XXI.

85. SILLETTA, Alfredo. 2002, *La patria sublevada. Una historia de la Argentina peronista. 1945-2002*. Buenos Aires. Latinoamericana editora S.A.

86. STRACCIA, Jairo. 2003, “El poder tiene cara de mujer. Entrevista con Pablo Llonto, autor de La Noble Ernestina.” En: http:/www.segundoenfoque.com.ar/poder_cara_mujer.htm.

87. SZUSTERMAN, Celia. 1998, *Frondizi. La política del desconcierto*. Buenos Aires. Emecé Editores.

88. TERRAGNO, Rodolfo. 2005, *El Peronismo de los 70: De Cámpora a Isabel*. Tomo I. Buenos Aires. Capital Intelectual.

89. ULANOVSKY, Carlos. 1997, *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos.* Buenos Aires. Espasa.

90. VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. 1992, *Métodos cualitativos. Los problemas técnico-epistemológicos.* Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

91. VERBITSKY, Horacio. 1986, *Ezeiza.* Primera Edición. Buenos Aires. Contrapunto.

92. VERBITSKY, Horacio. 2008, "Estatuto del peón".
En: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-117121-2008-12-21.html.

93. WALDMANN, Peter.1985, *El peronismo 1943-1955*. Buenos Aires. Hyspamérica.

ANEXOS

PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE
PERÓN VUELVE

ANÁLISIS DE LA NOTA DE OPINIÓN TITULADA "UN EXTRAÑO CÚMULO DE ERRORES" PUBLICADA POR CLARÍN EL 3 DE DICIEMBRE DE 1964

INTRODUCCIÓN

La presente nota de opinión se publicó un día después del "*Operativo Retorno*" programado por Perón. Cuenta con siete párrafos, siendo el primero el más extenso y el quinto el más corto.

Es publicado en la página diecisiete, en un recuadro destacado, bajo la volanta "CLARIN en Montevideo". Al pie del artículo se publica el nombre de su autor (Francisco L. Llano) acompañado de la siguiente información: "*Corresponsal de Clarín en Montevideo. (Copyright by Clarín. Prohibida la reproducción total o parcial).*"

Es necesario destacar que si bien este texto de opinión se encuentra firmado por un periodista, que es quien debe responder personalmente por la información publicada, al tratarse de un corresponsal del diario, y no de un colaborador externo, ***Clarín*** también se hace cargo del artículo como parte de su publicación.

A modo de resumen, el presente artículo de opinión hace referencia a los errores que rodearon al "*Operativo Retorno*" en organización y planificación, relatando el clima de expectación que se había provocado en Uruguay ante la posible llegada de Perón a Montevideo.

TÍTULO: "*UN EXTRAÑO CÚMULO DE ERRORES*"

El título del presente artículo de opinión corresponde a una frase unimembre. De este modo se omiten en el título la referencia explícita al tema que se desarrollará en el artículo (las circunstancias que han dificultado el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina y la repercusión del viaje en Uruguay), así como también al/los sujeto/os y a la situación en la que se han producido un cúmulo de errores.

En este sentido, la titulación elegida por el medio no responde a formas descriptivas, informativas ni temáticas, sino que se titula a través de un mecanismo apelativo, donde lo principal es captar la atención del lector sin aportar información sobre el acontecimiento en sí mismo.

A lo largo del artículo, se desarrolla la idea que se menciona en el título, y que hace referencia a una gran cantidad de errores y equívocos cometidos por parte de quienes organizaron el "*Operativo Retorno*".

El término "*extraño*" se define como algo raro, singular, insólito, y en este caso, implica un posicionamiento del locutor que implica una evaluación de los errores como "*extraños*". Es decir, el término "*extraño*" funciona como un subjetivema en el discurso, en tanto que es un adjetivo axiológico que implica un juicio de valor y una toma de posición. Esto denota entonces que los errores que se han cometido, según ***Clarín***, se evalúan como raros, inesperados, sorpresivos. Por lo cual se construye una implicación semántica que connota desconfianza respecto a los errores cometidos, suponiendo de este modo que podrían haber sido evitados.

Por otra parte, el sustantivo "*cúmulo*" hace referencia a una gran cantidad, a una multiplicidad de errores. De este modo, se pone énfasis discursivo en la importante suma de equívocos, que se presentarán en el discurso a través de la enumeración de dichos errores y a través de la reiteración de la expresión del título en un párrafo de la nota.

Por último, cabe destacar que el concepto "*errores*" supone una evaluación y una percepción de ***Clarín*** ante el modo en que se han llevado a cabo las acciones para concretar el regreso de Perón a la Argentina luego de nueve años de exilio. El término "error" es definido por la Real Academia Española como "*concepto equivocado o juicio falso*" y como "*acción desacertada o equivocada*"[1], por lo cual, es un sustantivo que encierra en su definición el concepto de equívoco, que implica juzgar u obrar desacertadamente.

EXORDIO: "*COMO EN LA CLÁSICA FÁBULA*"

El primer párrafo del presente artículo de opinión corresponde a la estructura del exordio del discurso, que tiene como objetivo captar la atención del lector. En este caso, ***Clarín*** utiliza como estrategia para atraer la referencia a una fábula clásica, utilizándola como una metáfora para hacer mención a los hechos que narra en la nota: el viaje interrumpido de Perón.

De este modo, en este párrafo se relatan y describen los acontecimientos sucedidos en Uruguay, y fundamentalmente en el aeropuerto de Carrasco, en Montevideo, ante la posible llegada de Perón. "*Uruguay se levantó esta mañana con el anuncio radiofónico de la inminente llegada de Perón al aeropuerto de Carrasco*". Así, presenta en la primera frase los dos actores implicados en el artículo pero sin emitir juicios apreciativos respecto a la llegada de Perón, a la que califica con el adjetivo "*inminente*", que, en este caso, opera como un adjetivo evaluativo no axiológico. Es decir que el locutor, sin enunciar un juicio de valor ni un compromiso afectivo, realiza una evaluación cualitativa del objeto denotado (la llegada), como algo cercano, inmediato, próximo a suceder. Esto es así porque el artículo es escrito por el corresponsal de ***Clarín*** el día 2 de diciembre (el día en que Perón llegaría a Uruguay) pero se publica por el medio gráfico al día siguiente, por lo cual la utilización del deíctico "*esta*", acompañado del sustantivo "*mañana*" implica una referencia explícita a la situación de enunciación.

Cabe destacar además que en este enunciado se utiliza el tropo de la sinécdoque, en el que se refiere al todo (Uruguay como país) por la parte (las personas que escucharon el anuncio radiofónico sobre la posible llegada de Perón).

A continuación, se realiza una comparación de lo sucedido con una fábula clásica conocida, a través de la figura retórica de la metáfora. En este sentido, se sostiene que "*tanto se había mentado la aparición del lobo que cuando estaba a punto de asomar, nadie -o casi nadie- lo esperaba*." La referencia a la cantidad de veces que se mencionó la aparición del lobo en la fábula, se asocia a los rumores que circularon respecto al viaje de Perón hacia Sudamérica luego de que éste hiciera su anuncio de regresar antes de que finalizara el año 1964. Por otro lado, el personaje del lobo en la fábula y su posible aparición se homologa a la figura de Juan Domingo Perón. Y la idea de la fábula de que "*nadie –o casi nadie- lo esperaba*" cuando estaba a punto de asomar se vincula a lo inesperado y sorpresivo que resultó para Uruguay la posible llegada del ex presidente argentino a ese país.

De este modo, se connota la idea de que tanto se había rumoreado y supuesto el viaje de Perón, que en el momento en que se propuso llevarlo a cabo, terminó tomando por sorpresa al gobierno uruguayo.

Luego, se describe la situación en el aeropuerto de Montevideo, relatando la presencia de una gran cantidad de policías (a través del término "*erizado*") y de un pequeño grupo de peronistas argentinos que esperaban la llegada del líder del movimiento.

1 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: www.rae.es/. Consultado el: 8/7/2008.

A continuación, el locutor afirma: "*La llegada, ya se sabe, no se produjo. Pero quienes esperaban al viajero estaban lejos de imaginar que desde las cuatro de la mañana existía la orden, impartida por el Ministro de Defensa Nacional, de no permitir el descenso de la máquina.*" De este modo, se introduce en la escena discursiva, a través de la utilización del "*pero*", en tanto mecanismo polifónico de la lengua, dos enunciados, uno que afirma y otro que niega. Se trata de una negación descriptiva, que se constituye como un derivado delocutivo de la negación polémica.

Así, se enfrentan dos acciones que son relatadas en el discurso: por un lado, la espera de los partidarios de Perón en el aeropuerto, y por otro, la orden impartida por las fuerzas militares uruguayas de no permitir el descenso del avión que llevaría al ex presidente argentino.

A través de la utilización de la figura retórica de la lítote, ***Clarín*** destaca el desconocimiento de los que esperaban a Perón respecto a la orden impartida, a través de la construcción léxica "*estaban lejos de imaginar*". Se refuerza entonces el concepto de lo inesperado e imprevisto que resultó la decisión de Uruguay, teniendo en cuenta que los que esperaban al ex presidente argentino desconocían la orden impartida.

Este enunciado se refuerza con el enunciado que se presenta a continuación, en el cual, a través de una modalidad lógica del enunciado, se manifiesta un juicio de certidumbre (y apreciativo a la vez) respecto al modo en que Uruguay tomó la decisión de no permitir la entrada de Perón al país. "*Esta decisión, **tomada en hora ciertamente poco usual**, no solo emanaba de la más alta jerarquía militar, sino que era respaldada por los ministros del Interior y de Relaciones Exteriores.*" A través de esta construcción léxica, ***Clarín*** manifiesta su opinión respecto al modo en que fue impartida la orden (a las cuatro de la mañana), lo que denota un sentido de urgencia y espontaneidad sobre la decisión tomada por Uruguay cuando se supuso que Juan Domingo Perón podría hacer escala en el aeropuerto de Carrasco.

De este modo, se construye en este párrafo una isotopía que atravesará otras partes del discurso y que asocia el viaje o la llegada de Perón con lo sorpresivo e inesperado. Por último, cabe destacar que en la frase "*Pero quienes esperaban al viajero*", Perón es nombrado como "*el viajero*", describiendo al ex presidente con una cualidad transitoria, inestable, temporal. De este modo, se evita usar términos que impliquen un juicio de valor o cualidades inalterables sobre la figura de Perón, poniendo énfasis en su condición de viajero, de una persona que se traslada de un lugar a otro (de Madrid a Sudamérica).

NARRATIO: LA SORPRESIVA PRESENCIA Y LA INTERRUPCIÓN DEL VIAJE

El segundo párrafo de este artículo de opinión corresponde a la estructura discursiva de la narratio, en la cual ***Clarín*** realiza un relato que prepara el terreno de los argumentos, describiendo de modo breve lo que ocurría en Uruguay cuando se supo de la posible llegada de Perón al continente.

En este caso, se comienza el párrafo a través de una modalidad explicativa de enunciación, construyendo un enunciado con características del estilo informativo y no de opinión. "*El Consejo Nacional de Gobierno recién tomó conocimiento oficial de la misma a las 9.30, momento en que se reunió extraordinariamente para deliberar acerca de la sorpresiva presencia y resolvió avalar la decisión militar por el voto de ocho de sus nueve miembros*". Esta frase refuerza la idea manifestada en el párrafo anterior en cuanto a lo inusual que resultó la forma en que el Ministerio de Defensa uruguayo impartió la orden de prohibir el descenso del avión

en el que viajaba Perón.

En este sentido, utiliza términos como "***recién** tomó conocimiento oficial*"/ "*se reunió **extraordinariamente***", que encierran implicaciones semánticas asociadas a la urgencia con la que se tomó la decisión y a lo sorpresivo que resultó para las autoridades uruguayas la posible llegada del ex presidente argentino. Esta red semántica se encuentra sustentada en el discurso por la construcción léxica "***la sorpresiva presencia***", en la cual ***Clarín***, a través de la estrategia del eufemismo, hace referencia a Juan Domingo Perón. El hecho de utilizar esa terminología implica que el "*Operativo Retorno*" tomó desprevenido al gobierno uruguayo, que sólo tomó la decisión de negar el descenso de la máquina una vez que el avión de Iberia que traía a Perón ya se encontraba en vuelo.

Cabe destacar que nuevamente el locutor describe al ex presidente con una cualidad transitoria, temporal, asociada a lo inesperado e imprevisto que resulta su posible llegada a Uruguay. El adjetivo evaluativo no axiológico "*sorpresiva*" opera en el discurso como un subjetivema, a partir del cual el diario, sin enunciar un juicio de valor ni un compromiso afectivo, realiza una evaluación cualitativa de la presencia de Perón.

A continuación, se complementa la información aportada en la primera frase de este segundo párrafo, ubicando al lector temporalmente a través del siguiente enunciado: "*Esto ocurría pasadas las 11, es decir, cuando desde Brasil se hacía el anuncio de la interrupción del viaje, que cancelaba, por el momento, la difundida "operación retorno"*".

En este caso, no se utilizan verbos intrínsecamente subjetivos para hacer referencia a la imposibilidad de retorno de Perón, sino que lo hace a través de términos que no implican un juicio evaluativo sobre el objeto ("*interrupción*"/ "*cancelaba*").

Se omite la referencia explícita que manifieste quién ha sido responsable de la interrupción del viaje, a través de la utilización del enclítico móvil "*cuando desde Brasil **se hacía** el anuncio*". Además, el sujeto de la acción de este enunciado se presenta en el sustantivo "*el anuncio*". De este modo, se emplea la figura retórica de la personificación, a partir de la cual se presenta al anuncio como el responsable de la cancelación momentánea de la "*operación retorno*".

Resulta oportuno señalar la aposición empleada por ***Clarín*** cuando expresa "*cancelaba, **por el momento**, la difundida operación retorno*". En este caso, se trata de una aposición explicativa que añade información no necesaria para la comprensión de lo que se enuncia y que podría suprimirse. De este modo, esta construcción se constituye como una modalidad lógica y apreciativa del enunciado, a partir de la cual ***Clarín*** expresa no sólo un juicio en cuanto a la probabilidad de lo que enuncia, sino también un juicio apreciativo. Al enunciar que la operación retorno se cancela momentáneamente, supone que aún puede ser llevada a cabo, debido a que la cancelación es temporaria.

Por otra parte, se utiliza el adjetivo evaluativo no axiológico "*difundida*" para referirse a la "*operación retorno*", término que cobra una connotación subjetiva en el discurso en tanto que implica que la intención de Perón de regresar a la Argentina había sido previamente mencionada y divulgada. Esta idea se asocia a la analizada en el exordio, cuando el locutor, a través de la referencia metafórica a la clásica fábula, sostiene "*tanto se había mentado la aparición del lobo*". De este modo, se construye una implicación semántica respecto a lo anunciado y divulgado que había sido el "*Operativo Retorno*", y que se contrapone a la red semántica que se constituye asociada a lo sorpresivo e imprevisto respecto a la actitud del gobierno uruguayo

ante la posible llegada de Perón.

Además el uso de las comillas como signo tipográfico en la expresión **"***operación retorno***"** indica que es un término elegido por ***Clarín*** para referirse al nombre del plan de lucha que culminaba con la llegada a la Argentina, aceptando e incorporando en su discurso esta forma de referencia dada por los organizadores del operativo.

Por último, resulta importante subrayar que en todo el párrafo, al igual que en el exordio, Perón no es sujeto de acción de ninguno de los enunciados ni se lo menciona explícitamente, salvo por la referencia a "*la sorpresiva presencia*".

CONFIRMATIO: ¿QUÉ SUGIERE LA SUSPENSIÓN DEL VIAJE?

Los argumentos y pruebas del discurso para convencer al alocutario son expuestos en los párrafos tercero, cuarto, quinto y sexto. La intención de ***Clarín*** es exponer el "*cúmulo de errores*" que menciona en el título de este artículo de opinión y que corresponde precisamente a la focalización discursiva que se realiza. Es decir, se ponen en evidencia las pruebas que le permitirán al locutor afirmar la existencia de un "*extraño cúmulo de errores*" que rodearon la organización del operativo retorno.

El tercer párrafo se inicia con una modalidad lógica del enunciado, donde a través de un verbo modal como "*sugerir*", el locutor sitúa su enunciado en relación a la probabilidad o verosimilitud de lo que afirma. "*La suspensión del viaje o, para mejor decir, las circunstancias que rodearon su fracaso precisamente en la primera de sus tres etapas, sugieren varias cosas*".

En esta frase, se presenta la utilización de la figura retórica de la hipérbole en la aposición "*para mejor decir*", que se constituye como un modalizador intensivo y señala ironía. Esta aposición de tipo especificativa (teniendo en cuenta que agrega información que no está implícita en el enunciado) construye una implicación semántica a partir de la cual se destaca el valor de veracidad del sintagma que procede a las comillas, teniendo en cuenta que el locutor realiza una corrección de un enunciado efectuado por él con anterioridad ("*para mejor decir*"). Se focaliza de este modo en las circunstancias que rodearon el fracaso del viaje y no en su suspensión, teniendo en cuenta que el sustantivo "*suspensión*" no presenta la carga evaluativa peyorativa que sí encierra el término "*fracaso*", y que se constituye como un subjetivema en el discurso. Esto se debe a la utilización del adjetivo evaluativo axiológico "*mejor*", que implica un juicio de valor positivo sobre la expresión siguiente a dicha aposición.

Por otra parte, la utilización del término "*suspensión*" para referirse al viaje supone la misma selección léxica realizada por ***Clarín*** en el párrafo anterior con los verbos "*interrumpir*" y "*cancelar*". Sin embargo, el empleo del sustantivo "*fracaso*" no responde a la misma red semántica, ya que se trata de un término que implica una evaluación del locutor sobre el objeto denotado (a diferencia de los otros términos que no suponen juicios de valor).

A pesar de esto, es importante destacar que el objeto referido en este caso al que se le atribuye el fracaso no se asocia a la figura de Perón, sino al viaje en sí mismo. Tampoco son mencionados los agentes por los cuales el viaje no pudo ser completado, sino que el locutor se refiere a "*circunstancias*" que rodearon su fracaso, omitiendo nombrar a los responsables de que el plan no pudiera ser concretado.

A continuación, se plantean tres incisos diferenciados y numerados que corresponden a las "*varias cosas*" que sugieren las circunstancias que rodearon el fracaso del viaje. La modalidad de enunciación adoptada por el locutor en este caso es de corte explicativa, enumerando

las posibles causas por las cuales el viaje no pudo concretarse.

En este caso, a través de una modalidad lógica del enunciado, que se denota a partir del empleo del verbo modal "*sugerir*", ***Clarín*** afirma que ni las autoridades brasileñas ni las uruguayas fueron consultadas previamente del sobrevuelo de su territorio. Estas dos afirmaciones son enunciadas en los tiempos verbales presente y pasado, mientras que la tercera afirmación, en la cual se sostiene que Perón no habría sido suficientemente informado de los problemas que podrían surgir en las etapas del viaje, se manifiesta en tiempo condicional perfecto o potencial ("*habría impuesto*"), lo que implica un menor grado de certeza en lo que se enuncia, planteando la modalidad de lo posible.

En estas tres afirmaciones se presentan varios aspectos comunes. Una de estos es que en ninguno de los enunciados se menciona el agente a cargo de la acción. Es decir, tanto en la primera frase como en la segunda, el locutor afirma que las autoridades brasileñas y uruguayas no fueron consultadas previamente del sobrevuelo de sus territorios. Sin embargo, no se explicita por quiénes deberían haber sido consultados. Lo mismo ocurre en la tercera frase, cuando se afirma que Perón no habría sido suficientemente informado de los problemas que podían surgir. Nuevamente, se omite el dato que indique por quién fue mal informado el ex presidente argentino.

En este sentido, ***Clarín*** menciona las circunstancias que rodearon el fracaso del "*Operativo Retorno*" pero no hace referencia a los responsables de las acciones que generaron la interrupción del viaje. Sin embargo, cabe destacar que en el siguiente párrafo se explicita quién/quiénes son los culpables o causantes del fracaso del retorno.

Por otra parte, las tres circunstancias mencionadas por el locutor coinciden en que son enunciadas por el locutor a partir de negaciones. "*1º) que las autoridades brasileñas* ***no fueron consultadas*** *previamente, aunque fuera como hecho de mera cortesía, del sobrevuelo de su territorio; 2º) que el gobierno uruguayo* ***tampoco*** *lo fue, y 3º) que Perón, al que se le habría impuesto de la negativa chilena,* ***no habría sido suficientemente informado*** *de los problemas que podrían surgir en cada una de las etapas de su empresa*".

Se utilizan en estos enunciados los adverbios de negación "***no***" y "***tampoco***". Se trata en los tres casos de negaciones descriptivas, que permiten representar un estado de cosas sin que el locutor presente su palabra como oponiéndose a un discurso adverso. Esta negación no supone la presencia de dos puntos de vista antagónicos.

De este modo, en los enunciados anteriormente mencionados se describen negativamente las circunstancias que dificultaron la concreción del retorno de Perón a la Argentina.

En este sentido, lo que refuerzan estos enunciados a través de la estrategia de la negación, es un sentido de errores cometidos, acciones insuficientes o mal realizadas. Los adverbios de negación "*no*" y "*tampoco*" anteceden a los verbos que indican acciones que no fueron llevadas a cabo y que encierran un sentido de negligencia, desidia, mala organización.

Esta implicación semántica se complementa con la isotopía mencionada anteriormente construida a través de los términos "*errores*"/ "*fracaso*"/ "*dificultades*"/ "*problemas*" que se refieren al viaje de Perón y a su organización.

Estos tres incisos que se diferencian en el discurso funcionan como pruebas que refuerzan los argumentos expuestos por ***Clarín***. Se trata, en este caso, de las pruebas definidas según la Retórica aristotélica como *Ejtenoi*, que son aquellas que dependen del razonamiento del locutor. Para conseguir el poder persuasivo de estas pruebas, ***Clarín*** utiliza como estra-

tegia el mecanismo de la inducción, a través del ejemplo, que se entiende como una operación lógica inductiva. Es decir, los tres incisos que se plantean en el discurso son ejemplo de algunas de las circunstancias que provocaron el "*fracaso*" del "*Operativo Retorno*".

Además, en las tres afirmaciones se hace presente la utilización de la modalidad lógica del enunciado a través del cual el locutor se posiciona respecto a la veracidad de lo que se enuncia. En el caso de las dos primeras (que ni las autoridades brasileñas ni las uruguayas fueron consultadas previamente del sobrevuelo de su territorio) se plantea un mayor grado de verosimilitud de lo que se afirma respecto a la tercera, teniendo en cuenta que el tiempo verbal que se utiliza es el pretérito perfecto ("*las autoridades* ***no fueron consultadas***"/ "*el gobierno uruguayo tampoco* ***lo fue***"). En la última afirmación que realiza el tiempo verbal empleado es el potencial, por lo cual el locutor sitúa el enunciado en relación con la probabilidad de lo que enuncia, pero no de completa certidumbre: "*Perón (…)* ***no habría sido suficientemente informado*** *de los problemas que podían surgir*". Es posible destacar también la presencia de una modalidad lógica apreciativa del enunciado que se manifiesta a través de la expresión "*suficientemente informado*".

Por último, resulta importante señalar que la utilización del deíctico "*su*" cuando el locutor se refiere a la "*empresa*" de Perón como sinónimo del viaje. En contraposición con la frase del párrafo que hace referencia a "*las circunstancias que rodearon "su" fracaso*", en el cual el deíctico corresponde al sustantivo viaje, cuando se utiliza el mismo pronombre posesivo para referirse a Perón, el sustantivo que se emplea no presenta una carga peyorativa como sí ocurre con el término "*fracaso*".

A continuación, en el párrafo siguiente, ***Clarín*** plantea el argumento central del presente artículo de opinión, a partir del cual sostiene que "*Quienes prepararon la vuelta omitieron juzgar un vasto cúmulo de circunstancias o resolvieron dejarlo todo librado al azar pensando – como en épocas superadas – que "Dios es peronista" "*. Es decir que por primera vez en la nota el locutor menciona a los responsables por los errores cometidos: quienes organizaron el retorno de Perón a la Argentina. Cabe destacar que se utiliza la figura retórica conocida como eufemismo para hacer referencia a los responsables, teniendo en cuenta que no se menciona explícitamente a la Comisión pro retorno, que fue la encargada de preparar el regreso.

A través del empleo de la modalidad lógica del enunciado el locutor establece un juicio respecto a lo que afirma, a partir de la construcción léxica "*Es sensato pensar que un suceso de tanta trascendencia no podría quedar solucionado por el simple logro de un pasaporte (…) o por el hecho de que en Uruguay se haga un culto del derecho de asilo*". Este enunciado, en el cual es posible identificar la presencia de la figura retórica conocida como lítote, polemiza con la acción de la Comisión pro retorno que, según ***Clarín***, creyó posible la vuelta de Perón con el "*simple logro*" del pasaporte.

Además, es importante destacar la utilización de la construcción "*un suceso de tanta trascendencia*" para hacer referencia al "*Operativo Retorno*". El término "*trascendencia*", acompañado del adverbio de cantidad "*tanta*" opera como un subjetivema en el discurso, a través del cual el locutor realiza una evaluación cualitativa del objeto denotado ("*un suceso*"). En este sentido, ***Clarín*** evalúa y toma posición respecto al retorno, construyendo una implicación semántica del regreso de Perón como un suceso de gran trascendencia para el país.

Otro punto a destacar en este párrafo se presenta en la construcción léxica "*en Uruguay se haga un culto del derecho de asilo*", teniendo en cuenta que esta afirmación implica un cues-

tionamiento al gobierno uruguayo, en tanto que "*hacer un culto de*" implica semánticamente una veneración y devoción hacia el objeto (el derecho de asilo), pero que no necesariamente se lleva a cabo. Es decir, la expresión "*hacer un culto de*" puede operar como una ironía en el discurso, en tanto que destaca una cualidad de Uruguay que se contradice con lo que efectivamente ocurrió (la negación del gobierno uruguayo de recibir a Perón en su territorio).

A través de la utilización de la negación metalingüística como estrategia, el locutor niega la forma en que fue pensado y planificado el regreso de Perón con la presencia del adverbio "no" como frase unimembre en el discurso. En este caso, la negación contradice los términos del enunciado al cual se opone y a través de una modalidad de enunciación afirmativa, sostiene y argumenta que el "*Operativo Retorno*" estuvo mal organizado. Es por eso que sostiene que "*Quienes prepararon la vuelta omitieron juzgar un vasto cúmulo de circunstancias o resolvieron dejarlo todo librado al azar, pensando – como en épocas superadas – que "Dios es peronista" ".*

Este enunciado que se caracteriza por su modalidad lógica de certidumbre en cuanto a lo que se afirma, planteando la negligencia y la inoperancia de quienes prepararon la vuelta de Perón. En este sentido, ***Clarín*** retoma la construcción "*vasto cúmulo*" que funcionan como subjetivemas en el discurso y que cobran una carga peyorativa en el enunciado en tanto que enfatiza en la importante suma de equívocos o de circunstancias que no fueron juzgadas por quienes prepararon la vuelta. Pero además, la construcción "*vasto cúmulo*" resulta una tautología discursiva, debido a que ambos términos presentan significados similares. De este modo, se genera una implicación semántica a partir de la cual se focaliza discursivamente en la gran cantidad de errores cometidos.

Por otra parte, se denota un sentido de negligencia en el accionar de la comisión pro retorno a partir del uso de la construcción léxica "*resolvieron dejarlo todo librado al azar*". Esto se debe a la utilización del verbo "*resolver*" que en este caso cobra una carga subjetiva, teniendo en cuenta que connota un comportamiento que implica una toma de decisión por parte de quienes planearon la vuelta.

Este argumento discursivo planteado en el presente párrafo manifiesta la tópica de lo posible/imposible en las premisas, en tanto que se establece una relación de confrontación entre dos situaciones: lo posible como los errores cometidos por los organizadores del retorno de Perón y su no concreción; y lo imposible, como la posibilidad de creer que la llegada de Perón pudiera concretarse bajo las circunstancias dadas.

Pero además, las premisas también se reconstruyen a partir de la tópica de lo existente/no existente, confrontando dos ejes temporales en el discurso. Esto se connota a través de la construcción "*pensando -como en épocas superadas- que "Dios es peronista" "*. En este caso, la referencia a las "*épocas superadas*" corresponde a lo existente, al pasado, cuando el peronismo no se encontraba proscripto ni Perón exiliado; lo inexistente, resulta entonces el tiempo presente que se diferencia del pasado a través del adjetivo "*superadas*". El presente es un tiempo en el cual el lema "*Dios es peronista*", instaurado en el imaginario popular, ya no presenta validez según el locutor.

Por último, cabe destacar que a lo largo del párrafo no se menciona explícitamente a Perón, sino que su presencia en el discurso se reconstruye a partir de deícticos que hacen referencia a su persona y a referencias propias del contexto en que se publica ("*la vuelta*" es el regreso de Perón, pero el lector reconoce por el contexto discursivo a la vuelta de quién se

refiere el locutor).

En el párrafo siguiente, ***Clarín*** continúa exponiendo los argumentos que demuestren que el "*Operativo Retorno*" fue mal organizado. De este modo, utiliza como prueba para persuadir al lector y que se refuerza a partir de la presencia del corresponsal del diario en el lugar de los hechos, un ejemplo de una situación que pudo ser comprobada por el periodista y que demuestra la existencia de errores en la planificación del viaje.

En este sentido, el locutor, a través de la utilización del enclítico móvil en la construcción "*Se dijo*", destaca la modalidad lógica del enunciado a partir de la cual denota la improbabilidad de lo que se dijo o afirmó. Además, cabe destacar que no se menciona quién dijo que en Carrasco había un avión contratado esperando a Perón para llevarlo a Paraguay. Esto refuerza la implicación semántica de que podría tratarse de un rumor que ***Clarín***, a través de su presencia en el lugar donde ocurrieron los hechos, pudo invalidar.

El rumor de que "*en Carrasco había un avión contratado para llevarlo a Asunción en caso de no poder entrar en la Argentina*" es negado por el locutor a través de la oración unimembre "*Incierto*". Este término funciona en el discurso como un nexo coordinante adversativo que le permite al locutor polemizar y contradecir lo que "se dijo" con lo que efectivamente ocurrió, según ***Clarín***. Además, el empleo de este término opera como una modalidad lógica de certidumbre en el enunciado, en tanto que el locutor se posiciona en relación a un valor de veracidad de lo que se enuncia.

Es por eso que luego de manifestar lo incierto del enunciado anterior, el locutor explica que "*Ninguna máquina estaba en el aeropuerto ni era esperada en las próximas horas*".

Por último, es importante destacar que nuevamente en este párrafo no se menciona a Juan Domingo Perón de forma explícita, ni tampoco como sujeto de la acción, sino que la única referencia en el párrafo es a través del empleo del objeto directo "*un avión contratado para llevar**lo***". La referencia discursiva permite comprender que se trata de Perón.

El último párrafo que corresponde a la confirmatio del discurso, donde se exponen los argumentos para persuadir al lector, es el sexto, en el cual ***Clarín*** no sólo pone en evidencia los errores de los organizadores del retorno sino también los del gobierno argentino.

En este sentido, inicia el párrafo con la expresión "*Cabe señalar*", que funciona como una modalidad aclarativa de enunciación a través de la cual el locutor se propone explicar y destacar lo que enuncia: que "*tanto optimismo como en los organizadores de la* "*operación retorno*" *(el mismo pero al revés) existió de parte del gobierno argentino*".

Con la utilización del conector "*En efecto*", se denota una modalidad lógica del enunciado a partir de la cual el locutor se posiciona respecto a la veracidad de lo que anuncia y nuevamente utiliza el ejemplo como prueba para demostrarlo. Se trata en este caso de las pruebas definidas por Aristóteles como *Ajtenoi*, que se corresponden a fragmentos de la realidad que el locutor compagina.

Luego ***Clarín*** sostiene: "*si uno consideró todo resuelto con la simple acción de "sacar pasaje", el otro (cancillería argentina) pecó por la misma ligereza.*". En este enunciado, resulta importante destacar la utilización del morfema "*todo*" que opera como una proforma en el discurso, es decir, es un elemento con significado léxico que actúa como sustituto de otras unidades léxicas. En este sentido, cuando el locutor afirma "*si uno consideró **todo** resuelto*", se trata de un enunciado que mediante la proforma no particulariza lo que debió considerarse.

Además, la proforma "*todo*" opera como una sinécdoque, en este caso del todo por la

parte. Cuando ***Clarín*** afirma "*consideró todo resuelto*", realiza una transmutación del sentido de la palabra "*todo*", debido a que su extensión conceptual se amplifica y no se especifica qué fue lo que no se consideró por parte de los organizadores del "*Operativo Retorno*".

Por otra parte, en el enunciado citado anteriormente el locutor hace uso de una serie de subjetivemas a partir de los cuales introduce un posicionamiento explícito respecto a lo que se enuncia. Algunos ejemplos presentes son: el verbo "*pecar*", que se trata de un verbo intrínsecamente subjetivo a partir del cual el locutor denota una carga peyorativa respecto a la actitud del gobierno argentino; el sustantivo "*ligereza*" que indica una carga subjetiva peyorativa en cuanto al modo en que resolvieron los posibles inconvenientes los organizadores del retorno así como el gobierno argentino; y el adjetivo evaluativo axiológico "*simple*", que en este caso opera como una lítote, en tanto que se trata de una figura retórica en la que para afirmar algo, se disminuye lo que se dice.

Además, en este párrafo se hace presente también la red semántica mencionada anteriormente a través de la cual se construye un sentido respecto a lo improvisado, desorganizado y espontáneo que resultó el "*Operativo Retorno*". En este caso, ***Clarín*** condena a la cancillería argentina por la misma actitud que los organizadores del retorno. Las expresiones "*tanto optimismo*"/ "*consideró todo resuelto con la simple acción de sacar pasaje*"/ "*ligereza*" se corresponden a la isotopía señalada anteriormente construida a través de los términos "*errores*"/ "*fracaso*"/ "*dificultades*"/ "*problemas*" que se refieren al viaje de Perón y a su organización.

Luego, para ejemplificar la "*ligereza*" del gobierno argentino en su organización ante la posible llegada de Perón al país, el locutor utiliza el conector "*Baste señalar*" como una modalidad explicativa de enunciación, que es acompañada por un ejemplo que opera como una prueba discursiva que le permita argumentar por qué afirma que el gobierno argentino "*pecó por la misma ligereza*" que los organizadores del retorno. De este modo, el locutor construye el siguiente enunciado: "*Baste señalar que el embajador Santos Muñoz llevó la nota al Consejo de Gobierno por la cual solicitaba que no se le concediera asilo al mandatario depuesto, bastantes minutos después de que la máquina de Iberia -si hubiera seguido en vuelo normal– hubiera tocado tierra uruguaya*.".

Por último, cabe señalar que en este párrafo se menciona a Perón como "*mandatario depuesto*", que se constituye como una forma de nombrarlo basada en cualidades inalterables y estables de Perón, no transitorias, asociadas a una condición de pasado, que en este caso se manifiesta a través del participio pasado "*depuesto*", pero que no presentan una implicación semántica peyorativa.

EPÍLOGO: ¿ERRORES ACCIDENTALES E IMPREVISIBLES?

Los dos últimos párrafos del presente artículo de opinión corresponden al epílogo del discurso, momento en el cual el locutor apela al cierre emotivo. En este artículo, ***Clarín*** propone como cierre del discurso una serie de interrogantes que construyen semánticamente la posibilidad de dudar respecto a la intencionalidad de los errores cometidos en la organización del retorno.

De este modo, el locutor inicia el párrafo retomando el concepto utilizado en el título pero reemplazando el adjetivo axiológico "*extraño*" por el adjetivo axiológico moralizador "*verdadero*", que implica una modalidad lógica del enunciado, en tanto el locutor se posiciona atribuyendo un rasgo del tipo verdadero a lo que enuncia.

En este sentido, este artículo de opinión afirma y sostiene como verdadero que se ha cometido un "*cúmulo de errores*" en la organización del viaje de retorno de Perón.

Como ya se mencionó anteriormente el sustantivo "*cúmulo*" hace referencia a una gran cantidad, a una multiplicidad de errores. De este modo, se pone énfasis discursivo en la importante suma de equívocos, que fueron presentados a lo largo del discurso.

También se explicó con anterioridad que el concepto "*errores*" supone una evaluación y una percepción de ***Clarín*** ante el modo en que se han llevado a cabo las acciones para concretar el regreso de Perón a la Argentina. El término "error" es un sustantivo que encierra en su definición el concepto de equívoco, que implica juzgar u obrar desacertadamente.

Entonces, se construye una implicación semántica a partir de la cual ***Clarín*** no sólo juzga al cúmulo de errores como verdaderos sino también como "*extraño*" (término que utiliza en el título de la nota) hecho que connota que los errores que se han cometido, según el diario, se evalúan como raros, inesperados, sorpresivos, construyendo un sentido de desconfianza respecto a los errores cometidos, suponiendo de este modo que podrían haber sido evitados.

A continuación, a través de una modalidad interrogativa de enunciación el locutor efectúa preguntas retóricas que se plantean como efectos argumentativos y no necesitan ser respondidas: "*¿Todos accidentes? ¿Todos imprevisibles?*". Lo que refleja esta figura retórica es una conceptualización respecto a la posibilidad de que los errores cometidos no hayan sido accidentales ni imprevistos.

En el enunciado siguiente, se esboza una posible respuesta a estas preguntas pero tomando como referencia a un sujeto de enunciación ajeno al discurso e indefinido, a través de la construcción léxica: "*Hay quienes sostienen amargamente que no*".

Si bien la conceptualización realizada respecto a que los errores no fueron accidentales e imprevisibles está referida al sujeto "quienes", el locutor (luego de esta afirmación citada en la cual se presenta una modalidad apreciativa de enunciado a través del adverbio "*amargamente*") utiliza el ejemplo como prueba para reafirmar y reforzar el argumento que indica que los errores fueron intencionales.

De este modo, se cita de forma directa (hecho que produce un efecto de fidelidad al enunciado original) una frase enunciada por "*un señor de pelo canoso*" que viajó con Perón en el mismo vuelo de Iberia, y que sostiene la hipótesis de que el "*Operativo Retorno*" fue mal organizado y que los errores cometidos pueden no haber sido accidentales. "*Este es el fruto del apresuramiento de los que quieren hacer peronismo sin Perón*".

En este sentido, es posible encontrar un silogismo trunco que recorre todo el discurso y que se presenta fundamentalmente en estos dos últimos párrafos y en el título del artículo. Al hacer referencia a "*un extraño cúmulo de errores*", el locutor se posiciona ante los hechos en tanto el adjetivo "*extraño*" denota desconfianza respecto a la posibilidad de que los errores fueran accidentales e imprevisibles.

De este modo, es posible detallar el siguiente entimema en el discurso de ***Clarín***:

1. La "Comisión Pro Retorno" cometió errores en la organización del "*Operativo Retorno*".

2. Perón no logró retornar a la Argentina porque el operativo fue mal organizado y planificado por la "Comisión Pro Retorno".

3. Los errores que cometió la "Comisión Pro Retorno" no fueron accidentales ni imprevisibles sino que fueron intencionales, porque muchos podrían haber sido evitados. La "Comi-

sión Pro Retorno" no tenía intención de que Perón regresara a la Argentina.

UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRSE A PERÓN

A lo largo del presente artículo de opinión la figura de Juan Domingo Perón aparece mencionada apenas seis veces. En tres oportunidades se lo nombra solamente por su apellido ("*Perón*").

En otros dos casos Perón es mencionado por ***Clarín*** a través de cualidades transitorias, inestables, temporales que connotan una carga subjetiva explícita del locutor sobre el ex presidente: "*el viajero*" y "*la sorpresiva presencia*".

Por último, Perón también es nombrado en el artículo como "*mandatario depuesto*", que, a diferencia de las dos anteriores, se constituye como una forma de nombrarlo basada en cualidades inalterables y estables de Perón, no transitorias, asociadas a una condición de pasado, que en este caso se manifiesta a través del participio pasado "*depuesto*", pero que tampoco presentan una implicación semántica peyorativa.

En este sentido, es posible afirmar que ***Clarín*** evita el uso términos y formas de nombrar a Perón que impliquen un juicio de valor o cualidades inalterables peyorativas sobre su figura, poniendo énfasis en su condición de viajero, de presencia sorpresiva para los mandatarios de los países sudamericanos.

En los términos que se utilizan para hacer referencia a Perón, el locutor se esfuerza por borrar su huella en el discurso, sin confesar explícitamente algún tipo de juicio de valor y toma de posición sobre la figura del ex presidente. Sin embargo, es importante destacar que a lo largo del artículo no se construye ningún enunciado que presente una carga peyorativa y ofensiva hacia Perón, hecho que sí ocurre cuando el locutor juzga los errores de la "Comisión Pro Retorno".

UNA RED SEMÁNTICA DE EXTRAÑOS Y VERDADEROS ERRORES: ¿IMPREVISTA Y/O ACCIDENTAL?

Uno de los ejes centrales del presente artículo editorial se basa en las dos isotopías que recorren el discurso y que se encuentran entrelazadas entre sí: una red semántica construida a partir del concepto de lo imprevisto e improvisado ("*ligereza*"/ "*omitieron juzgar un vasto cúmulo de circunstancias o resolvieron dejarlo todo librado al azar*"), y la otra a través de la conceptualización de los errores ("*errores*"/ "*fracaso*"/ "*dificultades*"/ "*problemas*") que ya fueron explicadas con anterioridad.

A través de la construcción de estas dos isotopías señaladas en el artículo editorial, es posible identificar que la focalización discursiva que realiza ***Clarín*** se basa en la intención de responsabilizar a la comisión pro retorno (quienes se encargaron de organizar y planificar el regreso de Perón a la Argentina) por la imposibilidad de concretar el viaje. Los errores, las dificultades, las desinformaciones y una serie de circunstancias que no fueron juzgadas o que se dejaron libradas al azar por los organizadores fueron los motivos por los cuales el "*Operativo Retorno*" no pudo ser concretado.

De este modo, no se responsabiliza a Perón por el "*extraño cúmulo de errores*" que rodeó su posible regreso a la Argentina luego de nueve años de exilio.

Esta idea se encuentra reforzada por el entimema que recorre el discurso, a partir del cual el locutor proyecta la posibilidad de que los errores cometidos por quienes organizaron el

retorno hayan sido intencionales. Esta es una conceptualización que fue analizada también en análisis histórico de este acontecimiento y que sostienen que el "*Operativo Retorno*" funcionó para algunos dirigentes peronistas (entre ellos Augusto Vandor) para debilitar la imagen del líder del movimiento justicialista y poder comenzar a construir un "*peronismo sin Perón*".

ANÁLISIS DE LA NOTA EDITORIAL TITULADA "EL RETORNO FRUSTRADO" PUBLICADA POR EL DIARIO LA NACIÓN EL 4 DE DICIEMBRE DE 1964

INTRODUCCIÓN

El presente artículo editorial, publicado dos días después del intento de retorno de Juan Domingo Perón a la Argentina (2 de diciembre de 1964), cuenta con cinco párrafos, siendo el primero el más extenso y el tercero el más corto.

Es publicado en la página seis, en un recuadro destacado bajo el título del diario, acompañado de la leyenda "*LA NACIÓN será una tribuna de doctrina*".

TÍTULO: "*EL RETORNO FRUSTRADO*"

El título del presente editorial corresponde a una frase unimembre, en la cual el locutor hace referencia al intento de regreso de Perón a la Argentina. A través de la expresión, "*retorno frustrado*", ***La Nación*** utiliza un adjetivo calificativo que funciona como un subjetivema en el discurso, a través del cual evalúa los hechos.

Lo que se ha frustrado es el retorno de Perón a la Argentina. En este caso, no se asocia la palabra retorno a su regreso a España ante la imposibilidad de continuar su viaje.

El término "*frustrado*" es un adjetivo que implica que se ha malogrado, que se ha fracasado en la promesa de retorno. Es un término que en sí mismo encierra una carga subjetiva peyorativa. La Real Academia Española define al verbo frustrar como dejar sin efecto, malograr un intento, así como también dejar sin efecto un propósito contra la intención de quien procura realizarlo. Es decir, el objetivo de retornar de Perón se deja sin efecto ante la acción de las autoridades brasileñas que detienen el vuelo en el que viajaba en Río de Janeiro.

Cabe destacar que en el título no se mencionan ninguno de los agentes mencionados anteriormente: ni Perón ni quienes frustraron su intento de regresar. Sin embargo, por el contexto en que se publica la nota (dos días después del intento de retorno de Perón a Argentina) y por el conocimiento del lector de los hechos que se sucedieron, es posible asociar el título y el término "*retorno frustrado*" al regreso de Perón no concretado.

CAPTAR LA ATENCIÓN: UN ESPECTÁCULO PARA CONMOVER

El primer párrafo, propio del exordio del discurso, comienza con una interpelación al lector en un intento de captar su atención. En esta introducción, ***La Nación*** sostiene que con su retorno, Perón tenía como objetivo montar un espectáculo y conmover al país, porque si hubiera querido hacerlo podría haber elegido una ruta diferente para su viaje. Además, sostiene que las aspiraciones de justicia social del peronismo funcionaron como una pantalla que escondió la vesánica demagogia de un sistema que enriqueció a unos pocos ("*los privilegiados*") pero que empobreció a la Nación.

La primera frase del texto corresponde a la figura retórica de la elipsis. A través de una construcción gramatical que emplea el sujeto tácito, el locutor hace referencia al fracaso del "*Operativo Retorno*" de Perón. Pero no menciona directamente ni al protagonista ni los acontecimientos. A través de la frase "*Debió llegar*", se sobreentiende -por el contexto, por el título de la nota ("*El Retorno Frustrado*") y apelando al conocimiento del lector de los hechos ocurridos dos días antes- que quien debió llegar pero no pudo hacerlo fue Perón.

De este modo, en el párrafo introductorio del editorial, el locutor expone una serie de argumentos que desarrollará en los párrafos siguientes, con los cuales intenta demostrar que no había una intención real del ex presidente de regresar al país. Esta idea se expresa en el siguiente silogismo trunco o entimema, cuando el locutor sostiene que:

1. "*La ilusión de los ingenuos (…) creyó que volvería*"
2. "*Si hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*"
3. Perón no regresó porque no quiso hacerlo.

Con la utilización de la frase "*si hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*" el locutor establece un juicio en relación con la certidumbre respecto al enunciado. Es decir, que a través de la modalidad lógica de certidumbre, se intenta reafirmar el sentido de que la vuelta de Perón al país podría haber resultado sencilla si él así lo hubiera deseado.

Para subrayar esta idea y convencer al lector de la veracidad de los argumentos, el locutor utiliza como prueba la siguiente expresión: "*De Madrid a Nueva York, el tránsito es fácil y accesible, y desde Nueva York hasta Buenos Aires se puede llegar en un viaje directo*". De este modo, pone en evidencia que el recorrido elegido por Perón para regresar a la Argentina, por oposición a lo anterior, no era ni fácil ni accesible. Establece así una confrontación entre lo posible (llegar desde Madrid hasta Argentina vía Nueva York), y lo imposible (llegar a Argentina vía Río de Janeiro). Esta prueba funciona entonces como un ejemplo para demostrar que el regreso podría haberse concretado si se hubiera escogido otro recorrido.

Para reforzar el sentido de lo expuesto, el locutor utiliza una modalidad interrogativa de enunciación. "*¿Para qué, pues, buscar mayores complicaciones en la solución de tan sencillo problema?*". En este caso, la interrogación formulada opera como una pregunta retórica en el discurso, ya que se plantea como un efecto argumentativo y no necesita ser respondida. Lo que refleja esta figura retórica es una conceptualización del locutor respecto al frustrado retorno y sus motivos.

Pero además, en el empleo de la construcción gramatical "*tan sencillo problema*" el locutor realiza un juicio de valor respecto al problema del retorno. Con el uso del adjetivo evaluativo axiológico "*sencillo*", acompañado del adverbio de cantidad "*tan*", se relativiza y minimiza la condición del sustantivo "*problema*".

Paralelamente, en este primer párrafo se propone un antagonismo entre dos sectores fieles al peronismo, a los que el locutor define como "*los ingenuos*" y "*sus protegidos*". "*Y la ilusión de los ingenuos a quienes engañó durante varios lustros, mientras sus protegidos levantaban fortunas que les permiten vivir en la abundancia sus "dulces" años de un grato exilio, creyó que volvería*". En este caso, el locutor utiliza un verbo intrínsecamente subjetivo como "*engañó*", que implica una evaluación sobre la conducta de Perón durante sus años de gobierno y de exilio ("*durante varios lustros*"). Se evidencia entonces, una carga negativa en la enunciación. El adverbio de tiempo "*mientras*" contribuye a reforzar esta oposición entre los ingenuos engañados que creyeron que Perón volvería y sus protegidos "*que levantaban fortunas que les permiten vivir en la abundancia sus "dulces" años de un grato exilio*". En este caso el pronombre posesivo "*sus*" funciona como un deíctico que adopta significado en referencia a la situación de enunciación. Si bien se omite quién los protege, es posible construir el significado a partir de algunas referencias presentes en la enunciación: "*el retorno frustrado*"/ "*debió llegar*"/ "*grato exilio*", son construcciones léxicas que hacen referencia a la figura de Perón.

Pero además, refuerza esta idea de los protegidos a través de la construcción de una red conceptual conformada por los términos "*protegidos*"/ "*fortunas*"/ "*abundancia*"/ "*dulces años*"/ "*grato exilio*". Esta selección léxica focaliza en el antagonismo propuesto por el locutor entre las dos facciones fieles al peronismo. Los adjetivos "*dulces*" y "*grato*" operan como subjetivemas donde es posible reconocer el juicio de valor que establece el locutor. Con la utilización del adjetivo evaluativo axiológico "*dulces*" denotan un juicio de valor positivo al sustantivo "*años*". Al acompañar el sustantivo "*exilio*" del adjetivo afectivo "*grato*" se le confiere una carga positiva al exilio que no posee en su significado, en tanto que implica un destierro, un abandono por la fuerza o por obligación de su patria. Entonces, la construcción léxica "*grato exilio*" puede ser definida a partir de la figura retórica del oxímoron, que consiste en armonizar dos conceptos opuestos en una sola expresión, formando un tercer concepto y forzando al lector a buscar un sentido metafórico a la expresión. A partir de estas dos construcciones léxicas señaladas, se formula un eufemismo, mediante el cual el locutor se propone relativizar los años que Perón vivió en el exilio.

Con la utilización del "*pero*", en tanto mecanismo polifónico de la lengua, el locutor, según Ducrot, introduce en la escena discursiva dos enunciadores, uno que afirma y otro que niega. De este modo, el locutor adhiere al que niega y discute con una voz que no la constituye ningún hablante efectivo, pero que permite una valoración argumentativa de lo que se dice: "*Pero todo primer actor marcha en demanda del espectáculo, sin el cual dejaría de serlo*". El enunciado polemizaría con la voz que sostiene que Perón no pudo regresar porque no lo dejaron, habiendo sido detenido en Brasil, y no porque no haya querido. En esta discusión, el locutor amplía su argumentación mediante un silogismo:

1. Todo primer actor marcha en demanda del espectáculo

2. Aquí el espectáculo consistía en conmover al continente

3. Todo estuvo planeado en función de ese plan

En esta construcción argumentativa, el locutor refuerza la idea que propone al inicio del texto en el silogismo trunco anterior, en el cual el tercer enunciado connota la idea de que Perón no regresó porque no quiso hacerlo.

Mediante la selección léxica "*primer actor*"; "*espectáculo*" y "*conmover*", junto a las ya mencionadas "*ilusión*"; "*ingenuos*" y "*engaño*", el locutor construye una isotopía o red conceptual, que enmarca el acontecimiento del retorno de Perón como una representación teatral (al utilizar los sustantivos "*actor*" y "*espectáculo*") sobre un acontecimiento que no tenía el propósito de ser concretado ("*Si hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*"/ "*Todo estuvo planeado en función de ese plan*").

La conclusión de este silogismo es fortalecida con la idea de que "(el plan) *tenía la ventaja presumible de no exponerlo a ningún riesgo*". La utilización de la construcción léxica "*ventaja presumible*" denota que la estrategia llevada a cabo por Perón se representa como una conjetura útil en tanto que propone "*no exponerlo a ningún riesgo*", desprendiendo esta afirmación el enunciado, "*uno de esos riesgos que le hace eludir sistemáticamente el espíritu de defensa*".

Además, en este enunciado el locutor realiza una personificación, ubicando como sujeto de la frase al espíritu de defensa y no al propio Perón. Opera de esta manera, como una metonimia del objeto por el agente que lo produce. Ese espíritu de defensa le hace eludir sistemáticamente los riesgos y fue quien "*lo forzó a abandonar en Buenos Aires la partida, en*

septiembre de 1955, cuando estaba lejos de hallarse perdida". En este caso, el adverbio "*sistemáticamente*", opera también como una hipérbole en el discurso, en tanto se constituye como una figura retórica que destaca una modalidad intensiva. Mediante esta estrategia se maximiza la idea de que Perón elude los riesgos de forma sistemática, invariable, metódica.

También en este enunciado, con la utilización del adjetivo evaluativo no axiológico "*lejos*", el locutor evalúa cualitativamente la partida que Perón abandonó. En este caso, el verbo *abandonar* también se constituye como un subjetivema, entendiendo que su utilización está evaluando al actuante, al que decide abandonar la partida, en este caso Perón. Las selecciones léxicas "*partida*"/ "*abandonó*"/ "*perdida*", constituyen una isotopía cuyas implicaciones semánticas se asocian al juego, a lo lúdico, pero también a las contiendas, guerras, luchas. Sin embargo, se apela en este caso a la complicidad del lector y su comprensión de cuál es la partida, que, si bien es omitida por el locutor, es posible identificarla a partir de la fecha que referencia el enunciado ("*septiembre de 1955*"). La focalización discursiva de esta omisión se encuentra dada entonces por la partida que Perón abandonó y no por la autodenominada Revolución Libertadora que lo derrocó con un golpe militar.

Por otra parte, las construcciones gramaticales "*exponerlo*"/ "*le hace eludir*"/ "*lo forzó*", en tanto omisiones que refieren a Perón, pueden ser entendidas desde el momento histórico de proscripción del nombre de Perón y el peronismo (1964). Pero en este caso, corresponde también a una omisión por parte del locutor como una toma de posición y una focalización discursiva. Si la omisión fuese producto solamente de la proscripción, el locutor bien podría haber recurrido a categorías léxicas personales tales como el ex presidente, el ex mandatario, entre otras.

Para argumentar por qué Perón decidió abandonar la partida antes de hallarse perdida, el locutor utiliza como prueba la estrategia de la cita directa, que revela una confesión realizada por Perón, e implica la incorporación de un enunciado perteneciente a una voz ajena ("*un jefe de Policía*"). Si bien esta cita produce el efecto de tratarse de un efecto verbal auténtico, el locutor antepone al enunciado el adverbio "*acaso*", que opera como una modalidad lógica del enunciado que marca la probabilidad, la suposición de que lo que se enuncia, pero no en tanto certeza. "*Acaso por una confesión que él mismo le hizo a un jefe de Policía nombrado por él, y que, menos aprensivo, le declaró un día su extrañeza por las precauciones que, jefe del Gobierno y presuntivamente "amo" del país, adoptaba: "lo que vale – era su propia vida, según su juicio -, hay que defenderlo" "*.

En este enunciado, el locutor decide nombrar a Perón desde su cargo político por primera vez en el discurso. Pero la construcción léxica y sintáctica "*presuntivamente "amo" del país*" opera como eufemismo en el discurso, en tanto el adverbio "*presuntivamente*" intenta relativizar el enunciado "*"amo" del país*", que además, es relativizado por el locutor por el uso de las comillas que encierran el término "***"amo"** ". En este caso, las comillas advierten al lector que el sentido real de la expresión es contrario a su significado literal. Y opera la ironía en tanto estrategia que implica, según Ducrot, la modificación del sentido literal para obtener un sentido derivado.

Esta cita utilizada por el locutor funciona además como una prueba que permita convencer a los lectores por qué Perón abandona las partidas: "lo que vale hay que defenderlo". La prueba estaría en el grupo al que Aristóteles denomina como Atejnoi, ya que se trata de fragmentos de la realidad que el locutor sólo puede compaginar, como es el caso de esta con-

fesión realizada por Perón a un jefe de Policía.

A continuación, el locutor emite un juicio de valor respecto a la declaración realizada por Perón. **"***Esa posición pragmática –diríamos, mejor, fríamente egoísta- ha orientado toda la acción de un hombre a quien sólo la candidez de las gentes pudo imaginar consagrado a la defensa de ideales generosos que reflejaban aspiraciones de justicia social, destinada apenas a ser la pantalla tras de la cual se abrigó la vesánica demagogia de un sistema que enriqueció a unos pocos en el general empobrecimiento nacional.*". A través de una modalidad apreciativa enjuicia a la posición de Perón de pragmática, término que destaca con un recurso tipográfico, y de "*fríamente egoísta*", construcción léxica en la que ambos términos pueden constituirse en subjetivemas, en tanto "*fríamente*" corresponde a un adverbio apreciativo y "*egoísta*" es un sustantivo con una carga axiológica peyorativa.

Pero además, existe una utilización del nosotros exclusivo (yo+él) en el enunciado, a través de la utilización de la conjugación verbal "*diríamos*". En este caso, es el diario como locutor de ese editorial el que constituye el YO, mientras que el ÉL estaría haciendo referencia a quienes pertenecen a ese periódico, teniendo en cuenta que el editorial representa la opinión de un medio ante determinados acontecimientos.

Para finalizar, en el cierre de la exordio, el locutor destaca nuevamente la oposición entre los ingenuos y los privilegiados. Contrapone la candidez de "*las gentes*" que pudo imaginar a Perón como defensor de la justicia social, a "*unos pocos*" que se enriquecieron gracias a la vesánica demagogia del ex presidente.

Al igual que al comienzo del editorial, el locutor construye una isotopía a través de la siguiente selección léxica: "*candidez*"/ "*las gentes*"/ "*pudo imaginar*". Se pone el foco discursivo en la inocencia de ese sector al que denomina "*las gentes*". Es interesante destacar que el locutor convierte al plural al sustantivo colectivo "*gente*", que por su carácter posee de forma inherente la idea de pluralidad sin necesitar un morfema que lo exprese (en este caso la letra S). En este sentido, es posible suponer que la utilización del término "*gentes*" intente denotar una carga peyorativa sobre ese sector que el locutor considera inocente e ingenuo. En este caso, se trata como afirman Kerbrat-Orecchioni de una unidad lingüística axiológica, porque refleja un juicio de apreciación o de desvalorización acerca del objeto denotado por parte del sujeto de enunciación. En esta última frase también es posible plantear el siguiente silogismo:

1. El egoísmo ha orientado toda la acción de Perón y su sistema enriqueció a unos pocos y generó el empobrecimiento nacional.

2. Utilizó una pantalla que escondía su vesánica demagogia.

3. Algunos sectores ("*las gentes*"/ "*los ingenuos*") pensaron que Perón defendía ideales generosos porque son inocentes.

Al igual que con la construcción "*fríamente egoísta*", la expresión "*vesánica demagogia*" del sistema que instauró Perón se constituye como un subjetivema de carga peyorativa, ya que implica la idea de que ha sido insana, delirante ("*vesánica*") la forma en que Perón ha intentado agradar y seducir al pueblo argentino.

PREPARANDO EL TERRENO DE LOS ARGUMENTOS: EL ESTADO ANÍMICO DEL LOCUTOR

El segundo párrafo, propio de la narratio del discurso, prepara el terreno de los argumentos que explicarán los objetivos de Perón en el transcurso de su carrera política así como

del "*Operativo Retorno*". Además, destaca nuevamente la idea planteada en el párrafo anterior, subrayando que un sector del peronismo (el que fue cómplice) logró privilegios como un "*sustancioso retiro*", al igual que el jefe del movimiento.

En este caso, el locutor comienza el párrafo manifestando un estado anímico de tristeza y preocupación por los hombres sinceros que, dentro de las filas del peronismo, fueron obligados a avalar negociados y a amparar deshonrosos tráficos. Pero además, destaca nuevamente la idea del párrafo anterior, subrayando que un sector del peronismo fue cómplice de la "*espantosa empresa de corrupción colectiva*" y que obtuvo beneficios individuales igual que "*el jefe*" (Perón).

"*Entristece el ánimo, entretanto, pensar que entre los que fueron colaboradores –éstos no cómplices- del sistema vigente entre 1946 y 1955 ha habido hombres sinceros, en todos los renglones del escalafón oficial, y preocupa más la idea de que, inclusive, no pocos de ellos, limpios de toda culpa en lo personal, no podían ignorar la ingrata faena a que se los forzaba avalando negociados y amparando deshonrosos tráficos que su propia hombría de bien sin duda les vedaba en lo que les era propio.*".

En este enunciado es posible identificar una modalidad apreciativa, a través de la cual el locutor expresa un juicio que tiene como fuente sus sentimientos ante los hechos que el enunciado refiere. Es decir, manifiesta tristeza ("*Entristece el ánimo*") por la existencia de hombres sinceros incorporados a las filas del peronismo (colaboradores, no cómplices), y preocupación porque estos hombres eran forzados a avalar negociados que su hombría de bien les vedaba.

Es posible identificar entonces una cadena semántica que realiza el locutor, en la cual vuelve a mencionar el antagonismo y las diferencias entre dos sectores del peronismo. Aparecen en este segundo párrafo las siguientes redes conceptuales: por un lado, los "*colaboradores-no cómplices*"/ "*sinceros*"/ "*limpios*"/ "*hombría de bien*"/ "*compatriotas*"/ "*respetable*"/ "*digna*"/ "*responsable*"/ "*nobilísima*"; por otro lado, la isotopía se construye a partir de los términos "*negociados*"/ "*deshonrosos tráficos*"/ "*ingrata faena*"/ "*se mancharon*"/ "*espantosa empresa de corrupción colectiva*"/ "*deshonrar*". Así se contraponen en el discurso dos grupos y dos modos de accionar diferentes entre los colaboradores, hombres sinceros y de bien, y los cómplices, que se "*mancharon*" en pos de su propio beneficio.

Es interesante destacar en el desarrollo del párrafo la utilización de las frases en negativo que realiza el locutor, donde la negación opera como una enfatización de lo que se enuncia: "*los que fueron colaboradores- éstos no cómplices-*"/ "*no pocos de ellos*"/ "*no pocos compatriotas*". En estos casos, la utilización del término no se utiliza para enfatizar el sentido de lo que se enuncia, porque al decir "*no pocos*" el efecto de sentido que produce es pensar en varios, muchos. Del mismo modo opera el "*no*" para enfatizar y diferenciar entre un grupo de colaboradores que no ha sido cómplice.

También en la utilización de la construcción léxica "*no podían ignorar la ingrata faena*" la negación de lo obvio opera como una enfatización de lo malo del accionar del sistema vigente entre 1946 y 1955, de la "*ingrata faena*" realizada por el peronismo.

Es posible afirmar que en estas expresiones se hace presente una isotopía sintáctica que corresponde al uso del "*no*", anteponiéndolo a ciertos adverbios (pocos) y sustantivos (cómplices).

A su vez, la construcción que realiza el locutor de su estado anímico se ve atravesado por la tópica lo más/menos. Es decir, señala la tristeza pero destaca que "*preocupa más la idea*

(…) de que no podían ignorar la ingrata faena a la que se los forzaba".

En esta primera frase del párrafo es posible también identificar una serie de subjetivemas, ya sea en verbos con una carga intrínsecamente subjetiva y peyorativa como "*forzaba*", que indica la existencia de una obligación para actuar, así como en construcciones léxicas tales como "*ingrata faena*", que indica una evaluación axiológica que denota un concepto negativo de la labor a la que eran forzados a realizar los "*hombres sinceros*". Del mismo modo ocurre con los términos "*negociados*" y "*deshonrosos tráficos*", que presentan una carga subjetiva en tanto evalúa axiológica y modalizantemente las acciones llevadas a cabo por el peronismo.

En esta frase citada previamente, el locutor propone además, a través de una modalidad lógica de certidumbre, que esos hombres sinceros no hubieran operado de la forma que lo hicieron si no se hubieran visto forzados, ya que plantea que avalar y amparar los negociados se contraponía a su hombría de bien que "*sin duda les vedaba en lo que les era propio*". De este modo, el locutor, a través de una modalidad de enunciación aseverativa, afirma con certeza que los principios de esos hombres de bien prohibían indudablemente las acciones que desplegaron de forma forzada. Pero además, la utilización de la construcción "*sin duda*" puede funcionar en el discurso como una hipérbole en la cual se intensifica la contradicción entre ser hombre de bien y estar limpios de toda culpa en lo personal, y avalar acciones que su hombría de bien no permitía.

En la segunda frase del párrafo, el locutor hace uso de la primera persona del plural y nuevamente manifiesta su estado de ánimo a partir de una modalidad apreciativa del enunciado, donde vuelve a expresar sus sentimientos en la enunciación. "*Pensamos con honda pena en no pocos compatriotas que se mancharon sin beneficio individual, mientras otros preparaban en el extranjero –a imagen del jefe- su propio sustancioso retiro.*". En este caso, se utiliza por segunda vez en el editorial el nosotros exclusivo (yo+él) en el enunciado, a través de la utilización de la conjugación verbal "*pensamos*". ***La Nación***, como locutor de ese editorial constituye el YO, y el ÉL refiere a quienes también pertenecen a ese periódico, que son quienes piensan con pena en los compatriotas que se marcharon.

La expresión "*honda pena*" invierte el lugar del adjetivo y aparece en este caso como un connotado del discurso poético. Además, opera como un subjetivema en tanto se constituye como un adjetivo evaluativo axiológico que se aplica al sustantivo "*pena*" y refuerza el sentido del sentimiento. Al hacer referencia a los *compatriotas* que "*se mancharon*" por colaborar con el peronismo, el locutor también emite un juicio de valor, utilizando un verbo que adquiere ocasionalmente una connotación subjetiva como manchar, y además asevera que se mancharon "*sin beneficio propio*". Esta construcción léxica pone de manifiesto, por oposición, que hay quienes se han manchado pero sí han obtenido beneficios individuales. Este último grupo es definido por el locutor como los que "*preparaban en el extranjero – a imagen del jefe – su propio retiro sustancioso*".

A continuación, y para concluir el párrafo, el locutor propone, a través de una modalidad de enunciación interrogativa el tropo de la pregunta retórica, que es una de las figuras de diálogo y que en este caso se presenta bajo la modalidad de quaesitum, ya que la respuesta no admite un sí o un no sino que debe ser precisa. Esta pregunta es una invitación al alocutario a reflexionar y a la vez, el locutor la utiliza como prueba para demostrar cómo el gobierno de Perón funcionó como una empresa de corrupción colectiva y toma como ejemplo la deshonra que generó al movimiento sindical. "*¿Por qué, pues, su persistencia en aparecer como los*

instrumentos de un régimen instaurado a la manera de una espantosa empresa de corrupción colectiva, que empezó por deshonrar algo tan respetable como el movimiento sindical del país, que antes, equivocado o no, había sido siempre la digna y responsable expresión de una nobilísima inquietud de mejoramiento común?".

En este enunciado, el deíctico "*su*" hace referencia a esos hombres de bien que se mancharon con el peronismo y que insisten, según el locutor, en seguir colaborando. Por otra parte, la construcción léxica "*espantosa empresa de corrupción colectiva*" está formada por adjetivos evaluativos axiológicos (espantosa) y con el sustantivo corrupción, ambos términos que pueden ser considerados subjetivemas, teniendo en cuenta que implican una subjetividad explícita por parte del locutor.

Además, establece una tópica entre lo posible/imposible cuando afirma que el movimiento sindical del país pudo estar equivocado o no, antes de la llegada de Perón, pero que su inquietud había sido noble y en pos de un mejoramiento común.

Por último, para hacer referencia al movimiento sindical antes de ser "*deshonrado*" por el peronismo, el locutor construye la selección léxica: "*respetable*"/ "*digna*"/ "*responsable*"/ "*nobilísima*"/ "*mejoramiento común*".

LOS ARGUMENTOS: ¿ANHELO DE PACIFICACIÓN?

El tercer párrafo de la nota editorial corresponde a la confirmatio del discurso, en la cual el locutor expone los argumentos que le permitirán persuadir al alocutario. En este caso, el locutor explica los motivos por los cuáles Perón "*montó*" el "*Operativo Retorno*", reforzando la idea de que su intención no era la pacificación, sino dividir a los argentinos como lo había hecho en el transcurso de su gobierno, según ***La Nación***.

Es importante destacar que en este párrafo aparece mencionada por primera vez la operación del retorno, calificada por el locutor con el adjetivo evaluativo axiológico de "*antipatriótica*", que opera como un subjetivema que denota que el regreso de Perón significaría una acción contraria a los intereses de la patria y de los argentinos.

Además, el locutor utiliza el verbo "*montó*" cuando hace referencia al operativo ("*montó la antipatriótica operación del retorno*"), destacando nuevamente la idea propuesta en el primer párrafo del editorial con la selección léxica "*primer actor*"/ "*espectáculo*"/ "*conmover*". De este modo, se vuelve a explicitar a partir de las unidades léxicas la conceptualización realizada por ***La Nación*** respecto al "*Operativo Retorno*".

Por otra parte, las dos primeras frases del párrafo se inician con la preposición "*para*". "***Para** seguir explotando ese estado de ánimo basado en la exaltación de generosas apetencias ha vivido el ex dictador sus bien rentados ocios del extranjero. Para continuar esa explotación demagógica, montó la antipatriótica operación del retorno*". De esta forma, a partir de la metonimia, el autor establece una relación y sustituye una referencia por otra relacionada con ella por contigüidad. En la primera oración hace referencia al "*estado de ánimo basado en generosas apetencias*", expresión que en la frase siguiente será sustituida por los términos "*esa explotación demagógica*". En este caso, el pronombre demostrativo "*esa*" opera como un deíctico debido a que adquiere significado referencial en la situación de enunciación, e implica que la "*explotación demagógica*" ya fue enunciada por el locutor en el discurso.

Además, el párrafo se caracteriza por la utilización de una serie de expresiones de carga netamente subjetiva cuando el locutor se refiere a Perón y sus acciones. En la primera

frase emplea el término "*ex dictador*" y en la segunda, utiliza el sujeto tácito que le posibilita evitar la mención directa del ex presidente. A su vez, para hacer referencia a las acciones realizadas por Perón también son utilizados diversos términos que implican una subjetividad de ***La Nación*** en su discurso, destacándose aquellos términos con rasgos semánticos evaluativos axiológicos. Algunos ejemplos presentes en el párrafo son: "***explotando*** *ese estado de ánimo*"/ "*ha vivido el ex dictador sus* ***bien rentados ocios*** *del extranjero*"/ "***explotación demagógica***"/ "***arrojó*** *al exilio a los argentinos* ***mejores***"/ "*los* ***encerró*** *en sus* ***sombrías*** *mazmorras*"/ "***los puso en manos de torturadores a sueldo***".

También se retoma en este párrafo la idea propuesta en el párrafo anterior, en la que se sostiene que Perón dividió a los argentinos, en este caso, a partir de dos sustantivos con una carga intrínsecamente subjetiva "*réprobos y elegidos*". Dicha diferenciación entre los distintos sectores que se vieron privilegiados o que fueron víctimas del gobierno peronista se manifiesta también con la expresión "*arrojó al exilio a los argentinos mejores*". El verbo "*arrojó*" implica una evaluación del comportamiento del ex presidente y presenta una carga subjetiva en tanto condena su conducta. Esta idea se refuerza con la construcción léxica "*argentinos mejores*", teniendo en cuenta que el locutor utiliza un adjetivo evaluativo axiológico que denota una toma de posición del locutor respecto a los hombres que estuvieron exiliados durante el gobierno de Perón, los "*mejores*".

A través de la modalidad lógica del enunciado, el locutor establece un juicio de verosimilitud o probabilidad respecto al objetivo del "*Operativo Retorno*". A partir de la siguiente construcción "*supuestamente basada en un anhelo de pacificación*" el locutor pone en duda o niega la veracidad del anhelo de pacificación de Perón, utilizando como herramienta para denotar este sentido el adverbio "*supuestamente*".

En este punto, es importante destacar la presencia de un silogismo trunco en este párrafo, que se constituye como el principal argumento del locutor para explicar el motivo y los sentidos que tiene el "*Operativo Retorno*", y que recorre todo el editorial. El entimema es el siguiente:

1. Perón supuestamente montó el "*Operativo Retorno*" en un anhelo de pacificación.
2. En su acción gubernativa (en el transcurso de sus dos presidencias) había negado la pacificación y había dividido a los argentinos en réprobos y elegidos.
3. Perón no anhelaba la pacificación con su regreso.

Cabe mencionar además que nuevamente ***La Nación*** refuerza con estos argumentos la idea de que Perón dividió a los argentinos y que condenó a los mejores.

La Tópica en este entimema se deduce de la confrontación de dos ejes temporales, es decir, lo existente y lo no existente, la acción de Perón durante sus años de gobierno y sus intenciones con la acción del retorno.

Por último, en la construcción "*cuando no los encerró en sus sombrías mazmorras, o los puso en manos de torturadores a sueldo*", que tiene como sujeto de la acción a Perón, es importante destacar que de este modo, el locutor expone las pruebas que le permitirán persuadir a los lectores sobre la validez de su discurso y demostrar que Perón nunca tuvo anhelos de pacificación, y que por lo cual, no podría tenerlos con el "*Operativo Retorno*". En este caso se trata de pruebas definidas por Aristóteles como *Ajtenoi*, es decir, fragmentos de la realidad que el locutor compagina, como pueden ser los rumores de que Perón contaba con torturadores a sueldo.

Cabe destacar que en este recurso de la negación ("*cuando no los encerró*") es posible identificar la figura retórica conocida como lítote, que se caracteriza por negar o disminuir lo que se dice para realizar una afirmación.

CONTINÚAN LOS ARGUMENTOS: LA CULPA ES DE PERÓN

En el cuarto párrafo del artículo editorial el locutor continúa con la exposición de argumentos para demostrar no sólo el incorrecto accionar político de Perón en sus dos presidencias, dividiendo a los argentinos, sino también que los problemas de la Argentina de 1964 tenían como culpable a Perón y sus presidencias.

En este sentido, el párrafo se inicia con una modalidad interrogativa de enunciación, en la cual el locutor formula una pregunta retórica, que opera como un efecto argumentativo y no necesita respuesta. "*¿Y ahora se proponía volver? ¿Para qué? ¿Para restablecer aquel sistema que una reacción insobornable del asco argentino abatió en una memorable jornada de septiembre de 1955? "*. Esta figura retórica puede presentarse bajo dos modalidades: la interrogatio, si la respuesta solo admite un sí o un no, y el quaesitum, si la respuesta tiene que ser más precisa. En este caso, el locutor utiliza ambas modalidades: la interrogatio, en el caso de la primera y la tercera pregunta, y el quaesitum, en el caso de la segunda interrogación. Lo que refleja la utilización de esta figura retórica es una conceptualización de ***La Nación*** respecto al sinsentido que representa el retorno de Perón para este medio.

En estas construcciones léxicas aparecen también una serie de términos con una carga netamente subjetiva, con los cuales el locutor se confiesa explícitamente, calificando de forma peyorativa al gobierno de Perón y elogiando al golpe militar que dio fin a su gobierno. Los términos que lo ejemplifican son: "*reacción* ***insobornable*** *del* ***asco*** *argentino*" y "***memorable jornada*** *de septiembre de 1955*". Por otra parte, al hacer referencia a las dos presidencias de Perón, utiliza la expresión "*larga década de vergüenza*", en la cual el adjetivo evaluativo "*larga*" y el sustantivo "*vergüenza*" operan como subjetivemas en el discurso, calificando explícitamente al gobierno de Perón.

A continuación del párrafo, a través de la expresión "*no sabemos cuántos ni quienes han podido olvidar una larga década de vergüenza*" el locutor emplea el nosotros exclusivo (yo+él) en el enunciado, a través de la utilización de la conjugación verbal "*no sabemos*". En este caso, es el diario como locutor de ese editorial el que constituye el YO, mientras que el ÉL hace referencia a quienes pertenecen a ese periódico, teniendo en cuenta que el editorial representa la opinión del medio ante el acontecimiento que se analiza. Pero además, dicha frase permite encontrar un recurso polifónico que se pone en juego en la negación del enunciado. El locutor se enfrenta a un enunciador que niega sus argumentos y, para ello remarca que no es posible olvidar la larga década de vergüenza que constituyó el gobierno de Perón. Por lo tanto, el otro ser discursivo constituye la voz de los que lo han podido olvidar, los que apoyan a Perón y su regreso.

Para reforzar esta idea, utiliza la modalidad lógica de certidumbre en el enunciado a través de la expresión "*Es posible que la facilidad de amnesia de la comunidad haya contribuido a crear la imagen de que los dolores de hoy los han creado quienes vinieron después*". De este modo el locutor apoya su premisas en el lugar común aristotélico que opone lo existente/lo no existente. Este lugar común, es utilizado habitualmente confrontando ejes temporales (en este caso pasado/presente). Es decir, a lo largo del editorial el locutor se refiere al

pasado de Argentina, puntualmente a las presidencias de Perón (lo existente), como a una época de vergüenza, de un país dividido, de demagogia, de violencia. Y contrapone a este pasado existente, un presente diferente a partir del momento en que "*una memorable jornada de septiembre de 1955*" (el golpe de Estado autodenominado "Revolución Libertadora") abatió aquel sistema.

Pero además, contrapone esta premisa expuesta anteriormente con la expresión "*cuando la realidad es que viviríamos una época de auténtica recuperación si los mil seiscientos millones de dólares que nos dejó una guerra que no hicimos no se hubieran despilfarrado en la aventura y el enriquecimiento personal de unos pocos*". En este caso, a través de la modalidad lógica de certidumbre en el enunciado, que se manifiesta a través de la construcción léxica "*cuando en realidad*" es posible identificar una tópica que el locutor utiliza para establecer una relación de confrontación entre los que creen que los "*dolores de hoy los han creado los que vinieron después*" y los que entienden que el país se encontraría recuperado si Perón no hubiera cometido errores, como despilfarrar dinero en una guerra ajena. De este modo, se manifiesta lo posible/imposible en las premisas del discurso del medio fundado por Bartolomé Mitre. Además, en la expresión "e*s posible que la facilidad de amnesia de la comunidad*", se puede identificar la utilización de la figura retórica de la sinécdoque en la que se toma a la comunidad (como todo) por la parte (aquellas personas que olvidaron que los "*dolores de hoy*" no los han creado quienes vinieron después sino Perón, según este medio gráfico). Por lo tanto, esta capacidad (la facilidad de amnesia), que el locutor atribuye a la comunidad (a través de una sinécdoque), desplaza los sujetos reales a quiénes está dirigida la caracterización, que no son mencionados explícitamente por el locutor.

Por otra parte, es necesario destacar que mediante el deíctico "*hoy*" ("*los dolores de hoy*") se oculta el sobreentendido que el locutor evita mencionar. El locutor omite nombrar cuáles son los dolores del país, y en cambio, hace foco en la posibilidad de vivir una época de auténtica recuperación si no se hubiera despilfarrado dinero "*en una guerra que no hicimos*". El editorial fue publicado el 4 de diciembre de 1964 y se puede considerar que el locutor se dirige a un lector que conoce lo que sucede en el país, porque ha leído las noticias y sabe cuáles son esos "*dolores de hoy*", a los que se hace referencia sin nombrarlos explícitamente, evitando hacer una focalización discursiva en dichos problemas.

Para argumentar que la culpa y la responsabilidad de los problemas actuales del país corresponden a Perón y sus presidencias, y para sostener que Argentina se encontraría en una auténtica recuperación si el peronismo no hubiera cometido errores, el locutor utiliza como prueba de sus argumentos el siguiente ejemplo: "*viviríamos una época de auténtica recuperación si los mil seiscientos millones de dólares que nos dejó una guerra que no hicimos no se hubieran despilfarrado en la aventura y el enriquecimiento personal de unos pocos*". En este caso, el ejemplo opera como una operación lógica inductiva que intenta poner en evidencia la forma en que se despilfarró (verbo con una carga subjetiva peyorativa) dinero durante el peronismo. Pero además, con los términos "*aventura y el enriquecimiento personal de unos pocos*", ***La Nación*** refuerza la selección léxica presente en párrafos anteriores, en los que diferencia a los sectores divididos, tales como "*cómplices*"/ "*sistema que enriqueció a unos pocos*"/ "*réprobos y elegidos*", etc.

Por otra parte, al emplear la expresión "*nos dejó*", el locutor hace uso de un nosotros de máxima, aquel que se compone de: yo (en este caso, la voz del diario); tú/vos (el lector de

La Nación); y ellos (los que no leen el diario pero que también son víctimas de lo que dejó esa guerra).

Es importante destacar que en éste párrafo el locutor omite llamar a los acontecimientos históricos o hechos de manera explícita y recurre a construcciones de eufemismos que eluden y sustituyen las referencias directas al golpe de estado de 1955, a las dos presidencias de Perón, a los gobiernos posteriores al peronismo ("*quienes vinieron después*") y a la Segunda Guerra Mundial ("*una guerra que no hicimos*").

LA APELACIÓN A LO EMOTIVO: "*DIGAMOS NUESTRA ÍNTIMA SATISFACCIÓN*"

El último párrafo del que se compone el discurso es el epílogo, el momento en que el locutor apela al cierre emotivo y apela a los sentimientos del auditorio, en este caso del lector. En el presente artículo editorial esta intención se manifiesta explícitamente, sobre todo teniendo en cuenta que el locutor expone un estado anímico de satisfacción producto de la frustración del "*Operativo Retorno*".

En este párrafo, se hace uso de manera recurrente a la modalidad deóntica en los enunciados. Se explicita aquello que "*no debe olvidar el país*", lo que "*no puede interesarle*", lo que "*América no puede olvidar*", lo que "*debemos celebrar*", y lo que "*hemos de reconstruir*". Es decir, que se espera determinados comportamientos del pueblo argentino en función de los argumentos que se han expuesto anteriormente. Esta modalidad marca el futuro del poder y del deber; presenta el deber ser y el deber hacer del país. La modalidad deóntica se ocupa de la necesidad o la posibilidad de los actos ejecutados por agentes moralmente responsables, y por ello presenta una conexión intrínseca con el futuro. Se expresan de este modo apetencias, deseos y el deber ser que impone ***La Nación***, las bases sobre las cuales "*hemos de reconstruir la vida argentina*".

Además, en la utilización de esta modalidad imperativa en la enunciación se presenta también el recurso polifónico de la negación en los enunciados. En este caso, las negaciones ("*Eso es lo que **no** debe olvidar el país*"/ "*se pretende embarcarlo en una complicidad que **no** puede interesarle*"/ "*América **no** olvida y **no** puede olvidar que si el ex dictador trabajó mucho contra su propio país, conspiró a la vez contra la amistad de éste con las naciones hermanas.*") encierran una afirmación que corresponde a la voz que polemiza con estos enunciados y que se confronta a ellos, es decir, los que olvidan que Perón conspiró en contra del país, según el locutor y los que se interesan en la complicidad con Perón. De este modo, la negación enfatiza la modalidad deóntica.

Otra de las estrategias presentes en este último párrafo es el empleo de la primera persona del plural (*nosotros*) con la cual el locutor apela a la inclusión de los otros sujetos de la situación de enunciación: "*Esa es la lección de una frustración que **debemos** celebrar. Sobre tal base **hemos** de reconstruir la vida argentina y la amistad con los países del continente que, en una hora infausta, la dictadura abatida en 1955 irguió contra **nosotros***". Así, el locutor se incorpora al grupo en tanto integrante de la vida argentina para dirigirse a su alocutario, y utiliza un nosotros de máxima extensión, es decir, aquel que se compone de: yo (en este caso, la voz del diario); tú/vos (el lector de ***La Nación***); y ellos (los que no leen o eligen ese diario pero que también son argentinos). De esta manera se construye un espacio de contacto entre los participantes de la situación de enunciación, en el cual pertenecer a la misma nación opera como punto común entre locutor y alocutario.

Sin embargo, es interesante destacar que en la última frase del presente artículo editorial se realiza nuevamente una enunciación en primera persona del plural, pero a diferencia de los casos anteriormente citados, el "*nosotros*" que se hace presente no es de máxima extensión, sino que funciona como un nosotros que se refiere a quienes encuentran satisfacción en la frustración del retorno de Perón ("*Digamos nuestra íntima satisfacción por ello*"). En este caso es posible que el locutor haga referencia tanto a un nosotros inclusivo (yo + ustedes, es decir, la parte del pueblo que siente satisfacción) como a un nosotros exclusivo (yo + ellos, quienes integran este medio y suscriben a la íntima satisfacción por la frustración que celebran). Es difícil en este caso diferenciar a cuál de estos dos *nosotros* hace referencia ***La Nación***. De todos modos, es posible sostener que se refiere a todos aquellos (ya sean lectores como miembros del periódico) a quienes complace que el retorno de Perón al país se haya frustrado. Pero no se refiere a todos los argentinos, en tanto a lo largo del discurso se mencionan sectores como "*sus protegidos*"/ sus "*cómplices*", que apoyaban el regreso del ex presidente.

Por otra parte, en función del entimema planteado anteriormente, que sostenía que Perón no anhelaba la pacificación, y de otros argumentos que planteaban que su intención era montar un espectáculo con el "*Operativo Retorno*", el locutor refuerza nuevamente esta idea y sostiene que "*El viaje del retorno que se interrumpió en Río tendía a crear en la República un clima de agitación que habría complicado la vida argentina*". Marca de este modo, una tópica que confronta dos ejes temporales entre lo existente/no existente, entre el presente y el futuro, entre el viaje interrumpido y de lo que podría haber sucedido si ese viaje se concretaba.

A continuación, a través de la construcción léxica "*era típicamente desquiciador*", el locutor emite un juicio de valor respecto a la posibilidad del regreso, a través del uso del término "*desquiciador*" que opera como un subjetivema de carga axiológica peyorativa, como un rasgo que afecta al objeto denotado (el retorno). Además, al estar acompañado por el adverbio "*típicamente*" se indica como una modalidad moralizadora apreciativa del enunciado, en tanto el locutor expresa un juicio ante el hecho que se refiere, lo califica como una conducta desquiciadora típica, recurrente, que se insertaba en una posición personal de Perón.

Se introduce también una nueva tópica que confronta dos ejes temporales cuando el locutor sostiene: "*una posición personal que antes y ahora, desde 1944, antepuso siempre intereses privados, los propios o los de un grupo, al supremo interés de la Nación*". Es decir que tanto en el pasado, desde 1944, hasta el presente, con el intento del retorno, la conducta de Perón y sus acciones no se han visto modificadas. En esta frase, es posible indicar entonces una selección léxica que conforma una red conceptual respecto a Perón y sus acciones, que anteriormente se señaló en otras isotopías: "*posición personal*"/ "*antepuso intereses privados*"/ "*los propios o los de un grupo*".

El empleo de ciertos términos que operan como subjetivemas en el discurso también se hace presente en este último párrafo. Para referirse a Perón emplea el sustantivo peyorativo "*ex dictador*", y para hacer referencia a sus dos presidencias constitucionales utiliza el término "*dictadura abatida en 1955*". Las expresiones "*trabajó contra el país*" y "*conspiró contra la amistad de las naciones hermanas*" también revelan una carga subjetiva en estos verbos, el primero (trabajar) que cobra sentido subjetivo en función del contexto y de la preposición que lo acompaña, y el segundo (conspirar) que presenta una carga intrínsecamente subjetiva.

Es importante destacar que el foco discursivo de este epílogo, donde aparece claramente el estado anímico del locutor y donde se manifiesta lo emotivo del discurso, se encuentra en la expresión "*Todo ello se ha frustrado, felizmente*", a partir del empleo de la modalidad

apreciativa en el enunciado, que denotan los sentimientos y emociones del medio gráfico ante el fracaso del "*Operativo Retorno*"; y también en las frases "*Esa es la lección de una frustración que debemos celebrar*" y "*Digamos nuestra íntima satisfacción por ello*", donde los términos "*debemos celebrar*" e "*íntima satisfacción*" expresan el mismo estado anímico del locutor, la celebración y la satisfacción provocada por el retorno frustrado.

UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRSE A PERÓN

A lo largo del presente artículo editorial no se presenta ninguna mención a Juan Domingo Perón de forma explícita. Sin embargo, hay construcciones léxicas y términos que denotan que el locutor se refiere al ex presidente. Se explicitan acciones en las que ha participado, sus años de gobierno, su intento de regresar, pero no su nombre.

La omisión puede ser entendida como una estrategia discursiva de ***La Nación***, con la intencionalidad de no mencionarlo con su nombre, pero sí con términos que hacen alusión a una focalización discursiva que involucra a Perón. La omisión de nombrar al ex presidente por parte de ***La Nación*** conlleva a destacar la elección que realiza en focalizar el discurso en acciones y descripciones peyorativas y ofensivas ante Perón. Algunas de las nominalizaciones empleadas por el locutor son: "*primer actor*"/ "*presuntivamente "amo" del país*"/ "*un hombre a quien solo la candidez de las gentes pudo imaginar consagrado a la defensa de ideales generosos*"/ "*jefe*"/ "*ex dictador*".

Las implicaciones semánticas de estas formas de nombrarlo fueron explicitadas anteriormente en el análisis. Cabe destacar que todas ellas se refieren a Perón de forma despectiva, peyorativa, irónica y ofensiva. Se evalúan sus acciones y su conducta de forma negativa. La subjetividad del locutor aparece explicitada como juicios de valor ante los enunciados que refieren a Perón.

EL ESPECTÁCULO DEL RETORNO Y LAS INTENCIONES DEL PRIMER ACTOR

Uno de los ejes centrales del presente artículo editorial se basa en los argumentos que expone el locutor para construir un entimema carente de su conclusión y que recorre todo el discurso. "*Perón no regresó porque no quiso hacerlo*." Su intención fue conmover, crear un espectáculo, generar desorden, provocación.

Para reforzar esta conceptualización, el locutor presenta una isotopía que recorre todo el discurso. Mediante la selección léxica "*primer actor*"/ "*espectáculo*" y "*conmover*"/ "*ilusión*"/ "*ingenuos*" y "*engaño*", ***La Nación*** construye una red conceptual, que enmarca el acontecimiento del retorno de Perón como una representación teatral, ficcional (al utilizar los sustantivos "*actor*" y "*espectáculo*") sobre un acontecimiento que no tenía el propósito de ser concretado ("*Si hubiera tenido el real propósito de volver, no le habría costado ningún trabajo*"/ "*Todo estuvo planeado en función de ese plan*").

Esta premisa es sustentada además por otro entimema, donde ***La Nación*** sostiene que con su regreso Perón no anhelaba la pacificación[2], manifestando su desconfianza ante el posible retorno.

Por último, es importante destacar que el locutor manifiesta un estado anímico ante la frustración del retorno, a través del cual manifiesta la celebración y la satisfacción que le provoca el retorno frustrado.

2 Perón había declarado antes de emprender el retorno que regresaría a la Argentina antes de culminar el año 1964 y que retornaría como prenda de paz (Ver *Contexto Histórico*).

ANÁLISIS DE LA NOTA EDITORIAL TITULADA "UN PAÍS MADURO" PUBLICADA POR CLARÍN EL 18 DE NOVIEMBRE DE 1972

INTRODUCCIÓN

El análisis del editorial del 18 de noviembre de 1972, día posterior del primer regreso de Perón al país tras diecisiete años de exilio (en el año 1964 intentó retornar pero no pudo concretarlo), permitirá indagar en la postura de ***Clarín*** frente a dicho acontecimiento.

El esquema lógico que presenta este texto es de siete párrafos de diferente extensión, el más largo es el anteúltimo. Resulta interesante destacar que las dos partes extremas del discurso, el primer párrafo y el último, lo que Aristóteles entiende por *exordio* y *epílogo*, tienen la misma extensión. De acuerdo con la Retórica Aristotélica, en el exordio y el epílogo, el locutor apela a la atención del receptor a través de lo emotivo.

TÍTULO: "*UN PAÍS MADURO*"

En la titulación del correspondiente editorial, ***Clarín*** sintetizó con tres palabras su propia concepción de la situación nacional que hacia ese entonces se estaba atravesando. Para el diario, los acontecimientos vividos demostraron que Argentina era un país maduro. Así, se le atribuyen a la nación cualidades de persona, una que ha experimentado y pasado por distintas etapas de la vida desde el comienzo de la nota editorial.

Resulta interesante tomar una definición relativamente aceptada del adjetivo "*maduro*". Según el diccionario de la Real Academia Española, el término posee una significación sinónima a la de prudente, juicioso o sesudo. Y si se lo atribuye a alguien, se trata de una persona "*entrada en años*". A lo largo de la nota, se reparará en la concepción de ***Clarín*** de la madurez del país. Pero antes, se debe recordar el peso que reviste el retorno del ex presidente tras un golpe de estado, la proscripción del Partido Justicialista y los diecisiete años de exilio. Acontecimientos históricos que hablan de un país signado por la violencia y las disidencias ideológicas internas.

El regreso de Perón, era un momento clave en la historia de la Argentina. En este sentido, el diario, como actor político observaba y analizaba los hechos. Y el día después del regreso, que sucedió en paz, sin que se hayan registrado episodios violentos, el medio gráfico decidió resumir y editorializar dicho acontecimiento haciendo referencia a un país maduro.

Se puede inferir, entonces, que la concepción de madurez para ***Clarín*** se relaciona con la no violencia y la superación de viejos rencores, (desencadenantes, a menudo, de incidentes). Dicha noción de madurez del medio gráfico, será abordada más adelante.

EXORDIO

En el primer párrafo del editorial se recurre a la figura retórica de la elipsis para argumentar sobre los acontecimientos sucedidos el día anterior. Es decir, el locutor se refiere al regreso de Perón al país tras diecisiete años de exilio, sin mencionarlo directamente. De este modo, se sobreentiende (por el contexto y apelando al conocimiento del lector de los hechos a través del resto de las noticias que integran el cuerpo del diario) que cuando el locutor afirma: "*La jornada de ayer es parte de la* historia", se refiere al día del regreso del ex presidente.

En este párrafo, se utiliza el adjetivo evaluativo axiológico "*capaz*" en relación al país, dotándolo de la madurez y capacidad necesaria para recibir al ex presidente en armonía. Además, a través del adjetivo se recurre a una estructura tripartita: "*un país capaz de integrar su pasado en el presente*"/ "*capaz de proyectarlo al futuro*"/ "*capaz de disentir sin estridencias y sin choques*". Es decir, de este modo, el locutor le otorga tres capacidades a la Argentina, describiéndolo como un "*país maduro*".

La insistencia en la madurez y capacidades del pueblo argentino, permite encontrar un recurso polifónico que se pone en juego en la afirmación de los enunciados de este primer párrafo. Es decir, la afirmación reiterada de la madurez y lo "*capaz*" que es el país, pareciera contestarle a otro ser discursivo que plantea lo contrario. Ducrot argumenta que la afirmación está presente de modo más fundamental en la negación, que la negación en la afirmación. No obstante, hay casos en los que esta presencia contundente (una afirmación que responde a otro enunciador que postula una negación) aparece. Esto último sucede en este caso, pues el locutor se enfrenta a un enunciador que niega sus argumentos y, para ello remarca, afirma y despliega un enunciado afirmativo sobre la madurez del país. El otro ser discursivo constituye aquella voz que plantea que lo que se esperaba que ocurriera en el país, era lo contrario a lo sucedido. Es decir, disturbios, enfrentamientos, disidencias entre sectores antagónicos con respecto al regreso de Perón. Así, el enunciado negativo acerca de la madurez del país está presente de manera fundamental en esta afirmación, pues, si no estuviera, no sería relevante destacar la actitud madura del pueblo argentino, sino que la misma constituiría un accionar naturalizado.

Esta presencia se desarrolla a lo largo de todo el editorial, constituyendo una redundante que se opone a una red conceptual basada en la violencia y las confrontaciones que dividen al país.

Por otro lado, el locutor también se refiere a la unión nacional, así lo manifiesta en la selección léxica de palabras como "*integrar*"/ "*proyectarlo al futuro*". Es decir que se relacionan con el lugar común de existente/no existente, porque como multitud reunida para recibir a Perón de manera pacífica fue excepcional, y con el lugar común de lo posible/imposible, porque en ello se ve como factible la unidad de país.

Con respecto a la selección léxica, cabe destacar la elección de adjetivos afectivos que enuncian una propiedad del objeto al que determinan y al mismo tiempo una reacción emocional del sujeto hablante frente a ese objeto. En este caso, se manifiesta en los adjetivos "*maduro*" y "*capaz*". De esta manera, la concepción de madurez del diario ***Clarín*** aparece vinculada a la superación de rencores, a la pacificación nacional y a la recepción de Perón sin que se registren episodios violentos. Así, queda claro en este primer párrafo el punto de vista con respecto al país, descripto como apto, con talento o cualidades, un país que ha crecido y se encuentra capaz de ejercer su *destino*. Además, cabe destacar la sinécdoque encontrada en la que se toma aquella porción de la población que sigue a Perón y que llevó a cabo su recibimiento de manera pacífica, es decir la parte, como todo: "*el pueblo argentino mostró*". Estas capacidades, que el locutor atribuye al país, a través de una sinécdoque, desplaza los sujetos reales a quiénes estaría dirigida realmente dicha caracterización, actores que, por otra parte, no son mencionados explícitamente por el locutor.

En este primer párrafo no se menciona el nombre de Perón, ni su retorno al país tras diecisiete años de exilio enmarcado en prolongados intercambios verbales con el gobierno mi-

litar de Agustín Lanusse. Cabe recordar que éste último desafió a Perón diciendo a los medios que no retornaba al país porque no le daba "*el cuero*" (Ver *Contexto Histórico*).Esa información es omitida por parte del locutor en el exordio y a lo largo de la totalidad de la nota. No obstante aparecen referencias, como sucede en el segundo párrafo: "*No podrá decirse tanto que se ha cerrado un capítulo, como que se abre otro*" y más claramente en el tercero*:* "*Los 17 años pasados no pueden, sin embargo, quedar en el olvido*"*.*

Omitir cierta información es una operación constitutiva de todo discurso, lo cual no significa que dicho recorte no esté cargado de intencionalidad. Seleccionar cierta información, realizar una determinada focalización discursiva y omitir ciertas cuestiones, conlleva necesariamente una elección, una toma de posición al respecto. Eludir ciertos datos permite magnificar otros.

En el editorial de ***Clarín*** del 18 de noviembre, en vez de situar el foco discursivo en el histórico regreso de Perón, se decidió poner énfasis en la unión del pueblo y su madurez. Se destaca la capacidad de los argentinos de vivir dicho acontecimiento de manera pacífica. Y la insistencia en la madurez del país que ha recibido a su ex presidente exiliado de manera pacífica, se prolonga a lo largo del editorial a través de diferentes enunciados que constituyen una isotopía. Así, se puede encontrar la siguiente red conceptual con un dictum relacionado a la madurez del pueblo argentino que busca la paz y la conciliación nacional: "*El pueblo maduro que protagonizó la jornada de ayer*"/ "*pondrán a prueba lo efectivo de la madurez mostrada*"/ "*este país, maduro para la búsqueda de soluciones*"/ "*la actitud de las grandes masas, la orientación que siguieron, muestran que existe una amplia capacidad para oponer ideas a las ideas*"/ "*la paz fue salvada*"/ "*el país -este país maduro- tendrá que encontrar canales de genuina representatividad*"/ "*el país ha mostrado, ante un mundo perplejo por nuestros conflictos, que sobre ellos prevalece la madura decisión de cumplir el destino nacional*"*.*

NARRATIO: EN UN SENTIDO METAFÓRICO

En el segundo párrafo se relatan y describen los hechos, preparando el terreno de los argumentos. Es lo que Aristóteles llama narratio. Es necesario aclarar que a lo largo del editorial no se hace mención directa al regreso de Perón. Así, la descripción de dicho acontecimiento aparece de manera metafórica.

Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls explican: "*Sea cual sea la función –estética, cognitiva o persuasiva-, la definición clásica de la metáfora parte de Aristóteles: la metáfora consiste en "transferir a un objeto el nombre que es propio de otro"; también se encuentra en Aristóteles la afirmación del carácter cognoscitivo de la metáfora "que nos instruye y nos hace conocer"* ".[3]

En el caso de la nota editorial del 18 de noviembre de 1972, si bien el locutor no se refiere a los hechos sucedidos el día anterior de manera directa, lo hace utilizando una metáfora. Ésta se refiere al regreso de Perón y a los acontecimientos sucedidos previos a su retorno como a un libro: "*No podrá decirse tanto que se ha cerrado un capítulo, como que se abre otro. No es la última página de un libro que se cierra, sino una más, muy señalada, en el que se está escribiendo*".

Tras la Revolución Libertadora que derrocó a Perón, lo proscribió y obligó a exiliarse, éste último intentó regresar al país en 1964. Luego lo hizo el 17 de noviembre de 1972. Cuando

3 CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena - TUSÓN VALLS, Amparo. 2004, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso.* Barcelona. Editorial Ariel S.A. p.346.

el locutor se refiere al capítulo que se cierra, puede entenderse aquello como una metáfora del fin de los golpes de Estado, proscripciones de partidos políticos, el exilio obligado del ex presidente argentino y el retorno a la institucionalidad del país a través de elecciones democráticas.

Entonces, el locutor, que decide omitir la mención directa de los acontecimientos, a través de la metáfora del libro subraya la pacificación, la madurez del pueblo argentino y su porvenir: "*Todo está por hacer. Pero ahora sabemos que existe la posibilidad cierta para que lo hagamos en paz*".

Es necesario destacar la utilización de dos elementos lingüísticos que en que sustituyen otros elementos léxicos: "*todo*" y "*hacer*". Se trata de proformas, es decir, elementos con significado léxico que actúan como sustitutos de otras unidades léxicas. De este modo, cuando el locutor afirma: "*Todo está por hacer*", se trata de un enunciado que mediante las dos proformas no particulariza lo que se debe hacer, ni se refiere a alguna situación o necesidad de medida en particular.

Por otra parte, en la proforma "*todo*", se observa una sinécdoque, en este caso del todo por la parte. Cuando el locutor afirma: "*todo está por hacer*", realiza una transmutación del sentido de la palabra "*todo*", debido a que su extensión conceptual se amplifica y no se especifica qué debe hacerse. Además, se realiza una hipérbole, pues se pone el acento en el cambio democrático que significó la jornada histórica. De este modo, mediante la hipérbole se maximiza el peso del acontecimiento y se proyecta una expectativa en él, como significativa señal de maduración del país.

Cabe agregar que el uso del verbo "*hacer*", permite al locutor no focalizar y generalizar sobre aquellas acciones que no se mencionan, lo que se une a lo que más adelante denomina "*quehacer conjunto*". De esta manera, se destaca la jornada vivida como factor de cambio, como posible evidencia de la búsqueda de la pacificación en el país y no se particulariza en medidas o acciones futuras tangibles.

Hacia el final del mismo párrafo, se refuerza la metáfora del libro para exponer los hechos. Así, se realiza una analogía entre el 17 de noviembre y los **"***hilos de la trama*" de un texto literario. "*Durante la larga jornada fue como si los diversos sectores de opinión procuraran objetivar puntos de vista comunes, los hilos de una trama que permitiera el quehacer conjunto. Cobraba vigencia plena en la paz, la convivencia, la coincidencia*". A través de esta comparación, el locutor se distancia de los hechos ocurridos, es decir, no los describe de manera explícita y pormenorizada, sino que elige colocar el foco discursivo en la armonía y la paz imperante en la recepción de Perón.

En relación con las metáforas, Calsamiglia y Tusón afirman que "*el indudable atractivo que poseen se basa sobre todo en la complicidad que se crea entre el hablante y el oyente. La analogía se establece con mundos implícitos, supuestamente presentes en la mente de los hablantes, condición sine qua non para que éstos puedan construir su interpretación*"[4]. Así, a través de la mencionada metáfora, el locutor cuenta con el conocimiento del lector del 17 de noviembre. Hecho que vivió, ya sea presenciándolo o a través de los medios, pero que sin duda, no desconoce.

Para finalizar con el análisis de este párrafo, se debe destacar la elección del adjetivo evaluativo no axiológico cuando se refiere a la "*larga jornada*". Este adjetivo implica una evaluación cualitativa del objeto denotado por parte del locutor, debido a que en términos deno-

4 Ídem.p.348.

tativos, la jornada siempre tiene la misma extensión. Además, en este caso, podría tener una doble lectura: la jornada fue larga por las horas de espera en el aeropuerto de Ezeiza y por otro lado, porque fue necesario que transcurrieran diecisiete años de exilio para el exitoso arribo de Perón al país.

Por último, el locutor eligió los sustantivos: "*paz*"/ "*convivencia*"/ "*coincidencia*", que se clasifican dentro de los axiológicos elogiosos (valorizadores), reforzando la idea del avance del pueblo argentino hacia la pacificación y la unidad más allá de las disidencias ideológicas.

CONFIRMATIO: LOS ARGUMENTOS

Con el tercer párrafo comienza la exposición por parte del locutor de los argumentos para persuadir a su lector. Así, valiéndose nuevamente de la metáfora se realiza una analogía entre el regreso de Perón y la substancia, el germen necesario para la realización del destino final del país. "*Los 17 años pasados no pueden, sin embargo, quedar en el olvido; constituyen la substancia de la posibilidad de logros en el presente. Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique*". Por otra parte, es necesario destacar el "*sin embargo*", ya que detrás de ese enunciado se encuentra una interacción de voces, una irrupción de palabras o fragmentos que remiten a diferentes discursos. Así, el locutor polemiza con un posible enunciador que cree que los últimos diecisiete años pueden quedar en el olvido. Así, se utiliza el "*sin embargo*" para introducir un enunciado negativo que pronunciaría otro sujeto hablante: "*Los 17 años pasados no pueden, sin embargo, quedar en el olvido",* que le contesta a otro ser discursivo que postula el olvido de aquellos años.

Pero lo que se destaca en este párrafo es la reiteración de términos con significados parecidos. En este sentido es posible extraer una isotopía orientada hacia el lugar común de lo posible/imposible y lo existente/no existente sobre la situación social y política del país. Es decir, aparece una red conceptual orientada a la idea de que si fue posible la recepción pacífica de Perón, sin confrontaciones, sin choques, es posible la unidad del país. "*Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique; no en el inventario de agravios, de errores, intentos y frustraciones, sino en el análisis de los procesos para advertir cómo ha de andarse el camino de la construcción.*".

Y en términos de lo existente/no existente, se insiste en la necesidad de buscar y prolongar la pacificación del país e instalarla como una elección del pueblo argentino, fruto de la maduración y la experiencia vivida a lo largo de la historia. **"***Porque ahora se trata –nada menos- que dar contenido a la paz, o a la perspectiva de la paz, que se está abriendo. El pueblo maduro que protagonizó la jornada de ayer tendrá que intervenir en muchas otras, llenas de dificultades, que pondrán a prueba lo efectivo de la madurez mostrada.*".

Por otro lado, en éste párrafo el locutor omite llamar a los acontecimientos históricos o hechos de manera clara y explícita, y recurre a construcciones de eufemismos que eliden y/o sustituyen la referencia al golpe de estado, los gobiernos militares y la proscripción del peronismo. Así, encontramos enunciados como "*Los 17 años pasados*"/ "*la substancia de la posibilidad de logros*"/ "*Esa experiencia vivida*".

Además, en los siguientes enunciados se encuentra nuevamente una negación polémica. "*Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique; no en el inventario de agravios, de errores, intentos y frustraciones, sino en el análisis de los procesos para advertir cómo ha de andarse el camino de la construcción*". En este sentido, cuando el locutor

sostiene: "*no en el inventario de agravios, de errores, intentos y frustraciones*", polemiza con un enunciador que sostiene lo contrario. Y de este modo, lo que para el locutor está presente cuando se refiere al peronismo es el interés por reforzar la idea de la paz y la democracia, oponiéndose a golpes de estado, exilios obligados y proscripciones.

Así, ***Clarín*** desplaza la cuestión hacia la oposición pasado/futuro. Perteneciendo al pasado los agravios, rencores, las frustraciones, mientras que la madurez, la tolerancia y la paz constituyen el camino para la construcción del futuro.

En el cuarto párrafo, se ha encontrado un entimema. Es decir, una operación lógica deductiva. En este párrafo, el locutor omite narrar los acontecimientos, es decir, saca de foco el retorno de Perón al país. Se refuerza la unidad y voluntad del pueblo por celebrar de manera pacífica el regreso del ex presidente, subrayado y explicitado en la red conceptual mencionada anteriormente.

Es necesario recordar, que hacia 1972, el gobierno de Lanusse había elaborado el Gran Acuerdo Nacional, en el que prometía el llamado a las elecciones y la salida de los militares del gobierno. Por otra parte, los partidos políticos se habían unido para la redacción de un documento conjunto llamado *La hora de los Pueblos* en el que reclamaban la vuelta a la institucionalidad del país. Entonces, teniendo en cuenta ello, el entimema podría plantearse del siguiente modo:

1. El pueblo ha demostrado su madurez, superando las confrontaciones y disidencias.
2. El Gobierno y partidos políticos han hecho sus propias propuestas.
3. Gobierno y partidos políticos, en tanto parte del pueblo argentino, deberán dejar de lado las diferencias y coincidir en objetivos y/o propuestas comunes.

Si se tiene en cuenta los datos históricos anteriormente mencionados, se podría considerar que esos objetivos comunes son el regreso a la institucionalidad del país, la salida de los militares y el llamado a elecciones democráticas.

LA ISOTOPÍA QUE RECORRE EL DISCURSO

A lo largo del quinto párrafo se puede vislumbrar una selección léxica conducente a reforzar la idea de la unidad del país, la paz y la maduración del pueblo argentino. Esta isotopía, que ya fue mencionada en el análisis del tercer párrafo, se continúa a lo largo de toda la nota. Así, en el quinto párrafo cobran relieve, también, las frases o conceptos que constituyen una isotopía que se liga a términos de unidad y paz: "*temor de la confrontación*"/ "*de lo que se trató fue precisamente de evitar el choque*"/ "*honrada intención del disidente de buscar lo mejor para el país*"/ "*la paz fue salvada*".

Esta red conceptual se refuerza con la elección de términos que implican una subjetividad de parte del locutor, es decir, los subjetivemas. Ello sucede, por ejemplo con el adjetivo evaluativo no axiológico "*amplia*" cuando se refiere a la capacidad de las masas, "*existe una amplia capacidad para oponer ideas a las ideas*". A su vez, en esa frase se encuentra una polifonía, es decir, cuando se afirma la "*capacidad para oponer ideas a las ideas*" (remitiendo esa oposición de las ideas con ideas, es decir, un debate discursivo), se podría considerar que el locutor se lo está proponiendo a otro enunciador que plantea una oposición a las ideas, diferente a la que se sostiene. Pues en el sistema democrático, las ideas se confrontan y contraponen con otras, no siendo así en regímenes violentos.

En este sentido, a lo largo del texto, el locutor tiene presente una isotopía ligada a la

violencia e intolerancia que se opone a un dictum redundante sobre la paz, maduración y conciliación. "*Pero ahora sabemos que existe la posibilidad cierta para que lo hagamos en paz.*"/ "*Cobraba vigencia plena en la paz, la convivencia, la coincidencia.*"/ "*ahora se trata –nada menos- que dar contenido a la paz, o a la perspectiva de la paz, que se está abriendo*"/ "*temor de la confrontación*"/ "*la paz fue salvada*"/ "*La reconciliación nacional no es una expresión retórica; es un esfuerzo que hay que hacer*".

En el cuarto párrafo, verbos intrínsecamente subjetivos como "*chocó*"/ "*evitar*"/ "*salvar*"/ "*buscar*", implican una evaluación cuya fuente siempre es el sujeto de la enunciación o sobre el proceso denotado. En este caso, los verbos con un sentido negativo como "*chocar*" o "*evitar*", aparecen vinculados a la confrontación: "*esta profusión programática siempre chocó, hasta ahora, con el temor de la confrontación*"/ "*evitar el choque*". Mientras que "*buscar*" y "*salvar*" se encuentran contextualizados en frases con una significación positiva: "*buscar lo mejor para el país*"/ "*salvar la paz*".

A lo largo del sexto párrafo, se continúa esta isotopía orientada al *lugar común* de lo existente/no existente, sobre la multitud que protagonizó la jornada histórica de manera pacífica y con el lugar común de lo posible/imposible, porque en ello se ve como factible la unidad de país. Así se evidencia en la reiteración de frases o conceptos como "*este país maduro*"/ "*encontrar canales de genuina representatividad nacional*"/ "*la voluntad nacional*".

Cabe destacar, que en el mencionado párrafo se omite cierta información. En este sentido, no se aclara la identidad de los actores sociales cuando se menciona a sectores sociales e ideológicos de distintas vertientes, "*integrando la voluntad de sectores sociales e ideológicos. Pero esta representatividad, si ha de tener contenido, habrá de ir más allá de los simples slogans*".

Maingueneau se refiere a las modalidades lógicas, que "*caracterizan la manera en que el hablante sitúa el enunciado en relación con la verdad, falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud, etc.*". Cabe destacar que en el mismo párrafo el locutor realiza una oposición pasado/presente modalizando la probabilidad que se está oponiendo en cada caso. Así, a través de los enunciados como: "*el país -este país maduro-*"/ "*La Argentina de 1972, que se ha mirado a lo más profundo de la conciencia*", se describe la situación presente del país. Por otro lado, el futuro esperado se manifiesta a través del empleo de verbos modales como "*tendrá que encontrar*"/ "*habrá de ir más allá de los simples slogans*".

Por otra parte, se puede ver a lo largo del editorial, la modalidad deóntica a la que recurre el locutor. A través del texto, se proclama al pueblo, se elogia y se espera determinados comportamientos del mismo y de sus gobernantes. Esta modalidad está dada por el futuro de tener y el futuro de haber, es decir, se presenta el deber ser y el deber hacer del país. La modalidad deóntica se ocupa de la necesidad o la posibilidad de los actos ejecutados por agentes moralmente responsables. Así, tiene una conexión intrínseca con el futuro. En los enunciados deónticamente moralizados, la necesidad procede de algún origen o de alguna causa. Entonces, por un lado, la modalidad deóntica expresa o indica apetencias o deseos y, por el otro, el deber ser, imponiendo la voluntad del locutor sobre otros agentes. En este sentido, a lo largo del editorial fueron encontrados enunciados que subrayan el haber y el deber del país: "*Todo está por hacer. Pero ahora sabemos que existe la posibilidad cierta para que lo hagamos en paz.*"/ "*Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique*"/ "*ahora se trata –nada menos- que dar contenido a la paz, o a la perspectiva de la paz, que se*

está abriendo."/ "*No podrá decirse que este país, maduro para la búsqueda de soluciones, no haya teorizado bastante sobre ellas. En este momento se hace necesaria ponerlas en práctica.*"/ "*En este tiempo que se inicia, el país -este país maduro- tendrá que encontrar canales de genuina representatividad que expresen la voluntad nacional*"/ "*esta representatividad, si ha de tener contenido, habrá de ir más allá de los simples slogans*"/ "*se trata de enfrentar el hecho cierto de una decadencia*"/ "*La reconciliación nacional no es una expresión retórica; es un esfuerzo que hay que hacer, comenzando ya mismo*".

OTRO ESLABÓN PERDIDO

En éste párrafo, se puede entrever un silogismo trunco, es decir, un silogismo que carece de alguna de sus premisas o de su conclusión. De esta manera, el entimema podría plantearse del siguiente modo:

1. *Los males de la Argentina se expresan en lo político, pero tienen su raíz en lo económico-social.*

2. *La decadencia económico-social ha hecho descender al país desde el puesto sexto que ocupábamos entre las naciones hasta el 35º.*

3. A través de la unidad política que el pueblo demostró que puede lograr, se llegará a la mejora económica que posicionará nuevamente a la Argentina entre las principales potencias.

EL EPÍLOGO

Según la retórica aristotélica, el epílogo es el cierre, el momento discursivo en el que el se resume y se concluye apelando en muchos casos a lo emotivo. Así, el locutor apela a los sentimientos del auditorio. Ello se observa en el último párrafo del editorial analizado. A través de la selección léxica, se recurre a sustantivos cargados de una significación emotiva como "*reconciliación*"/"*esfuerzo*" y a adjetivos subjetivos afectivos "*madura decisión*". Estos, como otros anteriores, redundan en la idea de oposición a una isotopía negativa referida a hechos violentos, censuras y proscripciones que sucedieron durante los últimos años en el país. Hechos que no son referidos explícitamente por el locutor, quien cuando se refiere a la jornada anterior no menciona a Perón, su regreso tras diecisiete años de exilio obligado y su relación con el gobierno de facto de Lanusse.

Cabe agregar que en la negación final: "*La reconciliación nacional no es una expresión retórica*", se encontró una polifonía pues el locutor pareciera polemizar con otro ser discursivo que afirma lo opuesto. Además, el fundamento de la madurez del pueblo y del país que el locutor elogia, y la noción de que no debe ser desaprovechada, se oponen a la isotopía que atraviesa la totalidad del texto. Es decir, a la redundante de la paz y madurez alcanzada que se refuerza a lo largo del editorial, se contrapone una isotopía referida a la violencia, la inmadurez e intolerancia que ha vivido el país en un pasado no muy lejano. Pasado, por otra parte, fuertemente presente en el discurso. Así, cuando éste afirma "*ahora se trata –nada menos- que dar contenido a la paz, o a la perspectiva de la paz, que se está abriendo*" o que "*La reconciliación nacional no es una expresión retórica*", pareciera referirse a una paz sin contenido y el temor de que aquello que se elogia sea sólo una presencia formal incipiente que debe fortalecerse y concretarse. En este sentido, como se ha mencionado, la modalidad deóntica es la que impera en el tono del editorial.

Además, el locutor apoya sus premisas en el lugar común aristotélico que opone lo

existente/lo no existente. Este lugar común, es utilizado habitualmente confrontando ejes temporales (en este caso *presente/futuro*). Es decir, a lo largo del editorial el locutor se refiere al presente de Argentina (*lo existente),* como a un país que se ha mirado a sí mismo, que recoge su experiencia vivida buscando la paz y la reconciliación nacional. Un país que ha madurado (atribuyéndole a la nación características de una persona). Y contrapone a este presente existente, un futuro posible, aún no existente. Es entonces, cuando se refuerza la modalidad deóntica pues se enfatiza en el haber y el deber ser del país.

Ello último se puede observar en los siguientes enunciados: "*Todo está por hacer. Pero ahora sabemos que existe la posibilidad cierta para que lo hagamos en paz*"/ "*Esa experiencia vivida tiene que ser recogida ahora, para que fructifique; no en el inventario de* agravios*, de errores, intentos y frustraciones, sino en el análisis de los procesos para advertir cómo ha de andarse el camino de la construcción.*"/ "*El pueblo maduro que protagonizó la jornada de ayer tendrá que intervenir en muchas otras, llenas de dificultades, que pondrán a prueba lo efectivo de la madurez mostrada.*"/ "*el país -este país maduro- tendrá que encontrar canales de genuina representatividad*"/ *"esta representatividad, si ha de tener contenido, habrá de ir más allá de los simples slogans.*"/ "*La reconciliación nacional no es una expresión retórica; es un esfuerzo que hay que hacer, comenzando ya mismo*"/ "*el país ha mostrado, ante un mundo perplejo por nuestros conflictos, que sobre ellos prevalece la madura decisión de cumplir el destino nacional.*".

UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRSE A PERÓN

A lo largo de la nota editorial no se hace ninguna mención directa o indirecta a Perón. En este sentido, se apela al conocimiento de los hechos del lector, dando por sobreentendido que éste entiende, aún sin mencionar al ex presidente justicialista, que es sobre su regreso y las repercusiones del mismo, de lo que está escribiendo el locutor.

Dicha omisión reviste una intencionalidad por parte del locutor. Dado que no se puede desconocer que el hecho desencadenante del editorial es el retorno de Perón. Figura que, como se ha señalado, tenía seguidores y detractores. La elección de no mencionar al ex presidente justicialista, permite colocar el foco discursivo en el pueblo argentino y en la manera en que ha recibido a su ex presidente. De este modo, se recurre a una personificación del país y del pueblo: "*el pueblo argentino mostró*"/ "*El pueblo maduro que protagonizó*"/ "*la actitud de las grandes masas, la orientación que siguieron*"/ "*el país -este país maduro- tendrá que encontrar canales de genuina representatividad*"/ "*La Argentina de 1972, que se ha mirado a lo más profundo de la conciencia, sabe que sus males*"/ "*el país ha mostrado*".

Resulta interesante destacar, que a pesar de que el ex presidente justicialista no es mencionado, aparecen referencias a su regreso: "*La jornada de ayer es parte de la historia*."/ "*No es la última página de un libro que se cierra, sino una más, muy señalada*"/ "*la larga jornada*"/ "*la jornada de ayer*"/ "*Ayer*".

El regreso de Perón es mencionado entonces, por un lado a través del subjetivema: "*jornada*". El diccionario de la Real Academia Española otorga a dicho término las siguientes definiciones:

1. "*día (período de tiempo que equivale a 24 horas).*"
2. "*Tiempo de duración del trabajo diario.*"

3. "*Camino que se anda regularmente en un día de viaje.*"

4. "*Camino o viaje, aunque pase de un día.*"

5. "*Expedición militar.*" [5]

En este sentido, dicho término implica múltiples significaciones, atribuibles y relacionadas con el regreso de Perón. No puede considerarse casual que "*jornada*", tenga una significación emparentada con el trabajo, si se tiene en cuenta que fue desde la Secretaría de Trabajo dónde el ex presidente justicialista inició su carrera política que lo condujo a la presidencia, que fue en los trabajadores en los que encontró apoyo político y la base que cimentó a su Partido Justicialista y que Perón es definido en la marcha justicialista como "*el primer trabajador*". Además, la definición emparentada con la "*expedición militar*", se puede vincular con la afiliación y carrera militar de Perón y por último, la noción de "*camino o viaje*", se vincula con el recorrido realizado por el ex presidente desde Europa hasta Argentina.

Entonces, cualquiera de las significaciones mencionadas de la unidad léxica "*jornada*", puede ser atribuida al regreso de Perón. Y puede hacérselo de manera variable. Dicha particularidad es interesante, si se menciona que el otro término utilizado para mencionar dicho acontecimiento fue: "*ayer*". Deíctico, que por definición, se caracteriza por su significado referencial siempre ligado a la situación de enunciación y que tiene un significado referencial variable.

Otra unidad léxica utilizada por el locutor para referirse al regreso de Perón, también se caracteriza por su movilidad, ya que es una definición a través de una metáfora, que implica transferir a un objeto el nombre que es propio de otro. Así, el regreso de Perón es referido como una página "*muy señalada*" de un libro. En conclusión, se ha encontrado, que las unidades léxicas empleadas para referirse al retorno del ex presidente tienen una significación movible y variable.

Si se tiene en cuenta el énfasis puesto por el locutor en la paz y madurez lograda a raíz del retorno de Perón, opuesta a una isotopía de la violencia que recorre el discurso, podría pensarse que esta variabilidad con la que se hace referencia al retorno (con lo que implicó como consecuencia para el locutor) podría inferirse una cierta variabilidad o inestabilidad en la paz y madurez alcanzada.

Resulta interesante reparar en la estrategia utilizada por el locutor para hacer referencia, aunque de manera indirecta, al regreso de Perón del 17 de noviembre de 1972. Así, en el primer párrafo no se menciona el nombre del ex presidente, ni su regreso. En el segundo, el locutor se distancia de los hechos ocurridos y coloca el foco discursivo en la armonía y la paz imperante en la recepción de Perón, a quién nuevamente, no menciona. Además, como se ha señalado, la descripción de dicho acontecimiento aparece de manera metafórica. A lo largo del sexto párrafo, nuevamente se omite información. El locutor, menciona sectores sociales e ideológicos de distintas vertientes sin aclarar en ningún momento la identidad de los actores sociales. Y finalmente, en el epílogo, se refiere a la jornada anterior pero no menciona al ex presidente, su regreso tras diecisiete años de exilio obligado y su relación con el gobierno de facto de Lanusse.

"UN PAÍS MADURO"

Como se ha indicado, a lo largo del editorial el locutor se refiere al presente de Argentina, como a un país que se ha mirado a sí mismo, que recoge su experiencia vivida buscando

5 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es/. Consultado el: 8/7/2008.

la paz y la reconciliación nacional. Un país que ha madurado (atribuyéndole a la nación características de una persona). Pero a este presente existente se le contrapone un futuro posible, aún no existente. Y allí, es cuando el locutor recurre a la modalidad deóntica con la que enfatiza el haber y el deber ser del país.

Al fundamento de la madurez del pueblo y del país que el locutor elogia, a la redundante de la paz y madurez alcanzada que se refuerza a lo largo del editorial, se le opone la isotopía referida a la violencia, la inmadurez e intolerancia que ha vivido el país que atraviesa la totalidad del texto. Es decir, que si bien el locutor decide titular la nota editorial "*Un país maduro*", en el discurso pareciera tener sus reparos sobre la permanencia a través del tiempo de aquella madurez lograda. Y a pesar de que se la elogia, incentiva y enfatiza a través de la modalidad deóntica en la necesidad de sostenerla, a través de esta contraposición de redes conceptuales se manifiesta cierta desconfianza con respecto a aquella unión nacional, la pacificación obtenida y su vigencia en un futuro posible del país.

ANÁLISIS DE LA NOTA EDITORIAL TITULADA "EL VIAJE QUE SE ANUNCIA" PUBLICADA POR LA NACIÓN EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1972.

INTRODUCCIÓN

El editorial de ***La Nación*** del 9 de noviembre de 1972 está estructurado en cinco párrafos de diferente extensión. El más largo es el primero y el más corto es el último. Se ha encontrado la particularidad de que en el primero (el más extenso) abarca dos momentos de la dispositio (es decir, el esquematismo lógico de que se compone el discurso). Así, en este momento de la nota editorial, por un lado, el locutor seduce al auditorio (captatio benevolentiae) y anuncia su plan, y por el otro, prepara el terreno de los argumentos sobre los que tratará la nota editorial. A lo largo del segundo, tercer y cuarto párrafo, el locutor realiza la exposición de los argumentos, aduciendo sus hipótesis sobre las intenciones del retorno de Perón, como se explicará más adelante. Finalmente, el quinto párrafo, es el momento del epílogo, cuando el locutor realiza el cierre apelando a los sentimientos del lector.

Cabe destacar, que el editorial fue publicado ocho días antes del regreso del ex presidente justicialista. Entonces, el diario de Bartolomé Mitre, expuso sus conjeturas sobre los intereses de Perón y las posibles consecuencias de dicho acontecimiento.

"EL VIAJE QUE SE ANUNCIA"

El 7 de noviembre de 1972, Héctor Cámpora, delegado personal de Perón, anunció formalmente el regreso del ex presidente justicialista tras días de rumores y embates periodísticos entre Lanusse y Perón. (Ver *Contexto Histórico*). Dos días después, el diario ***La Nación*** publicó la nota editorial intitulada: "*El viaje que se anuncia*".

Resulta interesante destacar la decisión del medio gráfico de titular el acontecimiento histórico del regreso de Perón como "*el viaje*". Es decir, se enfatiza el recorrido del ex presidente hacia el país, homologando su regreso a la Argentina tras diecisiete años de exilio, con el trayecto de un viajante. El locutor utiliza la unidad léxica "*viaje*", en vez de "*retorno*" o "*regreso*", términos que prácticamente no son empleados a lo largo del editorial. Al referirse al regreso de Perón como a un "*viaje*", de alguna manera se minimizan los diecisiete años de exilio, proscripción y el peso del acontecimiento.

Por otra parte, cabe enfatizar la elección del término "*anuncia*". Según el diccionario de la Real Academia Española, puede poseer las siguientes acepciones:

1. dar noticia o aviso de algo; publicar, proclamar, hacer saber;
2. pronosticar;
3. hacer saber el nombre de un visitante a la persona por quien desea ser recibido;
4. dar publicidad a algo con fines de propaganda comercial.

Significaciones que bien podrían vincularse con el contenido de la nota editorial, pues, como se define en la primera, previo al regreso, éste había sido anunciado en numerosas ocasiones y divulgado a través de notas periodísticas y comunicados. Por el otro lado, a raíz del retorno, el medio gráfico utiliza la nota editorial para pronosticar las posibilidades que el mismo podría generar. En cuanto a la tercera definición, el hecho histórico significaba el retorno del ex presidente que había sido exiliado y cuya posibilidad de estadía definitiva en el país se desconocía hasta entonces, lo que enfatiza su calidad de "*visitante*".

En fin, "*El viaje que se anuncia*", es el título con el que ***La Nación*** sintetiza y se refiere al acontecimiento histórico. Según dicho medio, entonces, Perón estaba de viaje, de paso transitorio por Argentina.

EXORDIO Y NARRATIO

En el primer párrafo del editorial, se intenta captar la atención del lector dejando en claro de manera directa y precisa, ya desde el primer enunciado, que la nota editorial se trata sobre el anunciado regreso del ex presidente justicialista. ("*Se ha anunciado que el viernes de la semana próxima estará en nuestro país Juan Domingo Perón.*"*).* Luego, se introduce una lítote a través de la que, para afirmar que son muchos los que desconfían de la materialización del regreso de Perón, se niega lo que se dice. De esta manera se relativiza o pone un halo de duda a la materialización del regreso, a través del siguiente enunciado, "*No pocos hombres políticos mantienen todavía sus reservas en cuanto a la realización concreta de tal arribo*". Al mismo tiempo, dicha negación podría responder a otro enunciador que afirma que son pocos los hombres que dudan sobre el retorno. La introducción de otras voces en el texto, continúa con el "*pero*" que propone a otro posible ser discursivo que sostiene: "*la primera alternativa impuesta por los hechos gira en torno a la materialización de ese viaje*"*.* Es decir, a través de la negación y de la introducción del "*pero*" polifónico, se afirma que a pesar del viaje anunciado, algunos creen en su materialización y otros no.

A continuación, en el mismo párrafo, se comienza a preparar el terreno de los argumentos, es decir, la narratio. Así, el locutor expone tres posibles razones por las que regresa Perón. Las dos primeras son rechazadas por el diario. En el caso de la tercera, si bien pareciera ser considerada beneficiosa, el medio gráfico mantiene sus reservas al respecto.

En la primera de las hipótesis planteadas, se puede encontrar un empleo de subjetivemas que mencionan al gobierno democrático de Perón como antidemocrático. Ello se evidencia en que ***La Nación*** habla de "*forma de mando*", unidades léxicas más relacionadas con la verticalidad y el autoritarismo, que con un gobierno democráticamente elegido. Podría decirse, que a través de los siguientes términos subjetivos, se construye una isotopía que refuerza la idea de que el gobierno de Perón como una dictadura: "*forma de mando*"/ "*se pretendió identificar*"/ "*forzada*"/ "*método sectario*"/ "*tiránica*"*.*

Además, cabe destacar la utilización de los adjetivos evaluativos axiológicos "*variable*" y "*tiránica*", para referirse a la voluntad de Perón, quien de esta manera pareciera quedar descripto como un tirano de personalidad cambiante.

En el caso de la segunda posibilidad propuesta, se emplean unidades léxicas que se refieren a Perón con posibles intereses de desestabilizar la "*normalización constitucional*". Ello aparece en la elección de adjetivos *evaluativos axiológicos* como "*adversas*" y "*calculada*". La utilización de "*calculada*", en relación a la intención del ex presidente, implica una consideración de Perón como un hombre estratégico, cuyo accionar es pensado y planificado. Por otra parte, es menester destacar, que si bien se hace referencia a las "*condiciones adversas*", no se explica o explicita cuáles pueden ser, es decir, de qué manera el ex presidente justicialista puede contrariar el proceso conducente a "*la normalización constitucional*"*.* Fortaleciendo la noción de que se trata de una conjetura posible pensada por ***La Nación.***

Por último, se debe aclarar que Alejandro Lanusse, había ocupado la presidencia de la Nación de facto y si bien había anunciado que en un corto período habría elecciones de-

mocráticas e intentado la reconciliación de los partidos políticos a través de un Gran Acuerdo Nacional, había llegado al gobierno a través de la fuerza. Es decir que "*la normalización constitucional*" a la que el medio gráfico se refiere, refuerza los intentos por la vuelta a la institucionalización, omitiendo que el gobierno que intentaba llevarla a cabo había llegado al poder contrariando a la democracia.

La tercera de las hipótesis que ***La Nación*** considera los intereses de retorno de Perón, se refiere a la posibilidad de concretar una coalición entre algunos dirigentes del Partido Justicialista y las Fuerzas Armadas con miras en un futuro gobierno. Posibilidad que el medio gráfico pareciera no reprobar, al menos al principio de la nota editorial. En este sentido, se construye una isotopía que refuerza el posible interés del regreso de Perón o el peronismo al gobierno, así: "*misión*"/ "*finalidad autorreivindicatoria*"/ "*abrir el camino*"/ "*coalición*"/ "*futuro gobierno*".

El diario deja para el final la hipótesis que implica creer en la veracidad de las palabras de Perón; aquí entran en juego las intenciones pacíficas y constructivas que el ex presidente le otorga a su vuelta. Sin embargo, ***La Nación*** elige sostener que en ese caso, se trataría de una "*misión*" con "*finalidad autorreivindicatoria.*" El adjetivo evaluativo axiológico "*autoreivindicatoria*", deriva del verbo reivindicar, el cual tiene la siguiente acepción: "*Tratar alguien de recuperar su buena fama o reputación o la de otra persona*"[6]. Así, opera otra vez el campo simbólico del pasado, debido a que si Perón debe defender su buena reputación ello implica la existencia de una reputación previa negativa. Entonces la hipótesis de que el ex mandatario regrese con propósitos de afianzar un "*compromiso de coalición*" aparece vinculada al posible interés de Perón de regresar con deseos de reivindicarse, es decir, de mejorar su imagen ante aquel sector de la población que por su pasado no confía en su figura.

Por último, resulta interesante destacar el enunciado afirmativo: "*los dirigentes de su partido más inclinados a la tesis de un compromiso de coalición*". En este caso, al referirse a unos dirigentes más proclives a una posible coalición, el locutor pareciera afirmar que también se encuentran dentro del Partido Justicialista otros hombres políticos menos inclinados a ello, dejando entrever diferencias de criterio o de intereses dentro del partido.

CONFIRMATIO

A partir del segundo párrafo y hasta el cuarto, comienza la confirmatio, es decir, la exposición de los argumentos. Así, si en el segundo párrafo el locutor ha expuesto las tres posibles intenciones por las que Perón decide retornar al país, en el segundo, tercero y cuarto, argumenta su postura respecto a cada una de las tres hipótesis.

En este sentido, en el segundo párrafo, se expresa la desaprobación a la primera posibilidad, es decir, que Perón volviera y ello fuera el "*símbolo del regreso a una forma de mando bajo la cual se pretendió identificar a la Nación con un partido*". El rechazo de ***La Nación*** hacia el regreso de Perón al poder, queda expuesto de manera clara, sintética y contundente en el primer enunciado, "*Para el primer caso, se impone una inmediata y enérgica respuesta negativa*". A través de la elección de unidades léxicas evaluativas axiológicas como "*impone*"/ "*inmediata*"/ "*enérgica*"/ "*negativa*" se refuerza el rechazo y el juicio de valor negativo del locutor acerca del regreso de una "*forma de mando tiránica*". Además, en esta valoración negativa del regreso de Perón, pareciera esconderse una visión de un país dividido entre unos que de-

6 El País. En: http://www.elpais.com. Consultado el: 10/11/2008.

fienden la democracia y la normalización institucional (entre los que se sitúa ***La Nación***) y a los que, a su vez, se les "*impone*" defenderla ante la posibilidad de perderla, y otros que quieren "*generar condiciones adversas*" al proceso de normalización (entre los que se encuentra Perón y aquellos dirigentes peronistas que quieren volver a la forma de mando tiránica). Es necesario destacar también, el empleo de un "nosotros" de extensión máxima que incluye a ***La Nación*** (yo); el lector del medio gráfico (que lo lee y coincide ideológicamente con él); y el resto de los argentinos que quizá no comparta los puntos de vista del diario y su lector, pero que, en tanto ciudadano argentino, debería asociarse en pro de los objetivos compartibles mencionados (ellos). Así, el locutor deja de utilizar la tercera persona y se sitúa en un lugar cercano al lector: "*Es el lenguaje en el que todos los argentinos* ***podríamos*** *expresar nuestras variadas convicciones*"/ "*el lenguaje por el cual* ***podríamos*** *asociar esfuerzos en pro de objetivos tan compartibles como el bienestar popular*".

Además, en el segundo párrafo se encuentran dos redes conceptuales o isotopías contrapuestas que recorren la totalidad del discurso, una relacionada con la voluntad de Perón y su partido de retomar el poder, como fue ejercido, según ***La Nación***, de manera tiránica hasta 1955. Así, en este párrafo se destacan los siguientes subjetivemas que enfatizan el dictum de la violencia, "*impone*"/ "*inmediata*"/ "*enérgica*"/ "*reagrupamiento combativo*".

Y a esa isotopía se le contrapone otra con un dictum vinculado con la tolerancia y la maduración del pueblo argentino, que ha sufrido y está cicatrizando sus heridas. En ese grupo se encuentra el nosotros inclusivo que se ha mencionado anteriormente (que incluye al diario, a su lector y a aquella parte de los argentinos que comparte los objetivos como el "*bienestar popular*", "*el fortalecimiento de la soberanía popular*" y *la* "*normalización constitucional*"). Esta red conceptual es reforzada a través del empleo del deíctico temporal "*Hoy*", que enfatiza la oposición entre un pasado concebido negativamente, considerado por ***La Nación*** como aquél período en el que Perón fue presidente aplicando "*una forma de mando bajo la cual se pretendió identificar a la Nación con un partido*" y un presente en el que "*la civilidad*" está madurando las heridas y cicatrices generadas.

A su vez, la isotopía mencionada es reforzada en la negación hacia un posible enunciador que habla de un país que ahoga sus íntimos dolores en una "*cobarde resignación*". Allí se encuentra una polifonía, en la que la introducción de la afirmación de ese otro ser discursivo, le permite al locutor sostener que "*en la grandeza con que hoy ahoga sus íntimos dolores ha de verse no una cobarde resignación, sino un aporte valeroso a la búsqueda del lenguaje que haga factible a la comprensión recíproca*". Es decir, en esta negación, el locutor pareciera responder a un enunciador que afirma lo contrario, desvalorizando el logro de un nuevo "*lenguaje*" (término vinculado a la comunicación y al diálogo, características que carece un gobierno antidemocrático). Así, la red conceptual ligada a la maduración alcanzada por el pueblo argentino, contrapuesta a la violencia y al retorno de una forma de mando tiránica, es construida en el segundo párrafo a través de las siguientes unidades léxicas: "*civilidad*"/ "*dolido*"/ "*cicatrices*"/ "*viejas heridas*"/ "*la grandeza*"/ "*ahoga*"/ "*íntimos dolores*"/ "*aporte valeroso*"/ "*búsqueda*"/ "*lenguaje*"/ "*factible*"/ "*comprensión recíproca*"/ "*expresar*"/ "*variadas convicciones*"/ "*asociar esfuerzos*"/ "*objetivos compatibles*"/ "*bienestar popular*"/ "*fortalecimiento*"/ "*soberanía popular*".

En este párrafo, se han encontrado ecos que se manifiestan en el llamado estilo directo encubierto por medio de unidades léxicas que remiten a otro discurso, el de Domingo Sarmiento en su obra literaria *Facundo,* dónde se hace referencia a la dicotomía de civilización o

barbarie. Se trata de una cita encubierta, por la que se introduce en el propio enunciado la voz de otros. En este caso, el locutor reproduce una voz ajena, la de Sarmiento, sin dar ninguna señal ni sintáctica, ni deíctica, ni gráfica, como si lo dicho fuera asumido por el propio enunciador. Como no se le adjudica a aquélla fuente, se da lo que se llama una fusión de voces, de tal manera que el locutor reformula lugares comunes, visiones, creencias de la colectividad. Así, en esta red conceptual aparecen términos como: "*civilidad*"/ "*lenguaje*"/ "*expresar*"/ "*soberanía popular*", opuesta a la otra isotopía en la que pareciera referirse a su contraposición: la barbarie (en la que predomina la fuerza sobre la razón) a través de las siguientes unidades léxicas: "*impone*"/ "*enérgica*"/ "*reagrupamiento combativo*". Isotopía con un dictum vinculado a la violencia y a la fuerza, contrapuesta a la idea de la civilidad, la soberanía y la expresión de variadas convicciones, que ocurre en la ciudad, es decir, en la civilización.

A lo largo del tercer párrafo se continúa con la confirmatio y se exponen los argumentos acerca de la segunda posibilidad que abre el regreso de Perón (la de que se trate de una acción calculada del ex presidente justicialista para generar condiciones adversas al proceso conducente a la normalización constitucional). Así, se refuerzan las dos redes conceptuales contrapuestas, por un lado una relacionada con la "*forma de mando*" peronista, a través de las siguientes unidades evaluativas axiológicas, a los que se les atribuye un juicio de valor negativo, como "*camino de descenso*"/ "*reiterar errores*"/ "*propuestas revolucionarias*"/ "*imitaciones*"/ "*apariencias*"/ "*fascismo*"/ "*comunismo*"/ "*sistemas cerrados*"/ "*tinte totalitario*"/ "*amenazados*"/ "*utilitarismo extremo*"/ "*uniformidad mental*"/ "*las equivocaciones contrarias*"/ "*grandes retrocesos, morales y materiales, sufridos*"/ "*reiteración del error*"/ "*desgracia*".

A esta isotopía se le contrapone la red conceptual vinculada a los logros alcanzados, la democracia y la búsqueda de la estabilidad institucional, a través de las siguientes unidades léxicas evaluativas axiológicas, esta vez, con una valoración positiva: "*formidable transformación tecnológica*"/ "*democracia*"/ "*constantemente abierta*"/ "*cambios*"/ "*revolución tecnológica contemporánea*"/ "*proteger*"/ "*ciudadano*"/ "*atributos nobles*"/ "*espíritu democrático*".

Resulta interesante destacar que esta contraposición de las dos redes conceptuales se refuerza en la oposición pasado/presente. Es decir, a través de unidades léxicas como "*retrocesos, morales y materiales, sufridos*"/ "*camino de descenso*"/ "*reiterar errores*", se enfatiza en la posibilidad de que la vuelta de Perón pueda sumergir al país en la violencia, las luchas revolucionarias es decir, "la barbarie". En este sentido, se puede inferir en la nota editorial una noción negativa y una cierta incertidumbre con respecto de un pasado que se quiere desterrar y se puede repetir, implicando un retroceso del avance alcanzado. Mientras que el presente, reforzado con las expresiones deícticas temporales, "*nuestro tiempo*" y "*contemporánea*" (que en el párrafo anterior era "*hoy*") el locutor se refiere a la democracia, el ciudadano y la revolución tecnológica, términos con un juicio de valor positivo y que remiten en el saber popular a la noción desarrollada por Sarmiento de la "civilización".

Cabe señalar la vinculación del peronismo con el fascismo y el comunismo. El locutor sostiene que Perón y su movimiento alcanzaron a ser apariencias o imitaciones de esos sistemas de gobierno. En este sentido, se puede inferir una crítica del peronismo en tanto que aparentaba o imitaba pero no llegaba a ser una u otra forma de gobierno. El peronismo, entonces, es mencionado por el locutor como una apariencia o imitación que quedó en la mera expresión de simpatía hacia aquellos sistemas. De ahí se desprende también cierta desconfianza del matutino con respecto a Perón y sus intereses de retorno, pues, si su gobierno se

ha caracterizado por ser una apariencia, bien puede disimular el ex presidente justicialista sus intenciones de regreso al país tras diecisiete años de exilio. Argumento que permite al locutor fundamentar la segunda conjetura sobre el retorno (la de que se trate de una acción calculada del ex presidente justicialista para generar condiciones adversas al proceso conducente a la normalización constitucional).

En el cuarto párrafo, el locutor argumenta acerca de la tercera posibilidad sobre el regreso de Perón y continúa con la contraposición de las dos isotopías señaladas. Así, se refuerza la red conceptual con un dictum relacionado a la democracia y el fortalecimiento de las instituciones: "*independencia de juicio*"/ "*indicio positivo*"/ "*diálogo*"/ "*República*"/ "*gesto capaz de tonificar*"/ "*acuerdo*". La otra isotopía a la que se le contrapone, se manifiesta con los subjetivemas "*excesivamente dañada*"/ "*intolerancia*".

En este párrafo, el locutor se dirige a aquellos que puedan rechazar la posibilidad de un acuerdo entre Perón, otras fuerzas políticas e incluso con el gobierno de las Fuerzas Armadas. Si bien se refiere a ellos como participantes no directos del acuerdo, "*fuera de la órbita de los conjeturables participantes directos*", el diario no se encarga de aclarar quiénes son los posibles detractores del acuerdo. No obstante, a partir de la referencia a los mismos destacando su "*independencia de juicio*", se podría inferir que se trata de los que no participan en la dicotomía propuesta entre peronistas y antiperonistas y/o Fuerzas Armadas.

Además, en este párrafo se recurre a una modalidad de enunciación deóntica en la que se alienta a aceptar el acuerdo y el diálogo: "*convendrá que (…)*"/ "*se limiten a extraer como indicio positivo (…)*". Con esta modalidad, el locutor se dirige a un posible enunciador, que sostendría esa posición que no simpatiza con la idea del acuerdo o conciliación entre sectores antagónicos como el peronismo y antiperonismo. Así, a través de la negación se polemiza con éste a quien no le resulta "*digno de aliento cualquier gesto capaz de tonificar*" el acuerdo. Y el locutor sostiene que se limite "*a extraer como indicio positivo la decisión a favor del diálogo*". De esta manera, el medio gráfico manifiesta su apoyo a la posibilidad de que se alcance un diálogo entre Perón y el gobierno de las Fuerzas Armadas.

EPÍLOGO

En el quinto párrafo de la nota editorial el locutor cierra el discurso apelando a los sentimientos del lector. En este sentido, luego de argumentar y manifestar la postura del medio grafico ante las tres conjeturas sobre los intereses de Perón sobre su retorno, ***La Nación*** expone su incertidumbre con respecto a la figura del ex presidente justicialista y sus intenciones. Así, se construye en torno a éste una imagen de desconfianza y peligro, a través de la siguiente red conceptual: "*un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar*"/ "*maniobra de guerra*"/ "*bajo la superficie de un ademán de paz*". *Cuando* el locutor postula en relación a Perón que es "*un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar*", recurre a la lítote, es decir, figura retórica en la que, para afirmar algo, se disminuye o niega lo que se dice. De este modo, aparece nuevamente la noción de un Perón y un peronismo que aparentan y simulan (como se señaló en el caso de la relación con el comunismo y el fascismo) y ello se manifiesta en este último párrafo al afirmarse, en relación al ex presidente justicialista, que no se ignora "*cuanto de maniobra de guerra puede haber bajo la superficie de un ademán de paz*".

A la isotopía de la desconfianza e incertidumbre con respecto a Perón, se le contrapone, nuevamente, la de la civilidad, la democracia y la tolerancia, que se manifiesta en las

unidades léxicas: "*voluntad de vigilancia*"/ "*viva y despierta*"/ "*ánimo del público*". Esta red es reforzada a través de la modalidad deóntica: la vigilancia "*debe mantenerse*" viva y despierta. A través de la elección de unidades sustantivas axiológicas valorizadoras, "*voluntad*"/ "*vigilancia*"/ "*viva*"/ "*despierta*"/ "*ánimo*", y la modalidad deóntica, se refuerza la redundante en la que el diario insiste en mantener los alcances logrados y evitar un retroceso, que implicaría reiterar los errores cometidos durante el gobierno peronista.

Finalmente, cabe destacar que ***La Nación*** recurre a la figura retórica de la lítote para relativizar el retorno de Perón. No se afirma su regreso sino que se refiere a él como una hipótesis de permanencia transitoria. Así, en este caso, para afirmar el regreso efectivo del ex presidente, se disminuye o se minimiza esa posibilidad, a pesar de que se comenzó el editorial aseverando "*Se ha anunciado que el viernes de la semana próxima estará en nuestro país Juan Domingo Perón*". En este sentido, a través del adjetivo evaluativo no axiológico "*transitoria*", se afirma su estadía como temporaria, es decir, con un lapso determinado, pero aún no establecido, de tiempo.

UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRSE A PERÓN

A lo largo de la correspondiente nota editorial, se ha encontrado la particularidad de que de todas las unidades léxicas utilizadas para nombrar a Perón, uno solo lo hace explícita y directamente, es decir, mencionándolo por su nombre y apellido. Ello sucede en el primer enunciado de la nota, en el que se afirma: "*Se ha anunciado que el viernes de la semana próxima estará en nuestro país Juan Domingo Perón*". Esta decisión del locutor de nombrarlo por su nombre, pareciera responder a un interés por despejar cualquier duda sobre la identidad de la figura sobre la que se escribe el editorial y los posibles motivos de su regreso al país.

Luego, las unidades léxicas que se refieren al ex presidente justicialista, son las siguientes: "*el principal protagonista*"/ "*Jefe*"/ "*el hombre*"/ "*un político en el cual los antecedentes no inducen a confiar*".

En el caso de la primera unidad léxica, cuando el locutor se refiere a Perón como "*el principal protagonista*", utiliza un término por el cual el ex presidente puede ser entendido como un personaje principal de la acción en una obra literaria o cinematográfica, es decir, de una ficción. Cabe aclarar que los dos adjetivos evaluativos axiológicos "*principal*" y "*protagonista*", redundan en la idea de la importancia de una determinada persona, en este caso Perón.

Como se ha mencionado, ***La Nación*** manifiesta desconfianza con respecto a los verdaderos intereses de aquél por retornar al país y a lo largo del discurso se vinculó a su movimiento y a su persona con "*apariencias*" y "*simulaciones*". En este sentido, el medio gráfico, a través de la elección del "*principal protagonista*", propone unas unidades léxicas que destacan a Perón en tanto persona central del acontecimiento histórico que se avecina, y al mismo tiempo, se halla la significación de aquéllos adjetivos relacionada con la de un actor de una obra, que finge o simula sus sentimientos aparentando realismo para que sus espectadores se sientan atraídos por la ficción.

El otro adjetivo evaluativo axiológico utilizado para referirse a Perón es "*jefe*". A través de dicho subjetivema se enfatiza en la superioridad y la capacidad de mando o toma de decisiones del ex presidente justicialista, dado que el término "*jefe*", remite a una persona con poder para decidir cuyas directivas son escuchadas, respetadas y obedecidas. De esta manera, se enfatiza también en el verticalismo que ése término implica.

El siguiente término que ***La Nación*** utiliza es "*el hombre*". En principio se trata de un adjetivo objetivo, pues, Perón, en términos objetivos es un hombre. No obstante, la anteposición del artículo "*el*", pareciera indicar que para el medio gráfico, Perón no es cualquier hombre, o un hombre cualquiera, sino "*el*" hombre cuyo viaje se anuncia. Cabe destacar, que al mencionar a Perón en términos objetivos, destacando su género o naturaleza humana, "*el hombre*", se omite mencionar otra información acerca del mismo, como por ejemplo, su carácter de ex presidente proscripto y exiliado que retorna al país tras diecisiete años de impedimento de pisar suelo argentino.

Finalmente, el medio gráfico se refiere al ex presidente justicialista a través del adjetivo objetivo "*un político*". Y si bien a través de tal unidad léxica pareciera pretenderse cierta neutralidad para nombrarlo, se distingue a Perón del resto de los políticos, puesto que (al igual que lo señalado en el adjetivo objetivo anterior), la anteposición del artículo "*un*", indica que no es cualquier político sino que es "*un*" político, y en particular, uno en cuyos "*antecedentes no inducen a confiar*".

EL VIAJE QUE SE ANUNCIA Y ¿QUÉ ANUNCIA *LA NACIÓN*?

A través de la nota editorial, sólo aparece el término "*regreso*", cuando el medio gráfico expone la primera de sus tres hipótesis acerca de los intereses del retorno de Perón. Así, el término no es empleado para referirse al retorno al país del ex presidente, sino para sostener que el mismo "*puede ser el símbolo del regreso a una forma de mando bajo la cual se pretendió identificar a la Nación con un partido*". Ello no es un detalle, puesto que en el resto del artículo, dicho acontecimiento es referido a través de las siguientes unidades léxicas "*arribo*"/ "*ese viaje*"/ "*esta andanza*"/ "*cuyo viaje se anuncia*"/ "*viaje*"/ "*anunciado viaje*".

A través de la decisión de referirse al regreso de Perón tras diecisiete años de exilio, como un "*viaje*", ***La Nación*** enfatiza en la idea de que el ex presidente en tanto viajante, que puede entrar y salir del país con libertad. Y esta concepción, aparece explicita de manera más evidente cuando el medio gráfico se refiere al regreso como una "*andanza*", es decir, como si la verdadera intención del ex presidente se hallara en recorrer diversos lugares de manera azarosa. Y, como ya se ha reparado las múltiples significaciones del término "*anunciar*", pareciera que el medio gráfico traduce su descreimiento con respecto a las intenciones del regreso de Perón en un "*ademán de paz*" y conserva sus reparos al evaluar las posibles consecuencias de dicho acontecimiento, intentando minimizar dicho hecho histórico. Es decir, para ***La Nación***, se trata de un "*viaje*", no cualquiera, sino uno "*anunciado*", esperado. Pero se omite mencionar los años de exilio y que se trata del retorno de un ex presidente democrático que ha sufrido un golpe de Estado y al que se le ha negado el derecho a vivir y transitar libremente por su propio país. El diario de Bartolomé Mitre omite mencionar aquellos datos históricos, pero sí conserva fuertemente presente que "*la República ha sido excesivamente dañada*" y se refiere al gobierno peronista como "*una forma de mando bajo la cual se pretendió identificar a la Nación con un partido, aplicando por extensión forzada el método sectario con que ese partido se identificó con la variable, pero siempre tiránica, voluntad de su jefe*". Y, lo curioso, es que a pesar de profesar a lo largo de la nota editorial a favor de la defensa de las instituciones, se alienta al "*reagrupamiento combativo*", en caso de que el regreso de Perón genere "*condiciones adversas al proceso conducente a la normalización constitucional*".

Esta concepción que distingue entre unos que defienden las instituciones, buscan la

normalización constitucional y bregan por defender la democracia, entre los que se ubica ***La Nación*** y sus lectores, y por el otro lado, aquellos que atentan con el proceso conducente a la institucionalización e intentan que el país "*reitere errores*" y siga un "*camino de descenso*", atraviesa la totalidad de la nota editorial y se refuerza en la contraposición de las dos redes conceptuales mencionadas. Una relacionada con la voluntad de Perón y su partido de retomar el poder y que con ello se vuelva a su "*variable*", "*tiránica*" y "*sectaria*" forma de mando que ha generado en el país "*grandes retrocesos, morales y materiales*". Y otra red conceptual ligada a la tolerancia y la maduración del pueblo argentino que ha sufrido, está cicatrizando sus heridas y superando rencores en busca del bienestar popular y el fortalecimiento de la soberanía popular.

En este sentido, se ha encontrado que más allá de las tres hipótesis que el medio gráfico postula con respecto al regreso de Perón y sus intenciones, el matutino no deja de recordar que el factor clave es el comportamiento de aquél, a quien entiende como un hombre cuyos antecedentes no inducen a confiar y por ello, invita en el epílogo a mantener la voluntad vigilante. Así, se ha encontrado el siguiente silogismo trunco central:

1. Ante el regreso de Perón, la posibilidad de que éste crea en el diálogo y se manifieste dispuesto a lograr una coalición, puede ser positiva para el país.

2. Perón no es un hombre de confiar (de voluntad variable y siempre tiránica, ha cometido errores y tiene ánimos autorreivindicatorios).

3. No se puede confiar en las intenciones de paz y los deseos de diálogo de Perón. Ninguna posibilidad de las que se abren con su regreso, puede considerarse positiva para el país.

ANÁLISIS DE LA NOTA EDITORIAL TITULADA "EL REGRESO DE PERÓN" PUBLICADA POR CLARÍN EL 21 DE JUNIO DE 1973

INTRODUCCIÓN

El editorial publicado el jueves 21 de junio de 1973 en el diario ***Clarín*** se titula "*El regreso y Perón*" y está compuesto por cinco párrafos de diversa extensión. El párrafo más extenso es el segundo, en el que se describe la "*multitud*" movilizada para recibir a Perón y se dan apreciaciones sobre las necesidades de la misma.

En este editorial puede observarse la estructura canónica de la argumentación. En este sentido, respecto a la estructura argumentativa que presenta el texto, lo que Aristóteles denomina dispositio, se observa que las dos partes extremas del discurso, exordio y epílogo, apelan a lo emotivo. En el segundo párrafo el locutor prepara el terreno de los argumentos, la narratio, haciendo especial hincapié en la cantidad de personas que fueron a darle la bienvenida al ex presidente. Y en el tercer y cuarto párrafo se desarrollan los argumentos, poniendo el foco de atención en la figura de Perón.

"*EL REGRESO DE PERÓN*"

El locutor decide titular el editorial con la expresión "*El regreso de Perón*", lo cual hace referencia, en sentido literal, a la vuelta definitiva de Juan Domingo Perón a la Argentina tras casi dieciocho años de exilio.

En primera instancia, la construcción del título en tanto fragmento autónomo, se presenta como ambiguo ya que la referencia al "*regreso de Perón*" implica diversas circunstancias que se dieron aquel 20 de junio de 1973. En este sentido, implicaría tanto la "*multitud*" que se reunió para darle la bienvenida al ex presidente, como también los enfrentamientos que se produjeron en el seno de esta multitud. Todas estas cuestiones corresponden con "*el regreso de Perón*". Simplemente se establece que el diario ***Clarín***, en su publicación del jueves 21 de junio de 1973, decide editorializar sobre el retorno al país de Perón y sus implicancias. Pero la omisión de referencia alguna sobre los incidentes que provocaron muertos y heridos, también es parte de una decisión editorial y deviene de una consciente estrategia discursiva sobre los que se quiere resaltar y aquello que no.

Si se considera al título articulado con el desarrollo del texto, es decir en el contexto de la enunciación, "*el regreso de Perón*" se constituye como un "*hito*", un punto de partida para iniciar una necesaria "*transformación del país*". En este sentido, en la expresión que constituye el titular del editorial, se resume la postura del locutor respecto al regreso de Perón, es decir, el hecho de que el foco del discurso está puesto en la multitud que apoya al "*líder*", en la trascendencia histórica de su regreso en tanto dirigente político que canalizaría la esperanza popular, corriendo el foco discursivo de los enfrentamientos que se produjeron en el seno de la "*multitud*" que fue a recibir a Perón a Ezeiza.

EXORDIO: LA MANIFESTACIÓN EN SÍ MISMA

Como se mencionó anteriormente, en el primer párrafo correspondiente con el exordio, se seduce al auditorio (captatio benevolentiae) apelando a lo emotivo. Así, el locutor decide iniciar el editorial con la siguiente frase: "*Una congregación humana **impresionante**, que carece*

de precedentes en nuestra historia y tiene muy pocos en el mundo se reunió ayer para recibir al general Juan Domingo Perón". Aquí se recurre al lugar común de lo existente/no existente porque en tanto multitud reunida para recibir a un líder fue excepcional. El subjetivema "*impresionante*", que funciona como un adjetivo evaluativo axiológico, refuerza esta idea de extraordinario, denotando un juicio de valor positivo respecto a los acontecimientos. Cabe señalar que el foco del discurso está puesto en la cantidad de personas que fueron a recibir a Perón en su regreso al país.

Además, el locutor delimita la trascendencia histórica del suceso a través de una modalidad de enunciación afirmativa, ya que sostiene que la cantidad de personas que se reunieron para recibir al ex presidente no tiene antecedentes en la historia argentina.

Otra cuestión importante es que el locutor decide utilizar la primera persona del plural, lo cual se observa en la utilización del deíctico personal "*nuestra*". Por lo tanto, desde un principio el locutor se insertarse en el discurso como partícipe de los acontecimientos, se incluye y lo explicita en el texto. Esta estrategia se va a mantener a lo largo del editorial, donde el locutor utiliza un "nosotros inclusivo".

Luego, en el mismo párrafo se sostiene: "*Desde todo el país, desde los lugares más apartados, por los medios más diversos, llegaron contingentes a una manifestación que, por eso, fue* ***en sí misma*** *una expresión de la* ***unidad*** *de la Nación*".

En esta oración se establece la existencia de un ser del discurso, la gran protagonista: la manifestación "*en sí misma*". Aquí, se omiten los enfrentamientos que se produjeron en su seno, pero esta omisión funciona como supuesto ya que aludir a una especie de "*esencia positiva*" de la manifestación, implica considerarla más allá de estos enfrentamientos, como si estuvieran por fuera de ella.

En este sentido, en el exordio se caracteriza a la multitud en dos niveles: cuantitativo y cualitativo. Primero se hace especial hincapié en la cantidad de personas que se reunieron, estableciendo como parámetro la historia argentina y afirmando que nunca antes se reunieron tantas personas para recibir a un líder. Luego, mediante la reiteración del adjetivo evaluativo no axiológico "*más*", se intenta objetivar la diversidad de personas que fueron a Ezeiza el 20 de junio: "*desde todo el país*".

Esto último se relaciona con el lugar común de lo posible/imposible porque en esta diversidad se ve como factible la unidad del país. Y esta última lectura de la movilización en tanto "*expresión de la unidad de la Nación*" cierra el exordio y la captatio benevolentiae.

NARRATIO: PERÓN Y SU "*MUCHEDUMBRE ESPERANZADA*"

El segundo párrafo constituye la narratio, es decir la exposición clara y breve de los hechos que intervienen, donde el locutor relata y describe, preparando el terreno de los argumentos.

Al inicio del segundo párrafo, el locutor realiza la primera y única mención sobre los enfrentamientos: "*El júbilo popular se vio empañado por graves y lamentables incidentes con saldo de muertos y heridos; el líder justicialista explicó que por ellos no se realizó el contacto directo con las masas populares*". Aquí se observa la caracterización de los incidentes como "*graves*" y "*lamentables*". Ambos términos funcionan como subjetivemas, precisamente como adjetivos evaluativos axiológicos, estableciendo un juicio de valor negativo por parte del locutor. El adjetivo "*lamentables*" indica que son hechos que merecen un sentimiento de arrepen-

timiento. Además, el locutor indica que fueron incidentes que provocaron "*muertos y heridos*" pero decide no explicitar la cantidad, el número de víctimas.

En el discurso, los incidentes se significan en tanto obstaculizar el "*júbilo popular*". Resulta importante analizar la elección del subjetivema "*empañaron*", el cual funciona como un adjetivo evaluativo axiológico, que en el contexto de la enunciación indica que los incidentes no dejaron ver con claridad al "*júbilo popular*". Entonces, nuevamente se recurre a la estrategia de constituir entidades abstractas como si tuviesen existencia en "sí mismas". La "*manifestación*" y el "*júbilo popular*" cobran existencia aislada, se cosifican para otorgarles mayor presencia en el discurso. El verbo empañar alude a una "*cosa*" que es recubierta por algo pero que tiene una existencia separada de aquello que la recubre. De esta manera, el locutor desarticula semánticamente dos aspectos de un mismo proceso.

Esta idea se refuerza a través de la oración que continua el párrafo: "*De cualquier modo el espectáculo de una multitud fervorosa y desbordante, dispuesta para recibirlo, resultará un recuerdo imborrable para los argentinos que lo hemos podido presenciar*". La frase introductoria "*de cualquier modo*" indica una modalidad lógica del enunciado, mediante la cual el locutor sitúa su enunciado como verdadero, estableciendo un juego de supuestos a partir de los cuales se produce un efecto de sentido relacionado con una significación de la "*multitud*" más allá de los enfrentamientos.

Además, se observa una modalidad apreciativa ya que el locutor expresa un juicio de valor positivo que tiene como fuente sus sentimientos. Aquí, el locutor nuevamente se inserta en el texto como un partícipe de los acontecimientos, mediante la utilización de la primera persona del plural: "*los argentinos que lo hemos podido presenciar*".

Mientras en el primer párrafo, el locutor delimita la importancia de la multitud que se reunió para recibir a su líder en relación al pasado, en tanto hecho sin igual en la historia argentina ("*carece de precedentes en nuestra historias*"); aquí delimita la trascendencia en relación al futuro: el "*espectáculo de una multitud fervorosa y desbordante*" se constituye como un "*recuerdo imborrable*". Entonces, "*la multitud fervorosa y desbordante*" atraviesa el tiempo del discurso, cobrando relevancia en el pasado, el presente y el futuro. De este modo, el locutor refuerza la trascendencia histórica manifestación "*en sí misma*".

En este segundo párrafo, el locutor recurre a ciertas estrategias explicativas respecto a la multitud. En tal sentido, se recurre al verbo "ser" para explicar la existencia, el sentido vital de la "*congregación humana impresionante*". Entonces, afirma "*El significado de la movilización y del entusiasmo* ***es*** *el de un triunfo largamente anhelado por muchas capas de la sociedad, que por años sintieron el sabor de la frustración y de la derrota*". Y luego sostiene: "*la muchedumbre eufórica y fervorosa* ***es*** *también una* ***muchedumbre esperanzada*** *– compartida por quienes se quedaron en sus casas y aún por muchos adversarios del partido gobernante- en la autoridad y en las aptitudes del líder justicialista para encauzar el proceso y conducirlo decididamente hacia la solución de problemas críticos que afectan a toda la comunidad*".

La "*movilización*" existe como "*muchedumbre esperanzada*" que puede significarse como un "*triunfo*" de muchos. Pero, en tanto "*muchedumbre esperanzada*" su existencia depende de la figura de Perón, y el regreso de Perón es condición sine quanon de su existencia. De esta manera, el locutor prepara el terreno a los argumentos, lo cuales sientan sus bases en la figura del ex presidente.

Para finalizar el análisis de la narratio, se debe mencionar que en estas descripciones

explicativas se observa la construcción de dos redes semánticas. La primera hace especial hincapié en establecer un juicio de valor positivo respecto de la multitud reunida. A través de subjetivemas evaluativos axiológicos se elogia a la multitud: "*júbilo popular*"/ "*masas populares*"/ "*multitud fervorosa y desbordante*"/ "*recuerdo imborrable*"/ "*entusiasmo*"/ "*triunfo largamente anhelado*"/ "*inusual deseo de comunicación entre las masas y su líder*"/ "*muchedumbre eufórica y fervorosa*"/ "*muchedumbre esperanzada*".

La segunda red semántica, que se complementa con la primera, se orienta hacia el lugar común de lo más/menos insistiendo en la cantidad de personas que estarían esperanzadas en los futuros cambios a manos de Perón: "*masas populares*"/ "*muchas capas de la sociedad*"/ "*multitud*"/ "*muchedumbre*"/ "*Compartida por quienes se quedaron en sus casas, y aún por muchos adversarios del partido gobernante*". En este sentido, todo el párrafo funciona como un gran entimema, a partir del cual el locutor saca de foco el tema de los enfrentamientos ocurridos en la manifestación y se anticipa la argumentación principal que engloba todo el texto. El silogismo trunco puede plantearse de la siguiente manera:

1. Con el apoyo de todos los sectores de la sociedad, un líder puede accionar de modo que solucione cuestiones críticas para el país.

2. Perón es líder y la movilización demostró el apoyo de todos los sectores de la sociedad.

3. Perón puede y debe ejecutar las soluciones de las cuestiones críticas del país.

CONFIRMATIO: LA PALABRA DE PERÓN

La confirmatio, es decir la exposición de los argumentos, se centra en la figura de Perón. Así, en el tercer párrafo el locutor utiliza modalidades deónticas, el "deber ser" que tiene Perón en tanto líder. Y para ello, se recurre fundamentalmente al discurso referido del propio Perón, el que funciona como refuerzo argumentativo.

En este sentido, el locutor afirma: "*El ex Presidente, que acaba de poner fin a 18 años de exilio, **tiene**, además de la satisfacción de reinstalarse en su Patria, ese cometido de lograr que las transformaciones requeridas se operan en orden, que la unidad y la paz se vean selladas definitivamente entre los argentinos*".

En primera instancia, el locutor decide explicitar el contexto del regreso: Perón vuelve tras dieciocho años de exilio. Esta cuestión es importante ya que le permite focalizar el discurso en la particularidad de este regreso, en su trascendencia histórica.

Como se señaló anteriormente, en este párrafo el locutor establece el "deber ser" de Perón como líder. Esto último se construye a partir del verbo "*tiene*", que delimita las obligaciones del ex presidente en tato figura que se erige como líder y artífice de la unidad nacional.

En tal sentido, en los tres primeros párrafos se construye una isotopía relacionada a la idea de unidad, de unión más allá de los partidos políticos, que también ayuda a fundamentar el "deber ser" de Perón como líder: "*una expresión de la unidad de la Nación*"/ "*muchas capas de la sociedad*"/ "quienes se quedaron en sus casas"/ "*muchos adversarios del partido gobernante*"/ "*que la unidad y la paz se vean selladas definitivamente entre los argentinos*"/ "*normas de convivencia que deben respectarse*"/ "por *encima de las banderías políticas y de los intereses de sector*".

La argumentación en torno a este "deber ser" se completa recurriendo a un mecanismo polifónico mediante la inclusión de la voz del propio Perón. Es el ex presidente quien confirma

el propósito programático planteado: "*Ya hay algunas* ***declaraciones de él****, bastante explícitas, donde se traza ese objetivo.* ***Ha dicho reiteradamente*** *que la tarea de reconstruir al país excede las posibilidades de un solo partido aun cuando sea mayoritario; ese solo enunciado presupone normas de convivencia que deben respetarse para que todos puedan hacer su aporte por encima de las banderías políticas y de los intereses de sector*".

Las palabras de Perón son utilizadas para argumentar la tesis del locutor, a partir de una estrategia de distanciamiento y desplegando una intención objetivadora que pretende acentuar la veracidad de lo expuesto.

En el cuarto párrafo, se contrapone la situación que atraviesa el país y a lo que se debe aspirar. Esta contraposición se construye a partir de dos redes conceptuales mediante la selección de sustantivos abstractos y subjetivemas evaluativos peyorativos.

Entonces, la primera de estas isotopías hace hincapié en lo negativo de la situación actual de la Argentina: "*desunión*"/ "*violencia*"/ "*larga crisis económico-social*"/ "*factores* (…) *disolventes*"/ "(factores) *inaceptables*"/ "*atraso*"/ "*injusticia*".

A esta red semántica se contrapone aquello a lo que se debe aspirar y las condiciones que permiten la constitución de un bienestar posible: "*madurez*"/ "*unidad*"/ "*paz*"/ "*transformación del país*"/ "*erradicación*"/ "*esperanza*"/ "*reencuentro*"/ "*armonización de fuerzas*"/ "*programa*"/ "*éxito*". El nexo entre estas dos isotopías es la figura de Perón, que se constituye entonces como la bisagra facilitadora de la "*transformación del país*".

En este sentido, en este cuarto párrafo el locutor afirma: "*Pero es legítima la esperanza que despierta la presencia del líder justicialista, su ascendiente sobre diversos sectores puede hacer más rápido y menos traumático ese rencuentro*".

Aquí, el locutor recurre a un mecanismo polifónico dado en el uso del "*pero*" con el cual se pone en escena un enunciador que negaría la legitimidad respecto a la esperanza que despierta la presencia de Perón. Cabe recordar que se trata de un ser del discurso que aparece en la enunciación como si expresara su punto de vista pero no en el sentido material del término. Entonces, aquí se da lo que Oswald Ducrot define como negación polémica. El locutor polemiza con aquellas voces que niegan la posibilidad de que el ex presidente despierte una esperanza legítima en el pueblo.

En este punto, resulta importante considerar la selección léxica que realiza el locutor para referirse a los agentes del pueblo. A lo largo de estos cuatro párrafos se observa que nunca se refiere a actores o sectores concretos sino que utiliza fundamentalmente colectivos abstractos donde reúne indiferenciadamente a las distintas "*capas de la sociedad*". Este recurso le permite reforzar a nivel argumentativo la idea del apoyo multitudinario a la figura de Perón.

EPÍLOGO: UN HITO

En el epílogo, correspondiente con el quinto y último párrafo, el locutor cierra el editorial basándose en los argumentos expuestos en la confirmatio: "*Ya Perón ha dicho que viene como prenda de paz. Por eso su regreso es un acontecimiento que abre muchas esperanzas y al que no pueden ser indiferentes ninguno de los argentinos – como dijimos, tanto amigos como adversarios-. Se cumplió entonces un hito importante, es de esperar que al final del camino la Nación realice sus objetivos*".

El apoyo multitudinario, la diversidad de sectores congregados y el compromiso de la

palabra de Perón, constituyen las pruebas que al locutor le permiten asegurar que con el regreso de Perón "*se cumplió un hito importante*". Entonces, en esta parte extrema del discurso que constituye el epílogo se recurre a lo emotivo (captatio benevolentiae) para significar la vuelta del ex presidente, afirmando que se trata de un acontecimiento que sirve como punto de partida para que "*la Nación realice sus objetivos*".

JUAN DOMINGO PERÓN: UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRLO

En el discurso se observa que la mitad de las veces que el locutor nombra a Perón, elige la expresión "*el líder justicialista*", la cual se reitera tres de las seis veces que lo nomina. En las demás oportunidades utiliza las formas: "*Perón*"/ "*general Juan Domingo Perón*"/ "*el ex Presidente*".

De esta manera, se utiliza la sustantivación del proceso de que está en foco para este locutor: Perón *lidera* la masa popular, es *líder* y, en esta condición de *líder*, se basa sienta la argumentación del locutor respecto a la importancia del regreso de Perón y el "*deber ser*" que se le asigna en tanto artífice de la unidad nacional, canalizando la esperanza del pueblo. Así, se focaliza el discurso en la utilidad y la importancia de la figura de Perón en el escenario político-social del momento presente de la enunciación.

CLARÍN Y EL REGRESO DE PERÓN

El editorial de ***Clarín*** publicado el día posterior a los acontecimientos que pasaron a la historia con la denominación de "la masacre de Ezeiza", resulta excesivamente cauto al no dar ninguna apreciación que una directamente los incidentes en los que hubo heridos y muertos con las circunstancias del regreso de Perón. El locutor focaliza el discurso en la cantidad y diversidad de personas que fueron a recibir a Perón a Ezeiza, y mediante una estrategia simplificadora, significa a la "*congregación humana impresionante*" como la "*expresión de la unidad de la Nación*". Esta idea es el fundamento central del texto y la base sobre la que se sienta la argumentación del discurso.

En este sentido, se observa un gran entimema que recorre el discurso:

1. El apoyo de las mayorías permite realizar al gobernante un programa de transformación del país.

2. La gran mayoría del pueblo argentino ("amigos y adversarios") confían en Perón y lo apoyan.

3. Perón puede y debe canalizar las expectativas del pueblo y realizar un programa de transformación del país.

ANÁLISIS DE LA NOTA EDITORIAL TITULADA "UN MENSAJE DIFERIDO" PUBLICADA POR LA NACIÓN EL 21 DE JUNIO DE 1973

INTRODUCCIÓN

El editorial de ***La Nación*** titulado "*Un mensaje diferido*", está estructurado en cuatro párrafos de diferente extensión; el más extenso es el segundo, donde se hace especial hincapié en la importancia de superar las antinomias y en la necesidad de pacificar el país.

En esta nota se observa la estructuración propia de un formato argumentativo por excelencia, como lo es el editorial. Resulta importante retomar el concepto de dispositio aportado por Aristóteles, quien lo define como la planificación textual, la organización del discurso en secuencias coherentes y con una orientación argumentativa clara. En el texto, cada uno de los párrafos corresponde a cada una de las partes de la dispositio: exordio, narratio, confirmatio y epílogo.

A continuación se analizará el título para luego analizar las diferentes partes del discurso que corresponden con el orden de los cuatro párrafos que componen el editorial.

"*UN MENSAJE DIFERIDO*"

El título es el lugar donde se sintetiza a través del mínimo número de palabras la idea central del texto. El titular es un espacio clave en la construcción del discurso, en el que se debe destacar lo que se considera más sobresaliente.

La particularidad del titular es que constituye la primera frase y, por lo tanto, ocupa un lugar central porque de él dependerá que los lectores se interesen o no en la nota. Así, su función es llamar la atención, atrapar el interés del público. En este sentido, muchas veces se utiliza como estrategia la construcción de titulares que generan intriga, es decir, títulos que no son descriptivos ni precisos en sus referencias.

En el caso de "*Un mensaje diferido*", aparece un sustantivo que se establece como central: mensaje. Pero no es cualquier mensaje sino que a través del artículo indefinido "*un*", se alude a un mensaje en particular. El sustantivo "*mensaje*" se encuentra acompañado por el adjetivo "*diferido*". Así, la primera implicación semántica que se establece a partir de la combinación de dichas unidades léxicas está relacionada con el discurso que Perón no pudo pronunciar debido a los sucesos producidos en Ezeiza. En la expresión "*Un mensaje diferido*", los supuestos permiten construir una red semántica en la que "*un mensaje*" es el mensaje de Perón y el adjetivo "*diferido*" alude al hecho de que no pudo ser emitido en el momento en que estaba programado formularse.

Aquí se debe tener en cuenta que el término "*diferido*" es sinónimo de "*aplazado*", "*retardado*", "*atrasado*". También resulta importante recordar que en radio o televisión se utiliza "*diferido*" para referirse a la transmisión posterior al tiempo en que se realizó el hecho que se emite. Así, el término "*diferido*" marca la existencia de un tiempo anterior y uno posterior en relación a una cuestión/hecho en particular.

De esta manera, en dicha selección léxica se observa la intención de atraer al lector mediante los supuestos que hacen entrar en juegos las palabras elegidas para titular. El destinatario supone que la reflexión del editorial gira en torno al mensaje que no pudo pronunciar Perón, quien finalmente formuló su discurso el jueves 21 de junio de 1973, al otro día de pisar

suelo argentino y no cuando estaba previsto, es decir, el miércoles 20. Por lo tanto, se supone que "*diferido*" refiere a esta situación en la que el mensaje se brindó un día después del programado.

Sin embargo, está frase que titula el editorial, tiene un sentido connotativo ya que a través de la utilización de la figura retórica denominada metonimia, se sustituye una referencia por otra, ambas relacionadas por contigüidad. Así, se alude al discurso que no pudo ser, pero de esta manera también se alude a la postergación de la esperanza de unidad nacional, de reconciliación, de paz y del cese de la violencia.

Se debe destacar que el locutor establece un juego de doble significación ya que el sustantivo "*mensaje*" puede relacionarse también con el mensaje del gobierno nacional emitido antes de los sucesos ocurridos en Ezeiza. En tal sentido, a lo largo del discurso la palabra "*mensaje*", elegida para integrar el titulo, aparece una sola vez, en el primer párrafo y en alusión a un mensaje que no es el de Perón: "*el acto público apareció prologado por un mensaje del gobierno nacional*". Aquí "*diferido*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico ya que determina un juicio de valor y refleja la competencia cultural del locutor, manifestando una toma de posición. Al decir que el "*mensaje*" fue "*diferido*", se expresa la idea de que el mensaje del gobierno fue emitido tarde. De esta manera, se descalifica el discurso, dando a entender la no correspondencia entre el contenido del mensaje y la realidad política de ese momento, evidenciada en los hechos producidos en Ezeiza donde se enfrentan dos fracciones del peronismo. Así, desde el título se hace alusión a la paradoja del propio discurso peronista que le pide armonía a la oposición mientras que la violencia se despliega en el seno mismo de su movimiento. Es decir, desde la titulación, el locutor sienta su postura respecto al peronismo en tanto lo califica de contradictorio. A lo largo del discurso se analizan varios pasajes del mensaje del gobierno nacional, en los que se refuerza esta idea insinuada en el título.

EXORDIO: LA CONTRADICCIÓN PERONISTA

En el discurso analizado, el exordio se corresponde con el primer párrafo, en el que el locutor plantea la temática que recorre el texto: el mensaje del gobierno nacional emitido antes de los sucesos ocurridos en Ezeiza. Así, se expresa el eje central del editorial, que se basa en un análisis de las palabras del gobierno.

Resulta importante la trascripción de dicho párrafo para un análisis detallado del mismo: "*Las alternativas experimentadas por las fases finales del viaje en el cual retornaron al país el presidente de la República, el jefe del justicialismo y la comitiva oficial que acompañó a aquéllos desde España pueden ilustrar con claridad los rasgos predominantes en esta hora de la vida argentina. Antes que la inesperada modificación del programa trazado a partir de la prevista detención de la máquina en Ezeiza introdujera una variante dramática, el acto público apareció prologado por un mensaje del gobierno nacional. En él se mencionó el comienzo de "una nueva etapa de ilimitadas posibilidades para el futuro del país" y se anotó el juicio de que "el teniente general Perón, prenda de reconciliación, es el artífice de unidad la nacional para todos los argentinos de buena voluntad". Con respecto a esa tarea se puntualizó un eco favorable, extendido "más allá de las banderías o alineamientos sectoriales" "*.

En la primera oración se observan construcciones que hacen alusión a la trascendencia que se le otorga a la figura de Perón en el escenario político argentino, sentando una posición al respecto: "*el viaje en el cual retornaron al país el presidente de la República, el jefe del*

justicialismo y la comitiva oficial que acompañó a aquéllos desde España". De esta manera, se iguala el regreso del presidente Héctor Cámpora con el de Juan Domingo Perón, homologando el significado de la vuelta de cada personaje a la Argentina. Es importante destacar que la omisión de que el líder del movimiento peronista retornaba definitivamente al país tras casi dieciocho años de exilio, forma parte de la construcción de dicha homologación.

Además, el locutor alude a los "*rasgos predominantes en esta hora de la vida argentina*" y afirma que "*las alternativas experimentadas por las fases finales del viaje*" pueden ilustrar dichos rasgos. La Real Academia Española define el verbo ilustrar como: "*aclarar algo de difícil comprensión con ejemplos e imágenes*". Por lo tanto, se introduce el ejemplo de los sucesos ocurridos en Ezeiza para dar luz (el locutor afirma que ilustran "*con claridad*") a los rasgos predominantes de aquel complejo momento político-social. El ejemplo es una operación lógica inductiva en la que se pasa de lo particular a lo general. Y para que no queden dudas de cómo fueron "*las alternativas experimentadas por las fases finales del viaje*", inmediatamente después de dicha oración se alude a "*una variante dramática*" del acto público de recepción. El término "*dramática*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico ya que aplica un juicio de valor negativo respecto del sustantivo "*variante*".

Posteriormente, el locutor decide incluir la voz del gobierno nacional retomando tres frases a través de la cita directa. Desde el punto de vista de la Teoría de la Enunciación, la utilización de la cita directa origina inevitablemente un desplazamiento contextual ya que reproducir un discurso implica manipular su situación enunciativa original para construir un nuevo enunciado en un nuevo contexto. Así, la incorporación de fragmentos de otros discursos permite la generación de significados muy diferentes a los que producen en el discurso original del cual son extraídos.

Con la utilización de la cita directa de enunciados emitidos por el gobierno nacional, el locutor no asume la convicción de dichas ideas sino que señala interpretaciones ajenas que circulan fuertemente en la sociedad.

Aquí se debe señalar que el segundo fragmento del mensaje se introduce mediante la frase: "*se anotó el juicio de que*". De esta manera, el locutor sienta posición respecto a las palabras emitidas por el gobierno. Por un lado, afirma que se trata de un "*juicio*", unidad léxica que tiene una carga subjetiva importante ya que alude a la existencia de un juicio de valor que está impregnado por la ideología de quien lo emite. Además, y en este sentido, a través de la cita directa entre comillas toma distancia de la autoría y de la credibilidad del enunciado retomado.

Si se observan las frases del gobierno citadas, se advierte que las tres se relacionan en la construcción de una idea: aluden a "*una nueva etapa de ilimitadas posibilidades*" que estaría encabezada por el general Perón, quien funcionaría como "*el artífice de la unidad nacional para todos los argentinos de buena voluntad*", y esta tarea tendría un "*eco favorable, extendido "más allá de las banderías o lineamientos sectoriales"* ". El locutor reconstruye estas ideas expuestas por el gobierno en su mensaje, pero las expone inmediatamente después de hacer mención a la "*variante dramática*" que tomó el regreso de Perón. De esta manera, se evidencia la paradoja del discurso peronista, y no se debe olvidar que el gobierno nacional de ese momento, encabezado por Héctor Cámpora, era peronista.

El primer párrafo introduce así la temática del discurso: la contradicción peronista acto/discurso. Mientras en el discurso el gobierno peronista hace mención a la "unidad nacional", en los actos son los mismos peronistas los que se enfrentan, introduciendo una "*variante dramá-*

tica" al acto de bienvenida de aquel que erigen como "*artífice de la unidad nacional*." Así, este primer párrafo se articula con el título en el que también se alude a esta paradoja.

De esta manera, en el exordio del discurso se seduce a aquellos lectores que aceptan el pacto de lectura que propone ***La Nación***, un periódico que se reconoce y posiciona como antiperonista. Dicha seducción se ancla en la advertencia de aquella contradicción.

NARRATIO: LA OPOSICIÓN

La narratio, que persigue informar del tema del discurso preparando el terreno para los argumentos, se observa en los extractos del mensaje del gobierno nacional y su relación con la oposición. Esto permite ubicar al enunciatario sobre lo que se está debatiendo.

Como se dijo anteriormente, el segundo párrafo es el más extenso del texto y está compuesto por cinco oraciones. A continuación se transcribe dicho párrafo: "*Con prescindencia del acento de identificación partidaria que tiñe a diversos párrafos del citado documento, es inocultable la exactitud de la frase en la cual se puntualizó: "Todos hemos comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias que en el pasado consumieron nuestras fuerzas". En verdad, hay un generalizado espíritu colectivo a favor de esa superación. La prueba más notoria de ello puede darla la actitud de las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo por ningún vínculo de alianza. Los representantes parlamentarios de ellas han traducido en el Congreso un anhelo de pacificación y de apertura de una etapa positiva cuyo valor ha sido expresamente apreciado por la más alta autoridad del movimiento peronista, según se infiere de los acontecimientos de las últimas semanas. Aquel anhelo no es una mera invocación de los protagonistas primeros de nuestra vida política: es el reflejo de una voluntad nacional firmemente dispuesta a abrir ancha vía a la discusión normal de ideas, tal como debe ocurrir en una democracia auténtica, sin que esa necesaria compulsa de opiniones sea un pretexto para una feroz destrucción recíproca, pues toda diferencia deberá hallarse cobijada por un sano sentimiento de unidad nacional*.".

Lo primero que señala el locutor en este segundo párrafo es el "*acento de identificación partidaria que* ***tiñe*** *a diversos párrafos del citado documento*". Aquí es central la elección del subjetivema "*teñir*". Dicho verbo se define como dar a algo un aspecto que antes no tenía, se puede vincular con el verbo ocultar, es decir, para que algo se vea como no es realmente. "*Teñir*" funciona como un subjetivema, específicamente se trata de lo que Kerbrat-Orecchioni definen como un verbo intrínsecamente subjetivo porque implica una evaluación sobre el mensaje del gobierno nacional. Así, el uso del verbo teñir implica una evaluación en términos de verdad /falsedad de los "*diversos párrafos del citado documento*". Al estar teñidos de identificación partidaria tendrían un aspecto que no es el verdadero, porque responden a una línea ideológica determinada. De esta manera, se realiza una apreciación sobre la verosimilitud de las ideas que el gobierno expone en su mensaje. Pero esto conlleva también a establecer una evaluación en términos de bueno/malo ya que aquello que no es "verdadero" también se significa como malo.

Inmediatamente después se afirma: "*es* ***inocultable*** *la exactitud de la frase en la cual se puntualizó: "Todos hemos comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias que en el pasado consumieron nuestras fuerzas"* ".

Mediante el término "*inocultable*" (es visible, no se puede ocultar), el locutor destaca que no se puede negar que el discurso peronista pide la unidad nacional y la paz. En este

caso, se trata de una apreciación positiva porque se alude a la "*exactitud*" de esas palabras del gobierno.

Así, se refuerza la idea delineada en el primer párrafo: el discurso peronista es correcto, sin embargo, la problemática surge porque se contradice con los actos de los partidarios del movimiento.

Luego, el locutor afirma: "***En verdad**, hay un generalizado espíritu colectivo a favor de esa superación. La prueba más notoria de ello puede darla la actitud de las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo por ningún vínculo de alianza*".

Aquí, se observa la utilización del conector "e*n verdad*" para iniciar la oración subsiguiente al fragmento seleccionado del mensaje del gobierno nacional. Dicho conector funciona como una modalidad lógica del enunciado destacando la verosimilitud del mismo. Inmediatamente después se polemiza con el enunciador del fragmento citado (el gobierno nacional, que es peronista) sosteniendo que la prueba del espíritu colectivo a favor de la superación de falsas y odiosas antinomias se observa precisamente en la oposición, es decir, en "*las agrupaciones no ligadas al peronismo*".

En este caso, el enunciador integra en el discurso la voz del gobierno nacional para dar cuenta de la falta de credibilidad y verosimilitud de las ideas expuestas. Del conector "*en verdad*" se puede inferir la alusión a que no "*todos*" (como señala el mensaje del gobierno) han comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias y que las pruebas de ello son visibles en el mismo peronismo.

En este segundo párrafo, se observa la introducción explícita de uno de los personajes centrales del texto: la oposición. Aquí entonces, se observa la construcción de un grupo que se caracteriza por su no correspondencia con el peronismo. Esto último se visualiza en la selección de las unidades léxicas para referirse a este conjunto de personas:

- "*Las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo por ningún vínculo de alianza*".
- "*Los representantes parlamentarios de ellas*" *(*referencia a las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo).
- "*Los protagonistas primeros de nuestra vida política*".

La identificación y la pertenencia a este grupo se realizan por oposición al peronismo. Se trata de una definición negativa, es decir, se define por lo que no es. Así, este grupo estaría conformado por todos aquellos que no se identifican ni forman parte del peronismo.

Se refiere a "*las agrupaciones no ligadas al peronismo*" y se señala que "*los representantes parlamentarios de ellas han traducido en el Congreso un anhelo de pacificación y de apertura de una etapa positiva*". En primera instancia, se afirma que la oposición también, al igual que el peronismo, ha expresado en su discurso ese anhelo de pacificación. Además, la alusión a la "*apertura de una etapa positiva*" implica la existencia de una "etapa negativa". De esta manera, se infiere la idea de que se estaba transitando por un momento con características negativas, es decir, una etapa connotada como mala.

CONFIRMATIO: APARICIÓN DE LA "*IZQUIERDA SUBVERSIVA*"

La argumentación, que busca convencer de los argumentos a favor del caso en la confirmación, y disuadir de los argumentos contrarios en la refutación, se corresponde con la exposición de los argumentos.

En los párrafos precedentes se presentó la temática y se preparó el terreno de los ar-

gumentos. Y como se expuso, el argumento central es que el peronismo expresa una contradicción entre su discurso y sus actos, lo cual se evidenció en el mensaje del gobierno nacional en contraposición con los sucesos de Ezeiza, ocurridos momentos después de dicho mensaje. Este argumento sienta sus bases en el hecho de que la "oposición" se encuentra ajena a los conflictos, demostrando su voluntad de construir la unidad nacional.

Por eso, al momento de exponer los argumentos se afirma: "*Lo acontecido ayer dice mucho más que una descripción cruda del actual cuadro político. La suspensión del acto en el cual debía ser único orador el jefe del justicialismo no ha sido producto de la acción ni de la intención de quienes tradicionalmente han enfrentado a aquél. Mientras los antiguos enemigos han entendido que es imperioso oír y analizar las proposiciones constructivas esperadas de labios del ex presidente, sectores de confusa filiación – acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la izquierda subversiva que con la línea clásica del peronismo – acaban de provocar un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada. Ello derivó en un número apreciable de víctimas sin duda inocentes por cuanto su presencia en el lugar sólo respondió a una forma de la adhesión personal*".

En este punto, resulta importante analizar la selección de las unidades léxicas para referirse a la oposición: "*quienes tradicionalmente han enfrentado a aquel*" (en referencia al peronismo)/ "*los antiguos enemigos*". Al igual que en el segundo párrafo, la selección léxica implica que este grupo se define por su tradicional/histórica oposición al peronismo. Sin embargo, aquí se introduce un dato más respecto a este grupo, si bien su identificación y pertenencia se establece en relación a la no ligazón con el peronismo, en la actualidad se visualiza un cambio: no son peronistas pero ya no se entienden a sí mismos como enemigos del peronismo. Así, mediante el subjetivema "*antiguos*" se establece la distinción entre un pasado en el que este grupo de personas funcionaba como enemigo del peronismo y un presente en el que no funciona como tal: no son peronistas pero "*han entendido*" la importancia de la unidad nacional más allá de las banderas políticas.

En este tercer párrafo, el locutor aborda los hechos ocurridos en Ezeiza desde un análisis relacional entre el comportamiento de la oposición y el del peronismo; en tal sentido construye su argumentación respecto a la paradoja peronista. Así, confronta la actitud comprensiva de la oposición ("*han entendido*") respecto a las proposiciones de Perón, a la postura que tomaron los propios peronistas que fueron los que generaron los enfrentamientos que impidieron que el ex presidente pueda pronunciar su discurso.

Aquí resulta importante retomar el concepto de negación polémica aportado por Oswald Ducrot. En la segunda oración, se establece una ruptura dada por la irrupción de palabras que corresponden a otro discurso; a través de la negación el locutor decide polemizar con un enunciador. Vale recordar que según Ducrot el enunciador es un ser que se expresa a través de la enunciación sin que por ello se le atribuyan palabras precisas, es decir, habla en el discurso sólo en el sentido de que aparece como si expresara su punto de vista, pero no en el sentido material del término. Este se puede observar en la frase: "*La suspensión del acto en el cual debía ser único orador el jefe del justicialismo* ***no*** *ha sido producto de la acción ni de la intención de quienes tradicionalmente han enfrentado a aquél*". Aquí aparece un enunciador que afirma que el peronismo es un movimiento homogéneo y que la violencia imperante en la sociedad y, por lo tanto, los sucesos de Ezeiza, son producto del histórico enfrentamiento entre el peronismo y aquellos que tradicionalmente se han opuesto a él. El locutor polemiza con esta

afirmación dando los argumentos en su contra.

En este párrafo, el locutor también alude a un sector político al que denomina: "*la izquierda subversiva*". Y afirma: "*sectores de confusa filiación – acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la izquierda subversiva que con la línea clásica del peronismo – acaban de provocar un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*".

El subjetivema "*subversiva*" funciona como un adjetivo evaluativo axiológico, que afecta al objeto denotado, en este caso a la izquierda. El término "subversivo" es definido por la Real Academia Española como: "*que intenta subvertir el orden social o moral establecido*"[7]. Así, dicho término se relaciona con la idea de un trastorno, una revuelta, una destrucción.

En tal sentido, se observa que "*subversivo*" funciona como un subjetivema evaluativo axiológico ya que en el marco del discurso adquiere un significado negativo. A lo largo del editorial se destaca la necesidad de superar las antinomias y de que el país se encamine hacia la unidad nacional. De esta manera, la adjetivación de la izquierda como subversiva, es decir, que promueve la subversión del orden (lo que implica un desorden), es opuesta a la necesidad de pacificación y unión, tan subrayadas en el texto.

Resulta importante mencionar la construcción de una metáfora que el locutor incluye casi al final el párrafo: "*la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada*". A través de esta figura retórica el locutor refuerza la idea de que los propios peronistas son los causantes de que Perón no haya podido pronunciar su discurso y, en su lugar, se hayan vivido enfrentamientos que provocaron muertos y heridos en el seno del propio peronismo. De esta manera, se construye una imagen con connotaciones negativas respecto al peronismo. La "*sangre*" y la "*muerte*" cobran vida, se personifican y, en tal sentido, ejecutan una acción: ocuparon "*el sitio de la palabra esperada*". Dos subjetivemas que portan una significación negativa en tanto ocuparon un sitio que estaba reservado para las palabras de pacificación y unidad nacional.

EPÍLOGO: LOS ENFRENTAMIENTOS INTERNOS DENTRO DEL PERONISMO

El epílogo o conclusión, en que el orador persigue conmover a la audiencia, se cierra la idea central que recorre el texto. "*No era, por cierto, ese marco de violencia lo que los partidarios del viajero confiaban en ofrecerle como un tributo de acatamiento a su jefatura. La violencia eclipsó la recepción preparada y frustró el significado inicial del acto multitudinario como si necesitara seguir cobrando víctimas a fin de subrayar una vez más el odio que agita los enfrentamientos internos. Es evidente que ese odio es alimentado desde afuera por las activas organizaciones cuyos objetivos son incompatibles con las inspiraciones de paz que han dictado al peronismo sus convocatorias dirigidas a las más gravitantes corrientes con las cuales se vivifica el futuro de la República. Aquella evidencia es la que confiere mayor intensidad a la expectación con la cual se aguarda la conferencia de prensa anunciada para hoy por el destinatario de la concentración popular*".

En la segunda oración de este párrafo se observa una modalización del mensaje, es decir, una pasivación que permite omitir el sujeto de la acción. Mediante esta transformación sintáctica se personifica a la violencia otorgándole poder de acción: "*la violencia eclipsó*". De esta manera, se refuerza la idea de que en los actos de bienvenida a Perón luego de dieciocho años de exilio, la violencia fue la protagonista. Y se la relaciona directamente con "*los enfren-*

7 Real Academia Española. Vigésima segunda edición. En: http://www.rae.es/. Consultado el: 22/7/2008.

tamientos internos" dentro del peronismo. Además, se utiliza una figura retórica como lo es la metonimia, es decir, se sustituye una referencia por otra relacionada con ella por contigüidad: el agente que produce la acción es sustituido por el objeto. El locutor no nombra a los hombres que provocaron los hechos violentos sino que hace mención a la violencia misma. Además, elige un sentimiento, como lo es el odio, más ligado a lo pasional que a lo racional, para referirse a la maquinaria que daría movimiento a los enfrentamientos internos.

Y aunque en la oración retomada se alude al "*significado inicial del acto multitudinario*" y en el primer párrafo se establece la oposición: "*inesperada modificación del programa trazado*"/ "*prevista detención de la máquina en Ezeiza*", frases que refuerzan la idea de que los hechos que se produjeron en Ezeiza no se relacionan con los organizadores del acto, a lo largo de todo el editorial se sostiene la hipótesis de que la clave para entender los hechos se encuentra en los "*enfrentamientos internos*" dentro del peronismo. Vale recordar que utilizando los opuestos "*inesperado*"/ "*previsto*" da a entender que la masacre no fue organizada previamente por la Comisión de Recepción, hipótesis fundamental que Horacio Verbitsky demuestra en su libro *Ezeiza*.

JUAN DOMINGO PERÓN: UNIDADES LÉXICAS PARA REFERIRLO

Dentro del campo de posibles unidades léxicas para referirse a Perón, el enunciador eligió los conceptos: "*Jefe del justicialismo*"/ "*La más alta autoridad del movimiento peronista*"/ "*El ex presidente*"/ "*El viajero*"/ "*El destinatario de la concentración popular*". En tal sentido, las construcciones seleccionadas para referirse a Juan Domingo Perón intentan dar una sensación de objetividad, ya que se relacionan con cuestiones empíricas, comprobables e indiscutibles. Así, se intenta anular la carga apreciativa sobre esta figura.

Sin embargo, como se señaló anteriormente, la elección de los términos también implican la toma de posición ya que se omiten conceptos con carga subjetiva positiva respecto a Perón, por ejemplo: el líder. De esta manera, se neutraliza también se la posibilidad de que el general pueda ser el artífice de la unidad nacional.

"*UN MENSAJE DIFERIDO*": SANGRE Y MUERTE EN EL SITIO DE LA PALABRA ESPERADA.

El locutor construye una isotopía o red conceptual que recorre el discurso y se observa en frases tales como: "*unidad nacional*"/ "*superar falsas y odiosas antinomias*"/ "*nueva etapa de ilimitadas posibilidades*"/ "*anhelo de pacificación y de apertura de una etapa positiva*"/ "*voluntad nacional firmemente dispuesta a abrir ancha vía a la discusión normal de ideas*". Estas frases, muchas de ellas mencionadas a través de la voz del gobierno nacional, evidencian la postura ideológica del locutor respecto a las necesidades del país en ese momento histórico determinado. Y como se señaló, el locutor advierte que estas ideas también recorren los discursos peronistas, son aceptadas como certeras y correctas tanto por el peronismo como por la oposición. Sin embargo, el argumento central del editorial es el hecho de que es el peronismo el principal obstáculo para lograr alcanzar aquello que se delinea como necesario para el país. Y aquí radica la paradoja peronista.

Así, se observa otra red conceptual que evidencia lo antedicho. A través de los términos: "*variante dramática*"/ "*sangre*"/ "*muerte*"/ "*violencia*"/ "*enfrentamientos internos*"/ "*víctimas*"/ "*odio*". A través de esta red conceptual, que trabaja en conjunto que la mencionada

anteriormente, se relaciona con la frase que se utiliza para titular: "*Un mensaje diferido*". Así, la metonimia del título se reinterpreta, el mensaje es diferido no sólo porque se desplaza en el tiempo sino también porque se lo sustituye por la sangre y la muerte que "*ocuparon el sitio de la palabra esperada*".

Así, el discurso de ***La Nación*** se encuentra construido de tal manera que un silogismo trunco lo recorre en completitud:

1. Lo verdaderamente necesario es la superación de falsas antinomias y la pacificación del país.

2. La oposición apoya esta idea y esto se evidencia en "*pruebas concretas*"*. Pero el peronismo no apoya tal superación ya que son los mismos enfrentamientos internos del movimiento los que no la permite.*

3. Por lo tanto, el mismo peronismo es el mayor obstáculo para lograr la unidad nacional y, de esta manera, Juan Domingo Perón, "*autoridad máxima del movimiento*"*, queda cuestionado como* "*artífice de la unificación nacional*"*.*